

Reina Valera New Testament of the Bible 1858

Anon.

The Project Gutenberg EBook of Reina Valera New Testament of the Bible 1858
(#2 in our series of Spanish Bibles)

Copyright laws are changing all over the world. Be sure to check the copyright laws for your country before downloading or redistributing this or any other Project Gutenberg eBook.

This header should be the first thing seen when viewing this Project Gutenberg file. Please do not remove it. Do not change or edit the header without written permission.

Please read the "legal small print," and other information about the eBook and Project Gutenberg at the bottom of this file. Included is important information about your specific rights and restrictions in how the file may be used. You can also find out about how to make a donation to Project Gutenberg, and how to get involved.

****Welcome To The World of Free Plain Vanilla Electronic Texts****

****eBooks Readable By Both Humans and By Computers, Since 1971****

*******These eBooks Were Prepared By Thousands of Volunteers!*******

Title: Reina Valera New Testament of the Bible 1858

Author: Anon.

Release Date: June, 2004 [EBook #5878]
[Yes, we are more than one year ahead of schedule]
[This file was first posted on September 15, 2002]

Edition: 10

Language: Spanish

Character set encoding: ASCII

***** START OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK, REINA VALERA NEW TESTAMENT OF THE BIBLE 1858 *****

La Valera 1858 de la SBBE.

Aviso:

Este texto del Nuevo Testamento (Valera 1858) fue bajado de la pagina de web:

Livros Grátis

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

Antigua Version Valera 1909 - La palabra de Dios en español.
(www.valera1909.com) Este texto no tiene derechos reservados, puedes distribuirlo como quieras. Solamente pedimos que por respeto del trabajo que invertimos en dandote este texto (Encontrando, escaneando, y corrigiendo.), que dejes este aviso y la siguiente introduccion (Todo entre [Empieza...] y [Termina...]) en cualquier copia que publicas sobre el Internet. Si tienes cualquier pregunta o comentario por favor escribe a: info@valera1909.com.

Introduccion a la Valera 1858 de la SBBE.

El texto siguiente fue escaneado de un Nuevo Testamento en Espanol que compre de una coleccion privada en Leon, Guanajuato, Mexico, en 1986. Impresa en Londres en 1865 por Spottiswoode y Compania, New Street Square, representa la condicion de la Valera 1602 en la segunda mitad del siglo 19, siendo revisado mayormente en su ortografia. Todos los otros tipos de revision son escasos en este texto. Hemos supuesto que el texto de este Nuevo Testamento es la revision hecha por la Sociedad Biblica Britanica y Extranjera (SBBE) en 1858. Sin embargo, el Nuevo Testamento que escaneamos no fue impreso por la SBBE, y hasta ahora no han confirmado la identidad del texto que representa. La revision SBBE 1858 era una de tres revisiones de Valera circulando en la era de su impresion (1865), y este texto es diverso que las otras dos revisiones (SPCC 1862, SBA 1865), por eso parece apropiado asumir que el texto en esta impresion es verdaderamente el NT Espanol de la SBBE 1858. Algunas revisiones ligeras nos confunden, sin embargo, siendo identicas a las revisiones hechas por la SPCC en 1862 (e.g. Lucas 6.1: panes - sembrados), y nos hace suponer la posibilidad que habia otra revision que ambas usaron, de otra manera tendriamos que suponer que la SPCC 1862 uso en parte la revision de la SBBE 1858. (Hubo revision de la Valera en 1831-2 por la Sociedad Biblica de Glasgow, pero no tenemos ningun ejemplar).

Este Nuevo Testamento reproducimos aqui no solo para documentar tales revisiones, sin embargo, sino para proveer una representacion precisa de la original Valera 1602, modernizada ortograficamente para facilitar comparacion con revisiones posteriores. Si por medio de informacion futura averiguamos que no es la revision de la SBBE de 1858, nos disculpamos ahora por la mala representacion, pero por ser el texto siguiente mayormente una Valera 1602 revisada ortograficamente, el proposito de esta reproduccion se mantiene igual.

En todos nuestros textos, letra italica se reproduce entre corchetes [...], para que se convierta facilmente el Nuevo Testamento a muchos diferentes formatos. Algunas ediciones impresas tenian tanto letra italica y palabras entre corchetes. En estos casos, para mantener la integridad de la reproduccion, aun corcheteamos palabras inicialmente italicas, pero para indicar la diferencia encerramos entre simbolos relativos <...> las palabras originalmente entre corchetes.

Todas las copias impresas que hemos escaneado y duplicado contienen errores de impresion y puntuacion. Algunos son obvios, pero de vez en cuando habia varias posibilidades en la correccion. En tales casos determinamos la correccion segun la original 1602, o la norma actual, la 1909. En todos los casos que hicimos correcciones senalamos la palabra alterada con el circunflejo (^). Ademias senalamos con la misma marca aquellos lugares donde parecia haber error, pero por no estar seguros, no cambiamos nada.

Todos los asteriscos (*) en el texto son reproducciones de la impresión original. Significan alguna referencia en la margen, la cual reproducimos en abrazaderas {*...} al final del versículo.

Guillermo Kincaid

[Termina Aviso e Introducción]

EL
NUEVO TESTAMENTO
DE
NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO,
O SEAN
LOS ESCRITOS EVANGELICOS Y APOSTOLICOS.

VERSION REVISTA
Y CONFRONTADA CON EL TEXTO GRIEGO, Y CON DIVERSAS TRADUCCIONES,
POR
CIPRIANO DE VALERA.

LONDRES.

1865

IMPRESO POR
SPOTTISWOODE Y COMPANIA, NEW-STREET SQUARE
LONDRES

EL

SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SENOR JESU CRISTO

SEGUN

S. MATEO.

CAPITULO 1

1 LIBRO de la generacion de Jesu Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendro a Isaac; e Isaac engendro a Jacob; y Jacob engendro a Juda y a sus hermanos;

3 y Juda engendro de Tamar a Phares y a Zara; y Phares engendro a Hesron; y Hesron engendro a Ram;

4 y Ram engendro a Aminadab; y Aminadab engendro a Naason; y Naason engendro a Salmon;

5 y Salmon engendro de Raab a Booz; y Booz engendro de Ruth a Obed; y Obed engendro a Isai;

6 e Isai engendro al rey David; y el rey David engendro a Salomon de la [que fue mujer] de Urias;

7 y Salomon engendro a Roboam; y Roboam engendro a Abiam; y Abiam engendro a Asa;

8 y Asa engendro a Josaphat; y Josaphat engendro a Joram; y Joram engendro a Ozias;

9 y Ozias engendro a Joatham; y Joatham engendro a Achaz; y Achaz engendro a Ezechias;

10 y Ezechias engendro a Manasse; y Manasse engendro a Amon; y Amon engendro a Josias;

11 y Josias engendro <a Joacim; y Joacim engendro> a Jechonias, y a sus hermanos, en la trasmigracion de Babilonia;

12 y despues de la trasmigracion de Babilonia, Jechonias engendro a Salathiel; y Salathiel engendro a Zorobabel;

13 y Zorobabel engendro a Abiud; y Abiud engendro a Eliacim; y Eliacim engendro a Azor;

14 y Azor engendro a Sadoc; y Sadoc engendro a Achim; y Achim engendro a Eliud;

15 y Eliud engendro a Eleazar; y Eleazar engendro a Mathan; y Mathan engendro a Jacob;

16 y Jacob engendro a Joseph marido de Maria, de la cual nacio Jesus, el cual es llamado el Cristo.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, [son] catorce generaciones; y desde David hasta la trasmigracion de Babilonia, catorce generaciones; y desde la trasmigracion de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 Y EL nacimiento de Jesu Cristo fue asi: Que siendo Maria su madre desposada con Joseph, antes que se juntasen, fue hallada estar prenada del Espiritu Santo.

19 Y Joseph su marido, como era justo, y no la quisiese infamar, quiso dejarla secretamente.

20 Y pensando el esto, he aqui, que el angel del Senor le aparece en suenos, diciendo: Joseph, hijo de David, no temas de recibir a Maria tu mujer: porque lo que en ella es engendrado, del Espiritu Santo es :

21 y parira hijo, y llamaras su nombre JESUS: porque el salvara a su pueblo de sus pecados.

22 Todo esto acontecio para que se cumpliese lo que fue dicho por el Senor por el profeta, que dijo:

23 He aqui, que una virgen sera prenada, y parira hijo, y llamaras su nombre Emmanuel, que declarado es: Con nosotros Dios.

24 Y despertado Joseph del sueno, hizo como el angel del Senor le habia mandado, y recibio a su mujer.

25 Y no la conocio hasta que pario a su Hijo primogenito; y llamo su nombre JESUS.

CAPITULO 2

1 Y COMO fue nacido Jesus en Bethlehem de Judea en los dias del rey Herodes, he aqui, que Magos vinieron del oriente a Jerusalem,

2 diciendo: ¿Donde esta el Rey de los Judios, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

3 Y oyendo [esto] el rey Herodes, se turbo, y toda Jerusalem con el.

4 Y convocados todos los principes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les pregunto donde habia de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judea: porque asi esta escrito por el profeta:

6 Y tu, Bethlehem, [de] tierra de Juda, no eres muy pequena entre los principes de Juda: porque de ti saldra Guiador, que apacentara a mi pueblo Israel.

7 Entonces Herodes, llamados los Magos en secreto, entendio de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella.

8 Y enviandolos a Bethlehem, dijo: Andad alla, y preguntad con diligencia por el nino; y despues que le hallareis, hacedmelo saber, para que yo venga y

le adore.

9 Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, que la estrella, que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño.

10 Y vista la estrella, se gozaron mucho de gran gozo.

11 Y entrando en la casa, hallaron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, e incienso, y mirra.

12 Y siendo avisados por revelación en sueños, que no volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, he aquí, el ángel del Señor aparece en sueños a Joseph, diciendo: Levantate, y toma al niño, y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí, hasta que yo te [lo] diga: porque ha de acontecer que Herodes buscara al niño para matarle.

14 Y él despertando, tomó al niño y a su madre de noche, y se fue a Egipto;

15 y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que fue dicho por el Señor por el profeta, que dijo: De Egipto llame a mi Hijo.

16 Herodes entonces, como se vio burlado de los Magos, se enojó mucho; y envió, y mató todos los niños que había en Betleem, y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había entendido de los Magos.

17 Entonces fue cumplido lo que se había dicho por el Señor por el profeta Jeremías, que dijo:

18 Voz fue oída en Rama, lamentación, lloro, y gemido grande: Rachel que llora sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 Mas muerto Herodes, he aquí, el ángel del Señor aparece en sueños a Joseph en Egipto,

20 diciendo: Levantate, y toma al niño, y a su madre, y vete a tierra de Israel: que muertos son los que procuraban la muerte del niño.

21 Entonces él se levantó, y tomó al niño, y a su madre, y se vino a tierra de Israel.

22 Y oyendo que Arquelao reinaba en Judea por Herodes su padre, tuvo temor de ir allí: mas amonestado por revelación en sueños, se fue a las partes de Galilea.

23 Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.

CAPITULO 3

1 Y EN aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea,

2 y diciendo: Enmendaos: que el reino de los cielos se acerca.

3 Porque este es aquel del cual fue dicho por el profeta Isaias, que dijo:
Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; enderezad sus veredas.

4 Y tenia Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel montes.

5 Entonces salia a el Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia al rededor del Jordan,

6 y eran bautizados de el en el Jordan, confesando sus pecados.

7 Y viendo el muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venian a su bautismo, les decia: Generacion de viboras, ¿quien os ha ensenado a huir de la ira que vendra?

8 Haced pues frutos dignos de conversion.

9 Y no penseis a deciros: A Abraham tenemos por padre: porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras.

10 Ahora, ya tambien la hacha esta puesta a la raiz de los arboles; y todo arbol que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego.

11 Yo a la verdad os bautizo en agua para conversion: mas el que viene tras mi, mas poderoso es que yo, los zapatos del cual yo no soy digno de llevar: el os bautizara en Espiritu Santo y fuego.

12 Su aventador en su mano, y aventara su era, y allegara su trigo en el alfoli, y quemara la paja en fuego que nunca se apagara.

13 ENTONCES Jesus vino de Galilea a Juan al Jordan, para ser bautizado de el.

14 Mas Juan le resistia mucho, diciendo: Yo he menester de ser bautizado de ti, ¿y tu vienes a mi?

15 Empero respondiendo Jesus le dijo: Deja ahora: porque asi nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejo.

16 Y Jesus despues que fue bautizado, subio luego del agua, y, he aqui, los cielos le fueron abiertos, y vio al Espiritu de Dios que descendia como paloma. Y venia sobre el;

17 y, he aqui, una voz de los cielos que decia: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

CAPITULO 4

1 ENTONCES Jesus fue llevado del Espiritu al desierto, para ser tentado del diablo.

2 Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3 Y llegando a el el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas

piedras se hagan pan.

4 Mas el respondiendole, dijo: Escrito esta: No con solo el pan vivira el hombre: mas con toda palabra que sale por la boca de Dios.

5 Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad; y le puso sobre las almenas del templo,

6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, echate [de aqui] abajo; que escrito esta: Que a sus angeles mandara por ti; y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces [con] tu pie a piedra.

7 Jesus le dijo: Otra vez esta escrito: No tentaras al Señor tu Dios.

8 Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,

9 y le dice: Todo esto te dare, si postrado me adorares.

10 Entonces Jesus le dice: Vete, Satanás: que escrito esta: Al Señor tu Dios adoraras, y a el solo servirás.

11 El diablo entonces le dejo; y he aqui, los angeles llegaron, y le servian.

12 MAS oyendo Jesus que Juan era preso, se volvio a Galilea;

13 y dejando a Nazaret, vino, y habito en Capharnaum, [ciudad] maritima, en los confines de Zabulon y de Nephthalim:

14 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo:

15 La tierra de Zabulon, y la tierra de Nephthalim, camino de la mar, de la otra parte del Jordan, Galilea de los Gentiles,

16 pueblo asentado en tinieblas, vio gran luz: y a los asentados en region y sombra de muerte, luz les esclarecio.

17 Desde entonces comenzo Jesus a predicar, y a decir: Enmendaos: que el reino de los cielos se ha acercado.

18 Y andando Jesus junto a la mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simon, que es llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en la mar: porque eran pescadores.

19 Y les dice: Venid en pos de mi, y os hare pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron.

21 Y pasando de alli, vio otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la nave con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamo.

22 Y ellos luego, dejando la nave, y a su padre, le siguieron.

23 Y rodeo Jesus a toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad, y toda flaqueza en el pueblo.

24 Y corria su fama por toda la Siria: y traian a el todos los que tenian mal, los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunaticos, y paraliticos; y los sanaba.

25 Y le seguian muchas companias de Galilea, y de Decapolis, y de Jerusalem, y de Judea, y de la otra parte del Jordan.

CAPITULO 5

1 Y VIENDO Jesus las companias, subio en el monte; y sentandose el, se llegaron a el sus discipulos.

2 Y abriendo [el] su boca, los enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espiritu porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los tristes: porque ellos reciban consolacion.

5 Bienaventurados los mansos: porque ellos reciban la tierra por herencia.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos seran hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzaran misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazon: porque ellos veran a Dios.

9 Bienaventurados los pacificos: porque ellos seran llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois, cuando dijeren mal de vosotros, y [os] persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

12 Gozaos y alegraos: porque vuestro salario [es] grande en los cielos: que asi persiguieron a los profetas que [fueron] antes de vosotros.

13 Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal se desvaneciere, ¿con que sera salada? no vale mas para nada, sino que sea echada fuera, y sea hollada de los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo. La ciudad asentada sobre el monte no se puede esconder:

15 ni se enciende el candil, y se pone debajo de un almud, mas en el candelero, y alumbr a todos los que estan en casa.

16 Asi [pues] alumbr vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que esta en los cielos.

17 No penseis que he venido para desatar la ley, o los profetas: no he venido para desatar[la], mas para cumplirla.

18 Porque de cierto os digo, [que] hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota, ni un tilde perecera de la ley, que todas las cosas no sean

hechas.

19 De manera que cualquiera que desatare uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas cualquiera que hiciere, y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque [yo] os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entrareis en el reino de los cielos.

21 Oísteis que fue dicho a los antiguos: No mataras: mas cualquiera que matare, será culpado de juicio:

22 yo pues os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado de juicio; y cualquiera que dijere a su hermano: Raca, será culpado de concilio; y cualquiera que [a su hermano] dijere: Loco, será culpado del quemadero del fuego.

23 Por tanto si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra ti,

24 deja allí tu presente delante del altar, y ve: vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ve, y ofrece tu presente.

25 Se amigo de tu adversario presto, entre tanto que estas con él en el camino: porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil; y seas echado en prisión.

26 De cierto te digo, que no saldras de allí, hasta que pagues el postrer cornado.

27 Oísteis que fue dicho a los antiguos: No adulteraras:

28 yo pues os digo, que cualquiera que mira la mujer para codiciarla, ya adultero con ella en su corazón.

29 Por tanto si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sacale, y échale de ti: que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al quemadero.

30 Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, cortala, y échala de ti: que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al quemadero.

31 También fue dicho: Cualquiera que enviare su mujer, dele carta de divorcio:

32 mas yo os digo, que el que enviare su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casare con la enviada, comete adulterio.

33 También, oísteis que fue dicho a los antiguos: No te perjurarás: mas pagarás al Señor tus juramentos:

34 yo pues os digo: No jureis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey;

36 ni por tu cabeza juraras: porque no puedes hacer un cabello blanco o negro;

37 mas sea vuestro hablar, Si, si: No, no: porque lo que es mas de esto, de mal procede.

38 Oisteis que fue dicho a los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente:

39 mas yo os digo: No resistais con mal: antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele tambien la otra.

40 Y al que quisiere ponerte a pleito, y tomarte tu ropa, dejale tambien la capa.

41 Y a cualquiera que te cargare por una legua, ve con el dos.

42 Al que te pidiere, dale; y al que quisiere tomar de ti prestado, no le rehuses.

43 Oisteis que fue dicho: Amaras a tu proximo; y aborreceras a tu enemigo:

44 yo pues os digo: Amad a vuestros enemigos: bendecid a los que os maldicen: haced bien a los que os aborrecen; y orad por los que os calumnian y os persiguen:

45 para que seais hijos de vuestro Padre que esta en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos; y llueve sobre justos e injustos.

46 Porque si amareis a los que os aman, ¿que salario tendreis? ¿No hacen tambien lo mismo los publicanos?

47 Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿que haceis de mas? ¿No hacen tambien asi los publicanos?

48 Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que esta en los cielos es perfecto.

CAPITULO 6

1 MIRAD que no hagais vuestra limosna delante de los hombres, para que seais mirados de ellos: de otra manera no tendreis salario acerca de vuestro Padre que esta en los cielos.

2 Pues cuando haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipocritas en las sinagogas, y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo, [que ya] tienen su salario.

3 Mas cuando tu haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha:

4 que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que mira en lo secreto, el te pagara en publico.

5 Y cuando ores, no seas como los hipocritas: porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para que sean vistos. De cierto que [ya] tienen su salario.

6 Mas tu, cuando oras, entrate en tu camara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que esta en secreto: y tu Padre, que ve en lo secreto, te pagara en publico.

7 Y orando, no seais prolijos, como los Gentiles, que piensan que por su parleria seran oidos.

8 No os hagais pues semejantes a ellos: porque vuestro Padre sabe de que cosas teneis necesidad antes que vosotros le pidais.

9 Vosotros, pues, orareis asi: Padre nuestro, que estas en los cielos: sea santificado tu nombre.

10 Venga tu reino: sea hecha tu voluntad, como en el cielo, [asi] tambien en la tierra.

11 Danos hoy nuestro pan cotidiano.

12 Y sueltanos nuestras deudas, como tambien nosotros soltamos a nuestros deudores.

13 Y no nos metas en tentacion: mas libranos de mal: porque tuyo es el reino, y la potencia, y la gloria, por [todos] los siglos. Amen.

14 Porque si soltareis a los hombres sus ofensas, os soltara tambien a vosotros vuestro Padre celestial.

15 Mas si no soltareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os soltara vuestras ofensas.

16 Y cuando ayunais, no seais como los hipocritas, austeros: que demudan sus rostros para parecer a los hombres que ayunan. De cierto os digo, [que ya] tienen su salario.

17 Mas tu, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu rostro,

18 para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que esta en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te pagara en publico.

19 No hagais tesoros en la tierra, donde la polilla y el orin corrompe, y donde ladrones minan, y hurtan:

20 mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orin corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan.

21 Porque donde estuviere vuestro tesoro, alli estara vuestro corazon.

22 El candil del cuerpo es el ojo: asi que si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo sera luminoso.

23 Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo sera tenebroso. Asi que si la lumbre que en ti hay, son tinieblas, ¿cuantas [seran] las mismas tinieblas?

24 Ninguno puede servir a dos senores: porque o aborrecera al uno, y amara al otro; o se llegara al uno, y menospreciara al otro. No podeis servir a Dios y a Mammon.

25 Por tanto os digo: No os congojeis por vuestra vida, que habeis de comer, o que habeis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habeis de vestir. ¿La vida

no es mas que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad a las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolies; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?

27 ¿Mas quien de vosotros podra congojandose anadir a su estatura un codo?

28 Y por el vestido, ¿por que os congojais? Aprended [de] los lirios del campo, como crecen: no trabajan, ni hilan:

29 mas os digo, que ni aun Salomon con toda su gloria fue vestido asi como uno de ellos.

30 Y si la yerba del campo, que hoy es, y manana es echada en el horno, Dios [la] vista asi, ¿no [hara] mucho mas a vosotros, [hombres] de poca fe?

31 No os congojeis, pues, diciendo: ¿Que comeremos, O que beberemos, o con que nos cubriremos?

32 Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: porque vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas teneis necesidad.

33 Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas os seran anadidas.

34 Asi que, no os congojeis por lo de manana; que la manana traera su congoja: baste al dia su afliccion.

CAPITULO 7

1 No juzgueis, porque tambien no seais juzgados.

2 Porque con el juicio con que juzgais, sereis juzgados; y con la medida que medis, [con ella] os volveran a medir.

3 Y ¿por que mires la arista que [esta] en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que esta en tu ojo?

4 O ¿como diras a tu hermano: Espera, echare de tu ojo la arista; y, he aqui, [una] viga en tu ojo?

5 ¡Hipocrita! echa primero la viga de tu ojo; y entonces miraras en echar la arista del ojo de tu hermano.

6 No deis lo santo a los perros; ni echeis vuestras perlas delante de los puercos: porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan, y os despedacen.

7 Pedid, y se os dara: buscad, y hallareis: tocad, y se os abra.

8 Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que toca, se abre.

9 ¿Que hombre hay de vosotros, a quien si su hijo pidiera pan, le dara una piedra?

10 ¿Y, si [le] pidiera pescado, le dara serpiente?

11 Pues, si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dadivas a vuestros hijos, vuestro Padre que esta en los cielos, ¿cuanto mas dara buenas cosas a los que piden de el?

12 Asi que, todas las cosas que querriais que los hombres hiciesen con vosotros, asi tambien haced vosotros con ellos: porque esta es la ley, y los profetas.

13 Entrad por la puerta estrecha: porque el camino, que lleva a perdicion, es ancho y espacioso; y los que van por el, [son] muchos.

14 Porque la puerta es estrecha, y angosto el camino que lleva a la vida; y pocos son los que lo hallan.

15 Tambien, guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas: mas de dentro son lobos robadores.

16 Por sus frutos los conoceréis. Cogense uvas de los espinos, o higos de los cambrones?

17 De esta manera, todo buen arbol lleva buenos frutos: mas el arbol podrido lleva malos frutos.

18 No puede el buen arbol llevar malos frutos; ni el arbol podrido llevar buenos frutos.

19 Todo arbol que no lleva buen fruto, cortase, y echase en el fuego.

20 Asi que por sus frutos los conoceréis.

21 No cualquiera que me dice Señor, Señor, entrara en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que esta en los cielos.

22 Muchos me diran en aquel dia Señor, Señor, ¿no profetizamos [en] tu nombre, y [en] tu nombre sacamos demonios, y [en] tu nombre hicimos muchas grandezas?

23 Y entonces les confesare: Nunca os conoci: apartaos de mi, obradores de maldad.

24 Pues, cualquiera que me oye estas palabras, y las hace, le comparare al varon prudente, que edifico su casa sobre pena:

25 y descendio lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayo: porque estaba fundada sobre pena.

26 Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le comparare al varon loco, que edifico su casa sobre arena:

27 que descendio lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, e hicieron impetu en aquella casa; y cayo; y fue su ruina grande.

28 Y FUE [que] como Jesus acabo estas palabras, las companias se espantaban de su doctrina:

29 porque los enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

CAPITULO 8

1 Y COMO descendio del monte, le seguian muchas companias.

2 Y, he aqui, un leproso vino, y le adoro, diciendo: Senor, si quisieres, puedes limpiarme.

3 Y extendiendo Jesus su mano, le toco, diciendo: Quiero: se limpio. Y luego su lepra fue limpiada.

4 Entonces Jesus le dijo: Mira, no [lo] digas a nadie: mas ve, mustrate al sacerdote, y ofrece el presente que mando Moises, para que les conste.

5 Y entrando Jesus en Capharnaum, vino a el el centurion, rogandole,

6 y diciendo: Senor, mi mozo esta echado en casa paralitico, gravemente atormentado.

7 Y Jesus le dijo: Yo vendre, y le sanare.

8 Y respondio el centurion, y dijo: Senor, no soy digno que entres debajo de mi techumbre: mas solamente di con la palabra, y mi mozo sanara:

9 porque tambien yo soy hombre debajo de potestad; y tango debajo de mi [potestad] soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y [lo] hace.

10 Y oyendo[lo] Jesus, se maravillo, y dijo a los que [le] seguian: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

11 Mas [yo] os digo, que vendran muchos del oriente, y del occidente, y se asentaran con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos.

12 Y los hijos del reino seran echados a las tinieblas de fuera: alli sera el lloro, y el crujir de dientes.

13 Entonces Jesus dijo al centurion: Ve, y como creiste, sea hecho contigo. Y su mozo fue sano en el mismo momento.

14 Y vino Jesus a casa de Pedro, y vio a su suegra echada en la cama, y con fiebre.

15 Y toco su mano, y la fiebre la dejo; y ella se levanto, y les servia.

16 Y como fue ya tarde, trajeron a el muchos endemoniados, y echo [de ellos] los demonios con la palabra, y sano todos los enfermos:

17 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaias, que dijo: El tomo nuestras enfermedades, y llevo [nuestras] dolencias.

18 Y VIENDO Jesus muchas companias al rededor de si, mando que se fuesen de la otra parte [del lago.]

19 Y llegose un escriba, y dijole: Maestro, te seguire donde quiera que fueres.

20 Y Jesus le dijo: las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos: mas el Hijo del hombre no tiene donde acueste su cabeza.

21 Y otro de sus discipulos le dijo: Señor, dame licencia que vaya primero, y entierre a mi padre.

22 Y Jesus le dijo: Sigüeme, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

23 Y entrando el en [un] navio, sus discipulos le siguieron.

24 Y, he aqui, fue hecho en la mar un gran movimiento, que el navio se cubria de las ondas; y el dormia.

25 Y llegando sus discipulos, le despertaron, diciendo: Señor, salvanos, perecemos.

26 Y [el] les dice: ¿Por que temeis, [hombres] de poca fe? Entonces despierto reprendio a los vientos y a la mar; y fue grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Que [hombre] es este, que aun los vientos y la mar le obedecen?

28 Y como el vino de la otra parte en la provincia de los Gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salian de los sepulcros, fieros en gran manera, que nadie podia pasar por aquel camino.

29 Y, he aqui, clamaron, diciendo: ¿Que tenemos contigo, Jesus, Hijo de Dios? ¿Has venido ya aca a molestarnos antes de tiempo?

30 Y estaba lejos de ellos un hato de muchos puercos paciendo.

31 Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permitenos que vamos en aquel hato de puercos.

32 Y les dijo: Id. Y ellos salidos, se fueron en aquel hato de puercos; y he aqui, todo el hato de los puercos se precipito de un despenadero en la mar; y murieron en las aguas.

33 Y los porqueros huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que habia pasado con los endemoniados.

34 Y, he aqui, toda la ciudad salio a recibir a Jesus: y cuando le vieron, le rogaban que se fuese de sus terminos.

CAPITULO 9

1 ENTONCES entrando en el navio, paso de la otra parte, y vino a su ciudad.

2 Y, he aqui, le trajeron un paralitico echado en [una] cama: y viendo Jesus la fe de ellos, dijo al paralitico: Confia, hijo; tus pecados te son perdonados.

3 Y, he aqui, algunos de los escribas decian dentro de si: Este blasfema.

4 Y viendo Jesus sus pensamientos, dijo: ¿Por que pensais mal en vuestros corazones?

5 ¿cual es mas facil, decir: los pecados te son perdonados; o decir: Levantate, y anda?

6 mas porque sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dice entonces al paralitico): Levantate, toma tu cama, y vete a tu casa.

7 Entonces el se levanto, y se fue a su casa.

8 Y las companias viendo[lo], se maravillaron, y glorificaron a Dios, que hubiese dado tal potestad a hombres.

9 Y PASANDO Jesus de alli, vio a un hombre, que estaba sentado al banco [de los publicos tributos], el cual se llamaba Mateo, y dicele: Siguieme. Y se levanto, y le siguiuio.

10 Y acontecio que estando el sentado a la mesa en casa, he aqui que muchos publicanos y pecadores, que habian venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesus y sus discipulos.

11 Y viendo [esto] los Fariseos, dijeron a sus discipulos: ¿Por que come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Y oyendo[lo] Jesus, les dijo: los que estan sanos, no tienen necesidad de medico; sino los enfermos.

13 Andad, antes aprended que cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: Porque no he venido a llamar los justos, sino los pecadores a penitencia.*
{* A enmienda, a conversion.}

14 Entonces los discipulos de Juan vienen a el, diciendo: ¿Por que nosotros y los Fariseos ayunamos muchas veces, y tus discipulos no ayunan?

15 Y les dijo Jesus: ¿Pueden los que son de bodas tener luto entre tanto que el esposo esta con ellos? Mas vendran dias, cuando el esposo sera quitado de ellos, y entonces ayunaran.

16 Y nadie echa remiendo de pano recio en vestido viejo: porque el tal remiendo tira del vestido, y se hace peor rotura.

17 Ni echan vino nuevo en cueros viejos: de otra manera los cueros se rompen, y el vino se derrama, y se pierden los cueros: mas echan el vino nuevo en cueros nuevos; y lo uno y lo otro se conserva juntamente.

18 HABLANDO el estas cosas a ellos, he aqui, un principal vino, y le adoro, diciendo: Mi hija es muerta poco ha: mas ven, y pon tu mano sobre ella, y vivira.

19 Y se levanto Jesus, y le siguiuio, y sus discipulos.

20 Y, he aqui, una mujer enferma de flujo de sangre doce anos habia, llegandose por detras, toco la fimbria de su vestido:

21 porque decia entre si: Si tocare solamente su vestido, sere libre.

22 Mas Jesus volviendose, y mirandola, dijo: Confia, hija, tu fe te ha librado. Y la mujer fue libre desde aquella hora.

23 Y venido Jesus a casa del principal, viendo los tanedores de flautas, y la compania que hacia bullicio,

24 diceles: Apartaos, que la moza no es muerta; mas duerme. Y se burlaban de el.

25 Y como la compania fue echada fuera, entro, y la tomo de la mano; y la moza se levanto.

26 Y salio esta fama por toda aquella tierra.

27 Y pasando Jesus de alli, le siguieron dos ciegos dando voces, y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David.

28 Y venido a casa, vinieron a el los ciegos; y Jesus les dice: ¿Creeis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Si, Señor.

29 Entonces toco los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

30 Y los ojos de ellos fueron abiertos; y Jesus les encargo [rigurosamente], diciendo: Mirad, nadie [lo] sepa.

31 Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra.

32 Y saliendo ellos, he aqui, le trajeron un hombre mudo, endemoniado.

33 Y echado fuera el demonio, el mudo hablo. Y las companias se maravillaron, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel.

34 Mas los Fariseos decian: Por el principe de los demonios echa fuera los demonios.

35 Y RODEABA Jesus por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad, y toda flaqueza en el pueblo.

36 Y viendo las companias, tuvo misericordia de ellas: que eran derramados y esparcidos, como ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces dice a sus discipulos: A la verdad la mies es mucha: mas los obreros, pocos:

38 rogad pues al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

CAPITULO 10

1 ENTONCES llamando sus doce discipulos, les dio potestad contra los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad, y toda flaqueza.

2 Y los nombres de los doce apóstoles son estos: El primero, Simon, que es dicho Pedro, y Andres su hermano: Jacobo [hijo] de Zebedeo, y Juan su hermano:

3 Felipe, y Bartolome: Tomas, y Mateo el publicano; Jacobo [hijo] de Alfeo, y Lebeo, por sobrenombre Tadeo:

4 Simon de Cana, y Judas Iscariote, que tambien le entrego.

5 Estos doce envio Jesus, a los cuales dio mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles no ireis, y en ciudad de Samaritanos no entreis:

6 mas id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos ha llegado.

8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No poseais oro, ni plata, ni dinero en vuestras bolsas;

10 ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordon: porque el obrero digno es de su alimento.

11 Mas en cualquier ciudad o aldea, donde entrareis, buscad [con diligencia] quien sea en ella digno, y reposad alli hasta que salgais.

12 Y entrando en la casa, saludadla.

13 Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendra sobre ella: mas si no fuere digna, vuestra paz se volvera a vosotros.

14 Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

15 De cierto os digo: [Que el castigo] sera mas tolerable a la tierra de los de Sodoma, y de los de Gomorra en el dia del juicio, que a aquella ciudad.

16 He aqui, yo os envio como a ovejas en medio de lobos: sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

17 Y guardaos de los hombres: porque os entregaran en concilios, y en sus sinagogas os azotaran.

18 Y aun a principes, y a reyes sereis llevados por causa de mi, para que les conste a ellos, y a los Gentiles.

19 Mas cuando os entregaren, no os congojeis como, o que habeis de hablar: porque en aquella hora os sera dada que hableis.

20 Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espiritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.

21 El hermano entregara al hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantaran contra los padres, y los haran morir.

22 Y sereis aborrecidos de todos por mi nombre: mas el que soportare hasta el fin, este sera salvo.

23 Mas cuando os persiguieren en esta ciudad, huid a la otra: porque de cierto os digo, [que] no acabareis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del hombre.

24 El discipulo no es mas que su Maestro, ni el siervo mas que su Senor.

25 Bastele al discipulo ser como su Maestro, y al siervo como su Senor: si al [mismo] Padre de la familia llamaron Beelzebub, ¿cuanto mas a los de su casa?

26 Asi que no los temais: porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; y [nada] oculto, que no haya de saberse.

27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en luz; y lo que ois a la oreja, predicadlo de los tejados.

28 Y no tengais miedo de los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar: temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el quemadero.

29 ¿No se venden dos pajarillos por una blanca? y uno de ellos no cae a tierra sin vuestro Padre.

30 Y vuestros cabellos tambien, todos estan contados.

31 No temais pues: mas valeis vosotros que muchos pajarillos.

32 Pues cualquiera que me confesare delante de los hombres, le confesare yo tambien delante de mi Padre, que esta en los cielos.

33 Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negare yo tambien delante de mi Padre, que esta en los cielos.

34 No penseis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino cuchillo.

35 Porque he venido para hacer disension del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.

36 Y los enemigos del hombre, los de su casa.

37 El que ama a padre o a madre mas que a mi, no es digno de mi; y el que ama a hijo o a hija mas que a mi, no es digno de mi.

38 Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mi, no es digno de mi.

39 El que hallare su vida, la perdera; y el que perdiere su vida por causa de mi, la hallara.

40 El que os recibe a vosotros, a mi recibe; y el que a mi recibe, recibe al que me envio.

41 El que recibe profeta en nombre de profeta, salario de profeta recibira; y el que recibe justo en nombre de justo, salario de justo recibira.

42 Y cualquiera que diere a uno de estos pequenitos un jarro de [agua] fria solamente, en nombre de discipulo, de cierto os digo, [que] no perdera su salario.

CAPITULO 11

1 Y FUE, que acabando Jesus de dar mandamientos a sus doce discipulos, se fue de alli a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

2 Y OYENDO Juan en la prision los hechos de Cristo, enviole dos de sus discipulos,

3 diciendo: ¿Eres tu aquel que habia de venir, o esperaremos a otro?

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Id, haced saber a Juan las cosas que ois y veis.

5 los ciegos ven, y los cojos andan: los leprosos son limpiados, y los sordos oyen: los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciada la alegre nueva.

6 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mi.

7 E idos ellos, comenzo Jesus a decir de Juan a las companias: ¿Que salisteis a ver al desierto? ¿[alguna] cana que es meneada del viento?

8 O ¿que salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de blandos vestidos? Cierto los que traen [vestidos] blandos, en las casas de los reyes estan.

9 O ¿que salisteis a ver? ¿profeta? Tambien os digo, y mas que profeta.

10 Porque este es de quien esta escrito: He aqui, yo envio mi angel delante de tu faz, que aparejara tu camino delante de ti.

11 De cierto os digo, [que] no se levanto entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista: mas el que es muy pequeno en el reino de los cielos, mayor es que el.

12 Desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.

13 Porque todos los profetas, y la ley, hasta Juan profetizaron.

14 Y si quereis recibir, el es aquel Elias que habia de venir.

15 El que tiene oidos para oir, oiga.

16 Mas, ¿a quien comparare esta generacion? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus companeros,

17 y dicen: Os tanimos flauta, y no bailasteis: os endechamos, y no lamentasteis.

18 Porque vino Juan, que ni comia ni bebia, y dicen: Demonio tiene.

19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aqui un hombre comilon, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduria es aprobada de sus hijos.

20 ENTONCES comenzo a zaherir [el beneficio] a las ciudades en las cuales habian sido hechas muy muchas de sus maravillas, porque no se habian enmendado, [diciendo:]

21 ¡Ay de ti, Corazin! ¡Ay de ti, Bethsaida! porque si en Tyro y en Sidon fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, en otro tiempo hubieran hecho penitencia en saco y en ceniza.

22 Por tanto [yo] os digo, [que] a Tyro y a Sidon sera mas tolerable [el castigo] en el dia del juicio, que a vosotras.

23 Y tu, Capharnaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos seras bajada: porque si en los de Sodoma fueran hechas las maravillas que han sido hechas en ti, hubieran quedado hasta el dia de hoy.

24 Por tanto [yo] os digo, [que] a la tierra de los de Sodoma sera mas tolerable [el castigo] en el dia del juicio, que a ti.

25 En aquel tiempo respondiendo Jesus, dijo: Te alabo, Padre, Senor del cielo y de la tierra, que hayas escondido esto de los sabios y de los entendidos, y lo hayas revelado a los ninos.

26 Asi, Padre, pues que asi agrado en tus ojos.

27 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conocio al Hijo, sino el Padre: ni al Padre conocio alguno, sino el Hijo, y [aquel] a quien el Hijo le quisiere revelar.

28 Venid a mi, todos los que estais trabajados, y cargados, que yo os hare descansar.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazon, y hallareis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es facil, y ligera mi carga.

CAPITULO 12

1 EN aquel tiempo iba Jesus por unos sembrados en sabado; y sus discipulos tenian hambre, y comenzaron a coger espigas, y a comer.

2 Y viendo[lo] los Fariseos, le dijeron: He aqui, tus discipulos hacen lo que no es licito hacer en sabado.

3 Y el les dijo: ¿No habeis leído, que hizo David, teniendo hambre el, y los que estaban con el?

4 ¿Como entro en la casa de Dios, y comio los panes de la proposicion, que no le era licito comer de ellos, ni a los que estaban con el, sino a solos los sacerdotes?

5 O ¿no habeis leído en la ley, que los sabados en el templo los sacerdotes profanan el sabado, y son sin culpa?

6 Pues os digo, que mayor que el templo esta aqui.

7 Mas si supieseis que es: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenariais a los inocentes.

8 Porque Senor es aun del sabado el Hijo del hombre.

9 Y partiendose de alli, vino a la sinagoga de ellos.

10 Y he aqui, habia [alli] uno que tenia una mano seca; y le preguntaron, diciendo: ¿Es licito curar en sabado? por acusarle.

11 Y el les dijo: ¿Que hombre habra de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere esta en una fosa en sabado, no le eche mano, y [la] levante?

12 ¿Pues cuanto mas vale un hombre que una oveja? Asi que licito es en los sabados hacer bien.

13 Entonces dijo a aquel hombre: extiende tu mano. Y el [la] extendio, y [le] fue restituida sana como la otra.

14 Y salidos los Fariseos consultaron contra el para destruirle.

15 Mas sabiendo[lo] Jesus, se aparto de alli; y le siguieron muchas companias, y sanaba a todos.

16 Y el les defendia rigurosamente, que no le descubriesen:

17 para que se cumpliese lo que estaba dicho por el profeta Isaias, que dijo:

18 He aqui mi siervo, al cual he escogido, mi amado, en el cual se agrada mi alma: pondre mi Espiritu sobre el, y a los Gentiles anunciara juicio;

19 no contendera, ni voceara, ni nadie oira en las calles su voz:

20 la cana cascada no quebrara; y el pabilo que humea no apagara, hasta que saque a victoria el juicio;

21 y en su nombre esperaran los Gentiles.

22 ENTONCES fue traído a el un endemoniado, ciego y mudo; y le sano, de tal manera que el ciego y mudo hablaba y veía.

23 Y las companias estaban fuera de si, y decian: ¿Es este aquel Hijo de David?

24 Mas los Fariseos, oyendo[lo], decian: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebub, principe de los demonios.

25 Y Jesus, como sabia los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra si mismo es desolado; y toda ciudad o casa, dividida contra si misma, no permanecera.

26 Y Si Satanás echa fuera a Satanás, contra si mismo esta dividido: ¿como, pues, permanecera su reino?

27 Y Si yo por Beelzebub echo fuera los demonios, ¿vuestrós hijos, por quien [los] echan? Por tanto ellos seran vuestrós jueces.

28 Y si por Espiritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

29 Porque ¿como puede alguno entrar en la casa del valiente, y saquear sus alhajas, si primero no prendiere al valiente? y entonces saqueara su casa.

30 El que no es conmigo, contra mi es; y el que conmigo no coge, derrama.

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia sera perdonado a los hombres: mas la blasfemia del Espiritu no sera perdonada a los hombres.

32 Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le sera perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espiritu Santo, no le sera perdonado, ni

en este siglo, ni en el venidero.

33 O haced el árbol bueno, y su fruto bueno; o haced el árbol podrido, y su fruto podrido: porque del fruto es conocido el árbol.

34 Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El buen hombre del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el mal hombre del mal tesoro saca malas cosas.

36 Mas [yo] os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

37 Porque de tus palabras serás justificado, y de tus palabras serás condenado.

38 Entonces respondieron unos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.

39 Y él respondió, y les dijo: La generación mala y adúlterina demanda señal: mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta.

40 Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

41 Los de Nínive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán: porque ellos hicieron penitencia a la predicación de Jonás; y he aquí, mas que Jonás en este lugar.

42 La reina del austro se levantará en juicio con esta generación, y la condenará: porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y he aquí, mas que Salomón en este lugar.

43 Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no hallándole.

44 Entonces dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y cuando viene, [la] halla desocupada, barrida, y adornada.

45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados moran allí; y son peores las postreras del tal hombre, que sus primeras. Así también acontecerá a esta generación mala.

46 Y ESTANDO él aun hablando a las compañías, he aquí, su madre y sus hermanos estaban fuera, que le querían hablar.

47 Y le dijo uno: He aquí, tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar.

48 Y respondiendo él al que le decía [esto], dijo: ¿Quién es mi madre, y quienes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí, mi madre y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que [esta] en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

CAPITULO 13

1 Y AQUEL dia, saliendo Jesus de la casa, se sento, junto a la mar.

2 Y se allegaron a el muchas companias; y entrandose el en un navio, se sento, y toda la compania estaba a la ribera.

3 Y les hablo muchas cosas por parabras, diciendo: He aqui, el que sembraba salio a sembrar.

4 Y sembrando, parte [de la simiente] cayo junto al camino, y vinieron las aves, y la comieron.

5 Y parte cayo en pedregales, donde no tenia mucha tierra; y nacio luego, porque no tenia tierra profunda:

6 mas en saliendo el sol, se quemo, y se seco, porque no tenia raiz.

7 Y parte cayo en espinas, y las espinas crecieron, y la ahogaron.

8 Y parte cayo en buena tierra, y dio fruto, uno de a ciento, y otro de a sesenta, y otro de a treinta.

9 Quien tiene oidos para oir, oiga.

10 Entonces llegando los discipulos, le dijeron: ¿Por que les hablas por parabras?

11 Y el respondiendole, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos, mas a ellos no es concedido.

12 Porque a cualquiera que tiene, se le dara, y tendra mas: mas al que no tiene, aun lo que tiene le sera quitado.

13 Por eso les hablo por parabras, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 De manera que se cumple en ellos la profecia de Isaias, que dice: De oido oireis, y no entendereis; y viendo vereis, y no mirareis.

15 Porque el corazon de este pueblo esta engrosado, y de los oidos oyen pesadamente, y de sus ojos guanan: porque no vean de los ojos, y oigan de los oidos, y del corazon entiendan, y se conviertan, y yo los sane.

16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven, y vuestros oidos, porque oyen.

17 Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que [vosotros] veis, y no [lo] vieron; y oir lo que [vosotros] ois, y no [lo] oyeron.

18 Oid pues vosotros la parabola del que siembra.

19 Oyendo cualquiera la palabra del reino, y no entendiendola, viene el Malo, y arrebatara lo que fue sembrado en su corazon. Este es el que fue sembrado junto al camino.

20 Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y luego la recibe con gozo.

21 Mas no tiene raiz en si, antes es temporal: que venida la afliccion o la persecucion por la palabra, luego se ofende.

22 Y el que fue sembrado en espinas, este es el que oye la palabra: mas la congoja de este siglo, y el engano de las riquezas ahoga la palabra, y se hace sin fruto.

23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y el que lleva el fruto; y lleva uno a ciento, y otro a sesenta, y otro a treinta.

24 Otra parabola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su haza.

25 Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembro zizana entre el trigo, y se fue.

26 Y como la yerba salio, e hizo fruto, entonces la zizana parecio tambien.

27 Y llegando los siervos del padre de la familia, le dijeron: Senor, ¿no sembraste buena simiente en tu haza? ¿pues de donde tiene zizana?

28 Y el les dijo: Un hombre enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Pues quieres que vamos, y la cojamos?

29 Y el dijo: No: porque cogiendo la zizana, no arranqueis tambien con ella el trigo:

30 dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega [yo] dire a los segadores: Coged primero la zizana, y atadla en manojos, para quemarla: mas el trigo allegadle en mi alfoli.

31 Otra parabola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomandolo alguno lo sembro en su haza:

32 el cual a la verdad es el mas pequeno de todas las simientes: mas cuando ha crecido, es el mayor de [todas] las hortalizas; y se hace arbol, que vienen las aves del cielo, y hacen nidos en sus ramas.

33 Otra parabola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura, que tomandola una mujer, la esconde en tres medidas de harina, hasta que toda se leude.

34 Todo esto hablo Jesus por parabolos a las companias: y nada les hablo sin parabolos:

35 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo: Abrire en parabolos mi boca: rebosare cosas escondidas desde la fundacion del mundo.

36 Entonces, enviadas las companias, Jesus se vino a casa; y llegando a los sus discipulos, le dijeron: Declaranos la parabola de la zizana de la haza.

37 Y respondiendo el, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre;

38 y la haza es el mundo; y la buena simiente, estos son los hijos del reino; y la zizana son los hijos del Malo;

39 y el enemigo que la sembro, es el Diablo; y la siega es el fin del mundo; y los segadores son los angeles:

40 de manera que como es cogida la zizana, y quemada a fuego, asi sera en el fin de este siglo:

41 enviara el Hijo del hombre sus angeles, y cogeran de su reino todos los estorbos, y los que hacen iniquidad;

42 y los echaran en el horno de fuego: alli sera el lloro, y el crujir de dientes.

43 Entonces los justos resplandeceran, como el sol, en el reino de su Padre. El que tiene oidos para oir, oiga.

44 Tambien el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en la haza, el cual hallado, el hombre [lo] encubre, y de gozo de el, va, y vende todo lo que tiene, y compra aquella haza.

45 Asimismo el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas:

46 que hallando una preciosa perla, fue, y vendio todo lo que tenia, y la compro.

47 Tambien el reino de los cielos es semejante a la red, que echada en la mar coge de todas suertes:

48 la cual siendo llena, la sacaron a la orilla; y sentados cogieron lo bueno en vasos, y lo malo echaron fuera.

49 Asi sera en la fin del siglo: saldran los angeles, y apartaran a los malos de entre los justos:

50 y los echaran en el horno del fuego: alli sera el lloro, y el crujir de dientes.

51 Jesus les dice: ¿Habeis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Si, Señor.

52 Y el les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

53 Y ACONTECIO [que] acabando Jesus estas parabras, paso de alli.

54 Y yendo a su tierra, les enseno en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos estaban fuera de si, y decian: ¿De donde tiene este esta sabiduria, y [estas] maravillas?

55 ¿no es este el hijo del carpintero? ¿no se llama su madre Maria; y sus hermanos, Jacobo, y Joses, y Simon, y Judas?

56 ¿y no estan todas sus hermanas con nosotros? ¿de donde pues tiene este todo esto?

57 Y se escandalizaban en el: mas Jesus les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su tierra, y en su casa.

58 Y no hizo alli muchas maravillas, a causa de la incredulidad de ellos.

CAPITULO 14

1 EN aquel tiempo Herodes el tetrarca oyo la fama de Jesus;

2 y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista: el ha resucitado de los muertos, y por eso virtudes obran en el.

3 Porque Herodes habia prendido a Juan, y le habia aprisionado, y puesto en la carcel, por causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano.

4 Porque Juan le decia: No te es licito tenerla.

5 Y queria matarle, mas tenia miedo de la multitud: porque le tenian como a profeta.

6 Y celebrandose el dia del nacimiento de Herodes, la hija de Herodias danzo en medio, y agrado a Herodes.

7 Y prometio con juramento de darle todo lo que pidiese.

8 Y ella, instruida primero de su madre, dijo: Dame aqui en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

9 Entonces el rey se entristecio: mas por el juramento, y por los que estaban juntamente a la mesa, mando que se [le] diese.

10 Y enviando, degollo a Juan en la carcel.

11 Y fue traida su cabeza en un plato, y dada a la moza; y ella [la] presento a su madre.

12 Entonces sus discipulos llegaron, y tomaron el cuerpo, y le enterraron; y fueron, y dieron las nuevas a Jesus.

13 Y OYENDO[LO] Jesus, se aparto de alli en un navio a un lugar desierto apartado; y cuando las companias [lo] oyeron, le siguieron a pie de las ciudades.

14 Y saliendo Jesus, vio una grande compania; y tuvo misericordia de ellos, y sano los que de ellos habia enfermos.

15 Y cuando fue la tarde del dia, se llegaron a el sus discipulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: envia las companias, que se vayan por las aldeas, y compren para si de comer.

16 Y Jesus les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17 Y ellos dijeron: No tenemos aqui sino cinco panes y dos peces.

18 Y el les dijo: Traedmelos aca.

19 Y mandando a las companias recostarse sobre la yerba, y tomando los cinco

panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo; y partiendo los panes, [los] dio a los discipulos, y los discipulos a las companias.

20 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobro, los pedazos, doce esportones llenos.

21 Y los que comieron fueron varones como cinco mil, sin las mujeres y muchachos.

22 Y luego Jesus hizo a sus discipulos entrar en el navio, e ir delante de el de la otra parte [del lago,] entre tanto que el despedia las companias.

23 Y despedidas las companias, subio en el monte apartado a orar. Y como fue la tarde del dia, estaba alli solo.

24 Y ya el navio estaba en medio de la mar, atormentado de las ondas: porque el viento era contrario.

25 Mas a la cuarta vela de la noche Jesus fue a ellos andando sobre la mar.

26 Y los discipulos, viendole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: [Alguna] fantasma es; y dieron voces de miedo.

27 Mas luego Jesus les hablo, diciendo: Aseguraos: yo soy, no tengais miedo.

28 Entonces le respondio Pedro, y dijo: Senor, si tu eres, manda que yo venga a ti sobre las aguas.

29 Y el dijo: Ven. Y descendiendo Pedro del navio, anduvo sobre las aguas para venir a Jesus.

30 Mas viendo el viento fuerte, tuvo miedo; y comenzandose a hundir, dio voces, diciendo: Senor, salvame.

31 Y luego Jesus extendiendo la mano, trabo de el, y le dice: Oh [hombre] de poca fe, ¿por que dudaste?

32 Y como ellos entraron en el navio, el viento reposo.

33 Entonces los que [estaban] en el navio vinieron, y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

34 Y llegando de la otra parte, vinieron en la tierra de Gennezaret.

35 Y como le conocieron los varones de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra al rededor, y trajeron a el todos los enfermos.

36 Y le rogaban que solamente tocasen el borde de su manto; y todos los que tocaron, fueron salvos.

CAPITULO 15

1 ENTONCES llegaron a Jesus ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo:

2 ¿Por que tus discipulos traspasan la tradicion de los ancianos? porque no lavan sus manos cuando comen pan.

3 Y el respondiendole, les dijo: ¿Por que tambien vosotros traspasais el mandamiento de Dios por vuestra tradicion?

4 Porque Dios mando, diciendo: Honra al padre y a la madre; tambien: El que maldijere al padre o a la madre, muera de muerte.

5 Mas vosotros decis: Cualquiera dira al padre o a la madre: Toda ofrenda mia a ti aprovechara; y no honrara a su padre o a su madre.

6 Y habeis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7 Hipocritas, bien profetizo de vosotros Isaias, diciendo:

8 Este pueblo de su boca se acerca de mi, y de labios me honra: mas su corazon lejos esta de mi:

9 mas en vano me honran, enseñando doctrinas, mandamientos de hombres.

10 Y llamando a si las companias, les dijo: Oid, y entended:

11 no lo que entra en la boca contamina al hombre: mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

12 Entonces llegando sus discipulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?

13 Mas respondiendole el, dijo: Toda planta que no planto mi Padre celestial sera desarraigada:

14 dejadlos: guias son ciegos de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caeran en el hoyo.

15 Y respondiendole Pedro, le dijo: Declaranos esta parabola.

16 Y Jesus dijo: ¿Aun tambien vosotros sois sin entendimiento?

17 ¿No entendeis aun, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

18 Mas lo que sale de la boca, del [mismo] corazon sale, y esto contamina al hombre.

19 Porque del corazon salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, maledicencias.

20 Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

21 Y SALIENDO Jesus de alli, se fue a las partes de Tyro y de Sidon.

22 Y he aqui, una mujer Cananea, que habia salido de aquellos terminos, clamaba, diciendole: Senor, Hijo de David, ten misericordia de mi: mi hija es malamente atormentada del demonio.

23 Mas el no le respondio palabra. Entonces llegando sus discipulos, le rogaron, diciendo: Enviala, que da voces tras nosotros.

24 Y el respondiendole, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la

casa de Israel.

25 Entonces ella vino, y le adoro, diciendo: Señor, socorreme.

26 Y respondiendo el, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarle a los perrillos.

27 Y ella dijo: Si, Señor: porque los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh mujer! grande [es] tu fe: sea hecho contigo como quieres. Y fue sana su hija desde aquella hora.

29 Y PARTIDO Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo en [un] monte, se sentó allí.

30 Y llegaron a él muchas compañías, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos [enfermos;] y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó:

31 de tal manera, que las compañías se maravillaron, viendo hablar los mudos, los mancos sanos, andar los cojos, ver los ciegos; y glorificaron al Dios de Israel.

32 Y Jesús llamando sus discípulos, dijo: Tengo misericordia de la compañía, que ya [hace] tres días [que] perseveran conmigo, y no tienen que comer; y enviarlos ayunos no quiero: porque no desmayen en el camino.

33 Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, que hartemos tan gran compañía?

34 Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó a las compañías que se recostasen en tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dando gracias, partió, y dio a sus discípulos, y los discípulos a la compañía.

37 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, siete espueñas llenas.

38 Y eran los que habían comido cuatro mil varones, sin las mujeres y los niños.

39 Entonces despedidas las compañías, subió en un navio, y vino en los términos de Magdala.

CAPITULO 16

1 Y LLEGANDOSE los Fariseos y los Saduceos, tentando, le pedían que les mostrase señal del cielo.

2 Mas él respondiendo, les dijo: Cuando es la tarde del día, decís: Sereno: porque el cielo tiene arreboles.

3 Y a la mañana: Hoy tempestad: porque tiene arreboles el cielo triste.

Hipocritas, que sabeis hacer diferencia en la faz del cielo; ¿y en las senales de los tiempos no podeis?

4 La generacion mala y adulterina demanda senal: mas senal no le sera dada, sino la senal de Jonas profeta. Y dejandolos, se fue.

5 Y viniendo sus discipulos de la otra parte [del lago,] se habian olvidado de tomar pan.

6 Y Jesus les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Fariseos, y de los Saduceos.

7 Y ellos pensaban dentro de si, diciendo: No tomamos pan.

8 Y entendiend[lo] Jesus, les dijo: ¿Que pensais dentro de vosotros, [hombres] de poca fe, que no tomasteis pan?

9 ¿No entendeis aun, ni os acordais de los cinco panes [entre] cinco mil [varones], y cuantos esportones tomasteis?

10 ¿Ni de los siete panes [entre] cuatro mil, y cuantas espuestas tomasteis?

11 ¿Como? ¿No entendeis que no por el pan os dije, que os guardaseis de la levadura de los Fariseos, y de los Saduceos?

12 Entonces entendieron que no les habia dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los Fariseos, y de los Saduceos.

13 Y VINIENDO Jesus en las partes de Cesarea de Filipo, pregunto a sus discipulos, diciendo: ¿Quien dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Y ellos dijeron: Unos: Juan el Bautista; y otros: Elias; y otros: Jeremias, o alguno de los profetas.

15 El les dice: Y vosotros, ¿quien decis que soy?

16 Y respondiend[lo] Simon Pedro, dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces respondiend[lo] Jesus, le dijo: Bienaventurado eres, Simon, hijo de Jonas: porque no te lo revelo carne ni sangre, mas mi Padre que esta en los cielos:

18 mas yo tambien te digo, que tu eres Pedro; y sobre esta piedra edificare mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevaleceran contra ella:

19 y a ti dare las llaves del reino de los cielos: que todo lo que ligares en la tierra, sera ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra, sera desatado en los cielos.

20 Entonces mando a sus discipulos que a nadie dijesen que el era Jesus el Cristo.

21 Desde aquel tiempo comenzo Jesus a declarar a sus discipulos, que le convenia ir a Jerusalem, y padecer mucho de los ancianos, y de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer dia.

22 Y Pedro, tomandolo aparte, comenzo a reprenderle, diciendo: Señor, ten

compasion de ti: en ninguna manera esto te acontezca.

23 Entonces el volviendose, dijo a Pedro: Quitate de delante de mi; adversario: me eres estorbo: porque no entiendes lo que [es] de Dios, sino lo que [es] de los hombres.

24 Entonces Jesus dijo a sus discipulos: Si alguno quiere venir en pos de mi, neguese a si mismo, y tome su cruz, y sigame.

25 Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perdera; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mi, la hallara.

26 Porque, ¿de que aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O, que recompensa dara el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del hombre vendra en la gloria de su Padre con sus angeles; y entonces pagara a cada uno conforme a sus obras.

28 De cierto os digo, [que] hay algunos de los que estan aqui, que no gustaran la muerte, hasta que hayan visto el Hijo viniendo en su reino.

CAPITULO 17

1 DESPUES de seis dias Jesus toma a Pedro, y a Jacobo, y Juan su hermano, y los saca aparte a un monte alto.

2 Y se trasfiguro delante de ellos; y resplandecio su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz.

3 Y he aqui, les aparecieron Moises y Elias, hablando con el.

4 Y respondiendo Pedro, dijo a Jesus: Senor, bien es que nos quedemos aqui: si quieres, hagamos aqui tres cabanas ipara ti una, y para Moises otra, y para Elias otra.

5 Estando aun hablando el, he aqui, una nube de luz [que] los cubrio; y he aqui, una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tome contentamiento: a el oid.

6 Y oyendo [esto] los discipulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7 Entonces Jesus llegando, los toco, y dijo: Levantaos, y no temais.

8 Y alzando [ellos] sus ojos, a nadie vieron, sino a solo Jesus.

9 Y como descendieron del monte, les mando Jesus, diciendo: No digais a nadie la vision, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.

10 Entonces sus discipulos le preguntaron, diciendo: ¿Que pues dicen los escribas, que es menester que Elias venga primero?

11 Y respondiendo Jesus, les dijo: A la verdad Elias vendra primero, y restituira todas las cosas:

12 mas os digo, que ya vino Elias, y no le conocieron: antes hicieron en el todo lo que quisieron: asi tambien el Hijo del hombre padecera de ellos.

13 los discipulos entonces entendieron que les decia de Juan Bautista.

14 Y COMO ellos llegaron a la compania, vino a el un hombre hincandosele de rodillas,

15 y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunatico, y padece malamente: porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua:

16 y le he presentado a tus discipulos, y no le han podido sanar.

17 Y respondiendo Jesus, dijo: ¡Oh generacion infiel y torcida! ¿hasta cuando tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuando os tengo de sufrir? traedmele aca.

18 Y Jesus le reprendio, y salio el demonio de el; y el mozo fue sano desde aquella hora.

19 Entonces llegando los discipulos a Jesus aparte, dijeron: ¿Por que nosotros no le pudimos echar fuera?

20 Y Jesus les dijo: Por vuestra infidelidad: porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, direis a este monte: Pasate de aqui alla, y se pasara: y nada os sera imposible:

21 mas este linaje [de demonios] no sale sino por oracion y ayuno.

22 Y ESTANDO ellos en Galilea, les dijo Jesus: El Hijo del hombre sera entregado en manos de hombres;

23 y le mataran: mas al tercer dia resucitara. Y [ellos] se entristecieron en gran manera.

24 Y COMO llegaron a Capharnaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?

25 Y [el] dice: Si. Y entrado el en casa, Jesus le hablo antes, diciendo: ¿Que te parece, Simon? ¿los reyes de la tierra, de quien cobran los tributos, o el censo? ¿de sus hijos, o de los extranos?

26 Pedro le dice: De los extranos. Jesus le dijo: Luego francos son los hijos:

27 mas porque no los ofendamos, ve a la mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tomale, y abierta su boca hallaras un estatero, dasele por mi, y por ti.

CAPITULO 18

1 EN aquel tiempo se llegaron los discipulos a Jesus, diciendo: ¿Quien es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y llamando Jesus un niño, le puso en medio de ellos,

3 Y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entrareis en el reino de los cielos.

4 Asi que cualquiera que se bajare como este nino, este es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y cualquiera que recibiere a un tal nino en mi nombre, a mi recibe.

6 Y cualquiera que ofendiere a alguno de estos pequenos, que creen en mi, mejor le fuera que le fuera colgada del cuello una piedra de molino de asno, y que fuera anegado en el profundo de la mar.

7 ¡Ay del mundo por los escandalos! porque necesario es que vengan escandalos: mas ¡ay de aquel hombre, por el cual viene el escandalo!

8 Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasion de caer, cortalos y echa[los] de ti: mejor te es entrar cojo o manco a la vida, que teniendo dos manos o dos pies ser echado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo te es ocasion de caer, sacale, y echa[le] de ti: que mejor te es entrar con un ojo a la vida, que teniendo dos ojos ser echado al quemadero del fuego.

10 Mirad no tengais en poco a alguno de estos pequenos: porque [yo] os digo que sus angeles en los cielos ven siempre la cara de mi Padre, que esta en los cielos.

11 Porque el Hijo del hombre es venido para salvar lo que se habia perdido.

12 ¿Que os parece? Si tuviese algun hombre cien ovejas, y se perdiese una de ellas, ¿no iria por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se habia perdido?

13 Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que mas se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se perdieron.

14 Asi no es la voluntad de vuestro Padre, que [esta] en los cielos, que se pierda uno de estos pequenos.

15 Por tanto si tu hermano pecare contra ti, ve, y redarguyele entre ti y el solo: si te oyere, has ganado a tu hermano.

16 Mas, si no te oyere, toma aun contigo uno o dos, para que en boca de dos o de tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no oyere a ellos, di[lo] a la congregacion; y si no oyere a la congregacion tenle por un etnico, y un publicano.

18 De cierto os digo [que] todo lo que ligareis en la tierra, sera ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, sera desatado en el cielo.

19 Tambien os digo, que si dos de vosotros consintieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les sera hecho por mi Padre, que [esta] en los cielos.

20 Porque donde estan dos o tres congregados en mi nombre, ahi estoy en medio de ellos.

21 ENTONCES Pedro llegando a el, dijo: Señor, ¿cuantas veces perdonare a mi hermano que pecare contra mi? ¿hasta siete?

22 Jesus le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos.

24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Mas a este, no pudiendo pagar, mando su señor vender a el, y a su mujer, e hijos, con todo lo que tenia, y pagar.

26 Entonces aquel siervo postrado le adoraba, diciendo: Señor, deten la ira para conmigo, y todo te lo pagare.

27 El señor movido a misericordia de aquel siervo, le solto, y le perdono la deuda.

28 Y saliendo aquel siervo, hallo uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; y trabando de el, le ahogaba, diciendo: Paga lo que debes.

29 Entonces su compañero, postrandose a sus pies, le rogaba, diciendo: Deten la ira para conmigo, y todo te lo pagare.

30 Mas el no quiso, sino fue, y le echo en la carcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo declararon a su señor todo lo que habia pasado.

32 Entonces llamandole su señor, le dice: Mal siervo, toda aquella deuda te perdone, porque me rogaste:

33 ¿no te convenia tambien a ti tener misericordia de tu compañero, como tambien yo tuve misericordia de ti?

31 Entonces su señor enojado le entrego a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

35 Asi tambien hara con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a vuestros hermanos sus ofensas.

CAPITULO 19

1 Y ACONTECIO, [que] acabando Jesus estas palabras, se paso de Galilea, y vino en los terminos de Judea, pasado el Jordan.

2 Y le siguieron muchas companias, y los sano alli.

3 Entonces se llegaron a el los Fariseos, tentandole, y diciendole: ¿Es licito al hombre enviar a su mujer por cualquiera causa?

4 Y el respondiendole, les dijo: ¿No habeis leído que el que [los] hizo al principio, macho y hembra los hizo,

5 y dijo: Por tanto el hombre dejara padre y madre, y se llegara a su mujer y seran dos en una carne?

6 Asi que no son ya mas dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios junto, no

[lo] aparte el hombre.

7 Dícenle: ¿Por que pues Moises mando dar carta de divorcio, y enviarla?

8 Dijoles: Por la dureza de vuestro corazon Moises os permitio enviar vuestras mujeres: mas al principio no fue asi.

9 Y yo os digo, que cualquiera que enviare a su mujer, sino fuere por fornicacion, y se casare con otra, adultera; y el que se casare con la enviada, adultera.

10 Dícenle sus discipulos: Si asi es el negocio del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11 Entonces el les dijo: No todos son capaces de este negocio, sino [aquellos] a quien es dada:

12 porque hay eunucos, que nacieron asi del vientre de su madre; y hay eunucos, que son hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos, que se hicieron a si mismos eunucos por causa del reino de los cielos: el que puede tomar, tome:

13 ENTONCES le fueron presentados unos ninos, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discipulos les rieron.

14 Y Jesus dice: Dejad a los ninos, y no los impidais de venir a mi: porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se partio de alli.

16 Y HE aqui, uno llegando, le dijo: Maestro bueno, ¿que bien hare, para tener la vida eterna?

17 Y el le dijo: ¿Por que me dices bueno? ninguno es bueno sino uno, [es a saber], Dios: y si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos.

18 Dícele: ¿Cuales? Y Jesus dijo: No mataras: No adulteraras: No hurtaras: No diras falso testimonio:

19 Honra al padre y a la madre: tambien: Amaras a tu projimo, como a ti mismo.

20 Dícele el mancebo: Todo esto guarde desde mi mocedad: ¿que mas me falta?

21 Dícele Jesus: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y da[lo] a los pobres; y tendras tesoro en el cielo; y ven, sigueme.

22 Y oyendo el mancebo esta palabra, se fue triste: porque tenia muchas posesiones.

23 Entonces Jesus dijo a sus discipulos: De cierto os digo, que el rico dificilmente entrara en el reino de los cielos:

24 mas os digo, que mas liviano trabajo es pasar un cable por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

25 Sus discipulos oyendo [estas cosas] se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quien pues podra ser salvo?

26 Y mirando[los] Jesus, les dijo: Acerca de los hombres imposible es esto: mas acerca de Dios, todo es posible.

27 Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aqui, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido: ¿que pues tendremos?

28 Y Jesus les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habeis seguido, cuando en la regeneracion se asentara el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros tambien os sentareis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibira cien veces tanto, y la vida eterna tendra por herencia.

30 Mas muchos primeros seran postreros; y postreros, primeros.

CAPITULO 20

1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salio por la mañana a coger peones para su vina.

2 Y concertado con los peones por un denario al dia, los envio a su vina.

3 Y saliendo cerca de la hora de las tres, vio otros que estaban en la plaza ociosos,

4 y les dijo: Id tambien vosotros a mi vina, y os dare lo que fuere justo. Y ellos fueron.

5 Salio otra vez cerca de las seis y de las nueve horas, e hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de las once horas, hallo otros que estaban ociosos, y les dijo: ¿Por que estais aqui todo el dia ociosos?

7 Dicens: Porque nadie nos ha cogido. Diceles: Id tambien vosotros a la vina, y recibireis lo que fuere justo.

8 Y cuando fue la tarde del dia, el señor de la vina dijo a su administrador: Llama los peones, y pagales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Y viniendo los que [habian venido] cerca de las once horas, recibieron cada uno un denario.

10 Y viniendo tambien los primeros, pensaron que habian de recibir mas: pero tambien ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y tomando[lo] murmuraban contra el padre de la familia,

12 diciendo: Estos postreros han hecho una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga, y el calor del dia.

13 Y el respondiendo dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo por un denario?

14 toma lo que es tuyo, y vete: y quiero dar a este postrero como a ti:

15 ¿no me es lícito a mí hacer lo que quiero en mis [cosas?] ¿o es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 Así los primeros serán postreros; y los postreros primeros: porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

17 Y SUBIENDO Jesús a Jerusalén, tomó sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:

18 He aquí, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes, y a los escribas, y le condenarán a muerte,

19 y le entregarán a los Gentiles, para que [le] escarnezan, y azoten, y crucifiquen: mas al tercer día resucitará.

20 ENTONCES se llegó a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorando, y pidiéndole algo.

21 Y él le dijo: ¿Qué quieres? [Ella] le dijo: Dí que se asienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu reino.

22 Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís: ¿podéis beber el vaso que yo tengo que beber, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Dicen [ellos:] Podemos.

23 Él les dice: A la verdad mi vaso beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados: mas sentaros a mi mano derecha, y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a los que están aparejados de mi Padre.

24 Y como los diez oyeron [esto,] se enojaron de los dos hermanos.

25 Entonces Jesús llamándolos, dijo: Ya sabéis que los príncipes de los Gentiles se ensenorean sobre ellos, y los que son grandes ejecutan sobre ellos potestad:

26 mas entre vosotros no será así: sino el que entre vosotros quisiere hacerse grande, será vuestro servidor;

27 y el que entre vosotros quisiere ser el primero, será vuestro siervo:

28 como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

29 ENTONCES saliendo ellos de Jerico, le seguía gran compañía.

30 Y he aquí, dos ciegos sentados junto al camino, como oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31 Y la compañía les reñía que callasen: mas ellos clamaban mas, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32 Y parándose Jesús, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis [que] haga por vosotros?

33 [Ellos] le dicen: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.

34 Entonces Jesús teniéndoles misericordia, tocó los ojos de ellos; y luego

sus ojos recibieron la vista, y le siguieron.

CAPITULO 21

1 COMO se acercaron de Jerusalem, y vinieron a Bethphage, al monte de las Olivas, entonces Jesus envio dos discipulos,

2 diciendoles: Id a la aldea que esta delante de vosotros, y luego hallareis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traedme[los.]

3 Y si alguno os dijere algo, decid: El Senor los ha menester: y luego los dejara.

4 Y todo esto fue hecho, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo:

5 Decid a la hija de Sion: He aqui, tu Rey te viene, manso, sentado sobre una asna y un pollino, hijo de [animal de] yugo.

6 Y los discipulos fueron, e hicieron como Jesus les mando.

7 Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos: y se sento sobre ellos.

8 Y muy mucha compania tendian sus mantos en el camino; y otros cortaban ramos de los arboles, y tendian por el camino.

9 Y las companias que iban delante, y las que iban detras, aclamaban, diciendo: Hosanna al Hijo de David: Bendito el que viene en el nombre del Senor: Hosanna en las alturas.

10 Y entrando el en Jerusalem, toda la ciudad se alboroto, diciendo: ¿Quien es este?

11 Y las companias decian: Este es Jesus, el profeta, de Nazaret de Galilea.

12 Y entro Jesus en el templo de Dios, y echo fuera todos los que vendian y compraban en el templo, y trastorno las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendian palomas;

13 y les dice: Escrito esta: Mi casa, casa de oracion sera llamada: mas vosotros cueva de ladrones la habeis hecho.

14 Entonces vinieron a el ciegos y cojos en el templo, y los sano.

15 Mas los principes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacia, y los muchachos aclamando en el templo, y diciendo: Hosanna al Hijo de David: se enojaron,

16 y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y Jesus les dice: Si: ¿nunca leisteis: De la boca de los ninos, y de los que maman perfeccionaste la alabanza?

17 Y dejandolos, se salio fuera de la ciudad a Bethania; y poso alli.

18 Y por la manana volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca más nazca de ti fruto para siempre. Y luego la higuera se secó.

20 Entonces viendo esto los discípulos, maravillados decían: ¡Cómo se secó luego la higuera!

21 Y respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no solo hareis esto de la higuera, mas si a este monte dijereis: Quitate, y echate en la mar, será hecho.

22 Y todo lo que pidieréis con oración creyendo, [lo] recibireis.

23 Y COMO vino al templo, los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo llegaron a él, cuando estaba enseñando, diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿y quien te dio esta autoridad?

24 Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra, la cual si me dijereis, también yo os dire con qué autoridad hago esto.

25 El bautismo de Juan, ¿de donde era? ¿del cielo, o de los hombres? Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; nos dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

26 Y si dijéremos: De los hombres; tememos al pueblo: porque todos tienen a Juan por profeta.

27 Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Ni yo os dire con qué autoridad hago esto.

28 Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

29 Y respondiendo él, dijo: No quiero: mas después arrepentido, fue.

30 Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Yo, Señor, [voy;] y no fue.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Dices Jesús: De cierto os digo, que los publicanos, y las ramera os van delante al reino de Dios:

32 porque vino a vosotros Juan por vía de justicia, y no le creísteis; y los publicanos, y las ramera le creyeron; y vosotros viendo [esto] nunca os arrepentisteis para creerle.

33 Oíd otra parábola: Fue un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, y la cercó de vallado, y fundo en ella lagar, y edificó torre, y la dio a renta a labradores, y se partió lejos.

34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

35 Mas los labradores, tomando los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.

36 Envío otra vez otros siervos mas que los primeros, e hicieron con ellos de la misma manera.

37 Y a la postre les envio su hijo, diciendo: Tendran respeto a mi hijo.

38 Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre si: Este es el heredero: venid, matemosle, y tomemos su herencia.

39 Y tomado, le echaron fuera de la vina, y le mataron.

40 Pues cuando viniere el senor de la vina, ¿que hara a aquellos labradores?

41 Dicenle [ellos:] A los malos destruira malamente; y su vina dara a renta a otros labradores, que le paguen el fruto a sus tiempos.

42 Diceles Jesus: ¿Nunca leisteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fue hecha por cabeza de esquina: por el Senor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

43 Por tanto os digo, que el reino de Dios sera quitado de vosotros, y sera dado a gente que haga el fruto de el.

44 Y el que cayere sobre esta piedra, sera quebrantado; y sobre quien [ella] cayere, le desmenuzara.

45 Y oyendo los principes de los sacerdotes y los Fariseos sus parabras, entendieron que hablaba de ellos.

46 Y buscando como echarle mano, temieron al pueblo: porque le tenian por profeta.

CAPITULO 22

1 Y RESPONDIENDO Jesus, les volvio a hablar en parabras, diciendo:

2 El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo bodas a su hijo.

3 Y envio sus siervos para que llamasen los llamados a las bodas: mas no quisieron venir.

4 Volvio a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los llamados: He aqui, mi comida he aparejado, mis toros y animales engordados [son] muertos, y todo [esta] aparejado: venid a las bodas.

5 Mas ellos no hicieron caso, y se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;

6 y otros, tomando sus siervos, afrentaronlos, y mataronlos.

7 Y el rey, oyendo [esto,] se enojo; y enviando sus ejercitos, destruyo a aquellos homicidas, y puso a fuego su ciudad.

8 Entonces dice a sus siervos: las bodas a la verdad estan aparejadas: mas los que eran llamados no eran dignos:

9 id pues a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos hallareis.

10 Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron todos los que hallaron,

juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.

11 Y entro el rey para ver los convidados, y vio alli un hombre no vestido de vestido de boda;

12 y le dijo: Amigo, ¿como entraste aca no teniendo vestido de boda? Y a el se le cerro la boca.

13 Entonces el rey dijo a los que servian: Atado de pies y de manos, tomadle, y echadle en las tinieblas de fuera: alli sera el lloro, y el crujir de dientes.

14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

15 ENTONCES idos los Fariseos, consultaron como le tomarian en [alguna] palabra.

16 Y envian a el sus discipulos, con los de Herodes, diciendo: Maestro, sabemos que eres amator de verdad, y que ensenas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie: porque no tienes acepcion de persona de hombres:

17 Dinos pues, ¿que te parece? ¿Es licito dar tributo a Cesar, o no?

18 Mas Jesus, entendida su malicia, [les] dice: ¿Por que me tentais, hipocritas?

19 mostradme la moneda del tributo. Y ellos le mostraron un dinero.

20 Entonces les dice: ¿Cuya es esta figura, y lo que esta encima escrito?

21 [Ellos] le dicen : De Cesar. Y les dice: Pagad, pues, a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios, lo que es de Dios.

22 Y oyendo [esto] se maravillaron, y dejaronle, y se fueron.

23 Aquel dia llegaron a el los Saduceos, que dicen no haber resurreccion, y le preguntaron,

24 diciendo: Maestro, Moises dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se case con su mujer, y despertara simiente a su hermano.

25 Fueron, pues, entre nosotros siete hermanos; y el primero tomo mujer, y murio; y no teniendo generacion, deajo su mujer a su hermano.

26 De la misma manera tambien el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27 Y despues de todos murio tambien la mujer.

28 En la resurreccion, pues, ¿cuya de los siete sera la mujer? porque todos la tuvieron.

29 Entonces respondiendo Jesus, les dijo: Errais, ignorando las Escrituras, y la potencia de Dios.

30 Porque en la resurreccion, ni maridos tomaran mujeres, ni mujeres maridos: mas son como los angeles de Dios en el cielo.

31 Y de la resurreccion de los muertos, ¿no habeis leido lo que es dicho de

Dios a vosotros, que dice:

32 Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de los muertos, mas de los que viven.

33 Y oyendo [esto] las companias estaban fuera de si de su doctrina.

34 Entonces los Fariseos, oyendo que habia cerrado la boca a los Saduceos, se juntaron a una;

35 y pregunto uno de ellos, interprete de la ley, tentandole, y diciendo:

36 Maestro, ¿cual [es] el mandamiento grande en la ley?

37 Y Jesus le dijo: Amaras al Senor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente.

38 Este es el primero y el grande mandamiento.

39 Y el segundo [es] semejante a este: Amaras a tu projimo como a ti mismo.

40 De estos dos mandamientos depende toda la ley, y los profetas.

41 Y estando juntos los Fariseos, Jesus les pregunto,

42 diciendo: ¿Que os parece del Cristo? ¿cuyo Hijo es? [Ellos] le dicen: De David.

43 El les dice: Pues, ¿como David en Espiritu le llama Senor, diciendo:

44 Dijo el Senor a mi Senor: Asientate a mi diestra, entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies?

45 Pues si David le llama Senor, ¿como es su Hijo?

46 Y nadie le podia responder palabra: ni oso alguno desde aquel dia preguntarle mas.

CAPITULO 23

1 ENTONCES Jesus hablo a las companias, y a sus discipulos,

2 diciendo: Sobre la cathedra de Moises se asentaron los escribas y los Fariseos:

3 asi que todo lo que os dijeren que guardéis, guardadlo, y hacedlo: mas no hagais conforme a sus obras, porque dicen y no hacen.

4 Porque atan cargas pesadas y dificiles de llevar, y [las] ponen sobre los hombros de los hombres: mas ni aun con su dedo las quieren mover.

5 Antes todas sus obras hacen para ser mirados de los hombres: porque ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos;

6 y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 y las saluciones en las plazas, y ser llamados de los hombres, Rabbi, Rabbi.

8 Mas vosotros, no querais ser llamados Rabbi: porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

9 Y vuestro Padre no llameis a nadie en la tierra: porque uno es vuestro Padre, el cual esta en los cielos.

10 Ni os llameis doctores: porque uno es vuestro Doctor, el Cristo.

11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.

12 Porque el que se ensalzare sera humillado; y el que se humillare sera ensalzado.

13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque cerrais el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que entran dejáis entrar.

14 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque comeis las casas de las viudas con color de larga oracion: por esto llevareis mas grave juicio.

15 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque rodeais la mar y la tierra por hacer un convertido; y cuando fuere hecho, le haceis hijo del quemadero doblado mas que vosotros.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegas! que decís: Cualquiera que jurare por el templo, es nada: mas cualquiera que jurare por el oro del templo, deudor es.

17 ¡Locos y ciegos! ¿cual es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?

18 Tambien: Cualquiera que jurare por el altar, es nada: mas cualquiera que jurare por el presente que esta sobre el, deudor es.

19 ¡Locos y ciegos! porque, ¿cual es mayor, el presente, o el altar que santifica al presente?

20 Pues el que jurare por el altar, jura por el, y por todo lo que [esta] sobre el:

21 y el que jurare por el templo, jura por el, y por el que habita en el :

22 y el que jurare por el cielo, jura por el trono de Dios, y por el que esta sentado sobre el.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque diezmais la menta, y el eneldo, y el comino, y dejasteis lo que es lo mas grave de la ley, [es a saber,] el juicio, y la misericordia, y la fe. Esto era menester hacer, y no dejar lo otro.

24 ¡Guías ciegas! que coláis el mosquito, mas tragáis el camello.

25 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque limpiáis lo que esta de fuera del vaso, o del plato: mas de dentro esta [todo] lleno de robo y de injusticia.

26 ¡Fariseo ciego! limpia primero lo que esta dentro del vaso y del plato, para que tambien lo que esta fuera se haga limpio.

27 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera, a la verdad, se muestran hermosos: mas de dentro estan llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad.

28 Asi tambien vosotros, de fuera, a la verdad, os mostrais justos a los hombres: mas de dentro, llenos estais de falsedad e iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque edificais los sepulcros de los profetas, y adornais los monumentos de los justos,

30 y decis: Si fueramos en los dias de nuestros padres, no hubieramos sido sus companeros en la sangre de los profetas:

31 asi que testimonio dais a vosotros mismos que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.

32 Vosotros tambien llenad la medida de vuestros padres.

33 ¡Serpientes, generacion de viboras! ¿como evitareis el juicio del quemadero?

34 Por tanto, he aqui, yo envio a vosotros profetas, y sabios, y escribas; y de ellos [unos] matareis y crucificareis, y [otros] de ellos azotareis en vuestras sinagogas, y perseguireis de ciudad en ciudad:

35 para que venga sobre vosotros toda la sangre justo que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias, al cual matasteis entre el templo y el altar.

36 De cierto os digo, que todo esto vendra sobre esta generacion.

37 ¡Jerusalem! ¡Jerusalem! que matas los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti, cuantas veces, quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisisteis.

38 He aqui, vuestra casa os es dejada desierta.

39 Porque [yo] os digo, que desde ahora no me vereis, hasta que digais: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

CAPITULO 24

1 Y SALIDO Jesus del templo, ibase; y se llegaron sus discipulos, para mostrarle los edificios del templo.

2 Y respondiendo el, les dijo: ¿Veis todo esto? de cierto os digo, que no sera dejada aqui piedra sobre piedra que no sea destruida.

3 Y sentandose el en el monte de las Olivas, se llegaron a el [sus] discipulos aparte, diciendo: Dinos cuando seran estas cosas, y que sena [habra] de tu venida, y del fin del siglo.

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Mirad que nadie os engane.

5 Porque vendran muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos enganaran.

6 Y oireis guerras y rumores de guerras: mirad [que] no os turbeis: porque es menester que todo [esto] acontezca: mas aun no es el fin.

7 Porque se levantara nacion contra nacion, y reino contra reino; y seran pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.

8 Y todas estas cosas, principio de dolores.

9 Entonces os entregaran para ser afligidos, y os mataran; y sereis aborrecidos de todas naciones, por causa de mi nombre.

10 Y muchos entonces seran escandalizados; y se entregaran unos a otros, y unos a otros se aborreceran.

11 Y muchos falsos profetas se levantaran, y enganaran a muchos.

12 Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriara.

13 Mas el que perseverare hasta el fin, este sera salvo.

14 Y sera predicado este evangelio del reino en toda la [tierra] habitable, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendra el fin.

15 Por tanto cuando viereis la abominacion del asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estara en el lugar santo, el que lee, entienda.

16 Entonces los que [estuvieren] en Judea, huyan a los montes;

17 y el que sobre la techumbre, no descienda a tomar algo de su casa;

18 y el que en el campo, no vuelva otra vez a tomar sus ropas.

19 Mas iay de las preñadas, y de las que crian en aquellos dias!

20 Orad pues que vuestra huida no sea en invierno, ni en dia de fiesta.

21 Porque habra entonces grande afliccion, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni sera.

22 Y si aquellos dias no fuesen acortados, ninguna carne seria salva: mas por causa de los escogidos, aquellos dias seran acortados.

23 Entonces, si alguno os dijere: He aqui, [esta] el Cristo, o alli; no creais.

24 Porque se levantaran falsos Cristos, y falsos profetas; y daran senales grandes y prodigios, de tal manera que enganaran, si es posible, aun a los escogidos.

25 He aqui, os lo he dicho antes.

26 Asi que si os dijeren: He aqui, en el desierto esta; no salgais. He aqui, en las camaras; no creais.

27 Porque como relampago que sale del oriente, y se muestra hasta el occidente, asi sera tambien la venida del Hijo del hombre.

28 Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntaran también las águilas.

29 Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá; y la luna no dará su luz; y las estrellas caerán del cielo; y las virtudes de los cielos serán conmovidas.

30 Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra; y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria.

31 Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, del un cabo del cielo hasta el otro.

32 [Del árbol] de la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano [está] cerca.

33 Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas.

34 De cierto os digo, que no pasará esta edad, que todas estas cosas no acontezcan.

35 El cielo y la tierra perecerán, mas mis palabras no perecerán.

36 Mas del día o hora, nadie [lo] sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo.

37 Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.

38 Porque como eran en los días del diluvio comiendo y bebiendo, tomando mujeres [los maridos,] y dándolas [los padres,] hasta el día que Noé entró en el arca,

39 y no conocieron hasta que vino el diluvio, y llevo a todos: así será también la venida del Hijo del hombre.

40 Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado, y otro será dejado:

41 dos [mujeres] moliendo a un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada.

42 Velad pues, porque no sabéis a que hora ha de venir vuestro Señor.

43 Esto os digo, que si el padre de la familia supiese a cual vela el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

44 Por tanto también vosotros estad alerta: porque el Hijo del Hombre ha de venir a la hora que no pensáis.

45 ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual el Señor puso sobre su familia, para que de alimento al tiempo?

46 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su Señor viniere, le hallare haciendo así.

47 De cierto os digo [que] sobre todos sus bienes le pondrá.

48 Y si aquel siervo malo dijere en su corazon: Mi Señor se tarda de venir;

49 y comenzare a herir sus companeros, y aun a comer y beber con los borrachos:

50 vendra el Señor de aquel siervo el dia que [el] no espera, y a la hora que [el] no sabe,

51 y le apartara, y pondra su parte con los hipocritas: alli sera el lloro, y el crujir de dientes.

CAPITULO 25

1 ENTONCES el reino de los cielos sera semejante a diez virgenes, que tomando sus lamparas, salieron a recibir al esposo.

2 Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco locas.

3 Las que [eran] locas, tomando sus lamparas, no tomaron aceite consigo.

4 Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lamparas.

5 Y tardandose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron.

6 Y a la media noche fue oido un clamor, que decia: He aqui, el esposo viene, salid a recibirle.

7 Entonces todas aquellas virgenes se levantaron, y aderezaron sus lamparas.

8 Y las locas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lamparas se apagan.

9 Mas las prudentes respondieron: diciendo: Porque no nos falte a nosotras y a vosotras, id antes a los que venden, y comprad para vosotras.

10 E idas ellas a comprar, vino el esposo; y las que estaban apercibidas, entraron con el a las bodas; y se cerro la puerta.

11 Y despues vinieron tambien las otras virgenes, diciendo: Señor, señor, abrenos.

12 Mas respondiendole el, dijo: De cierto os digo, [que] no os conozco.

13 Velad pues, porque no sabeis el dia ni la hora, en la cual el Hijo del hombre ha de venir.

14 Porque [el reino de los cielos es] como un hombre que partiendose lejos, llamo a sus siervos, y les entrego sus bienes.

15 Y a este dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno, a cada uno conforme a su facultad, y se partio luego lejos.

16 Y partido el, el que habia recibido cinco talentos, granjeo con ellos, e hizo otros cinco talentos.

17 Semejantemente tambien el que habia recibido dos, gano tambien el otros

dos.

18 Mas el que habia recibido uno, fue, y lo enterro en la tierra, y escondio el dinero de su senor.

19 Y despues de mucho tiempo vino el senor de aquellos siervos, e hizo cuentas con ellos.

20 Y llegando el que habia recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Senor, cinco talentos me entregaste; he aqui, otros cinco talentos he ganado con ellos.

21 Y su senor le dijo: Bien [esta,] buen siervo y fiel: sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondre: entra en el gozo de tu senor.

22 Y llegando tambien el que habia recibido dos talentos, dijo: Senor, dos talentos me entregaste; he aqui, otros dos talentos he ganado sobre ellos.

23 Su senor le dijo: Bien [esta,] buen siervo y fiel: sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondre: entra en el gozo de tu senor.

24 Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dijo: senor, yo te conocia que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y coges donde no derramaste:

25 por tanto tuve miedo, y fui, y escondi tu talento en la tierra: he aqui, tienes lo que es tuyo.

26 Y respondiendo su senor, le dijo: Mal siervo y negligente, sabias que siego donde no sembre, y [que] cojo donde no derrame:

27 por tanto te convenia dar mi dinero a los banqueros, y viniendo yo, recibiera lo que es mio con usura:

28 quitadle pues el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

29 Porque a cualquiera que tuviere le sera dada, y tendra mas; y al que no tuviere, aun lo que tiene le sera quitado.

30 Y al siervo inutil echadle en las tinieblas de a fuera: alli sera el llorar, y el crujir de dientes.

31 Y CUANDO el Hijo del hombre vendra en su gloria, y todos los santos angeles con el, entonces se sentara sobre el trono de su gloria.

32 y seran juntados delante de el todas las gentes, y los apartara los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos;

33 y pondra las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda.

34 Entonces el Rey dira a los que [estaran] a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino aparejado para vosotros desde la fundacion del mundo:

35 porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber: fui huesped, y me recogisteis:

36 desnudo, y me cubristeis: enfermo, y me visitasteis: estuve en la carcel, y venisteis a mi.

37 Entonces los justos le responderan, diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿o sediento, y te dimos de beber?

38 ¿y cuando te vimos huésped, y te recogimos? ¿o desnudo, y te cubrimos?

39 ¿o cuando te vimos enfermo, o en la cárcel, y venimos a ti?

40 Y respondiendo el Rey, les dira: De cierto os digo, que en cuanto [lo] hicisteis a uno de estos mis hermanos pequenitos, a mi [lo] hicisteis.

41 Entonces dira tambien a los que [estaran] a la izquierda: Idos de mi, malditos, al fuego eterno, que esta aparejado para el diablo y sus angeles:

42 porque tuve hambre, y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber:

43 fui huésped, y no me recogisteis: desnudo, y no me cubristeis: enfermo, y en la cárcel [estuve,] y no me visitasteis.

44 Entonces tambien ellos le responderan, diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento, o sediento, o huésped, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les respondera, diciendo: De cierto os digo, [que] en cuanto no [lo] hicisteis a uno de estos pequenitos, ni a mi [lo] hicisteis.

46 E iran estos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna.

CAPITULO 26

1 Y ACONTECIO que como hubo acabado Jesus todas estas palabras, dijo a sus discipulos:

2 Sabeis que dentro de dos dias se hace la pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado.

3 Entonces los principes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos del pueblo se juntaron al patio del pontifice, el cual se llamaba Caifas.

4 Y tuvieron consejo para prender por engano a Jesus, y matar[le.]

5 Y decian: No en el dia de la fiesta, porque no se haga alboroto en el pueblo.

6 Y estando Jesus en Bethania, en casa de Simon el leproso,

7 vino a el una mujer, con un [vaso de] alabastro de ungueento de gran precio, y lo derramo sobre la cabeza de el, estando sentado a la mesa:

8 lo cual viendo sus discipulos, se enojaron, diciendo: ¿Por que se pierde esto?

9 porque este ungueento se podia vender por gran precio, y darse a los pobres.

10 Y entendiendolo Jesus, les dijo: ¿Por que dais pena a [esta] mujer? que

me ha hecho buena obra:

11 porque siempre tendreis pobres con vosotros: mas a mi no siempre me tendreis:

12 porque echando este ungueento sobre mi cuerpo, para sepultarme [lo] ha hecho:

13 de cierto os digo, [que] donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, tambien sera dicho para memoria de ella lo que esta ha hecho.

14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principes de los sacerdotes,

15 y les dijo: ¿Que me quereis dar, y yo os le entregare? Y ellos le senalaron treinta [piezas] de plata.

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

17 Y EL primer [dia de la fiesta] de los [panes] sin levadura, vinieron los discipulos a Jesus, diciendole: ¿Donde quieres que te aderecemos para comer [el cordero de] la pascua?

18 Y el dijo: Id a la ciudad a uno, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo esta cerca: en tu casa hare la pascua con mis discipulos.

19 Y los discipulos hicieron como Jesus les mando, y aderezaron la pascua.

20 Y como fue la tarde del dia, se sento a la mesa con los doce.

21 Y comiendo ellos, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22 Y [ellos] entristecidos en gran manera, comenzo cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?

23 Entonces el respondiendole, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, este me ha de entregar.

24 A la verdad el Hijo del hombre va, como esta escrito de el: mas iay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera al tal hombre no haber nacido.

25 Entonces respondiendole Judas, que le entregaba, dijo: ¿Soy yo quizas, Maestro? Dicele: Tu [lo] has dicho.

26 Y comiendo ellos, tomo Jesus el pan, y habiendo dada gracias [lo] partio, y dio a sus discipulos, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo.

27 Y tomando el vaso, y hechas gracias, dioles, diciendo: Bebed de el todos:

28 porque esto es mi sangre del Nuevo Testamento, la cual es derramada por muchos para remision de los pecados:

29 y os digo, [que] desde ahora no bebere mas de este fruto de la vid, hasta aquel dia, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 Y cuando hubieron dicho el himno, salieron al monte de las Olivas.

31 Entonces Jesus les dice: Todos vosotros sereis escandalizados en mi esta noche: porque escrito esta: Herire al pastor, y las ovejas de la manada seran derramadas.

32 Mas despues que haya resucitado, os esperare en Galilea.

33 Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca sere escandalizado.

34 Jesus le dice: De cierto te digo, que esta noche, antes que el gallo cante, me negaras tres veces.

35 Dicele Pedro: Aunque me sea menester morir contigo, no te negare. Y todos los discipulos dijeron lo mismo.

36 ENTONCES llego Jesus con ellos a la aldea, que se llama Gethsemane, y dice a sus discipulos: Sentaos aqui, hasta que vaya alli, y ore.

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzo a entristecerse, y a angustiarse en gran manera.

38 Entonces Jesus les dice: Mi alma esta muy triste hasta la muerte: quedaos aqui, y velad conmigo.

39 Y yendose un poco mas adelante, se postro sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mio, si es posible, pase de mi este vaso: empero no como yo quiero, mas como tu.

40 Y vino a sus discipulos, y los hallo durmiendo, y dijo a Pedro: ¿No habeis podido velar conmigo una hora?

41 velad y orad, para que no entreis en tentacion: el espiritu a la verdad esta presto, mas la carne enferma.

42 Otra vez, fue segunda vez, y oro, diciendo: Padre mio, si no puede este vaso pasar de mi sin que [yo] lo beba, hagase tu voluntad.

43 Y vino, y los hallo otra vez durmiendo: porque los ojos de ellos eran agravados.

44 Y dejandolos, fue otra vez, y oro tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entonces vino a sus discipulos, y les dice: Dormid ya, y descansad: he aqui, ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores:

46 levantaos, vamos: he aqui, ha llegado el que me ha entregado.

47 Y hablando aun el, he aqui, Judas, uno de los doce, vino, y con el mucha compania, con espadas y bastones, de parte de los principes de los sacerdotes, y de los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les habia dado senal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: prendedle.

49 Y luego que llego a Jesus, dijo: Tengas gozo, Maestro. Y le beso.

50 Y Jesús le dijo: ¿Amigo, a qué vienes? Entonces llegaron, y echaron mano a Jesús, y le prendieron.

51 Y he aquí, uno de los que [estaban] con Jesús, extendiendo la mano, sacó su cuchillo, e hiriendo a un siervo del pontífice, le quitó una oreja.

52 Entonces Jesús le dice: Vuelve tu cuchillo a su lugar: porque todos los que tomaren cuchillo, a cuchillo morirán:

53 o ¿piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles?

54 ¿cómo pues se cumplirían las Escrituras, [de] que así conviene que sea hecho?

56 En aquella hora dijo Jesús a las compañías: Como a ladrón habéis salido con espadas y con bastones a prenderme: cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos huyeron, dejándole.

57 Y ELLOS, prendido Jesús, le trajeron a Caifás sumo pontífice, donde los escribas y los ancianos estaban juntos.

58 Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo pontífice; y entrado dentro, se estaba sentado con los criados, para ver el fin.

59 Y los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el concilio buscaban [algún] falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte,

60 y no hallaban: aunque muchos testigos falsos se llegaban, no [lo] hallaron. Mas a la postre vinieron dos testigos falsos,

61 que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y reedificarlo en tres días.

62 Y levantándose el sumo pontífice, le dijo: ¿No respondes nada? que testifican estos contra ti?

63 Mas Jesús callaba. Y respondiendo el sumo pontífice, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas, Si eres tú el Cristo, Hijo de Dios.

64 Jesús le dice: Tú [lo] has dicho: y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del hombre asentado a la diestra de la potencia [de Dios,] y que viene en las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo pontífice rasgó sus vestidos, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? he aquí, ahora habéis oído su blasfemia:

66 ¿qué os parece? Y respondiendo ellos dijeron: Culpado es de muerte.

67 Entonces le escupieron en su rostro, y le dieron de bofetadas, y otros le herían con mojicones,

68 diciendo: Profetízanos, oh Cristo, quien es el que te ha herido.

69 Y Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se llegó a él una criada, diciendo: Y tu con Jesús el Galileo estabas.

70 Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.

71 Y saliendo a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También este estaba con Jesús Nazareno.

72 Y negó otra vez con juramento, [diciendo:] No conozco a [ese] hombre.

73 Y desde un poco llegaron los que servían, y dijeron a Pedro: Verdaderamente también tu eres de ellos: porque aun tu habla te hace manifiesto.

74 Entonces comenzó a anatematizarse, y a jurar, [diciendo:] No conozco a [ese] hombre. Y el gallo cantó luego.

75 Y se acordó Pedro de las palabras de Jesús, que le dijo: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

CAPITULO 27

1 Y VENIDA la mañana, entraron en consejo todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesús, para entregarle a muerte.

2 Y le trajeron atado, y le entregaron a Poncio Pilato presidente.

3 ENTONCES Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta [piezas] de plata a los príncipes de los sacerdotes, y a los ancianos,

4 diciendo: [Yo] he pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué [se nos da] a nosotros? vieraslo tú.

5 Y arrojando las [piezas] de plata al templo, se partió, y fue, y se ahorcó.

6 Y los príncipes de los sacerdotes, tomando [las piezas] de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el arca de la limosna, porque es precio de sangre.

7 Mas habido consejo, compraron de ellas el campo del Ollero, por sepultura para los extranjeros.

8 Por lo cual fue llamado aquel campo: Haceldama, [Campo de sangre,] hasta el día de hoy.

9 Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Y tomaron las treinta [piezas] de plata, precio del apreciado, que fue apreciado por los hijos de Israel:

10 y las dieron para comprar el campo del Ollero, como me ordenó el Señor.

11 Y JESÚS estuvo delante del presidente, y el presidente le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y Jesús le dijo: Tú [lo] dices.

12 Y siendo acusado por los principes de los sacerdotes, y por los ancianos, nada respondio.

13 Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuantas cosas testifican contra ti?

14 Y no le respondio ni una palabra, de tal manera que el presidente se maravillaba mucho.

15 Y en el dia de la fiesta acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso cual quisiesen.

16 Y tenian entonces un preso famoso, que se llamaba Barrabas.

17 Y juntas ellos, les dijo Pilato: ¿Cual quereis que os suelte? ¿a Barrabas, o a Jesus, que se llama el Cristo?

18 Porque sabia que por envidia le habian entregado.

19 Y estando el sentado en el tribunal, su mujer envio a el, diciendo: No tengas que ver con aquel justo: porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de el.

20 Mas los principes de los sacerdotes, y los ancianos, persuadieron al pueblo, que pidiese a Barrabas, y a Jesus matase.

21 Y respondiendo el presidente, les dijo: ¿Cual de los dos quereis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabas.

22 Pilato les dijo: ¿Que pues hare de Jesus que se llama el Cristo? Dicenle todos: Sea crucificado.

23 Y el presidente [les] dijo: Pues ¿que mal ha hecho? Mas ellos gritaban mas, diciendo: Sea crucificado.

24 Y viendo Pilato que nada aprovechaba, antes se hacia mas alboroto, tomando agua lavo sus manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: vedlo vosotros.

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre [sea] sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

26 Entonces les solto a Barrabas; y habiendo azotado a Jesus, le entrego para ser crucificado.

27 ENTONCES los soldados del presidente tomando a Jesus a la audiencia, juntaron a el toda la cuadrilla.

28 Y desnudandole, cercaronle de un manto de grana.

29 Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una cana en su mano derecha: e hincando la rodilla delante de el, burlaban de el diciendo: Tengas gozo, rey de los Judios.

30 Y escupiendo en el, tomaron la cana, y le herian en la cabeza.

31 Y despues que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.

32 Y saliendo, hallaron a un Cireneo que se llamaba Simon: a este cargaron

para que llevase su cruz.

33 Y como llegaron al lugar que se llama Golgotha, que es dicho, el lugar de la Calavera,

34 le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; y gustando, no quiso beberlo.

35 Y después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes: para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

36 Y le guardaban, sentados allí.

37 Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS.

38 Entonces crucificaron con él dos ladrones: uno a la derecha, y otro a la izquierda.

39 Y los que pasaban, le decían injurias, meneando sus cabezas,

40 y diciendo: Tu, el que derribas el templo [de Dios,] y en tres días [le] reedificas, salvate a ti mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

41 De esta manera también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, con los escribas, y los Fariseos, y los ancianos, decían:

42 A otros salvo, a si no se puede salvar: si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él:

43 confía en Dios: libréle ahora, si le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

44 Lo mismo también le zaherían los ladrones que estaban crucificados con él.

45 Y desde la hora de las seis fueron tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de las nueve.

46 Y cerca de la hora de las nueve Jesús exclamó con grande voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lamma sabachthani? esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por que me has desamparado?

47 Y algunos de los que estaban allí, oyéndole, decían: A Elías llama este.

48 Y luego corriendo uno de ellos tomó una esponja, y la llenó de vinagre, y poniéndola en una cana, le daba para que bebiese.

49 Y los otros decían: Deja, veamos si vendrá Elías a librarle.

50 Mas Jesús habiendo otra vez exclamado con grande voz, dio el espíritu.

51 Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de alto a bajo; y la tierra se movió; y las piedras se hendieron;

52 y los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos, que había dormido, se levantaron.

53 Y salidos de los sepulcros, despues de su resurreccion, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

54 Y el centurion, y los que estaban con el guardando a Jesus, visto el terremoto, y las cosas que habian sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

55 Y estaban alli muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habian seguido de Galilea a Jesus, sirviendole:

56 entre las cuales era Maria Magdalena, y Maria de Jacobo, y la madre de Joses, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 Y COMO fue la tarde del dia, vino un hombre rico de Arimathea, llamado Joseph, el cual tambien habia sido discipulo de Jesus.

58 Este llevo a Pilato, y pidio el cuerpo de Jesus. Entonces Pilato mando que el cuerpo se [le] diese.

59 Y tomando Joseph el cuerpo, le envolvio en una sabana limpia,

60 y le puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia labrado en pena; y revuelta una grande piedra a la puerta del sepulcro, se fue.

61 Y estaban alli Maria Magdalena, y la otra Maria, sentadas delante del sepulcro.

62 Y el siguiente dia, que es despues de la preparacion [de la Pascua,] se juntaron los principes de los sacerdotes y los Fariseos a Pilato,

63 diciendo: Senor, nos acordamos que aquel enganador dijo, viviendo aun: Despues de tres dias resucitare.

64 Manda, pues, fortificar el sepulcro hasta el dia tercero: porque no vengan sus discipulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucito de los muertos: y sera el postrer error peor que el primero.

65 Pilato les dice: La guardia teneis: id, fortificad como entendeis.

66 Y yendo ellos, fortificaron el sepulcro con la guardia, sellando la piedra.

CAPITULO 28

1 Y LA vispera de los sabados, que amanece para el primero de los sabados, vino Maria Magdalena, y la otra Maria, a ver el sepulcro.

2 Y he aqui, fue hecho un gran terremoto: porque el angel del Senor descendiendo del cielo y llegando, habia revuelto la piedra de la puerta [del sepulcro,] y estaba sentado sobre ella.

3 Y su aspecto era como un relampago; y su vestido blanco como la nieve.

4 Y del miedo de el los guardas fueron asombrados, y fueron vuelto como muertos.

5 Y respondiendo el angel, dijo a las mujeres: No temais vosotras: porque yo

se que buscais a Jesus, [el que fue] crucificado:

6 no esta aqui, porque ha resucitado, como dijo: venid, ved el lugar donde fue puesto el Senor;

7 y presto id, decid a sus discipulos, que ha resucitado de los muertos; y he aqui, os espera en Galilea: alli le vereis: he aqui, os [lo] he dicho.

8 Entonces [ellas] saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discipulos. Y yendo a dar las nuevas a sus discipulos,

9 he aqui, Jesus les sale al encuentro, diciendo: Tengais gozo. Y ellas se llegaron, y abrazaron sus pies, y le adoraron.

10 Entonces Jesus les dice: No temais: id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea; y alla me veran.

11 Y yendo ellas, he aqui, unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los principes de los sacerdotes de todas las cosas que habian acontecido.

12 Y juntados con los ancianos, habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados,

13 diciendo: Decid: Sus discipulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros:

14 y si esto fuere oido del presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros.

15 Y ellos, tomado el dinero, hicieron como estaban instruidos: y este dicho fue divulgado entre los Judios hasta el dia de hoy.

16 Mas los once discipulos se fueron a Galilea, al monte, donde Jesus les habia ordenado.

17 Y como le vieron, le adoraron: mas algunos dudaban.

18 Y llegando Jesus, les hablo, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra:

19 por tanto id, enseñad a todas las gentes, bautizandolos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo:

20 enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aqui, yo estoy con vosotros todos los dias, hasta el fin del siglo. Amen.

EL

SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SENOR JESU CRISTO

SEGUN

S. MARCOS.

CAPITULO 1

1 PRINCIPIO del Evangelio de Jesu Cristo, Hijo de Dios.

2 Como esta escrito en los profetas: He aqui, yo envio a mi angel delante de tu faz, que apareje tu camino delante de ti.

3 Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Senor: enderezad sus veredas.

4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de penitencia* para remision de pecados. {* De enmienda, o de arrepentimiento, de conversion.}

5 Y salia a el toda la provincia de Judea, y los de Jerusalem; y eran todos bautizados de el en el rio del Jordan, confesando sus pecados.

6 Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y de [una] cinta de cuero al rededor de sus lomos; y comia langostas, y miel montes.

7 Y predicaba, diciendo: Viene tras mi el que es mas fuerte que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos:

8 yo a la verdad os he bautizado con agua: mas el os bautizara con Espiritu Santo.

9 Y ACONTECIO en aquellos dias, [que] Jesus vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado de Juan en el Jordan.

10 Y luego, subiendo del agua, vio abrirse los cielos, y al Espiritu, como paloma, que descendia sobre el.

11 Y fue [una] voz de los cielos, [que decia:] Tu eres mi Hijo amado: en ti tomo contentamiento.

12 Y luego el Espiritu [Santo] le impele al desierto.

13 Y estuvo alli en el desierto cuarenta dias; y era tentado de Satanás: y estaba con las fieras; y los angeles le servian.

14 MAS despues que Juan fue entregado, Jesus vino a Galilea, predicando el evangelio del reino de Dios,

15 y diciendo: El tiempo es cumplido; y el reino de Dios esta cerca: enmendaos, y creed al Evangelio.

16 Y pasando junta a la mar de Galilea, vio a Simon, y a Andres su hermano, que echaban la red en la mar, porque eran pescadores.

17 Y les dijo Jesus: Venid en pos de mi, y hare que seais pescadores de hombres.

18 Y luego, dejadas sus redes, le siguieron.

19 Y pasando de alli un poco mas adelante, vio a Jacobo, [hijo] de Zebedeo, y a Juan su hermano, tambien ellos en el navio, que aderezaban las redes.

20 Y luego los llamo; y dejando a su padre Zebedeo en el navio con los jornaleros, fueron en pos de el.

21 Y ENTRAN en Capharnaum: y luego los sabados entrando en la sinagoga enseñaba.

22 Y se espantaban de su doctrina; porque los enseñaba como quien tiene potestad, y no como los escribas.

23 Y habia en la sinagoga de ellos un hombre con espiritu inmundo, el cual dio voces,

24 diciendo: ¡Ah! ¿que tienes con nosotros, Jesus Nazareno? ¿has venido a destruirnos? se quien eres, el Santo de Dios.

25 Y riñole Jesus, diciendo: Enmudece, y sal de el.

26 Y haciendole pedazos el espiritu inmundo, y clamando a gran voz, salio de el.

27 Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirian entre si, diciendo: ¿Que es esto? ¿que nueva doctrina es esta, que con potestad aun a los espíritus inmundos manda, y le obedecen?

28 Y luego vino su fama por toda la provincia al rededor de Galilea.

29 Y luego salidos de la sinagoga, vinieron a casa de Simon y de Andres, con Jacobo y Juan.

30 Y la suegra de Simon estaba acostada con calentura; y le dijeron luego de ella.

31 Entonces llegando [el,] la tomo de su mano, y la levanto; y luego la dejo la calentura, y les servia.

32 Y cuando fue la tarde, como el sol se puso, traian a el todos los que tenian mal, y endemoniados.

33 Y toda la ciudad se junto a la puerta.

34 Y sano a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades; y echo fuera muchos demonios; y no dejaba decir a los demonios que le conocian.

35 Y levantandose muy de mañana, aun muy de noche, salio, y se fue a un lugar desierto, y alli oraba.

36 Y le siguió Simon, y los que estaban con el.

37 Y hallandole, le dicen: Todos te buscan.

38 Y les dice: Vamos a los lugares vecinos, para que predique tambien alli: porque para esto he salido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

40 Y UN leproso vino a el, rogandole; e hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesus teniendo misericordia de el, extendio su mano, y le toco, y le dice: Quiero: se limpio.

42 Y habiendo el dicho esto, luego la lepra se fue de el, y fue limpio.

43 Y le defendio, y luego le echo,

44 y le dice: Mira [que] no digas a nadie nada: sino ve, mustrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moises mando para que les conste.

45 Y el salido, comenzo a predicar muchas cosas, y a divulgar el negocio, que ya Jesus no podia entrar manifiestamente en la ciudad: mas estaba fuera en los lugares desiertos, y venian a el de todas partes.

CAPITULO 2

1 Y ENTRO otra vez en Capharnaum despues de [algunos] dias; y se oyo que estaba en casa.

2 Y luego se juntaron a el muchos, que ya no cabian ni aun a la puerta; y les hablaba la palabra.

3 Entonces vinieron a el [unos] trayendo un paralitico, que era traído de cuatro.

4 Y como no podian llegar a el a causa de la compania, descubrieron la techumbre donde estaba, y horadando bajan el lecho en que el paralitico estaba echado.

5 Y viendo Jesus la fe de ellos, dice al paralitico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

6 Y estaban alli sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus corazones,

7 decian: ¿Por que habla este blasfemias? ¿quien puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8 Y conociendo luego Jesus en su espiritu que pensaban esto dentro de si, les dijo: ¿Por que pensais estas cosas en vuestros corazones?

9 ¿cual es mas facil: Decir al paralitico: Tus pecados te son perdonados; o decirle: Levantate, y toma tu lecho, y anda?

10 Pues porque sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice al paralitico):

11 A ti digo: Levantate, y toma tu lecho, y vete a tu casa.

12 Entonces [el] se levanto luego; y tomando su lecho, se salio delante de todos, de manera que todos se espantaron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto.

13 Y VOLVIO a salir a la mar, y toda la compania venia a el, y los enseñaba.

14 Y pasando vio a Levi, [hijo] de Alfeo, sentado al banco [de los publicos tributos,] y le dice: Siguieme. Y levantandose, le siguió.

15 Y acontecio, que estando Jesus a la mesa en casa de el, muchos publicanos

y pecadores estaban tambien a la mesa juntamente con Jesus, y con sus discipulos: porque habia muchos, y le habian seguido.

16 Y los escribas, y los Fariseos, viendole comer con los publicanos, y con los pecadores, dijeron a sus discipulos: ¿Que es esto, que [vuestro Maestro] come y bebe con los publicanos, y con los pecadores?

17 Y oyendo[lo] Jesus, les dice: los sanos no tienen necesidad de medico, mas los que tienen mal: no he venido a llamar a los justos, mas los pecadores a penitencia.* {* A enmienda de la vida.}

18 Y los discipulos de Juan, y de los Fariseos ayunaban; y vienen, y le dicen: ¿Por que los discipulos de Juan, y [los] de los Fariseos ayunan; y tus discipulos no ayunan?

19 Y Jesus les dice: No pueden ayunar los que son de bodas, cuando el esposo esta con ellos: entre tanto que tienen consigo el esposo no pueden ayunar.

20 Mas vendran dias, cuando el esposo sera quitado de ellos; y entonces en aquellos dias ayunaran.

21 Nadie echa remiendo de pano recio en vestido viejo; de otra manera el mismo remiendo nuevo tira del viejo, y se hace peor la rotura.

22 Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino, y los odres se pierden: mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

23 Y ACONTECIO, que pasando el [otra vez] por los sembrados en sabado, sus discipulos andando comenzaron a arrancar espigas.

24 Entonces los Fariseos le dijeron: He aqui, ¿por que hacen [tus discipulos] en sabado lo que no es licito?

25 Y el les dijo: ¿Nunca leisteis que hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, el y los que [estaban] con el?

26 ¿como entro en la casa de Dios, siendo Abiathar sumo Pontifice, y comio los panes de la proposicion, de los cuales no es licito comer, sino a los sacerdotes, y aun dio a los que estaban consigo?

27 Dijoles tambien: El sabado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sabado:

28 asi que el Hijo del hombre es Senor aun del sabado.

CAPITULO 3

1 Y OTRA vez entro en la sinagoga; y habia alli un hombre que tenia una mano seca.

2 Y le acechaban, si en sabado le sanaria, para acusarle.

3 Entonces dijo al hombre que tenia la mano seca: Levantate en medio.

4 Y les dice: ¿Es licito hacer bien en sabados, o hacer mal? ¿salvar la persona, o matarla? Mas ellos callaban.

5 Y mirandolos al rededor con enojo, condoleciendose de la ceguedad de su corazon, dice al hombre: Extiende tu mano. Y la extendio, y su mano fue restituida sana como la otra.

6 Entonces saliendo los Fariseos tomaron consejo con los Herodianos contra el, para matarle.

7 MAS Jesus se aparto a la mar con sus discipulos; y le siguio gran multitud de Galilea, y de Judea,

8 y de Jerusalem, y de Idumea, y de la otra parte del Jordan; y de los que [moraban] al rededor de Tyro y de Sidon, grande multitud, oyendo cuan grandes cosas hacia, vinieron a el.

9 Y dijo a sus discipulos que la navecilla le estuviese siempre apercebida, por causa de la compania, porque no le oprimiesen.

10 Porque habia sanado a muchos, de tal manera que caian sobre el, cuantos tenian plagas, por tocarle.

11 Y los espíritus inmundos, en viendole, se postraban delante de el, y daban voces, diciendo: Tu eres el Hijo de Dios.

12 Mas el les reñia mucho que no le manifestasen.

13 Y SUBIO al monte, y llamo a si los que el quiso; y vinieron a el.

14 Y ordeno a los doce para que estuviesen con el, y para enviarlos a predicar;

15 y que tuviesen potestad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios:

16 a Simon, al cual puso por nombre Pedro;

17 y a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, y les puso nombre Boanerges, que es, Hijos del trueno;

18 y a Andres, y a Felipe, y a Bartolome, y a Mateo, y a Tomas, y a Jacobo, [hijo] de Alfeo, y a Tadeo, y a Simon el Chananeo,

19 y a Judas Iscariote, el que le entrego: y vinieron a casa.

20 Y OTRA vez se junto la compania, de tal manera que ellos ni aun podian comer pan.

21 Y como le oyeron los suyos, vinieron para prenderle: porque decian: Esta fuera de si.

22 Y los escribas que habian venido de Jerusalem, decian que tenia a Beelzebub, y que por el principe de los demonios echaba fuera los demonios.

23 Y llamandolos, les dijo por parabras: ¿Como puede Satanás echar fuera a Satanás?

24 Y si [algún] reino contra si mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal reino.

25 Y si [alguna] casa fuere dividida contra si misma, no puede permanecer la

tal casa.

26 Y si Satanás se levantara contra sí mismo, y fuere dividido, no puede permanecer: mas tiene fin.

27 Nadie puede saquear las alhajas del valiente entrando en su casa, si antes no prendiere al valiente; y entonces saqueara su casa.

28 De cierto os digo, [que] todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfemaren:

29 mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene perdón para siempre: mas está obligado a eterno juicio.

30 Porque decían: Tiene espíritu inmundo.

31 Vienen pues sus hermanos y su madre, y estando de fuera, enviaron a él llamándole.

32 Y la compañía estaba asentada al rededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos te buscan fuera.

33 Y él les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre, y mis hermanos?

34 Y mirando al rededor a los que estaban sentados al rededor de él, dijo: He aquí mi madre, y mis hermanos:

35 porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

CAPITULO 4

1 Y OTRA vez comenzó a enseñar junto a la mar, y se juntó a él gran compañía, tanto que entrando él en un navio, se sentó en la mar, y toda la compañía estaba en tierra junto a la mar.

2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

3 Oid: He aquí, el que sembraba salió a sembrar.

4 Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragarón.

5 Y otra parte cayó en pedregales donde no tenía mucha tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda;

6 mas, salido el sol, se quemó; por cuanto no tenía raíz se secó.

7 Y otra parte cayó en espinas; subieron las espinas, y la ahogaron y no dio fruto.

8 Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, que subió y creció: y llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a ciento.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

10 Y cuando estuvo solo le preguntaron, los que estaban con él con los doce,

de la parábola.

11 Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios: mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas:

12 para que viendo, vean y no vean; y oyendo, oigan y no entiendan: porque no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿como pues entenderéis todas las parábolas?

14 El que siembra [es el que] siembra la palabra.

15 Y estos son los de junto al camino, en los que la palabra es sembrada: mas después que la oyeron, luego viene Satanás, y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones.

16 Y asimismo estos son los que son sembrados en pedregales; los que cuando han oído la palabra, luego la toman con gozo:

17 mas no tienen raíz en sí, antes son temporales: que en levantándose la tribulación, o la persecución por causa de la palabra, luego se escandalizan.

18 Y estos son los que son sembrados entre espinas; los que oyen la palabra:

19 mas las congostas de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando ahogan la palabra, y es hecha sin fruto.

20 Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra; los que oyen la palabra, y [la] reciben, y hacen fruto, uno a treinta, otro a sesenta, otro a ciento.

21 Dijoles también: ¿Viene el candil para ser puesto debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No [viene] para ser puesto en el candelero?

22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni secreto, que no haya de venir en descubierto.

23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

24 Dijoles también: Mirad lo que ois: con la medida que medís, os medirán otros; y será añadido a vosotros los que ois.

25 Porque al que tiene, le será dada; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

26 Decía mas: Así es el reino de Dios, como si un hombre eche simiente en la tierra;

27 y duerma y se levante de noche de día, y la simiente brote y crezca como él no sabe.

28 Porque de suyo fructifica la tierra, primero yerba, luego espiga, luego grano lleno en la espiga.

29 Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.

30 Y decia: ¿A que haremos semejante el reino de Dios? ¿o con que parabola le compararemos?

31 Como el grano de la mostaza, que cuando es sembrado en tierra es el mas pequeno de todas las simientes que hay en la tierra:

32 mas cuando fuere sembrado sube, y se hace la mayor de todas las legumbres; y hace grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan hacer nidos debajo de su sombra.

33 Y con muchas tales parabolas les hablaba la palabra, conforme a lo que podian oir.

34 Y sin parabola no les hablaba: mas a sus discipulos en particular declaraba todo.

35 Y LES dijo aquel dia, cuando fue tarde: Pasemos de la otra parte.

36 Y enviando la compania, le tomaron, como estaba en el navio, y habia tambien con el otros navichuelos.

37 Y se levanto una grande tempestad de viento, y echaba las ondas en el navio, de tal manera que ya se llenaba.

38 Y el estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dicen: ¿Maestro, no mires que perecemos?

39 Y levantandose [el,] rino al viento y dijo a la mar: Calla, enmudece. Y ceso el viento; y fue hecha grande bonanza.

40 Y a ellos dijo: ¿Por que sois asi temerosos? ¿como no teneis fe?

41 Y temieron con gran temor, y decian el uno al otro: ¿Quien es este, que aun el viento y la mar le obedecen?

CAPITULO 5

1 Y VINIERON de la otra parte de la mar a la provincia de los Gadarenos.

2 Y salido el del navio, luego le salio al encuentro de los sepulcros un hombre con un espiritu inmundo,

3 que tenia manida en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podia alguien atar:

4 porque muchas veces habia sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habian sido hechas pedazos de el, y los grillos desmenuzados; y nadie le podia domar.

5 Y siempre de dia y de noche andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriendose a las piedras.

6 Y como vio a Jesus de lejos, corrio, y le adoro;

7 y clamando a gran voz, dijo: ¿Que tienes conmigo, Jesus, hijo del Dios Altisimo? te conjuro [por] Dios que no me atormentes.

8 Porque le decia: Sal de este hombre, espiritu inmundo.

9 Y le pregunto: ¿Como te llamas? Y respondio, diciendo: Legion me llamo: porque somos muchos.

10 Y le rogaba mucho que no le echase fuera de aquella provincia.

11 Y estaba alli cerca de los montes una grande manada de puercos paciendo.

12 Y le rogaron todos [aquellos] demonios, diciendo: Envianos a los puercos para que entremos en ellos.

13 Y les permitio luego Jesus, y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos; y la manada cayo por un despenadero en la mar, los cuales eran como dos mil, y se ahogaron en la mar.

14 Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver que era aquello que habia acontecido.

15 Y vienen a Jesus, y ven al que habia sido atormentado del demonio, sentado, y vestido, y en seso el que habia tenido la legion; y tuvieron temor.

16 Y les contaron los que [lo] habian visto, como habia acontecido al que habia tenido el demonio, y de los puercos.

17 Y comenzaron a rogarle que se fuese de los terminos de ellos.

18 Y entrando el en el navio, le rogaba el que habia sido fatigado del demonio, para estar con el.

19 Mas Jesus no le permitio, sino le dijo: Vete a tu casa a los tuyos, y cuéntales cuan grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y [como] ha tenido misericordia de ti.

20 Y se fue, y comenzo a predicar en Decapolis cuan grandes cosas Jesus habia hecho con el; y todos se maravillaban.

21 Y PASANDO otra vez Jesus en un navio de la otra parte, se junto a el gran compania; y estaba junto a la mar,

22 y vino uno de los principes de la sinagoga llamado Jairo; y como le vio, se postro a sus pies,

23 y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija esta a la muerte: ven y pondras las manos sobre ella, para que sea salva, y vivira.

24 Y fue con el, y le seguia gran compania, y le apretaban.

25 Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce años hacia,

26 y habia sufrido mucho de muchos medicos, y habia gastado todo lo que tenia, y nada habia aprovechado, antes le iba peor,

27 como oyo [decir] de Jesus, vino en la compania por las espaldas, y toco su vestido.

28 Porque decia: Si [yo] tocare tan solamente su vestido, sere salva.

29 Y luego la fuente de su sangre se seco, y sintio en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30 Y Jesus luego conociendo en si mismo la virtud que habia salido de el, volviendose a la compania, dijo: ¿Quien ha tocado a mis vestidos?

31 Y le dijeron sus discipulos: Ves que la compania te aprieta, y dices: ¿Quien me ha tocado?

32 Y [el] miraba al rededor por ver a la que habia hecho esto.

33 Entonces la mujer temiendo y temblando, sabiendo lo que en si habia sido hecho, vino, y se postro delante de el, y le dijo toda la verdad.

34 Y el le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y se sana de tu azote.

35 Hablando aun el, vinieron del principe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta: ¿para que fatigas mas al Maestro?

36 Mas Jesus luego, en oyendo esta razon que se decia, dijo al principe de la sinagoga: No temas: cree solamente.

37 Y no permitio que alguno viniese tras el, sino Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.

38 Y vino a casa del principe de la sinagoga, y vio el alboroto, los que lloraban y gemian mucho.

39 Y entrando les dice: ¿Por que os alborotais, y llorais? la muchacha no es muerta, mas duerme.

40 Y hacian burla de el: mas el, echados fuera todos, toma al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con el, y entra donde estaba la muchacha echada.

41 Y tomando la mano de la muchacha, le dice: Talitha cumi; que es, si lo interpretares: Muchacha, a ti digo, levantate.

42 Y luego la muchacha se levanto, y andaba; porque tenia doce anos: y se espantaron de grande espanto.

43 Mas [el] les mando mucho que nadie lo supiese; y dijo que diesen a la muchacha de comer.

CAPITULO 6

1 Y SALIO de alli, y vino a su tierra; y le siguieron sus discipulos.

2 Y llegado el sabado, comenzo a enseñar en la sinagoga; y muchos oyendole estaban atonitos, diciendo: ¿De donde tiene este estas cosas? ¿y que sabiduria es esta que le es dada; y tales maravillas que por sus manos son hechas?

3 ¿no es este el carpintero, hijo de Maria, hermano de Jacobo, y de Joses, y de Judas, y de Simon? ¿no estan tambien aqui con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban en el.

4 Mas Jesus les decia: No hay profeta deshonrado sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

5 Y no pudo alli hacer alguna maravilla: solamente sano [unos] pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos.

6 Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos; y rodeaba las aldeas de al rededor enseñando.

7 Y LLAMO a los doce, y comenzo a enviarlos de dos en dos, y les dio potestad [contra] los espíritus inmundos;

8 y les mando que no llevasen nada para el camino, sino solamente [un] bordon; ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa:

9 mas que calzasen zapatos; y no vistiesen dos ropas.

10 Y les decia: En cualquier casa que entrareis, posad alli hasta que salgais de alli.

11 Y todos aquellos que no os recibieren, ni os oyeren, saliendo de alli, sacudid el polvo que esta debajo de vuestros pies en testimonio a ellos: de cierto os digo, que mas tolerable sera [el castigo] de los de Sodoma, o de los de Gomorra el dia del juicio, que el de aquella ciudad

12 Y saliendo predicaban, que hiciesen penitencia.* { * O, que se enmendasen. }

13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungian con aceite a muchos enfermos, y sanaban.

14 Y OYO el rey Herodes [la fama de Jesus,] porque su nombre era hecho notorio, y dijo Juan, el que bautizaba, ha resucitado de los muertos; y por tanto virtudes obran en el.

15 Otros decian: Elias es. Y otros decian: Profeta es; o alguno de los profetas.

16 Y oyendo[lo] Herodes, dijo: Este es Juan el que yo degolle: el ha resucitado de los muertos.

17 Porque el mismo Herodes habia enviado y prendido a Juan, y le habia aprisionado en la carcel a causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano: porque la habia tomado por mujer.

18 Porque Juan decia a Herodes: No te es licito tener la mujer de tu hermano.

19 Mas Herodias le acechaba, y deseaba matarle, y no podia:

20 porque Herodes temia a Juan, sabiendo que era varon justo y santo; y le tenia respeto, y obedeciendole hacia muchas cosas; y le oia de buena gana.

21 Y viniendo un dia oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su nacimiento, hacia cena a sus principes y tribunos, y a los principales de Galilea,

22 y entrando la hija de Herodias, y danzando, y agradando a Herodes, y a

los que estaban con él a la mesa, el rey dijo a la muchacha: Pídemelo lo que quisieres, que yo te lo dare.

23 Y le juró: Todo lo que me pidieres te dare hasta la mitad de mi reino.

24 Y saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pídeme? Y ella dijo: La cabeza de Juan Bautista,

25 Entonces [ella] entró prestamente al rey, y pidió, diciendo: Quiero que ahora luego me des en un plato la cabeza de Juan Bautista.

26 Y el rey se entristeció mucho: [mas] a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso entristecerla.

27 Y luego el rey, enviando uno de la guardia, mandó que fuese traída su cabeza.

28 El cual fue, y le degolló en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato, y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre.

29 Y oyendo[lo] sus discípulos, vinieron, y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro.

30 Y LOS apóstoles se juntaron a Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.

31 Y [el] les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco: porque eran muchos los que iban y venían, que ni aun tenían lugar de comer.

32 Y se fueron en un navío al lugar desierto aparte.

33 Y los vieron ir muchos, y lo conocieron; y concurrieron allá muchos a pie de las ciudades, y vinieron antes que ellos, y se juntaron a él.

34 Y saliendo [Jesús] vio [una] grande compañía, y tuvo misericordia de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y les comenzó a enseñar muchas cosas.

35 Y como ya fue el día muy entrado, sus discípulos llegaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y el día es ya muy entrado:

36 envíalos para que vayan a los cortijos y aldeas de al rededor, y compren para sí pan, porque no tienen que comer.

37 Y respondiendo él, les dijo: Dadles de comer vosotros; y le dijeron: ¿[Que] vamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

38 Y él les dice: ¿Cuántos panes teneis? id, y vedlo. Y sabiendolo, dijeron: Cinco, y dos panes.

39 Y les mandó que hiciesen recostar a todos por mesas sobre la yerba verde.

40 Y se recostaron por partes, por mesas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomados los cinco panes y los dos panes, mirando al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos que les pusiesen delante. Y los dos panes repartió a todos.

42 Y comieron todos, y se hartaron.

43 Y alzaron de los pedazos doce esportones llenos, y de los panes. 44 Y eran los que comieron cinco mil varones.

45 Y LUEGO dio prisa a sus discipulos a subir en el navio, e ir delante de el a Bethsaida de la otra parte, entre tanto que el despedia la compania.

46 Y despues que los hubo despedido, se fue al monte a orar.

47 Y como fue la tarde, el navio estaba en medio de la mar, y el solo en tierra.

48 Y los vio que se trabajaban navegando, porque el viento les era contrario; y cerca de la cuarta vela de la noche vino a ellos andando sobre la mar, y queria pasarlos.

49 Y viendole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces:

50 porque todos le veian, y se turbaron. Mas luego hablo con ellos, y les dijo: Aseguraos, yo soy: no tengais miedo.

51 Y subio a ellos en el navio, y el viento reposo, y [ellos] en gran manera estaban fuera de si, y se maravillaban:

52 porque aun no habian cobrado entendimiento en los panes: porque sus corazones estaban ciegos.

53 Y cuando fueron de la otra parte, vinieron a tierra de Gennezaret, y tomaron puerto.

54 Y saliendo ellos del navio, luego le conocieron.

55 Y corriendo toda la tierra de al rededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, como oyeron que estaba alli.

56 Y donde quiera que entraba, en aldeas, o ciudades, o heredades, ponian en las calles los que estaban enfermos, y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido, y todos los que le tocaban eran salvos.

CAPITULO 7

1 Y SE juntaron a el Fariseos, y algunos de los escribas que habian venido de Jerusalem.

2 los cuales viendo a algunos de sus discipulos comer pan con manos comunes, es a saber, por lavar, los condenaban.

3 (Porque los Fariseos, y todos los Judios, teniendo la tradicion de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen;

4 y [volviendo] de la plaza, si no se lavaren, no comen; y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como el lavar de los vasos [de beber] y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos.)

5 Y le preguntaron los Fariseos y los escribas: ¿Por que tus discipulos no andan conforme a la tradicion de los ancianos, mas comen pan con las manos por lavar?

6 Y respondiendo el, les dijo: Hipocritas, bien profetizo de vosotros Isaías, como esta escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazon lejos esta de mi;

7 y en vano me honran, ensenando doctrinas, mandamientos de hombres:

8 porque dejando el mandamiento de Dios, teneis la tradicion de los hombres: el lavar de los jarros, y de los vasos [de beber;] y haceis muchas cosas semejantes a estas.

9 Les decia tambien: Bien invalidais el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradicion.

10 Porque Moises dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldijere al padre o a la madre morira de muerte.

11 Y vosotros decis: El hombre dira al padre o a la madre: El Corban (quiere decir, don mio) a ti aprovechara,

12 y no le dejais mas hacer por su padre, o por su madre;

13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradicion que disteis: y muchas cosas haceis semejantes a estas.

14 Y llamando a toda la compania, les dijo: Oidme todos, y entended.

15 Nada hay fuera del hombre que entre en el, que le pueda contaminar: mas lo que sale de el, aquello es lo que contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oidos para oir, oiga.

17 Y entrando de la compania en casa, le preguntaron sus discipulos de la parabola.

18 Y les dice: ¿Asi tambien vosotros sois sin entendimiento? ¿no entendeis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar?

19 porque no entra en su corazon, sino en el vientre; y sale [el hombre] a la secreta, y purga todas las viandas.

20 Mas decia: Que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre:

21 porque de dentro, del corazon de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 los hurtos, las avaricias, las maldades, el engano, las desvergueenzas, el mal ojo, las injurias, la soberbia, la locura:

23 todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

24 Y LEVANTÁNDOSE de alli , se fue a los terminos de Tyro y de Sidon, y entrando en casa quiso que nadie [lo] supiese: mas no pudo esconderse.

25 Porque una mujer, cuya hija tenia un espiritu inmundo, luego que oyo de el vino, y se echo a sus pies.

26 Y la mujer era Griega, Syrophenisa de nacion, y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Mas Jesus le dijo: Deja primero hartarse los hijos: porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

28 Y respondio ella, y le dijo: Si, Senor, porque los perrillos debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos.

29 Entonces le dice: Por esta palabra, ve: el demonio ha salido de tu hija.

30 Y como fue a su casa, hallo que el demonio habla salido, y la hija echada sobre la cama.

31 Y VOLVIENDO a salir de los terminos de Tyro y de Sidon, vino a la mar de Galilea por mitad de los terminos de Decapolis.

32 Y le traen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima.

33 Y tomandole de la compania aparte, metio sus dedos en las orejas de el, y escupiendole toco su lengua.

34 Y mirando al cielo gimo, y dijo: Ephata; que es [decir:] Se abierto.

35 Y luego fueron abiertas sus orejas; y fue desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

36 Y les mando que no lo dijesen a nadie: mas cuanto mas les mandaba, tanto mas y mas [lo] divulgaban;

37 y en grande manera se espantaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: hace a los sordos oir, y a los mudos hablar.

CAPITULO 8

1 EN aquellos dias, como hubo gran compania, y no tenian que comer, Jesus llamo sus discipulos, y les dijo:

2 Tengo misericordia de la compania, porque ya hace tres dias que estan conmigo; y no tienen que comer:

3 y si los envio en ayunas a sus casas, desmayaran en el camino: porque algunos de ellos han venido de lejos.

4 Y sus discipulos le respondieron: ?De donde podra alguien hartar a estos de pan aqui en el desierto?

5 Y les pregunto: ?Cuantos panes teneis? Y ellos dijeron: Siete.

6 Entonces mando a la compania que se recostasen a tierra; y tomando los siete panes, habiendo dada gracias, partio, y dio a sus discipulos que pusiesen delante; y pusieron delante a la compania.

7 Tenian tambien unos pocos pescadillos, y habiendo bendecido, dijo que tambien los pusiesen delante.

8 Y comieron, y se hartaron, y levantaron de los pedazos que habian sobrado, siete espuertas.

9 Y eran los que comieron, como cuatro mil: y los despidio.

10 Y LUEGO entrando en el navio con sus discipulos, vino en las partes de Dalmanuta.

11 Y vinieron los Fariseos, y comenzaron a altercar con el, demandandole senal del cielo. tentandole.

12 Y gimiendo de su espiritu, dice: ?Por que pide senal esta generacion? de cierto os digo, que no se dara senal a esta generacion.

13 Y dejandolos, volvio a entrar en el navio, y se fue de la otra parte.

14 Y se habian olvidado de tomar pan, y no tenian sino un pan consigo en el navio.

15 Y les mando, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes.

16 Y altercaban los unos con los otros, diciendo: Pan no tenemos.

17 Y como Jesus lo entendio, les dice: ?Que altercais, porque no teneis pan? ?no considerais, ni entendeis? ?aun teneis ciego vuestro corazon?

18 ?teniendo ojos no veis, y teniendo oidos no ois? ?y no os acordais?

19 cuando parti los cinco panes entre cinco mil, ?cuantas espuertas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Doce.

20 Y cuando los siete panes en cuatro mil, ?cuantas espuertas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Siete.

21 Y les dijo: ?Como aun no entendeis?

22 Y VINO a Bethsaida, y le traen un ciego, y le ruegan que le tocara.

23 Entonces tomando al ciego de la mano, le saco fuera de la aldea, y escupiendo en sus ojos, y poniendole las manos encima, le pregunto, si veia alga.

24 Y [el] mirando, dijo: Veo los hombres: porque veo que andan, como arboles.

25 Luego le puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y fue sano, y vio de lejos y claramente a todos.

26 Y le envio a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni [lo] digas a nadie en la aldea.

27 Y SALIO Jesus y sus discipulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino pregunto a sus discipulos, diciendoles: ?Quien dicen los hombres que soy yo?

28 Y ellos respondieron: Juan Bautista; y otros: Elias; y otros: Alguno de los profetas.

29 Entonces el les dice: ¿Y vosotros, quien decis que soy yo? Y respondiendo Pedro le dice: Tu eres el Cristo.

30 Y los amenazo que no dijesen de el a ninguno.

31 Y comenzo a enseñarles, que convenia que el Hijo del hombre padeciese mucho, y ser reprobado de los ancianos, y de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar despues de tres dias.

32 Y claramente decia esta palabra. Entonces Pedro le tomo, y le comenzo a renir.

33 Y el, volviendose, y mirando a sus discipulos, rino a Pedro, diciendo: Apartate de mi, Satanas: porque no sabes las cosas que [son,] de Dios, sino las que [son] de los hombres.

34 Y llamando a la compania con sus discipulos, les dijo: Cualquiera que quisiere venir tras mi, nieguese a si mismo y toma su cruz, y sigame:

35 porque el que quisiere salvar su vida, la perdera; y el que perdiere su vida por causa de mi y del Evangelio, este la salvara.

36 Porque ¿que aprovechara al hombre si granjeare todo el mundo, y pierda su alma?

37 ¿O que recompensa dara el hombre de su alma?

38 Porque el que se avergonzare de mi y de mis palabras en esta generacion adulterina y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzara de el, cuando vendra en la gloria de su Padre con los santos angeles.

CAPITULO 9

1 Dijoles tambien: De cierto os digo, que hay algunos de los que estan aqui que no gustaran la muerte, hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con potencia.

2 Y SEIS dias despues tomo Jesus a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y los saco aparte solos a un monte alto, y fue trasfigurado delante de ellos.

3 Y sus vestidos fueron vueltos resplandecientes, muy blancos como la nieve, cuales lavador no los puede blanquear en la tierra.

4 Y les aparecio Elias con Moises, que hablaban con Jesus.

5 Entonces respondiendo Pedro, dice a Jesus: Maestro, bien sera que nos quedemos aqui, y hagamos tres cabanas: para ti una, y para Moises otra, y para Elias otra:

6 porque no sabia lo que hablaba, que estaba fuera de si.

7 Y vino una nube que los asombro, y una voz de la nube que decia: Este es mi Hijo amado, a el oid.

8 Y luego, como miraron, no vieron mas a nadie consigo, sino a solo Jesus.

9 Y descendiendo ellos del monte, les mando que a nadie dijesen lo que

habian visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de los muertos.

10 Y [ellos] retuvieron el caso en si altercando que seria aquello: Resucitar de los muertos.

11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Que es lo que los escribas dicen, que es menester que Elias venga antes?

12 Y respondiendo el, les dijo: Elias a la verdad, cuando viniere antes, reformara todas las cosas y como esta escrito del Hijo del hombre, que padezca mucho, y sea tenido en nada:

13 empero os digo que Elias [ya] vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como esta escrito de el.

14 Y COMO vino a los discipulos, vio grande compania al rededor de ellos, y los escribas que disputaban con ellos.

15 Y luego toda la compania, viendole, se espanto, y corriendo a el, le saludaron.

16 Y pregunto a los escribas: ¿Que disputais con ellos?

17 Y respondiendo uno de la compania, dijo: Maestro, traje mi hijo a ti, que tiene un espiritu mudo,

18 el cual donde quiera que le toma, le despedaza, y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discipulos que le echasen fuera, y no pudieron.

19 Y respondiendo el, le dijo: ¡Oh generacion infiel! ¿hasta cuando estare con vosotros? ¿hasta cuando os tengo de sufrir? traedmele.

20 Y se le trajeron: y como [el] le vio, luego el espiritu le comenzo a despedazar; y cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.

21 Y pregunto a su padre: ¿Cuanto tiempo ha que le acontecio esto? Y el dijo: Desde nino:

22 y muchas veces le echa en el fuego, y en aguas, para matarle: mas, si puedes algo, ayudanos, teniendo misericordia de nosotros.

23 Y Jesus le dijo: Si puedes creer esto, al que cree todo es posible.

24 Y luego el padre del muchacho dijo, clamando con lagrimas. Creo, Señor: ayuda mi incredulidad.

25 Y como Jesus vio que la compania concurría, rino al espiritu inmundo, diciendole: Espiritu mudo y sordo, yo te mando, sal de el, y no entres mas en el.

26 Entonces [el espiritu] clamando, y despedazandole mucho, salio; y [el] quedo como muerto, que muchos decian, que era muerto.

27 Mas Jesus tomandole de la mano, le enhesto, y se levanto.

28 Y como el se entro en casa, sus discipulos le preguntaron aparte: ¿Por que nosotros no pudimos echarle fuera?

29 Y les dijo: Este genero con nada puede salir, sino con oracion y ayuno.

30 Y SALIDOS de alli, caminaron juntos por Galilea; y no queria que nadie lo supiese.

31 Porque enseñaba a sus discipulos, y les decia: El Hijo del hombre sera entregado en manos de hombres, y le mataran: mas muerto [el,] resucitara al tercer dia.

32 Mas ellos no entendian [esta] palabra, y tenian miedo de preguntarle.

33 Y VINO a Capharnaum; y como vino a casa, les pregunto: ?Que disputabais entre vosotros en el camino?

34 Mas ellos callaron: porque los unos con los otros habian disputado en el camino, quien de ellos habia de ser el mayor.

35 Entonces sentandose, llamo a los doce, y les dice: Si alguno quisiere ser el primero, sera el postrero de todos, y el servidor de todos.

36 Y tomando un nino, le puso en medio de ellos; y tomandole en sus brazos, les dice:

37 El que recibiere en mi nombre uno de los tales ninos, a mi recibe; y el que a mi recibe, no me recibe a mi, mas al que me envio.

38 Y le respondio Juan, diciendo: Maestro, hemos visto a uno, que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo defendimos, porque no nos sigue.

39 Y Jesus le dijo: No se lo defendais: porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda maldecirme.

40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

41 Porque cualquiera que os diere un jarro de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo, que no perdera su salario.

42 Y cualquiera que escandalizare uno de estos pequenitos que creen en mi, mejor le fuera que le fuera puesta cerca de su cuello una piedra de molino, y que fuera echado en la mar.

43 Mas si tu mano te fuere ocasion de caer, cortala: mejor te es entrar a la vida manco, que teniendo dos manos ir al quemadero, al fuego que no puede ser apagado:

44 donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

45 Y si tu pie te fuere ocasion de caer, cortale: mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el quemadero, al fuego que no puede ser apagado:

46 donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

47 Y si tu ojo te fuere ocasion de caer, sacale: mejor te es entrar al reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al quemadero del fuego:

48 donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

49 Porque todo [hombre] sera salado con fuego, y todo sacrificio sera salado con sal.

50 Buena es la sal: mas si la sal fuere desabrida, ¿con que la adobareis? Tened en vosotros mismos sal; y tened paz los unos con los otros.

CAPITULO 10

1 Y PARTIENDOSE de alli, vino en los terminos de Judea por tras el Jordan: y volvio la compania a juntarse a el; y volviolos a enseñar, como acostumbraba.

2 Y Llegandose los Fariseos, le preguntaron: Si era licito al marido repudiar a su mujer, tentandole.

3 Mas el respondiendole, les dijo: ¿Que os mando Moises?

4 Y ellos dijeron: Moises permitio escribir carta de divorcio, y repudiar.

5 Y respondiendole Jesus, les dijo: Por la dureza de vuestro corazon os escribio este mandamiento:

6 que al principio de la creacion macho y hembra los hizo Dios.

7 Por esto (dice) dejara el hombre a su padre y a la madre, y se juntara a su mujer;

8 y los que [eran] dos, seran hechos una carne: asi que no son mas dos, sino una carne:

9 pues lo que Dios junto, no [lo] aparte el hombre.

10 Y en casa volvieron los discipulos a preguntarle de lo mismo.

11 Y les dice: Cualquiera que repudiare a su mujer, y se casare con otra, comete adulterio contra ella:

12 y si la mujer repudiare a su marido, y se casare con otro, adultera.

13 Y LE presentaban ninos para que les tocase; y los discipulos renian a los que los presentaban.

14 Y viendolo Jesus, se enojo, y les dijo: Dejad los ninos venir, y no se los defendais: porque de los tales es el reino de Dios:

15 de cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un nino, no entrara en el.

16 Y tomandolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecia.

17 Y SALIENDO el para ir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de el, le pregunto: Maestro bueno, ¿que hare para poseer la vida eterna?

18 Y Jesus le dijo: ¿Por que me dices bueno? ninguno [hay] bueno, sino un Dios:

19 los mandamientos sabes: No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra a tu padre, y a tu madre.

20 El entonces respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi mocedad.

21 Entonces Jesus mirandole, le amo, y le dijo: Una cosa te falta: ve, todo lo que tienes vende, y da a los pobres, y tendras tesoro en el cielo; y ven, sigueme, tomando tu cruz.

22 Mas el, entristecido por esta palabra, se fue triste, porque tenia muchas posesiones.

23 Entonces Jesus mirando al rededor, dice a sus discipulos: ¡Cuan dificilmente entraran en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24 Y los discipulos se espantaron de sus palabras: mas Jesus respondiendo, les volvio a decir: ¡Hijos, cuan dificil es entrar al reino de Dios, los que confian en las riquezas!

25 mas facil es pasar un cable por el ojo de una aguja, que el rico entrar al reino de Dios.

26 Y ellos se espantaban mas, diciendo dentro de si: ¿Y quien podra salvarse?

27 Entonces Jesus mirandolos, dice: Acerca de los hombres, [es] imposible; mas acerca de Dios, no: porque todas cosas son posibles acerca de Dios.

28 Entonces Pedro comenzo a decirle: He aqui, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y respondiendo Jesus, dijo: De cierto os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, o hermanos, hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o heredades, por causa de mi y del Evangelio,

30 que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casa, y hermanos y hermanas, y madres, e hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero, vida eterna:

31 empero muchos primeros seran postreros, y postreros primeros.

32 Y ESTABAN en el camino subiendo a Jerusalem; y Jesus iba delante de ellos, y se espantaban, y le seguian con miedo: entonces volviendo a tomar a los doce [aparte] les comenzo a decir las cosas que le habian de acontecer:

33 He aqui, subimos a Jerusalem, y el Hijo del hombre sera entregado a los principes de los sacerdotes, y a los escribas, y le condenaran a muerte, y le entregaran a los Gentiles;

34 [los cuales] le escarneceran, y le azotaran, y escupiran en el, y le mataran: mas al tercer dia resucitara.

35 ENTONCES Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron a el, diciendo: Maestro, querriamos que nos hagas lo que pidieremos.

36 Y el les dijo: ¿Que quereis que os haga?

37 Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu

diestra, y el otro a tu siniestra.

38 Entonces Jesus les dijo: No sabeis lo que pedis: ¿podeis beber el vaso que yo bebo, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesus les dijo: A la verdad el vaso que yo bebo, bebereis; y del bautismo de que yo soy bautizado, sereis bautizados:

40 mas que os senteis a mi diestra, y a mi siniestra, no es mio darlo, sino a los que esta aparejado.

41 Y como [lo] oyeron los diez, comenzaron a enojarse de Jacobo y de Juan.

42 Mas Jesus llamandolos, les dice: Ya sabeis que los que se ven ser principes entre las gentes, se enseñorean de ellas; y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad:

43 mas no sera asi entre vosotros, antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, sera vuestro servidor:

44 y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, sera siervo de todos:

45 porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46 ENTONCES vienen a Jerico; y saliendo el de Jerico, y sus discipulos y [una] gran compania, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47 Y oyendo que era Jesus el Nazareno, comenzo a dar voces, y decir: Jesus, hijo de David, ten misericordia de mi.

48 Y muchos le renian, que callase: mas el daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mi.

49 Entonces Jesus parandose, mando llamarle; y llaman al ciego, diciendole: Ten confianza: levantate, [que] te llama.

50 El entonces echando su capa, se levanto, y vino a Jesus.

51 Y respondiendo Jesus, le dice: ¿Que quieres que te haga? Y el ciego le dice: Maestro, que cobre la vista.

52 Y Jesus le dijo: Ve: tu fe te ha salvado. Y luego cobro la vista, y seguia a Jesus en el camino.

CAPITULO 11

1 Y COMO fueron cerca de Jerusalem, de Bethphage, y de Bethania, al monte de las Olivas, envia dos de sus discipulos,

2 y les dice: Id al lugar que esta delante de vosotros, y luego entrados en el, hallareis un pollino atado, sobre el cual ningun hombre ha subido: desatadle, y traedle.

3 Y si alguien os dijere: ¿Por que haceis eso? decid que el Senor le ha

menester; y luego le enviara aca.

4 Y fueron, y hallaron el pollino atado a la puerta fuera, entre dos caminos; y le desatan.

5 Y unos de los que estaban alli, les dijeron: ¿Que haceis desatando el pollino?

6 Ellos entonces les dijeron como Jesus habia mandado; y los dejaron.

7 Y trajeron el pollino a Jesus, y echaron sobre el sus vestidos, y [el] se sento sobre el.

8 Y muchos tendian sus vestidos por el camino, y otros cortaban hojas de los arboles, y tendian por el camino.

9 Y los que iban delante, y los que iban detras daban grita, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

10 Bendito el reino que viene en el nombre del Señor de nuestro padre David: ¡Hosanna en las alturas!

11 Y entro Jesus en Jerusalem, y en el templo; y habiendo mirado al rededor todas las cosas, y siendo ya tarde se salio a Bethania con los doce.

12 Y el dia siguiente, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

13 Y viendo de lejos una higuera, que tenia hojas, vino [a ver] si quizas hallaria en ella algo, y como vino a ella, nada hallo sino hojas: porque no era tiempo de higos.

14 Entonces Jesus respondiendo, dijo a la higuera: Nunca mas nadie coma de ti fruto para siempre. Y [esto] oyeron sus discipulos.

15 Vienen pues a Jerusalem; y entrando Jesus en el templo, comenzo a echar fuera a los que vendian y compraban en el templo: y trastorno las mesas de los monederos, y las sillas de los que vendian palomas.

16 Y no consentia que alguien llevase vaso por el templo.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No esta escrito, que mi casa, casa de oracion sera llamada de todas las gentes? y vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18 Y oyeron[lo] los escribas y los principes de los sacerdotes, y procuraban como le matarian: porque le tenian miedo, por cuanto toda la compania estaba fuera de si de su doctrina.

19 Mas como fue tarde, Jesus salio de la ciudad.

20 Y PASANDO por la mañana, vieron que la higuera se habia secado desde las raices.

21 Entonces Pedro acordandose, le dice: Maestro, he aqui, la higuera que maldijiste se ha secado.

22 Y respondiendo Jesus, les dice: Tened fe de Dios.

23 Porque de cierto os digo, que cualquiera que dijere a este monte:

Quitate, y echate en la mar; y no dudare en su corazon, mas creyere que sera hecho lo que dice, lo que dijere le sera hecho.

24 Por tanto os digo, que todo lo que orando pidierais, creed que [lo] recibireis, y os vendra.

25 Y cuando estuviereis orando, perdonad, si teneis alga contra alguno, para que vuestro Padre que [esta] en los cielos, os perdone a vosotros vuestras ofensas.

26 Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que [esta] en los cielos, os perdonara vuestras ofensas.

27 Y VOLVIERON a Jerusalem; y andando el por el templo, vienen a el los principes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos,

28 y le dicen: ¿Con que facultad haces estas cosas, y quien te ha dado esta facultad para hacer estas cosas?

29 Y Jesus entonces respondiendo, les dice: Os preguntare tambien yo una palabra, y respondedme, y os dire con que facultad hago estas cosas:

30 ¿El bautismo de Juan, era del cielo, o de los hombres? respondedme.

31 Entonces ellos pensaron dentro de si, diciendo: Si dijereamos: Del cielo, dira: ¿Por que pues no le creisteis?

32 Y si dijereamos: De los hombres, tememos al pueblo: porque todos tenian de Juan, que verdaderamente era profeta.

33 Y respondiendo, dicen a Jesus: No sabemos. Entonces respondiendo Jesus, les dice: Tampoco yo os dire con que facultad hago estas cosas.

CAPITULO 12

1 Y COMENZO a hablarles por parabras: Planto un hombre una vina, y la cerco con seto, y le hizo un foso, y edifico una torre, y la arrendo a labradores, y se partio lejos.

2 Y envio un siervo a los labradores, al tiempo, para que tomase de los labradores del fruto de la vina:

3 mas ellos tomandole le hirieron, y le enviaron vacio.

4 Y volvio a enviarles otro siervo: mas [ellos] apedreandole, le hirieron en la cabeza, y volvieron a enviarle afrentado.

5 Y volvio a enviar otro, y a aquel mataron: y a otros muchos, hiriendo unos y matando a otros.

6 Teniendo, pues, aun un hijo suyo amado, le envio tambien a ellos el postrero, diciendo: Porque tendran en reverencia a mi hijo.

7 Mas aquellos labradores dijeron entre si: Este es el heredero, venid, matemosle, y la herencia sera nuestra.

8 Y prendiendole, le mataron, y echaron fuera de la vina.

9 ¿Que, pues, hará el señor de la vinya? Vendrá, y destruirá a estos labradores, y dará su vinya a otros.

10 ¿Ni aun esta escritura habeis leído: La piedra que condenaron los que edificaban, esta es puesta por cabeza de esquina:

11 por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12 Y procuraban prenderle: mas temian la multitud, porque entendian que decía a ellos aquella parábola: y dejándole se fueron.

13 Y ENVIAN a algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en [alguna] palabra.

14 Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, ya sabemos que eres hombre de verdad; y no te cuidas de nadie: porque no miras a la apariencia de hombres, antes con verdad ensenas el camino de Dios: ¿es lícito dar tributo a Cesar, o no? ¿daremos, o no daremos?

15 Entonces él como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? traedme la moneda para que la vea.

16 Y ellos se la trajeron; y les dice: ¿Cuya es esta imagen, y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De Cesar.

17 Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad lo que [es] de Cesar, a Cesar; y lo que [es] de Dios, a Dios. Y se maravillaron de ello.

18 Entonces vienen a él los Saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:

19 Maestro, Moisés nos escribió, que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y despierte simiente a su hermano.

20 Fueron, pues, siete hermanos; y el primero tomó mujer; y muriendo, no dejó simiente.

21 Y la tomó el segundo, y murió; y ni aquel tampoco dejó simiente; y el tercero, de la misma manera.

22 Y la tomaron los siete; y tampoco dejaron simiente: a la postre murió también la mujer.

23 En la resurrección, pues, cuando resucitaren, ¿mujer de cual de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

24 Entonces respondiendo Jesús, les dice: ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras, ni la potencia de Dios?

25 Porque cuando resucitaran de los muertos, ni maridos tomarán mujeres, ni mujeres maridos: mas son como los ángeles que [están] en los cielos.

26 Y de los muertos que hayan de resucitar, ¿no habeis leído en el libro de Moisés, como le habló Dios en el zarzal, diciendo: Yo [soy] el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos, mas Dios de vivos: así que vosotros mucho erráis.

28 Y llegando uno de los escribas, que los habia oido disputar, y sabia que les habia respondido bien, le pregunto: ?Cual era el mas principal mandamiento de todos?

29 Y Jesus le respondo: El mas principal mandamiento de todos [es:] Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor, uno es:

30 amaras pues al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todo tu pensamiento, y de todas tus fuerzas: este es el mas principal mandamiento.

31 Y el segundo es semejante a el: Amaras a tu projimo, como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de el;

33 y que amarle de todo corazon, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al projimo como a si mismo, mas es que todos los holocaustos y sacrificios.

34 Jesus entonces viendo que habia respondido sabiamente, le dice: No estas lejos del reino de Dios. Y ninguno le osaba ya preguntar.

35 Y respondiendo Jesus decia, enseñando en el templo: ?Como dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36 Porque el mismo David dijo por Espiritu Santo: Dijo el Señor a mi Señor: Asientate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

37 Luego llamandole el mismo David Señor, ?de donde pues es su hijo? Y mucha compania le oia de buena gana.

38 Y LES decia en su doctrina: Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas,

39 y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas:

40 que tragan las casas de las viudas, y ponen delante que hacen largas oraciones: estos recibiran mayor juicio.

41 Y estando sentado Jesus delante del arca de la ofrenda, miraba como el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.

42 Y como vino una viuda pobre, echo dos minutos que son un cuarto.

43 Entonces llamando a sus discipulos, les dice: De cierto os digo, que esta viuda pobre echo mas que todos los que han echado en el arca:

44 porque todos han echado de lo que les sobra: mas esta de su pobreza echo todo lo que tenia, todo su alimento.

CAPITULO 13

1 Y SALIENDO del templo le dice uno de sus discipulos: Maestro, mira que

piedras, y que edificios.

2 Y Jesus respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? no quedara piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y sentandose en el monte de las Olivas delante del templo, le preguntaron aparte Pedro, y Jacobo, y Juan, y Andres:

4 Dinos, ¿cuando seran estas cosas? ¿y que senal [habra] cuando todas las cosas han de ser acabadas?

5 Y Jesus respondiendoles, comenzo a decir: Mirad que nadie os engane:

6 porque vendran muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy [el Cristo;] y enganaran a muchos.

7 Mas cuando oyereis de guerras, y de rumores de guerras, no os turbeis: porque conviene hacerse [asi,] mas aun no [sera] el fin.

8 Porque gente se levantara contra gente, y reino contra reino; y habra terremotos en cada lugar, y habra hambres, y alborotos: principios de dolores [seran] estos.

9 Mas vosotros mirad por vosotros: porque os entregaran en concilios, y en sinagogas: sereis azotados; y delante de presidentes y de reyes sereis llamados por causa de mi, por testimonio a ellos.

10 Y a todas las gentes conviene que el Evangelio sea predicado antes.

11 Y cuando os trajeren entregandoos, no premediteis que habeis de decir, ni [lo] penseis: mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad: porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espiritu Santo.

12 Y entregara a la muerte el hermano al hermano, y el padre al hijo; y se levantaran los hijos contra los padres, y los mataran.

13 Y sereis aborrecidos de todos por mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin, este sera salvo.

14 Empero cuando viereis la abominacion de asolamiento, que fue dicha por el profeta Daniel, que estara donde no debe, (el que lee, entienda,) entonces los que [estuvieren] en Judea huyan a los montes;

15 y el que [estuviere] sobre la casa, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa;

16 y el que estuviere en el campo, no torne atras, [ni aun] a tomar su capa.

17 Mas ¡ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos dias!

18 Orad pues que no acontezca vuestra huida en invierno.

19 Porque seran aquellos dias [una] afliccion, cual nunca fue desde el principio de la creacion [de las cosas] que crio Dios, hasta este tiempo, ni sera.

20 Y si el Senor no hubiese acertado aquellos dias, ninguna carne se salvaria: mas por causa de los escogidos, que el escogio, acorto aquellos dias.

21 Y entonces si alguno os dijere: He aqui, aqui esta el Cristo; o he aqui, alli [esta,] no [le] creais:

22 porque se levantaran falsos Cristos, y falsos profetas; y daran senales y prodigios, para enganar, si se pudiese hacer, aun a los escogidos.

23 Mas vosotros mirad: he aqui, os lo he dicho antes todo.

24 Empero en aquellos dias, despues de aquella afliccion, el sol se oscurecera, y la luna no dara su resplandor.

25 Y las estrellas caeran del cielo, y las virtudes que [están] en los cielos seran conmovidas.

26 Y entonces veran al Hijo del hombre, que vendra en las nubes con mucha potestad y gloria.

27 Y entonces enviara sus angeles, y juntara sus escogidos de los cuatro vientos, desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

28 De la higuera aprended la semejanza: Cuando su rama ya se hace tierna, y brota hojas, conoceis que el verano esta cerca.

29 Asi tambien vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que esta cerca a las puertas.

30 De cierto os digo, que no pasara esta generacion que todas estas cosas no sean hechas.

31 El cielo y la tierra pasaran, mas mis palabras nunca pasaran.

32 Empero de aquel dia, y de la hora, nadie sabe ni aun los angeles que estan en el cielo, ni el mismo Hijo, sino el Padre.

33 Mirad, velad, y orad: porque no sabeis cuando sera el tiempo.

34 Como el hombre que partiendose lejos, dejo su casa, y dio a sus siervos su hacienda, y a cada uno cargo, y al portero mando que velase:

35 velad pues, porque no sabeis cuando el señor de la casa vendra; a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la manana;

36 porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo.

37 Y las cosas que a vosotros digo, a todos [las] digo: Velad.

CAPITULO 14

1 Y ERA la pascua, y [los dias] de los panes sin levadura dos dias despues, y procuraban los principes de los sacerdotes y los escribas como le prenderian por engano, y le matarian.

2 Y decian: No en el dia de la fiesta, porque no se haga alboroto del pueblo.

3 Y estando el en Bethania en casa de Simon el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer teniendo un [vaso de] alabastro de unguento de nardo espique de mucho precio, y quebrando el alabastro se lo derramo en la cabeza.

4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de si, y dijeron: ¿Para que se ha hecho esta perdición de unguento?

5 porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse a los pobres. Y bramaban contra ella.

6 Mas Jesús dijo: Dejadla: ¿por que la fatigais? buena obra me ha hecho:

7 que siempre tendreis los pobres con vosotros, y cuando quisierais les podreis hacer bien: mas a mi no siempre [me] tendreis:

8 esta, lo que pudo, hizo: porque ha prevenido a ungir mi cuerpo para la sepultura:

9 de cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio en todo el mundo, tambien esto que ha hecho esta, sera dicho para memoria de ella.

10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino a los principes de los sacerdotes, para entregarsele.

11 Y ellos oyendolo se holgaron, y prometieron que le darian dineros. Y buscaba oportunidad como le entregaria.

12 Y EL primer dia [de la fiesta] de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discipulos le dicen: ¿Donde quieres que vamos a aparejarte, para que comas la pascua?

13 Y envia dos de sus discipulos, y les dice: Id a la ciudad, y os encontrara un hombre que lleva un cantaro de agua, seguidle;

14 y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Donde esta el aposento donde tango que comer la pascua con mis discipulos?

15 Y el os mostrara un gran cenadero aparejado, aderezad para nosotros alli.

16 Y fueron sus discipulos, y vinieron a la ciudad, y hallaron como les habia dicho, y aderezaron la pascua.

17 Y llegada la tarde, vino con los doce.

18 Y como se sentaron a la mesa, y comiesen, dice Jesús: De cierto os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar.

19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle cada uno por si: ¿[Sere] yo? y el otro: ¿[Sere] yo?

20 Y el respondiendo, les dijo: Uno de los doce que moja conmigo en el plato:

21 a la verdad el Hijo del hombre va, como esta de el escrito: mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera, si no fuera nacido el tal hombre.

22 Y estando ellos comiendo, tomo Jesús el pan, y bendiciendo partio, y les dio, y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo.

23 Y tomando el vaso, habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de el

todos.

24 Y les dice: Esto es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos es derramada:

25 de cierto os digo, que no bebere mas del fruto de la vid hasta aquel dia, cuando lo bebere nuevo en el reino de Dios.

26 Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de las Olivas.

27 Jesus entonces les dice: Todos sereis escandalizados en mi esta noche, porque escrito esta: Herire al pastor, y seran derramadas las ovejas:

28 mas despues que haya resucitado, ire delante de vosotros a Galilea.

29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo.

30 Y le dice Jesus: De cierto te digo, tu, hoy, esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negaras tres veces.

31 Mas el mucho mas decia: Si me fuere menester morir contigo, no te negare. Tambien todos decian lo mismo.

32 Y VIENEN al lugar que se llama Gethsemane, y dice a sus discipulos: Sentaos aqui, entre tanto que oro.

33 Y toma consigo a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y comenzo a atemorizarse, y a angustiarse.

34 Y les dice: De todas partes esta triste mi alma hasta la muerte: esperad aqui, y velad.

35 Y yendose un poco adelante, se postro en tierra, y oro, que si fuese posible, pasase de el aquella hora:

36 y dijo: Abba, Padre, todas las cosas son a ti posibles: traspasa de mi este vaso: empero no lo que yo quiero, sino lo que tu.

37 Y vino, y los hallo durmiendo; y dice a Pedro: ¿Simon, duermes? ¿no has podido velar una hora?

38 velad, y orad, no entreis en tentacion: el espiritu a la verdad [es] presto, mas la carne enferma.

39 Y volviendose a ir, oro, y dijo las mismas palabras.

40 Y vuelto, los hallo otra vez durmiendo: porque los ojos de ellos estaban cargados, y no sabian que responderle.

41 Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya, y descansad: basta: la hora es venida: he aqui, el Hijo del hombre es entregado en manos de los pecadores:

42 levantaos, vamos: he aqui, el que me entrega esta cerca.

43 Y luego, aun hablando el, vino Judas, que era uno de los doce, y con el mucha compania con espadas y bastones, de parte de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.

44 Y el que le entregaba les habia dado senal comun, diciendo: Al que yo besare, aquel es: prendedle, y llevadle seguramente.

45 Y como vino, se llevo luego a el, y le dice: Maestro, Maestro, y le beso.

46 Entonces ellos echaron en el sus manos, y le prendieron.

47 Y uno de los que estaban alli, sacando el cuchillo, hirio al siervo del sumo pontifice, y le corto la oreja.

48 Y respondiendo Jesus, les dijo: ?Como a ladron, habeis salido con espadas y con bastones a tomarme?

49 cada dia estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tomasteis. Mas, para que se cumplan las Escrituras.

50 Entonces dejandole todos [sus discipulos] huyeron.

51 Empero un mancebillo le seguia cubierto de una sabana sobre [el cuerpo] desnudo; y los mancebillos le prendieron.

52 Mas el, dejando la sabana, se huyo de ellos desnudo.

53 Y TRAJERON a Jesus al sumo pontifice; y se juntaron a el todos los principes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas.

54 Empero Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo pontifice; y estaba sentado con los servidores, y calentandose al fuego.

55 Y los principes de los sacerdotes, y todo el concilio, buscaban [algun] testimonio contra Jesus, para entregarle a la muerte: mas no hallaban.

56 Porque muchos decian falso testimonio contra el: mas sus testimonios no concertaban.

57 Entonces levantandose unos, dieron falso testimonio contra el, diciendo:

58 Nosotros le hemos oido decir: Yo derribare este templo, que es hecho de manos, y en tres dias edificare otro hecho sin manos.

59 Mas ni aun asi se concertaba el testimonio de ellos.

60 El sumo pontifice entonces, levantandose en medio, pregunto a Jesus, diciendo: ?No respondes algo? ?que atestiguan estos contra ti?

61 Mas el callaba, y nada respondio. El sumo pontifice le volvio a preguntar, y le dice: ?Eres tu el Cristo, Hijo del Bendito?

62 Y Jesus le dijo: Yo soy; y vereis al Hijo del hombre asentado a la diestra de la potencia [de Dios,] y que viene en las nubes del cielo.

63 Entonces el pontifice, rasgando sus vestidos, dijo: ?Que mas tenemos necesidad de testigos?

64 oido habeis la blasfemia: ?que os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte.

65 Y algunos comenzaron a escupir en el, y cubrir su rostro, y a darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los servidores le herian de bofetadas.

66 Y estando Pedro en el palacio abajo, vino una de las criadas del sumo pontifice;

67 y como vio a Pedro que se calentaba, mirandole, dice: Y tu con Jesus el Nazareno eras.

68 Mas el nego, diciendo: No [le] conozco, ni se lo que te dices. Y se salio fuera a la entrada, y canto el gallo.

69 Y la criada viendole otra vez, comenzo a decir a los que estaban alli: Este es de ellos.

70 Mas el nego otra vez. Y poco despues otra vez los que estaban alli, dijeron a Pedro: Verdaderamente eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante.

71 Y el comenzo a anatematizarse y jurar: No conozco a este hombre que decis.

72 Y el gallo canto la segunda vez; y Pedro se acordo de las palabras que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negaras tres veces: y comenzo a llorar.

CAPITULO 15

1 E LUEGO por la manana, hecho consejo, los sumos sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el concilio, trajeron a Jesus atado, y le entregaron a Pilato.

2 Y le pregunto Pilato: ?Eres tu el rey de los Judios? Y respondiendo el, le dijo: Tu lo dices.

3 Y le acusaban los principes de los sacerdotes mucho.

4 Y le pregunto otra vez Pilato, diciendo: ?No respondes algo? mira cuan muchas cosas atestiguan contra ti.

5 Mas Jesus ni aun con eso respondio, que Pilato se maravillaba.

6 Empero en el dia de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.

7 Y habia uno que se llamaba Barrabas, preso con sus companeros de la revuelta, que en una revuelta habian hecho muerte.

8 Y la multitud, dando voces, comenzo a pedir como siempre les habia hecho.

9 Y Pilato les respondio, diciendo: ?Quereis que os suelte al rey de los Judios?

10 Porque conocia que por envidia le habian entregado los principes de los sacerdotes.

11 Mas los principes de los sacerdotes incitaron a la multitud, que les soltase antes a Barrabas.

12 Y respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Que pues quereis que haga de el que llamais rey de los Judios?

13 Y ellos volvieron a dar voces: Crucificalo.

14 Mas Pilato les decia: ¿Pues, que mal ha hecho? Y ellos daban mas voces: Crucificalo.

15 Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les solto a Barrabas, y entrego a Jesus, azotado, para que fuese crucificado.

16 Entonces los soldados le llevaron dentro de la sala, es a saber, a la audiencia; y convocan toda la cuadrilla,

17 y le vistieron de purpura, y le ponen una corona tejida de espinas;

18 y comenzaron a saludarle: Tengas gozo, rey de los Judios.

19 Y le herian su cabeza con una cana, y escupian en el, y le adoraban hincadas las rodillas.

20 Y cuando le hubieron escarnecido, le desnudaron la [ropa de] purpura, y le vistieron sus propios vestidos; y le sacan para crucificarle.

21 Y cargaron a uno que pasaba, (Simon Cireneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venia del campo,) para que llevase su cruz.

22 Y le llevan al lugar de Golgotha, que declarado quiere decir, lugar de la Calavera.

23 Y le dieron a beber vino mirrado; mas el no le tomo.

24 Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, que llevaria cada uno.

25 Y era la hora de las tres cuando le crucificaron.

26 Y el titulo escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDIOS.

27 Y crucificaron con el dos ladrones, uno a su mano derecha, y otro a su mano izquierda.

28 Y se cumplio la Escritura que dice: Y con los inicuos fue contado.

29 Y los que pasaban le denostaban, meneando sus cabezas, y diciendo: ¡Ah! que derribas el templo de Dios, y en tres dias le edificas:

30 salvate a ti mismo, y desciende de la cruz.

31 Y de esta manera tambien los principes de los sacerdotes escarneciendo, decian unos a otros, con los escribas: A otros salvo, a si mismo no puede salvar:

32 el Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que veamos y creamos. Tambien los que estaban crucificados con el, le denostaban.

33 Y cuando vino la hora de las seis, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de las nueve.

34 Y a la hora de las nueve exclamo Jesus a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ?lamma sabachthani? que declarado, quiere decir: Dios mio, Dios mio, ?por que me has desamparado?

35 Y oyendole unos de los que estaban [alli,] decian: He aqui, a Elias llama.

36 Y corrio uno, y llenando de vinagre una esponja, y poniendola en una cana, le dio de beber, diciendo: Dejad, veamos si vendra Elias a quitarle.

37 Mas Jesus, dando una grande voz, espiro.

38 Entonces el velo del templo se partio en dos de alto a bajo.

39 Y el centurion, que estaba delante de el, viendo que habia espirado asi clamando, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios.

40 Y tambien estaban [algunas] mujeres mirando de lejos: entre las cuales era Maria Magdalena, y Maria de Jacobo el menor, y la madre de Joses, y Salome;

41 las cuales, estando aun el en Galilea le habian seguido, y le servian; y otras muchas que juntamente con el habian subido a Jerusalem.

42 Y CUANDO fue la tarde, porque era la preparacion, es saber, la vispera del sabado,

43 Joseph de Arimathea, senador noble, que tambien esperaba el reino de Dios, vino, y osadamente entro a Pilato, y pidio el cuerpo de Jesus.

44 Y Pilato se maravillo, si ya fuese muerto; y hacienda venir al centurion, le pregunto, si era ya muerto.

45 Y entendido del centurion, dio el cuerpo a Joseph.

46 El cual compro una sabana, y quitado, le envolvió en la sabana, y le puso en un sepulcro que era cortado de piedra; y revolvio la piedra a la puerta del sepulcro.

47 Y Maria Magdalena, y Maria [madre] de Joses, miraban donde era puesto.

CAPITULO 16

1 Y COMO paso el sabado, Maria Magdalena, y Maria [madre] de Jacobo, y Salome, compraron [drogas] aromaticas, para venir a unguirle.

2 Y muy de mañana, el primer [dia] de los sabados, vienen al sepulcro, ya salido el sol.

3 Y decian entre si: ?Quien nos revolvera la piedra de la puerta del sepulcro?

4 Y como miraron, ven la piedra vuelta: porque era grande.

5 Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo sentado a la mano derecha cubierto de una ropa larga blanca; y se espantaron.

6 Mas el les dice: No tengais miedo: buscais a Jesus Nazareno, crucificado: resucitado es, no esta aqui: he aqui, el lugar donde le pusieron:

7 mas id, decid a sus discipulos y a Pedro, que el va antes que vosotros a Galilea: alli le vereis, como os dijo.

8 Y ellas se fueron huyendo prestamente del sepulcro; porque las habia tomado temblor y espanto: ni decian nada a nadie: porque tenian miedo.

9 MAS como Jesus resucito por la mañana, el primer [dia] de los sabados, primeramente aparecio a Maria Magdalena, de la cual habia echado siete demonios.

10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habian estado con el, [que estaban] tristes y llorando.

11 Y ellos como oyeron que vivia, y que habia sido visto de ella, no lo creyeron.

12 Mas despues aparecio en otra forma a dos de ellos que iban en camino, yendo a la aldea.

13 Y ellos fueron, y lo hicieron saber a los otros, y ni aun a ellos creyeron.

14 Finalmente se aparecio a los once, estando sentados a la mesa: y les zahirio su incredulidad y la dureza de corazon, que no hubiesen creido los que le habian visto resucitado.

15 Y les dijo: Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura:

16 el que creyere, y fuere bautizado, sera salvo: mas el que no creyere sera condenado:

17 y estas senales seguiran a los que creyeren: Por mi nombre echaran fuera demonios: hablaran nuevas lenguas:

18 quitaran serpientes: y si bebieren cosa mortifera, no les danara: sobre los enfermos pondran sus manos, y sanaran.

19 Y el Senor, despues que les hablo, fue recibido arriba al cielo, y se asento a la diestra de Dios.

20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Senor, y confirmando la palabra con las senales que se seguian. Amen.

EL

SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SENOR JESU CRISTO

SEGUN

S. LUCAS.

CAPITULO 1

1 HABIENDO muchos tentado a poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertisimas,

2 como nos [lo] enseñaron los que desde el principio [lo] vieron de sus ojos, y fueron ministros del negocio:

3 me ha parecido tambien [a mi] despues de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia, escribirte[las] por orden, oh muy buen Teofilo,

4 para que conozcas la verdad de las cosas, en las cuales has sido enseñado.

5 HUBO en los dias de Herodes rey de Judea, un sacerdote llamado Zacharias, de la suerte de Abias; y su mujer, de las hijas de Aaron, llamada Elisabeth.

6 Y eran ambos justos delante de Dios, andando en todos los mandamientos y estatutos del Señor sin reprension.

7 Y no tenian generacion: porque Elisabeth era estéril, y ambos eran venidos en dias.

8 Y acontecio, que administrando Zacharias el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez,

9 conforme a la costumbre del sacerdocio, salio en su vez a poner el perfume, entrando en el templo del Señor.

10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del perfume.

11 Y le aparecio el angel del Señor que estaba a la mano derecha del altar del perfume.

12 Y se turbo Zacharias viendole, y cayo temor sobre el.

13 Mas el angel le dijo: Zacharias, no temas: porque tu oracion ha sido oida; y tu mujer Elisabeth te parira un hijo, y llamaras su nombre Juan;

14 y tendras gozo y alegria, y muchos se gozaran de su nacimiento:

15 porque sera grande delante de Dios; y no bebera vino ni sidra; y sera lleno del Espiritu Santo aun desde el vientre de su madre:

16 y a muchos de los hijos de Israel convertira al Señor Dios de ellos:

17 porque el ira delante de el con el Espiritu y virtud de Elias, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor pueblo perfecto.

18 Y dijo Zacharias al angel: ¿En que conocere esto? porque yo soy viejo, y mi mujer venida en dias.

19 Y respondiendo el angel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado a hablarte, y a darte estas buenas nuevas:

20 y he aqui, seras mudo, y no podras hablar, hasta el dia que esto sea hecho: por cuanto no creiste a mis palabras, las cuales se cumpliran a su

tiempo.

21 Y el pueblo estaba esperando a Zacharias, y se maravillaban que el se tardaba en el templo.

22 Y saliendo, no les podia hablar; y entendieron que habia visto vision en el templo: y el les hablaba por senas; y quedo mudo.

23 Y fue, que cumplidos los

dias de su oficio, se vino a su casa.

24 Y despues de aquellos dias concibio su mujer Elisabeth, y se encubria por cinco meses, diciendo:

25 Porque el Senor me hizo esto en los dias en que miro para quitar mi afrenta entre los hombres.

26 Y AL sexto mes el angel Gabriel fue enviado de Dios a [una] ciudad de Galilea, que se llama Nazaret,

27 a una virgen desposada con un varon que se llamaba Joseph, de la casa de David; y el nombre de la virgen [era] Maria.

28 Y entrando el angel a ella, dijo: Tengas gozo, amada, el Senor [es] contigo: bendita tu entre las mujeres.

29 Mas ella, como le vio, se turbo de su hablar; y pensaba que salutacion fuese esta.

30 Entonces el angel le dijo: Maria, no temas, porque has hallado gracia acerca de Dios:

31 y he aqui, que concebiras en el vientre, y pariras hijo, y llamaras su nombre JESUS:

32 este sera grande, e Hijo del Altisimo sera llamado, y le dara el Senor Dios la silla de David su padre;

33 y reinara en la casa de Jacob eternamente, y de su reino no habra cabo.

34 Entonces Maria dijo al angel: ?Como sera esto? porque no conozco varon.

35 Y respondiendo el angel, le dijo: El Espiritu Santo vendra sobre ti, y la virtud del Altisimo te cubrira; por lo cual tambien lo Santo que de ti nacera, sera llamado Hijo de Dios:

36 y he aqui, Elisabeth tu parienta, tambien ella ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes a ella que es llamada la esteril:

37 porque ninguna cosa es imposible para Dios.

38 Entonces Maria dijo: He aqui la criada del Senor, cumplase en mi conforme a tu palabra. Y el angel se partio de ella.

39 En aquellos dias levantandose Maria, fue a la montana con priesa a [una] ciudad de Juda.

40 Y entro en casa de Zacharias, y saludo a Elisabeth.

41 Y acontecio, que como oyo Elisabeth la salutacion de Maria, la criatura salto en su vientre; y Elisabeth fue llena de Espiritu Santo,

42 y exclamo a gran voz, y dijo: Bendita tu entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre:

43 ¿y de donde esto a mi, que venga la madre de mi Señor a mi?

44 porque he aqui, que como llego la voz de tu salutacion a mis oidos, la criatura salto con alegria en mi vientre:

45 y bienaventurada la que creyo, porque se cumplieran las cosas que le fueron dichas [de parte] del Señor.

46 Entonces Maria dijo: Engrandece mi alma al Señor:

47 y mi espiritu se alegro en Dios mi Salud.

48 Porque miro a la bajeza de su criada: porque he aqui, desde ahora me diran bienaventurada todas las edades.

49 Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso: y su santo nombre,

50 y su misericordia de generacion a generacion a los que le temen.

51 Hizo valentia con su brazo: esparcio los soberbios del pensamiento de su corazon.

52 Quito los poderosos de los tronos, y levanto a los humildes.

53 A los hambrientos lleno de bienes; y a los ricos envio vacios.

54 Recibio a Israel su criado, acordandose de la misericordia,

55 como hablo a nuestros padres, a Abraham y a su simiente para siempre.

56 Y SE quedo Maria con ella como tres meses: y se volvio a su casa.

57 Y A Elisabeth se le cumplio el tiempo de parir, y pario un hijo.

58 Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios habia hecho grande misericordia con ella, y se alegraron con ella.

59 Y acontecio, que al octavo dia vinieron para circuncidar al nino, y le llamaban del nombre de su padre, Zacharias.

60 Y respondiendo su madre, dijo: No; sino Juan sera llamado.

61 Y le dijeron: ¿Por que? nadie hay en tu parentela que se llama de este nombre.

62 Y hablaron por senas a su padre, como le queria llamar.

63 Y demandando la tablilla, escribio, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

64 Y luego fue abierta su boca, y su lengua, y hablo bendiciendo a Dios.

65 Y fue un temor sobre todos los vecinos de ellos: y en todas las montañas de Judea fueron divulgadas todas estas cosas.

66 Y todos los que [lo] oían, se maravillaban, diciendo: ¿Quién será este niño? Y la mano del Señor era con él.

67 Y Zacharias su padre fue lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68 Bendito el Señor Dios de Israel, que visitó, e hizo redención a su pueblo.

69 Y nos enheste el cuerno de salud en la casa de David su siervo.

70 Como hablo por boca de los santos que fueron desde el principio, sus profetas:

71 salud de nuestros enemigos, de mano de todos los que nos aborrecieron:

72 haciendo misericordia con nuestros padres, y acordándose de su santo testamento:

73 del juramento que juro a Abraham nuestro padre, que nos había de dar:

74 que sin temor, libertados de nuestros enemigos, le serviríamos,

75 en santidad y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida.

76 Tu, empero, oh niño, profeta del Altísimo serás llamado: porque irás delante de la faz del Señor, para aparejar sus caminos:

77 dando ciencia de salud a su pueblo para remisión de sus pecados:

78 por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el oriente,

79 para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte: para encaminar nuestros pies por camino de paz.

80 Y EL niño crecía, y era confortado del Espíritu, y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostro a Israel.

CAPITULO 2

1 Y ACONTECIO en aquellos días, que salió edicto de parte de Augusto Cesar, que toda la tierra fuese empadronada.

2 Este empadronamiento primero fue hecho, siendo presidente de la Siria Cirenio.

3 E iban todos para ser empadronados cada uno a su ciudad.

4 Y subió Joseph de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Bethlehem, por cuanto era de la casa y familia de David;

5 para ser empadronado, con Maria su mujer desposada con él, la cual estaba

prenada.

6 Y ACONTECIO, que estando [ellos] allí, los días en que ella había de parir se cumplieron.

7 Y parió a su hijo primogenito, y le envolvió, y le acostó en el pesebre: porque no había lugar para ellos en el mesón.

8 Y había pastores en la misma tierra, que velaban, y guardaban las velas de la noche sobre su ganado.

9 Y he aquí, el ángel del Señor vino sobre ellos; y la claridad de Dios los cercó de resplandor de todas partes, y tuvieron gran temor.

10 Mas el ángel les dijo: No temáis, porque, he aquí, os doy nuevas de gran gozo, que será a todo el pueblo:

11 que os es nacido hoy Salvador, que es el Señor, el Cristo, en la ciudad de David:

12 y esto os [será por] señal: hallareis al niño envuelto en pañales, echado en el pesebre.

13 Y repentinamente fue con el ángel multitud de ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían:

14 Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, y a los hombres buena voluntad.

15 Y aconteció, que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos, pues, hasta Betlehem, y veamos este negocio que ha hecho Dios, y nos ha mostrado.

16 Y vinieron a prisa, y hallaron a María, y a Joseph, y al niño acostado en el pesebre.

17 Y viendo[le], hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño.

18 Y todos los que [lo] oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.

19 Mas María guardaba todas estas cosas, confiriendo[las] en su corazón.

20 Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho.

21 Y PASADOS los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre Jesús, el cual [le] fue puesto del ángel antes que el fuese concebido en el vientre.

22 Y como se cumplieron los días de la purificación de María conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalem para presentarle al Señor,

23 como está escrito en la ley del Señor: Todo macho que abriere la matriz, será santo al Señor:

24 y para dar la ofrenda, conforme a lo que está dicho en la ley del Señor, un par de tortolas, o dos pollos de palomas.

25 Y he aqui, habia un hombre en Jerusalem llamado Simeon, y este hombre, justo y pio, esperaba la consolacion de Israel; y el Espiritu Santo era sobre el.

26 Y habia recibido respuesta del Espiritu Santo, que no veria la muerte antes que viese al Cristo del Senor.

27 Y vino por Espiritu al templo. Y como metieron al nino Jesus sus padres en el templo, para hacer por el conforme a la costumbre de la ley,

28 entonces el le tomo en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo:

29 Ahora despides, Senor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz:

30 porque han vista mis ojos tu Salud,

31 la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos:

32 luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.

33 Y Joseph y su madre estaban maravillados de las cosas que se decian de el.

34 Y los bendijo Simeon, y dijo a su madre Maria: He aqui, que este es dado para caida y para levantamiento de muchos en Israel, y para senal a quien sera contradicho;

35 y tu alma de ti misma traspasara cuchillo, para que de muchos corazones sean manifestados los pensamientos.

36 Estaba tambien [alli] Anna, profetisa, hija de Phanuel, de la tribu de Aser, la cual habia venido en grande edad, y habia vivido con su marido siete anos desde su virginidad.

37 Y [era] viuda de hasta ochenta y cuatro anos, que no se apartaba del templo, en ayunos y oraciones sirviendo de noche y de dia.

38 Y esta sobreviniendo en la misma hora, juntamente confesaba al Senor, y hablaba de el a todos los que esperaban la redencion en Jerusalem.

39 MAS como cumplieron todas las cosas segun la ley del Senor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 Y el nino crecia, y era confortado del Espiritu, y se llenaba de sabiduria; y la gracia de Dios era sobre el.

41 E iban sus padres todos los anos a Jerusalem en la fiesta, de la Pascua.

42 Y como fue de doce anos, ellos subieron a Jerusalem conforme a la costumbre del dia de la fiesta.

43 Y acabados los dias, volviendo ellos, se quedo el nino Jesus en Jerusalem, sin saberlo Joseph y su madre.

44 Y pensando que estaba en la compania, anduvieron camino de [un] dia; y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos.

45 Y como no le hallasen, volvieron a Jerusalem , buscandole.

46 Y acontecio, que tres dias despues le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyendolos, y preguntandolos.

47 Y todos los que le oian, estaban fuera de si por su entendimiento y respuestas.

48 Y como le vieron, se espantaron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por que nos has hecho esto? he aqui, tu padre y yo te hemos buscado con dolor.

49 Entonces [el] les dice: ¿Que hay? ¿por que me buscabais? ¿no sabiais que en los negocios que son de mi Padre me conviene estar?

50 Mas ellos no entendieron las palabras que les hablo.

51 Y descendio con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon.

52 Y Jesus crecia en sabiduria, y en edad, y gracia acerca de Dios y de los hombres.

CAPITULO 3

1 Y EN el ano quince del imperio de Tiberio Cesar, siendo presidente de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisania tetrarca de Abilina;

2 siendo sumos sacerdotes Annas y Caifas, fue palabra del Senor sobre Juan, hijo de Zacharias, en el desierto.

3 Y el vino en toda la tierra al rededor del Jordan, predicando el bautismo de penitencia para remision de pecados;

4 como esta escrito en el libro de los sermones del profeta Isaias, que dice: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Senor, haced derechas sus sendas:

5 todo valle se llenara, y todo monte y collado se bajara; y los [caminos] torcidos seran enderezados, y los caminos asperos allanados;

6 y vera toda carne la salud de Dios.

7 Y decia a las companias que salian para ser bautizadas de el: Generacion de viboras, ¿quien os enseno a huir de la ira que vendra?

8 haced, pues, frutos dignos de penitencia, y no comenceis a decir en vosotros mismos: [Por] padre tenemos a Abraham; porque os digo, que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham:

9 y ya tambien la hacha esta puesta a la raiz de los arboles: todo arbol pues que no hace buen fruto, es talado, y echado en el fuego.

10 Y las companias le preguntaban, diciendo: ¿Pues, que haremos?

11 Y respondiendole, les dijo: El que tiene dos ropas, de al que no tiene; y el que tiene alimentos, haga lo mismo.

12 Y vinieron tambien [a el] los publicanos para ser bautizados, y le dijeron: ¿Maestro, que haremos?

13 Y el les dijo: No demandeis mas de lo que os esta ordenado.

14 Y le preguntaron tambien los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿que haremos? Y les dice: No maltrateis a nadie, ni oprimais; y sed contentos con vuestros salarios.

15 Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus corazones, si el fuese el Cristo,

16 respondio Juan, diciendo a todos: Yo, a la verdad, os bautizo en agua: mas viene quien es mas valeroso que yo, que no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: el os bautizara en Espiritu Santo y fuego:

17 el aventador del cual esta en su mano; y limpiara su era, y juntara el trigo en su alfoli, y la paja quemara en fuego que nunca se apagara.

18 Asi que amonestando otras muchas cosas tambien, anunciaba el Evangelio al pueblo.

19 Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por el de Herodias, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que habia hecho Herodes,

20 anadio tambien esto sobre todo, que encerro a Juan en la carcel.

21 Y acontecio, que como todo el pueblo se bautizaba, y Jesus fuese bautizado, y orase, el cielo se abrio.

22 y descendio el Espiritu Santo en forma corporal, como paloma, sobre el, y fue hecha una voz del cielo que decia: Tu eres mi Hijo amado, en ti es mi placer.

23 Y EL mismo Jesus comenzaba a ser como de treinta anos, hijo de Joseph, como se creia, que fue hijo de Eli,

24 que fue de Mathat, que fue de Levi, que fue de Melchi, que fue de Janne, que fue de Joseph,

25 que fue de Mathathias, que fue de Amos, que fue de Nahum, que fue de Hesli, que fue de Nagge,

26 que fue de Maath, que fue de Mathathias, que fue de Semei, que fue de Joseph, que fue de Juda,

27 que fue de Joanna, que fue de Resa, que fue de Zorobabel, que fue de Salathiel, que fue de Neri,

28 que fue de Melchi, que fue de Addi, que fue de Cosan, que fue de Elmodan, que fue de Her,

29 que fue de Joseph, que fue de Eliezer, que fue de Jorim, que fue de Mathat, que fue de Levi,

30 que fue de Simeon, que fue de Juda, que fue de Joseph, que fue de Jonan, que fue de Eliacim,

31 que fue de Melea, que fue de Menan, que fue de Mathatha, que fue de

Nathan, que fue de David,

32 que fue de Isai, que fue de Obed, que fue de Booz, que fue de Salmon, que fue de Naasan,

33 que fue de Aminadab, que fue de Ram, que fue de Hesron, que fue de Phares, que fue de Juda,

34 que fue de Jacob, que fue de Isaac, que fue de Abraham, que fue de Thare, que fue de Nachor,

35 que fue de Serug, que fue de Reu, que fue de Phaleg, que fue de Heber, que fue de Sale,

36 que fue de Cainan, que fue de Arphaxad, que fue de Sem, que fue de Noe, que fue de Lamech,

37 que fue de Mathusalem, que fue de Henoch, que fue de Jared, que fue de Malaleel, que fue de Cainan,

38 que fue de Enos, que fue de Seth, que fue de Adam, que fue de Dios.

CAPITULO 4

1 Y JESUS, lleno del Espiritu Santo, volvio del Jordan y fue agitado del Espiritu al desierto,

2 por cuarenta dias, y era tentado del diablo. Y no comio cosa en aquellos dias: los cuales pasados, despues tuvo hambre.

3 Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se haga pan.

4 Y Jesus respondiendole, dijo: Escrito esta: Que no con pan solo vivira el hombre, mas con toda palabra de Dios.

5 Y le llevo el diablo a un alto monte, y le mostro todos los reinos [de la tierra] habitada en un momento de tiempo.

6 Y le dijo el diablo: A ti te dare esta potestad toda, y la gloria de ellos: porque a mi es entregada, y a quien quiero la doy:

7 tu, pues, si adorares delante de mi, seran todos tuyos.

8 Y respondiendole Jesus, le dijo: Vete de mi, Satanás; porque escrito esta: Al Señor Dios tuyo adorarás, y a él solo servirás.

9 Y le llevo a Jerusalem, y le puso sobre el cimborio del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, echate de aquí abajo:

10 porque escrito esta: Que a sus ángeles mandará de ti, que te guarden;

11 y que en las manos te llevarán, porque no dañes tu pie a piedra.

12 Y respondiendole Jesus, le dijo: Dicho esta: No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y acabada toda tentacion, el diablo se fue de él por [algún] tiempo.

14 Y JESUS volvio en virtud del Espiritu a Galilea, y salio la fama de él

por toda la tierra de al rededor.

15 Y el ensenaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos.

16 Y vino a Nazaret, donde habia sido criado, y entro, conforme a su costumbre, el dia del sabado en la sinagoga, y se levanto a leer.

17 Y le fue dado el libro del profeta Isaias: y como abrio el libro, hallo el lugar donde estaba escrito:

18 El Espiritu del Senor [es] sobre mi, por cuanto me ha ungido: para dar buenas nuevas a los pobres me ha enviado; para sanar los quebrantados de corazon; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para enviar en libertad a los quebrantados;

19 para predicar el ano agradable del Senor.

20 Y cerrando el libro, como le dio al ministro, se sento; y los ojos de todos en la sinagoga estaban atentos a el.

21 Y comenzo a decirles: Hoy se ha cumplido esta escritura en vuestros oidos.

22 Y todos le daban su testimonio, y estaban maravillados de sus palabras de gracia que salian de su boca, y decian: ¿No es este el hijo de Joseph?

23 Y les dijo: Sin duda me direis: Medico, curate a ti mismo: de tantas cosas que hemos oido haber sido hechas en Capharnaum, haz tambien aqui en tu tierra.

24 Y dijo: De cierto os digo, que ningun profeta es acepto en su tierra:

25 en verdad os digo, [que] muchas viudas habia en Israel en los dias de Elias, cuando el cielo fue cerrado por tres anos y seis meses, que hubo grande hambre en toda la tierra:

26 mas a ninguna de ellas fue enviado Elias, sino a Sarepta de Sidon, a una mujer viuda:

27 y muchos leprosos habia en Israel en tiempo del profeta Eliseo: mas ninguno de ellos fue limpio, sino Naaman el Syro.

28 Entonces todos en la sinagoga fueron llenos de ira, oyendo estas cosas.

29 Y levantandose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual la ciudad de ellos estaba edificada, para despenarle.

30 Mas el, pasando por medio de ellos, se fue.

31 Y DESCENDIO a Capharnaum, ciudad de Galilea, y alli los ensenaba en los sabados.

32 Y estaban fuera de si de su doctrina: porque su palabra era con potestad.

33 Y estaba en la sinagoga un hombre que tenia un espiritu de un demonio inmundo, el cual exclamo a gran voz,

34 diciendo: Ah, ¿que tenemos contigo, Jesus Nazareno? ¿has venido a

destruirnos? yo te conozco quien eres, el Santo de Dios.

35 Y Jesus le rino, diciendo: Enmudece, y sal de el. Entonces el demonio, derribandole en medio, salio de el; y no le hizo dano alguno.

36 Y fue espanto sobre todos, y hablaban unos a otros, diciendo: ?Que cosa es esta, que con autoridad y potencia manda a los espíritus inmundos, y salen?

37 Y la fama de el se divulgaba de todas partes por todos los lugares de la comarca.

38 Y levantandose Jesus de la sinagoga, se entro en casa de Simon: y la suegra de Simon estaba con una grande fiebre; y le rogaron por ella.

39 E inclinandose hacia ella, rino a la fiebre, y la fiebre la dejo; y ella levantandose luego, les sirvio.

40 Y poniendose el sol, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades, los traian a el: y el, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41 Y salian tambien demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tu eres el Cristo, Hijo de Dios: mas [el] riniendoles no los dejaba hablar, porque sabian que el era el Cristo.

42 Y siendo ya de dia salio, y se fue al lugar desierto; y las companias le buscaban, y vinieron hasta el: y le detenian que no se fuese de ellos.

43 Y el les dijo: Que tambien a otras ciudades es menester que anuncie el evangelio del reino de Dios: porque para esto soy enviado.

44 Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

CAPITULO 5

1 Y ACONTECIO, que estando el junto al lago de Gennezaret, las companias se derribaban sobre el por oír la palabra de Dios.

2 Y vio dos navios que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellos, lavaban sus redes.

3 Y entrado en uno de estos navios, el cual era de Simon, le rogo que le desviase de tierra un poco; y sentandose, enseñaba desde el navio las companias.

4 Y como ceso de hablar, dijo a Simon: Lleva en alto mar, y echad vuestras redes para tomar.

5 Y respondiendo Simon, le dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado: mas en tu palabra echare la red.

6 Y habiendolo hecho, encerraron gran multitud de pescado, que su red se rompía.

7 E hicieron senas a los companeros que [estaban] en el otro navio, que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambos navios de tal manera que

se anegaban.

8 Lo cual viendo Simon Pedro, se derribo de rodillas a Jesus, diciendo: Salte de conmigo, Señor, porque soy hombre pecador.

9 Porque temor le habia rodeado, y a todos los que [estaban] con el, de la presa de los peces que habian tomado:

10 y asimismo a Jacobo y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran companeros de Simon. Y Jesus dijo a Simon: No temas: desde ahora tomaras hombres.

11 Y como llegaron a tierra los navios, dejandolo todo, le siguieron.

12 Y ACONTECIO que estando en una ciudad, he aqui un hombre lleno de lepra, el cual viendo a Jesus, postrandose sobre el rostro le rogo, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme.

13 Entonces extendiendo la mano le toco, diciendo: Quiero: se limpio. Y luego la lepra se fue de el.

14 Y el le mando que no lo dijese a nadie: Mas ve, (dice), muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mando Moises, para que les conste.

15 Empero el hablar de el andaba mas; y se juntaban muchas companias a oir, y ser sanadas por el de sus enfermedades.

16 Mas el se apartaba a los desiertos, y oraba.

17 Y acontecio un dia, que el estaba enseñando, y Fariseos y doctores de la ley estaban sentados, los cuales habian venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y Jerusalem; y la virtud del Señor estaba alli para sanarlos.

18 Y he aqui, unos hombres, que traian en una cama un hombre que estaba paralitico; y buscaban [por donde] meterle, y ponerle delante de el.

19 Y no hallando por donde meterle a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con la cama en medio, delante de Jesus.

20 El cual, viendo la fe de ellos, le dice: Hombre, tus pecados te son perdonados.

21 Entonces los escribas y Fariseos comenzaron a pensar, diciendo: ¿Quien es este que habla blasfemias? ¿quien puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Jesus entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendoles dijo: ¿Que pensais en vuestros corazones?

23 ¿cual es mas facil; decir: Tus pecados te son perdonados; o decir: Levantate, y anda?

24 pues porque sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralitico): A ti digo : Levantate, toma tu cama; y vete a tu casa.

25 Y luego levantandose en presencia de ellos, y tomando aquello en que estaba echado, se fue a su casa glorificando a Dios.

26 Y tomo espanto a todos, y glorificaban a Dios; y fueron llenos de temor, diciendo: Que hemos visto maravillas hoy.

27 Y DESPUES de estas cosas salio, y vio a un publicano llamado Levi, sentado al banco [de los publicos tributos,] y le dijo: Siguemme.

28 Y dejadas todas cosas, levantandose, le siguio.

29 E hizo Levi gran banquete en su casa, y habia mucha compania de publicanos, y de otros, los cuales estaban a la mesa con ellos.

30 Y los escribas y los Fariseos murmuraban contra sus discipulos, diciendo: ?Por que comeis y bebeis con los publicanos y pecadores?

31 Y respondiendo Jesus, les dijo: los que estan sanos no han menester medico, sino los que estan enfermos:

32 no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a penitencia.

33 Entonces ellos le dijeron: ?Por que los discipulos de Juan ayunan muchas veces, y hacen oraciones, y asimismo los de los Fariseos; y tus discipulos comen y beben?

34 Y el les dijo: ?Podeis hacer que los que son de bodas ayunen, entre tanto que el esposo esta con ellos?

35 empero vendran dias cuando el esposo les sera quitado: entonces ayunaran en aquellos dias.

36 Y les decia tambien una parabola: Nadie mete remiendo de pano nuevo en vestido viejo: de otra manera el nuevo rompe, y al viejo no conviene remiendo nuevo.

37 Y nadie echa vino nuevo en cueros viejos: de otra manera el vino nuevo rompera los cueros, y el vino se derramara, y los cueros se perderan.

38 Mas el vino nuevo en cueros nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conserve.

39 Y ninguno que bebiere el viejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El viejo es mejor.

CAPITULO 6

1 Y ACONTECIO que pasando el por los sembrados en un sabado segundo del primero, sus discipulos arrancaban espigas, y comian, fregandolas con las manos.

2 Y algunos de los Fariseos les dijeron: ?Por que haceis lo que no es licito hacer en sabados?

3 Y respondiendo Jesus, les dijo: ?Ni aun esto habeis leido, que hizo David cuando tuvo hambre, el, y los que con el estaban?

4 ?como entro en la casa de Dios, y tomo los panes de la proposicion, y comio, y dio tambien a los que [estaban] con el; los cuales no era licito comer, sino a solos los sacerdotes?

5 Y les decia: El Hijo del hombre es Senor aun del sabado.

6 Y acontecio tambien en otro sabado, que el entro en la sinagoga y enseno; y estaba alli un hombre que tenia la mano derecha seca.

7 Y le acechaban los escribas y los Fariseos, si sanaria en sabado, por hallar de que le acusasen.

8 Mas el sabia los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenia la mano seca: Levantate, y ponte en medio. Y el levantandose, se puso en pie.

9 Entonces Jesus les dice: Os preguntare una cosa: ¿Es licito en sabados bien hacer, o mal hacer? ¿hacer salva [una] persona, o matarla?

10 Y mirandolos a todos al rededor, dice al hombre: Extiende tu mano; y el lo hizo asi, y su mano fue restituida sana como la otra.

11 Y ellos fueron llenos de locura, y hablaban los unos a los otros que harian a Jesus.

12 Y ACONTECIO en aquellos dias, que fue al monte a orar, y paso la noche orando a Dios.

13 Y como fue de dia, llamo a sus discipulos; y escogio doce de ellos, los cuales tambien llamo Apostoles:

14 a Simon, al cual tambien llamo Pedro, y a Andres su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolome,

15 Mateo y Tomas, y Jacobo, [hijo] de Alfeo, y Simon, el que se llama Zeloso,

16 Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que tambien fue el traidor.

17 Y descendio con ellos, y se paro en un lugar llano; y la compania de sus discipulos, y grande multitud de pueblo de toda Judea, y de Jerusalem, y de la costa de Tyro y de Sidon, que habian venido a oirle, y para ser sanados de sus enfermedades;

18 y [otros] que habian sido atormentados de espíritus inmundos: y eran sanos.

19 Y toda la compania procuraba, de tocarle: porque salia de el virtud, y sanaba a todos.

20 Y ALZANDO el los ojos a sus discipulos, decia: Bienaventurados los pobres: porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora teneis hambre: porque sereis hartos. Bienaventurados los que ahora llorais: porque reireis.

22 Bienaventurados sereis cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os esparcieren, y [os] denostaren, y rayeren vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre.

23 Gozaos en aquel dia, y alegraos: porque, he aqui, vuestro galardón [es] grande en los cielos: porque asi hacian sus padres a los profetas.

24 Mas ¡ay de vosotros ricos! porque teneis vuestro consuelo.

25 ¡Ay de vosotros, los que estais hartos! porque tendreis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reis! porque lamentareis y llorareis.

26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque asi hacian sus padres a los falsos profetas.

27 Mas a vosotros los que ois, digo: Amad a vuestros enemigos: haced bien a los que os aborrecen.

28 Bendecid a los que os maldicen; y orad por los que os calumnian.

29 Y al que te hiriere en la mejilla, dale tambien la otra; y del que te quitare la capa, ni aun el sayo le defiendas.

30 Y a cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que [es] tuyo, no vuelvas a pedir.

31 Y como quereis que os hagan los hombres, hacedles tambien vosotros asi.

32 Porque si amais a los que os amen, ¿que gracias tendreis? porque tambien los pecadores aman a los que los aman.

33 Y si hicierais bien a los que os hacen bien, ¿que gracias tendreis? porque tambien los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestareis a aquellos de quienes esperais recibir, ¿que gracias tendreis? porque tambien los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

35 Amad pues a vuestros enemigos; y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y sera vuestro galardón grande, y sereis hijos del Altísimo: porque el es benigno [aun] para con los ingratos y malos.

36 Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37 No juzgueis, y no sereis juzgados: no condeneis, y no sereis condenados: perdonad, y sereis perdonados:

38 dad, y se os dara: medida buena, apretada, remecida, y rebosando daran en vuestro regazo: porque con la misma medida que midiereis, os sera vuelto a medir.

39 Y les decia una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿no caeran ambos en el hoyo?

40 El discipulo no es sobre su maestro: mas cualquiera que fuere como el maestro, sera perfecto.

41 ¿Por que miras la paja que [esta] en el ojo de tu hermano, y la viga que [esta] en tu propio ojo no consideras?

42 ¿O como puedas decir a tu hermano: Hermano, deja, echare fuera la paja que [esta] en tu ojo, no mirando tu la viga que [esta] en tu ojo? Hipocrita, echa fuera primero de tu ojo la viga; y entonces miraras de echar fuera la paja que [esta] en el ojo de tu hermano.

43 Porque no es buen arbol el que hace malos frutos; ni arbol malo el que

hace buen fruto.

44 Porque cada arbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de las espinas, ni vendimian uvas de las zarzas.

45 El buen hombre del buen tesoro de su corazon saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazon saca mal: porque de la abundancia de su corazon habla su boca.

46 ¿Por que me llamais, Señor, Señor, y no haceis lo que digo?

47 Todo aquel que viene a mi, y oye mis palabras, y las hace, [yo] os enseñare a quien es semejante.

48 Semejante es al hombre que edifica una casa, que cava y ahondo, y puso el fundamento sobre piedra; y habiendo avenida, el rio dio con impetu en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre piedra.

49 Mas el que oyo, y no hizo, semejante es al hombre que edifico su casa sobre tierra sin fundamento, en la cual el rio dio con impetu, y luego cayo: y fue grande la ruina de aquella casa.

CAPITULO 7

1 Y COMO acabo todas sus palabras en oidos del pueblo, entro en Capharnaum.

2 Y el siervo de un centurion enfermo se iba muriendo, el cual el tenia en estima.

3 Y como oyo de Jesus, envio a el los ancianos de los Judios, rogandole que viniese y librase a su siervo.

4 Y viniendo ellos a Jesus, rogaronle con diligencia, diciendole: Porque es digno de concederle esto:

5 que ama nuestra nacion, y el nos edifico una sinagoga.

6 Y Jesus fue con ellos: mas como ya no estuviesen lejos de su casa, envio el centurion amigos a el, diciendole: Señor, no tomes trabajo, que no soy digno que entres debajo de mi tejado:

7 por lo cual ni aun me tuve por digno de venir a ti: mas manda con la palabra, y mi criado sera sano.

8 Porque tambien yo soy [hombre] puesto en potestad, que tengo debajo de mi soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y [lo] hace.

9 Lo cual oyendo Jesus, se maravillo de el, y vuelto, dijo a las companias que le seguian: Os digo, [que] ni aun en Israel, he hallado tanta fe.

10 Y vueltos a casa los que habian sido enviados, hallaron sano al siervo que habia estado enfermo.

11 Y acontecio despues, que [el] iba a la ciudad que se llama Nain, e iban con el muchos de sus discipulos, y gran compania.

12 Y como llego cerca de la puerta de la ciudad, he aqui, que sacaban un difunto, unigenito a su madre, la cual tambien era viuda; y habia con ella grande compania de la ciudad.

13 Y como el Senor la vio, fue movido a misericordia de ella, y le dice: No llores.

14 Y acercandose, toco las andas; y los que [le] llevaban, pararon, y dice: Mancebo, a ti digo, levantate.

15 Entonces, volviose a sentar el que habia sido muerto, y comenzo a hablar; y le dio a su madre.

16 Y tomo a todos temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Que profeta grande se ha levantado entre nosotros; y, que Dios ha mirado su pueblo.

17 Y salio esta fama de el por toda Judea, y por toda la tierra de al rededor.

18 Y DIERON las nuevas a Juan de todas estas cosas sus discipulos; y llamo Juan unos dos de sus discipulos,

19 y envio a Jesus, diciendo: ¿Eres tu aquel que habia de venir, o esperaremos a otro?

20 Y como los varones vinieron a el, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, diciendo: ¿Eres tu aquel que habia de venir, o esperaremos a otro?

21 Y en la misma hora sano a muchos de enfermedades, y plagas, y de espiritus malos; y a muchos ciegos dio la vista.

22 Y respondiendole Jesus, les dijo: Id, dad las nuevas a Juan de lo que habeis visto y oido: Que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, a los pobres es anunciado el Evangelio.

23 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mi.

24 Y como se fueron los mensajeros de Juan, comenzo a hablar de Juan a las companias: Que salisteis a ver al desierto? [¿alguna] cana que es agitada del viento?

25 Mas, ¿que salisteis a ver? [¿algun] hombre cubierto de vestidos delicados? He aqui, que los que estan en vestido precioso, y en delicias, en los palacios de los reyes estan.

26 Mas, ¿que salisteis a ver? [¿algun] profeta? Tambien os digo, y aun mas que profeta.

27 Este es de quien esta escrito: He aqui, envio mi angel delante de tu faz, el cual aparejara tu camino delante de ti.

28 Porque [yo] os digo [que] entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el mas pequeno en el reino de los cielos es mayor que el.

29 Y todo el pueblo oyendo[le,] y los publicanos, justificaron a Dios, bautizandose con el bautismo de Juan.

30 Mas los Fariseos, y los sabios de la ley, desecharon el consejo de Dios contra si mismos, no siendo bautizados de el.

31 Y dice el Senor: ¿A quien pues comparare los hombres de esta generacion, y a que son semejantes?

32 Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, y que dan voces los unos a los otros, y dicen: Os tanimos con flautas, y no bailasteis: os endechamos, y no llorasteis.

33 Porque vino Juan el Bautista que ni comia pan, ni bebia vino, y decis: Demonio tiene.

34 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decis: He aqui, un hombre comilon, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35 Mas la sabiduria es justificada de todos sus hijos.

36 Y LE rogo uno de los Fariseos, que comiese con el. Y entrado en casa del Fariseo, se sento a la mesa.

37 Y he aqui, una mujer que habia sido pecadora en la ciudad, como entendio que estaba a la mesa en casa de aquel Fariseo, trajo un [vaso de] alabastro de ungueento;

38 y estando detras a sus pies, comenzo llorando a regar con lagrimas sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza; y besaba sus pies, y ungia[los] con el ungueento.

39 Y como vio [esto] el Fariseo que le habia llamado, dice en si, diciendo: Este, si fuera profeta, conoceria quien y cual es la mujer que le toca; que es pecadora.

40 Entonces respondiendo Jesus, le dijo: Simon, una cosa tengo que decirte. Y el le dice: Di, Maestro.

41 Un acreedor tenia dos deudores: el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta:

42 y no teniendo ellos de que pagar, solto [la deuda] a ambos: di, pues, ¿cual de estos le amara mas?

43 Y respondiendo Simon, dijo: Pienso que aquel al cual solto mas. Y el le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simon: ¿Ves esta mujer? Entre en tu casa, no diste agua para mis pies; y esta ha regado mis pies con lagrimas, y limpiado[los] con los cabellos de su cabeza.

45 No me diste beso: esta desde que entre no ha cesado de besar mis pies.

46 No ungiste mi cabeza con oleo; y esta ha ungido con ungueento mis pies.

47 Por lo cual te digo, [que] sus muchos pecados son perdonados, porque amo mucho: mas al que se perdona poco, poco ama.

48 Y a ella dijo: los pecados te son perdonados.

49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre si: ¿Quién es este, que también perdona pecados?

50 Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado: ve en paz.

CAPITULO 8

1 Y ACONTECIO después, que él caminaba por todas las ciudades y aldeas predicando, y anunciando el evangelio del reino de Dios; y los doce con él;

2 y algunas mujeres que habían sido curadas [de él] de malos espíritus, y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la cual habían salido siete demonios;

3 y Juana mujer de Chuzas, procurador de Herodes; y Susanna, y otras muchas que le servían de sus haciendas.

4 Y COMO se juntó una grande compañía, y los que estaban en cada ciudad vinieron a él, dijo por una parábola:

5 Uno que sembraba salió a sembrar su simiente; y sembrando, una [parte] cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron.

6 Y otra [parte] cayó sobre piedra; y nacida, se seco, porque no tenía humedad.

7 Y otra [parte] cayó entre espinas; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron.

8 Y otra [parte] cayó en buena tierra; y cuando fue nacida, llevó fruto a ciento [por uno.] Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oídos para oír, oiga.

9 Y sus discípulos le preguntaron, que era esta parábola.

10 Y él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios: mas a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 Es pues esta parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Y los de junto al camino, estos son los que oyen; y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazón, porque no se salven creyendo.

13 Y los de sobre piedra, [son] los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo: mas estos no tienen raíces: que a tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan.

14 Y lo que cayó entre espinas, estos son los que oyeron; mas ellos son ahogados de los cuidados, y de las riquezas, y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto.

15 Y lo que en buena tierra, estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia.

16 Ninguno empero que enciende el candelil, le cubre con [algún] vaso, o le pone debajo de la cama: mas le pone en un candelero, para que los que entran, vean la lumbre.

17 Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida que no haya de ser entendida, y de venir a luz.

18 Mirad pues como ois: porque a cualquiera que tuviere, le sera dado; y a cualquiera que no tuviere, aun lo que parece tener sera quitado de el.

19 Y VINIERON a el su madre y hermanos, y no podian llegar a el por causa de la multitud.

20 Y le fue dada aviso, diciendo: Tu madre, y tus hermanos estan fuera, que quieren verte.

21 El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen.

22 Y ACONTECIO un dia [que] el entro en un navio con sus discipulos, y les dijo: Pasemos de la otra parte del lago; y subieron.

23 Y navegando ellos, se durmio. Y descendio una tempestad de viento en el lago; y se llenaban, y peligraban.

24 Y llegando a el, le despertaron, diciendo: Maestro, maestro, [que] perecemos. Y despertado el, rino al viento y a la tempestad del agua, y cesaron: y fue hecha grande bonanza.

25 Y les dijo: ¿Que es de vuestra fe? Y [ellos] temiendo, fueron maravillados, diciendo los unos a los otros: ¿Quien es este, que aun a los vientos y al agua manda, y le obedecen?

26 Y navegaron a la tierra de los Gadarenos, que esta delante de Galilea.

27 Y saliendo el a tierra, le salio al encuentro de la ciudad un hombre que tenia demonios ya de muchos tiempos; y no vestia vestido, ni estaba en casa, sino por los sepulcros.

28 El cual como vio a Jesus, exclamo, y postrose delante de el, y dijo a gran voz: ¿Que tengo yo contigo, Jesus Hijo del Dios Altisimo? ruegote que no me atormentes.

29 (Porque mandaba al espiritu inmundo que saliese del hombre: porque ya de muchos tiempos le arrebatava; y le guardaban preso con cadenas y grillos: mas rompiendo las prisiones era agitado del demonio por los desiertos.)

30 Y le pregunto Jesus, diciendo: ¿Que nombre tienes? Y el dijo: Legion: porque muchos demonios habian entrado en el.

31 Y le rogaban que no les mandase que fuesen al abismo.

32 Y habia alli un hato de muchos puercos que pacian en el monte, y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y los dejo.

33 Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos: y el hato de ellos se arrojó de un despenadero en el logo, y se ahogo.

34 Y los pastores, como vieron lo que habia acontecido, huyeron; y yendo, dieron aviso en la ciudad y por las heredades.

35 Y salieron a ver lo que habia acontecido, y vinieron a Jesus; y hallaron sentado al hombre, del cual habian salido los demonios, vestido, y en seso, a

los pies de Jesus; y tuvieron temor.

36 Y les contaron los que [lo] habian visto, como habia sido salvado aquel endemoniado.

37 Entonces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos al rededor le rogaron, que se fuese de ellos: porque tenian gran temor. Y el subiendo en el navio se volvio.

38 Y aquel hombre, del cual habian salido los demonios, le rogo para estar con el: mas Jesus le despidio, diciendo:

39 Vuelvete a tu casa, y cuenta cuan grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y el se fue, predicando por toda la ciudad cuan grandes cosas habia Jesus hecho con el.

40 Y ACONTECIO que volviendo Jesus la compania le recibio: porque todos le esperaban.

41 Y he aqui, un varon llamado Jairo, el cual tambien era principe de la sinagoga vino, y cayendo a los pies de Jesus, le rogaba que entrase en su casa:

42 porque una hija unica que tenia, como de doce anos, se estaba muriendo. Y yendo, le apretaba la compania.

43 Y una mujer que tenia flujo de sangre ya hacia doce anos, la cual habia gastado en medicos toda su hacienda, y de ninguno habia podido ser curada,

44 llegando por las espaldas toco el borde de su vestido: y luego estanco el flujo de su sangre.

45 Entonces Jesus dijo: ?Quien [es] el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con el: Maestro, la compania te aprieta y oprime, y dices: ?quien [es] el que me ha tocado?

46 Y Jesus dijo: Me ha tocado alguien^: porque yo he conocido que ha salido virtud de mi.

47 Entonces como la mujer vio que no se escondia, vino temblando, y postrandose delante de el, le declaro delante de todo el pueblo la causa porque le habia tocado, y como luego habia sido sana.

48 Y el le dijo: Confia, hija, tu fe te ha salvado: ve en paz.

49 Estando aun el hablando, vino uno del principe de la sinagoga a decirle: Tu hija es muerta: no des trabajo al Maestro.

50 Y oyendo[lo] Jesus le respondio: No temas: cree solamente, y sera salva.

51 Y entrado en casa, no dejo entrar a nadie [consigo,] sino a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y al padre y a la madre de la moza.

52 Y lloraban todos, y la planian. Y el dijo: No lloreis: no es muerta, mas duerme.

53 Y hacian burla de el, sabiendo que estaba muerta.

54 Y el, echados todos fuera, y trabandola de la mano, clamo, diciendo:

Moza, levántate.

55 Entonces su espíritu volvió, y se levantó luego; y él mandó que le diesen de comer.

56 Y sus padres estaban fuera de sí, a los cuales él mandó, que a nadie dijiesen lo que había sido hecho.

CAPITULO 9

1 Y JUNTANDO sus doce discípulos, les dio virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

2 Y los envió a que predicasen el reino de Dios, y que sanasen los enfermos.

3 Y les dice: No toméis nada para el camino, ni varas, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengáis dos vestidos:

4 y en cualquiera casa que entréis, quedad allí, y salid de allí:

5 y todos los que no os recibieren, saliendoos de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros pies en testimonio contra ellos.

6 Y saliendo [ellos,] rodeaban por todas las aldeas anunciando el Evangelio, y sanando por todas partes.

7 Y OYO Herodes el tetrarca todas las cosas que hacía, y estaba en duda, porque decían algunos: Que Juan ha resucitado de los muertos;

8 y otros: Que Elías había aparecido; y otros: Que algún profeta de los antiguos había resucitado.

9 Y dijo Herodes: A Juan yo [le] degollé: ¿quién pues será este, de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle.

10 Y VUELTOS los apóstoles, le contaron todas las cosas que habían hecho. Y tomándolos, se apartó aparte a un lugar desierto de la ciudad que se llama Bethsaida.

11 Lo cual como las compañías entendieron, le siguieron; y él los recibió, y les hablaba del reino de Dios: y sano los que tenían necesidad de cura.

12 Y el día había comenzado a declinar; y llegando los doce, le dijeron: Despide las compañías, para que yendo a las aldeas, y heredades de alrededor, vayan y hallen viandas: porque aquí estamos en lugar desierto.

13 Y les dice: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más de cinco panes y dos pescados, si no vamos nosotros a comprar viandas para toda esta compañía.

14 Y estaban como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Hacedlos recostar por mesas de cincuenta en cincuenta.

15 Y así lo hicieron; y recostáronse todos.

16 Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo los bendijo; y partió, y dio a sus discípulos para que pusiesen delante de las

compañías.

17 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que les sobro, los pedazos, doce esportones.

18 Y ACONTECIO, que estando el solo orando, estaban con el los discipulos, y les pregunto, diciendo: ¿Quien dicen las compañías que soy?

19 Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elias; y otros, que algun profeta de los antiguos ha resucitado.

20 Y les dijo: ¿Y vosotros, quien decis que soy? Entonces respondiendo Simon Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

21 Entonces el amenazandolos, les mando que a nadie dijesen esto,

22 diciendo: Es menester que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y ser desechado de los ancianos, y de los principes de los sacerdotes, y de los Escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer dia.

23 Y decia a todos: Si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz cada dia, y sigame.

24 Porque cualquiera que quisiere salvar su alma, la perdera; y cualquiera que perdiere su alma por causa de mi, este la salvara.

25 Porque ¿que aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y se pierda el a si mismo, o corra peligro de sí?

26 Porque el que se avergonzare de mi y de mis palabras, de este tal el Hijo del hombre se avergonzara, cuando vendra en su gloria, y del Padre, y de los santos angeles.

27 Y os digo de verdad, que hay algunos de los que estan aqui, que no gustaran la muerte, hasta que vean el reino de Dios.

28 Y ACONTECIO que despues de estas palabras, como ocho dias, tomo a Pedro, y a Juan, y a Jacobo, y subio al monte a orar.

29 Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra; y su vestido blanco y resplandeciente.

30 Y he aqui, dos varones que hablaban con el, los cuales eran Moises, y Elias,

31 que aparecieron en majestad, y hablaban de su salida, la cual habia de cumplir en Jerusalem.

32 Y Pedro, y los que estaban con el, estaban cargados de sueño; y como despertaron, vieron su majestad, y a aquellos dos varones que estaban con el.

33 Y acontecio, que apartandose ellos de el, Pedro dice a Jesus: Maestro, bien es que nos quedemos aqui; y hagamos tres cabanas, una para ti, y una para Moises, y una para Elias; no sabiendo lo que se decia.

34 Y estando el hablando esto, vino una nube que los cubrio; y tuvieron temor entrando ellos en la nube.

35 Y vino una voz de la nube, que decia: Este es mi Hijo amado, a el oid.

36 Y pasada aquella voz, Jesus fue hallado solo: y ellos callaron, y por aquellos dias no dijeron nada a nadie de lo que habian visto.

37 Y ACONTECIO el dia siguiente, que apartandose ellos del monte, gran compania le salio al encuentro;

38 y he aqui, que un hombre de la compania clamo, diciendo: Maestro, ruegote que veas a mi hijo que tengo unico:

39 y he aqui, un espiritu le toma, y de repente da voces; y le despedaza con espuma, y apenas se aparta de el, quebrantandole:

40 y rogo a tus discipulos que le echasen fuera, y no pudieron.

41 Y respondiendo Jesus, dice: ¡Oh generacion infiel y perversa! ¿hasta cuando tengo de estar con vosotros, y os sufrire? trae tu hijo aca.

42 Y como aun se acercaba, el demonio le derribo, y despedazo: mas Jesus rino al espiritu inmundo, y sano al muchacho, y le volvio a su padre.

43 Y TODOS estaban fuera de si en la grandeza de Dios, y maravillandose todos de todas las cosas que hacia, dijo a sus discipulos:

44 Poned vosotros en vuestras orejas estas palabras: porque ha de acontecer que el Hijo del hombre sera entregado en manos de hombres.

45 Mas ellos no entendian esta palabra: y les era encubierta para que no la entendiesen; y temian de preguntarle de esta palabra.

46 ENTONCES entraron en disputa, cual de ellos seria el mayor.

47 Mas Jesus, viendo los pensamientos del corazon de ellos, tomo un nino, y le puso junta a si,

48 y les dice: Cualquiera que recibiere este nino en mi nombre, a mi recibe; y cualquiera que [me] recibiere a mi, recibe al que me envio: porque el que fuere el menor entre todos vosotros, este sera el grande.

49 Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo defendimos, porque no [te] sigue con nosotros.

50 Jesus le dijo: No [le] defendais, porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

51 Y ACONTECIO [que] como se cumplio el tiempo en que habia de ser recibido arriba, el afirmo su rostro para ir a Jerusalem.

52 Y envio mensajeros delante de si, los cuales fueron, y entraron en una ciudad de los Samaritanos, para aderezarle [alli.]

53 Mas no le recibieron, porque su rostro era de hombre que iba a Jerusalem.

54 Y viendo [esto] sus discipulos, Jacobo y Juan dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que descienda fuego del cielo, y los consume, como hizo Elias?

55 Entonces volviendo el, les rino, diciendo: Vosotros no sabeis de que espiritu sois:

56 porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las vidas de los hombres, mas para salvar[las.] Y se fueron a otra aldea.

57 Y ACONTECIO que yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, [yo] te seguire donde quiera que fueres.

58 Y le dijo Jesus: las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos: mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza.

59 Y dijo a otro: Sigueme. Y el dijo: Señor, dejame que primero vaya, y entierre a mi padre.

60 Y Jesus le dijo: Deja los muertos que entierren a sus muertos; y tu ve, anuncia el reino de Dios.

61 Entonces tambien dijo otro: Te seguire, Señor: mas dejame que me despida primero de los que estan en mi casa.

62 Y Jesus le dijo: ninguno que poniendo su mano al arado mirare atras, es apto para el reino de Dios.

CAPITULO 10

1 Y DESPUES de estas cosas, senalo el Señor aun otros setenta, los cuales envio de dos en dos, delante de si a todas las ciudades y lugares a donde el habia de venir.

2 Y les decia: La mies a la verdad [es] mucha, mas los obreros pocos; por tanto rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

3 Andad, he aqui, yo os envio como a corderos en medio de lobos.

4 No lleveis bolsa, ni alforja, ni zapatos; y a nadie saludeis en el camino.

5 En cualquier casa donde entrareis, primeramente decid: Paz [sea] a esta casa.

6 Y si hubiere alli algun hijo de paz, vuestra paz reposara sobre el; y si no, se volvera a vosotros.

7 Y posad en aquella misma casa comiendo y bebiendo lo que os dieren: porque el obrero digno es de su salario. No [os] paseis de casa en casa.

8 Y en cualquier ciudad donde entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante;

9 y sanad los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha allegado a vosotros el reino de Dios.

10 Mas en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, saliendo por sus calles, decid:

11 Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad sacudimos en vosotros: esto empero sabed que el reino de los cielos se ha allegado a vosotros.

12 Y os digo, que los de Sodoma tendran mas remision aquel dia, que aquella ciudad.

13 ¡Ay de ti, Corazin! ¡Ay de ti, Bethsaida! que si en Tyro, y en Sidon fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, ya dias ha, que sentados en cilicio y ceniza, hubieran hecho penitencia:

14 por tanto Tyro y Sidon tendran mas remision que vosotras en el juicio.

15 Y tu, Capharnaum, que hasta los cielos estas levantada, hasta los enfiernos seras bajada.

16 El que a vosotros oye, a mi oye; y el que a vosotros desecha, a mi desecha; y el que a mi desecha, desecha al que me envio.

17 Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.

18 Y les dijo: Yo veia a Satanas, como un rayo, que caia del cielo:

19 he aqui, [yo] os doy potestad de hollar sobre las serpientes, y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo; y nada os danara:

20 mas no os goceis de esto, [a saber,] que los espíritus se os sujeten: mas antes gozaos de que vuestros nombres estan escritos en los cielos.

21 En aquella misma hora Jesus se alegro en espiritu, y dijo: Te confieso, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequenos: asi Padre, porque asi te agrado.

22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie sabe quien sea el Hijo, sino el Padre; ni quien sea el Padre, sino el Hijo, y a quien el Hijo le quisiere revelar.

23 Y vuelto particularmente a sus discipulos, dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis:

24 porque os digo, que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no [lo] vieron; y oir lo que ois, y no [lo] oyeron.

25 Y HE aqui, [que] un doctor de la ley se levanto tentandole, y diciendo: Maestro, ¿haciendo que cosa poseere la vida eterna?

26 Y el le dijo: ¿Que esta escrito en la ley? ¿como lees?

27 Y el respondiendole, dijo: Amaras al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu projimo, como a ti mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido: haz esto, y viviras.

29 Mas el, queriendose justificar a si mismo, dijo a Jesus: ¿Y quien es mi projimo?

30 Y respondiendole Jesus, dijo: Un hombre descendia de Jerusalem a Jerico, y cayo en ladrones; los cuales le despojaron, e hiriendole, se fueron, dejandole medio muerto.

31 Y acontecio, que descendio un sacerdote por el mismo camino; y viendole, se paso del un lado.

32 Y asimismo un Levita, llegando cerca de aquel lugar, y viendole, se paso del un lado.

33 Y un Samaritano, que iba camino, viniendo cerca de el, y viendole, fue movido a misericordia;

34 y llegando, le vido las heridas, echandole aceite y vino; y poniendole sobre su cabalgadura, le llevo al meson, y le cuido.

35 Y otro dia partiendose, saco dos dineros y los dio al huesped, y le dijo: Cuidale; y todo lo que de mas gastares, yo cuando vuelva, te lo pagare.

36 ¿Quien, pues, de estos tres te parece que fue el proximo de aquel que cayo en ladrones?

37 Y el dijo: El que uso de misericordia con el. Entonces Jesus le dijo: Ve, y haz tu lo mismo.

38 Y ACONTECIO, que yendo, entro el en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibio en su casa.

39 Y esta tenia una hermana, que se llamaba Maria, la cual sentandose a los pies de Jesus oia su palabra.

40 Marta empero se distraia en muchos servicios; y sobreviniendo, dice: Señor, ¿no tienes cuidado que mi hermana me deja servir sola? dile, pues, que me ayude.

41 Respondiendo Jesus entonces, le dijo: Marta, Marta, cuidadosa estas, y con las muchas cosas estas turbada:

42 empero una cosa es necesaria: mas Maria escogio la buena parte, la cual no le sera quitada.

CAPITULO 11

1 Y ACONTECIO que estando el orando en un lugar, como acabo, uno de sus discipulos le dijo: Señor, ensenanos a orar, como tambien Juan enseno a sus discipulos.

2 Y les dijo: Cuando orareis, decid: Padre nuestro, que estas en los cielos, sea tu nombre santificado. Venga tu reino: sea hecha tu voluntad como en el cielo [asi] tambien en la tierra.

3 El pan nuestro de cada dia danos[le] hoy.

4 Y perdonanos nuestros pecados, porque tambien nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metes en tentacion: mas libranos de mal.

5 Les dijo tambien: ¿Quien de vosotros tendra un amigo, e ira a el a media noche, y le dira: Amigo, prestame tres panes,

6 porque un mi amigo ha venido a mi de camino, y no tengo que ponerle delante;

7 y el dentro respondiendo, diga, No me seas molesto: la puerta esta ya cerrada, y mis niños estan conmigo en la cama: no puedo levantarme, y darte?

8 Os digo, que aunque no se levante a darle por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantara, y le dara todo lo que habra menester.

9 Y yo os digo: Pedid, y se os dara: buscad, y hallareis: tocad, y os sera abierto.

10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que toca, es abierto.

11 ¿Y cual padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dara una piedra?
¿o, si pescado, en lugar de pescado le dara una serpiente?

12 ¿o, si [le] pidiera un huevo, le dara un escorpion?

13 Pues, si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dadivas a vuestros hijos, ¿cuanto mas vuestro Padre celestial dara el Espiritu Santo a los que le pidieren de el?

14 TAMBIEN echo fuera un demonio, el cual era mudo; y acontecio, que salido fuera el demonio, el mudo hablo, y las companias se maravillaron.

15 Y algunos de ellos decian: En Beelzebul, principe de los demonios, echa fuera los demonios.

16 Y otros, tentando, pedian de el senal del cielo.

17 Mas el, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra si mismo es asolado, y casa cae sobre casa.

18 Y si tambien Satanás esta dividido contra si, ¿como estara en pie su reino? porque decis, que en Beelzebul echo yo fuera los demonios.

19 Pues si yo echo fuera los demonios en Beelzebul, ¿vuestros hijos, en quien los echan fuera? por tanto ellos seran vuestros jueces.

20 Mas si en el dedo de Dios echo fuera los demonios, cierto el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21 Cuando el fuerte armada guarda su palacio, en paz esta lo que posee.

22 Mas si otro mas fuerte que el sobreviniendo le venciere, [le] toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos.

23 El que no es conmigo, contra mi es; y el que conmigo no apaña, derrama.

24 Cuando el espiritu inmundo saliere del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no hallando[le], dice: Me volvere a mi casa, de donde sali.

25 Y viniendo, la halla barrida y adornada.

26 Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que el, y entrados habitan alli; y son las postreras del tal hombre peores que las primeras.

27 Y acontecio, que diciendo [el] estas cosas, una mujer de la compania

levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y las tetas que mamaste.

28 Y el dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

29 Y juntandose las companias a el, comenzo a decir: Esta generacion mala es: senal busca, mas senal no le sera dado, sino la senal de Jonas profeta.

30 Porque como Jonas fue senal a los Ninivitas, asi tambien sera el Hijo del hombre a esta generacion.

31 La reina del austro se levantara en juicio con los hombres de esta generacion, y los condenara: porque vino de los fines de la tierra a oir la sabiduria de Salomon: y he aqui, mas que Salomon en este lugar.

32 los hombres de Ninive se levantaran en juicio con esta generacion, y la condenaran: porque a la predicacion de Jonas hicieron penitencia; y he aqui, mas que Jonas en este lugar.

33 Nadie pone en oculto el candil encendido, ni debajo del almud; sino en el candelero, para que los que entran, vean la lumbre.

34 El candil del cuerpo es el ojo: pues si tu ojo fuere simple, tambien todo tu cuerpo sera resplandeciente: mas si fuere malo, tambien tu cuerpo sera tenebroso.

35 Mira pues, si la lumbre que en ti hay, es tinieblas.

36 Asi que [siendo] todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna parte de tiniebla, sera todo luciente como cuando un candil de resplandor te alumbr.

37 Y DESPUES que hubo hablado, le rogo un Fariseo que comiese con el; y entrado Jesus, se sento a la mesa.

38 Y el Fariseo como [lo] vio, se maravillo de que no se lavo antes de comer.

39 Y el Senor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos lo de fuera del vaso y del plato limpiais: mas lo que esta dentro de vosotros, esta lleno de rapina y de maldad.

40 Locos, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo tambien lo de dentro?

41 Empero lo que resta, dad limosna: y he aqui, todo os sera limpio.

42 Mas ¡ay de vosotros Fariseos! que diezmais la menta, y la ruda, y toda hortaliza: mas el juicio y la caridad de Dios pasais [de largo.] Empero estas cosas era menester hacer, y no dejar las otras.

43 ¡Ay de vosotros Fariseos! que amais las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas.

44 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! que sois como sepulcros que no se parecen, y los hombres que andan encima no [lo] saben.

45 Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: Maestro, cuando dices esto, tambien nos afrentas a nosotros.

46 Y el dijo: ¡Ay de vosotros también, doctores de la ley! que cargais los hombres con cargas que no pueden llevar: mas vosotros, ni aun con un dedo tocáis las cargas.

47 ¡Ay de vosotros! que edificais los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres.

48 Ciertamente dais testimonio que consentis en los hechos de vuestros padres: porque a la verdad ellos los mataron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49 Por tanto la sabiduría de Dios también dijo: Enviare a ellos profetas y apóstoles, y de ellos [a unos] mataran, y [a otros] perseguiran.

50 Para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo:

51 desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacharias que murió entre el altar y la casa: así os digo, será demandada de esta generación.

52 ¡Ay de vosotros, doctores de la ley! que [os] tomasteis la llave de la ciencia: vosotros no entrasteis, y a los que entraban impedisteis.

53 Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los Fariseos comenzaron a apretarle en gran manera, y a provocarle a que hablase de muchas cosas,

54 acechándole, y procurando de cazar algo de su boca para acusarle.

CAPITULO 12

1 EN esto juntándose muchas compañías, tanto que unos a otros se hollaban, comenzó a decir a sus discípulos: Primeramente guardaos de la levadura de los Fariseos, que es hipocresía.

2 Porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido.

3 Por tanto las cosas que dijisteis en tinieblas, en lumbre serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los tejados.

4 Mas os digo, amigos míos: No temáis de los que matan el cuerpo, y después no tienen mas que hagan:

5 mas os enseñare a quien temáis: Temed a aquel que después que hubiere muerto, tiene potestad de echar en el quemadero: así os digo: A este temed.

6 ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas, y uno de ellos no está olvidado de Dios?

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza, todos están contados. No temáis pues: de mas estima sois [vosotros] que muchos pajarillos.

8 Pero os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesara delante de los ángeles de Dios.

9 Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Y todo aquel que dice palabra contra el Hijo del hombre, le sera perdonado: mas al que blasfemare contra el Espiritu Santo, no [le] sera perdonado.

11 Y cuando os trajeren a las sinagogas, y a los magistrados y potestades, no esteis sollicitos como, o que hayais de responder, o que hayais de decir.

12 Porque el Espiritu Santo os enseñara en la misma hora lo que sera menester decir.

13 Y LE dijo uno de la compania: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.

14 Mas el le dijo: Hombre, ¿quien me puso por juez, o partidor sobre vosotros?

15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de avaricia: porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

16 Y les dijo una parabola, diciendo: La heredad de un hombre rico habia llevado muchos frutos;

17 y [el] pensaba dentro de si, diciendo: ¿Que hare, que no tengo donde junte mis frutos?

18 Y dijo: Esto hare: derribare mis alfolies, y los edificare mayores; y alli juntare todos mis frutos y mis bienes;

19 y dire a mi alma: Alma, muchos bienes tienes en deposito para muchos anos: reposate, come, bebe, huelgate.

20 Y le dijo Dios: ¡Loco! esta noche vuelven a pedir tu alma; ¿y lo que has aparejado, cuyo sera?

21 Asi [es] el que hace para si tesoro, y no es rico en Dios.

22 Y dijo a sus discipulos: Por tanto os digo: No esteis sollicitos de vuestra vida, que comereis; ni del cuerpo, que vestireis.

23 La vida mas es que la comida; y el cuerpo, que el vestido.

24 Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan: que ni tienen cillero, ni alfoli; y Dios los alimenta: ¿cuanto de mas estima sois vosotros que las aves?

25 ¿Quien de vosotros podra con [su] solicitud anadir a su estatura un codo?

26 Pues si no podeis aun lo que es menos, ¿para que estareis sollicitos de lo demas?

27 Considerad los lirios, como crecen: no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salomon con toda su gloria se vistio como uno de ellos.

28 Y si asi viste Dios a la yerba, que hoy esta en el campo, y manana es echada en el horno, ¿cuanto mas a vosotros, [hombres] de poca fe?

29 Vosotros, pues, no procureis que hayais de comer, o que hayais de beber, y no andeis elevados:

30 porque todas estas cosas las gentes del mundo las buscan: que vuestro Padre sabe que habeis menester estas cosas.

31 Mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os seran anadidas.

32 No temais, oh manada pequena, porque al Padre ha placido daros el reino.

33 Vended lo que poseeis, y dad limosna: haceos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falte: donde ladron no llega, ni polilla corrompe.

34 Porque donde esta vuestro tesoro, alli tambien estara vuestro corazon.

35 Esten cenidos vuestros lomos, y [vuestros] candiles encendidos;

36 y vosotros, semejantes a hombres que esperan cuando su senor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y tocare, luego le abran.

37 Bienaventurados aquellos siervos, los cuales, cuando el senor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que [el] se cenira, y hara que se sienten a la mesa, y pasando les servira.

38 Y aunque venga a la segunda vela, y aunque venga a la tercera vela, y los hallare asi, bienaventurados son los tales siervos.

39 Esto empero sabed, que si supiese el padre de familia a que hora habia de venir el ladron, velaria ciertamente, y no dejaria minar su casa.

40 Vosotros, pues, tambien estad apercebidos: porque a la hora que no pensais, el Hijo del hombre vendra.

41 Entonces Pedro le dijo: Senor, ¿dices esta parabola a nosotros, o tambien a todos?

42 Y dijo el Senor: ¿Quien es el mayordomo fiel y prudente, al cual el senor pondra sobre su familia, para que en tiempo les de [su] racion?

43 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el senor viniere, hallare haciendo asi.

44 En verdad os digo, que el le pondra sobre todos sus bienes.

45 Mas si el tal siervo dijere en su corazon: Mi senor se tarda de venir y comenzare a herir los siervos y las criadas, y a comer, y a beber, y a borrachear,

46 vendra el senor de aquel siervo el dia que [el] no espera, y a la hora que [el] no sabe; y le apartara, y pondra su suerte con los infieles.

47 Porque el siervo que entendio la voluntad de su senor, y no [se] apercibio, ni hizo conforme a su voluntad, sera azotado mucho.

48 Mas el que no entendio, e hizo por que ser azotado, sera azotado poco, porque a cualquiera que fue dado mucho, mucho sera vuelto a demandar de el; y al que encomendaron mucho, mas sera de el pedido.

49 Fuego vine a meter en la tierra, ¿y que quiero, si ya esta encendido?

50 Empero, de bautismo me es necesario ser bautizado, iy como me angustio hasta que sea cumplido!

51 ¿Pensais que he venido a la tierra a dar paz? No, os digo: mas disension.

52 Porque estaran de aqui adelante cinco en una casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

53 El padre estara dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre: la madre contra la hija, y la hija contra la madre: la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54 Y decia tambien a las companias: Cuando viereis la nube que sale del poniente, luego decis: Agua viene; y es asi.

55 Y cuando sopla el austro, decis: Que habra calor; y lo hay.

56 ¡Hipocritas! Sabeis examinar la faz del cielo y de la tierra, ¿y este tiempo, como no lo examinais?

57 ¿Mas por que aun de vosotros mismos no juzgais lo que es justo?

58 Pues cuando vas al magistrado con tu adversario, procura en el camino de librarte de el, porque no te traiga al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la carcel.

59 Te digo que no saldras de alla hasta que hayas pagado hasta el postrer cornado.

CAPITULO 13

1 Y EN este mismo tiempo estaban alli unos que le contaban de los Galileos, cuya sangre Pilato habia mezclado con sus sacrificios.

2 Y respondiendo Jesus, les dijo: ¿Pensais que estos Galileos, porque han padecido tales cosas, hayan sido mas pecadores que todos los Galileos?

3 No; [yo] os digo: antes si no os enmendareis, todos perecereis asi.

4 O aquellos diez y ocho, sobre los cuales cayo la torre en Siloe, y los mato, ¿pensais que ellos fueron mas deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalem?

5 No; [yo] os digo: antes si no os enmendareis, todos perecereis asi.

6 Y decia esta parabola: Tenia uno una higuera plantada en su vina; y vino a buscar fruto en ella, y no hallo.

7 Y dijo al vinero: He aqui, tres anos ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no [lo] hallo: cortala, ¿por que ocupara aun la tierra?

8 El entonces respondiendo, le dijo: Señor, dejala aun este ano, hasta que [yo] la escave, y la estercole.

9 Y si hiciere fruto, [bien;] y si no, la cortaras despues.

10 Y ENSEÑABA en una sinagoga en sabados.

11 Y he aqui, una mujer que tenia espiritu de enfermedad diez y ocho anos, y andaba agoviada que en ninguna manera podia mirar arriba.

12 Y como Jesus la vio, la llamo, y le dijo: Mujer, libre eres de tu enfermedad.

13 Y pusole las manos encima, y luego se enderezo, y glorificaba a Dios.

14 Y respondiendo un principe de la sinagoga, enojado que Jesus hubiese curado en sabado, dijo a la compania: Seis dias hay en que es menester obrar: en estos pues venid, y sed curados; y no en dia de sabado.

15 Entonces el Senor le respondio, y dijo: Hipocrita, ¿cada uno de vosotros no desata en sabado su buey, o su asno del pesebre, y le lleva a beber?

16 Y a esta hija de Abraham, que he aqui, que Satanas la habia ligado diez y ocho anos. ¿no convino desatarla de esta ligadura en dia de sabado?

17 Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios: mas todo el pueblo se gozaba de todas las cosas que gloriosamente eran por el hechas.

18 Y decia: ¿A que es semejante el reino de Dios, y a que le comparare?

19 Semejante es al grano de la mostaza, que tomandole el hombre le metio en su huerto; y crecio, y fue hecho arbol grande; y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas.

20 Y otra vez dijo: ¿A que comparare al reino de Dios?

21 Semejante es a la levadura, que tomandola la mujer, la esconde en tres medidas de harina hasta que todo sea leudado.

22 Y PASABA por todas las ciudades y aldeas ensenando, y caminando a Jerusalem.

23 Y le dijo uno: ¿Senor, son pocos los que se salvan? Y el les dijo:

24 Porfiad a entrar por la puerta angosta: porque [yo] os digo, que muchos procuraran de entrar, y no podran;

25 despues que el padre de familias se levantara, y cerrare la puerta, y comenzareis a estar fuera, y tocar a la puerta, diciendo: Senor, Senor, abrenos; y respondiendo [el,] os dira: No os conozco de donde seais.

26 Entonces comenzareis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas ensenaste.

27 Y os dira: Digoos, que no os conozco de donde seais: apartaos de mi todos los obreros de iniquidad.

28 Alli sera el lloro y el crujir de dientes, cuando viereis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros ser echados fuera.

29 Y vendran [otros] del oriente, y del occidente, y del norte, y del mediodia, y se sentaran a la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aqui, que son postreros, los que eran los primeros; y que son

primeros, los que eran los postreros.

31 AQUEL mismo dia llegaron unos de los Fariseos, diciendole: Sal, y vete de aqui: porque Herodes te quiere matar.

32 Y les dice: Id, y decid a aquella zorra: He aqui, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y manana, y trasmanana soy consumado:

33 empero es menester que hoy, y manana, y trasmanana camine: porque no es posible que profeta muera fuera de Jerusalem.

34 ¡Jerusalem, Jerusalem! que matas los profetas, y apedreas los que son enviados a ti, ¿cuantas veces quise juntar tus hijos, como el ave sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste?

35 He aqui, os es dejada vuestra casa desierta: y os digo, que no me vereis, hasta que venga [tiempo] cuando digais: Bendito, el que viene en nombre del Señor.

CAPITULO 14

1 Y ACONTECIO que entrando en casa de un principe de los Fariseos un sabado a comer pan, ellos le acechaban.

2 Y he aqui, un hombre hidropico estaba delante de el.

3 Y respondiendo Jesus, dijo a los doctores de la ley, y a los Fariseos, diciendo: ¿Es licito sanar en sabado?

4 Y ellos callaron. Entonces el tomandole, le sano, y le envio.

5 Y respondiendo a ellos, dijo ¿El asno o el buey de cual de vosotros caera en [algun] pozo, y [el] no le sacara luego en dia de sabado?

6 Y no le podian replicar a estas cosas.

7 Y dijo una parabola a los convidados, atento como escogian los primeros asientos a la mesa, diciendoles:

8 Cuando fueres convidado de alguno a bodas, no te asientes en el primer lugar: porque podra ser que otro mas honrado que tu sea convidado de el;

9 y viniendo el que te llamo a ti y a el, te diga: Da lugar a este; y entonces comiences con vergueenza a tener el postrer lugar.

10 Mas cuando fueres llamado, ve, asientate en el postrer lugar; porque cuando viniere el que te llamo, te diga: Amigo, sube arriba: entonces tendras gloria delante de los que juntamente se asientan a la mesa.

11 Porque cualquiera que se ensalza, sera humillado; y el que se humilla sera ensalzado.

12 Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando haces comida o cena, no llamas a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos: porque tambien ellos no te vuelvan a convidar, y te sea hecha paga.

13 Mas cuando haces banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos, los

ciegos;

14 Y seras bienaventurado: porque no te pueden pagar: mas te sera pagado en la resurreccion de los justos.

15 Y oyendo esto uno de los que juntamente estaban sentados a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que comera pan en el reino de los cielos.

16 El entonces le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y llamo a muchos.

17 Y a la hora de la cena envio a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo esta aparejado.

18 Y comenzaron todos a una a excusarse. El primero le dijo: He comprado un cortijo, y he menester de salir, y verle: te ruego que me tengas por excusado.

19 Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me tengas por excusado.

20 Y el otro dijo: Me he casado; y por tanto no puedo venir.

21 Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su senor. Entonces el padre de la familia, enojado dijo su siervo: Ve presto por las plazas, y por las calles de la ciudad, y mete aca los pobres, los mancos, y cojos, y ciegos.

22 Y dijo el siervo: Senor, hecho es como mandaste, y aun hay lugar.

23 Y dijo el senor al siervo: Ve por los caminos, y por los vallados, y fuerzalos a entrar, para que se llene mi casa;

24 porque [yo] os digo, que ninguno de aquellos varones que fueron llamados, gustara mi cena.

25 Y MUCHAS companias iban con el; y volviendose les dijo:

26 Si alguno viene a mi, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discipulo.

27 Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mi, no puede ser mi discipulo.

28 Porque ¿cual de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene [lo que ha menester] para acabar[la?]

29 Porque despues que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que lo vieren, no comiencen a hacer burla de el,

30 diciendo: Este hombre comenzo a edificar, y no pudo acabar.

31 ¿O cual rey, habiendo de ir a hacer guerra contra otro rey, sentandose primero no consulta si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra el con veinte mil?

32 De otra manera, cuando aun el otro esta lejos, le ruega por la paz, enviandole embajada.

33 Asi pues cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que

posee, no puede ser mi discipulo.

34 Buena es la sal: mas si la sal fuere desvanecida, ¿con que se adobara?

35 Ni para la tierra, ni para el muladar es buena: en la calle la echan.
Quien tiene oidos para oir, oiga.

CAPITULO 15

1 SE llegaban a el todos los publicanos, y pecadores a oirle.

2 Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.

3 Y el les dice esta parabola, diciendo:

4 ¿Que hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a la que se perdio, hasta que la halle?

5 Y hallada, [la] pone sobre sus hombros gozoso;

6 y viniendo a casa, junta a los amigos, y a los vecinos, diciendoles: Dadme el parabien: porque he hallado mi oveja que se habia perdido.

7 Os digo, que asi habra gozo en el cielo de un pecador que se enmienda, [mas que] de noventa y nueve justos, que no han menester enmendarse.

8 ¿O que mujer que tiene diez dracmas, si perdiera la una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y busca con diligencia, hasta hallar[la?]

9 Y cuando [la] hubiere hallado, junta las amigas, y las vecinas, diciendo: Dadme el parabien: porque he hallado la dracma que habia perdido.

10 Asi os digo, que hay gozo en los angeles de Dios de un pecador que se enmienda.

11 Tambien dice: Un hombre tenia dos hijos;

12 y el mas mozo de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que [me] pertenece. Y [el] les repartio la hacienda.

13 Y despues de no muchos dias, juntandolo todo el hijo mas mozo, se partio lejos, a una provincia apartada; y alli desperdicio su hacienda viviendo perdidamente.

14 Y despues que lo hubo todo desperdiciado, vino una grande hambre en aquella provincia; y comenzole a faltar.

15 Y fue, y se llevo a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envio a su cortijo, para que apacentase los puercos.

16 Y deseaba henchir su vientre de las mondaduras que comian los puercos; mas nadie se [las] daba.

17 Y volviendo en si, dijo: ¡Cuantos jornaleros en casa de mi padre tienen

abundancia de pan, y yo aqui perezco de hambre!

18 me levantara, e ire a mi padre, y le dire: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti:

19 ya no soy digno de ser llamado tu hijo: hazme como a uno de tus jornaleros.

20 Y levantandose, vino a su padre. Y como aun estuviese lejos, le vio su padre, y fue movido a misericordia; y corriendo a el, se derribo sobre su cuello, y le beso.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti: ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Mas el padre dijo a sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned anillo en su mano, y zapatos en sus pies;

23 y traed el becerro grueso, y matadle; y comamos, y hagamos banquete:

24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido: se habia perdido, y es hallado. Y comenzaron a hacer banquete.

25 Y su hijo el mas viejo estaba en el campo, el cual como vino, y llego cerca de casa, oyo la sinfonia y las danzas;

26 y llamando uno de los siervos, le pregunto que era aquello.

27 Y el le dijo: Tu hermano es venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo.

28 Entonces [el] se enojo, y no queria entrar. El padre entonces saliendo, le rogaba [que entrase.]

29 Mas el respondiendole, dijo al padre: He aqui, tantos anos [ha que te] sirvo, que nunca he traspasado tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para que haga banquete con mis amigos:

30 mas despues que vino este tu hijo, que ha engullido tu hacienda con rameras, le has matado el becerro grueso.

31 El entonces le dijo: Hijo, tu siempre estas conmigo, y todas mis cosas son tuyas:

32 mas hacer banquete y holgar[nos] era menester: porque este tu hermano muerto era, y revivio: habiase perdido, y es hallado.

CAPITULO 16

1 Y DECIA tambien a sus discipulos: Habia un hombre rico, el cual tenia un mayordomo; y este fue acusado delante de el, como disipador de sus bienes.

2 Y le llamo, y le dice: ?Que [es] esto [que] oigo de ti? da cuenta de tu mayordomia: porque ya no podras mas ser mayordomo.

3 Entonces el mayordomo dijo dentro de si: ?Que hare? que mi senor me quita la mayordomia: cavar, no puedo: mendigar, tengo vergueenza:

4 [yo] se lo que hare, para que cuando fuere quitado de la mayordomia, me reciban en sus casas.

5 Y llamando a cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero:
?Cuanto debes a mi señor?

6 Y el dijo: Cien batos de aceite. Y le dijo: Toma tu obligacion, y sientate presto, y escribe cincuenta.

7 Despues dijo a otro: ?Y tu, cuanto debes? Y el dijo: Cien coros de trigo. Y el le dijo: Toma tu obligacion, y escribe ochenta.

8 Y alabo el señor al mayordomo malo, por haber hecho prudentemente: porque los hijos de este siglo mas prudentes son que los hijos de luz en su genero.

9 Y yo os digo: Hacedos amigos de las riquezas de maldad, para que cuando faltareis, seais recibidos en las moradas eternas.

10 El que es fiel en lo muy poco, tambien en lo mas es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, tambien en lo mas es injusto.

11 Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles, ?lo que es verdadero, quien os lo confiara?

12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ?lo que es vuestro, quien os lo dara?

13 Ningun siervo puede servir a dos señores: porque, o aborrecera al uno y amara al otro, o se allegara al uno, y menospreciara al otro. No podeis servir a Dios, y a las riquezas.

14 Y oian tambien los Fariseos todas estas cosas, los cuales eran avaros; y burlaban de el.

15 Y les dice: Vosotros sois los que os justificais a vosotros mismos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones: porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominacion.

16 La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quienquiera hace fuerza contra el.

17 Empero mas facil cosa es perecer el cielo y la tierra, que perderse una tilde de la ley.

18 Cualquiera que envia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la enviada del marido, adultera.

19 Y habia un hombre rico, que se vestia de purpura y de lino fino, y hacia cada dia banquete esplendidamente.

20 Habia tambien un mendigo llamado Lazaro, el cual estaba echado a la puerta de el, lleno de llagas,

21 y deseando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico y aun los perros venian, y le lamian las llagas.

22 Y acontecio, que murio el mendigo, y fue llevado por los angeles al seno de Abraham: y murio tambien el rico, y fue sepultado.

23 Y en el infierno, alzando sus ojos, estando en los tormentos, vio a Abraham lejos, y a Lazaro en su seno.

24 Entonces el, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mi, y envia a Lazaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua: porque soy atormentado en esta llama.

25 Y le dijo Abraham: Hijo, acuerdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lazaro tambien males: mas ahora este es consolado, y tu atormentado:

26 y ademas de todo esto, una grande sima esta confirmada entre nosotros y vosotros, que los que quisieren pasar de aqui a vosotros, no pueden, ni de alla pasar aca.

27 Y dijo: Ruegote^, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre:

28 porque tengo cinco hermanos, para que les proteste, porque no vengan ellos tambien a este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dice: A Moises, y a los profetas tienen, oiganlos.

30 El entonces dijo: No, padre Abraham: mas si alguno fuere a ellos de los muertos, se enmendaran.

31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moises, y a los profetas, tampoco se persuadiran, Si alguno se levantare de los muertos.

CAPITULO 17

1 Y A sus discipulos dice: Imposible es que no vengan escandalos: mas iay de aquel por quien vienen!

2 Mejor le fuera, si una muela [de un molino] de asno le fuera puesta al cuello, y fuera echado en la mar, que escandalizar uno de estos pequenitos.

3 Mirad por vosotros. Si pecare contra ti tu hermano, reprende; y si se arrepintiere, perdona.

4 Y si siete veces al dia pecare contra ti, y siete veces al dia se volviere a ti, diciendo: Pesame: perdona.

5 Y dijeron los apostoles al Senor: Aumentanos la fe.

6 Entonces el Senor dijo: Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, direis a este sicomoro: Desarraigate, y plantate en la mar, y os obedeceria.

7 ?Y cual de vosotros tiene un siervo que ara, o apacienta, que vuelto del campo le diga luego: Pasa, sientate a la mesa?

8 ?No le dice antes: Adereza que cene, y arremangate, y sirveme hasta que haya comido y bebido; y despues de esto come tu y bebe?

9 ?Hace gracias al siervo porque hizo lo que le habia sido mandado? Pienso que no.

10 Asi tambien vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado,

decid: Siervos inutiles somos: porque lo que debiamos de hacer hicimos.

11 Y ACONTECIO, que yendo el^ a Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12 Y entrando en una aldea, vinieronle al encuentro [diez] hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos;

13 y alzaron la voz, diciendo: Jesus, Maestro, ten misericordia de nosotros.

14 los cuales como el vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y acontecio, que yendo ellos, fueron limpios.

15 Entonces el uno de ellos, como se vio que era limpio, volvio, glorificando a Dios a gran voz.

16 Y se derribo sobre su rostro a sus pies, haciendole gracias: y este era Samaritano.

17 Y respondiendo Jesus, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿y los nueve, donde [están?]

18 ¿no hubo quien volviese, y diese gloria a Dios, sino este extranjero?

19 Y le dijo: Levantate, vete: tu fe te ha salvado.

20 Y PREGUNTADO de los Fariseos, cuando habia de venir el reino de Dios, les respondio, y dijo: El reino de Dios no vendra manifiesto;

21 ni diran: Hele aqui, o hele alli: porque, he aqui, el reino de Dios entre vosotros esta.

22 Y dijo a sus discipulos: Tiempo vendra, cuando deseareis ver uno de los dias del Hijo del hombre, y no le vereis.

23 Y os diran: Hele aqui, o hele alli. No vais ni sigais.

24 Porque como el relampago relampagueando desde una parte que esta debajo del cielo resplandece hasta la [otra] que esta debajo del cielo, asi tambien [sera] el Hijo del hombre en su dia:

25 mas primero es menester que padezca mucho, y sea reprobado de esta generacion.

26 Y como fue en los dias de Noe, asi tambien sera en los dias del Hijo del hombre:

27 comian, bebian, [maridos] tomaban mujeres, y mujeres maridos, hasta el dia que entro Noe en el arca; y vino el diluvio, y destruyo a todos.

28 Asimismo tambien como fue en los dias de Lot: comian, bebian, compraban, vendian, plantaban, edificaban:

29 mas el dia que Lot salio de Sodoma, llovio del cielo fuego y azufre, y destruyo a todos:

30 como esto sera el dia que el Hijo del hombre se manifestara.

31 En aquel dia, el que estuviere en el tejado, y sus alhajas en casa, no

descienda a tomarlas; y el que en el campo, asimismo no vuelva atras.

32 Acordaos de la mujer de Lot.

33 Cualquiera que procurare salvar su vida, la perdera; y cualquiera que la perdiere, la salvara.

34 Os digo, que aquella noche estaran dos en una cama: el uno sera tomado, y el otro sera dejado.

35 Dos [mujeres] estaran moliendo juntas: la una sera tomada, y la otra sera dejada.

36 Dos estaran en el campo: el uno sera tomado, y el otro sera dejado.

37 Y respondiendole, le dicen: ¿Donde, Señor? y el les dijo: Donde [estuviere] el cuerpo, alla se juntaran tambien las aguilas.

CAPITULO 18

1 Y LES dijo tambien una parabola, que es menester orar siempre, y no cansarse,

2 diciendo: Habia un juez en una ciudad, el cual ni temia a Dios, ni respetaba hombre.

3 Habia tambien en aquella ciudad una viuda, la cual venia a el, diciendo: Defiendeme de mi adversario.

4 Mas el no quiso por tiempo: mas despues de esto, dijo dentro de si: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre;

5 todavia, porque esta viuda me es molesta, la defendere, porque al fin no venga y me muela.

6 Y dijo el Señor: Oid lo que dice el mal juez:

7 ¿y Dios no defendera a sus escogidos que claman a el dia y noche, aunque sea longanimo acerca de ellos?

8 os digo que los defendera presto: empero el Hijo del hombre, cuando viniere, ¿hallara fe en la tierra?

9 Y dijo tambien a unos, que confiaban de si como justos, y menospreciaban a los otros, esta parabola:

10 Dos hombres subieron al templo a orar, el uno Fariseo, y el otro publicano.

11 El Fariseo en pie oraba consigo de esta manera: Dios, te hago gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adulteros; ni aun como este publicano.

12 Ayuno dos veces en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo.

13 Mas el publicano estando lejos, no queria, ni aun alzar los ojos al cielo: mas heria su pecho, diciendo: Dios, se propicio a mi, pecador.

14 Os digo que este descendio a su casa [mas] justificado que el otro: porque cualquiera que se ensalza, sera humillado; y el que se humilla, sera ensalzado.

15 Y TRAIAN a el los ninos para que los tocase, lo cual viendolo los discipulos, les renian.

16 Mas Jesus llamandolos, dijo: Dejad los ninos venir a mi, y no los impidais: porque de tales es el reino de Dios:

17 de cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un nino, no entrara en el.

18 Y LE pregunto un principe, diciendo: ?Maestro bueno, que hare para poseer la vida eterna?

19 Y Jesus le dijo: ?Por que me dices, bueno? ninguno hay bueno sino solo Dios:

20 los mandamientos sabes: No mataras: No adulteraras: No hurtaras: No diras falso testimonio: Honra a tu padre, y a tu madre.

21 Y el dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

22 Y Jesus oido esto, le dijo: Aun una cosa te falta: todo lo que tienes, vendelo, y dalo a los pobres, y tendras tesoro en el cielo; y ven, sigueme.

23 Entonces el, oidas estas cosas, fue muy triste, porque era rico mucho.

24 Y viendo Jesus que se habia entristecido mucho, dijo: ¡Cuan dificultosamente entraran en el reino de Dios, los que tienen dineros!

25 Porque mas facil cosa es entrar un cable por un ojo de una aguja, que un rico entrar al reino de Dios.

26 Y los que [lo] oian, dijeron: ?Y quien podra ser salvo?

27 Y el les dijo: Lo que es imposible acerca de los hombres, posible es acerca de Dios.

28 Entonces Pedro dijo: He aqui, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y el les dijo: De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios,

30 que no haya de recibir mucho mas en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

31 Y JESUS tomando [aparte] los doce, les dijo: He aqui, subimos a Jerusalem, y seran cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas del Hijo del hombre.

32 Porque sera entregado a las gentes, y sera escarnecido, e injuriado, y escupido;

33 y despues que le hubieren azotado, le mataran: mas al tercer dia resucitara.

34 Mas ellos nada de estas cosas entendian, y esta palabra les era encubierta; y no entendian lo que se decia.

35 Y ACONTECIO, que acercandose el de Jerico, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando,

36 el cual como oyo la compania que pasaba, preguntaba que era aquello.

37 Y le dijeron, que Jesus Nazareno pasaba.

38 Entonces dio voces, diciendo: Jesus, Hijo de David, ten misericordia de mi.

39 Y los que iban delante, le renian que callase: mas el clamaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mi.

40 Jesus entonces parandose, mando traerle a si. Y como el llego, le pregunto^.

41 diciendo: ?Que quieres que te haga? Y el dijo: Senor, que vea.

42 Y Jesus le dijo: Ve: tu fe te ha hecho salvo.

43 Y luego vio, y le seguia, glorificando a Dios: y todo el pueblo como vio [esto,] dio alabanza a Dios.

CAPITULO 19

1 Y ENTRADO, paso adelante a Jerico.

2 Y he aqui, un varon llamado Zacheo el cual era principe de los publicanos, y era rico.

3 Y procuraba ver a Jesus quien fuese; y no podia a causa de la multitud, porque era pequeno de estatura.

4 Y corriendo delante, se subio en un arbol cabrahigo, para verle: porque habia de pasar por alli.

5 Y como vino a aquel lugar Jesus, mirando le vio, y le dijo: Zacheo, date priesa, desciende: porque hoy es menester que pose en tu casa.

6 Entonces el descendio a priesa, y le recibio gozoso.

7 Y viendo esto todos, murmuraban, diciendo, que habia entrado a posar con un hombre pecador.

8 Entonces Zacheo, puesto en pie, dijo al Senor: He aqui, Senor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, lo vuelvo con los cuatro tantos.

9 Y Jesus le dijo: Hoy ha sido salva esta casa: por cuanto tambien el es hijo de Abraham.

10 Porque el Hijo del hombre vino a buscar, y a salvar lo que se habia perdido.

11 Y OYENDO ellos estas cosas, prosiguiendo [el,] dijo una parabola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem; y porque pensaban que luego habia de ser manifestado el reino de Dios.

12 Y dijo: Un hombre noble se partio a una provincia lejos, para tomar para si el reino, y volver.

13 Mas llamados diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.

14 Empero sus ciudadanos le aborrecian; y enviaron tras de el una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros.

15 Y acontecio, que vuelto el, habiendo tomado el reino, mando llamar a si a aquellos siervos, a los cuales habia dado el dinero, para saber lo que habia negociado cada uno.

16 Y vino el primero, diciendo: Senor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y el le dice: Esta bien, buen siervo: pues que en lo poco has sido fiel, tendras potestad sobre diez ciudades.

18 Y vino otro, diciendo: Senor, tu mina ha hecho cinco minas.

19 Y tambien a este dijo: Tu tambien se sobre cinco ciudades.

20 Y vino otro, diciendo: Senor, he aqui tu mina, la cual he tenido guardada en un panizuelo:

21 porque tuve miedo de ti, que eres hombre recio: tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

22 Entonces [el] le dijo : Mal siervo, de tu boca te juzgo: sabias que yo era hombre recio, que quito lo que no puse, y que siego lo que no sembré:

23 ¿por que pues no diste mi dinero al banco: y yo viniendo lo demandara con el logro?

24 Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.

25 Y ellos le dijeron: Senor, tiene diez minas.

26 Porque [yo] os digo que a cualquiera que tuviere, le sera dado: mas al que no tuviere, aun lo que tiene le sera quitado.

27 Y tambien a aquellos mis enemigos, que no querian que yo reinase sobre ellos, traedlos aca, y degolladlos delante de mi.

28 Y DICHO esto, iba delante subiendo a Jerusalem.

29 Y acontecio, que llegando cerca de Bethphage, y de Bethania, al monte que se llama de las Olivas, envio dos de sus discipulos,

30 diciendo: Id a la aldea que esta delante, en la cual como entrareis,

hallareis un pollino atado, en el cual ningun hombre jamas se ha sentado: desatadle, y traedle.

31 Y si alguien os preguntare: ¿Por que [le] desatais? le direis asi: Porque el Senor le ha menester.

32 Y fueron los que habian sido enviados, y hallaron, como [el] les dijo.

33 Y desatando ellos el pollino, sus duenos les dijeron: ¿Por que desatais el pollino?

34 Y ellos dijeron: Porque el Senor le ha menester.

35 Y le trajeron a Jesus; y echando [ellos] sus vestidos sobre el pollino, pusieron encima a Jesus.

36 Y yendo el, tendian sus capas por el camino.

37 Y como llegasen ya cerca de la descendida del monte de las Olivas, toda la multitud de los discipulos, gozandose, comenzaron a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habian visto,

38 diciendo: Bendito el rey que viene en nombre del Senor: paz en cielo, y gloria en lo altisimo.

39 Entonces algunos de los Fariseos de la compania le dijeron: Maestro, reprende a tus discipulos.

40 Y el respondiendole, les dijo: Os digo que si estos callaren, las piedras clamaran.

41 Y como llego cerca, viendo la ciudad, lloro sobre ella,

42 diciendo: Porque tambien tu, si conocieses, a lo menos en este tu dia, lo que [toca] a tu paz: mas ahora esta encubierto de tus ojos.

43 Por lo cual vendran dias sobre ti, que tus enemigos te cercaran con baluarte; y te pondran cerco, y de todas partes te pondran en estrecho;

44 y te derribaran a tierra, y a tus hijos, los que estan dentro de ti; y no dejaran sobre ti piedra sobre piedra: por cuanto no conociste el tiempo de tu visitacion.

45 Y entrando en el templo, comenzo a echar fuera a todos los que vendian y compraban en el,

46 diciendoles: Escrito esta: Mi casa, casa de oracion es: mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47 Y ensenaba cada dia en el templo: mas los principes de los sacerdotes, y los escribas, y los principes del pueblo procuraban matarle.

48 Y no hallaban que hacerle: porque todo el pueblo estaba suspenso oyendole.

1 Y ACONTECIO un dia, que enseñando el al pueblo en el templo, y anunciando el Evangelio, se juntaron los principes de los sacerdotes, y los escribas, con los ancianos,

2 y le hablan, diciendo: Dinos ¿con que potestad haces estas cosas: o quien es el que te ha dado esta potestad?

3 Respondiendo entonces Jesus, les dijo: Os preguntare yo tambien una palabra; respondedme:

4 ¿El bautismo de Juan, era del cielo, o de los hombres?

5 Mas ellos pensaban dentro de si, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; dirá; ¿Por que pues no le creísteis?

6 Y si dijéremos: De los hombres, todo el pueblo nos apedreará: porque estan ciertos que Juan era profeta.

7 Y respondieron, que no sabian de donde [habia sido.]

8 Entonces Jesus les dijo: Ni yo os digo con que potestad hago estas cosas.

9 Y comenzo a decir al pueblo esta parabola: Un hombre planto una vina, y la arrendo a labradores, y se ausento por muchos tiempos.

10 Y al tiempo envio un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la vina; y los labradores hiriendole, le enviaron vacio.

11 Y volvio a enviar otro siervo: mas ellos a este tambien herido y afrentado, le enviaron vacio.

12 Y volvio a enviar al tercer siervo: mas ellos tambien a este echaron herido.

13 Entonces el señor de la vina dijo: ¿Que hare? enviare mi Hijo amado: quizá cuando a este vieren, tendran respeto.

14 Mas los labradores viendole, pensaron entre si, diciendo: Este es el heredero: venid, matemosle, para que la heredad sea nuestra.

15 Y echandole fuera de la vina, le mataron. ¿Que pues les hara el señor de la vina?

16 Vendrá, y destruirá a estos labradores; y dará su vina a otros. Y como ellos [lo] oyeron, dijeron: Guarda.

17 Mas el mirandolos, dice: ¿Que pues es lo que esta escrito: La piedra que condenaron los edificadores, esta fue por cabeza de esquina?

18 Cualquiera que cayere sobre aquella piedra sera quebrantado: mas sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará.

19 Y procuraban los principes de los sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, mas tuvieron miedo del pueblo: porque entendieron que contra ellos habia dicho esta parabola.

20 Y ACECHANDOLE, enviaron espiones que se simulasen justos, para tomarle en palabras, para que le entregasen al principado y a la potestad del presidente:

21 los cuales le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas bien; y que no tienes respeto a persona, antes enseñas el camino de Dios con verdad:

22 ¿nos es lícito dar tributo a César, o no?

23 Mas él, entendida la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?

24 Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen, y la inscripción? Y respondiendo, dijeron: De César.

25 Entonces les dijo: Pues dad a César lo que es de César; y lo que es de Dios, a Dios.

26 Y no pudieron reprender su dicho delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta, callaron.

27 Y llegando unos de los Saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron,

28 diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y muriere sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente a su hermano.

29 Fueron pues siete hermanos y el primero tomó mujer, y murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos.

31 Y la tomó el tercero: asimismo también todos siete; y no dejaron simiente, y murieron.

32 Y a la postre de todos murió también la mujer.

33 En la resurrección, pues, ¿mujer de cuál de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

34 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: los hijos de este siglo se casan, y [ellas] son dadas en casamiento:

35 mas los que fueren tenidos por dignos de aquel siglo, y de la resurrección de los muertos, ni [ellos] se casan, ni [ellas] son dadas en casamiento.

36 Porque no pueden ya más morir: porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección.

37 Y que los muertos hayan de resucitar, Moisés aun lo enseñó junto al zarzal, cuando dice al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

38 Porque Dios no es [Dios] de muertos, mas de vivos: porque todos viven [cuanto] a él.

39 Y respondiéndole unos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

40 Y no osaron más preguntarle algo.

41 Y él les dijo: ¿Como dicen que el Cristo es hijo de David?

42 Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor a mi Señor: Asientate a mi diestra,

43 entre tanto que pongo tus enemigos [por] estrado de tus pies.

44 Así que David le llama Señor, ¿cómo pues es su hijo?

45 Y OYENDOLO todo el pueblo, dijo a sus discípulos:

46 Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas: y las primeras sillas en las sinagogas: y los primeros asientos en las cenas:

47 que engullen las casas de las viudas, poniendo por pretexto la larga oración: estos recibirán mayor condenación.

CAPITULO 21

1 Y MIRANDO, vio los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de la limosna.

2 Y vio también a una viuda pobrecilla, que echaba allí dos minutos.

3 Y dijo: De verdad os digo, que esta viuda pobre echo más que todos:

4 porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios: más esta de su pobreza echo todo su sustento que tenía.

5 Y A unos que decían del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y dones, dijo:

6 Estas cosas que veis, días vendrán, que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida.

7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal [habrá] cuando estas cosas hayan de comenzar a ser hechas?

8 El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados: porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y el tiempo está cerca: por tanto no vayáis en pos de ellos.

9 Empero cuando oyereis de guerras y sediciones, no os espanteis: porque es menester que estas cosas acontezcan primero: más no luego [será] el fin.

10 Entonces les dijo: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino;

11 y habrá grandes terremotos en cada lugar, y hambres, y pestilencias; y habrá prodigios, y grandes señales del cielo.

12 Mas antes de todas estas cosas os echarán mano, y perseguirán, entregando[os] a las sinagogas, y a las cárceles, trayendoos a los reyes, y a los presidentes, por causa de mi nombre.

13 Y os será [esto] para testimonio.

14 Poned pues en vuestros corazones de no pensar antes como hayáis de

responder.

15 Porque yo os dare boca y sabiduria, a la cual no podran resistir, ni contradecir todos los que se os opondran.

16 Mas sereis entregados aun de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y mataran de vosotros.

17 Y sereis aborrecidos por todos, por causa de mi nombre.

18 Mas un pelo de vuestra cabeza no perecera.

19 En vuestra paciencia poseereis vuestras vidas.

20 Y cuando viereis a Jerusalem cercada de ejercitos, sabed entonces que su destruccion ha llegado.

21 Entonces los que estuvieren en Judea, huyan a los montes; y los que [estuvieren] en medio de ella, vayanse; y los que en las [otras] regiones, no entren en ella.

22 Porque estos son dias de venganza, para que se cumplan todas las cosas que estan escritas.

23 Mas, ¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días! porque habrá apretura grande sobre [esta] tierra, e ira en este pueblo.

24 Y caeran a filo de espada, y seran llevados cautivos por todas las naciones; y Jerusalem sera hollada de los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles sean cumplidos.

25 Entonces habra senales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apretura de gentes por la confusion del sonido de la mar, y de las ondas;

26 secandose los hombres a causa del temor, y de la esperanza de las cosas que sobrevendran a la redondez de la tierra: porque las virtudes de los cielos seran conmovidas.

27 Y entonces veran al Hijo del hombre, que vendra en la nube, con potestad y majestad grande.

28 Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas: porque vuestra redencion esta cerca.

29 Y les dijo tambien una parabola: Mirad la higuera, y todos los arboles:

30 cuando ya meten, viendolos, de vosotros mismos entendeis que el verano esta ya cerca:

31 asi tambien vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entended que esta cerca el reino de Dios.

32 De cierto os digo, que no pasara esta generacion, hasta que todo sea hecho.

33 El cielo y la tierra pasaran, mas mis palabras no pasaran.

34 Y mirad por vosotros; que vuestros corazones no sean cargados de

glotoneria y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

35 Porque como un lazo vendra sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, orando a todo tiempo, que seais tenidos dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.

37 Y ENSEÑABA entre día en el templo; y de noche saliendo, estabase en el monte que se llama de las Olivas.

38 Y todo el pueblo venia a el por la mañana, para oirle en el templo.

CAPITULO 22

1 Y ESTABA cerca el día de la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la Pascua.

2 Y los principes de los sacerdotes, y los escribas procuraban como le matarian: mas tenian miedo del pueblo.

3 Y entro Satanás en Judas, que tenia por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce.

4 Y fue, y hablo con los principes de los sacerdotes, y con los magistrados, de como se le entregaria.

5 los cuales se holgaron, y concertaron de darle dinero.

6 Y prometio; y buscaba oportunidad para entregarle a ellos sin las companias.

7 Y VINO el día de los panes sin levadura, en el cual era menester matar [el cordero de] la Pascua.

8 Y envio a Pedro, y a Juan, diciendo: Id, aparejadnos [el cordero de] la Pascua, para que comamos.

9 Y ellos le dijeron: ¿Donde quieres que aparejemos?

10 Y el les dijo: He aqui, como entrareis en la ciudad, os encontrara un hombre que lleva un cantaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare;

11 y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Donde esta el aposento donde tengo de comer [el cordero de] la Pascua con mis discipulos?

12 Entonces el os mostrara un gran cenadero aderezado, aparejad alli.

13 Y yendo [ellos] hallaronlo todo como les habia dicho; y aparejaron [el cordero de] la Pascua.

14 Y como fue hora, se sento a la mesa; y con el los doce apostoles.

15 Y les dijo: En gran manera he deseado comer con vosotros este [cordero de

la] Pascua antes que padezca:

16 porque os digo, que no comere de el, hasta que sea cumplido en el reino de Dios.

17 Y tomando el vaso, habiendo hecho gracias, dijo: Tomad esto, y partid entre vosotros.

18 Porque os digo, que no bebere del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.

19 Y tomando el pan, habiendo hecho gracias, partio, y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mi.

20 Asimismo tambien [tomo y les dio] el vaso, despues que hubo cenado, diciendo: Este vaso [es] el nuevo testamento en mi sangre, que por vosotros se derrama:

21 con todo eso, he aqui, la mano del que me entrega, conmigo en la mesa.

22 Y a la verdad el Hijo del hombre va segun lo que esta determinado: empero iay de aquel hombre por el cual es entregado!

23 Ellos entonces comenzaron a preguntar entre si, cual de ellos seria el que habia de hacer esto.

24 Y fue entre ellos una contienda, quien de ellos parecia [que habia de] ser el mayor.

25 Entonces el les dijo: los reyes de los Gentiles se enseñorean de ellos; y los que sobre ellos tienen potestad son llamados bienhechores:

26 mas vosotros, no asi: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el mas mozo; y el que es principe, como el que sirve:

27 porque, ¿cual es mayor, el que se asienta a la mesa, o el que sirve? ¿no es el que se asienta a la mesa? y yo soy entre vosotros como el que sirve:

28 empero vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones:

29 yo pues os ordeno el reino, como mi Padre me lo ordeno [a mi]:

30 para que comais y bebais en mi mesa en mi reino; y os asenteis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

31 Dijo tambien el Señor: Simon, Simon, he aqui, [que] Satanás os ha pedido para zarandáros como a trigo:

32 mas yo he rogado por ti que tu fe no falte; y tu vuelve alguna vez y confirma a tus hermanos.

33 Y el le dijo: Señor, aparejado estoy a ir contigo, y a cárcel, y a muerte.

34 Y el dijo: Pedro, te digo que el gallo no dará hoy voz antes que [tu] niegues tres veces que me conoces.

35 Y a ellos dijo: Cuando os envíe sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos,

¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.

36 Y les dijo: Pues ahora el que tiene bolsa, tome[la;] y también la alforja; y el que no tiene, venda su capa y compre espada:

37 porque os digo, que aun es menester que se cumpla en mí aquello que está escrito: Y con los malos fue contado: porque lo que [está escrito] de mí, [su] cumplimiento tiene.

38 Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí, dos espadas [hay] aquí. Y él les dijo: Basta.

39 Y SALIENDO, se fue, como solía, al monte de las Olivas; y sus discípulos también le siguieron.

40 Y como llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entreis en tentación.

41 Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra; y puesto de rodillas, oro,

42 diciendo: Padre, si quieres, pasa este vaso de mí: empero no se haga mi voluntad, mas la tuya.

43 Y le apareció un ángel del cielo, esforzándole.

44 Y puesto en agonía, oraba más intensamente; y fue su sudor como gotas de sangre, que descendían hasta la tierra.

45 Y como se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo de tristeza.

46 Y les dijo: ¿Que dormís? Levantaos, y orad que no entreis en tentación.

47 Estando aun hablando él, he aquí, la compañía, y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se llegó a Jesús, para besarle.

48 Entonces Jesús le dijo: ¿Judas, con beso entregas al Hijo del hombre?

49 Y viendo los que estaban con él lo que había de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos a cuchillo?

50 Y uno de ellos hirió a un siervo del príncipe de los sacerdotes, y le quitó la oreja derecha.

51 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta aquí. Y tocando su oreja, le sano.

52 Y Jesús dijo a los que habían venido a él, [de] los príncipes [de] los sacerdotes, y [de] los magistrados del templo, y [de] los ancianos: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y con bastones?

53 habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos en mí: mas esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas.

54 Y PRENDIÉNDOLE, le trajeron, y metieronle en casa del príncipe de los sacerdotes. Y Pedro le seguía de lejos.

55 Y habiendo encendido fuego en medio de la sala, y sentándose todos al rededor, se sentó también Pedro entre ellos.

56 Y como una criada le vio que estaba sentado al fuego, puestos los ojos en el, dijo: Y este con el era.

57 Entonces el lo nego, diciendo: mujer, no le conozco.

58 Y un poco despues viendole otro, dijo: Y tu de ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy.

59 Y como una hora pasada, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente tambien este era con el: porque es Galileo.

60 Y Pedro dice: Hombre, no se que te dices. Y luego, estando aun el hablando, el gallo canto.

61 Entonces, vuelto el Senor, miro a Pedro; y Pedro se acordo de la palabra del Senor, como le habia dicho: Antes que el gallo de voz me negaras tres veces.

62 Y saliendo fuera Pedro, lloro amargamente.

63 Y los hombres que tenian a Jesus, burlaban de el, hiriendo[le.]

64 Y cubriendole herian su rostro, y preguntabanle, diciendo: Profetiza, ¿quien es el que te hirio?

65 Y decian otras muchas cosas injuriandole.

66 Y COMO fue de dia, se juntaron los ancianos del pueblo, y los principes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron a su concilio,

67 diciendo: ¿Eres tu el Cristo? dinoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creereis;

68 y tambien si os preguntare, no me respondereis, ni [me] soltareis:

69 mas desde ahora el Hijo del hombre se asentara a la diestra de la potencia de Dios.

70 Y dijeron todos: ¿Luego tu Hijo eres de Dios? Y el les dijo: Vosotros [lo] decis, que yo soy.

71 Entonces ellos dijeron: ¿Que mas testimonio deseamos? porque nosotros lo hemos oido de su boca.

CAPITULO 23

1 LEVANTANDOSE entonces toda la multitud de ellos, llevaronle a Pilato.

2 Y comenzaron a acusarle, diciendo: A este hemos hallado que pervierte nuestra nacion, y que veda dar tributo a Cesar, diciendo que el es el Cristo el Rey.

3 Entonces Pilato le pregunto, diciendo: ¿Eres tu el Rey de los Judios? Y respondiendole el, dijo: Tu [lo] dices.

4 Y Pilato dijo a los principes de los sacerdotes, y a las companias:

Ninguna culpa halló en este hombre.

5 Mas ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

6 Entonces Pilato, oyendo de Galilea, pregunto si [este] hombre era Galileo.

7 Y como entendió que pertenecía al señorío de Herodes, le remitió a Herodes, el cual también estaba en Jerusalem en aquellos días.

8 Y Herodes, viendo a Jesus, se holgo mucho: porque habia mucho que le deseaba ver: porque habia oido de el muchas cosas; y tenia esperanza que le veria hacer alguna señal.

9 Y le preguntaba con muchas palabras: mas el nada le respondió.

10 Y estaban los principes de los sacerdotes, y los escribas acusandole con gran porfia.

11 Mas Herodes con su corte le menosprecio, y escarnecio, vistiendole de una ropa rica: y le volvió a enviar a Pilato.

12 Y fueron hechos amigos entre si Pilato y Herodes en el mismo día: porque antes eran enemigos entre si.

13 Entonces Pilato, convocando los principes de los sacerdotes, y los magistrados, y el pueblo,

14 les dijo: Me habeis presentado a este por hombre que aparta al pueblo; y he aquí, yo preguntando delante de vosotros, no he hallado alguna culpa en este hombre de aquellas de que le acusais:

15 y ni aun Herodes: porque os remiti a el; y he aquí, que ninguna cosa digna de muerte se le ha hecho:

16 le soltare pues castigado.

17 Y tenia necesidad de soltarles uno en cada fiesta.

18 Y toda la multitud dio voces a una, diciendo: Mata a este, y sueltanos a Barrabas:

19 el cual habia sido echado en la carcel por una sedicion hecha en la ciudad, y una muerte.

20 Y les hablo otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesus.

21 Mas ellos volvian a dar voces, diciendo: Crucificalo, crucificalo.

22 Y el les dijo la tercera vez: ¿Por que? ¿que mal ha hecho este? ninguna culpa de muerte he hallado en el: le castigare pues, y le soltare.

23 Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado; y las voces de ellos, y de los principes de los sacerdotes crecian.

24 Entonces Pilato juzgo que se hiciese lo que ellos pedian.

25 Y les solto a aquel que habia sido echado en la carcel por sedicion y una muerte, al cual habian pedido y entrego a Jesus a la voluntad de ellos.

26 Y LLEVANDOLE, tomaron a un Simon, Cireneo, que venia del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesus.

27 Y le seguia grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban, y lamentaban.

28 Mas Jesus, vuelto a ellas, les dice: Hijas de Jerusalem, no me lloreis a mi: mas lloaos a vosotras mismas, y a vuestros hijos.

29 Porque, he aqui, que vendran dias, en que diran: Bienaventuradas las esteriles, y los vientres que no engendraron, y las tetas que no criaron.

30 Entonces comenzaran a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y los collados: Cubridnos.

31 Porque si en el arbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, que se hara?

32 Y llevaban tambien con el otros dos malhechores a matar con el.

33 Y como vinieron al lugar que se llama de la Calavera, le crucificaron alli; y a los malhechores, uno a la derecha, y otro a la izquierda.

34 Mas Jesus decia: Padre, perdonalos: porque no saben lo que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes.

35 Y el pueblo estaba mirando; y burlaban de el los principes con ellos, diciendo: A otros hizo salvos: salvese a si, si este es el Mesias, el escogido de Dios.

36 Escarnecian de el tambien los soldados, llegando, y presentandole vinagre,

37 y diciendo: Si tu eres el Rey de los Judios, salvate a ti mismo.

38 Y habia tambien un titulo escrito sobre el con letras griegas, y romanas, y hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.

39 Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tu eres el Cristo, salvate a ti mismo, y a nosotros.

40 Y respondiendo el otro, le rino, diciendo: ¿Ni aun tu temes a Dios, estando en la misma condenacion?

41 y nosotros a la verdad, justamente [padecemos,] porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos: mas este ningun mal hizo.

42 Y dijo a Jesus: Senor, acuerdate de mi cuando vinieres en tu reino.

43 Entonces Jesus le dijo: De cierto te digo, que hoy seras conmigo en el Paraiso.

44 Cuando era como la hora de las seis, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de las nueve.

45 Y el sol se oscurecio, y el velo del templo se rasgo por medio.

46 Entonces Jesus, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. Y habiendo dicho esto, expiro.

47 Y como el centurion vio lo que habia acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

48 Y toda la multitud de los que estaban presentes a este espectaculo, viendo lo que habia acontecido, se volvia hiriendo sus pechos.

49 Mas todos sus conocidos estaban de lejos, y las mujeres que le habian seguido desde Galilea, mirando estas cosas.

50 Y HE aqui, un varon llamado Joseph, el cual era senador, varon bueno, y justo:

51 el cual no habia consentido en el consejo ni en los hechos de ellos, de Arimathea, ciudad de Judea: el cual tambien esperaba el reino de Dios.

52 Este llevo a Pilato, y pidio el, cuerpo de Jesus.

53 Y quitado, le envolvió en una sabana, y le puso en un sepulcro que era labrado de piedra, en el cual aun ninguno habia sido puesto.

54 Y era dia de la vispera de la Pascua; y el sabado se seguia.

55 Y viniendo tambien las mujeres que le habian seguido de Galilea, vieron el sepulcro, y como fue puesto su cuerpo.

56 Y vueltas aparejaron [drogas] aromaticas, y ungueentos; y reposaron el sabado conforme al mandamiento.

CAPITULO 24

1 Y EL primer [dia] de los sabados, muy de manana vinieron al monumento; trayendo las [drogas] aromaticas que habian aparejado; y algunas [otras mujeres] con ellas.

2 Y hallaron la piedra revuelta [de la puerta] del sepulcro.

3 Y entrando no hallaron el cuerpo del Senor Jesus.

4 Y acontecio, que estando ellas espantadas de esto, he aqui, dos varones que se pararon junto a ellas, vestidos de vestiduras resplandecientes.

5 Y teniendo ellas temor, y bajando el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por que buscais entre los muertos al que viva?

6 no esta aqui, mas ha resucitado: acordaos de lo que os hablo, cuando aun estaba en Galilea,

7 diciendo: Que es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y resucitar al tercer dia.

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras.

9 Y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demas.

10 Y eran Maria Magdalena, y Juana, y Maria, [madre] de Jacobo, y las demas

que estaban con ellas, las que decían estas cosas a los apóstoles.

11 Mas a ellos les parecían como locura las palabras de ellas; y no las creyeron.

12 Y levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y como miró dentro, ve solo los lienzos [allí] echados, y se fue maravillado entre sí de esta cosa.

13 Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea que estaba de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emmaús:

14 e iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acaecido.

15 Y aconteció, que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesús se llegó, e iba con ellos juntamente.

16 Mas los ojos de ellos eran detenidos, que no le conociesen.

17 Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tratáis entre vosotros andando, y estáis tristes?

18 Y respondiendo el uno, que se llamaba Cleopas, le dijo: ¿Tu solo peregrino eres en Jerusalén, que no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días?

19 Entonces el les dijo: ¿Qué? Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, el cual fue varón profeta poderoso en obra y en palabra, delante de Dios y de todo el pueblo:

20 y como le entregaron los príncipes de los sacerdotes, y nuestros príncipes, a condenación de muerte, y le crucificaron.

21 Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora sobre todo esto, hoy es el tercer día que esto ha acontecido.

22 Aunque también unas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día fueron al sepulcro;

23 y no hallando su cuerpo, vinieron, diciendo que también habían visto visión de ángeles, los cuales dicen que él vive.

24 Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron ser así como las mujeres habían dicho: mas a él no le vieron.

25 Entonces el les dijo: ¡Oh locos, y tardos de corazón para creer a todo lo que los profetas han dicho!

26 ¿No era menester que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara [así] en su gloria?

27 Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, les declaraba [esto] en todas las escrituras que [eran] de él.

28 Y llegaron a la aldea a donde iban: y él fingió que iba más lejos.

29 Mas ellos le detuvieron por fuerza, diciendo: Quedate con nosotros, porque se hace tarde, y el día es ya bajo. Y entró con ellos.

30 Y aconteció, que estando sentado a la mesa con ellos, tomando el pan,

bendijo, y partio, y les dio.

31 Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron: mas el se desaparecio de los ojos de ellos.

32 Y decian el uno al otro: ¿No ardia nuestro corazon en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abria las Escrituras?

33 Y levantandose en la misma hora, tornaronse a Jerusalem; y hallaron a los once congregados, y a los que eran con ellos,

34 que decian: Ha resucitado el Senor verdaderamente, y ha aparecido a Simon.

35 Entonces ellos contaban las cosas que [les habian acontecido] en el camino; y como habia sido conocido de ellos en el partir del pan.

36 Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, Jesus se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz [sea] a vosotros.

37 Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veian [algun] espiritu.

38 Mas el les dice: ¿Por que estais turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones?

39 mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy: palpad y ved: que el espiritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

40 Y en diciendo esto, les mostro las manos y los pies.

41 Y no creyendolo aun ellos de gozo y maravillados, les dijo: ¿Teneis aqui algo de comer?

42 Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel.

43 Lo cual el tomo[^], y comio delante de ellos:

44 y les dijo: Estas son las palabras que os hable, estando aun con vosotros: Que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que estan escritas en la ley de Moises, y en los profetas, y en los Salmos, de mi.

45 Entonces les abrio el sentido, para que entendiesen las Escrituras.

46 Y les dijo: Asi esta escrito, y asi fue menester que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer dia:

47 y que se predicase en su nombre penitencia, y remision de pecados, en todas las naciones, comenzando de Jerusalem.

48 Y vosotros sois testigos de estas cosas.

49 Y he aqui, yo enviare al prometido de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seais investidos de lo alto de potencia.

50 Y LOS saco fuera hasta Bethania, y alzando sus manos los bendijo.

51 Y acontecio, que bendiciendolos, se fue de ellos, y era llevado arriba al

cielo.

52 Y ellos despues de haberle adorado, se volvieron a Jerusalem con gran gozo.

53 Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amen.

EL

SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SENOR JESU CRISTO

SEGUN

S. JUAN.

CAPITULO 1

1 EN el principio [ya] era la Palabra: y la Palabra era acerca de Dios, y Dios era la Palabra.

2 Esta era en el principio acerca de Dios.

3 Todas las cosas por esta fueron hechas; y sin ella nada de lo que es hecho, fue hecho.

4 En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz en las tinieblas resplandece: mas las tinieblas no la comprendieron.

6 FUE un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por el.

8 El no era la luz: sino para que diese testimonio de la luz.

9 [Aquella Palabra] era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, que viene en este mundo.

10 En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por el, y el mundo no le conocio.

11 A lo [que era] suyo vino; y los suyos no le recibieron.

12 Mas a todos los que le recibieron, dioles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre:

13 los cuales no son engendrados de sangres, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, mas de Dios.

14 Y aquella Palabra fue hecha carne, y habito entre nosotros; y vimos su gloria, gloria como del unigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dio testimonio de el, y clamo, diciendo: Este es del que [yo] decia: El que viene tras mi, es antes de mi: porque es primero que yo.

16 Y de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

17 Porque la ley por Moises fue dada: mas la gracia y la verdad por Jesu Cristo fue hecha.

18 A Moises nadie le vio jamas: el unigenito Hijo que esta en el seno del Padre, el [nos le] declaro.

19 Y ESTE es el testimonio de Juan, cuando los Judios enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ?Tu, quien eres?

20 Y confeso, y no nego: confeso que el no era el Cristo.

21 Y le preguntaron: ?Que pues? ?eres tu Elias? Dijo: No soy. ?Eres tu profeta? Y respondio: No.

22 Dijeronle pues: ?Quien eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron: ?que dices de ti mismo?

23 Dijo: Yo, voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Senor, como dijo Isaias profeta.

24 Y los que habian sido enviados eran de los Fariseos.

25 Y preguntaronle, y le dijeron: ?Por que pues bautizas, si tu no eres el Cristo, ni Elias, ni profeta?

26 Y Juan les respondio, diciendo: Yo bautizo con agua: mas en medio de vosotros ha estado, quien vosotros no conoceis:

27 este es el que ha de venir tras mi, el cual es antes de mi, del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Estas cosas acontecieron en Bethabara de la otra parte del Jordan, donde Juan bautizaba.

29 El siguiente dia ve Juan a Jesus que venia a el, y dice: He aqui, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

30 Este es del que dije: Tras mi viene un varon, el cual es antes de mi: porque era primero que yo.

31 Y yo no le conocia: mas para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando con agua.

32 Y Juan dio testimonio, diciendo: Que vi al Espiritu que descendia del cielo como paloma, y reposo sobre el.

33 Y yo no le conocia: mas el que me envio a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre aquel que vieres descender el Espiritu, y que reposa sobre el, este es el que bautiza con Espiritu Santo:

34 y yo vi, y he dado testimonio, que este es el Hijo de Dios.

35 El siguiente dia otra vez estaba Juan, y dos de sus discipulos.

36 Y mirando a Jesus que andaba [por alli,] dijo: He aqui, el Cordero de Dios.

37 Y oyeronle los dos discipulos hablar, y siguieron a Jesus.

38 Y volviendose Jesus, y viendolos seguirle, diceles: ¿Que buscais? Y ellos le dijeron: Rabbi, que declarado, quiere decir, Maestro, ¿donde moras?

39 Diceles: Venid, y ved. Vinieron, y vieron donde moraba: y quedaron con el aquel dia: porque era como la hora de las diez.

40 Era Andres, el hermano de Simon Pedro, uno de los dos que habian oido de Juan, y le habian seguido.

41 Este hallo primero a su hermano Simon, y le dijo: Hemos hallado al Mesias, que declarado es, el Cristo.

42 Y le trajo a Jesus. Y mirandole Jesus, dijo: Tu eres Simon, hijo de Jonas: tu seras llamado Cephas, que quiere decir, Piedra.

43 El dia siguiente quiso Jesus ir a Galilea, y halla a Felipe; al cual dice: Siguieme.

44 Y era Felipe de Bethsaida, la ciudad de Andres y de Pedro.

45 Felipe hallo a Nathanael, y le dice: Hemos hallado a aquel de quien escribio Moises en la ley, y los profetas: Jesus, el hijo de Joseph de Nazaret.

46 Y le dijo Nathanael: ¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dicele Felipe: Ven, y ve.

47 Jesus vio venir a si a Nathanael, y dijo de el: He aqui [un] verdaderamente Israelita, en el cual no hay engano.

48 Dicele Nathanael: ¿De donde me conoces? Respondele Jesus, y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

49 Respondio Nathanael, y le dijo: Rabbi, tu eres el Hijo de Dios; tu eres el Rey de Israel.

50 Respondio Jesus, y le dijo: Porque te dije: Vite debajo de la higuera, crees: cosas mayores que estas veras.

51 Y le dice: De cierto, de cierto os digo: De aqui adelante vereis el cielo abierto, y angeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre.

CAPITULO 2

1 Y AL tercer dia hicieronse unas bodas en Cana de Galilea; y estaba alli la madre de Jesus.

2 Y fue tambien llamado Jesus, y sus discipulos, a las bodas.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesus le dijo: Vino no tienen.

4 Y le dice Jesus: ¿Que tengo yo contigo, mujer? aun no ha venido mi hora.

5 Su madre dice a los que servian: Haced todo lo que os dijere.

6 Y estaban alli seis tinajuelas de agua de piedra, conforme a la purificacion de los Judios, que cabia en cada una dos o tres cantaros.

7 Diceles Jesus: Llenad estas tinajuelas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8 Y diceles: Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y presentaronle.

9 Y como el maestresala gusto el agua hecha vino, que no sabia de donde era: mas los que servian, lo sabian, que habian sacado el agua: el maestresala llama al esposo,

10 y le dice: Todo hombre pone primero el buen vino; y cuando [ya] estan hartos, entonces lo que es peor: mas tu has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de senales hizo Jesus en Cana de Galilea, y manifesto su gloria; y sus discipulos creyeron en el.

12 Despues de esto descendio a Capharnaum, el, y su madre, y hermanos, y discipulos; y estuvieron alli no muchos dias.

13 Y ESTABA cerca la Pascua de los Judios, y subio Jesus a Jerusalem.

14 Y hallo en el templo los que vendian bueyes, y ovejas, y palomas, y los cambiadores sentados.

15 Y hecho un azote de cuerdas, echolos a todos del templo, y las ovejas, y los bueyes, y derramo los dineros de los cambiadores, y trastorno las mesas.

16 Y a los que vendian las palomas dijo: Quitad de aqui esto, y no hagais la casa de mi Padre casa de mercado.

17 Entonces se acordaron sus discipulos que esta escrito: El celo de tu casa me comio.

18 Y los Judios respondieron, y le dijeron: ¿ Que senal nos muestras de que haces esto?

19 Respondio Jesus, y les dijo: Destruid este templo, y en tres dias [yo] le levantara.

20 Dijeron luego los Judios: ¿En cuarenta y seis anos fue este templo edificado, y tu en tres dias le levantaras?

21 Mas el hablaba del templo de su cuerpo.

22 Por tanto cuando resucito de los muertos, sus discipulos se acordaron que les habia dicho esto, y creyeron a la Escritura, y a la palabra que Jesus habia dicho.

23 Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el dia de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo sus senales que hacia.

24 Mas el mismo Jesus no se confiaba a si mismo de ellos, porque el conocia

a todos,

25 y no tenia necesidad que alguien le diese testimonio del hombre: porque el sabia lo que habia en el hombre.

CAPITULO 3

1 Y HABIA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, principe de los Judios.

2 Este vino a Jesus de noche, y le dijo: Rabbi, sabemos que has venido de Dios [por] maestro: porque nadie puede hacer estas senales que tu haces, si no fuere Dios con el.

3 Respondio Jesus, y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

4 Dicele Nicodemo: ¿Como puede el hombre nacer, siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondio Jesus: De cierto, de cierto te digo, que el que no renaciere de agua y de Espiritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de carne, carne es; y lo que es nacido de Espiritu, espiritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Necesario os es nacer otra vez.

8 El viento de donde quiere sopla; y oyes su sonido, mas ni sabes de donde viene, ni donde vaya: asi es todo aquel que es nacido de Espiritu.

9 Respondio Nicodemo, y le dijo: ¿Como puede esto hacerse?

10 Respondio Jesus, y le dijo: ¿Tu eres el maestro de Israel, y no sabes esto?

11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos; y lo que hemos visto, testificamos, y no recibis nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas terrenas, y no creeis: ¿como creereis, si os dijere las celestiales?

13 Y nadie subio al cielo, sino el que descendio del cielo, [es a saber,] el Hijo del hombre, que esta en el cielo.

14 Y como Moises levanto la serpiente en el desierto, asi es necesario que el Hijo del hombre sea levantado:

15 para que todo aquel que en el creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna.

16 Porque de tal manera amo Dios al mundo, que haya dado a su Hijo unigenito: para que todo aquel que en el cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17 Porque no envio Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo: mas para que el mundo sea salvo por el.

18 El que en el cree, no es condenado: mas el que no cree, ya es condenado: porque no creyo en el nombre del unigenito Hijo de Dios.

19 Y esta es la condenacion, [es a saber,] porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz: porque sus obras eran malas.

20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean redarguidas.

21 Mas el que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifiestas, que son hechas en Dios.

22 PASADO esto, vino Jesus y sus discipulos a una tierra de Judea; y estaba alli con ellos, y bautizaba.

23 Y bautizaba tambien Juan en Enon junto a Salim, porque habia muchas aguas; y venian, y eran bautizados.

24 Porque aun Juan no habia sido puesto en la carcel.

25 Y hubo cuestion entre los discipulos de Juan y los Judios acerca de la purificacion.

26 Y vinieron a Juan, y le dijeron: Rabbi, el que estaba contigo de la otra parte del Jordan, del cual te diste testimonio, he aqui, bautiza, y todos vienen a el.

27 Respondio Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo si no le fuere dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos que dije: Yo no soy el Cristo: mas soy enviado delante de el.

29 El que tiene la esposa, es el esposo: mas [el] amigo del esposo, que esta en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo. Asi, pues, este mi gozo es cumplido.

30 A el conviene crecer: mas a mi ser disminuido.

31 El que de arriba viene, sobre todos es: el que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es.

32 Y lo que vio y oyo, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.

33 El que recibe su testimonio, este signo, que Dios es verdadero:

34 porque el que Dios envio, las palabras de Dios habla: porque no [le] da Dios el Espiritu por medida.

35 El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dio en su mano.

36 El que cree en el Hijo, tiene vida eterna: mas el que al Hijo es incredulo, no vera la vida: mas la ira de Dios esta sobre el.

CAPITULO 4

1 DE manera que, como Jesus entendio que los Fariseos habian oido que Jesus hacia discipulos, y bautizaba mas que Juan,

2 (aunque Jesus no bautizaba, sino sus discipulos,)

3 dejo a Judea, y se fue otra vez a Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Vino pues a una ciudad de Samaria que se llama Sichar, junto a la heredad que Jacob dio a Joseph su hijo.

6 Y estaba alli la fuente de Jacob. Asi que Jesus, cansado del camino, asi se sento al lado de la fuente. Era como la hora de las seis.

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua: y Jesus le dice: Dame de beber.

8 (Porque sus discipulos eran idos a la ciudad a comprar de comer.)

9 Y la mujer Samaritana le dice: ?Como tu, siendo Judio, me demandas a mi de beber' que soy mujer Samaritana? Porque los Judios no se tratan con los Samaritanos.

10 Respondio Jesus, y le dijo: Si conocieses el don de Dios, y quien es el que te dice: Dame de beber: tu pedirias de el, y el te daria agua viva.

11 La mujer le dice: Senor, no tienes con que sacarla, y el pozo es hondo: ?de donde, pues, tienes el agua viva?

12 ? eres tu mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual el bebio, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondio Jesus, y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volvera a tener sed:

14 mas el que bebiere del agua que yo le dare, para siempre no tendra sed: mas el agua que yo le dare, sera en el fuente de agua, que salte para vida eterna

15 La mujer le dice: Senor, dame esta agua, para que [yo] no tenga sed, m venga aca a sacarla.

16 Jesus le dice: Ve, llama a tu marido, y ven aca.

17 Respondio la mujer, y le dijo: No tengo marido. Dicele Jesus: Bien has dicho, que no tengo marido:

18 porque cinco maridos has tenido; y el que ahora tienes, no es tu marido: esto has dicho con verdad.

19 Dicele la mujer: Senor, pareceme que tu eres profeta:

20 nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decis, que en Jerusalem es el lugar donde es menester adorar.

21 Dicele Jesus: Mujer, creeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adorareis al Padre:

22 vosotros adorais lo que no sabeis: nosotros adoramos lo que sabemos:

porque la salud viene de los Judios:

23 mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adoraran al Padre en espiritu y en verdad: porque tambien el Padre tales adoradores busca que le adoren:

24 Dios es Espiritu, y los que le adoran, en espiritu y en verdad es menester que adoren.

25 Dicele la mujer: [Yo] se que el Mesias ha de venir, el cual se dice, el Cristo: cuando el viniere, nos declarara todas las cosas.

26 Dicele Jesus: Yo soy, que hablo contigo.

27 Y en esto vinieron sus discipulos, y se maravillaron de que hablaba con [aquella] mujer: mas ninguno le dijo: ¿Que preguntas; o, que hablas con ella?

28 Entonces la mujer dejo su cantaro, y fue a la ciudad, y dijo a aquellos hombres:

29 Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si es quiza el Cristo?

30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a el.

31 Entre tanto los discipulos le rogaban, diciendo: Rabbi, come.

32 Y el les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabeis.

33 Entonces los discipulos decian el uno al otro: ¿Si le ha traído alguien de comer?

34 Diceles Jesus: Mi comida es, que [yo] haga la voluntad del que me envio, y que acabe su obra.

35 ¿No decis vosotros que aun hay cuatro meses hasta la siega? He aqui, [yo] os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones: porque ya estan blancas para la siega.

36 Y el que siega recibe salario, y allega fruto para vida eterna: para que el que siembra tambien goce, y el que siega.

37 Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y vosotros habeis entrado en sus labores.

39 Y muchos de los Samaritanos de aquella ciudad creyeron en el por la palabra de la mujer, que daba testimonio, [diciendo:] Que me dijo todo lo que he hecho.

40 Mas viniendo los Samaritanos a el, le rogaron que se quedase alli: y se quedo alli dos dias.

41 Y creyeron muchos mas por la palabra de el.

42 Y decian a la mujer: Que ya no creemos por tu dicho: porque nosotros mismos hemos oido, y sabemos, que verdaderamente este es el Salvador del

mundo, el Cristo.

43 Y dos días después salió de allí, y se fue a Galilea.

44 Porque el mismo Jesús dio testimonio: Que el profeta en su tierra no tiene honra.

45 Y como vino a Galilea, los Galileos le recibieron, vistas todas las cosas que había hecho en Jerusalén en el día de la fiesta: porque también ellos habían venido al día de la fiesta.

46 Vino pues Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua: y había en Capharnaúm uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47 Este, como oyó que Jesús venía de Judea en Galilea, fue a él, y le rogaba que descendiese, y sanase su hijo: porque se comenzaba a morir.

48 Entonces Jesús le dijo: Si no vieréis señales y milagros, no creereis.

49 El del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.

50 Dicese Jesús: Ve, tu hijo vive. Creyó el hombre a la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

51 Y viniendo ya él, los siervos le salieron a recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

52 Entonces él les preguntó a qué hora comenzó a estar mejor; y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre.

53 El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive: y creyó él, y toda su casa.

54 Esta segunda señal volvió Jesús a hacer cuando vino de Judea a Galilea.

CAPITULO 5

1 DESPUÉS de estas cosas, era un día de fiesta de los Judíos, y subió Jesús a Jerusalén.

2 Y está en Jerusalén a [la Puerta] del Ganado un estanque, que en hebraico es llamado Beth-esda, el cual tiene cinco portales.

3 En estos estaba echada grande multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua:

4 porque el ángel descendía a cierto tiempo al estanque, y revolvió el agua; y el que primero descendía en el estanque, después del movimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 Y estaba allí un hombre, que había treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Como Jesús vio a este echado, y entendió que ya había mucho tiempo, dícele: ¿Quieres ser sano?

7 Y el enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre, que cuando el agua fuere revuelta, me meta en el estanque: porque entre tanto que yo vengo, otro

antes de mi ha descendido.

8 Dicele Jesus: Levantate, toma tu lecho, y anda.

9 Y luego aquel hombre fue sano, y tomo su lecho, e ibase: y era sabado aquel día.

10 Entonces los Judios decian a aquel que habia sido sanado: Sabado es, no te es licito llevar tu lecho.

11 Respondioles: El que me sano, el mismo me dijo: Toma tu lecho, y anda.

12 Y le preguntaron entonces: ¿Quien es el que te dijo: Toma tu lecho, y anda?

13 Y el que habia sido sanado, no sabia quien fuese: porque Jesus se habia apartado de la compania que estaba en aquel lugar.

14 Despues le hallo Jesus en el templo, y le dijo: He aqui, eres [ya] sano: no peques mas, porque no te venga alguna cosa peor.

15 El se fue [entonces,] y dio aviso a los Judios, que Jesus era el que le habia sanado.

16 Y por esta causa los Judios perseguian a Jesus, y procuraban matarle, porque hacia estas cosas en sabado.

17 Y Jesus les respondio: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.

18 Entonces mas procuraban los Judios matarle: porque no solo quebrantaba el sabado, mas aun tambien a su padre llamaba Dios, haciendose igual a Dios.

19 Respondio pues Jesus, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: [Que] no puede el Hijo hacer algo de si mismo, sino viere hacer al Padre; porque todo lo que el hace, esto tambien hace el Hijo juntamente.

20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que el hace; y mayores obras que estas le mostrara, que vosotros os maravilleis.

21 Porque como el Padre levanta los muertos, y [les] da vida, asi tambien el Hijo a los que quiere da vida.

22 Porque el Padre a nadie juzga: mas todo el juicio dio al Hijo,

23 para que todos honren al Hijo, como honran al Padre: el que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envio.

24 De cierto, de cierto os digo: [Que] el que oye mi palabra, y cree al que me envio, tiene vida eterna; y no vendra a juicio, mas paso de muerte a vida.

25 De cierto, de cierto os digo: [Que] vendra hora, y ahora es, cuando los muertos oiran la voz del Hijo de Dios, y los que oyeren, viviran.

26 Porque como el Padre tiene vida en si mismo, asi dio tambien al Hijo que tuviese vida en si mismo.

27 Y tambien le dio poder de hacer juicio, en cuanto es el Hijo del hombre.

28 No os maravilleis de esto: porque vendra hora, cuando todos los que estan

en los sepulcros oiran su voz:

29 y los que hicieron bienes, saldrán a resurrección de vida: mas los que hicieron males, a resurrección de juicio.

30 No puedo yo de mi mismo hacer algo: como oigo, juzgo; y mi juicio es justo: porque no busco mi voluntad, mas la voluntad de aquel que me envió, del Padre.

31 Si yo doy testimonio de mi mismo, mi testimonio no es verdadero.

32 Otro es el que da testimonio de mi; y se que el testimonio que da de mi, es verdadero.

33 Vosotros enviasteis a Juan, y [el] dio testimonio a la verdad.

34 Mas yo no tomo el testimonio de hombre: mas digo esto, para que vosotros seais salvos.

35 El era candil que ardia, y alumbraba: mas vosotros quisisteis engreiros por un poco a su luz.

36 Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan: porque las obras que el Padre me dio que cumpliese, [es a saber,] las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mi, que el Padre me haya enviado.

37 Y el que me envió, el Padre, el dio testimonio de mi. Ni nunca habeis oido su voz, ni habeis visto su parecer,

38 ni teneis su palabra permanente en vosotros: porque al que el envió, a este vosotros no creeis.

39 Escudrinad las Escrituras: porque a vosotros os parece, que en ellas teneis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mi:

40 y no quereis venir a mi, para que tengais vida.

41 Gloria de los hombres no recibo.

42 Mas yo os conozco, que no teneis amor de Dios en vosotros.

43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibis: si otro viniere en su propio nombre, a aquel recibireis.

44 ¿Como podeis vosotros creer, pues tomáis la gloria los unos de los otros? y no buscáis la gloria que de solo Dios viene.

45 No penseis que os tengo de acusar delante del Padre: hay quien os acusa, Moises, en quien vosotros esperais.

46 Porque si vosotros creyeseis a Moises, creeriais a mi: porque de mi escribió el.

47 Y si a sus escritos no creeis, ¿como creereis a mis palabras?

CAPITULO 6

1 PASADAS estas cosas, se fue Jesus de la otra parte de la mar de Galilea, [que es] de Tiberias.

2 Y seguiale grande multitud, porque veian sus senales que hacia en los enfermos.

3 Subio pues Jesus a un monte, y estuvo alli con sus discipulos.

4 Y estaba cerca la Pascua, el dia de la fiesta de los Judios.

5 Y como alzo Jesus los ojos, y vio que habia venido a el grande multitud, dice a Felipe: ?De donde compraremos pan para que coman estos?

6 Mas esto decia tentandole: porque el sabia lo que habia de hacer.

7 Respondiole Felipe: Doscientos dineros de pan no les bastaran, para que cada uno de ellos tome un poco.

8 Dicele uno de sus discipulos, Andres, hermano de Simon Pedro:

9 Un muchacho esta aqui que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos: ?mas que es esto entre tantos?

10 Entonces Jesus dijo: Haced recostar la gente. Y habia mucha yerba en aquel lugar; y recostaronse como numero de cinco mil varones.

11 Y tomo Jesus aquellos panes, y habiendo hecho gracias, repartio a los discipulos, y los discipulos a los que estaban recostados: asimismo de los panes cuanto querian.

12 Y como fueron hartos, dijo a sus discipulos: Coged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada.

13 Cogieron pues, y llenaron doce esportones de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habian comido.

14 Aquellos hombres entonces, como vieron la senal que Jesus habia hecho, decian: Que este verdaderamente es el Profeta, que habia de venir al mundo.

15 Y entendiendo Jesus que habian de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvio a huirse al monte el solo.

16 Y como se hizo tarde, descendieron sus discipulos a la mar,

17 y entrando en un navio, venian de la otra parte de la mar hacia Capharnaum. Y era ya oscuro, y Jesus no habia venido a ellos.

18 Y la mar se comenzo a levantar con un gran viento.

19 Y como hubieron navegado como veinte y cinco, o treinta estadios, ven a Jesus que andaba sobre la mar, y se acercaba al navio; y tuvieron miedo.

20 Mas el les dijo: Yo soy: no tengais miedo.

21 Y ellos le recibieron de buena gana en el navio, y luego el navio llevo a la tierra donde iban.

22 El dia siguiente la compania que estaba de la otra parte de la mar, como vio que no habia alli otra navecilla sino una, en la cual se habian entrado sus discipulos, y que Jesus no habia entrado con sus discipulos en el navio, mas que sus discipulos solos se habian ido;

23 y que otras navecillas habian arribado de Tiberias, junto al lugar donde habian comido el pan, despues de haber el Senor hecho gracias;

24 como vio pues la compania que Jesus no estaba alli, ni sus discipulos, entraron ellos tambien en las navecillas, y vinieron a Capharnaum buscando a Jesus.

25 Y hallandole de la otra parte de la mar, dijeronle: ?Rabbi, cuando llegaste aca?

26 Respondioles Jesus, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buskais, no por las senales que habeis visto, mas por el pan que comisteis, y os hartasteis.

27 Obrad, no [por] la comida que perece, mas [por] la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dara: porque a este senalo el Padre, [es a saber,] Dios.

28 Y le dijeron: ?Que haremos para que obremos las obras de Dios?

29 Respondio Jesus, y les dijo: Esta es la obra de Dios, [es a saber,] que creais en el que el envio.

30 Dijeronle entonces: ?Que senal pues haces tu, para que veamos, y te creamos? ?que obras?

31 nuestros padres comieron el mana en el desierto, como esta escrito: Pan del cielo les dio a comer.

32 Y Jesus les dijo: De cierto, de cierto os digo, [que] no os dio Moises pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo:

33 porque el pan de Dios es aquel que descendio del cielo, y da vida al mundo.

34 Y dijeronle: Senor, danos siempre este pan.

35 Y Jesus les dijo: Yo soy el pan de vida: el que a mi viene, nunca tendra hambre: y el que en mi cree, no tendra sed jamas.

36 Mas [ya] os he dicho, que aunque me habeis visto, no [me] creeis.

37 Todo lo que el Padre me da, vendra a mi; y al que a mi viene no le echo fuera.

38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad de aquel que me envio.

39 Y esta es la voluntad de aquel que me envio, [es a saber,] del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, mas que lo resucite en el dia postrero.

40 Y esta es la voluntad de aquel que me envio: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en el tenga vida eterna; y yo le resucitare en el dia postrero.

41 Murmuraban entonces de el los Judios, porque habia dicho: Yo soy el pan que descendí del cielo.

42 Y decian: ¿No es este Jesus, el hijo de Joseph, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿como pues dice este: Que del cielo he descendido?

43 Y Jesus respondio, y les dijo: No murmureis entre vosotros.

44 Ninguno puede venir a mi, si el Padre que me envio, no le trajere; y yo le resucitare en el dia postrero.

45 Escrito esta en los Profetas: Y seran todos enseñados de Dios; asi que todo aquel que oyo del Padre, y aprendio, viene a mi.

46 No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, este ha visto al Padre.

47 De cierto, de cierto os digo, [que] el que cree en mi, tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de vida.

49 Vuestros padres comieron el mana en el desierto, y son muertos.

50 Este es el pan que descende del cielo, para que el que de el comiere, no muera.

51 Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo: si alguno comiere de este pan vivira para siempre: y el pan que yo dare es mi carne, la cual yo dare por la vida del mundo.

52 Entonces los Judios contendian entre si, diciendo: ¿Como puede este darnos su carne a comer?

53 Y Jesus les dijo: De cierto, de cierto os digo, [que] si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendreis vida en vosotros.

54 El que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitare en el dia postrero.

56 Porque mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre verdaderamente es bebida.

56 El que come mi carne, y bebe mi sangre, en mi permanece, y yo en el.

57 Como me envio el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asi tambien el que me come, el tambien vivira por mi.

58 Este es el pan que descendio del cielo: no como vuestros padres comieron el mana, y son muertos: el que come de este pan, vivira eternamente.

59 Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capharnaum.

60 Y muchos de sus discipulos oyendo[le,] dijeron: Dura es esta palabra, ¿y quien la puede oir?

61 Y sabiendo Jesus en si mismo que sus discipulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

62 ¿Pues [que sera,] si viereis al Hijo del hombre que sube donde estaba primero?

63 El espíritu es el que da vida: la carne a nada aprovecha: las palabras que yo os hablo, espíritu son, y vida son.

64 Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús desde el principio sabía quienes eran los que no habían de creer, y quien le había de entregar.

65 Y decía: Por eso os he dicho: Que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado de mi Padre.

66 Desde esto muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis vosotros iros también?

68 Y respondióle Simón Pedro: ¿Señor, a quien iremos? tienes palabras de vida eterna:

69 y nosotros creemos y conocemos, que tu eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.

70 Jesús les respondió: ¿No os he yo escogido doce, y el uno de vosotros es diablo?

71 Y hablaba de Judas Iscariote, [hijo] de Simón: porque este era el que le había de entregar, el cual era uno de los doce.

CAPITULO 7

1 Y pasadas estas cosas andaba Jesús en Galilea: que no quería andar en Judea, porque los Judíos procuraban de matarle.

2 Y ERA cerca el día de la fiesta de los Judíos, de las cabañas.

3 Y dijeronle sus hermanos: Pasate de aquí, y vete a Judea, para que tus discípulos vean tus obras que haces:

4 que ninguno que procure ser claro, hace algo en oculto: si estas cosas haces, manifiestate al mundo.

5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

6 Dícesles entonces Jesús: Mi tiempo aun no es venido: mas vuestro tiempo siempre es presto.

7 No puede el mundo aborreceros a vosotros: mas a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

8 Vosotros subid a esta fiesta: yo no subo aun a esta fiesta; porque mi tiempo no es aun cumplido.

9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

10 Mas como sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió a la fiesta, no manifiestamente, mas como en secreto.

11 Y buscabanle los Judíos en el día de la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquel?

12 Y habia grande murmullo de el en la compania: porque unos decian: Bueno es; y otros decian: No, antes engana las companias.

13 Mas ninguno hablaba abiertamente de el, de miedo de los Judios.

14 Y al medio de la fiesta, subio Jesus al templo, y ensenaba.

15 Y maravillabanse los Judios, diciendo: ¿Como sabe este letras, no habiendo aprendido?

16 Respondioles Jesus, y dijo: Mi doctrina no es mia, sino de el que me envio.

17 El que quisiere hacer su voluntad, conocera de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mi mismo.

18 El que habla de si mismo, gloria propia busca: mas el que busca la gloria del que le envio, este es verdadero, y no hay en el injusticia.

19 ¿No os dio Moises la ley; y ninguno de vosotros hace la ley? ¿Por que me procurais matar?

20 Respondio la compania, y dijo: Demonio tienes: ¿quien te procura matar?

21 Jesus respondio, y les dijo: Una obra hice, y todos os maravillais.

22 Cierto, Moises os dio la circuncision, no porque sea de Moises, mas de los padres, y en sabado circuncidais al hombre.

23 Si recibe el hombre la circuncision en sabado, para que la ley de Moises no sea quebrantada, ¿os enojais conmigo porque en sabado hice sano todo un hombre?

24 No juzgueis segun lo que parece, mas juzgad justo juicio.

25 Decian entonces unos de los de Jerusalem: ¿No es este al que buscan para matarle?

26 y he aqui, habla publicamente, y no le dicen nada: ¿si han entendido verdaderamente los principes que este es el Cristo?

27 mas este, sabemos de donde es; y cuando viniere el Cristo, nadie sabra de donde sea.

28 Entonces clamaba Jesus en el templo ensenando, y diciendo: Y a mi me conoceis, y sabeis de donde soy: empero no he venido de mi mismo: mas el que me envio es verdadero, al cual vosotros ignorais:

29 empero yo le conozco: porque de el soy, y el me envio.

30 Entonces procuraban prenderle: mas ninguno metio en el mano, porque aun no habia venido su hora.

31 Y de la compania, muchos creyeron en el, y decian: ¿ El Cristo, cuando viniere, hara mas senales que las que este hace?

32 los Fariseos oyeron la compania que murmuraba de el estas cosas; y los principes de los sacerdotes, y los Fariseos enviaron servidores que le

prendiesen.

33 Y Jesus les dijo: Aun un poco de tiempo estare con vosotros, e ire a aquel que me envio:

34 me buscareis, y no [me] hallareis; y donde yo estare, vosotros no podreis venir.

35 Entonces los Judios dijeron entre si: ¿Donde se ha de ir este que no le hallaremos? ¿se ha de ir a los esparcidos entre los Griegos, y a enseñar los Griegos?

36 ¿Que dicho es este que dijo: Me buscareis, y no [me] hallareis: y donde yo estare, vosotros no podreis venir?

37 Mas en el postrer dia grande de la fiesta, Jesus se ponía en pie, y clamaba, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mi, y beba:

38 el que cree en mi, como dice la Escritura, rios de agua viva correran de su vientre.

39 Y esto dijo del Espiritu, que habian de recibir los que creyesen en el: porque aun no era el Espiritu Santo, porque Jesus aun no era glorificado.

40 Entonces muchos de la compania oyendo este dicho, decian: Verdaderamente este es el Profeta.

41 Otros decian: Este es el Cristo. Algunos empero decian: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?

42 ¿no dice la Escritura: Que de la simiente de David, y de la aldea de Bethlehém, de donde era David, vendra el Cristo?

43 Asi que habia disension en la compania por el.

44 Y algunos de ellos le querian prender: mas ninguno metio sobre el manos.

45 Y los porquerones vinieron a los pontifices, y a los Fariseos, y ellos les dijeron: ¿Por que no le trajisteis?

46 los porquerones respondieron: Nunca asi ha hablado hombre, como este hombre habla.

47 Entonces los Fariseos les respondieron: ¿Sois tambien vosotros enganados?

48 ha creído en el alguno de los principes, o de los Fariseos?

49 sino este vulgo que no sabe la ley, malditos son.

50 Diceles Nicodemo, el que vino a el de noche, el cual era uno de ellos:

51 ¿Juzga nuestra ley a hombre, si primero no oyere de el, y entendiere lo que ha hecho?

52 Respondieron, y dijeronle: ¿No eres tu tambien Galileo? Escudrina, y ve, que de Galilea nunca se levanto profeta.

53 Y volvieronse cada uno a su casa.

CAPITULO 8

1 Y JESUS se fue al monte de las Olivas.

2 Y por la mañana volvio al templo, y todo el pueblo vino a el; y sentado el los enseñaba.

3 Entonces los escribas y los Fariseos traen a el una mujer tomada en adulterio; y poniendola en medio,

4 dicenle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho adulterando:

5 y en la ley Moises nos mando apedrear a las tales: ¿tu, pues, que dices?

6 Mas esto decian tentandole, para poderle acusar: empero Jesus bajado hacia abajo escribia en tierra con el dedo.

7 Y como perseverasen preguntandole, enderezose, y les dijo: El que de vosotros es sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.

8 Y volviendose a bajar hacia abajo, escribia en tierra.

9 Oyendo pues [ellos] esto <redargueidos de la conciencia> salianse uno a uno, comenzando desde los mas viejos <hasta los postreros,> y quedo solo Jesus, y la mujer que estaba en medio.

10 Y enderezandose Jesus, y no viendo a nadie mas que a la mujer, le dijo: ¿Mujer, donde estan los que te acusaban? ¿ninguno te ha condenado?

11 Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesus le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques mas.

12 Y habloles Jesus otra vez diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andara en tinieblas, mas tendra lumbre de vida.

13 Entonces los Fariseos le dijeron: Tu de ti mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero.

14 Respondio Jesus, y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mi mismo, mi testimonio es verdadero: porque se de donde he venido, y a donde voy: mas vosotros no sabeis de donde vengo, y a donde voy.

15 Vosotros segun la carne juzgais: mas yo no juzgo a nadie.

16 Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero: porque no soy solo, mas yo, y el que me envio, el Padre.

17 Y en vuestra ley esta escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero.

18 Yo soy el que doy testimonio de mi mismo; y da testimonio de mi el que me envio, el Padre.

19 Y decianle: ¿Donde esta tu Padre? Respondio Jesus: Ni a mi [me] conoceis, ni a mi Padre: si a mi me conocieseis, a mi Padre tambien conoceriais.

20 Estas palabras hablo Jesus en el lugar de las limosnas, enseñando en el

templo; y nadie le prendio: porque aun no habia venido su hora.

21 Y dijoles otra vez Jesus: Yo voy, y me buscareis, mas en nuestro pecado morireis: a donde yo voy, vosotros no podeis venir.

22 Decian entonces los Judios: ¿Se ha de matar a si mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podeis venir?

23 Y deciales: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba: vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

24 Por eso os dije, que moririais en vuestros pecados: porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados morireis.

25 Y decianle: ¿Tu, quien eres? Entonces Jesus les dijo: El que al principio tambien os he dicho:

26 muchas cosas tengo que decir, y juzgar de vosotros: mas el que me envio, es verdadero: y yo lo que he oido de el, esto hablo en el mundo.

27 Mas no entendieron que el les hablaba del Padre.

28 Dijoles pues Jesus: Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mi mismo: mas como el Padre me enseno, esto hablo:

29 porque el que me envio, conmigo esta: no me ha dejado solo el Padre: porque yo, lo que a el agrada, hago siempre.

30 Hablando el estas cosas, muchos creyeron en el.

31 Y decia Jesus a los Judios que le habian creido: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, sereis verdaderamente mis discipulos;

32 y conoceréis la verdad, y la verdad os libertara.

33 Y respondieronle: Simiente de Abraham somos, y jamas servimos a nadie: ¿como dices tu: Sereis libres?

34 Jesus les respondio: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado.

35 Y el siervo no queda en casa para siempre: mas el Hijo queda para siempre.

36 Asi que, si el Hijo os libertare, sereis verdaderamente libres.

37 [Yo] se que sois simiente de Abraham: mas procurais matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros.

38 Yo, lo que he visto acerca de mi Padre, hablo; y vosotros lo que habeis visto acerca de vuestro padre, haceis.

39 Respondieron, y dijeronle: Nuestro padre es Abraham. Diceles Jesus: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham hariais:

40 empero ahora procurais de matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oido de Dios: no hizo esto Abraham:

41 vosotros haceis las obras de vuestro padre. Dijeronle pues: Nosotros no somos nacidos de fornicacion: un padre tenemos, [es a saber,] Dios.

42 Jesus entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amariais [a mi:] porque yo de Dios he salido, y he venido: que no he venido de mi mismo, mas el me envio.

43 ¿Por que no reconocéis mi lenguaje? que no podeis oír mi palabra.

44 Vosotros de padre diablo sois, y los deseos de vuestro padre quereis cumplir: el homicida ha sido desde el principio; y no permanecio en verdad: porque no hay verdad en el. Cuando habla mentira, de suyo habla: porque es mentiroso, y padre de mentira.

45 Y porque yo digo verdad, no me creéis.

46 ¿Quien de vosotros me redarguye de pecado? Si digo verdad, ¿por que vosotros no me creéis?

47 El que es de Dios, las palabras de Dios oye: [las cuales] por tanto no ois vosotros, porque no sois de Dios.

48 Respondieron entonces los Judios, y dijeronle: ¿No decimos bien nosotros, que tu eres Samaritano, y [que] tienes demonio?

49 Respondio Jesus: Yo no tengo demonio: antes honro a mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado.

50 Y no busco mi gloria: hay quien [la] busque, y juzgue.

51 De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no vera muerte para siempre.

52 Entonces los Judios le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio: Abraham murio, y los profetas; y tu dices: El que guardare mi palabra, no gustara muerte para siempre.

53 ¿Eres tu mayor que nuestro padre Abraham, el cual murio? y los profetas murieron: ¿quien te haces?

54 Respondio Jesus: Si yo me glorifico a mi mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica: el que vosotros decis, que es vuestro Dios.

55 Y no le conoceis: mas yo le conozco: y si dijere que no le conozco, sere como vosotros, mentiroso: mas le conozco, y guardo su palabra.

56 Abraham vuestro padre se gozo por ver mi dia: y le vio. Y se gozo.

57 Dijeronle entonces los Judios: Aun no tienes cincuenta años: ¿y viste a Abraham?

58 Dijoles Jesus: De cierto, de cierto os digo, antes que Abraham fuese, yo soy.

59 Tomaron entonces piedras para arrojarle: mas Jesus se encubrio, y se salio del templo; y atravesando por medio de ellos se fue.

CAPITULO 9

- 1 Y PASANDO Jesus, vio un hombre ciego desde [su] nacimiento.
- 2 Y preguntaronle sus discipulos, diciendo: ?Rabbi, quien peco, este o sus padres, porque naciese ciego?
- 3 Respondio Jesus: Ni este peco, ni sus padres: mas para que las obras de Dios se manifiesten en el:
- 4 a mi [me] conviene obrar las obras de aquel que me envio, entre tanto que el dia dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar:
- 5 entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo.
- 6 Esto dicho, escupio en tierra; e hizo lodo de la saliva, y unto [con] el lodo sobre los ojos del ciego,
- 7 y le dijo: Ve, lava [los ojos] en el estanque de Siloe, que significa, si [lo] declares, Enviado; y fue entonces, y [los] lavo, y volvio viendo.
- 8 Entonces los vecinos, y los que antes le habian visto que era ciego, decian: ?No es este el que se sentaba, y mendigaba?
- 9 Otros decian: ?Que este es? y otros: Parecece a el; y el decia: Que yo soy.
- 10 Y le decian: ?Como te fueron abiertos los ojos?
- 11 Respondio el, y dijo: Aquel hombre que se llama Jesus, hizo lodo, y me unto los ojos, y me dijo: Ve al estanque de Siloe, y lava[te;] y fui, y lave [los ojos,] y recibí la vista.
- 12 Y dijeronle: ?Donde esta aquel? Dice [el:] No se.
- 13 Llevanle a los Fariseos, al que antes habia sido ciego.
- 14 Y era sabado cuando Jesus habia hecho el lodo, y le habia abierto los ojos.
- 15 Y volvieronle a preguntar tambien los Fariseos, de que manera habia recibido la vista; y el les dijo: Pusome lodo sobre los ojos, y [los] lave, y veo.
- 16 Entonces unos de los Fariseos le decian: Este hombre no es de Dios, que no guarda el sabado. Y otros decian: ?Como puede un hombre pecador hacer estas senales? Y habia disension entre ellos.
- 17 Vuelven a decir al ciego: ?Tu, que dices de el que te abrio los ojos? Y el dijo: Que es profeta.
- 18 Mas los Judios no creian de el, que habia sido el ciego, y hubiese recibido la vista, hasta que llamaron a sus padres de el que habia recibido la vista.
- 19 Y preguntaronles, diciendo: ?Es este vuestro hijo, el que vosotros decis, que nacio ciego? ?como, pues, ve ahora?
- 20 Respondieronles sus padres, y dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo,

y que nacio ciego:

21 mas como vea ahora, no sabemos; o quien le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos: el tiene edad, preguntadle a el, el hablara de si.

22 Esto dijeron sus padres, porque tenian miedo de los Judios: porque ya los Judios habian concluido que si alguno confesase ser el el Mesias, que fuese fuera de la sinagoga.

23 Por eso dijeron sus padres: Que edad tiene, preguntadle a el.

24 Asi que volvieron a llamar al hombre que habia sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios: nosotros sabemos que este hombre es pecador.

25 Entonces el respondio, y dijo: Si es pecador no lo se: una cosa se, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

26 Y volvieronle a decir: ¿Que te hizo? ¿como te abrio los ojos?

27 Respondioles: Ya os [lo] he dicho, y lo habeis oido: ¿por que [lo] quereis otra vez oir? ¿quereis tambien vosotros haceros sus discipulos?

28 Y maldijeronle, y dijeron: Tu eres su discipulo: que nosotros discipulos de Moises somos:

29 nosotros sabemos que a Moises hablo Dios: mas este no sabemos de donde es.

30 Respondioles aquel hombre, y les dijo: Cierta maravillosa cosa es esta, que vosotros no sabeis de donde sea, y [a mi] me abrio los ojos:

31 y sabemos que Dios no oye a los pecadores: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a este oye:

32 desde el siglo no fue oido, que abriese alguno los ojos de uno que nacio ciego:

33 Si este no fuera [venido] de Dios, no pudiera hacer nada.

34 Respondieron, y le dijeron: En pecados eres nacido todo; ¿y tu nos ensenas? Y echaronle fuera.

35 Oyo Jesus que le habian echado fuera; y hallandole, le dijo: ¿Tu crees en el Hijo de Dios?

36 Respondio el, y dijo: ¿Quien es, Señor, para que crea en el?

37 Y dijole Jesus: Y le has visto, y el que habla contigo, el es.

38 Y el dice: Creo, Señor. Y le adoro.

39 Y dijo Jesus: Yo, para juicio he venido a este mundo, para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados.

40 Y oyeron esto algunos de los Fariseos que estaban con el, y le dijeron: ¿Somos nosotros tambien ciegos?

41 Dijoles Jesus: Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado: mas ahora porque decis: Vemos; por tanto vuestro pecado permanece.

CAPITULO 10

1 DE cierto, de cierto os digo, [que] el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal ladron es y robador.

2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

3 A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

4 Y como ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen: porque conocen su voz.

5 Mas al extrano no seguiran, antes huiran de el: porque no conocen la voz de los extranos.

6 Esta parabola les dijo Jesus: mas ellos no entendieron que [era lo que] les decia.

7 Volvioles pues Jesus a decir: De cierto, de cierto os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que antes de mi vinieron, ladrones son y robadores, mas no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta: el que por mi entrare, sera salvo; y entrara y saldra, y hallara pastos.

10 El ladron no viene sino para hurtar, y matar, y destruir [las ovejas:] yo he venido para que tengan vida, y para que [la] tengan en abundancia.

11 Yo soy el buen Pastor: el buen pastor su alma da por [sus] ovejas.

12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, cuyas no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye; y el lobo arrebatata, y disipa las ovejas.

13 Asi que el asalariado huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas.

14 Yo soy el buen Pastor; y conozco mis ovejas, y las mias me conocen,

15 como el Padre me conoce [a mi,] y yo conozco al Padre; y pongo mi alma por las ovejas.

16 Tambien tengo otras ovejas que no son de este corral: aquellas tambien me conviene traer, y oiran mi voz; y se hara un corral, y un pastor.

17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi alma, para volverla a tomar.

18 Nadie la quita de mi, mas yo la pongo de mi mismo: [porque] tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

19 Y volvio a haber disension entre los Judios por estas palabras.

20 Y muchos de ellos decian: Demonio tiene, y esta fuera de si: ¿para que le ois?

21 Decian otros: Estas palabras no son de endemoniado: ¿puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22 Y se hacia la fiesta de la Dedicacion en Jerusalem, y era invierno.

23 Y Jesus andaba en el templo por el portal de Salomon.

24 Y rodearonle los Judios, y le dijeron: ¿Hasta cuando nos quitaras la vida? si tu eres el Cristo, dinoslo abiertamente.

25 Respondioles Jesus: Os [lo] he dicho, y no [lo] creeis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mi.

26 Mas vosotros no creeis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen;

28 y yo les doy vida eterna, y para siempre no pereceran, y nadie las arrebata de mi mano.

29 Mi Padre que me [las] dio, mayor que todos es; y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30 Yo y el Padre una cosa somos.

31 Entonces volvieron a tomar piedras los Judios, para apedrearle.

32 Respondioles Jesus: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cual obra de ellas me apedreais?

33 Respondieronle los Judios, diciendo: Por la buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tu, siendo hombre, te haces Dios.

34 Respondioles Jesus: ¿No esta escrito en vuestra ley: Que yo dije: Dioses sois?

35 Si dijo dioses a aquellos, a los cuales fue hecha palabra de Dios, y la Escritura no puede ser quebrantada,

36 ¿a mi que el Padre santifico, y envio al mundo, vosotros decis: Tu blasfemas: porque dije: Hijo de Dios soy?

37 Si no hago obras de mi Padre, no me creais.

38 Mas si [las] hago, aunque a mi no creais, creed a las obras, para que conozcais y creais, que el Padre es en mi, y yo en el.

39 Y procuraban otra vez prenderle: mas el se salio de sus manos.

40 Y volviose tras el Jordan, a aquel lugar donde primero habia estado bautizando Juan, y se estuvo alli.

41 Y muchos venian a el, y decian: Que Juan a la verdad ninguna senal hizo: mas todo lo que Juan dijo de este, era verdad.

42 Y muchos creyeron alli en el.

CAPITULO 11

1 ESTABA entonces enfermo uno [llamado] Lazaro, de Bethania, la aldea de Maria y de Marta sus hermanas.

2 Y Maria era la que ungio al Senor con ungueento, y limpio sus pies con sus cabellos, cuyo hermano Lazaro estaba enfermo.

3 Enviaron pues sus hermanas a el, diciendo: Senor, he aqui, el que amas esta enfermo.

4 Y oyendo[lo] Jesus, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, mas por gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

5 Y amaba Jesus a Marta, y a su hermana, y a Lazaro.

6 Como oyo, pues, que estaba enfermo, entonces a la verdad se quedo dos dias en aquel lugar donde estaba.

7 Luego despues de esto dijo a sus discipulos: Vamos a Judea otra vez.

8 Dicenle los discipulos: Rabbi, ahora procuraban los Judios apedrearte, ?y vas otra vez alla?

9 Respondio Jesus: ?No tiene el dia doce horas? el que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz de este mundo:

10 mas el que anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz en el.

11 Dicho esto, diceles despues: Lazaro nuestro amigo duerme: mas voy a despertarle del sueno.

12 Dijeronle entonces sus discipulos: Senor, si duerme, salvo estara.

13 Mas esto decia Jesus de la muerte de el: y ellos pensaron que hablaba de sueno de dormir.

14 Entonces pues Jesus les dijo claramente: Lazaro es muerto;

15 y huelgome por vosotros, que yo no haya estado alli, porque creais: mas vamos a el.

16 Dijo entonces Tomas, el que se dice el Didimo, a los condiscipulos: Vamos tambien nosotros, para que muramos con el.

17 Vino pues Jesus, y hallole, que habia cuatro dias [que estaba] en el sepulcro.

18 Y Bethania estaba cerca de Jerusalem como quince estadios.

19 Y muchos de los Judios habian venido a Marta y a Maria, a consolarlas de su hermano.

20 Entonces Marta, como oyo que Jesus venia, le salio a recibir: mas Maria se estuvo en casa.

21 Y Marta dijo a Jesus: Señor, si estuvieras aquí, mi hermano no fuera muerto:

22 mas tambien se ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te dara Dios.

23 Dicele Jesus: Resucitara tu hermano.

24 Marta le dice: [Yo] se que resucitara en la resurreccion en el dia postrero.

25 Dicele Jesus: Yo soy la resurreccion y la vida: el que cree en mi, aunque este muerto, vivira:

26 y todo aquel que vive, y cree en mi, no morira eternamente: ¿crees esto?

27 Dicele: Si, Señor, yo he creido que tu eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

28 Y esto dicho, se fue, y llamo en secreto a Maria su hermana, diciendo: El Maestro esta aqui, y te llama.

29 Ella, como [lo] oyo, se levanta prestamente, y viene a el.

30 (Que aun no habia llegado Jesus a la aldea, mas estaba en aquel lugar donde Marta le habia salido a recibir.)

31 Entonces los Judios que estaban en casa con ella, y la consolaban, como vieron que Maria se habia levantado prestamente, y habia salido, la siguieron, diciendo: Que va al sepulcro a llorar alli.

32 Mas Maria, como vino donde estaba Jesus. viendole, derribose a sus pies, diciendole: Señor, si hubieras estado aqui, no fuera muerto mi hermano.

33 Jesus entonces, como la vio llorando, y a los Judios que habian venido juntamente con ella llorando, embraveciose en espiritu, y alborotose a si mismo,

34 y dijo: ¿^Donde le pusisteis? Dicenle: Señor, ven, y velo.

35 Y lloro Jesus.

36 Dijeron entonces los Judios: Mirad como le amaba.

37 Y algunos de ellos dijeron: ¿No podia este, que abrio los ojos del ciego, hacer que este no muriera?

38 Y Jesus, embraveciendose otra vez en si mismo, vino al sepulcro donde habia una cueva, la cual tenia una piedra encima.

39 Dice Jesus: Quitad la piedra Marta, la hermana del que habia sido; muerto, le dice: Señor, hiede ya: que es de cuatro dias.

40 Jesus le dice: ¿No te he dicho que si creyeres, veras la gloria de Dios?

41 Entonces quitaron la piedra de donde el muerto habia sido puesto: y Jesus, alzando los ojos arriba, dijo Padre, gracias te hago que me has oido:

42 que yo sabia que siempre me oyes: mas por causa de la compania que esta al rededor [lo] dije, para que crean que tu me has enviado.

43 Y habiendo dicho estas cosas, clamó a gran voz: Lazaro, ven fuera.

44 Entonces el que había sido muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas: y su rostro estaba envuelto en un sudario. Diceses Jesús: Desatadle, y dejadle ir.

45 Entonces muchos de los Judios que habían venido a Maria, y habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

46 Mas algunos de ellos fueron a los Fariseos, y les dijeron lo que Jesús había hecho.

47 Y los pontífices, y los Fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Que hacemos? que este hombre hace muchas señales:

48 si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los Romanos, y quitarán nuestro lugar y la nación.

49 Entonces Caifas, uno de ellos, sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabeis nada,

50 ni pensais que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda.

51 Mas esto no lo dijo de sí mismo: sino que, como era el sumo pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;

52 y no solamente por aquella nación, mas también para que juntase en uno los hijos de Dios que estaban derramados.

53 Así que desde aquel día consultaban juntos de matarle.

54 De manera que Jesús ya no andaba manifiestamente entre los Judios: mas se fue de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Ephraim: y estabase allí con sus discipulos.

55 Y la Pascua de los Judios estaba cerca; y muchos de la tierra subieron a Jerusalem antes de la Pascua para purificarse.

56 Y buscaban a Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el templo: ¿Que os parece, que no vendrá al día de la fiesta?

57 Y los pontífices y los Fariseos habían dado mandamiento, que si alguno supiese donde estuviera, que lo manifestase, para que le prendiesen.

CAPITULO 12

1 JESUS, pues, seis días antes de la Pascua vino a Bethania, donde Lazaro había sido muerto, al cual [Jesús] había resucitado de los muertos.

2 E hicieronle allí una cena, y Marta servía; y Lazaro era uno de los que estaban sentados a la mesa juntamente con él.

3 Entonces Maria tomó una libra de unguento de nardo líquido de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y limpió sus pies con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del unguento.

4 Y dijo uno de sus discipulos, Judas Iscariote, [hijo] de Simon, el que le habia de entregar:

5 ¿Por que no se ha vendido este unguento por trescientos dineros, y se dio a los pobres?

6 Mas dijo esto, no por el cuidado que el tenia de los pobres: mas porque era ladron; y tenia la bolsa, y traia lo que se echaba [en ella.]

7 Entonces Jesus dijo: Dejala: para el dia de mi sepultura ha guardado esto:

8 porque a los pobres siempre los tendreis con vosotros, mas a mi no siempre me tendreis.

9 Entonces mucha compania de los Judios entendio que el estaba alli y vinieron no solamente por causa de Jesus, mas tambien por ver a Lazaro al cual habia resucitado de los muertos.

10 Consultaron asimismo los principes de los sacerdotes, de matar tambien a Lazaro:

11 porque muchos de los Judios iban y creian en Jesus por causa de el.

12 El siguiente dia mucha compania que habia venido al dia de la fiesta, como oyeron que Jesus venia a Jerusalem,

13 tomaron ramos de palmas, y salieronle a recibir, y clamaban: Hosanna: Bendito el que viene en el nombre del Senor, el Rey de Israel.

14 Y hallo Jesus un asnillo, y se sento sobre el, como esta escrito:

15 No temas, ioh hija de Sion! he aqui, tu Rey viene asentado sobre una pollina de una asna.

16 Mas estas cosas no las entendieron sus discipulos primero: empero cuando Jesus fue glorificado, entonces se acordaron que estas cosas estaban escritas de el, y que le hicieron estas cosas.

17 Y la compania que estaba con el, daba testimonio de cuando llamo a Lazaro del sepulcro, y le resucito de los muertos.

18 Por lo cual tambien habian venido las companias a recibirle: porque habian oido que el habia hecho esta senal.

19 Mas los Fariseos dijeron entre si: ¿Veis que nada aprovechais? he aqui, que el mundo se va tras el.

20 Y habia ciertos Griegos de los que habian subido a adorar en el dia de la fiesta.

21 Estos, pues, se llegaron a Felipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Senor, querriamos ver a Jesus.

22 Vino Felipe, y lo dijo a Andres: Andres entonces, y Felipe, lo dicen a Jesus.

23 Entonces Jesus les respondio, diciendo: La hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser glorificado.

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano que cae en la tierra, no muere, el solo queda: mas si muere, mucho fruto lleva.

25 El que ama su vida, la perdura; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guarda.

26 El que me sirve, sigame: y donde yo estuviere, alli tambien estara mi servidor. El que me sirviere, mi Padre le honrara.

27 Ahora es turbada mi alma: ¿y que dire? Padre, salvame de esta hora: mas por esto he venido en esta hora.

28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y he glorificado, y le glorificare otra vez.

29 Y la compania que estaba presente, y [la] habia oido, decia que habia sido trueno: otros decian: Angel le ha hablado.

30 Respondio Jesus, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, mas por causa de vosotros:

31 ahora es el juicio de este mundo: ahora el principe de este mundo sera echado fuera:

32 y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traere a mi mismo.

33 Y esto decia dando a entender de que muerte habia de morir.

34 Respondiole la compania: Nosotros hemos oido de la ley, que el Cristo permanece para siempre: ¿como pues dices tu: Conviene que el Hijo del hombre sea levantado? ¿quien es este Hijo del hombre?

35 Entonces Jesus les dice: Aun por un poco estara la luz entre vosotros: andad entre tanto que teneis luz, porque no os sorprendan las tinieblas: porque el que anda en tinieblas, no sabe donde va:

36 entre tanto que teneis la luz, creed en la luz, para que seais hijos de luz. Estas cosas hablo Jesus, y se fue, y se escondio de ellos.

37 Empero habiendo hecho delante de ellos tantas senales, no creian en el:

38 para que se cumpliese el dicho que dijo el profeta Isaias: ¿Senor, quien creera a nuestro dicho? ¿y el brazo del Senor, a quien es revelado?

39 Por esto no podian creer, porque otra vez dijo Isaias:

40 Cego los ojos de ellos, y endurecio su corazon: porque no vean de los ojos, y entiendan de corazon, y se conviertan y [yo] los sane.

41 Estas cosas dijo Isaias, cuando vio su gloria, y hablo de el.

42 Con todo eso aun de los principes muchos creyeron en el: mas por causa de los Fariseos no confesaban, por no ser echados de la sinagoga.

43 Porque amaban mas la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44 Mas Jesus clamo, y dijo: El que cree en mi, no cree en mi, sino en aquel que me envio.

45 Y el que me ve, ve al que me envió.

46 Yo la luz he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí, no permanezca en tinieblas.

47 Y el que oyere mis palabras, y no creyere, yo no le juzgo: porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48 El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

49 Porque yo no he hablado de mí mismo: mas el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que tengo de decir, y de lo que tengo de hablar.

50 Y se que su mandamiento es vida eterna: así que lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo.

CAPITULO 13

1 ANTES del día de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora era venida para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

2 Y la cena acabada, como el diablo ya había metido en el corazón de Judas de Simón Iscariote, para que le entregase:

3 sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba:

4 levantase de la cena, y se quitó su ropa, y tomando una toalla, se cino.

5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba cenado.

6 Vino pues a Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies?

7 Respondió Jesús, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora: mas lo sabrás después.

8 Dicele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.

9 Dicele Simón Pedro: Señor, no solo mis pies, mas aun las manos, y la cabeza.

10 Dicele Jesús: El que está lavado, no ha menester sino que lave los pies, mas es todo limpio: y vosotros limpios sois, aunque no todos.

11 Porque sabía quien era el que le entregaba: por eso dijo: No sois limpios todos.

12 Así que, después que le hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose a asentar a la mesa, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?

13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decis bien: porque lo soy:

14 pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros.

15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su Señor: ni el apóstol es mayor que el que le envió.

17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.

18 No hablo de todos vosotros: yo se los que he elegido: mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levanto contra mí su calcánar.

19 Desde ahora os lo digo, antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis que yo soy.

20 De cierto, de cierto os digo, [que] el que recibe al que yo enviare, a mí recibe; y el que a mí recibe, recibe al que me envió.

21 Como hubo dicho esto Jesús, fue conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22 Entonces los discípulos mirabanse los unos a los otros, dudando de quien decía.

23 Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba asentado a la mesa al lado de Jesús.

24 A este pues hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quien era aquel de quien decía.

25 Él entonces recostándose sobre el pecho de Jesús, le dice: ¿Señor, quien es?

26 Respondió Jesús: Aquel es, a quien yo diere el pan mojado: y mojado el pan, dióle a Judas de Simón Iscariote.

27 Y tras el bocado Satanás entró en él. Entonces Jesús le dice: Lo que haces, hazlo más presto.

28 Mas esto ninguno de los que estaban a la mesa entendió a que propósito se lo dijo.

29 Porque los unos pensaban, porque Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra las cosas que nos son necesarias para el día de la fiesta: o que diese algo a los pobres.

30 Como él pues hubo tomado el bocado, luego salió; y era [ya] noche.

31 Entonces como [el] salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él.

32 Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo; y luego le glorificará.

33 Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. Me buscareis: mas, como dije a los Judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir: y ahora os lo digo.

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros: como os ame, que también [os] améis los unos a los otros.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

36 Dicesle Simón Pedro: ¿Señor, a dónde vas? Respondióle Jesús: Dónde yo voy, no me puedes ahora seguir: mas [me] seguirás después.

37 Dicesle Pedro: ¿Señor, por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por ti.

38 Respondióle Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? de cierto, de cierto te digo, [que] no cantará el gallo, que no me hayas negado tres veces.

CAPITULO 14

1 NO se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera, os lo diría: porque voy a aparejaros el lugar.

3 Y si me fuere, y os aparejare el lugar, vendré otra vez, y os tomare a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

4 Así que sabéis dónde yo voy, y el camino sabéis.

5 Dicesle Tomás: Señor, no sabemos dónde vas: ¿cómo pues podemos saber el camino?

6 Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí:

7 si me conocéis, también a mi Padre conoceríais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

8 Dicesle Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

9 Jesús le dice: ¿Tanto tiempo [ha que] estoy con vosotros, y no me habéis conocido? Felipe, el que me ha visto, ha visto al Padre: ¿cómo pues dices tu: Muéstranos el Padre?

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no [las] hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, el hace las obras.

11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera creedme por las mismas obras.

12 De cierto, de cierto os digo, [que] el que en mí cree, las obras que yo hago también el [las] hará, y mayores que estas hará: porque yo voy al Padre.

13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré: para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pidieréis en mi nombre, esto haré.

15 Si me amais, guardad mis mandamientos.

16 Y yo rogare al Padre, el cual os dara otro Consolador para que este con vosotros para siempre:

17 al Espiritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conoceis, porque esta con vosotros, y sera en vosotros.

18 No os dejare huérfanos: vendré a vosotros.

19 Aun un poquito, y el mundo no me vera mas: empero vosotros me vereis, porque yo vivo, y vosotros vivireis.

20 Aquel dia vosotros conocereis que yo soy en mi Padre, y vosotros en mi, y yo en vosotros.

21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama: y el que me ama, sera amado de mi Padre; y yo le amare a el, y me manifestare a el

22 Dicele Judas, no el Iscariote: ¿Senor, que hay porque te has de manifestar a nosotros, y no al mundo?

23 Respondio Jesus, y le dijo: El que me ama, mi palabra guardara; y mi Padre le amara, y vendremos a el, y haremos con el morada.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habeis oido, no es mia, sino del Padre que me envio.

25 Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

26 Mas aquel Consolador, el Espiritu Santo, al cual el Padre enviara en mi nombre, aquel os enseñara todas las cosas, y os acordara todas las cosas que os he dicho.

27 La paz os dejo: mi paz os doy: no como el mundo [la] da, yo os [la] doy: no se turbe vuestro corazon, ni tenga miedo.

28 Habeis oido como yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amaseis, ciertamente os gozariais, porque he dicho que voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo.

29 Y ahora os [lo] he dicho antes que se haga, para que cuando se hiciere, creais.

30 Ya no hablare mucho con vosotros: porque viene el principe de este mundo, mas no tiene nada en mi.

31 Empero para que conozca el mundo que amo al Padre, y como el Padre me dio el mandamiento, asi hago. Levantaos, vamos de aqui.

CAPITULO 15

1 YO soy la vid verdadera, y mi Padre es el Labrador.

2 Todo pampano que en mi no lleva fruto, le quitara; y todo aquel que lleva

fruto, le limpiara, para que lleve mas fruto.

3 Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.

4 Estad en mi, y yo en vosotros. Como el pampano no puede llevar fruto de si mismo, si no estuviere en la vid, asi ni vosotros, si no estuviereis en mi.

5 Yo soy la vid, vosotros los pampanos: el que esta en mi, y yo en el, este lleva mucho fruto, porque sin mi nada podeis hacer.

6 El que en mi no estuviere, sera echado fuera como [mal] pampano, y se secara; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden.

7 Si estuviereis en mi, y mis palabras estuvieren en vosotros, todo lo que quisierais, pedireis, y os sera hecho.

8 En esto es glorificado mi Padre, [en] que lleveis mucho fruto, y seais mis discipulos.

9 Como el Padre me amo, tambien yo os he amado: estad en mi amor.

10 Si guardareis mis mandamientos, estareis en mi amor: como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.

11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo este en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

12 Este es mi mandamiento: Que os ameis los unos a los otros, como [yo] os ame.

13 Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su alma por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos, si hicierais las cosas que yo os mando.

15 Ya no os dire siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su senor: mas os he dicho amigos, porque todas las cosas que oi de mi Padre os he hecho notorias.

16 No me elegisteis vosotros [a mi;] mas yo os elegi a vosotros, y os he puesto para que vayais, y lleveis fruto; y vuestro fruto permanezca: para que todo lo que pidierais del Padre en mi nombre [el] os lo de.

17 Esto os mando: Que os ameis los unos a los otros.

18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mi me aborrecio antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo amaria lo que es suyo: mas porque no sois del mundo, antes yo os elegi del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20 Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que su senor: si a mi me han perseguido, tambien a vosotros perseguiran: si han guardado mi palabra, tambien guardaran la vuestra.

21 Mas todo esto os haran por causa de mi nombre: porque no conocen a aquel que me ha enviado.

22 Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tuvieran pecado: mas ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me aborrece, también a mi Padre aborrece.

24 Si no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado: mas ahora, y [las] han visto, y aborrecen a mi, y a mi Padre.

25 Mas para que se cumpla la palabra que esta escrita en su ley: Que sin causa me aborrecieron.

26 Empero cuando viniere aquel Consolador, el cual yo os enviare del Padre, el Espiritu de verdad, el cual precede del Padre, el dara testimonio de mi.

27 Y vosotros dareis testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

CAPITULO 16

1 ESTAS cosas os he hablado, para que no os escandaliceis.

2 Os echaran de las sinagogas: antes la hora viene, cuando cualquiera que os matare, pensara que hace servicio a Dios.

3 Y estas cosas os haran, porque no conocen al Padre, ni a mi.

4 Mas os he dicho esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordeis de ello, que yo os lo habia dicho: esto empero no os lo dije al principio, porque [yo] estaba con vosotros.

5 Mas ahora voy al que me envio; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Donde vas?

6 Antes, porque os he hablado estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazon.

7 Empero yo os digo la verdad, que os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendria a vosotros: mas si [yo] fuere, os le enviare.

8 Y cuando el viniere, redargueira al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

9 De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mi:

10 y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me vereis mas:

11 mas de juicio, por cuanto el principe de este mundo ya es juzgado.

12 Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no [las] podeis llevar.

13 Mas cuando viniere aquel Espiritu de verdad, [el] os guiara a toda verdad: porque no hablara de si mismo, mas todo lo que oyere hablara; y las cosas que han de venir os hara saber.

14 El me glorificara, porque tomara de mio, y os [lo] hara saber.

15 Todo lo que tiene el Padre, mio es: por eso dije que tomara de mio, y os [lo] hara saber.

16 Un poquito, y no me vereis; y otra vez un poquito, y me vereis: porque yo voy al Padre.

17 Entonces dijeron [algunos] de sus discipulos unos a otros: ¿Que es esto que nos dice: Un poquito, y no me vereis; y otra vez, un poquito, y me vereis: porque yo voy al Padre?

18 Asi que decian: ¿Que es esto que dice: Un poquito? no entendemos lo que habla.

19 Y conocio Jesus que le querian preguntar, y les dijo: ¿Preguntais entre vosotros de esto que dije: Un poquito, y no me vereis; y otra vez, un poquito, y me vereis?

20 De cierto, de cierto os digo, que vosotros llorareis y lamentareis, y el mundo se alegrara: vosotros empero sereis tristes, mas vuestra tristeza sera vuelta en gozo.

21 La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora: mas despues que ha parido un nino, ya no se acuerda de la apretura por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

22 Tambien pues vosotros ahora a la verdad teneis tristeza: mas otra vez os vere, y se gozara vuestro corazon, y nadie quitara de vosotros vuestro gozo.

23 Y aquel dia no me preguntareis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidierais a [mi] Padre en mi nombre, os [lo] dara.

24 Hasta ahora nada habeis pedido en mi nombre: pedid, y recibireis, para que vuestro gozo sea cumplido.

25 Estas cosas os he hablado en proverbios: la hora viene cuando ya no os hablare por proverbios, mas claramente os anunciare de mi Padre.

26 Aquel dia pedireis en mi nombre, y no os digo que yo rogare al Padre por vosotros:

27 porque el mismo Padre os ama, por cuanto vosotros me amasteis, y habeis creido que yo sali de Dios.

28 Sali del Padre, y he venido al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29 Dicenle sus discipulos: He aqui, ahora hablas claramente, y ningun proverbio dices.

30 Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no has menester que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios.

31 Respondioles Jesus: ¿Ahora creeis?

32 He aqui la hora viene, y ya es venida, que sereis esparcidos cada uno por su cabo, y me dejareis solo: mas no estoy solo, porque el Padre esta conmigo.

33 Estas cosas os he hablado para que en mi tengais paz: en el mundo tendreis apretura: mas confiad, yo he vencido al mundo.

CAPITULO 17

1 ESTAS cosas hablo Jesus, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora viene, glorifica a tu Hijo, para que tambien tu Hijo te glorifique a ti.

2 como le has dado la potestad de toda carne, para que a todos los que le diste, les de vida eterna.

3 Esta empero es la vida eterna, que te conozcan solo Dios verdadero, y al que enviaste, Jesu Cristo.

4 Yo te he glorificado en la tierra, he acabado la obra que me diste que hiciese.

5 Ahora pues, Padre, glorificame tu acerca de ti mismo de aquella gloria que tuve acerca de ti antes que este mundo fuese.

6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste: tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra.

7 Ahora han [ya] conocido que todas las cosas que me diste, son de ti.

8 Porque las palabras que me diste, les he enseñado; y ellos [las] recibieron, y han conocido verdaderamente que sali de ti, y han creido que tu me enviaste.

9 Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son.

10 Y todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas: y he sido glorificado en ellas.

11 Y ya no estoy en el mundo: mas estos estan en el mundo, que yo a ti vengo. Padre santo, guardalos por tu nombre; a los cuales me has dado, para que sean una cosa, como tambien nosotros.

12 Cuando [yo] estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba por tu nombre, a los cuales me diste: yo los guarde, y ninguno de ellos se perdio sino el hijo de perdicion, para que la Escritura se cumpliera.

13 Mas ahora vengo a ti, y hablo esto en el mundo, para que tengan gozo cumplido en si mismos.

14 Yo les ensene tu palabra, y el mundo los aborrecio: porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

17 Santificalos con tu verdad: tu palabra es la verdad.

18 Como tu me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo.

19 Y por ellos yo me santifico a mi mismo, para que tambien ellos sean santificados con verdad.

20 Mas no ruego solamente por ellos; sino tambien por los que han de creer

en mi por la palabra de ellos.

21 Para que todos sean una cosa: como tu, ioh Padre! en mi, y yo en ti; que tambien ellos en nosotros sean una cosa: para que el mundo crea que tu me enviaste.

22 Y yo la gloria que me diste, les he dado: para que sean una cosa, como tambien nosotros somos una cosa:

23 yo en ellos, y tu en mi, para que sean consumadamente una cosa, y que el mundo conozca que tu me enviaste, y que los has amado, como tambien a mi me has amado.

24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos esten tambien conmigo: para que vean mi gloria que me has dado, por cuanto me has amado desde antes de la constitucion del mundo.

25 Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido; y estos han conocido que tu me enviaste.

26 Y yo les hice notorio tu nombre, y [le] hare notorio: para que el amor, con que me has amado, este en ellos, y yo en ellos.

CAPITULO 18

1 COMO Jesus hubo dicho estas cosas, saliose con sus discipulos tras el arroyo de Cedron, donde estaba un huerto, en el cual entro Jesus, y sus discipulos.

2 Y tambien Judas, el que le entregaba, sabia aquel lugar, porque muchas veces Jesus se juntaba alli con sus discipulos.

3 Judas pues tomando una compania [de soldados,] y criados de los pontifices y de los Fariseos, vino alli con linternas y antorchas, y con armas.

4 Empero Jesus, sabiendo todas las cosas que habian de venir sobre el, salio delante, y les dijo: ?A quien buscais?

5 Respondieronle: A Jesus Nazareno. Diceles Jesus: Yo soy. Y estaba tambien con ellos Judas el que le entregaba.

6 Y como les dijo: Yo soy: volvieron atras, y cayeron en tierra.

7 Volviores pues a preguntar: ?A quien buscais? Y ellos dijeron: A Jesus Nazareno.

8 Respondio Jesus: [Ya] os he dicho que yo soy: pues si a mi buscais, dejad ir a estos:

9 para que se cumpliese la palabra que habia dicho: Que los que me diste, ninguno de ellos perdi.

10 Entonces Simon Pedro, que tenia cuchillo, le saco, e hirio a un siervo del pontifice, y le corto la oreja derecha; y el siervo se llamaba Malco.

11 Jesus entonces dijo a Pedro: Mete tu cuchillo en la vaina: ?el vaso que el Padre me ha dado, no le tengo de beber?

12 Entonces la compania [de los soldados,] y el tribuno, y los servidores de los Judios prendieron a Jesus, y le ataron.

13 Y le trajeron primeramente a Annas, porque era suegro de Caifas, el cual era pontifice de aquel ano.

14 Y era Caifas el que habia dado el consejo a los Judios, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo.

15 Y seguia a Jesus Simon Pedro, y otro discipulo; y aquel discipulo era conocido del pontifice, y entro con Jesus al patio del pontifice.

16 Mas Pedro estaba fuera a la puerta: y salio aquel discipulo que era conocido del pontifice, y hablo a la portera, y metio dentro a Pedro.

17 Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tu tambien de los discipulos de este hombre? Dice el: No soy.

18 Y estaban en pie los siervos y los criados que habian allegado las ascuas, porque hacia frio, y se calentaban: y estaba tambien con ellos Pedro en pie calentandose.

19 Y el pontifice pregunto a Jesus de sus discipulos, y de su doctrina.

20 Jesus le respondo: Yo manifiestamente he hablado al mundo: yo siempre he ensenado en la sinagoga, y en el templo, donde se juntan todos los Judios; y nada he hablado en oculto:

21 ¿que me preguntas a mi? pregunta a los que han oido, que les haya [yo] hablado: he aqui, estos saben lo que yo he dicho.

22 Y como el hubo dicho esto, uno de los criados que estaba alli, dio una bofetada a Jesus, diciendo: ¿Asi respondes al pontifice?

23 Respondiole Jesus: Si he hablado mal, da testimonio del mal: y si bien, ¿por que me hieres?

24 Asi le envio Annas atado a Caifas pontifice.

25 Estaba pues Pedro en pie calentandose: y le dijeron: ¿No eres tu de sus discipulos? El nego, y dijo: No soy.

26 Uno de los siervos del pontifice, pariente de aquel a quien Pedro habia cortado la oreja, le dice: ¿No te vi yo en el huerto con el?

27 Y nego Pedro otra vez; y luego el gallo canto.

28 Y llevan a Jesus de Caifas a la audiencia: y era por la manana; y ellos no entraron en la audiencia por no ser contaminados, mas que comiesen [el cordero de] la Pascua.

29 Entonces salio Pilato a ellos fuera, y dijo: ¿Que acusacion traeis contra este hombre?

30 Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te le hubieramos entregado.

31 Diceles entonces Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle segun vuestra ley.

Y los Judios le dijeron: A nosotros no es licito matar a nadie.

32 Para que se cumpliese el dicho de Jesus que habia dicho, dando a entender de que muerte habia de morir.

33 Asi que Pilato volviose a entrar en la audiencia, y llamo a Jesus, y le dijo: ¿Eres tu el Rey de los Judios?

34 Respondiole Jesus: ¿Dices tu esto de ti mismo, o te lo han dicho otros de mi?

35 Pilato respondio: ¿Soy yo Judio? tu gente, y los pontifices, te han entregado a mi: ¿que has hecho?

36 Respondio Jesus: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearian para que [yo] no fuera entregado a los Judios: ahora pues mi reino no es de aqui.

37 Dijole entonces Pilato: ¿Luego rey eres tu? Respondio Jesus: Tu dices que yo soy rey: yo para esto soy nacido, y para esto he venido al mundo, [es a saber,] para dar testimonio a la verdad: todo aquel que es [de la parte] de la verdad, oye mi voz.

38 Dicele Pilato: ¿Que cosa es verdad? Y como hubo dicho esto, volvio a los Judios, y les dice: Yo no hallo en el algun crimen:

39 empero vosotros teneis costumbre, que [yo] os suelte uno en la Pascua: ¿quereis pues que os suelte al rey de los Judios?

40 Entonces todos dieron voces otra vez, diciendo: No a este, sino a Barrabas. Y este Barrabas era ladron.

CAPITULO 19

1 ASI que entonces tomo Pilato a Jesus, y le azoto.

2 Y los soldados entretejieron de espinas una corona, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron de una ropa de grana,

3 y decian: Tengas gozo, Rey de los Judios; y le daban de bofetadas.

4 Entonces Pilato salio otra vez fuera, y les dijo: He aqui, os le traigo fuera, para que entendais que ningun crimen hallo en el.

5 Asi salio Jesus fuera llevando la corona de espinas, y la ropa de grana. Y diceles [Pilato:] He aqui el hombre.

6 Y como le vieron los principes de los sacerdotes. y los servidores, dieron voces, diciendo: Crucificalo, crucificalo. Diceles Pilato: Tomadle vosotros, y crucificalo: porque yo no hallo en el crimen.

7 Respondieronle los Judios: Nosotros tenemos ley, y segun nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios.

8 Pues como Pilato oyo esta palabra, tuvo mas miedo.

9 Y entro otra vez a la audiencia, y dijo a Jesus: ¿De donde eres tu? Mas

Jesus no le dio respuesta.

10 Entonces dicele Pilato: ¿A mi no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte?

11 Respondio Jesus: Ninguna potestad tendrias contra mi, si [esto] no te fuese dado de arriba: por tanto el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

12 Desde entonces procuraba Pilato de soltarle: mas los Judios daban voces, diciendo: Si a este sueltas, no eres amigo de Cesar: cualquiera que se hace rey, a Cesar contradice.

13 Entonces Pilato oyendo este dicho, llevo fuera a Jesus, y se sento en el tribunal, en el lugar que se dice Lithostrotos, y en hebraico Gabbatha.

14 Y era la vispera de la Pascua, y como a las seis horas: entonces dijo a los Judios: He aqui vuestro Rey.

15 Mas ellos dieron voces: Quita, quita, crucificalo. Diceles Pilato: ¿A vuestro Rey tengo de crucificar? Respondieron los pontifices: No tenemos rey, sino a Cesar.

16 Asi que entonces se le entrego para que fuese crucificado: y tomaron a Jesus, y le llevaron.

17 Y llevando la cruz para si, vino al lugar que se dice el lugar de la Calavera, y en hebraico Golgotha:

18 donde le crucificaron, y con el otros dos, de una parte y de otra, y Jesus en medio.

19 Y escribio tambien Pilato un titulo, el cual puso encima de la cruz: y el escrito era: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS.

20 Y muchos de los Judios leyeron este titulo: porque el lugar donde estaba crucificado Jesus, era cerca de la ciudad: y era escrito en hebraico, y en griego, y en latin.

21 Y decian a Pilato los pontifices de los Judios: No escribas: Rey de los Judios; sino que el dijo: Rey soy de los Judios.

22 Respondio Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

23 Y como los soldados hubieron crucificado a Jesus, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes (a cada soldado una parte), y la tunica era sin costura, toda tejida desde arriba;

24 y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella cuya sera: para que se cumpliese la Escritura que dice: Partieron para si mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y los soldados ciertamente hicieron esto.

25 Y estaban junto a la cruz de Jesus su madre, y la hermana de su madre, Maria, mujer de Cleofas, y Maria Magdalena.

26 Y como vio Jesus a la madre, y al discipulo que el amaba, que estaba presente, dice a su madre: Mujer, he ahi tu hijo.

27 Y luego dice al discipulo: He ahi tu madre. Y desde aquella hora el discipulo la recibio consigo.

28 Despues, sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya cumplidas, para que la Escritura se cumpliese, dijo: Sed tengo.

29 Estaba pues [alli] un vaso lleno de vinagre. Entonces ellos llenaron una esponja de vinagre, y revuelta con hisopo se la llegaron a la boca.

30 Y como Jesus tomo el vinagre, dijo: Consumado es. Y bajada la cabeza, dio el espiritu.

31 Entonces los Judios, porque los cuerpos no quedasen en la cruz en el sabado, porque [entonces] era la vispera [de la Pascua,] porque era el gran dia del sabado, rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados.

32 Y vinieron los soldados, y a la verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que habia sido crucificado con el:

33 mas como vinieron a Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

34 Empero uno de los soldados le abrio el costado con una lanza, y luego salio sangre y agua.

35 Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero: y el sabe que dice verdad, para que vosotros tambien creais.

36 Porque estas cosas fueron hechas, para que se cumpliese la Escritura: Hueso no quebrantareis de el.

37 Y otra vez otra Escritura dice: Veran [a aquel] al cual traspasaron.

38 Pasadas estas cosas, rogo a Pilato Joseph de Arimathea, el cual era discipulo de Jesus, mas secreto, por miedo de los Judios, que [el] quitaria el cuerpo de Jesus: lo cual permitio Pilato. Entonces [el] vino, y quito el cuerpo de Jesus.

39 Entonces vino tambien Nicodemo, el que habia venido a Jesus de noche antes, trayendo un compuesto de mirra y de aloes, como cien libras.

40 Y tomaron el cuerpo de Jesus y envolvieronle en lienzos con especias, como es costumbre de los Judios sepultar.

41 Y en aquel lugar, donde habia sido crucificado, habia un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no habia sido puesto alguno.

42 Alli pues, por causa de la vispera [de la Pascua] de los Judios, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesus.

CAPITULO 20

1 Y EL primer [dia] de los sabados, Maria Magdalena vino de manana, siendo aun oscuro, al sepulcro, y vio la piedra quitada del sepulcro.

2 Entonces corrio, y vino a Simon Pedro, y al otro discipulo, al cual amaba

Jesus, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos donde le han puesto.

3 Y salió Pedro, y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro.

4 Y corrian los dos juntos: mas el otro discípulo corrió mas presto que Pedro, y vino primero al sepulcro.

5 Y bajándose [a mirar,] vio los lienzos puestos: mas no entro.

6 Vino pues Simón Pedro siguiéndole, y entro en el sepulcro, y vio los lienzos puestos,

7 y el sudario que había sido [puesto] sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino aparte en un lugar envuelto.

8 Entonces pues entro también el otro discípulo, que había venido primero al monumento; y vio, y creyó.

9 Porque aun no sabían la Escritura, que era menester que el resucitase de los muertos.

10 Y volvieron los discípulos a los suyos.

11 Empero María estaba llorando al sepulcro fuera, y estando llorando bajose [a mirar] el sepulcro.

12 Y vio dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

13 Y le dijeron: ¿Mujer, por que lloras? Dices: Han llevado a mi Señor, y no se donde le han puesto.

14 Y como hubo dicho esto, volvió atrás, y vio a Jesús que estaba [allí:] mas no sabía que era Jesús.

15 Dícele Jesús: ¿Mujer, por que lloras? ¿a quien buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dice: Señor, si tu le has llevado, dime donde le has puesto, y yo le llevaré.

16 Dícele Jesús: María. Volviéndose ella, dícele: Rabboni, que quiere decir, Maestro.

17 Dícele Jesús: No me toques: porque aun no he subido a mi Padre: mas ve a mis hermanos; y diles: Subo a mi Padre, y a vuestro Padre, a mi Dios, y a vuestro Dios.

18 Vino María Magdalena dando las nuevas a los discípulos: Que había visto al Señor, y estas cosas me dijo.

19 Y como fue tarde aquel día, el primero de los sábados, y las puertas estaban cerradas, donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús: y puso en medio, y les dijo: Paz tengáis.

20 Y como hubo dicho esto, mostroles las manos y el costado: entonces los discípulos se gozaron, viendo al Señor.

21 Entonces dícele otra vez: Paz tengáis: como me envió el Padre, así también yo os envío.

22 Y como hubo dicho esto, soplo, y les dijo: Tomad el Espiritu Santo:

23 a los que soltareis los pecados, les son sueltos: a los que los retuviereis, seran retenidos.

24 Empero Tomas uno de los doce, que se dice el Didimo, no estaba con ellos cuando Jesus vino.

25 Dijeronle pues los otros discipulos: Al Senor hemos visto. Y el les dijo: Si no viere en sus manos la senal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creere.

26 Y ocho dias despues estaban otra vez sus discipulos dentro, y con ellos Tomas: vino Jesus, las puertas cerradas, y se puso en medio, y dijo: Paz tengais.

27 Luego dice a Tomas: Mete tu dedo aqui, y ve mis manos; y da aca tu mano, y mete[la] en mi costado, y no seas incredulo, sino fiel.

28 Entonces Tomas respondio, y le dice: Senor mio, y Dios mio.

29 Dicele Jesus: Porque me has visto, ioh Tomas! creiste: bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

30 TAMBIEN muchas otras senales hizo Jesus en presencia de sus discipulos, que no estan escritas en este libro.

31 Estas empero son escritas, para que creais que Jesus es el Cristo, Hijo de Dios; y para que creyendo, tengais vida en su nombre.

CAPITULO 21

1 DESPUES se manifesto Jesus otra vez a sus discipulos a la mar de Tiberias: y se manifesto de esta manera:

2 Estaban juntos Simon Pedro, y Tomas, que se dice el Didimo y Nathanael, el que era de Cana de Galilea, y los [hijos] de Zebedeo, otros dos de sus discipulos.

3 Diceles Simon: A pescar voy. Dicenle: Vamos nosotros tambien contigo. Fueron, y subieron luego en un navio; y aquella noche no tomaron nada.

4 Y venida la manana, Jesus se puso a la ribera; mas los discipulos no entendieron que era Jesus.

5 Asi que diceles: ¿Mozos, teneis algo de comer? Respondieronle: No.

6 Y el les dice: Echad la red a la mano derecha del navio, y hallareis. Entonces echaron, y no la podian en ninguna manera sacar, por la multitud de los peces.

7 Dijo entonces aquel discipulo, al cual amaba Jesus, a Pedro: El Senor es. Entonces Simon Pedro, como oyo que era el Senor, cinose la ropa, porque estaba desnudo, y echose a la mar.

8 Y los otros discipulos vinieron con el navio (porque no estaban lejos de

tierra, sino como doscientos codos), trayendo la red de peces.

9 Y como descendieron a tierra, vieron ascuas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.

10 Diceles Jesus: Traed de los peces que tomasteis ahora.

11 Subio Simon Pedro, y trajo la red a tierra, llena de grandes peces, ciento y cincuenta y tres: y siendo tantos, la red no se rompio.

12 Diceles Jesus: Venid, comed. Y ninguno de los discipulos le osaba preguntar: ¿Tu, quien eres? sabiendo que era el Señor.

13 Asi que viene Jesus, y toma el pan, y dales, y asimismo del pez.

14 Esta [era] ya la tercera vez que Jesus se manifesto a sus discipulos, habiendo resucitado de los muertos.

15 Pues como hubieron comido, Jesus dijo a Simon Pedro: ¿Simon, [hijo] de Jonas, me amas mas que estos? Dicele: Si, Señor: tu sabes que te amo. Dicele: Apacienta mis corderos.

16 Vuelvele a decir la segunda vez: ¿Simon, [hijo] de Jonas, me amas? Respondele: Si, Señor: tu sabes que te amo. Dicele: Apacienta mis ovejas.

17 Dicele la tercera vez: ¿Simon, [hijo] de Jonas, me amas? Entristeciose Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Y le dice: Señor, tu sabes todas las cosas: tu sabes que te amo. Dicele Jesus: Apacienta mis ovejas:

18 de cierto, de cierto te digo, [que] cuando eras mas mozo, te cenias, e ibas donde querias: mas cuando ya fueres viejo, extenderas tus manos, y te cenira otro, y te pasara donde no querrias.

19 Y esto dijo, dando a entender con que muerte habia de glorificar a Dios. Y dicho esto, dicele: Sigüeme.

20 Vuelto Pedro, ve a aquel discipulo, al cual amaba Jesus que seguia, el que tambien se habia recostado a su pecho en la cena, y [le] habia dicho: Señor, quien es el que te ha de entregar?

21 Asi que, como Pedro vio a este, dice a Jesus: ¿Señor, y este que?

22 Dicele Jesus: Si quiero que el quede hasta que [yo] venga, ¿que [se te da] a ti? sigüeme tu.

23 Salio pues este dicho entre los hermanos, que aquel discipulo no habia de morir: y Jesus no le dijo: No morira; sino: Si quiero que el quede hasta que [yo] venga, ¿que a ti?

24 ESTE es aquel discipulo que da testimonio de estas cosas, y escribio estas cosas, y sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Y hay tambien otras muchas cosas que hizo Jesus, que si se escribiesen cada una por si, ni aun en el mundo pienso que cabrian los libros que se habrian de escribir. Amen.

LOS

ACTOS DE LOS APOSTOLES.

CAPITULO 1

1 HEMOS hablado primero, ioh Teofilo! de todas las cosas que Jesus comenzo a hacer, y a enseñar,

2 hasta el dia que, habiendo dado mandamientos por Espiritu Santo a los apóstoles que escogio, fue recibido arriba:

3 a los cuales, despues de haber padecido, se presento vivo en muchas pruebas, apareciendoles por cuarenta dias, y hablandoles del reino de Dios.

4 Y juntandolos, les mando, que no se fuesen de Jerusalem, mas que esperasen la promesa del Padre, que oisteis, [dice,] de mi.

5 Porque Juan a la verdad bautizo en agua, mas vosotros sereis bautizados en Espiritu Santo no muchos dias despues de estos.

6 Entonces los que se habian juntado le preguntaron, diciendo: ¿Senor, restituiras el reino a Israel en este tiempo?

7 Y les dijo: No es vuestro saber los tiempos, o las sazones que el Padre puso en su sola potestad:

8 mas recibireis la virtud del Espiritu Santo que vendra sobre vosotros, y me sereis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo ultimo de la tierra.

9 Y habiendo dicho estas cosas, viendole ellos, fue alzado, y una nube le recubrio, y le quito de sus ojos.

10 Y estando [ellos] con los ojos puestos en el cielo entre tanto que el iba, he aqui, dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos;

11 los cuales tambien les dijeron: Varones Galileos, ¿que estais mirando al cielo? este Jesus que ha sido tomado arriba de vosotros al cielo, asi vendra, como le habeis visto ir al cielo.

12 Entonces se volvieron a Jerusalem del monte que se llama el Olivar, el cual esta cerca de Jerusalem, camino de un sabado.

13 Y entrados, subieron al cenadero, donde estaban Pedro y Jacobo, Juan y Andres, Felipe y Tomas, Bartolome y Mateo, Jacobo, [hijo] de Alfeo, y Simon el Zeloso, y Judas [hermano] de Jacobo.

14 Todos estos perseveraban unanimes en oracion y ruego con las mujeres, y con Maria la madre de Jesus, y con sus hermanos.

15 Y EN aquellos dias Pedro, levantandose en medio de los discipulos, dijo: (y era la compania junta como de ciento y veinte por nombre:)

16 Varones, hermanos, convino que se cumpliese esta escritura, la cual dijo antes el Espiritu Santo por la boca de David, de Judas, que fue el guia de

los que prendieron a Jesus;

17 el cual era contado con nosotros, y tenia suerte en este ministerio.

18 Este pues adquirio el campo del salario de iniquidad, y colgandose revento por medio, y todas sus entranas se derramaron.

19 Y fue notorio a todos los moradores de Jerusalem, de tal manera que aquel campo sea llamado en su propia lengua Haceldama, que es, Campo de Sangre.

20 Porque esta escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitacion, y no haya quien more en ella. Tambien: Tome otro su obispado.

21 Conviene, pues, que de estos varones, que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Senor Jesus entro y salio entre nosotros,

22 comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el dia que fue tomado arriba de [entre] nosotros, uno sea hecho testigo con nosotros de su resurreccion.

23 Y senalaron a dos, a Joseph, que se llama Barsabas, que tiene por sobrenombre el Justo, y a Matias.

24 Y orando, dijeron: Tu, Senor, que conoces los corazones de todos, muestra cual escoges de estos dos,

25 para que tome la suerte de este ministerio, y del apostolado, del cual rebelo Judas, por irse a su lugar.

26 Y les pusieron las suertes; y cayo la suerte sobre Matias; y fue contado con los once apóstoles.

CAPITULO 2

1 COMO se cumplieron los dias de las siete semanas, estaban todos unanimes juntos.

2 Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehemente que venia [con impetu,] el cual lleno toda la casa donde estaban sentados.

3 Y les aparecieron [unas] lenguas repartidas como de fuego, que se asento sobre cada uno de ellos.

4 Y fueron todos llenos de Espiritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espiritu Santo les daba que hablasen.

5 (Moraban entonces en Jerusalem Judios, varones religiosos de todas las naciones que [están] debajo del cielo.)

6 Y hecho este estruendo, se junto la multitud: y estaban confusos, porque cada uno les oia hablar su propia lengua.

7 Y estaban todos atonitos y maravillados, diciendo los unos a los otros: Veis, ¿no son Galileos todos estos que hablan?

8 ¿como, pues, los oimos nosotros [hablar] cada uno en su lengua en que somos nacidos?

9 Partos, y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, y en Capadocia, en el Ponto, y en Asia,

10 en Frigia y en Panfilia, en Egipto, y en las partes de Africa que estan de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, y Judios, y convertidos,

11 Cretenses, y Arabes: los oimos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

12 Y estaban todos atonitos y maravillados, diciendo los unos a los otros: ?Que quiere ser esto?

13 Mas otros burlandose, decian: Que estan [estos] llenos de mosto.

14 Entonces Pedro poniendose en pie con los once, alzo su voz, y les hablo, diciendo: Varones Judios, y todos los que habitais en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras:

15 porque estos no estan borrachos, como vosotros pensais, siendo la hora de las tres del dia.

16 Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel:

17 Y sera en los postreros dias, (dice Dios,) derramare de mi Espiritu sobre toda carne; y vuestros hijos, y vuestras hijas profetizaran, y vuestros mancebos veran visiones, y vuestros viejos sonaran suenos:

18 y de cierto sobre mis siervos, y sobre mis criadas en aquellos dias derramare de mi Espiritu; y profetizaran:

19 y dare prodigios arriba en el cielo, y senales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo:

20 el sol se vovera en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el dia del Senor grande y manifiesto:

21 y sera, que todo aquel que invocare el nombre del Senor, sera salvo.

22 Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesus Nazareno, varon aprobado de Dios entre vosotros en maravillas, y prodigios, y senales que Dios hizo por el en medio de vosotros, como tambien vosotros sabeis:

23 este, por determinado consejo y providencia de Dios entregado, tomando[le vosotros,] le matasteis con manos inicuas, crucificandole.

24 Al cual Dios levanto, sueltos los dolores de la muerte; por cuanto era imposible ser detenido de ella.

25 Porque David dice de el: Veia al Senor siempre delante de mi: porque le tengo a la diestra, no sere removido:

26 por lo cual mi corazon se alegro, y mi lengua se gozo, y aun mi carne descansara en esperanza:

27 que no dejaras mi alma en el infierno, ni daras a tu Santo que vea corrupcion:

28 me hiciste notorios los caminos de la vida: me llenaras de gozo con tu presencia.

29 Varones, hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murio, y fue sepultado, y su sepulcro esta con nosotros hasta el dia de hoy.

30 Asi que siendo profeta, y sabiendo que con juramento le habia Dios jurado, que del fruto de su lomo cuanto a la carne, le levantaria el Cristo, que se asentaria sobre su silla:

31 viendolo antes, hablo de la resurreccion del Cristo, que su alma no haya sido dejada en el infierno, ni su carne haya visto corrupcion.

32 A este Jesus resucito Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33 Asi que levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espiritu Santo, ha derramado esto que vosotros ahora veis y ois.

34 Porque David no subio a los cielos: empero el dice: Dijo el Senor a mi Senor, Asientate a mi diestra,

35 hasta que ponga tus enemigos [por] estrado de tus pies.

36 Sepa pues certisimamente toda la casa de Israel, que a este ha hecho Dios el Senor y el Cristo, a este Jesus que vosotros crucificasteis.

37 Entonces oidas estas cosas, fueron compungidos de corazon, y dijeron a Pedro, y a los otros apóstoles: Varones, hermanos, ¿que haremos?

38 Y Pedro les dice: Haced penitencia,* y bauticese cada uno de vosotros en el nombre de Jesu Cristo para perdon de los pecados; y recibireis el don del Espiritu Santo: {* Arrepentios, o, endmendaos.}

39 porque a vosotros es [hecha] la promesa, y a vuestros hijos, y a todos los que estan lejos: a cuales quiera que el Senor nuestro Dios llamare.

40 Y con otras muchas palabras testificaba, y [los] exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generacion.

41 Asi que los que recibieron su palabra fueron bautizados: y fueron anadidas [a la Iglesia] aquel dia como tres mil personas.

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.

43 Y toda persona tenia temor: y muchas maravillas y senales eran hechas por los apóstoles.

44 Y todos los que creian estaban juntos; y tenian todas las cosas comunes.

45 Y vendian las posesiones y las haciendas, y las repartian a todos, como cada uno habia menester.

46 Y perseverando unanimes cada dia en el templo, y partiendo el pan en las casas, comian juntos con alegria y con sencillez de corazon,

47 alabando a Dios, y teniendo gracia acerca de todo el pueblo. Y el Senor anadia cada dia a la Iglesia los que habian de ser salvos.

CAPITULO 3

- 1 PEDRO y Juan subian juntos al templo a la hora de la oracion de las nueve.
- 2 Y un varon, que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponian cada día a la puerta del templo, que se dice la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.
- 3 Este como vio a Pedro y a Juan que comenzaban a entrar en el templo, [les] rogaba para haber limosna.
- 4 Y Pedro con Juan poniendo los ojos en el, dijo: Mira a nosotros.
- 5 Entonces el estuvo atento a ellos, esperando recibir de ellos algo.
- 6 Y Pedro dijo: Ni tengo plata ni oro: mas lo que tengo, eso te doy: en el nombre de Jesu Cristo, el Nazareno, levántate, y anda.
- 7 Y tomándole por la mano derecha, le levanto: y luego fueron afirmados sus pies y tobillos.
- 8 Y saltando, se puso en pie, y anduvo, y entro con ellos en el templo, andando y saltando, y alabando a Dios.
- 9 Y todo el pueblo le vio andar, y alabar a Dios.
- 10 Y le conocian, que el era el que se sentaba a la limosna a la puerta del templo, la Hermosa: y fueron llenos de miedo y de espanto de lo que le habia acontecido.
- 11 Y teniendo a Pedro y a Juan el cojo que habia sido sanado, todo el pueblo concurrió a ellos al portal que se llama de Salomon atonitos.
- 12 Lo cual viendo Pedro, respondió al pueblo: Varones Israelitas, ¿por que os maravillais de esto? ¿o por que poneis los ojos en nosotros como si con nuestra virtud o piedad hubiesemos hecho andar a este?
- 13 El Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesus, al cual vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando el que habia de ser suelto.
- 14 Mas vosotros al Santo y al Justo negasteis, y pedisteis que se os diese un hombre homicida;
- 15 y matasteis al Autor de la vida, al cual Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.
- 16 Y en la fe de su nombre, a este que vosotros veis y conoceis, ha confirmado su nombre: y la fe que por el [es], ha dado a este esta sanidad en presencia de todos vosotros.
- 17 Mas ahora, hermanos, [yo] se que por ignorancia [lo] habeis hecho, como tambien vuestros principes.
- 18 Empero Dios lo que habia antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo habia de padecer, asi lo ha cumplido.
- 19 Asi que arrepentios, y convertios, para que sean raídos vuestros pecados: pues que los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor son venidos:

20 el cual os ha enviado a Jesus el Cristo, que os ha sido antes anunciado:

21 al cual cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas: del cual hablo Dios por boca de todos sus profetas que han sido desde el siglo.

22 Porque Moises dijo a los padres: El Senor vuestro Dios os levantara profeta de vuestros hermanos, como yo: a el oireis, [haciendo] conforme a todas las cosas que os hablare:

23 y sera, [que] cualquiera alma que no oyere a aquel profeta, sera desarraigada del pueblo.

24 Y todos los profetas desde Samuel, y en adelante, todos los que han hablado, han denunciado estos dias.

25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del concierto que Dios concerto con nuestros padres, diciendo a Abraham: Y en tu simiente seran benditas todas las familias de la tierra.

26 A vosotros primeramente Dios, levantando a su Hijo Jesus, le envio que os bendijese, para que cada uno se convierta de su maldad.

CAPITULO 4

1 Y HABLANDO ellos al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Saduceos,

2 pesandoles de que ensenasen el pueblo, y anunciasen en el nombre de Jesus la resurreccion de los muertos.

3 Y les echaron mano, y los pusieron en la carcel hasta el dia siguiente: porque era ya tarde.

4 Mas muchos de los que habian oido el sermon creyeron: y fue hecho el numero de los varones, como cinco mil.

5 Y acontecio el dia siguiente, que los principes de ellos se juntaron, y los ancianos, y los escribas, en Jerusalem;

6 y Annas, principe de los sacerdotes, y Caifas, y Juan, y Alejandro, y todos los que eran del linaje sacerdotal;

7 y haciendolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con que potestad, o en que nombre habeis hecho vosotros esto?

8 Entonces Pedro, lleno de Espiritu Santo, les dijo: Principes del pueblo, y ancianos de Israel:

9 pues que somos hay demandados acerca del beneficio [hecho] a un hombre enfermo, [es a saber,] de que manera este haya sido sanado;

10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesu Cristo, el Nazareno, el que vosotros crucificasteis, y Dios le resucito de los muertos, en esto este esta en vuestra presencia sano:

11 este es la piedra reprobada de vosotros los edificadores, la cual es puesta por cabeza de esquina:

12 y en ningun otro hay salud: porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

13 Entonces viendo la constancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras e idiotas, se maravillaban; y los conocian que habian estado con Jesus.

14 Y viendo al hombre que habia sido sanado, que estaba con ellos, no podian decir nada en contra.

15 Mas les mandaron que se saliesen fuera del concilio; y conferian entre si,

16 diciendo: ¿Que hemos de hacer a estos hombres? porque cierto senal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalem, y no lo podemos negar.

17 Todavia, porque no se divulgue mas por el pueblo, amenacemosles que no hablen de aqui adelante a hombre ninguno en este nombre.

18 Y llamandolos les denunciaron que en ninguna manera hablasen, ni ensenasen en el nombre de Jesus.

19 Entonces Pedro y Juan respondiendo, les dijeron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios:

20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oido.

21 Ellos entonces no hallando en que castigarlos, los enviaron amenazandoles, por causa del pueblo: porque todos glorificaban a Dios de lo que habia sido hecho.

22 Porque el hombre en quien habia sido hecho este milagro de sanidad, era de mas de cuarenta anos.

23 Sultos [ellos,] vinieron a los suyos, y contaron lo que los principes de los sacerdotes, y los ancianos les habian dicho.

24 los cuales habiendolo oido, alzaron unanimes la voz a Dios, y dijeron: Senor, tu eres el Dios, que hiciste el cielo y la tierra, la mar, y todas las cosas que en ellas estan:

25 que en Espiritu Santo por la boca de David tu siervo dijiste: ¿Por que han bramado las gentes, y los pueblos han pensado cosas vanas?

26 asistieron los reyes de la tierra, y los principes se juntaron en uno contra el Senor, y contra su Cristo.

27 Porque verdaderamente se juntaron en esta ciudad contra tu Santo Hijo Jesus, al cual ungiste, Herodes, y Poncio Pilato, con los Gentiles, y los pueblos de Israel,

28 para hacer lo que tu mano y tu consejo antes habian determinado que habia de ser hecho.

29 Y ahora, Senor, pon los ojos en sus amenazas, y da a tus siervos que con

toda confianza hablen tu palabra:

30 que extiendas tu mano a que sanidades, y milagros, y prodigios sean hechos por el nombre de tu Santo Hijo Jesus.

31 Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados temblo: y todos fueron llenos de Espiritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza.

32 Y DE la multitud de los que habian creido era un corazon y un alma; y ninguno decia ser suyo algo de lo que poseian, mas todas las cosas les eran comunes.

33 Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesus con gran esfuerzo: y gran gracia era en todos ellos.

34 Que ningún necesitado había entre ellos: porque todos los que poseían heredades o casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido,

35 y le depositaban a los pies de los apóstoles, y era repartido a cada uno como tenía la necesidad.

36 Entonces José, que fue llamado de los apóstoles por sobrenombre Barnabás, que declarado es, hijo de consolación, Levita, natural de Chipre,

37 como tuviese una heredad, la vendió, y trajo el precio, y le depositó a los pies de los apóstoles.

CAPITULO 5

1 UN varón llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión,

2 y defraudó del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo una parte, la depositó a los pies de los apóstoles.

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué lleno Satanás tu corazón a que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio de la heredad?

4 quedándose, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu potestad? ¿por qué pusiste esto en tu corazón? no has mentido a los hombres, sino a Dios.

5 Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó, y espiró. Y fue hecho un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los mancebos, le tomaron: y sacándole, le sepultaron.

7 Y pasado espacio como de tres horas, también su mujer entró, no sabiendo lo que había acontecido.

8 Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué os concertasteis para tentar al Espíritu del Señor? he aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido: y te sacarán a [sepultar.]

10 Y luego cayo a los pies de el, y espiro: y entrados los mancebos, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido.

11 Y fue hecho un gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas.

12 Y POR las manos de los apóstoles eran hechos muchos milagros y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el portal de Salomón.

13 Y de los otros, ninguno se osaba juntar con ellos: con todo eso el pueblo los alababa grandemente.

14 Y los que creían en el Señor se aumentaban más, así de varones como de mujeres.

15 Tanto, que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, a lo menos su sombra tocara a alguno de ellos.

16 Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud a Jerusalén, trayendo enfermos, y atormentados de espíritus inmundos: los cuales todos eran curados.

17 ENTONCES levantándose el príncipe de los sacerdotes, y todos los que estaban con él, que es la herejía de los Saduceos, fueron llenos de zelo.

18 Y echaron mano a los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.

19 Mas el ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo:

20 Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las cosas de esta vida.

21 [Ellos] entonces, como oyeron, entraron por la mañana en el templo, y enseñaban. Viniendo pues el príncipe de los sacerdotes, y los que eran con él, convocaron el concilio, y a todos los ancianos de los hijos de Israel; y enviaron a la cárcel, para que fuesen traídos.

22 Y como vinieron los servidores no los hallaron en la cárcel, y vueltos, dieron aviso,

23 diciendo: Cierta la cárcel hallamos cerrada con toda diligencia, y los guardas que estaban delante de las puertas: mas como abrimos, a nadie hallamos dentro.

24 Entonces como oyeron estas palabras el pontífice, y el magistrado del templo, y los príncipes de los sacerdotes, dudaban que sería hecho de ellos.

25 Y viniendo uno, les aviso: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

26 Entonces el magistrado fue con los servidores, y los trajo sin violencia, porque tenían miedo del pueblo, de ser apedreados.

27 Y como los trajeron, los presentaron en el concilio: entonces el príncipe de los sacerdotes les preguntó,

28 diciendo: ¿No os denunciáis denunciando, que no enseñéis en este

nombre? y he aqui, habeis llenado a Jerusalem de vuestra doctrina, ?y quereis echar sobre nosotros la sangre de este hombre?

29 Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Obedecer es menester a Dios mas que a los hombres.

30 El Dios de nuestros padres levanto a Jesus, al cual vosotros matasteis colgandole en el madero:

31 a este enaltecio Dios con su diestra por Principe y Salvador, para dar a Israel penitencia y remision de pecados:

32 y nosotros le somos testigos de estas cosas, y tambien el Espiritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le han obedecido.

33 Ellos oyendo [esto] reganaban, y consultaban de matarlos.

34 Entonces levantandose en el concilio un Fariseo, llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerable a todo el pueblo, mando que sacasen fuera un poco a los apóstoles,

35 y les dijo: Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos hombres en lo que habeis de hacer.

36 Porque antes de estos dias fue un Teudas, diciendo que era alguien; al cual se allegaron un numero de varones, como cuatrocientos, el cual fue matado: y todos los que le creyeron, fueron disipados, y vueltos en nada.

37 Despues de este fue Judas el Galileo en los dias del empadronamiento; y llevo mucho pueblo tras si: perrecio tambien aquel, y todos los que consintieron con el, fueron derramados.

38 Y ahora os digo, dejaos de estos hombres, y dejadlos: porque si este consejo, o esta obra, es de los hombres, se desvanecera.

39 Mas si es de Dios, no la podreis deshacer: porque no parezca que quereis repugnar a Dios.

40 Y consintieron con el: y llamando a los apóstoles, habiendolos azotado, les denunciaron que no hablasen en el nombre de Jesus, y los soltaron.

41 Mas ellos iban gozosos de delante del concilio, de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el nombre de Jesus.

42 Y todos los dias no cesaban en el templo, y por las casas, ensenando, y predicando el evangelio de Jesu Cristo.

CAPITULO 6

1 EN aquellos dias, creciendo el numero de los discipulos, hubo murmuracion de los Griegos contra los Hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano.

2 Asi que los doce, convocada la multitud de los discipulos, dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos a las mesas:

3 considerad pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio,

lentos de Espiritu Santo y de sabiduria, los cuales pongamos en esta obra:

4 y nosotros instaremos en la oracion, y en el ministerio de la palabra.

5 Y plugo este parecer a toda la multitud; y eligieron a Estevan, varon lleno de fe y de Espiritu Santo, y a Felipe, y a Procoro, y a Nicanor, y a Timon, y a Parmenas, y a Nicolas extranjero de Antioquia.

6 A estos presentaron en presencia de los apóstoles: los cuales orando les pusieron las manos encima.

7 De manera que la palabra del Señor crecia; y el numero de los discipulos se multiplicaba mucho en Jerusalem: mucha compania de los sacerdotes tambien obedecia a la fe.

8 EMPERO Estevan, lleno de fe y de potencia, hacia prodigios y milagros grandes en el pueblo.

9 Levantarons entonces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos, y Cireneos, y Alejandrinos, y de los que eran de Cilicia, y de Asia, disputando con Estevan.

10 Mas no podian resistir a la sabiduria, y al Espiritu con que hablaba.

11 Entonces sobornaron a unos que dijesen que le habian oido hablar palabras blasfemas contra Moises y Dios.

12 Y conmovieron al pueblo, y a los ancianos, y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

13 Y pusieron testigos falsos que dijesen: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra el lugar santo y la ley:

14 porque le hemos oido decir: Que este Jesus Nazareno destruiria este lugar, y mudara las tradiciones que nos dio Moises.

15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los ojos en el, vieron su rostro como el rostro de un angel.

CAPITULO 7

1 EL principe de los sacerdotes dijo entonces: ¿Es esto asi?

2 Y el dijo: Varones, hermanos, y padres, oid. El Dios de gloria aparecio a nuestro padre Abraham estando en Mesopotamia, antes que morase en Charan,

3 y le dijo: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven a la tierra que te mostrare.

4 Entonces salio de la tierra de los Chaldeos, y habito en Charan: y de alli, muerto su padre, le traspaso a esta tierra, en la cual vosotros habitais ahora.

5 Y no le dio posesion en ella, ni aun una pisada de un pie: mas le prometio que se la daria en posesion, y a su simiente despues de el, no teniendo [aun] hijo.

6 Y le hablo Dios asi: Que su simiente seria extranjera en tierra ajena, y que los sujetarian en servidumbre, y que los maltratarian, por cuatrocientos anos:

7 mas a la nacion a quien seran siervos, yo [la] juzgare, dijo Dios: y despues de esto saldran, y me serviran en este lugar.

8 Y le dio el concierto de la circuncision: y asi engendro a Isaac, y le circuncido al octavo dia: e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.

9 Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron a Joseph para Egipto: mas Dios era con el;

10 y le libro de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduria en la presencia de Pharaon, rey de Egipto, el cual le puso por gobernador sobre Egipto, y sobre toda su casa.

11 Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Chanaan, y grande tribulacion: y nuestros padres no hallaban alimentos.

12 Y como oyese Jacob que habia trigo en Egipto, envio a nuestros padres la primera vez.

13 Y en la segunda, Joseph fue conocido de sus hermanos, y fue sabido de Pharaon el linaje de Joseph.

14 Y enviando Joseph, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en setenta y cinco personas.

15 Asi descendio Jacob en Egipto, donde murio el, y nuestros padres,

16 los cuales fueron traspasados a Sichem, y fueron puestos en el sepulcro que compro Abraham a precio de dinero de los hijos de Hemor, [hijo] de Sichem.

17 Mas como se acerco el tiempo de la promesa la cual Dios habia jurado a Abraham, crecio el pueblo, y se multiplico en Egipto,

18 hasta que se levanto otro rey, que no conocia a Joseph.

19 Este, usando de astucia con nuestro linaje, maltrato a nuestros padres, que pusiesen a peligro [de muerte] sus ninos, para que cesase la generacion.

20 En aquel mismo tiempo nacio Moises, y fue agradable a Dios: y fue criado tres meses en casa de su padre.

21 Mas siendo puesto al peligro, la hija de Pharaon le tomo, y le crio por su hijo.

22 Y fue ensenado Moises en toda la sabiduria de los Egipcios: y era poderoso en sus dichos y hechos.

23 Y como se le cumplio el tiempo de cuarenta anos, le vino en voluntad de visitar a sus hermanos los hijos de Israel.

24 Y como vio a uno que era injuriado, le defendio, e hiriendo al Egipcio, vengo al injuriado.

25 Pero el pensaba que sus hermanos entendian, que Dios les habia de dar

salud por su mano: mas ellos no lo hablan entendido.

26 Y el dia siguiente riniendo ellos, se les mostro, y los metia en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por que os injuriais los unos a los otros?

27 Entonces el que injuriaba a su projimo, le rempujo, diciendo: ¿Quien te ha puesto [a ti] por principe y juez sobre nosotros?

28 ¿quieres tu matarme, como mataste ayer al Egipcio?

29 A esta palabra Moises huyo: y se hizo extranjero en tierra de Madian, donde engendro dos hijos.

30 Y cumplidos cuarenta anos, el angel del Senor le aparecio en el desierto del monte de Sinai, en fuego de llama de un zarzal.

31 Entonces Moises mirando, fue maravillado de la vision: y llegando para considerar, fue hecha a el voz del Senor:

32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob: mas Moises temeroso no osaba mirar.

33 Y le dijo el Senor: Quita los zapatos de tus pies, porque el lugar en que estas tierra santa es:

34 he visto, he visto la afliccion de mi pueblo que esta en Egipto, y el gemido de ellos he oido, y he descendido para librarlos: ahora pues ven, te enviare a Egipto.

35 A este Moises, al cual habian rehusado, diciendo: ¿Quien te ha puesto por principe y juez? a este envio Dios por principe y redentor con la mano del angel que le aparecio en el zarzal.

36 Este los saco, haciendo prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta anos.

37 Este es el Moises, el cual dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantara el Senor Dios vuestro, de vuestros hermanos, como yo; a el oireis.

38 Este es el que estuvo en la congregacion en el desierto con el angel que le hablaba en el monte de Sinai, y con nuestros padres: y recibio las palabras de vida para darnos.

39 Al cual nuestros padres no quisieron obedecer: antes le desecharon; y se apartaron de corazon a Egipto,

40 diciendo a Aaron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros: porque a este Moises, que nos saco de tierra de Egipto, no sabemos que le ha acontecido.

41 Y entonces hicieron el becerro, y ofrecieron sacrificio al idolo, y en las obras de sus manos se holgaron.

42 Mas Dios se aparto, y los entrego que sirviesen al ejercito del cielo, como esta escrito en el libro de los profetas: ¿Me ofrecisteis victimas y sacrificios en el desierto por cuarenta anos, casa de Israel?

43 antes trajisteis el tabernaculo de Moloch, y la estrella de vuestro dios Remphan, figuras que os hicisteis para adorarlas: os trasportare pues de ese

cabo de Babilonia.

44 Tuvieron nuestros padres el tabernaculo del testimonio en el desierto, como les ordeno Dios, hablando a Moises, que le hiciese segun la forma que habia visto.

45 El cual recibido, metieron tambien nuestros padres con Josue en la posesion de los Gentiles, que Dios echo de la presencia de nuestros padres, hasta los dias de David.

46 El cual hallo gracia delante de Dios, y pidio de hallar tabernaculo al Dios de Jacob.

47 Y Salomon le edifico casa.

48 Mas el Altisimo no habita en templos hechos de mano, como el profeta dice:

49 El cielo es mi trono; y la tierra el estrado de mis pies: ¿que casa me edificareis? dice el Senor: ¿o cual es el lugar de mi reposo?

50 ¿no hizo mi mano todas estas cosas?

51 Duros de cerviz, e incircuncisos de corazon y de oidos: vosotros resistis siempre al Espiritu Santo; como vuestros padres [asi] tambien vosotros.

52 ¿A cual de los profetas no persiguieron nuestros padres? y mataron a los que antes denunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habeis sido entregadores y matadores:

53 que recibisteis la ley por disposicion de angeles, y no la guardasteis.

54 Y oyendo estas cosas reganaban de sus corazones, y crujian los dientes contra el.

55 Mas el estando lleno de Espiritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesus que estaba a la diestra de Dios,

56 y dice: He aqui, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que esta a la diestra de Dios.

57 Entonces [ellos] dando grandes voces, taparon sus orejas; y arremetieron unanimes contra el.

58 Y echandole fuera de la ciudad le apedreaban: y los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un mancebo que se llamaba Saulo.

59 Y apedrearon a Estevan, invocando el, y diciendo: Senor Jesus, recibe mi espiritu.

60 Y puesto de rodillas, clamo a gran voz: Senor, no les pongas este pecado. Y habiendo dicho esto, durmio en el Senor.

CAPITULO 8

1 Y SAULO consentia en su muerte. Y en aquel dia fue hecha una grande persecucion en la Iglesia que estaba en Jerusalem; y todos fueron esparcidos

por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

2 Y cuidaron de Estevan [algunos] varones pios, e hicieron gran llanto sobre el.

3 Entonces Saulo asolaba la Iglesia, entrando por las casas: y trayendo varones y mujeres, los entregaba en la cárcel.

4 Mas los que eran esparcidos, pasaban [por la tierra] anunciando la palabra del Evangelio.

5 ENTONCES Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

6 Y las compañías escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.

7 Porque muchos espíritus inmundos salían de los que los tenían, dando grandes voces: y muchos paralíticos, y cojos eran sanados.

8 Así que había gran gozo en aquella ciudad.

9 Entonces [había] un varón llamado Simón, el cual había sido antes mágico en aquella ciudad, y había engañado la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande.

10 Al cual oían todos atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es virtud de Dios, la grande.

11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había entontecido mucho tiempo.

12 Mas como creyeron a Felipe, que les anunciaba el evangelio del reino de Dios, y el nombre de Jesu Cristo, se bautizaban, varones y mujeres.

13 Simón entonces, creyó también: y bautizándose, se llegó a Felipe: y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.

14 Oyendo pues los apóstoles, que estaban en Jerusalén, que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan.

15 los cuales venidos, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo:

16 porque aun no había descendido en alguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.

17 Entonces les pusieron las manos encima, y recibieron el Espíritu Santo.

18 Y como vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les presentó dineros,

19 diciendo: Dadme también a mí esta potestad: que a cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo.

20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gana por dinero:

21 no tienes tu parte ni suerte en este negocio: porque tu corazón no es

recto delante de Dios:

22 arrepientete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te será perdonado este pensamiento de tu corazón:

23 porque en hiel de amargura, y en prisión de maldad veo que estás.

24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, que ninguna cosa de estas, que habéis dicho, venga sobre mí.

25 Y ellos habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas tierras de los Samaritanos anunciaban el Evangelio.

26 EMPERO el ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate, y ve hacia el mediodía, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza: la cual es desierta.

27 Él entonces se levantó, y fue: y he aquí un etíope, eunuco, gobernador de Candaces, reina de los etíopes, el cual era [puesto] sobre todos sus tesoros, y había venido a adorar a Jerusalén,

28 se volvía, sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías.

29 Y el Espíritu dijo a Felipe: Llegate, y júntate a este carro.

30 Y acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías; y dijo: ¿Mas entiendes lo que lees?

31 Y él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese, y se sentase con él.

32 Y el lugar de la Escritura que leía, era este: Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que le trasquila, así no abrió su boca:

33 en su humillación su juicio fue quitado: mas su generación, ¿quién la contará? porque es quitada de la tierra su vida.

34 Y respondiendo el eunuco a Felipe, dijo: Ruegote, ¿de quién el profeta dice esto? ¿de sí, o de otro alguno?

35 Entonces Felipe, abriendo su boca y comenzando de esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

36 Y yendo por el camino, vinieron a una agua; y le dijo el eunuco: He aquí agua, ¿que impide que yo no sea bautizado?

37 Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo [él,] dijo: Creo que Jesús Cristo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carro: y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco: y le bautizó.

39 Y como subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y no le vio más el eunuco: y se fue su camino gozoso.

40 Felipe empero se halló en Azoto: y pasando anunciaba el Evangelio en todas las ciudades hasta que vino a Cesarea.

CAPITULO 9

1 Y SAULO, aun resoplado amenazas y muerte contra los discipulos del Senor, vino al principe de los sacerdotes,

2 y demando de el cartas para Damasco a las sinagogas, para que si hallase algunos varones, o mujeres de esta secta, los trajese presos a Jerusalem.

3 Y yendo por el camino, acontecio que llegando cerca de Damasco, subitamente le cerco un resplandor de luz del cielo.

4 Y cayendo en tierra, oyo una voz que le decia: Saulo, Saulo, ¿por que me persigues?

5 Y [el] dijo: ¿Quien eres, Senor? Y el Senor dijo: Yo soy Jesus a quien tu persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijon.

6 El temblando y temeroso, dijo: Senor, ¿que quieres que haga? Y el Senor le [dice:] Levantate, y entra en la ciudad; y te se dira lo que te conviene hacer.

7 Y los varones que iban con Saulo, se pararon atonitos, oyendo a la verdad la voz, mas no viendo a nadie.

8 Entonces Saulo se levanto de tierra, y abriendo los ojos no veia a nadie: asi que llevandole por la mano, le metieron en Damasco,

9 donde estuvo tres dias sin ver; y no comio, ni bebio.

10 Habia entonces un discipulo en Damasco, llamado Ananias, al cual el Senor dijo en vision: Ananias. Y el respondio: He aqui estoy, Senor.

11 Y el Senor le [dijo:] Levantate, y ve a la calle que se llama la Derecha, y busca en casa de Judas a Saulo, llamado el de Tarso: porque he aqui el ora:

12 y ha visto en vision un varon llamado Ananias, que entra, y le pone la mano encima para que reciba la vista.

13 Entonces Ananias respondio: Senor, he oido a muchos de este varon, cuantos males ha hecho a tus santos en Jerusalem,

14 y aun aqui tiene facultad de los principes de los sacerdotes de prender a todos los que invocan tu nombre.

15 Y le dijo el Senor: Ve; porque instrumento escogido me es este para que lleve mi nombre en presencia de gentes, y de reyes, y de los hijos de Israel;

16 porque yo le mostrare cuanto le sea menester que padezca por mi nombre.

17 Ananias entonces fue, y entro en la casa: y poniendole las manos encima, dijo: Saulo, hermano, el Senor Jesus, que te aparecio en el camino por donde venias, me ha enviado para que recibas la vista, y seas lleno de Espiritu Santo.

18 Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibio luego la vista: y levantandose fue bautizado.

19 Y como comio, fue confortado. Y estuvo Saulo con los discipulos que estaban en Damasco, por algunos dias.

20 Y luego [entrando] en las sinagogas predicaba a Cristo, que este era el Hijo de Dios.

21 Y todos los que le oian estaban atonitos, y decian: ¿No es este el que asolaba en Jerusalem a los que invocaban este nombre: y a eso vino aca para llevarlos presos a los principes de los sacerdotes?

22 Empero Saulo mucho mas se esforzaba, y confundia a los Judios que moraban en Damasco, afirmando que este es el Cristo.

23 Y como pasaron muchos dias, hicieron consejo en uno los Judios de matarle.

24 Mas las asechanzas de ellos fueron entendidas de Saulo: empero [ellos] guardaban las puertas de dia y de noche, para matarle.

25 Entonces los discipulos, tomandole de noche, le bajaron por el muro metido en una espuerta.

26 Y como Saulo vino a Jerusalem, tentaba de juntarse con los discipulos: mas todos tenian miedo de el, no creyendo que era discipulo.

27 Entonces Barnabas, tomandole, le trajo a los apóstoles; y conto, como habia visto al Señor en el camino, y que le habia hablado, y como en Damasco habia hablado con fiadamente en el nombre de Jesus.

28 Y entraba y salia con ellos en Jerusalem.

29 Y hablaba con fiadamente en el nombre del Señor Jesus, y disputaba con los Griegos: mas ellos procuraban de matarle.

30 Lo cual como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.

31 Las Iglesias entonces por toda Judea, y Galilea, y Samaria, tenian paz, y eran edificadas, andando en el temor del Señor: y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas.

32 Y ACONTECIO, que Pedro andandolos a todos, vino tambien a los santos que habitaban en Lydda.

33 Y hallo alli a uno que se llamaba Eneas, que habia ya ocho años que estaba en cama, que era paralítico.

34 Y le dijo Pedro: Eneas, Jesu Cristo te sana: levántate, y hazte [tu cama.] Y luego se levanto.

35 Y vieronle todos los que habitaban en Lydda y en Saroná, los cuales se convirtieron al Señor.

36 Entonces en Joppe habia una discipula llamada Tabitha, que declarado quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras, y de limosnas que hacia.

37 Y acontecio en aquellos dias, que enfermado, murio: la cual despues de lavada, la pusieron en un cenadero.

38 Y como Lydda estaba cerca de Joppe, los discipulos, oyendo que Pedro estaba alli, le enviaron dos varones, rogandole: No te detengas de venir hasta nosotros.

39 Pedro entonces levantandose, vino con ellos: y como llevo, le llevaron al cenadero, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrandole las tunicas y los vestidos que Dorcas les hacia, cuando estaba con ellas.

40 Entonces echados fuera todos, Pedro puesto de rodillas, oro: y vuelto al cuerpo, dijo: Tabitha, levantate. Y ella abrio los ojos: y viendo a Pedro, se volvio a asentar.

41 Y dandole el la mano, la levanto: entonces llamando los santos y las viudas, la presento viva.

42 Esto fue notorio por toda Joppe: y creyeron muchos en el Senor.

43 Y acontecio que se quedo muchos dias en Joppe, en casa de un cierto Simon curtidor.

CAPITULO 10

1 Y HABIA un varon en Cesarea llamado Cornelio, centurion de la compania que se llamaba la Italiana,

2 pio, y temeroso de Dios, con toda su casa, y que hacia muchas limosnas al pueblo, y que oraba a Dios siempre.

3 Este vio en vision manifiestamente, como a la hora de las nueve del dia, que un angel de Dios entraba a el, y le decia: Cornelio.

4 Y el, puestos en el los ojos, espantado, dijo: ¿Que es, Senor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria en la presencia de Dios:

5 envia pues ahora varones a Joppe, y haz venir a un Simon, que tiene por sobrenombre Pedro:

6 este posa en casa de un Simon curtidor, que tiene su casa junto a la mar: este te dira lo que te conviene hacer.

7 E ido el angel que hablaba con Cornelio, llamo dos de sus criados, y un soldado temeroso del Senor, de los que se llegaban a el:

8 a los cuales, despues de haberselo contado todo, los envio a Joppe.

9 Y un dia despues, yendo ellos camino, y llegando cerca de la ciudad, Pedro subio a la azotea a orar, cerca de la hora de las seis.

10 Y acontecio que le vino una grande hambre, y quiso comer, y aparejandole ellos, cayo sobre el un exceso de entendimiento.

11 Y vio el cielo abierto, y que descendia a el un vaso, como un gran lienzo, que [atado] de los cuatro cantos era bajado del cielo a la tierra:

12 en el cual habia [de] todos los animales de cuatro pies de la tierra, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

13 Y le vino una voz: Levantate, Pedro, mata, y come.

14 Entonces Pedro dijo: Señor, no: porque ninguna cosa comun, e inmunda, he comido jamas.

15 Y volvio la voz a decirle la segunda vez: Lo que Dios limpio, no lo ensucies.

16 Y esto fue hecho por tres veces; y el vaso volvio a ser recogido en el cielo.

17 Y estando Pedro dudando dentro de si, que seria la vision que habia visto, he aqui, los varones que habian sido enviados de Cornelio, que preguntando por la casa de Simon, llegaron a la puerta.

18 Y llamando, preguntaron, si un Simon, que tenia por sobrenombre Pedro, posaba alli.

19 Y estando Pedro pensando en la vision, le dijo el Espiritu: He aqui, tres varones te buscan:

20 levantate pues, y descende, y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado.

21 Entonces Pedro descendiendo a los varones que le eran enviados de Cornelio, dijo: He aqui, yo soy el que buscais: ¿que es la causa por que habeis venido?

22 Y ellos dijeron: Cornelio, el centurion, varon justo, y temeroso de Dios, y que tiene testimonio de toda la nacion de los Judios, ha recibido respuesta por un santo angel, de hacerte venir a su casa, y oir de [ti algunas] cosas.

23 Entonces metiendolos dentro, los hospedo: y el dia siguiente levantandose se fue con ellos: y le acompanaron algunos de los hermanos de Joppe.

24 Y otro dia despues entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado sus parientes, y los amigos mas familiares.

25 Y como Pedro entro, Cornelio le salio a recibir: y derribandose a sus pies, adoro.

26 Y Pedro le levanto, diciendo: Levantate, que yo mismo soy hombre.

27 Y hablando con el, entro: y hallo a muchos que se habian juntado.

28 Y les dijo: Vosotros sabeis, que es abominable a un varon Judio juntarse, o llegarse a extranjero: mas me ha mostrado Dios, que a ningun hombre llame comun o inmundo:

29 por lo cual llamado, he venido sin dudar: asi que pregunto, ¿por que causa me habeis hecho venir?

30 Entonces Cornelio dijo: Cuatro dias ha que a esta hora yo estaba ayuno: y a la hora de las nueve estando orando en mi casa, he aqui, un varon se puso delante de mi en vestido resplandeciente,

31 y dijo: Cornelio, tu oracion es oida, y tus limosnas han venido en memoria en la presencia de Dios:

32 envia pues a Joppe, y haz venir a un Simon, que tiene por sobrenombre Pedro: este posa en casa de Simon, un curtidor junto a la mar, el cual venido, te hablara.

33 Asi que, luego envíe a ti: y tu has hecho bien viniendo: ahora, pues, todos nosotros estamos aqui en la presencia de Dios para oír todo lo que Dios te ha mandado.

34 Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepcion de personas:

35 sino que de cualquiera nacion, que le teme y obra justicia, se agrada.

36 Envio palabra Dios a los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesu Cristo: este es el Señor de todos.

37 Vosotros sabeis que la cosa ha sido hecha por toda Judea: que comenzando desde Galilea, despues del bautismo que Juan predico:

38 a Jesus de Nazaret, como le ungió Dios de Espiritu Santo, y de potencia, que anduvo haciendo bienes, y sanando todos los oprimidos del diablo: porque Dios era con el.

39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalem, al cual mataron colgandole en un madero.

40 A este Dios le levanto al tercer dia, e hizo que apareciese manifiesto:

41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios antes habia ordenado, [es a saber,] a nosotros, que comimos, y bebimos juntamente con el, despues que resucito de los muertos.

42 Y nos mando que predicasemos al pueblo, y testificasemos que el es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

43 A este dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en el creyeren, reciban perdon de pecados por su nombre.

44 Estando aun hablando Pedro estas palabras, el Espiritu Santo cayo sobre todos los que oian el sermon.

45 Y se espantaron los fieles que eran de la circuncision, que habian venido con Pedro, de que tambien sobre los Gentiles se derramase el don del Espiritu Santo.

46 Porque los oian que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces Pedro respondio:

47 ¿Puede alguien impedir el agua, que no sean bautizados estos, que han recibido el Espiritu Santo tambien como nosotros?

48 Y los mando bautizar en el nombre del Señor Jesus. Y le rogaron que se quedase con ellos por algunos dias.

CAPITULO 11

1 Y OYERON los apóstoles, y los hermanos que estaban en Judea, que tambien

los Gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2 Y como Pedro subio a Jerusalem, contendian contra el los que [eran] de la circuncision,

3 diciendo: ?Por que has entrado a varones incircuncisos, y has comido con ellos?

4 Entonces comenzando Pedro, les declaro por orden [lo pasado,] diciendo:

5 Estando yo en la ciudad de Joppe orando, vi, en exceso de entendimiento, una vision, [es a saber,] un vaso, como un gran lienzo, que descendia, que por los cuatro cantos era bajado del cielo, y venia hasta mi:

6 en el cual como puse los ojos, considere, y vi animales terrestres de cuatro pies, y fieras, y reptiles, y aves del cielo:

7 y oi tambien una voz que me decia: Levantate, Pedro, mata, y come.

8 Y dije: Senor, no: porque ninguna cosa comun ni inmunda entro jamas en mi boca.

9 Entonces la voz me respondio del cielo la segunda vez: Lo que Dios limpio, no lo ensucies tu.

10 Y esto fue hecho por tres veces: y volvio todo a ser tomado arriba en el cielo.

11 Y he aqui que luego tres varones sobrevinieron en la casa donde yo estaba, enviados a mi de Cesarea.

12 Y el Espiritu me dijo, que me fuese con ellos sin dudar. Y vinieron tambien conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varon,

13 el cual nos conto como habia visto un angel en su casa, que se paro, y le dijo: Envia a Joppe, y haz venir a un Simon, que tiene por sobrenombre Pedro,

14 el cual te hablara palabras por las cuales seras salvo tu, y toda tu casa.

15 Y como comence a hablar, cayo el Espiritu Santo sobre ellos, tambien como sobre nosotros al principio.

16 Entonces me acorde del dicho del Senor, como dijo: Juan ciertamente bautizo en agua: mas vosotros sereis bautizados en Espiritu Santo.

17 Asi que, si Dios les dio el mismo don tambien como a nosotros que hemos creido en el Senor Jesu Cristo, ?quien era yo que pudiese estorbar a Dios?

18 Entonces, oidas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: De manera que tambien a los Gentiles ha dado Dios penitencia para vida.*
{*Lugar de convertirse a el para que vivan.}

19 Y LOS que habian sido esparcidos por [causa de] la tribulacion que fue hecha en tiempo de Estevan, anduvieron hasta Phenicia, y Cipro, y Antioquia, no hablando a nadie la palabra, sino a solos los Judios.

20 Y de ellos habia unos varones Ciprios y Cirenenses, los cuales como entraron en Antioquia, hablaron a los Griegos, anunciando el Evangelio del

Señor Jesús.

21 Y la mano del Señor era con ellos: y mucho número creyendo se convirtió al Señor.

22 Y llegó la fama de estas cosas a oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalén: y enviaron a Barnabás que fuese hasta Antioquía:

23 el cual como llegó, y vio la gracia de Dios, se gozó; y exhortó a todos que permaneciesen en el propósito del corazón en el Señor.

24 Porque era varón bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe: y mucha compañía fue allegada al Señor.

25 Y se partió Barnabás a Tarso a buscar a Saulo: y hallado, le trajo a Antioquía.

26 Y conversaron todo un año allí con la Iglesia: y enseñaron mucha compañía, de tal manera que los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquía.

27 Y EN aquellos días descendieron de Jerusalén profetas a Antioquía.

28 Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por Espíritu, que había de haber una grande hambre en toda la redondez de las tierras, la cual también fue en tiempo de Claudio César.

29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron de enviar subsidio a los hermanos que habitaban en Judea.

30 Lo cual asimismo hicieron, enviando a los ancianos por mano de Barnabás y de Saulo.

CAPÍTULO 12

1 Y EN el mismo tiempo el rey Herodes envió compañías [de soldados] para maltratar algunos de la Iglesia.

2 Y mató a Jacobo, el hermano de Juan, a cuchillo.

3 Y viendo que había agradado a los Judíos, pasó adelante para prender también a Pedro, y eran los días de los panes sin levadura.

4 El cual prendido, le echó en la cárcel, entregándole a cuatro cuaterniones de soldados, que le guardasen: queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua.

5 Así que, Pedro era guardado en la cárcel: y la Iglesia hacía oración a Dios sin cesar por él.

6 Y cuando Herodes le había de sacar, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta que guardaban la cárcel.

7 Y he aquí, el ángel del Señor sobrevino, y la luz resplandeció en la cárcel: e hiriendo a Pedro en el lado, le despertó, diciendo: Levántate prestamente. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

8 Y le dijo el angel: Cinete, y atate tus zapatos. Y lo hizo asi. Y le dijo: Rodeate tu ropa, y sigueme.

9 Y saliendo, le seguia; y no sabia que era verdad lo que hacia el angel: mas pensaba que veia vision.

10 Y como pasaron la primera y la segunda guarda, vinieron a la puerta de hierro, que va a la ciudad, la cual se les abrio de suyo: y salidos, pasaron una calle; y luego el angel se aparto de el.

11 Entonces Pedro, volviendo en si, dijo: Ahora entiendo verdaderamente, que el Senor ha enviado su angel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo el pueblo de los Judios que me esperaba.

12 Y considerando [esto,] llego a casa de Maria la madre de Juan, el que tenia por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban congregados, y orando.

13 Y tocando Pedro a la puerta del patio, salio una muchacha, para escuchar: se llamaba Rhode.

14 La cual como conocio la voz de Pedro, de gozo no abrio la puerta, sino corriendo dentro, dio nueva, que Pedro estaba a la puerta.

16 Y ellos le dijeron: Estas loco: mas ella afirmaba que era asi. Entonces ellos decian: Su angel es.

16 Mas Pedro perseveraba en llamar: y como le abrieron, le vieron, y se espantaron.

17 Y [el] haciendoles senal con la mano que callasen, les conto como el Senor le habia sacado de la carcel; y dijo: Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salido, se partio a otro lugar.

18 Siendo pues de dia, habia no poco alboroto entre los soldados, sobre que se habia hecho de Pedro.

19 Mas Herodes, como le busco, y no le hallo, hecha inquisicion de los guardas, los mando llevar. Y descendiendo de Judea a Cesarea, se quedo [alli.]

20 Y Herodes estaba enojado contra los de Tyro, y los de Sidon: mas ellos vinieron concordados a el; y sobornado Blasto, que era el camarero del rey, pedian paz: porque las tierras de ellos eran mantenidas del rey.

21 Y un dia senalado, Herodes, vestido de ropa real, se sento en el tribunal, y les hablo.

22 Y el pueblo aclamaba: Voz de Dios, y no de hombre.

23 Y luego el angel del Senor le hirio, por cuanto no dio la gloria a Dios; y comido de gusanos espiro.

24 Mas la palabra del Senor crecia, y era multiplicada.

25 Y Barnabas y Saulo volvieron de Jerusalem, cumplido su servicio, tomando juntamente [consigo] a Juan, el que tenia por sobrenombre Marcos.

CAPITULO 13

1 HABIA entonces en la Iglesia, que estaba en Antioquia, profetas y doctores, Barnabas, y Simon el que se llamaba Niger, y Lucio Cireneo, y Manahen, que habia sido criado con Herodes el tetrarca, y Saulo.

2 Ministrando pues estos al Senor, y ayunando, dijo el Espiritu Santo: Apartadme a Barnabas y a Saulo para la obra para la cual los he llamado.

3 Entonces ayunando y orando, y poniendoles las manos encima, los enviaron.

4 Y ellos entonces, enviados por el Espiritu Santo, descendieron a Seleucia: y de alli navegaron a Cipro.

5 Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los Judios: y tenian tambien a Juan en el ministerio.

6 Y habiendo atravesado la isla hasta Pafo, hallaron a un varon mago, falso profeta, Judio, llamado Bar-jesus:

7 el cual estaba con el Proconsul Sergio Paulo, varon prudente: este, llamando a Barnabas y a Saulo, deseaba oir la palabra de Dios.

8 Mas les resistia Elimas el encantador, (que asi se interpreta su nombre,) procurando de apartar de la fe al Proconsul.

9 Entonces Saulo, que tambien [es] Pablo, lleno del Espiritu Santo, poniendo en el los ojos,

10 dijo: ¡Oh, lleno de todo engano y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿no cesaras de trastornar los caminos rectos del Senor?

11 ahora, pues, he aqui, la mano del Senor [es] contra ti, y seras ciego, que no veas el sol por tiempo. Y luego cayo en el oscuridad y tinieblas: y andando al rededor buscaba quien le diese la mano.

12 Entonces el Proconsul, viendo lo que habia sido hecho, creyo, maravillado de la doctrina del Senor.

13 Y partidos de Pafo, Pablo, y los que estaban con el, vinieron a Perges de Panfilia: entonces Juan, apartandose de ellos, se volvio a Jerusalem.

14 Y ELLOS pasando de Perges, vinieron a Antioquia de Pisidia; y entrando en la sinagoga un dia de sabado, se asentaron.

15 Y despues de la leccion de la ley y de los profetas, los principes de la sinagoga enviaron a ellos, diciendo: Varones hermanos, si hay entre vosotros alguna palabra de exhortacion para el pueblo, hablad.

16 Entonces Pablo, levantandose, hecho silencio con la mano, dice: Varones Israelitas, y los que temeis a Dios, oid.

17 El Dios del pueblo de Israel escogio a nuestros padres, y ensalzo el pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los saco de ella.

18 Y por tiempo como de cuarenta anos soporto sus costumbres en el desierto.

19 Y destruyendo las siete gentes en la tierra de Chanaan, les repartio por suerte la tierra de ellas.

20 Como por cuatrocientos y cincuenta anos despues dioles jueces hasta el profeta Samuel.

21 Y entonces demandaron rey: y les dio Dios a Saul, hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamin, por cuarenta anos.

22 Y quitado aquel, les levanto el rey David, al cual dio testimonio, diciendo: He hallado a David, [hijo] de Isai, varon conforme a mi corazon, el cual hara todo lo que yo quiero.

23 De la simiente de este, Dios, conforme a la promesa, levanto a Jesus por Salvador a Israel;

24 predicando Juan delante de la faz de su venida el bautismo de penitencia a todo el pueblo de Israel.

25 Mas como Juan cumpliese su carrera, dijo: ¿Quien pensais que soy? no soy yo: mas, he aqui, viene tras mi [aquel,] cuyos zapatos de los pies no soy digno de desatar.

26 Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen a Dios, a vosotros es enviada esta palabra de salud.

27 Porque los que habitaban en Jerusalem, y sus principes, no conociendo a este, y las voces de los profetas que se leen todos los sabados, condenando[le las] cumplieron.

28 Y sin hallar en el causa de muerte, pidieron a Pilato que le matasen.

29 Y habiendo cumplido todas las cosas que de el eran escritas, quitandole del madero, le pusieron en el sepulcro.

30 Mas Dios le levanto de los muertos.

31 El cual fue visto por muchos dias de los que habian subido juntamente con el de Galilea a Jerusalem, los cuales son sus testigos al pueblo.

32 Y nosotros tambien os anunciamos el Evangelio de aquella promesa que fue hecha a los Padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesus:

33 como tambien en el Salmo segundo esta escrito: Mi hijo eres tu, yo te engendre hoy.

34 Y que le levanto de los muertos para nunca mas volver a corrupcion, asi dijo: Que os dare las misericordias fieles [prometidas] a David.

35 Por tanto en otra parte dice: No daras tu Santo que vea corrupcion.

36 Porque a la verdad David, habiendo servido en su edad a la voluntad de Dios, durmio, y fue juntado con sus padres, y vio corrupcion.

37 Mas aquel que Dios levanto, no vio corrupcion.

38 Seaos pues notorio, varones hermanos, que por este os es anunciada

remision de pecados:

39 y de todo lo que por la ley de Moises no pudisteis ser justificados, en este es justificado todo aquel que creyere.

40 Mirad pues que no venga sobre vosotros lo que esta dicho en los profetas:

41 Mirad, oh menospreciadores, y entonteceos, y desvaneceos: porque yo obro obra en vuestros dias, obra que no la creereis si alguien os la contare.

42 Y SALIDOS de la sinagoga de los Judios, los Gentiles les rogaron, que el sabado siguiente les hablasen estas palabras.

43 Y enviada la congregacion, muchos de los Judios, y de los religiosos extranjeros siguieron a Pablo y a Barnabas: los cuales hablandoles, les persuadian que permaneciesen en la gracia de Dios.

44 Y el sabado siguiente se junto casi toda la ciudad a oir la palabra de Dios.

45 Entonces los Judios, vista la compania, fueron llenos de zelo, y contradecian a lo que Pablo decia, contradiciendo y blasfemando.

46 Entonces Pablo y Barnabas, usando de libertad, dijeron: A vosotros a la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios: mas, pues que la desechais, y os juzgais indignos de la vida eterna, he aqui, [nosotros] nos volvemos a los Gentiles.

47 Porque asi nos lo mando el Senor: Te he puesto para luz de los Gentiles, para que seas por salud hasta lo postrero de la tierra.

48 Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Senor; y creyeron todos los que estaban antes ordenados para vida eterna.

49 Y la palabra del Senor era sembrada por toda aquella provincia.

50 Mas los Judios concitaron mujeres pias y honestas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecucion contra Pablo y Barnabas, a los cuales echaron de sus terminos.

51 Ellos entonces sacudiendo en ellos el polvo de sus pies, se vinieron a Iconio.

52 Y los discipulos estaban llenos de gozo, y de Espiritu Santo.

CAPITULO 14

1 Y ACONTECIO en Iconio, que entrados juntamente en la sinagoga de los Judios, hablaron de tal manera que creyo una grande multitud de Judios, y asimismo de Griegos.

2 Mas los Judios que fueron incredulos, incitaron, y corrompieron los animos de los Gentiles contra los hermanos.

3 Con todo eso se detuvieron alli mucho tiempo confiados en el Senor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, dando que senales y milagros fuesen hechos por las manos de ellos.

4 Y el vulgo de la ciudad fue dividido: y unos eran con los Judios, y otros con los apóstoles.

5 Y haciendo impetu los Judios y los Gentiles, juntamente con sus principes, para afrentarlos y apedrearlos,

6 entendiendolo se huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra al rededor.

7 Y alli predicaban el Evangelio.

8 Y un varon de Listra, impotente de los pies, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, que jamas habia andado.

9 Este oyo hablar a Pablo: el cual, como puso los ojos en el, y vio que tenia fe para ser sano,

10 dijo a gran voz: Levantate derecho sobre tus pies. Y [el] salto, y anduvo.

11 Entonces las companias, visto lo que Pablo habia hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua Licaonica: Dioses semejantes a hombres han descendido a nosotros.

12 Y a Barnabas llamaban Jupiter; y a Pablo, Mercurio, porque este era el que hablaba.

13 Y el sacerdote de Jupiter que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y coronas delante de las puertas, queria con el pueblo sacrificar[les.]

14 Lo cual como oyeron los apóstoles Barnabas y Pablo, saltaron a las companias, rasgadas sus ropas, dando voces,

15 y diciendo: Varones, ¿por que haceis esto? nosotros tambien somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertais al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y la mar, y todo lo que esta en ellos:

16 el cual en las edades pasadas ha dejado a todas las gentes andar en sus caminos:

17 aunque no se dejo a si mismo sin testimonio, bien haciendo, dandonos lluvias del cielo, y tiempos fructiferos, llenando de mantenimiento, y de alegria nuestros corazones.

18 Y diciendo estas cosas, apenas apaciguaron las companias a que no les sacrificasen.

19 Entonces sobre vinieron unos judios de Antioquia y de Iconio, que persuadieron a la multitud: y habiendo apedreado a Pablo, le trajeron arrastrando fuera de la ciudad, pensando que ya estaba muerto.

20 Mas rodeandole los discipulos, se levanto, y se entro en la ciudad: y un dia despues se partio con Barnabas a Derbe.

21 Y como hubieron anunciado el Evangelio a aquella ciudad, y enseñado a muchos, volvieronse a Listra, y a Iconio, y a Antioquia,

22 confirmando los animos de los discipulos, exhortandolos que permaneciesen en la fe; y [enseñandoles] que es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

23 Y habiendoles constituido ancianos en cada una de las Iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en el cual habian creido.

24 Y pasando por Pisidia vinieron a Panfilia.

25 Y habiendo hablado la palabra [del Señor] en Perges, descendieron a Atalia.

26 Y de alli navegaron a Antioquia, donde habian sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que ya habian acabado.

27 Y como vinieron, y juntaron la Iglesia, relataron cuan grandes cosas habia hecho Dios por [medio de] ellos; y como habia abierto a los Gentiles la puerta de la fe.

28 Y se quedaron alli mucho tiempo con los discipulos.

CAPITULO 15

1 ENTONCES algunos que venian de Judea enseñaban a los hermanos: Que si no os circuncidais, conforme al rito de Moises, no podeis ser salvos.

2 Asi que hecha una sedicion y contienda no pequena a Pablo y a Barnabas contra ellos, determinaron que subiesen Pablo y Barnabas, y algunos otros de ellos a los apóstoles y a los ancianos a Jerusalem sobre esta cuestion

3 Ellos pues, acompanados [de algunos] de la Iglesia, pasaron por Phenicia y Samaria, contando la conversion de los Gentiles: y hacian gran gozo a todos los hermanos.

4 Y venidos a Jerusalem, fueron recibidos de la Iglesia, y de los apóstoles, y de los ancianos: y les hicieron saber todas las cosas que Dios habia hecho por [medio de] ellos.

5 Mas algunos de la secta de los Fariseos, que habian creido, se levantaron, diciendo: Que es menester circuncidarlos, y mandar[les] que guarden la ley de Moises.

6 Y se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer de este negocio.

7 Y habiendo habido grande contienda, levantandose Pedro, les dijo: Varones hermanos, vosotros sabeis como ya ha algun tiempo que Dios escogio, que los Gentiles oyesen por mi boca la palabra del Evangelio, y que creyesen:

8 y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dandoles el Espiritu Santo tambien como a nosotros:

9 y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones:

10 ahora pues, ¿por que tentais a Dios poniendo yugo sobre la cerviz de los

discipulos, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 antes por la gracia del Senor Jesu Cristo creemos que seremos salvos, como tambien ellos.

12 Entonces toda la multitud callo, y oyeron a Barnabas y a Pablo que contaban cuan grandes maravillas y senales Dios habia hecho por [medio de] ellos entre los Gentiles.

13 Y despues que hubieron callado, Jacobo respondio, diciendo: Varones hermanos, oidme.

14 Simon ha contado como primero Dios visito a los Gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.

15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como esta escrito:

16 Despues de esto volvere, e instaurare la cabana de David que estaba caida: y restaurare sus ruinas, y la volvere a levantar:

17 para que el resto de los hombres busque al Senor, y todos los Gentiles sobre los cuales es llamado mi nombre, dice el Senor, que hace todas estas cosas.

18 Notorias son a Dios desde el siglo todas sus obras.

19 Por lo cual yo juzgo, que los que de los Gentiles se convierten a Dios, no han de ser inquietados:

20 sino escribirles que se aparten de las contaminaciones de los idolos, y de fornicacion, y de ahogado, y de sangre.

21 Porque Moises desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leido cada sabado.

22 Entonces parecio bien a los apostoles, y a los ancianos con toda la Iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos a Antioquia con Pablo y Barnabas, a Judas que tenia por sobrenombre Barsabas, y a Silas, varones principales entre los hermanos;

23 y escribir por mano de ellos [asi:] Los apostoles, y los ancianos, y los hermanos, a los hermanos de los Gentiles que estan en Antioquia, y en Syria, y en Cilicia, salud:

24 Por cuanto hemos oido que algunos, que han salido de nosotros, os han inquietado con palabras, trastornando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, a los cuales no mandamos:

25 nos ha parecido, congregados en uno, elegir varones, y enviarlos a vosotros con nuestros amados Barnabas y Pablo,

26 hombres que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Senor Jesu Cristo:

27 asi que, enviamos a Judas, y a Silas, los cuales tambien por palabra os haran saber lo mismo.

28 Que ha parecido bien al Espiritu Santo, y a nosotros, de ninguna carga ponerlos mas que estas cosas necesarias:

29 que os aparteis de las cosas sacrificadas a idolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion: de las cuales cosas si os guardareis, hareis bien. Bien tengais.

30 Ellos entonces enviados, descendieron a Antioquia, y juntando la multitud, dieron la carta.

31 La cual como leyeron, fueron gozosos de la consolacion.

32 Judas y Silas, como ellos tambien eran profetas, consolaron y confirmaron los hermanos con abundancia de palabra.

33 Y pasando alli algun tiempo fueron enviados de los hermanos a los apostoles en paz.

34 Mas a Silas parecio bien de quedarse alli.

35 Y Pablo y Barnabas se estaban en Antioquia ensenando la palabra del Senor, y anunciando el Evangelio con otros muchos.

36 Y DESPUES de algunos dias Pablo dijo a Barnabas: Volvamos a visitar los hermanos por todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del Senor, como estan.

37 Y Barnabas queria que tomasen consigo a Juan, el que tenia por sobrenombre Marcos:

38 mas a Pablo, le parecia que no habia de ser tomado el que se habia apartado de ellos desde Panfilia, y no habia ido con ellos a la obra.

39 Y hubo [tal] contencion [entre ellos,] que se apartaron el uno del otro: y Barnabas tomando a Marcos navegó a Cipro.

40 Y Pablo escogiendo a Silas, se partió, encomendado de los hermanos a la gracia de Dios:

41 y anduvo la Syria y la Cilicia confirmando las Iglesias.

CAPITULO 16

1 Y VINO hasta Derbe, y Listra: y he aqui, estaba alli un discipulo, llamado Timoteo, hijo de una mujer Judia fiel, mas de padre Griego.

2 De este daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

3 Este quiso Pablo que fuese con el; y tomándole, le circuncido, por causa de los Judios que estaban en aquellos lugares: porque todos sabian que su padre era Griego.

4 Y como pasaban por las ciudades, les daban que guardasen los decretos, que habian sido determinados por los apostoles y los ancianos que [estaban] en Jerusalem.

5 Asi que las Iglesias eran confirmadas en fe, y eran aumentadas en numero cada dia.

6 Y pasando a Frigia, y la provincia de Galacia, les fue defendido por el Espiritu Santo de hablar la palabra en Asia.

7 Y como vinieron en Misia, tentaron de ir a Bitinia, mas no los dejo el Espiritu ir.

8 Y pasando a Misia, descendieron a Troas.

9 Y fue mostrada a Pablo de noche una vision: Un varon Macedonio se puso delante, rogandole, y diciendo: Pasa a Macedonia, y ayudanos.

10 Y como vio la vision, luego procuramos partir a Macedonia, certificados que Dios nos llamaba para que les anunciase el Evangelio.

11 Y partidos de Troas, venimos camino derecho a Samotracia, y el dia siguiente a Napoles.

12 Y de alli a Filipos, que es la primera ciudad de la parte de Macedonia, [y es] colonia: y estuvimos en aquella ciudad algunos dias.

13 Y un dia de los sabados salimos de la ciudad al rio, donde solia ser la oracion; y sentandonos hablamos a las mujeres que se hablan juntado.

14 Entonces una mujer, llamada Lidia, que vendia purpura en la ciudad de los Tiatireos, temerosa de Dios, oyo: el corazon de la cual abrio el Senor, para que estuviese atenta a lo que Pablo decia.

15 Y como fue bautizada, con su casa, [nos] rogo, diciendo: Si habeis juzgado que yo sea fiel al Senor, entrad en mi casa, y posad: y nos constrinio.

16 Y acontecio, que yendo nosotros a la oracion, una muchacha que tenia espiritu Pitonico, nos salio delante: la cual daba grande ganancia a sus amos adivinando.

17 Esta, siguiendo a Pablo, y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Alto, los cuales os anuncian el camino de salud.

18 Y esto hacia por muchos dias, mas desagradando [esto] a Pablo, se volvio, y dijo al espiritu: Te mando en el nombre de Jesu Cristo, que salgas de ella. Y salio en la misma hora.

19 Y viendo sus amos que habia salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas; y los trajeron a la audiencia, al magistrado.

20 Y presentandolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres alborotan nuestra ciudad, siendo Judios;

21 y predican ritos, los cuales no nos es licito recibir ni hacer, pues somos Romanos.

22 Y concurrio el pueblo contra ellos: y los magistrados rasgandoles sus ropas los mandaron azotar con varas.

23 Y despues que los hubieron herido de muchos azotes, los echaron en la carcel, mandando al carcelero que los guardase con diligencia.

24 El cual, recibido este mandamiento, los metio en la carcel de mas

adentro, y les apreto los pies en el cepo.

25 Mas a media noche orando Pablo y Silas, cantaban himnos: y los que estaban presos los oian.

26 Entonces fue hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la carcel se movian: y luego todas las puertas se abrieron; y las prisiones de todos se soltaron.

27 Y despertado el carcelero, como vio abiertas las puertas de la carcel, sacando la espada se queria matar, pensando que los presos se habian huido.

28 Entonces Pablo clamo a gran voz, diciendo: No te hagas ningun mal: que todos estamos aqui.

29 El entonces pidiendo lumbre, entro dentro, y temblando se derribo a los pies de Pablo y de Silas.

30 Y sacandolos fuera, les dice: Senores, ¿que es menester que yo haga para ser salvo?

31 Y ellos le dijeron: Cree en el Senor Jesu Cristo, y seras salvo tu, y tu casa.

32 Y le hablaron la palabra del Senor, y a todos los que estaban en su casa.

33 Y tomandolos [el] en aquella misma hora de la noche, les lavo los azotes; y se bautizo luego el, y todos los suyos.

34 Y llevandolos a su casa, les puso la mesa; y se gozo de que con toda su casa habia creido a Dios.

35 Y como fue de dia, los magistrados enviaron los alguaciles, diciendo: Envia a aquellos hombres.

36 Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Que los magistrados han enviado que seais sueltos: asi que ahora salid, e idos en paz.

37 Entonces Pablo les dijo: Azotados publicamente sin habernos oido, [siendo] hombres Romanos, nos echaron en la carcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? no cierto: sino vengan ellos, y nos saquen.

38 Y los alguaciles volvieron a decir a los magistrados estas palabras: y tuvieron miedo, oido que eran Romanos.

39 Y viniendo les pidieron perdon, y sacandolos, les rogaron que se saliesen de la ciudad.

40 Entonces salidos de la carcel, entraron en [casa de] Lidia, y visitados los hermanos, los consolaron, y se salieron.

CAPITULO 17

1 Y PASANDO por Amfipolis, y por Apolonia, vinieron a Tesalonica, donde habia sinagoga de Judios.

2 Y Pablo, como acostumbraba, entro a ellos, y por tres sabados dispueto con

ellos de las Escrituras,

3 declarando y proponiendo, que convenia que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que este era Jesu Cristo, el cual yo os anuncio.

4 Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los Griegos religiosos grande multitud; y mujeres nobles no pocas.

5 Entonces los Judios que eran incredulos zelosos, tomando a algunos ociosos, malos hombres, y juntando compania, alborotaron la ciudad; y acometiendo la casa de Jason, procuraban sacarlos al pueblo.

6 Y no hallandolos trajeron a Jason y a algunos hermanos a los gobernadores de la ciudad, dando voces: Que estos son los que alborotan el mundo, y han venido aca;

7 a los cuales Jason ha recibido, y todos estos hacen contra los decretos de Cesar, diciendo que Jesus es otro rey.

8 Y alborotaron el pueblo y a los gobernadores de la ciudad, oyendo estas cosas.

9 Mas recibida satisfaccion de Jason, y de los demas, los soltaron.

10 Entonces los hermanos luego de noche enviaron a Pablo y a Silas a Berea, los cuales como llegaron, entraron en la sinagoga de los Judios.

11 Y fueron estos mas nobles que los [Judios] que estaban en Tesalonica, que recibieron la palabra con toda codicia, escudrinando cada dia las Escrituras, si estas cosas eran asi.

12 Asi que creyeron muchos de ellos, y mujeres Griegas honestas, y varones no pocos.

13 Mas como entendieron los Judios de Tesalonica que tambien en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, vinieron tambien alla alborotando el pueblo.

14 Empero luego los hermanos enviaron a Pablo que fuese como a la mar: y Silas y Timoteo se quedaron alli.

15 Y los que habian tomado a cargo a Pablo, le llevaron hasta Atenas: y tomando mandado de el para Silas y Timoteo, que viniesen a el lo mas presto que pudiesen, se partieron.

16 Y esperandolos Pablo en Atenas, su espiritu se deshacia en el, viendo la ciudad dada a idolatria.

17 Asi que disputaba en la sinagoga con los Judios y religiosos, y en la plaza cada dia con los que le ocurrían.

18 Y algunos filosofos de los Epicureos y de los Estoicos disputaban con el; y unos decían: ¿Que quiere decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba a Jesus, y la resurrección.

19 Y tomándole, le trajeron al Areopago, diciendo: ¿Podremos saber que sea esta nueva doctrina que dices?

20 porque metes en nuestras orejas unas nuevas cosas: queremos pues saber

que quiere ser esto.

21 Entonces todos los Atenienses, y los huéspedes extranjeros, en ninguna otra cosa entendían sino, o en decir, o en oír alguna cosa nueva.

22 Estando pues Pablo en medio del Areopago, dijo: Varones Atenienses, en todo os veo como más supersticiosos:

23 porque pasando, y mirando vuestros santuarios, halle también un altar en el cual estaba esta inscripción: Al Dios no conocido. Aquel, pues, que vosotros honrais sin conocerle, a este os anuncio yo.

24 El Dios que hizo el mundo, y todas las cosas que en el [son,] este como sea Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos;

25 ni es honrado con manos de hombres, necesitado de algo: pues él da a todos vida, y respiración, y todas las cosas.

26 El cual hizo de uno a todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra, determinando las estaciones, las cuales limitó, y puestos los términos de la habitación de ellos;

27 para que buscasen a Dios, si en alguna manera palpando le hallen: aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros.

28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos: como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de este somos también.

29 Siendo pues linaje de Dios, no hemos de estimar la Divinidad ser semejante o a oro, o a plata, o a piedra, o a escultura de artificio, o de imaginación de hombres.

30 Así que, disimulando Dios los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia a todos los hombres que se arrepientan:

31 por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar con justicia a todo el mundo por aquel varón al cual determino, dando fe a todos, levantándole de los muertos.

32 Y como oyeron la resurrección de los muertos, unos entonces se burlaban; y otros decían: Te oiremos acerca de esto otra vez.

33 Y así Pablo se salió en medio de ellos.

34 Mas algunos creyeron, juntándose con él: entre los cuales también [fue] Dionisio el del Areopago, y una mujer llamada Damaris, y otros con ellos.

CAPITULO 18

1 PASADAS estas cosas Pablo se partió de Atenas, y vino a Corinto.

2 Y hallando a un Judío llamado Aquila, natural del Ponto, que hacía poco que había venido de Italia, y a Priscila su mujer, (porque Claudio había mandado que todos los Judíos saliesen de Roma,) se vino a ellos:

3 y porque era de su oficio, posó con ellos, y trabajaba: porque el oficio de ellos era hacer tiendas.

4 Y disputaba en la sinagoga todos los sabados, y persuadia a Judios, y a Griegos.

5 Y como Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo era constrenido del Espiritu, testificando a los Judios que Jesus era el Cristo.

6 Y contradiciendo y blasfemando ellos, les dijo, sacudiendo sus vestidos: Vuestra sangre [sea] sobre vuestra cabeza: yo limpio: desde ahora me ire a los Gentiles.

7 Y partiendo de alli, entro en casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la casa del cual estaba junto a la sinagoga.

8 Y Crispo, el preposito de la sinagoga, creyo al Senor con toda su casa: y muchos de los Corintios oyendo, creian, y eran bautizados.

9 Entonces el Senor dijo de noche en vision a Pablo: No temas, sino habla, y no calles:

10 porque yo estoy contigo, y ninguno te podra hacer mal: porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

11 Y asento [alli] un ano y seis meses, ensenandoles la palabra de Dios.

12 Y siendo Gallion Proconsul de Achaya, los Judios se levantaron de un animo contra Pablo, y le trajeron al tribunal,

13 diciendo: Que este persuade a los hombres honrar a Dios contra la ley.

14 Y comenzando Pablo a abrir la boca, Gallion dijo a los Judios: Si fuera algun agravio, o algun crimen enorme, oh Judios, conforme a derecho yo os tolerara:

15 mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros: porque yo no quiero ser juez de esas cosas.

16 Y los echo del tribunal.

17 Entonces todos los Griegos tomando a Sostenes, preposito de la sinagoga, le herian delante del tribunal: y a Gallion nada se le daba de ello.

18 MAS Pablo habiendo esperado aun alli muchos dias, despidiendose de los hermanos, navego en Syria, y con el Priscila y Aquila, habiendose trasquilado la cabeza en Cenchreas, porque tenia voto.

19 Y llevo a Efeso, y los dejo alli: y el entrando en la sinagoga, disputo con los Judios.

20 Los cuales rogandole que se quedase con ellos por mas tiempo, no se lo concedio.

21 Antes se despidio de ellos, diciendo: Es menester que en todo caso tenga la fiesta que viene en Jerusalem: mas otra vez volvere a vosotros, queriendo Dios. Y se partio de Efeso.

22 Y descendido a Cesarea, subio [a Jerusalem,] y saludo a la Iglesia, descendio a Antioquia.

23 Y habiendo estado allí algún tiempo, se partió, andando por orden la provincia de Galacia, y la Frigia confirmando a todos los discípulos.

24 Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandria, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

25 Este era instruido en el camino del Señor, y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor, enseñado solamente en el bautismo de Juan.

26 Y comenzó a tratar con fiadanza en la sinagoga, al cual como oyeron Priscila y Aquila, le tomaron, y le declararon más particularmente el camino de Dios.

27 Y queriendo el pasar a Achaya, los hermanos exhortados, escribieron a los discípulos que le recibiesen, y venido él, aprovechó mucho por la gracia a los que habían creído.

28 Porque con gran vehemencia convencía públicamente a los Judíos, mostrando por las Escrituras que era el Cristo.

CAPITULO 19

1 Y ACONTECIO, que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino a Efeso, donde hallando ciertos discípulos,

2 dijoles: ¿Habeis recibido al Espíritu Santo después que creisteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo.

3 Entonces les dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de penitencia, diciendo al pueblo, que creyesen en el que había de venir después de él, es a saber, en Jesús el Cristo.

5 Oídas estas cosas fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

6 Y como Pablo les puso las manos encima, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas, y profetizaban.

7 Y eran estos varones todos como doce.

8 Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses, disputando y persuadiendo del reino de Dios.

9 Mas endureciéndose algunos, y no creyendo, maldiciendo el camino [del Señor] delante de la multitud, apartándose de ellos, apartó los discípulos, disputando cada día en la escuela de un señor:

10 y esto por dos años; de tal manera que todos los que habitaban en Asia, Judíos y Griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

11 Y hacía Dios maravillas no cualesquiera por la mano de Pablo.

12 De tal manera que aun se llevasen sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos de su cuerpo; y las enfermedades se iban de ellos, y los malos

espíritus salían de ellos.

13 Y algunos de los Judíos exorcistas vagabundos trataron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuramos por Jesús, el que Pablo predica.

14 Y había unos siete hijos de un Sceva, Judío, príncipe de los sacerdotes, que hacían esto.

15 Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y a Pablo sé: mas, vosotros, ¿quién sois?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ambos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fue notorio a todos, así Judíos como Griegos, los que habitaban en Efeso: y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesús.

18 Y muchos de los que habían creído, venían confesando, y dando cuenta de sus hechos.

19 Asimismo muchos de los que habían seguido curiosidades, trajeron los libros, y quemaronlos delante de todos: y echada cuenta del precio de ellos, hallaron [que montaban] cincuenta mil denarios.

20 Así crecía poderosamente la palabra del Señor, y prevalecía.

21 Y ACABADAS estas cosas, propuso Pablo por espíritu (andada Macedonia y Achaya) de partirse a Jerusalem, diciendo: Después que hubiere estado allá, me será menester ver también a Roma.

22 Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, [es a saber,] Timoteo y Erasto, él se estuvo por [algún] tiempo en Asia.

23 Entonces hubo un alboroto no pequeño acerca del camino [del Señor.]

24 Porque un platero, llamado Demetrio, el cual hacía de plata templos de Diana, daba a los artifices no poca ganancia.

25 A los cuales juntados con los oficiales de semejante oficio, dijo: Varones, ya sabéis que de este oficio tenemos ganancia:

26 y veis, y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, mas aun grande multitud de casi toda la Asia, aparta con persuasión, diciendo: Que no son dioses los que se hacen con las manos.

27 Y no solamente hay peligro de que esta ganancia se nos vuelva en reproche, mas aun también que el templo de la grande diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida su majestad, la cual honra toda la Asia, y el mundo.

28 Oídas estas cosas, se llenaron de ira, y dieron alarido, diciendo: ¡Grande Diana de los Efesios!

29 Y toda la ciudad se llenó de confusión, y unánimes arremetieron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, Macedonios, compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discipulos no le dejaron.

31 Tambien algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, enviaron a el rogando que no se presentase en el teatro.

32 Y otros gritaban otro: porque la concurrencia era confusa, y los mas no sabian porque se habian juntado.

33 Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, rempujandole los Judios. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, queria dar razon al pueblo.

34 Al cual como conocieron que era Judio, fue hecha una voz de todos que gritaron casi por dos horas: ¡Grande Diana de los Efesios!

35 Entonces el escribano apaciguando las companias, dijo: Varones Efesios, porque ¿quien hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es honradora de la grande diosa Diana, y de la imagen venida de Jupiter?

36 asi que pues esto no puede ser contradicho, conviene que os apacigúeeis, y que nada hagais temerariamente:

37 que habeis traído a estos hombres, ni sacrilegos, ni blasfemadores de vuestra diosa:

38 que si Demetrio, y los oficiales que estan con el, tienen negocio con alguno, audiencias se hacen, y proconsules hay, acusense los unos a los otros:

39 y si demandais alguna otra cosa, en legitimo ayuntamiento se puede despachar:

40 que peligro hay de que seamos argueidos de sedicion por hoy: no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razon de este concurso. Y habiendo dicho esto, despidio el concurso.

CAPITULO 20

1 Y DESPUES que ceso el alboroto, llamando Pablo los discipulos, habiendolos exhortado, se despidio, y se partio para ir a Macedonia.

2 Y despues que hubo andado aquellas partes, y exhortados con abundancia de palabra, vino a Grecia.

3 Donde habiendo estado tres meses, habiendo de navegar en Siria, le fueron puestas asechanzas por los Judios: y tomo consejo de volverse por Macedonia.

4 Y le acompanaron hasta Asia Sopater Bereense; y Tesalonicenses, Aristarco y Segundo; y Gayo Derbeo; y Timoteo; y Asianos, Tychico y Trofimo.

5 Estos yendo delante, nos esperaron en Troas.

6 Y nosotros, pasados los dias de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, y venimos a ellos a Troas en cinco dias, donde estuvimos siete dias.

7 Y el primero de los sabados, juntos los discipulos a partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al dia siguiente; y alargó el sermon hasta la media noche.

8 Y habia muchas lamparas en el cenadero donde estaban congregados.

9 Y un mancebo llamado Euticho, que estaba sentado en una ventana, tomado de un sueno profundo, como Pablo disputaba largamente, derribado del sueno, cayo desde el tercer cenadero abajo; y fue alzado muerto.

10 Al cual como Pablo descendiese, se derribo sobre el, y abrazandole, dijo: No os alboroteis, que su alma esta en el.

11 Y subiendo, y partiendo el pan, y gustando, hablo largamente hasta el alba, y asi se partio.

12 Y trajeron al mozo vivo, y fueron consolados no poco.

13 Y nosotros subiendo en el navio navegamos a Ason, para recibir de alli a Pablo: porque asi habia determinado de venir por tierra.

14 Y como se junto con nosotros en Ason, tomandole venimos a Mitilene.

15 Y navegando de alli, al dia siguiente venimos delante de Chio, y otro dia tomamos puerto en Samo; y habiendo reposado en Trogilio, el dia siguiente venimos a Mileto.

16 Porque Pablo habia propuesto de pasar adelante de Efeso, por no detenerse en Asia: porque se apresuraba por hacer el dia de Pentecostes, si le fuese posible, en Jerusalem.

17 Y ENVIANDO desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la Iglesia.

18 los cuales como vinieron a el, les dijo: Vosotros sabeis que desde el primer dia que entre en Asia, como he sido con vosotros por todo el tiempo,

19 sirviendo al Senor con toda humildad, y con muchas lagrimas y tentaciones que me han venido por las asechanzas de los Judios:

20 como nada que os fuese util, he rehuido de anunciaros, y enseñaros publicamente, y por las casas,

21 testificando a los Judios, y a los Gentiles la conversion a Dios, y la fe en nuestro Senor Jesu Cristo.

22 Y ahora he aqui, que yo atado del Espiritu, voy a Jerusalem sin saber lo que alla me ha de acontecer:

23 mas que el Espiritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo: Que prisiones y tribulaciones me esperan.

24 Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida mas que a mi: solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Senor Jesus, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

25 Y ahora he aqui, yo se que ninguno de todos vosotros por quien he pasado predicando el reino de Dios, vera mas mi rostro.

26 Por tanto yo os protesto el dia de hoy, que yo soy limpio de la sangre de todos.

27 Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.

28 Por tanto mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la Iglesia de Dios, la cual gana por su sangre.

29 Porque yo sé, que después de mi partida entraran en vosotros graves lobos, que no perdonaran al ganado;

30 y que de vosotros mismos se levantarán hombres, que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.

31 Por tanto velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno de vosotros.

32 Y ahora también, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, el cual es poderoso para sobreedificar, y daros herencia con todos los santificados.

33 La plata, o el oro, o el vestido de nadie he codiciado.

34 Antes vosotros sabéis, que para lo que me ha sido necesario, y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

35 [En] todo os he enseñado, que trabajando así, es necesario sobrellevar a los enfermos, y acordarnos del dicho del Señor Jesús, el cual dijo: Bienaventurada cosa es dar, antes que recibir.

36 Y como hubo dicho estas cosas, puesto de rodillas oro con todos ellos.

37 Entonces hubo un gran lloro de todos; y derribándose sobre el cuello de Pablo, le besaban,

38 doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, que no habían de ver más su rostro. Y le acompañaron al navio.

CAPITULO 21

1 COMO navegamos, arrancados de ellos, venimos camino derecho a Coos, y el día siguiente a Rodas, y de allí a Patara.

2 Y hallando un navio que pasaba a Phenicia, embarcamos [en el,] y partimos.

3 Y como comencé a mostrarnos Cipro, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria y venimos a Tyro: porque el navio había de descargar allí su carga.

4 Y nos quedamos allí siete días, hallados los discípulos, los cuales decían a Pablo por Espíritu, que no subiese a Jerusalem.

5 Y cumplidos aquellos días, nos partimos, acompañándonos todos con sus mujeres e hijos hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, oramos.

6 Y abrazándonos los unos a los otros, subimos en el navio; y ellos se volvieron a sus casas.

7 Y nosotros, cumplida la navegacion, venimos de Tyro a Tolemada, y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un dia.

8 Y otro dia, partidos Pablo y los que con el estabamos, venimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, el cual era uno de los siete, posamos con el.

9 Y este tenia cuatro hijas doncellas que profetizaban.

10 Y reposando nosotros alli por muchos dias, descendio de Judea un profeta llamado Agabo.

11 El cual como vino a nosotros, tomo el cinto de Pablo, y atandose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espiritu Santo: Al varon, cuyo es este cinto, asi le ataran los Judios en Jerusalem, y le entregaran en manos de los Gentiles.

12 Lo cual como oimos, rogamos nosotros, y los que estaban en aquel lugar, que no subiese a Jerusalem.

13 Entonces Pablo respondio: ¿Que haceis llorando, y afligiendome el corazon? porque yo no solo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalem, estoy presto, por el nombre del Senor Jesus.

14 Y como no le pudimos persuadir, nos reposamos, diciendo: Hagase la voluntad del Senor.

15 Y despues de estos dias, apercebidos, subimos a Jerusalem.

16 Y vinieron tambien con nosotros de Cesarea algunos de los discipulos, trayendo consigo a un Nason Ciprio, discipulo antiguo con el cual posasemos.

17 Y como llegamos a Jerusalem, los hermanos nos recibieron de buena voluntad.

18 Y EL dia siguiente Pablo entro con nosotros a Jacobo, y todos los ancianos se juntaron.

19 A los cuales, como los hubo saludado, conto por menudo lo que Dios habia hecho entre los Gentiles por su ministerio.

20 Y ellos como [lo] oyeron, glorificaron al Senor; y le dijeron: Ya ves, hermano, cuantos millares de Judios son los que han creido: mas todos son celadores de la ley:

21 y han oido de ti por relacion de otros, que ensenas a apartarse de Moises a todos los Judios que estan entre los Gentiles; y que dices, que no han de circuncidar sus hijos, ni andar segun la costumbre:

22 ¿que hay pues? en todo caso es menester que la multitud se junte: porque oiran que has venido:

23 haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro varones, que tienen voto sobre si:

24 tomando a estos, santificate con ellos, y gasta con ellos para que raigan sus cabezas: y que todos entiendan que no hay nada de lo que de ti han oido por fama; mas que tu tambien andas, guardando la ley:

25 Empero cuanto a los que de los Gentiles han creido, nosotros hemos escrito: y determinamos, que no guarden nada de esto: solamente que se abstengan de lo que fuere sacrificado a los idolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion.

26 Entonces Pablo, tomando a aquellos varones, santificado el dia siguiente, entro en el templo, denunciando ser cumplidos los dias de la santificacion, hasta ser ofrecida ofrenda por cada uno de ellos.

27 Y como se acaban los siete dias, unos Judios de Asia, como le vieron en el templo, alborotaron todo el pueblo, y le echaron mano,

28 dando voces: Varones Israelitas ayudad: este es el hombre que por todas partes ensena a todos contra el pueblo, y la ley, y este lugar; y aun ademas de esto ha metido los Gentiles en el templo, y ha contaminado este santo lugar.

29 (Porque antes habian visto Trofimo Efesio en la ciudad con el, el cual pensaban que Pablo habia metido en el templo.)

30 Asi que toda la ciudad se alboroto, y se hizo un concurso de pueblo: y tomando a Pablo le traian [arrastrando] fuera del templo, y luego las puertas fueron cerradas.

31 Y procurando ellos de matarle, fue dado aviso al tribuno de la compania, que toda la ciudad de Jerusalem estaba alborotada.

32 El cual luego tomando soldados y centuriones, corrio a ellos. Y ellos como vieron al tribuno y a los soldados, cesaron de herir a Pablo.

33 Entonces llegando el tribuno, le prendio, y le mando atar con dos cadenas; y le pregunto quien era, y que habia hecho.

34 Y otros daban voces de otra manera en la compania: y como no podia entender nada de cierto a causa del alboroto, le mando llevar al real.

35 Y como llego a las gradas, acontecio que fue llevado a cuestras de los soldados a causa de la violencia del pueblo.

36 Porque multitud de pueblo venia detras dando voces: Matale.

37 Y como comenzaron a meter a Pablo en el real, dice al tribuno: ?Me sera licito hablarte algo? Y el dijo: ?Griego sabes?

38 ?no eres tu aquel Egipcio que levantaste una sedicion antes de estos dias, y sacaste al desierto cuatro mil hombres salteadores?

39 Entonces Pablo le dijo: Yo de cierto soy hombre Judio, vecino de Tarso, ciudad no oscura de Cilicia: empero ruegote que me permitas que hable al pueblo.

40 Y como el se lo permitio, Pablo estando en pie en las gradas, hizo senal con la mano al pueblo: y hecho grande silencio, hablo en lengua Hebrea, diciendo:

1 VARONES hermanos, y padres, oid la razon que ahora os doy.

2 (Y como oyeron que les hablaba en lengua Hebrea, le dieron mas silencio:) y dijo:

3 Yo de cierto soy Judio, nacido en Tarso de Cilicia, mas criado en esta ciudad a los pies de Gamaliel, ensenado conforme a la verdad de la ley de la patria, zeloso de la ley, como todos vosotros sois hoy.

4 Que he perseguido este camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en carceles varones y mujeres,

5 como tambien el principe de los sacerdotes me es testigo, y todos los ancianos: de los cuales aun tomando cartas a los hermanos, iba a Damasco, para traer tambien presos a Jerusalem a los que estuviesen alli, para que fuesen punidos.

6 Mas acontecio, que yendo yo, y llegando cerca de Damasco, como a mediodia, de repente me rodeo mucha luz del cielo;

7 y cai en el suelo, y oi una voz que me decia: Saulo, Saulo, ¿por que me persigues?

8 Yo entonces respondi: ¿Quien eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesus el Nazareno, a quien tu persigues.

9 Y los que estaban conmigo, vieron a la verdad la luz, y se espantaron: mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo.

10 Y dije: ¿Que hare, Señor? Y el Señor me dijo: Levantate, y ve a Damasco, y alli te sera dicho todo lo que te conviene hacer.

11 Y como yo no veia por causa de la claridad de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, vine a Damasco.

12 Entonces un Ananias, varon pio conforme a la ley, que tenia [tal] testimonio de todos los Judios que alli moraban,

13 viniendo a mi, y presentandose, me dijo: Saulo hermano, recibe la vista. Y yo en aquella hora le mire.

14 Y el dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado, para que conocieses su voluntad, y vieses a aquel Justo, y oyese la voz de su boca:

15 porque has de ser testigo suyo a todos los hombres de lo que has visto y oido:

16 ahora pues, ¿por que te detienes? levantate, y bautizate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

17 Y me acontecio, vuelto a Jerusalem, que orando en el templo, fui arrebatado fuera de mi,

18 y le vi que me decia: Date prisa, y sal prestamente fuera de Jerusalem: porque no recibiran tu testimonio de mi.

19 Y yo dije: Señor, ellos saben que yo encerraba en carcel, y heria por las sinagogas a los que creian en ti:

20 y cuando se derramaba la sangre de Estevan tu testigo, yo tambien estaba presente, y consentia a su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.

21 Y me dijo: Ve, porque yo te tengo que enviar lejos a los Gentiles.

22 Y le oyeron hasta esta palabra: entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a un tal hombre: porque no conviene que viva.

23 Y dando ellos voces, y arrojando sus ropas, y echando polvo al aire,

24 mando el tribuno que le llevasen al real: y mando que fuese examinado con azotes, para saber por que causa clamaban asi contra el.

25 Y como le ataron con correas, Pablo dijo al centurion que estaba presente: ¿Os es licito azotar a un hombre Romano, sin ser condenado?

26 Y como el centurion oyo [esto,] fue al tribuno, y le dio aviso, diciendo: ¿Que has de hacer? porque este hombre es Romano.

27 Y viniendo el tribuno le dijo: Dime, ¿eres tu Romano? Y el dijo: Si.

28 Y respondio el tribuno: Yo con mucha suma alcance esta ciudad. Entonces Pablo dijo: Y yo aun soy nacido.

29 Asi que, luego se apartaron de el los que le habian de atormentar: y aun el tribuno tambien tuvo temor, entendido que era Romano, por haberle atado.

30 Y el dia siguiente queriendo saber de cierto la causa por que era acusado de los Judios, le solto de las prisiones, y mando venir a los principes de los sacerdotes, y a todo su concilio: y sacando a Pablo, le presento delante de ellos.

CAPITULO 23

1 ENTONCES Pablo, poniendo los ojos en el concilio, dice: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he conversado delante de Dios hasta el dia de hoy.

2 El principe de los sacerdotes, Ananias, entonces mando a los que estaban delante de el que le hiriesen en la boca.

3 Entonces Pablo le dijo: Te herira Dios, pared blanqueada; ¿y tu estas sentado juzgandome conforme a la ley, y contra la ley me mandas herir?

4 Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios maldices?

5 Y Pablo dijo: No sabia, hermanos, que era el principe de los sacerdotes: que escrito esta: Al principe de tu pueblo no maldeciras.

6 Entonces Pablo, sabiendo que la una parte era de Saduceos, y la otra de Fariseos, clamo en el concilio: Varones hermanos, yo Fariseo soy, hijo de Fariseo: de la esperanza y de la resurreccion de los muertos soy yo juzgado.

7 Y como hubo dicho esto, fue hecha disension entre los Fariseos y los Saduceos: y la multitud fue dividida.

8 (Porque los Saduceos dicen que no hay resurreccion, ni angel, ni espiritu: mas los Fariseos confiesan ambas cosas.)

9 Y se levanto un gran clamor: y levantandose los escribas de la parte de los Fariseos, contendian, diciendo: Ningun mal hallamos en este hombre: que si espiritu le ha hablado, o angel, no repugnemos a Dios.

10 Y habiendo grande disension, el tribuno teniendo temor que Pablo no fuese despedazado de ellos, mando venir una compania de soldados y arrebatarle de en medio de ellos, y llevarle al real.

11 Y la noche siguiente, presentandosele el Senor, le dijo: Confia, Pablo: que como has testificado de mi en Jerusalem, asi te conviene testificar tambien en Roma.

12 Y venido el dia, algunos de los Judios se juntaron, y prometieron debajo de maldicion, diciendo, que ni comerian ni beberian hasta que hubiesen muerto a Pablo.

13 Y eran mas de cuarenta los que habian hecho esta conjuracion:

14 los cuales se fueron a los principes de los sacerdotes, y a los ancianos, y dijeron: Nosotros hemos hecho voto debajo de maldicion, que no hemos de gustar nada hasta que hayamos muerto a Pablo:

15 ahora pues vosotros con el concilio haced saber al tribuno, que le saque manana a vosotros, como que quereis entender de el alguna cosa mas cierta; y nosotros, antes que el llegue, estamos aparejados para matarle.

16 Entonces un hijo de la hermana de Pablo, oyendo las asechanzas, vino, y entro en el real, y dio aviso a Pablo.

17 Y Pablo llamando a uno de los centuriones, dice: Lleva a este mancebo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

18 El entonces tomandole, le llevo al tribuno, y dijo: El preso Pablo llamandome, me rogo que trajese a ti este mancebo, que tiene algo que hablarte.

19 Y el tribuno tomandole de la mano, y apartandose aparte con el, le pregunto: ¿Que es lo que tienes de que darme aviso?

20 Y el dijo: los Judios han concertado rogarte que manana saques a Pablo al concilio, como que han de inquirir de el alguna cosa mas cierta:

21 mas tu no los creas: porque mas de cuarenta varones de ellos le asechan, los cuales han hecho voto, debajo de maldicion, de no comer ni beber hasta que le hayan muerto: y ahora estan apercebidos esperando tu promesa.

22 Entonces el tribuno despidio al mancebo, mandandole que a nadie dijese que le habia dado aviso de esto.

23 Y llamados dos centuriones, les mando que apercibiesen doscientos soldados, que fuesen hasta Cesarea, y setenta de a caballo con doscientos lanceros, que le acompanasen desde las tres horas de la noche;

24 y que aparejasen cabalgaduras para en que poniendo a Pablo, le llevasen en salvo a Felix el presidente:

25 escribiendo una carta que en suma contenia esto:

26 Claudio Lisias a Felix gobernador excelente, salud.

27 A este varon, tomado de los Judios, y que le comenzaban a matar, libre yo, sobreviniendo con una compania de soldados, entendiendo que era Romano:

28 y queriendo saber la causa por que le acusaban, le lleve al concilio de ellos:

29 y halle que le acusaban de [algunas] cuestiones de la ley de ellos, y que ningun crimen tenia digno de muerte, o de prision:

30 mas siendome dado aviso de asechanzas que le habian aparejado los Judios, en la misma hora le envie a ti: y he denunciado tambien a los acusadores que traten delante de ti lo que tienen contra el. Bien tengas.

31 Y los soldados tomando a Pablo, como les era mandado, le trajeron de noche a Antipatria.

32 Y el dia siguiente, dejando a los de a caballo que fuesen con el, se volvieron al real.

33 Y como llegaron a Cesarea, y dieron la carta al presidente, presentaron tambien a Pablo delante de el.

34 Y el presidente, leida la carta, pregunto de que provincia era: y entendiendo que de Cilicia:

35 Te oire, dice, cuando vinieren tambien tus acusadores. Y mando que le encarcelasen en la audiencia de Herodes.

CAPITULO 24

1 Y CINCO dias despues descendio el principe de los sacerdotes Ananias, con los ancianos, y Tertulo un orador: y comparecieron delante del presidente contra Pablo.

2 Y citandole, Tertulo comenzo de acusar, diciendo:

3 Como [sea asi que] por causa tuya vivamos en grande paz, y muchas cosas sean bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia, siempre y en todo lugar lo recibimos con todo hacimiento de gracias, oh excelente Felix.

4 Empero por no impedirte mas largamente, ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad.

5 Porque hemos hallado que este hombre es pestilencial, y levantador de sediciones a todos los Judios por todo el mundo: y principe de la sediciosa secta de los Nazarenos.

6 El cual tambien tento a violar al templo: y prendiendole le quisimos juzgar conforme a nuestra ley.

7 Mas entreviniendo el tribuno Lisias, con grande violencia le quito de nuestras manos;

8 mandando a sus acusadores que viniesen a ti: del cual tu mismo juzgando, podras entender todas estas cosas de que le acusamos.

9 Y anadieron los Judios, diciendo estas cosas ser asi.

10 Entonces Pablo, haciendole senal el presidente que hablase, respondio: Porque se que muchos anos ha que eres gobernador de esta nacion, con buen animo satisfare por mi:

11 que tu puedes entender que no ha mas de doce dias que subi a adorar a Jerusalem:

12 y ni me hallaron en el templo disputando con ninguno, ni haciendo

concurso de multitud, ni en sinagogas, ni en la ciudad:

13 ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan:

14 esto empero te confieso, que conforme a aquel camino que llaman secta, asi sirvo al Dios de mi patria, creyendo todas las cosas que en la ley, y en los profetas estan escritas:

15 teniendo esperanza en Dios que ha de haber resurreccion de los muertos, asi de justos e injustos, que ellos esperan:

16 y por esto yo procuro tener conciencia sin escrupulo siempre acerca de Dios, y acerca de los hombres:

17 mas pasados muchos anos, vine a hacer limosnas y ofrendas a mi nacion,

18 cuando me hallaron santificado en el templo, (no con multitud, ni con alboroto,) unos Judios de Asia:

19 los cuales convenia que fueran presentes delante de ti, y acusar, si contra mi tenian algo:

20 o estos mismos digan, si hallaron en mi alguna cosa mal hecha cuando yo estuve en el concilio;

21 sino de esta sola voz que clame estando entre ellos: Que de la resurreccion de los muertos soy hoy juzgado de vosotros.

22 Entonces oidas estas cosas, Felix les paso dilacion, diciendo: Despues que sea mas informado de esta secta, cuando descendiere el tribuno Lisias, acabare de conocer de vuestro negocio.

23 Y mando al centurion, que Pablo fuese guardado suelto [de las prisiones,] y que no defendiese a ninguno de sus familiares de servirle, o venir a el.

24 Y algunos dias despues, viniendo Felix con Drusilla su mujer, la cual era Judia, llamo a Pablo, y oyo de el la fe que es en Cristo.

25 Y disputando el de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Felix, respondio: Ahora vete: mas en teniendo oportunidad te llamare:

26 esperando tambien con esto, que de parte de Pablo le serian dados dineros, porque le soltase: por lo cual haciendole venir muchas veces,

hablaba con el.

27 Mas cumplidos los dos anos, Felix recibio por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Felix ganar la gracia de los Judios, dejo preso a Pablo.

CAPITULO 25

1 FESTO pues, entrado en la provincia, tres dias despues subio de Cesarea a Jerusalem.

2 Y vinieron a el el principe de los sacerdotes, y los principales de los Judios contra Pablo, y le rogaron,

3 pidiendo gracia contra el, que le hiciese traer a Jerusalem, poniendole asechanzas para matarle en el camino.

4 Mas Festo respondio que Pablo era guardado en Cesarea, y que el se partiria presto.

5 los que de vosotros pueden, dice, descendan juntamente, y si hay algun crimen en este varon, acusenle.

6 Y deteniendose entre ellos no mas de diez dias, venido a Cesarea, el siguiente dia se asento en el tribunal, y mando que Pablo fuese traído.

7 El cual venido, le rodearon los Judios que habian venido de Jerusalem, poniendo contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podian probar,

8 dando Pablo razon: Que ni contra la ley de los Judios, ni contra el templo, ni contra Cesar he pecado en algo.

9 Mas Festo, queriendo congraciarse con los Judios, respondiendo a Pablo, dijo: ¿Quieres subir a Jerusalem, y alla ser juzgado de estas cosas delante de mi?

10 Y Pablo dijo: Al tribunal de Cesar estoy, donde conviene que sea juzgado: a los Judios no he hecho injuria ninguna, como tu sabes muy bien:

11 porque si alguna injuria, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehuso de morir: mas si nada hay de las cosas de que estos me acusan, nadie puede darme a ellos: a Cesar apelo.

12 Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondio: ¿A Cesar has apelado? a Cesar iras.

13 Y PASADOS algunos dias, el rey Agripa y Bernice vinieron a Cesarea a saludar a Festo.

14 Y como estuvieron alli muchos dias, Festo declaro al rey de Pablo, diciendo: Un varon ha sido dejado preso por Felix,

15 por el cual, como vine a Jerusalem, vinieron a mi los principes de los sacerdotes y los ancianos de los Judios pidiendo condenacion contra el.

16 A los cuales respondi, no ser costumbre de los Romanos dar alguno a condenacion, antes que el que es acusado tenga presentes sus acusadores, y

haya lugar de defenderse de la acusacion.

17 Asi que habiendo venido juntos aca, sin ninguna dilacion el dia siguiente sentado en el tribunal, mande traer al hombre.

18 Y estando presentes sus acusadores, ningun crimen le opusieron de los que yo sospechaba.

19 Solamente tenian ciertas cuestiones acerca de su supersticion contra el, y de un cierto Jesus difunto, el cual Pablo afirmaba vivir.

20 Y yo dudando en cuestion semejante, dije, si queria ir a Jerusalem, y alla ser juzgado de estas cosas.

21 Mas apelando Pablo a ser guardado al conocimiento de Augusto, mande que le guardasen, hasta que le envie a Cesar.

22 Entonces Agripa dijo a Festo: Yo tambien querria oir a [ese] hombre. Y el dice: Manana le oiras.

23 Y otro dia viniendo Agripa y Bernice con mucho aparato, y entrado en el auditorio con los tribunos, y los varones mas principales de la ciudad, mandandolo Festo, fue traído Pablo.

24 Entonces Festo dice: Rey Agripa, y todos los varones que estais aqui juntos con nosotros, veis a este, por el cual toda la multitud de los Judios me ha demandado en Jerusalem y aqui, dando voces que no conviene que viva mas.

25 Mas yo hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y el mismo apelando a Augusto, he determinado de enviarle.

26 Del cual no tengo cosa cierta que escriba al senor, por lo cual le he sacado a vosotros, y mayormente a ti, oh rey Agripa, para que hecha informacion, tenga que escribir.

27 Porque fuera de razon me parece enviar un preso, y no informar de las causas.

CAPITULO 26

1 ENTONCES Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti. Pablo entonces extendiendo la mano, comenzo a dar razon de si, [diciendo:]

2 Acerca de todas las cosas de que soy acusado de los Judios, oh rey Agripa, me tengo por dichoso, de que delante de ti me haya hoy de defender.

3 Mayormente sabiendo tu todas las costumbres y cuestiones que hay entre los Judios: por lo cual te ruego que me oigas con paciencia.

4 Mi vida pues, desde la mocedad, la cual desde el principio fue en mi nacion en Jerusalem, todos los Judios la saben:

5 los cuales tienen ya conocido, que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la mas perfecta secta de nuestra religion he vivido Fariseo.

6 Y ahora por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado en juicio.

7 A la cual nuestras doce tribus, sirviendo perpetuamente de día y de noche, esperan que han de venir: de la cual esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los Judíos.

8 ¿Como se juzga cosa increíble entre vosotros que Dios resucite los muertos?

9 Yo ciertamente había pensado de hacer contra el nombre de Jesús el Nazareno muchas cosas contrarias.

10 Lo cual también hice en Jerusalén, y yo encerré en cárceles a muchos de los santos, recibida potestad de los príncipes de los sacerdotes; y cuando eran matados, yo di mi voto.

11 Y muchas veces por las sinagogas castigándolos, les force a blasfemar: y enfurecido sobre manera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas.

12 Donde aun yendo a Damasco con potestad y comisión de los príncipes de los sacerdotes,

13 en mitad del día, oh rey, vi en el camino una luz que sobrepujaba el resplandor del sol, la cual me rodeó, y a los que iban conmigo.

14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua Hebraica: Saulo, Saulo, ¿por que me persigues? dura cosa te es dar coces contra los aguijones.

15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús, a quien te persigues:

16 mas levántate, y ponte sobre tus pies: porque por eso te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de las que te mostrare;

17 librándote de este pueblo, y de los Gentiles, a los cuales ahora te envío,

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios, para que reciban por la fe que es en mí, remisión de pecados, y suerte entre los santificados.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial:

20 antes, primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los Gentiles, anunciaba que se enmendasen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de conversión.

21 Por causa de esto los Judíos tomándome en el templo, tentaron de matarme.

22 Mas ayudado de la ayuda de Dios persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a chicos y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de venir:

23 que el Cristo había de padecer, que [había de ser] el primero de la resurrección de los muertos, que había de anunciar luz a este pueblo, y a los

Gentiles.

24 Y diciendo el estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estas loco, Pablo: las muchas letras te tornan loco.

25 Y Pablo: No estoy loco, (dice,) excelente Festo, sino que hablo palabra de verdad, y de templanza:

26 porque el rey sabe estas cosas, delante del cual tambien hablo constantemente: porque no pienso que ignora nada de esto, que esto no ha sido hecho por rincones:

27 ¿crees, rey Agripa, a los profetas? yo se que crees.

28 Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuadiras que me haga Cristiano.

29 Y Pablo dijo: Deseo delante de Dios, que por poco y por mucho, no solamente tu, mas tambien todos los que hay me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas prisiones.

30 Y como hubo dicho estas cosas se levanto el rey, y el presidente, y Bernice, y los que se habian asentado con ellos.

31 Y como se apartaron aparte, hablaban los unos a los otros, diciendo: Que ninguna cosa digna ni de muerte, ni de prision, hace este hombre.

32 Y Agripa dijo a Festo: Podia este hombre ser suelto, si no hubiera apelado a Cesar.

CAPITULO 27

1 MAS como fue determinado que habiamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo, y a algunos otros presos a un centurion llamado Julio, de la compania Augusta.

2 Asi que embarcandonos en un navio Adrumetino, nos partimos, estando con nosotros Aristarco Macedonio de Tesalonica, para navegar junto a los lugares de Apia.

3 Y otro dia llegamos a Sidon, y Julio tratando a Pablo humanamente, le permitio, que fuese a los amigos para ser de ellos bien tratado.

4 Y alzando [velas] de alli, navegamos bajo de Cipro: porque los vientos eran contrarios.

5 Y habiendo pasado la mar que esta junto a Cilicia y Panfilia, venimos a Mira, que es [ciudad] de Licia.

6 Y hallando alli el centurion un navio Alejandrino, que navegaba a Italia, nos puso en el.

7 Y navegando muchos dias despacio, y habiendo apenas llegado delante de Gnido, no dejandonos el viento, navegamos bajo de Creta junto a Salmon.

8 Y costeandola apenas, venimos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

9 Y pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegacion, porque ya era pasado el ayuno, Pablo amonestaba,

10 diciendo: Varones, [yo] veo que con incomodidad y mucho dano, no solo de la cargazon y del navio, mas aun de nuestras personas, habra de ser la navegacion.

11 Mas el centurion creia mas al maestro y al piloto, que a lo que Pablo decia.

12 Y no habiendo puerto comodo para invernarse, muchos acordaron de pasar aun de alli, [por ver] si pudiesen tomar a Phenice, e invernarse alli, que es un puerto de Creta al abrigo y al poniente.

13 Y ventando el austro, pareciendoles que ya tenian lo que deseaban, alzando [velas] tenian de cerca la costa de Creta.

14 Mas no mucho despues dio en ella un viento repentino que se llama Euroaquilo.

15 Y siendo arrebatado de el el navio, que no podia resistir contra el viento, dejado [el navio a los vientos] eramos llevados.

16 Y llevados de la corriente hacia una pequena isla que se llama Clauda, apenas pudimos ganar el esquiife,

17 el cual tomado, usaban de remedios ciniendo el navio: y teniendo temor que no diesen en la sirte, bajadas las velas, eran asi llevados.

18 Y habiendo sido atormentados de una vehemente tempestad, el siguiente dia echaron a la mar.

19 Y al tercer dia nosotros con nuestras manos echamos las obras muertas del navio.

20 Y no pareciendo sol ni estrellas por muchos dias, y viniendo una tempestad no pequena, ya era perdida toda la esperanza de nuestra salud.

21 Y habiendo ya mucho que no comiamos, entonces Pablo puesto en pie en medio de ellos, dijo: Fuera de cierto conveniente, ioh varones! oirme a mi, y no partir de Creta, y evitar este inconveniente y el dano:

22 mas ahora os amonesto que tengais buen animo: porque ninguna perdida habra de persona de vosotros, sino solamente del navio:

23 porque esta noche ha estado conmigo el angel de Dios, del cual yo soy, y al cual sirvo,

24 diciendo: Pablo, no tengas temor: es menester que seas presentado delante de Cesar; y he aqui, Dios te ha dado a todos los que navegan contigo.

25 Por tanto, ioh varones! tened buen animo: porque yo confio en Dios que sera asi como me ha sido dicho:

26 mas es menester que demos en una isla.

27 Empero venida la catorcena noche, y siendo llevados en el Adria, los marineros a la media noche sospecharon que estaban cerca de alguna tierra.

28 Y echando la sonda, hallaron veinte pasos; y pasando un poquito mas adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince pasos.

29 Y teniendo temor de dar en lugares asperos, echando cuatro anclas de la popa, deseaban que se hiciese de dia.

30 Entonces procurando los marineros de huirse del navio, echando el esquife a la mar, con parecer como que querian largar las anclas de proa,

31 Pablo dijo al centurion, y a los soldados: Si estos no quedan en el navio, vosotros no podeis salvaros.

32 Entonces los soldados cortaron los cabos del esquife, y dejaronle perder.

33 Y como se comenzo a hacer de dia, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el catorceno dia que esperais y permaneceis ayunos, no comiendo nada:

34 por tanto os ruego que comais por vuestra salud: que ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecera.

35 Y habiendo dicho esto, tomando el pan, dio gracias a Dios en presencia de todos: y partiendo, comenzo a comer.

36 Entonces todos teniendo ya mejor animo, comieron ellos tambien.

37 Y eramos todas las personas en el navio doscientas y setenta y seis.

38 Y hartados de comida, aliviaban el navio, echando el grano a la mar.

39 Y como se hizo de dia, no conocian la tierra: mas veian un golfo, que tenia orilla, al cual acordaban de echar, si pudiesen, el navio.

40 Alzando las anclas, se dejaron a la mar, largando tambien las ataduras de los gobernalles; y alzada la vela mayor al soplo del viento, ibanse a la orilla.

41 Mas dando en un lugar de dos aguas, el navio dio al traves; y la proa hincada estaba sin moverse, y la popa se abria con la fuerza de la mar.

42 Entonces el acuerdo de los soldados era que matasen los presos: porque ninguno huyese escapandose nadando.

43 Mas el centurion, queriendo salvar a Pablo, estorbo este acuerdo; y mando que los que pudiesen nadar, se echasen los primeros, y saliesen a tierra:

44 y los demas, parte en tablas, parte en cosas del navio: y asi acontecio que todos se salvaron a tierra.

CAPITULO 28

1 Y COMO escapamos, entonces conocimos la isla, que se llamaba Melita.

2 Mas los barbaros nos hacian no poca humanidad: porque encendido un [gran] fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que venia, y del frio.

3 Entonces habiendo Pablo allegado algunos sarmientos, y puestolos en el fuego, una vibora huyendo del calor, le acometio a la mano.

4 Y como los barbaros vieron la vibora colgando de su mano, decian los unos a los otros: Ciertamente este hombre es homicida: que escapado de la mar, el castigo no le deja vivir.

5 Mas el, sacudiendo la vibora en el fuego, ningun mal padecio.

6 Empero ellos estaban esperando cuando se habia de hinchar, o de caer muerto de repente: mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningun mal le venia, mudados, decian que era Dios.

7 En aquellos lugares habia heredades de un principal de la isla, llamado Publio, el cual nos recibio, y nos hospedo tres dias humanamente.

8 Y acontecio, que el padre de Publio estaba en coma enfermo de fiebre y de camaras: al cual Pablo entro, y despues de haber orado, le puso las manos encima, y le sano.

9 Y esto hecho, tambien los otros que en la isla tenian enfermedades, llegaban, y eran sanados:

10 los cuales tambien nos honraron de muchas honras; y habiendo de navegar, nos cargaron de las cosas necesarias.

11 Asi que, pasados tres meses, navegamos en un navio Alejandrino, que habia invernado en la isla, la cual tenia por divisa a Castor y Polux.

12 Y venidos a Siracusa, estuvimos alli tres dias.

13 De donde costeando al rededor, venimos a Regio: y otro dia despues ventando el austro, venimos al segundo dia a Puteolos.

14 Donde hallados los hermanos, nos rogaron que quedasemos con ellos siete dias: y asi venimos a Roma:

15 de donde oyendo de nosotros los hermanos, nos salieron a recibir hasta la plaza de Apio, y las Tres Tiendas: a los cuales como Pablo vio, dando gracias a Dios, tomo esfuerzo.

16 Y como llegamos a Roma, el centurion entrego los presos al general de los ejercitos: mas a Pablo fue permitido de estar por si, con un soldado que le guardase.

17 Y ACONTECIO, que tres dias despues, Pablo convoco los principales de los Judios: los cuales como fueron juntos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni los ritos de la patria, he sido entregado preso desde Jerusalem en manos de los Romanos:

18 los cuales habiendome examinado, me querian soltar, por no haber en mi ninguna causa de muerte:

19 mas contradiciendo los Judios, fui forzado a apelar a Cesar: no como que tenga de que acusar a mi nacion:

20 asi que por esta causa os he llamado para veros y hablaros: porque por la esperanza de Israel estoy rodeado de esta cadena.

21 Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas de ti de Judea, ni viniendo alguno de los hermanos nos ha denunciado ni hablado algun mal de ti:

22 mas querriamos oir de ti lo que sientes: porque de esta secta notorio nos es que en todos lugares es contradicha.

23 Y habiendole senalado un dia, vinieron a el muchos a la posada, a los cuales declaraba testificando el reino de Dios, procurando persuadirles lo que es de Jesus por la ley de Moises, y por los profetas, desde la manana hasta la tarde.

24 Y algunos acordaban a lo que se decia, mas algunos no creian.

25 Y como fueron entre si discordes, se fueron, diciendo Pablo esta palabra: ¡Que bien ha hablado el Espiritu Santo por el profeta Isaias a nuestros padres!

26 diciendo: Ve a este pueblo y diles: De oido oireis, y no entendereis: y viendo vereis, y no mirareis:

27 porque el corazon de este pueblo fue engrosado, y de los oidos oyeron pesadamente, y de sus ojos guinaron: porque no vean de los ojos, y oigan de los oidos, y entiendan de corazon, y se conviertan, y [yo] los sane.

28 Seaos pues notorio, que a los Gentiles es enviada esta salud de Dios, y ellos oiran.

29 Y habiendo dicho esto, los Judios se salieron teniendo entre si gran contienda.

30 Pablo empero quedo dos anos enteros en su alquiler: y recibia a todos los que entraban a el,

31 predicando el reino de Dios, y ensenando lo que es del Senor Jesu Cristo, con toda libertad, sin impedimento.

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

ROMANOS.

CAPITULO 1

1 PABLO, siervo de Jesu Cristo, llamado apostol, apartado al Evangelio de Dios,

2 el cual habia antes prometido, por sus profetas en las Santas Escrituras,

3 de su Hijo, (el cual fue hecho de la simiente de David segun la carne,

4 el cual fue declarado Hijo de Dios con potencia segun el Espiritu de

santificación, por la resurrección de los muertos,) de Jesu Cristo Señor nuestro:

5 por el cual recibimos la gracia y el apostolado, para [hacer] que se obedezca a la fe en todas las gentes, en su nombre:

6 entre las cuales sois también vosotros llamados de Jesu Cristo:

7 a todos los que estais en Roma, amados de Dios, llamados santos: Gracia y paz tengais de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

8 Primeramente, cierto doy gracias a mi Dios por Jesu Cristo acerca de todos vosotros, de que vuestra fe es predicada en todo el mundo.

9 Porque testigo me es Dios, al cual sirvo en mi espíritu en el Evangelio de su Hijo, que sin cesar me acuerdo de vosotros,

10 siempre en mis oraciones rogando, si al fin algún tiempo haya de haber por la voluntad de Dios prospero viaje para venir a vosotros.

11 Porque os deseo ver, para repartir con vosotros algún don espiritual, para confirmaros;

12 es a saber, para ser juntamente consolado con vosotros por la comun fe, vuestra y juntamente mía.

13 Mas no quiero, hermanos, que ignoreis, que muchas veces me he propuesto de venir a vosotros, (empero hasta ahora he sido estorbado,) para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los otros Gentiles.

14 A Griegos y a barbaros, a sabios y a no sabios soy deudor.

15 Así que, cuanto a mi, presto esta el anunciar el Evangelio también a los que estais en Roma.

16 Porque no me avergüenzo del Evangelio: porque es potencia de Dios para [dar] salud a todo aquel que cree: al Judio primeramente, y también al Griego.

17 Porque la justicia de Dios se descubre en el de fe en fe, como esta escrito: Mas el justo vivira por la fe.

13 PORQUE manifiesta es la ira de Dios del cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que detienen la verdad con injusticia:

19 porque lo que de Dios se conoce, a ellos es manifiesto: porque Dios se lo manifiesto.

20 Porque las cosas invisibles de el, entendidas por la creación del mundo, [es a saber,] por las cosas que son hechas, se ven: [como son] su eterna potencia y divinidad, para que queden sin excusa.

21 Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni [le] dieron gracias: antes se desvanecieron en sus discursos, y el tonto corazón de ellos fue entenebrecido:

22 que diciendose ser sabios, fueron vueltos locos;

23 y trocaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de

hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes.

24 Por lo cual tambien Dios los entrego a las concupiscencias de sus corazones para inmundicia, para que contaminasen sus cuerpos entre si:

25 que mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Criador, el cual es bendito por siglos. Amen.

26 Por lo cual Dios los entrego a afectos vergonzosos: porque aun sus mujeres mudaron el natural uso, en el uso que es contra naturaleza.

27 Y por el semejante, los hombres, dejado el uso natural de la mujer, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo torpezas hombres con hombres, y recibiendo en si mismos la recompensa que convino de su error.

28 Y como a ellos no les parecio tener a Dios en la noticia, Dios [tambien] los entrego a perverso entendimiento, para que hagan lo que no conviene;

29 atestados de toda iniquidad, de fornicacion, de malicia, de avaricia, de maldad: llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de enganos, de malignidades:

30 murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a [sus] padres,

31 necios, desleales, sin afecto [humano], sin lealtad, sin misericordia:

32 que habiendo entendido la justicia de Dios, no entendieron que los que hacen tales cosas son dignos de muerte: no solo los que las hacen, mas aun los que consienten a los que las hacen.

CAPITULO 2

1 POR lo cual eres inexcusable ioh hombre! cualquiera que juzgas: porque en lo mismo que juzgas al otro, te condenas a ti mismo: porque lo mismo haces tu que juzgas [a los otros.]

2 Porque sabemos que el juicio de Dios es segun verdad contra los que hacen tales cosas.

3 ?Piensas esto, ioh hombre! que juzgas a los que hacen tales cosas, que tu escaparas el juicio de Dios?

4 ?O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia, y longanimidad: ignorando que su benignidad te guia a penitencia?

5 Mas por tu dureza, y por tu corazon impenitente, atesoras para ti mismo ira para el dia de la ira, y de la manifestacion del justo juicio de Dios;

6 el cual pagara a cada uno conforme a sus obras:

7 a los que perseveraron en bien hacer, gloria, y honra, e incorrupcion, [es a saber,] a los que buscan la vida eterna:

8 mas a los que son contenciosos, y que no obedecen a la verdad, antes obedecen a la injusticia, enojo e ira.

9 Tribulacion y angustia [sera] sobre toda persona humana que obra lo malo, el Judio primeramente, y el Griego:

10 mas gloria, y honra, y paz a cualquiera que obra el bien, al Judio primeramente, y al Griego:

11 porque no hay acepcion de personas acerca de Dios.

12 Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley tambien pereceran; y todos los que en la ley pecaron, por la ley seran juzgados.

13 Porque no los oidores de la ley son justos acerca de Dios, mas los hacedores de la ley seran justificados.

14 Porque los Gentiles que no tienen la ley, haciendo naturalmente lo que es de la ley, los tales aunque no tengan la ley, ellos mismos se son ley:

15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente sus conciencias; y acusandose, y tambien excusandose sus pensamientos, unos con otros,

16 en el dia que juzgara el Senor lo encubierto de los hombres conforme a mi Evangelio, por Jesu Cristo.

17 He aqui, tu te llamas por sobrenombre Judio, y estas reposado en la ley, y te glorias en Dios,

18 y sabes su voluntad, y apruebas lo mejor, instruido por la ley;

19 y confias que eres guia de los ciegos, luz de los que [estan] en tinieblas,

20 ensenador de los que no saben, maestro de ninos, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley.

21 Tu que, pues, ensenas a otro, ¿no te ensenas a ti mismo? Tu que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?

22 Tu que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tu que abominas los idolos, ¿haces sacrilegio?

23 Tu que te jactas de la ley, ¿con rebelion de la ley deshonras a Dios?

24 Porque el nombre de Dios es blasfemado por causa de vosotros entre los Gentiles, como esta escrito.

25 La circuncision a la verdad aprovecha, si guardares la ley: mas si eres rebelde a la ley, tu circuncision es hecha incircuncision.

26 De manera que si el incircunciso guardare las justicias de la ley, ¿no sera tenuta su incircuncision por circuncision?

27 Y lo que de su natural es incircunciso, guardando perfectamente la ley, te juzgara a ti, que con la letra y con la circuncision eres rebelde a la ley.

28 Porque no el que es Judio en manifiesto, ni la circuncision que es en manifiesto en la carne:

29 mas el que en lo secreto [es] Judio: y la circuncision del corazon, en espiritu, no en letra: la alabanza del cual no [es] por los hombres, mas por Dios.

CAPITULO 3

1 QUE, pues, tiene mas el Judio? ?o que aprovecha la circuncision?

2 Mucho en todas maneras. Lo primero ciertamente, que la palabra de Dios les ha sido confiada.

3 ?Porque que [hay,] si algunos de ellos han sido incredulos? ?La incredulidad de ellos habra [por eso] hecho vana la verdad de Dios?

4 En ninguna manera: porque Dios es verdadero, y todo hombre es mentiroso, como esta escrito: Para que seas justificado en tus dichos, y venzas cuando juzgares.

5 Y si nuestra iniquidad encarece la justicia de Dios, ?que diremos? ?sera [por eso] injusto Dios que da castigo? (hablo como hombre.)

6 En ninguna manera: de otra manera, ?como juzgaria Dios el mundo?

7 Porque si la verdad de Dios con mi mentira crecio a gloria suya, ?por que aun tambien soy yo juzgado como pecador?

8 No siendolo, como somos blasfemados, y como algunos dicen, que nosotros decimos: Hagamos males para que vengan bienes: la condenacion de los cuales es justa.

9 ?Pues que? ?Somos mejores [que ellos]? En ninguna manera: porque ya hemos acusado a Judios y a Griegos, que todos estan debajo de pecado,

10 como esta escrito: Que no hay justo, ni aun uno:

11 no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios:

12 todos se apartaron, a una fueron hechos inutilles: no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno:

13 sepulcro abierto [es] su garganta: con sus lenguas tratan enganosamente: veneno de aspides [esta] debajo de sus labios:

14 cuya boca esta llena de maledicencia, y de amargura:

15 sus pies son ligeros a derramar sangre:

16 quebrantamiento y desventura [hay] en sus caminos:

17 y camino de paz no conocieron:

18 no hay temor de Dios delante de sus ojos.

19 Empero ya sabemos, que todo lo que la ley dice, a los que estan en la ley [lo] dice: para que toda boca se tape, y que todo el mundo se sujete a Dios:

20 que por las obras de la ley ninguna carne se justificara delante de el: porque por la ley es el conocimiento del pecado.

21 Empero ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificado por la ley, y por los profetas:

22 la justicia, [digo,] de Dios por la fe de Jesu Cristo, para todos, y sobre todos los que creen en el: porque no hay diferencia;

23 por cuanto todos pecaron, y estan destituidos de la gloria de Dios.

24 Justificados graciosamente por su gracia, por la redencion que es en Jesus.

25 Al cual Dios ha propuesto por aplacamiento por la fe en su sangre, para manifestacion de su justicia para la remision de los pecados pasados,

26 por la paciencia de Dios: manifestando su justicia en este tiempo: para que el [solo] sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesus.

27 ¿Donde, pues, [esta] la jactancia? Es echada fuera. ¿Por cual ley? ¿de las obras? No: sino por la ley de la fe.

28 Asi que, concluimos ser el hombre justificado por fe sin las obras de la ley.

29 ¿O es Dios solamente [Dios] de los Judios? ¿no es tambien [Dios] de los Gentiles? Ciertamente tambien es [Dios] de los Gentiles.

30 Porque un Dios es [de todos,] el cual justificara de la fe la circuncision, y por la fe a la incircuncision.

31 ¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera: antes establecemos la ley.

CAPITULO 4

1 ¿QUE, pues, diremos que halló Abraham nuestro padre segun la carne?

2 Que si Abraham fue justificado por las obras, tiene gloria, mas no acerca de Dios.

3 Porque, ¿que dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia.

4 Empero al que obra, no se le cuenta el salario por merced, mas por deuda.

5 Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impio, la fe le es contada por justicia.

6 Como tambien David dice, ser bienaventurado el hombre, al cual Dios atribuye justicia sin las obras, [diciendo:]

7 Bienaventurados [aquellos,] cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos:

8 bienaventurado el varon al cual el Señor no imputo pecado.

9 ¿Esta beatificación pues [es] solamente en la circuncisión, o también en la incircuncisión? porque decimos que a Abraham fue contada la fe por justicia,

10 ¿Como pues [le] fue contada? ¿en la circuncisión, o en la incircuncisión? no en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

11 Y recibió la circuncisión por señal, por sello de la justicia de la fe que tuvo en la incircuncisión, para que fuese padre de todos los creyentes por la incircuncisión, para que también a ellos les sea contado por justicia:

12 y que sea padre de la circuncisión, no solamente a los que son de la circuncisión, mas también a los que siguen las pisadas de la fe que fue en nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

13 Porque no por la ley [fue dada] la promesa a Abraham, o a su simiente, que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.

14 Porque si los que [son] de la ley, son los herederos, vana es la fe; y anulada es la promesa.

15 Porque la ley obra ira: porque donde no hay ley, allí tampoco [hay] rebelión.

16 Por tanto por la fe, para que [sea] por gracia; para que la promesa sea firme a toda simiente, [es a saber,] no solamente al que [es] de la ley, mas también al que es de la fe de Abraham: el cual es padre de todos nosotros,

17 como está escrito: Que por padre de muchas gentes te he puesto delante de Dios, al cual creyó: el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como las que son.

18 El cual creyó para esperar contra esperanza, que sería hecho padre de muchas gentes, conforme a lo que [le] había sido dicho: Así será tu simiente.

19 Y no se enflaqueció en la fe; ni considero su cuerpo ya muerto, (siendo ya de casi cien años,) ni la matriz muerta de Sara.

20 Tampoco en la promesa de Dios dudo con desconfianza: antes fue esforzado en fe, dando gloria a Dios:

21 sabiendo enteramente que todo lo que había prometido, era también poderoso para hacerlo.

22 Por lo cual también le fue atribuido a justicia.

23 Y no es escrito [esto] solamente para él, que le haya sido [así] contado;

24 sino también por nosotros, a quienes será [así] contado, a los que creen en el que levanto de los muertos a Jesús, Señor nuestro:

25 el cual fue entregado por nuestros delitos, y resucitado por nuestra justificación.

CAPITULO 5

1 JUSTIFICADOS pues por la fe, tenemos paz para con Dios por el Señor nuestro Jesu Cristo:

2 por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia, en la cual estamos [firmes,] y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no solo [esto,] mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación hace paciencia;

4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

5 y la esperanza no será avergonzada: porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos es dado.

6 Porque Cristo, aun cuando éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos.

7 Ciertamente apenas muere alguno por lo justo: porque por lo bueno podrá ser que alguno osara morir.

8 Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Luego mucho mas, ahora justificados en su sangre, por el seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho mas, [ya] reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no solo esto, mas aun nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesu Cristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliación.

12 Por tanto, de la manera que el pecado entro en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte; y la muerte así paso a todos los hombres en aquel [en quien] todos pecaron:

13 porque hasta la ley el pecado estaba en el mundo: mas el pecado no era imputado, no habiendo ley.

14 Mas reino la muerte desde Adam hasta Moises, aun en los que no pecaron a la manera de la rebelión de Adam, el cual es figura del que había de venir.

15 Mas no como el delito, tal fue el don: porque si por el delito de aquel uno murieron muchos, mucho mas la gracia de Dios, y el don por la gracia de un hombre, Jesu Cristo, abundo a muchos.

16 Ni tampoco de la manera que por un pecado, así también el don: porque el juicio a la verdad [vino] de un [pecado] para condenación, mas la gracia [vino] de muchos, delitos para justificación.

17 Porque si por un delito reino la muerte por [causa de] uno, los que reciben la abundancia de la gracia, y de la merced, y de la justicia, mucho mas reinarán por uno, Jesu Cristo.

18 Así que, de la manera que por un delito [vino la culpa] a todos los hombres para condenación, así por una justicia [vino la gracia] a todos los hombres para justificación de vida.

19 Porque como por la desobediencia de un hombre muchos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno muchos serán hechos justos.

20 La ley empero entro para que el pecado creciese: mas cuando el pecado crecio, sobrepujo la gracia;

21 para que de la manera que el pecado reino para muerte; asi tambien la gracia reine por la justicia para vida eterna, por Jesu Cristo Senor nuestro.

CAPITULO 6

1 ¿PUES que diremos? ¿Perseveraremos en pecado, para que la gracia crezca?

2 En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿como viviremos aun en el?

3 ¿O no sabeis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesus, somos bautizados en su muerte?

4 Porque somos sepultados juntamente con el a muerte por el bautismo, para que como Cristo resucito de los muertos a gloria del Padre, asi tambien nosotros andemos en novedad de vida.

5 Porque si fuimos plantados juntamente [en el] a la semejanza de su muerte, tambien lo seremos juntamente a la de [su] resurreccion:

6 ciertos que nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con [el,] para que el cuerpo del pecado sea deshecho, que mas no sirvamos al pecado.

7 Porque el que es muerto, justificado es del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que tambien viviremos con el:

9 ciertos que Cristo habiendo resucitado de los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreara de el.

10 Porque, que es muerto, al pecado murio una vez; y que vive, a Dios vive.

11 Asi tambien vosotros, pensad que vosotros de cierto sois muertos al pecado, mas que vivis a Dios en Cristo Jesus Senor nuestro.

12 No reine pues el pecado en vuestro cuerpo mortal, para obedecer al pecado en sus concupiscencias.

13 Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad: antes presentaos a Dios como resucitados de los muertos; y vuestros miembros a Dios por instrumentos de justicia.

14 Porque el pecado no se enseñoreara de vosotros: porque no estais debajo de la ley, mas debajo de la gracia.

15 ¿Pues que? ¿pecaremos, porque no estamos debajo de la ley, sino debajo de la gracia? En ninguna manera.

16 ¿O no sabeis, que a quien os presentasteis a vosotros mismos por siervos para obedecer[le,] sois siervos de aquel a quien obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

17 Gracias a Dios, que fuisteis siervos del pecado: mas habeis obedecido de

corazon a la forma de doctrina a la cual sois entregados:

18 y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia.

19 Humana cosa digo por la flaqueza de vuestra carne: que como para iniquidad presentasteis vuestros miembros a servir a la inmundicia, y a la iniquidad; asi ahora para santidad presenteis vuestros miembros a servir a la justicia.

20 Porque cuando fuisteis siervos del pecado, libres erais de la justicia.

21 ¿Que fruto pues teniais de aquellas cosas, de las cuales ahora os avergonzais? porque el fin de ellas [es] muerte.

22 Mas ahora librados del pecado, y hechos siervos a Dios, teneis por vuestro fruto la santificacion, y por fin la vida eterna.

23 Porque las pagas del pecado [es] muerte: mas la gracia de Dios [es] vida eterna en Cristo Jesus Senor nuestro.

CAPITULO 7

1 ¿O IGNORAIS, hermanos, (hablo con los que saben la ley), que la ley [solamente] se ensenorea del hombre entre tanto que vive?

2 Porque la mujer que es sujeta a marido, mientras el marido vive, esta obligada a la ley: mas muerto el marido, [ella] es libre de la ley del marido.

3 Asi que viviendo el marido se llamara adúltera, si fuere de otro varon: mas si su marido muere, es libre de la ley, de tal manera que no sera adúltera, si fuere de otro marido.

4 Asi tambien vosotros, hermanos mios, estais muertos a la ley en el cuerpo de Cristo, para que seais de otro, [es a saber,] del que resucito de los muertos, para que fructifiquemos a Dios.

5 Porque mientras eramos en la carne, los afectos de los pecados que eran por la ley, obraban en nuestros miembros fructificando a muerte:

6 mas ahora somos libres de la ley de la muerte, en la cual estabamos detenidos, para que sirvamos en novedad de espiritu, y no en vejez de letra.

7 ¿Que pues diremos? ¿la ley es pecado? En ninguna manera. Empero yo no conoci al pecado, sino por la ley: porque tampoco conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciaras.

8 Entonces el pecado, tomando ocasion, obro en mi por el mandamiento toda concupiscencia: porque sin la ley el pecado [estaba] muerto.

9 Asi que, yo sin la ley vivia por algun tiempo: mas venido el mandamiento, el pecado revivio.

10 Y yo mori; y halle que el mandamiento, que [de suyo] era vivifico, [para mi] era mortal.

11 Porque el pecado, tomando ocasion, me engano por el mandamiento, y por el

[me] mato.

12 De manera que la ley a la verdad [es] santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno.

13 ¿Luego lo que es bueno, a mi me es hecho muerte? No, sino el pecado, que para mostrarse pecado por lo bueno, me obro la muerte, haciendose pecado sobremanera pecante por el mandamiento.

14 Porque [ya] sabemos que la ley es espiritual: mas yo soy carnal, vendido a sujecion del pecado.

15 Porque lo que cometo, no [lo] entiendo, ni el [bien] que quiero hago: antes lo que aborrezco, aquello hago.

16 Y [si] lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley [es] buena.

17 De manera que ya yo no obro aquello, sino el pecado que mora en mi.

18 Y yo se que no mora en mi, es saber, en mi carne, bien: porque tengo el querer; mas perfeccionar el bien, no lo alcanzo.

19 Porque no el bien que quiero, esto hago: mas el mal que no quiero, esto hago.

20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo obro yo, sino el pecado que mora en mi.

21 Asi que, queriendo yo hacer el bien, hallo [esta] ley: que el mal me es propio.

22 Porque con el hombre interior me deleito con la ley de Dios:

23 mas veo otra ley en mis miembros que se rebela contra la ley de mi espiritu, y que me lleva cautivo la ley del pecado que esta en mis miembros.

24 ¡Miserable hombre de mi! ¿quien me librara del cuerpo de esta muerte?

25 Gracias doy a Dios por Jesu Cristo Senor nuestro. Asi que, yo mismo con el espiritu sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

CAPITULO 8

1 ASI que ahora, ninguna condenacion hay para los que [están] en Cristo Jesus, que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espiritu.

2 Porque la ley del Espiritu de vida en Cristo Jesus me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

3 Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era debil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, del pecado tambien condeno al pecado en la carne:

4 para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, mas conforme al Espiritu.

5 Porque los que son conforme a la carne, las cosas que son de la carne

saben: mas los que conforme al Espiritu, las cosas que son del Espiritu.

6 Porque la prudencia de la carne es muerte: mas la prudencia del Espiritu, vida y paz:

7 por cuanto la prudencia de la carne es enemistad contra Dios: porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.

8 Asi que, los que son en la carne, no pueden agradar a Dios.

9 Mas vosotros no sois en la carne, sino en el Espiritu: por cuanto el Espiritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espiritu de Cristo, el tal no es de el.

10 Empero si Cristo esta en vosotros, el cuerpo a la verdad es muerto a causa del pecado: mas el espiritu vive a causa de la justicia.

11 Y si el Espiritu de aquel que levanto de los muertos a Jesus, mora en vosotros, el que levanto a Cristo de los muertos, vivificara tambien vuestros cuerpos mortales por su Espiritu que mora en vosotros.

12 Asi que, hermanos, deudores somos, no a la carne para que vivamos conforme a la carne.

13 Porque si viviereis conforme a la carne, morireis: mas si por el Espiritu mortificareis las obras de la carne, vivireis.

14 Porque todos los que son guiados por el Espiritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

15 Porque no habeis recibido el espiritu de servidumbre para [estar] otra vez en temor: mas habeis recibido el Espiritu de adopcion, por el cual clamamos: Abba, Padre.

16 Porque el mismo Espiritu da testimonio a nuestro espiritu que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, tambien herederos: herederos ciertamente de Dios, y coherederos de Cristo: si empero, padecemos juntamente [con el,] para que juntamente [con el] seamos glorificados.

18 Porque [yo] me resuelvo, en que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.

19 Porque el continuo atalayar de las criaturas la manifestacion de los hijos de Dios espera:

20 porque las criaturas sujetadas fueron a vanidad, no de su voluntad, sino por causa de aquel que las sujeto,

21 con esperanza que tambien las mismas criaturas seran libradas de la servidumbre de corrupcion, en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22 Porque [ya] sabemos, que todas las criaturas gimen a una, y a una estan de parto hasta ahora.

23 Y no solo ellas, mas tambien nosotros mismos que tenemos las primicias del Espiritu, nosotros tambien gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopcion, [es a saber,] la redencion de nuestro cuerpo.

24 Porque en esperanza somos salvos: que la esperanza que se ve, no es esperanza: porque lo que alguno ve, no lo espera.

25 Pues si lo que no vemos esperamos, por paciencia esperamos.

26 Y asimismo tambien el Espiritu a una ayuda nuestra flaqueza: porque que oremos como conviene, no [lo] sabemos: mas el mismo Espiritu demanda por nosotros con gemidos indecibles.

27 Mas el que escudrina los corazones, sabe que es el deseo del Espiritu, [es a saber,] que conforme a Dios demanda por los santos.

28 Y [ya] sabemos, que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, [es a saber,] a los que conforme al proposito son llamados.

29 Porque los que antes conocio, tambien predestino para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que el sea el primogenito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestino, a estos tambien llamo; y a los que llamo, a estos tambien justifico; y a los que justifico, a estos tambien glorifico.

31 ¿Pues que diremos a esto? Si Dios [es] por nosotros, ¿quien [sera] contra nosotros?

32 El que aun a su propio Hijo no perdono, antes le entrego por todos nosotros, ¿como no nos dara tambien con el todas las cosas?

33 ¿Quien acusara contra los escogidos de Dios? Dios [es] el que [los] justifica.

34 ¿Quien es el que [los] condenara? Cristo [es] el que murio: antes el que tambien resucito, el que tambien esta a la diestra de Dios, el que tambien demanda por nosotros.

35 ¿Quien nos apartara de la caridad de Cristo? ¿tribulacion? ¿o angustia? ¿o persecucion? ¿o hambre? ¿o desnudez? ¿o peligro? ¿o cuchillo?

36 (como esta escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: somos estimados como ovejas de matadero :)

37 antes en todas estas cosas vencemos por aquel que nos amo.

38 Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni angeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir,

39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podra apartar de la caridad de Dios, que es en Cristo Jesus, Señor nuestro.

CAPITULO 9

1 VERDAD digo en Cristo, no miento, dandome testimonio mi conciencia en el Espiritu Santo:

2 que tengo gran tristeza, y continuo dolor en mi corazon.

3 Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes segun la carne:

4 que son Israelitas, de los cuales es la adopcion, y la gloria, y los conciertos, y la data de la ley, y el culto, y las promesas;

5 cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo segun la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por siglos. Amen.

6 No empero que la palabra de Dios haya faltado: porque no todos los que son de Israel son Israelitas:

7 ni por ser simiente de Abraham [luego] son todos hijos; mas: En Isaac te sera llamada simiente.

8 Quiere decir: No los que [son] hijos de la carne, estos [son] los hijos de Dios: mas los que [son] hijos de la promesa, [estos] son contados en la generacion.

9 Porque la palabra de la promesa es esta: Como en este tiempo vendre; y tendra Sara un hijo.

10 Y no solo [esto,] mas tambien Rebeca concibiendo de una vez, de Isaac nuestro padre;

11 porque no siendo aun nacidos, ni habiendo hecho aun ni bien ni mal, para que el proposito de Dios conforme a la eleccion, no por las obras, sino por el que llama, permaneciese;

12 le fue dicho, que el mayor serviria al menor:

13 como esta escrito: A Jacob ame, mas a Esau aborreci.

14 ¿Pues que diremos? ¿que hay injusticia acerca de Dios? En ninguna manera.

15 Mas a Moises dice: Tendre misericordia del que tendre misericordia: y me compadecere del que me compadecere.

16 Asi que no es del que quiere, ni del que corre; sino de Dios, que tiene misericordia.

17 Porque la Escritura dice de Pharaon: Para esto mismo te he levantado, [es a saber,] para mostrar en ti mi potencia, y que mi nombre sea denunciado por toda la tierra.

18 De manera que del que quiere, tiene misericordia; y al que quiere, endurece.

19 Me diras pues: ¿Por que pues se enoja? ¿porque quien resistira a su voluntad?

20 Mas antes, ¡oh hombre! ¿tu, quien eres, para que alterques con Dios? ¿o dira el vaso de barro al que le labro: Por que me has hecho tal?

21 ¿O no tiene potestad el ollero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergueenza?

22 ¿Y que, si Dios queriendo mostrar la ira, y hacer notoria su potencia, soporto con mucha mansedumbre los vasos de ira, preparados para muerte:

23 y haciendo notorias las riquezas de su gloria para con los vasos de misericordia, que el ha preparado para gloria?

24 los cuales tambien llamo, [es a saber,] a nosotros, no solo de los Judios, mas tambien de los Gentiles.

25 Como tambien en Oseas, dice: Llamare al que no [era] mi pueblo, pueblo mio; y a la no amada, amada:

26 y sera que en el lugar donde antes les era dicho: Vosotros no [sois] pueblo mio; alli seran llamados hijos del Dios viviente.

27 Tambien, Isaias clama tocante a Israel: Si fuere el numero de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias seran salvas.

28 Porque palabra consumadora y abreviadora en justicia, porque palabra abreviada, hara el Senor sobre la tierra.

29 Y como antes dijo Isaias: Si el Senor de los ejercitos^ no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma fueramos hechos, y como a Gomorrha fueramos semejantes.

30 ?Pues que diremos? Que los Gentiles que no seguian justicia han alcanzado la justicia, es a saber, la justicia que es por la fe;

31 e Israel que seguia la ley de justicia, no ha llegado a la ley de la justicia.

32 ?Por que? Porque no por fe: mas como por las obras de la ley. Por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo:

33 como esta escrito: He aqui, pongo en Sion piedra de tropiezo^, y piedra de caida: y todo aquel que creyere en ella, no sera avergonzado.

CAPITULO 10

1 HERMANOS, ciertamente la voluntad de mi corazon, y la oracion a Dios, es sobre Israel para salud.

2 Porque yo les doy testimonio, que a la verdad tienen zelo de Dios, mas no conforme a ciencia.

3 Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando de establecer la suya, no son sujetos a la justicia de Dios.

4 Porque el fin de la ley [es] Cristo, para [dar] justicia a todo aquel que cree.

5 Porque Moises escribe, que la justicia que es por la ley: El hombre que las hiciere, vivira por ellas.

6 Mas [de] la justicia que es por la fe, dice asi: No digas en tu corazon: ?Quien subira al cielo? (esto es, a traer de lo alto a Cristo.)

7 o, ?Quien descendera al abismo? (esto es, volver a traer a Cristo de los muertos.)

8 Mas ¿que dice? Cercana esta la palabra, [es a saber,] en tu boca, y en tu corazon. Esta es la palabra de fe la cual predicamos:

9 Que si confesares con tu boca al Señor Jesus, y creyeres en tu corazon que Dios le levanto de los muertos, seras salvo.

10 Porque con el corazon se cree para [alcanzar] justicia: mas con la boca se hace confesion para [alcanzar] salud.

11 Porque la Escritura dice: Todo aquel que en el creyere, no sera avergonzado.

12 Porque no hay diferencia de Judío y de Griego: porque el mismo [es] el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.

13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, sera salvo,

14 ¿Como pues invocaran a aquel en el cual no han creido? ¿y como creeran a aquel de quien no han oido? ¿y como oiran si no [hay] quien [les] predique?

15 ¿y como predicaran si no fueren enviados? como esta escrito: ¡Cuan hermosos [son] los pies de los que anuncian el Evangelio de la paz, de los que anuncian el Evangelio de los bienes!

16 Mas no todos obedecen al Evangelio; que Isaias dice: Señor, ¿quien creyo a nuestro oido?

17 Luego la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios.

18 Mas digo [yo:] ¿No han oido? Antes cierto por toda la tierra ha salido la fama de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos.

19 Mas digo [yo:] ¿No ha venido Israel al conocimiento? Primeramente Moises dice: Yo os provocare a zelos con gente que no es mia: con gente ignorante os provocare a ira.

20 Tambien Isaias osa decir: Fui hallado de los que no me buscaban: manifesteme a los que no preguntaban por mi.

21 Mas contra Israel dice: Todo el dia extendi mis manos al pueblo rebelde y contradictor.

CAPITULO 11

1 DIGO pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque tambien yo soy Israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamin.

2 No ha desechado Dios a su pueblo, al cual antes conocio. ¿O no sabeis que dice de Elias la Escritura? como hablando con Dios dice contra Israel:

3 Señor, a tus profetas han muerto, y a tus altares han minado, y yo he quedado solo, y procuran matarme.

4 Mas ¿que le dice la Divina respuesta? [Yo] me he dejado siete mil varones que no han doblado las rodillas delante de Baal.

5 Asi tambien en este tiempo han quedado reliquias por la eleccion graciosa [de Dios.]

6 Y si por gracia, luego no por las obras: de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por las obras, ya no es gracia: de otra manera la obra ya no es obra.

7 ?Pues que? Lo que buscaba Israel, aquello no ha alcanzado: mas la eleccion lo ha alcanzado; y los demas fueron endurecidos.

8 (Como esta escrito: Dioles Dios espiritu de remordimiento, ojos con que no vean, y oidos con que no oigan,) hasta el dia de hoy.

9 Y David dice: Seales vuelta su mesa en lazo, y en red, y en tropezadero, y en paga:

10 sus ojos sean oscurecidos para que no vean: y agoviales siempre el espinazo.

11 Digo pues: ?Tropezaron luego de tal manera que cayesen del todo? En ninguna manera: mas por la caida de ellos [vino] la salud a los Gentiles, para que [por ellos] fuesen provocados a zelos.

12 Y si la caida de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ?cuanto mas [lo sera] el henchimiento de ellos?

13 Porque, a vosotros digo, Gentiles, en cuanto a la verdad yo soy apostol de los Gentiles, mi ministerio honro,

14 si en alguna manera provocase a zelos a mi carne, e hiciese salvos algunos de ellos.

15 Porque si el desecho de ellos [es] la reconciliacion del mundo, ?que [sera] el recibimiento [de ellos,] sino vida de los muertos?

16 Y si el primer fruto [es] santo, tambien [lo sera] el todo: y si la raiz [es] santa, tambien [lo seran] los ramos.

17 Y si algunos de los ramos fueron quebrados, y tu siendo acebuche has sido ingerido en lugar de ellos, y has sido hecho participante de la raiz, y de la grosura de la oliva;

18 no te jactes contra los ramos: y si te jactas, [sabe] que no sustentas tu a la raiz, sino la raiz a ti.

19 Diras pues: los ramos fueron quebrados para que yo fuese ingerido.

20 Bien: por [su] incredulidad fueron quebrados, mas tu por la fe estas en pie. No te ensoberbezas, antes teme:

21 que si Dios no perdono a los ramos naturales, a ti tampoco no perdone.

22 Mira antes la bondad, y la severidad de Dios: la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad en ti, si permanecieres en la bondad: de otra manera tu tambien seras cortado.

23 Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, seran ingeridos: que poderoso es Dios para volverlos a ingerir.

24 Porque si tu eres cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste ingerido en la buena oliva, ¿cuanto mas estos, que son los [ramos] naturales, seran ingeridos en su oliva?

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoreis este misterio, para que no seais acerca de vosotros mismos arrogantes: [y es,] que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, [para que] entre tanto entrase la plenitud de los Gentiles.

26 Y asi todo Israel fuese salvo: como esta escrito: Vendra de Sion el Libertador, que quitara de Jacob la impiedad:

27 y esto sera mi testamento a ellos, cuando quitare sus pecados.

28 Asi que, cuanto al Evangelio, [los tengo por] enemigos por causa de vosotros: mas cuanto a la eleccion [de Dios, me son] muy amados por causa de los padres.

29 Porque sin arrepentimiento [son] las mercedes y la vocacion de Dios.

30 Porque como tambien vosotros en algun tiempo no creisteis a Dios, mas ahora habeis alcanzado misericordia por [ocasion de] la incredulidad de ellos;

31 asi tambien estos ahora no han creido en vuestra misericordia, para que ellos tambien [despues] alcancen misericordia.

32 Porque Dios encerro a todos en incredulidad, para tener misericordia de todos.

33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduria, y de la ciencia de Dios!
¡Cuan incomprensibles [son] sus juicios, e inapeables sus caminos!

34 Porque ¿quien entendio el intento del Señor? ¿o quien fue su consejero?

35 ¿o quien le dio a el primero, para que le sea pagado?

36 Porque de el, y por el, y en el [son] todas las cosas. A el [sea] gloria por siglos. Amen.

CAPITULO 12

1 ASI que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, [que es] vuestro racional culto.

2 Y no os conforméis a este siglo: mas reformaos por la renovacion de vuestro entendimiento, para que experimenteis cual [sea] la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

3 Digo pues, por la gracia que me es dada, a todos los que estan entre vosotros, que no sepan mas de lo que conviene saber: mas que sepan con templanza, cada uno conforme a la medida de fe que Dios le repartio.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operacion:

5 así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas cada uno, los unos miembros de los otros.

6 De manera que teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada, o profecía, conforme a la regla de la fe;

7 o ministerio, en servir; o el que enseña, en doctrina;

8 el que exhorta, en exhortar; el que reparte, en simplicidad; el que preside, en solicitud; el que hace misericordia, en alegría.

9 El amor [sea] sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegandoos a lo bueno.

10 Amando la caridad de la hermandad los unos para con los otros: previniendoos con honra los unos a los otros.

11 En la solicitud no perezosos: ardientes en espíritu: sirviendo al Señor:

12 gozosos en la esperanza: sufridos en la tribulación: constantes en la oración:

13 comunicando a las necesidades de los santos: siguiendo la hospitalidad.

14 Bendecid a los que os persiguen: bendecid, y no maldigais.

15 Gozaos con los que se gozan: llorad con los que lloran.

16 Unánimes entre vosotros: no altivos, mas acomodandoos a los bajos: no seáis prudentes en vuestra opinión.

17 No pagando a nadie mal por mal: procurando lo bueno delante de todos los hombres.

18 Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, teniendo paz con todos los hombres.

19 No os vengando a vosotros mismos, amados; antes dad lugar a la ira: porque escrito está: Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor.

20 Así que si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer: si tuviere sed, dale de beber: que haciendo esto, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza.

21 No seas vencido de lo malo: mas vence con bien el mal.

CAPITULO 13

1 TODA alma sea sujeta a las potestades superiores: porque no hay potestad sino de Dios: y las que son, de Dios son ordenadas.

2 Así que el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí.

3 Porque los magistrados no son temerosos al que bien hace, sino al malo. ¿Quieres pues no temer la potestad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella:

4 porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieras lo malo, teme: porque no sin causa trae el cuchillo, porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo.

5 Por lo cual es necesario que [le] seais sujetos: no solamente por la ira, mas aun por la conciencia.

6 Porque por esto [le] pagais tambien los tributos: porque son ministros de Dios que sirven a esto mismo.

7 Pagad pues a todos lo que debeis: al que tributo, tributo: al que pecho, pecho: al que temor, temor: al que honra, honra.

8 No debais a nadie nada, sino que os ameis unos a otros: porque el que ama al projimo, cumplio la ley.

9 Porque: No adulteraras: no mataras: no hurtaras: no diras falso testimonio: no codiciaras; y si [hay] algun otro mandamiento, en esta palabra se comprende sumariamente: Amaras a tu projimo como a ti mismo.

10 La caridad no hace mal al projimo, asi que el cumplimiento de la ley es la caridad.

11 Y esto, conociendo el tiempo, que [es] ya hora de levantarnos del sueño: porque ahora nos esta mas cerca nuestra salud que cuando creiamos:

12 la noche ha pasado, y el dia ha llegado: echemos pues las obras de las tinieblas, y vistamonos las armas de luz.

13 Andemos, como de dia, honestamente: no en glotonerias y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidia:

14 mas vestios del Señor Jesu Cristo; y no hagais caso de la carne en [sus] deseos.

CAPITULO 14

1 AL enfermo en la fe sobrellevad, no en contiendas de disputas.

2 Porque uno cree que se ha de comer de todas cosas: otro enfermo come legumbres.

3 El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come: porque Dios le ha levantado.

4 ¿Tu, quien eres, que juzgas el siervo ajeno? Por su señor esta en pie, o cae: [y si cae,] se afirmara: que poderoso es Dios para afirmarle.

5 Asimismo uno hace diferencia entre dia y dia: otro juzga [iguales] todos los dias. Cada uno este asegurado en su animo.

6 El que hace caso del dia, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del dia, no lo hace [asimismo] para el Señor. El que come, come para el Señor: porque da gracias a Dios: y el que no come, no come para el Señor; y da gracias a Dios.

7 Porque ninguno de nosotros vive para si: y ninguno muere para si.

8 Que si vivimos, para el Senor vivimos; y si morimos, para el Senor morimos. Asi que, o que vivamos, o que muramos, del Senor somos.

9 Porque Cristo para esto murio, y resucito, y volvio a vivir, para enseñorearse asi de los muertos como de los que viven.

10 Mas tu ¿por que juzgas a tu hermano? O tu tambien ¿por que menosprecias a tu hermano? porque todos estaremos delante del tribunal de Cristo.

11 Porque escrito esta: Vivo yo, dice el Senor, que a mi se doblara toda rodilla; y toda lengua confesara a Dios.

12 De manera que cada uno de nosotros dara a Dios razon de si.

13 Asi que, no juzguemos mas los unos a los otros: antes juzgad mas de que no pongais tropiezo al hermano, o escandalo.

14 [Yo] se, y confio en el Senor Jesus, que por el nada hay inmundo: mas a aquel que piensa alguna cosa ser inmunda, a aquel le es inmunda.

15 Empero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme a la caridad. No echas a perder con tu comida a aquel por el cual Cristo murio.

16 Asi que, no sea blasfemado vuestro bien:

17 que el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, y paz, y gozo por el Espiritu Santo.

18 Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es acepto a los hombres.

19 Asi que, sigamos lo que hace a la paz, y a la edificacion de los unos a los otros.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad [son] limpias: mas malo es al hombre que come con escandalo.

21 Bueno [es] no comer carne, ni beber vino, ni [nada] en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o sea enfermo.

22 ¿Tu, tienes fe? Tenla contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a si mismo con lo que aprueba.

23 Mas el que hace diferencia, si comiere, es condenado, porque no [comio] por fe: y todo lo que no sale de fe, es pecado.

CAPITULO 15

1 ASI que los que somos mas firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos a nosotros mismos.

2 Cada uno de nosotros agrade a su projimo en bien, a edificacion.

3 Porque Cristo no se agrado a si mismo: antes, como esta escrito: los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mi.

4 Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por el padecer, y por la consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza.

5 Mas el Dios del padecer y de la consolacion os de que entre vosotros seais unanimes segun Cristo Jesus:

6 Para que concordes, a una boca glorifiqueis al Dios y Padre de nuestro Senor Jesu Cristo.

7 Por tanto sobrellevaos los unos a los otros, como tambien Cristo nos sobrellevo para gloria de Dios.

8 Digo pues, que Cristo Jesus fue ministro de la circuncision, por la verdad de Dios, para confirmar las promesas de los padres:

9 empero que los Gentiles glorifiquen a Dios por la misericordia, como esta escrito: Por tanto yo te confesare [a ti] entre los Gentiles, y cantare a tu nombre.

10 Y otra vez dice: Alegraos, Gentiles, con su pueblo.

11 Y otra vez: Alabad al Senor todos los Gentiles, y magnificadle todos los pueblos.

12 Y otra vez dice Isaias: Estara la raiz de Jesse, y el que se levantara a regir los Gentiles, los Gentiles esperaran en el.

13 Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundeis en esperanza por la virtud del Espiritu Santo.

14 EMPERO cierto estoy yo de vosotros, hermanos mios, que por vosotros mismos estais llenos de caridad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podais amonestaros los unos a los otros.

15 Mas os he escrito, hermanos, en parte osadamente, como amonestandoos por la gracia que de Dios me es dada,

16 por ser ministro de Jesu Cristo en los Gentiles, sacrificando el Evangelio de Dios, para que la ofrenda de los Gentiles sea agradable, santificada por el Espiritu Santo.

17 Asi que tengo de que gloriarme en Cristo para con Dios.

18 Porque no osaria hablar alguna cosa que Cristo no haya hecho por mi para la obediencia de los Gentiles, con la palabra y con las obras:

19 con potencia de milagros y prodigios, en virtud del Espiritu de Dios: de tal manera que desde Jerusalem, y por los alrededores hasta la Esclavonia, haya llenado del Evangelio de Cristo.

20 Y de esta manera me esfuerce a predicar^ este Evangelio: no donde [antes] Cristo fuese nombrado, por no edificar sobre ajeno fundamento;

21 antes, como esta escrita: A los que no fue anunciado de el, veran: y los que no oyeron, entenderan.

22 Por lo cual aun he sido impedido muchas veces de venir a vosotros.

23 Mas ahora no teniendo mas lugar en estas partes, y deseando venir a vosotros muchos anos ha:

24 cuando me partiere para Espana, vendre a vosotros: porque espero que pasando os vere, y que sere llevado de vosotros alla: si empero antes hubiere gozado de vosotros.

25 Mas ahora parto para Jerusalem a ministrar a los santos.

26 Porque Macedonia y Achaya tuvieron por bien de hacer una colecta para los pobres de los santos que estan en Jerusalem.

27 Porque les parecio bueno, y son deudores a ellos: porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus [bienes] espirituales, deben tambien [ellos] servirles en los carnales.

28 Asi que, cuando hubiere concluido esto, y les hubiere consignado este fruto, pasare por vosotros a Espana.

29 Porque se que cuando viniere a vosotros, que vendre con abundancia de la bendicion de Cristo.

30 Ruegos empero, hermanos, por el Senor nuestro Jesu Cristo, y por la caridad del Espiritu, que me ayudeis con oraciones por mi a Dios;

31 que sea librado de los rebeldes que estan en Judea, y que la ofrenda de mi culto a los santos en Jerusalem sea accepta;

32 para que con gozo venga a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros.

33 Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amen.

CAPITULO 16

1 ENCOMIENDOOS empero a Phebe nuestra hermana, la cual esta en el servicio de la Iglesia que esta en Cenchreas:

2 que la recibais en el Senor, como es digno a los santos; y le ayudeis en cualquiera cosa en que os hubiere menester: porque ella ha ayudado a muchos, y a mi mismo.

3 Salud a Priscila y a Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesus:

4 (que pusieron sus cuellos [al degolladero] por mi vida, a los cuales no doy gracias yo solo, mas aun todas las Iglesias de los Gentiles:)

5 asimismo a la Iglesia de su casa. Salud a Epeneto, amado mio, que es las primicias de Achaya en Cristo.

6 Salud a Maria, la cual ha trabajado mucho con nosotros.

7 Salud a Andronico y a Junia, mis parientes, y mis companeros en la cautividad, los cuales son insignes en el apostolado; los cuales fueron antes de mi en Cristo.

8 Saludad a Amplias, amado mio en el Señor.

9 Saludad a Urbano, nuestro ayudador en Cristo Jesus, y a Estachis, amado mio.

10 Saludad a Apeles, probado en Cristo. Saludad a los que son de Aristobulo.

11 Saludad a Herodion, mi pariente. Saludad a los que son de [la casa de] Narciso, los que son en el Señor.

12 Saludad a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad a Persida amada, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

13 Saludad a Rufo, escogido en el Señor; y a su madre y mia.

14 Saludad a Asincrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes, y a los hermanos que estan con ellos.

16 Saludad a Filologo, y a Julia, a Nereo, y a su hermana, y a Olimpa, y a todos los santos que [están] con ellos.

16 Saludaos los unos a los otros en santo beso. Os saludan las Iglesias de Cristo.

17 Y OS ruego, hermanos, que mireis por los que hacen disensiones y escandalos fuera de la doctrina que vosotros habeis aprendido; y apartaos de ellos.

18 Porque los tales no sirven al Señor, nuestro Jesu Cristo, sino a sus vientres; y con suaves palabras y bendiciones enganan los corazones de los simples.

19 Porque vuestra obediencia divulgada es por todos lugares: asi que, me gozo de vosotros: mas quiero que seais sabios en el bien, y simples en el mal.

20 Y el Dios de paz quebrante presto a Satanás debajo de vuestros pies. La gracia del Señor nuestro Jesu Cristo [sea] con vosotros. Amen.

21 OS saludan Timoteo, mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipater mis parientes.

22 Yo Tercio, que escribi la epistola, os saludo en el Señor.

23 Saludaos Gayo, mi huesped, y de toda la Iglesia. Saludaos Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 La gracia del Señor nuestro Jesu Cristo [sea] con todos vosotros. Amen.

20 Y AL que puede confirmaros segun mi Evangelio, y la predicacion de Jesu Cristo, segun la revelacion del misterio encubierto desde tiempos eternos,

26 mas manifestado ahora, y por las escrituras de los profetas por el mandamiento del Dios Eterno, declarado a todas las gentes para que obedezcan a la fe;

27 a el solo Dios sabio, [sea] gloria por Jesu Cristo para siempre. Amen.

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

CORINTIOS.

CAPITULO 1

1 PABLO, llamado apostol de Jesu Cristo, por la voluntad de Dios, y el hermano Sosthenes,

2 a la Iglesia de Dios que esta en Corinto, santificados en Cristo Jesus, llamados santos; y a todos los que invocan el nombre del Senor nuestro Jesu Cristo en cualquier lugar, [Senor] de ellos y nuestro:

3 Gracia y paz tengais de Dios nuestro Padre, y del Senor Jesu Cristo.

4 Doy gracias a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesus;

5 que en todas las cosas sois enriquecidos en el, en toda lengua y en toda ciencia;

6 con lo cual el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros:

7 de tal manera que nada os falte en ningun don, esperando la manifestacion del Senor nuestro Jesu Cristo;

8 el cual tambien os confirmara sin pecado hasta el fin, hasta el dia de nuestro Senor Jesu Cristo.

9 Fiel [es] Dios por el cual sois llamados a la comunicacion de su Hijo Jesu Cristo nuestro Senor.

10 OS ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Senor Jesu Cristo, que hableis todos una misma cosa; y que no haya entre vosotros disensiones; antes seais enteros en un mismo entendimiento, y en un mismo parecer.

11 Porque me ha sido declarado de vosotros, hermanos mios, de los que son de Cloe, que hay entre vosotros contiendas.

12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo: mas yo de Apolos: mas yo de Cefas: mas yo de Cristo.

13 ¿Esta dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿o habeis sido bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias a mi Dios, que a ninguno de vosotros he bautizado, mas que a Crispo y a Gayo;

15 para que ninguno diga que yo le bautice en mi nombre.

16 Y tambien bautice la casa de Estefanas: mas no se si haya bautizado a algun otro.

17 Porque no me envio Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio: no en

sabiduria de palabras, porque no sea hecha vana la cruz de Cristo.

18 Porque la palabra de la cruz a la verdad, locura es a los que se pierden: mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, potencia de Dios es.

19 Porque esta escrito: Destruire la sabiduria de los sabios, y la inteligencia de los entendidos reprobare.

20 ¿Que es del sabio? ¿que es del escriba? ¿que es del inquiridor de este siglo? ¿no ha enloquecido Dios la sabiduria de este mundo?

21 Porque por no haber el mundo conocido, en la sabiduria de Dios, a Dios por sabiduria, agrado a Dios salvar los creyentes por la locura de la predicacion.

22 Porque los Judios piden senales, y los Griegos buscan sabiduria:

23 mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, [que es] a los Judios ciertamente tropezadero, y a los Gentiles locura:

24 empero a los llamados, asi Judios como Griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduria de Dios.

25 Porque lo loco de Dios es mas sabio que los hombres; y lo flaco de Dios es mas fuerte que los hombres.

26 Porque mirad, hermanos, vuestra vocacion, que no sois muchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles:

27 antes lo que es la locura del mundo escogio Dios para avergonzar a los sabios; y lo que es la flaqueza del mundo escogio Dios para avergonzar lo fuerte;

28 y lo vil del mundo, y lo menospreciado escogio Dios; y lo que no es, para deshacer lo que es:

29 para que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 De el empero sois vosotros [renacidos] en Cristo Jesus, el cual es hecho para nosotros de Dios sabiduria, y justicia, y santificacion, y redencion:

31 para que, como esta escrito: El que se gloria, en el Senor se glorie.

CAPITULO 2

1 ASI que, hermanos, cuando [yo] vine a vosotros, no vine con altivez de palabra o de sabiduria, a anunciaros el testimonio de Cristo.

2 Porque no me juzgue saber algo entre vosotros, sino a Jesu Cristo, y a este crucificado.

3 Y estuve yo con vosotros con flaqueza, y mucho temor, y temblor:

4 y ni mi palabra ni mi predicacion [fue] en palabras persuasivas de humana sabiduria, mas en demostracion del Espiritu y de potencia:

5 porque vuestra fe no sea en sabiduria de hombres, mas en potencia de Dios.

6 Empero hablamos sabiduria entre perfectos: y sabiduria, no de este siglo, ni de los principes de este siglo, que se deshacen:

7 mas hablamos sabiduria de Dios en misterio, la [sabiduria] ocultada: la que Dios predestino antes de los siglos para nuestra gloria,

8 la que ninguno de los principes de este siglo conocio: porque si [la] conocieran, nunca crucificaran al Senor de gloria:

9 antes, como esta escrito: Lo que ojos nunca vieron, ni orejas oyeron, ni en corazon de hombre subio lo que Dios preparo a los que le amen.

10 Empero Dios nos [lo] revelo a nosotros por su Espiritu: porque el Espiritu todo lo escudrina, aun lo profundo de Dios.

11 Porque ¿quien de los hombres sabe las cosas que son del hombre, sino el espiritu del [mismo] hombre que esta en el? asi tampoco nadie conocio las cosas que son de Dios, sino el Espiritu de Dios.

12 Y nosotros hemos recibido no espiritu del mundo, mas el Espiritu que es [venido] de Dios: para que conozcamos lo que Dios nos ha dado.

13 Lo cual tambien hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduria, mas con doctrina del Espiritu Santo, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

14 Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios: porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.

15 Empero el espiritual examina (ciertamente) todas las cosas: mas el de nadie es entendido.

16 Porque ¿quien conocio el entendimiento del Senor? ¿quien le instruyo? Mas nosotros tenemos el entendimiento de Cristo.

CAPITULO 3

1 DE manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales: mas os hable como a carnales, [es a saber,] como a ninos en Cristo:

2 os di a beber leche, no vianda: porque aun no podiais, mas ni aun podeis;

3 porque aun sois carnales: porque habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andais como hombres?

4 Porque diciendo el uno: Yo cierto soy de Pablo: y el otro: Yo de Apolos, ¿no sois carnales?

5 ¿Que pues es Pablo? ¿y que [es] Apolos? Ministros por los cuales habeis creido: y cada uno conforme [a lo que] el Senor dio.

6 Yo plante, Apolos rego: mas Dios ha dado el crecimiento.

7 Asi que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.

8 Empero el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibira su salario conforme a su labor.

9 Porque [nosotros] coadjutores somos de Dios: [y vosotros] labranza de Dios sois, edificio de Dios sois.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, [yo] como sabio maestro de obra, puse el fundamento: mas otro prosigue el edificio: empero cada uno vea como prosigue el edificio.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento del que esta puesto, el cual es Jesu Cristo.

12 Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca:

13 la obra de cada uno sera manifestada: porque el dia la declarara: porque por el fuego sera manifestada, y la obra de cada uno cual sea, el fuego hara la prueba.

14 Si la obra de alguno que prosiguió el edificio permaneciere, recibira el salario.

15 Mas si la obra de alguno fuere quemada, sera perdida: el empero sera salvo, mas asi como [pasado] por fuego.

16 ¿O no sabeis que sois templo de Dios, y que el Espiritu de Dios mora en vosotros?

17 Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruira al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

18 Nadie se engane: si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hagase loco para ser [de veras] sabio.

19 Porque la sabiduria de este mundo locura [es] acerca de Dios; porque escrito esta: El que prende a los sabios en la astucia de ellos.

20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21 Asi que ninguno se glorie en los hombres: porque todo es vuestro,

22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir: que todo es vuestro;

23 y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

CAPITULO 4

1 TENGANNOS los hombres por ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios.

2 Resta empero que se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel.

3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, [o de cualquier] humano

favor; antes ni aun yo me juzgo.

4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado: mas el que me juzga el Señor es.

5 Así que no juzgueis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones; y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.

6 Esto empero, hermanos, he pasado por ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros: para que en nosotros aprendáis a no saber más de lo que está escrito, hinchandoos por causa de otro el uno contra el otro.

7 Porque ¿quién te juzga? ¿o que tienes que no hayas recibido? y si también [tu lo] recibiste, ¿de qué te glorias como si no hubieras recibido?

8 Ya estáis hartos, ya estáis ricos: sin nosotros reináis [ya:] y ojalá reineis, para que nosotros reinemos también juntamente con vosotros.

9 Porque a lo que pienso, Dios nos ha mostrado por los postreros de los apóstoles, como a sentenciados a muerte: porque somos hechos espectáculo al mundo, y a los ángeles, y a los hombres.

10 Nosotros locos por amor de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo: nosotros flacos, y vosotros fuertes: vosotros nobles, y nosotros viles.

11 Hasta esta hora hambreamos, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos heridos de pescozones, y andamos vagabundos:

12 y trabajamos, obrando de nuestras manos: somos maldecidos, y bendecimos: padecemos persecución, y sufrimos:

13 Somos blasfemados, y rogamos: somos tenidos como por la basura de este mundo, inmundicias de todos, hasta ahora.

14 No escribo esto para avergonzaros: mas os amonesto como a mis hijos amados.

15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no [tendréis] muchos padres: que en Cristo Jesús yo os engendre por el Evangelio.

16 Por tanto os ruego que me imiteis.

17 Por lo cual os envíe a Timoteo, que es mi hijo amado, y fiel en el Señor, el cual os amonestará de mis caminos, cuales sean en Cristo, de la manera que enseñó en todas partes, en todas las Iglesias.

18 Mas como si nunca hubiese yo de venir a vosotros, así andan hinchados algunos.

19 Empero vendré presto a vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de estos que [así] andan hinchados, sino la virtud.

20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud.

21 ¿Que quereis? ¿vendré a vosotros con vara, o con caridad, y con espíritu de mansedumbre?

CAPITULO 5

1 DE cierto se oye entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion cual ni aun se nombra entre los Gentiles, tanto que alguno tenga la mujer de [su] padre.

2 Ya vosotros estais hinchados, y no tuvisteis antes luto, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que hizo tal obra.

3 Y ciertamente como ausente con el cuerpo, mas presente con el espiritu, ya como presente he juzgado, que el que esto asi ha cometido,

4 en el nombre del Senor nuestro Jesu Cristo, juntados vosotros y mi espiritu, con la facultad del Senor nuestro Jesu Cristo,

5 el tal sea entregado a Satanás para muerte de la carne, porque el espiritu sea salvo en el dia del Senor Jesus.

6 No [es] buena vuestra jactancia. ¿No sabeis que con un poquito de levadura toda la masa se leuda?

7 Limpiad pues la vieja levadura para que seais nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra Pascua es sacrificada por nosotros, Cristo.

8 Asi que hagamos fiesta no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en panes por leudar de sinceridad y de verdad.

9 Os he escrito por carta, que no os envolvais con los fornicarios:

10 no del todo con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con idolatras: de otra suerte os seria menester salir del mundo.

11 Mas ahora os he escrito, que no os envolvais, [es a saber,] que si alguno llamandose hermano fuere fornicario, o avaro, o idolatra, o maldiciente, o borracho, o ladron, con el tal ni aun comais.

12 Porque ¿que me va a mi en juzgar de los que estan fuera? ¿no juzgais vosotros de los que estan dentro?

13 Porque de los que estan fuera, Dios juzgara. Quitad pues a este malo de vosotros mismos.

CAPITULO 6

1 ¿OSA alguno de vosotros, teniendo pleito con otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

2 ¿O no sabeis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, indignos sois que vayais a juicio por cosas muy pequenas.

3 ¿O no sabeis que hemos de juzgar los angeles, cuanto mas las cosas de este siglo?

4 Por tanto si hubiereis de tener juicios de cosas de este siglo, los mas bajos que estan en la Iglesia, a los tales poned en las sillas.

5 Para avergonzaros lo digo. Así que ¿no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos?

6 Sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto delante de los infieles.

7 Luego ya sin falta hay culpa en vosotros, que tengais pleitos entre vosotros mismos: ¿por que no sufris antes la injuria? ¿par que no sufris antes la calumnia?

8 Sino que vosotros haceis la injuria, y calumniais: y esto a los hermanos.

9 ¿O no sabeis que los injustos no poseeran el reino de Dios? No erreis, que ni los fornicarios, ni los idolatras, ni los adulteros, ni los afeminados, ni los que se echan con machos,

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredaran[^] el reino de Dios.

11 Y esto erais algunos: mas [ya] sois lavados, mas [ya] sois santificados, mas [ya] sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y con el Espíritu de nuestro Dios.

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen: todas las cosas me son lícitas, mas yo no me metere debajo de potestad de nada.

13 Las viandas [son] para el vientre, y el vientre para las viandas: empero y a el y a ellas deshara Dios: mas el cuerpo no [es] para la fornicacion, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo.

14 Empero Dios levanto al Señor, y tambien a nosotros nos levantara con su potencia.

15 ¿O ignorais que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿quitare pues los miembros de Cristo, y [los] hare miembros de la ramera? Lejos sea.

16 ¿O no sabeis que el que se junta con la ramera, es hecho [con ella] un cuerpo? porque seran, dice, los dos en una carne.

17 Empero el que se junta con el Señor, un espíritu es.

18 Huid la fornicacion: cualquier [otro] pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es: mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

19 ¿O ignorais que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo [el cual esta] en vosotros, el cual teneis de Dios, y que no sois vuestros?

20 Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo, y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

CAPITULO 7

1 CUANTO a las cosas de que me escribisteis: bueno[^] seria al hombre no tocar mujer.

2 Mas por evitar las fornicaciones, cada uno tenga su mujer, y cada una

tenga su marido.

3 El marido pague a la mujer la debida benevolencia: y asimismo la mujer al marido.

4 La mujer no tiene la potestad de su propio cuerpo, sino el marido: y por el semejante tampoco el marido tiene la potestad de su propio cuerpo, sino la mujer.

5 No os defraudeis el uno al otro, sino fuere algo por tiempo, de consentimiento [de ambos,] por ocuparos en ayuno y en oracion; y volved a juntaros en uno, porque no os tienta Satanas a causa de vuestra incontinencia.

6 Mas esto digo por permision, no por mandamiento.

7 Porque querria que todos los hombres fuesen como yo: empero cada uno tiene propio don de Dios: uno a la verdad asi, y otro asi.

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo.

9 Y si no tienen don de continencia, casense: que mejor es casarse, que quemarse.

10 Mas a los que estan juntos en matrimonio denuncio, no yo, sino el Senor: Que la mujer no se aparte del marido.

11 Y si se apartare, quedese por casar, o reconciliase con su marido: y que el marido no envie a su mujer.

12 Y a los demas yo digo, no el Senor: Si algun hermano tiene mujer infiel, y ella consiente para habitar con el, no la envie.

13 Y la mujer que tiene marido infiel, y el consiente para habitar con ella, no le deje.

14 Porque el marido infiel es santificado a la mujer fiel; y la mujer infiel al marido [fiel:] de otra manera ciertamente vuestros hijos serian inmundos, empero ahora son santos.

15 Mas si el fiel se aparta, apartese: que el hermano, o la hermana, no es sujeto a servidumbre en semejante [caso:] antes a paz nos llamo Dios.

16 Porque ¿de donde sabes, oh mujer, si quizas haras salvo a [tu] marido? ¿o de donde sabes, oh marido, si quizas haras salva a [tu] mujer?

17 Sino que cada uno como el Senor [le] repartio, y como el Senor llamo a cada uno, asi ande; y asi enseno en todas las Iglesias.

18 ¿Es llamado alguno circuncidado? quedese circunciso: ¿es llamado alguno incircuncidado? no se circuncide.

19 La circuncision nada es, y la incircuncision nada es, sino la observancia de los mandamientos de Dios.

20 Cada uno en la vocacion en que fue llamado en ella se quede.

21 ¿Eres llamado [siendo] siervo? no se te de nada: mas tambien si puedes

hacerte libre, procuralo mas.

22 Porque el que en el Señor es llamado [siendo] siervo, horro es del Señor: asimismo tambien el que es llamado [siendo] libre, siervo es de Cristo.

23 Por precio sois comprados, no os hagais siervos de los hombres.

24 Cada uno, hermanos, en lo que es llamado en esto se quede acerca de Dios.

25 Empero de las virgenes no tengo mandamiento del Señor: mas doy [mi] parecer, como [hombre] que ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

26 Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; por lo cual bueno es al hombre estarse así.

27 ¿Estas atado a mujer? no procures soltarte. ¿Estas suelto de mujer? no procures mujer.

28 Mas tambien si tomares mujer, no pecaste: y si la doncella se casare, no pecco: pero afliccion de carne tendran los tales: mas yo os deixo.

29 Esto empero digo, hermanos, que el tiempo es corto: lo que resta es, que los que tienen mujeres sean como los que no las tienen:

30 y los que lloran, como los que no lloran: y los que se huelgan, como los que no se huelgan: y los que compran, como los que no poseen:

31 y los que usan de este mundo, como los que no usan: porque la apariencia de este mundo se pasa.

32 Mas querria que estuviessis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas que [son] del Señor, como ha de agradar al Señor.

33 Empero el que se caso tiene cuidado de las cosas que son del mundo, como ha de agradar a [su] mujer: y esta dividido.

34 Y la mujer por casar y doncella, tiene cuidado de las cosas que son del Señor, para ser santa así en el cuerpo como en el espíritu: mas la casada, tiene cuidado de las cosas que son del mundo, como ha de agradar a [su] marido.

35 Esto empero digo para vuestro provecho: no para echaros lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os lleguéis al Señor.

36 Mas si a alguno parece cosa fea en su virgen, que pase ya de edad, y que así conviene que se haga, haga lo que quisiere: no pecca, casense.

37 Empero el que esta firme en su corazón, y que no tiene necesidad, mas que tiene libertad de su voluntad, y determino en su corazón esto, de guardar su virgen, bien hace.

38 Así que el que casa su virgen, bien hace: y el que no la casa, mejor hace.

39 La mujer [casada] esta atada a la ley, mientras vive su marido: mas si su marido muriere, libre es; casese con quien quisiere con tal que sea en el Señor.

40 Empero mas bienaventurada sera si se quedare así: y pienso que tambien yo

tengo Espiritu de Dios.

CAPITULO 8

1 EMPERO de lo que a los idolos es sacrificado, sabemos que todos tenemos ciencia. La ciencia hincha, mas la caridad edifica.

2 Y si alguno se piensa que sabe algo, aun no sabe algo como le conviene saber.

3 Mas el que ama a Dios, el tal conocido de Dios.

4 Asi que de las viandas que son sacrificadas a los idolos, sabemos que el idolo nada es en el mundo, y que ningun Dios hay, mas de uno.

5 Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, o en el cielo, o en la tierra, como hay muchos dioses, y muchos senores;

6 nosotros empero no tenemos mas de un Dios, el Padre, del cual [son] todas las cosas, y nosotros en el: y un Senor, Jesu Cristo, por el cual [son] todas las cosas, y nosotros por el.

7 Mas no en todos [hay] esta ciencia: porque algunos con conciencia del idolo hasta aqui, comen como sacrificado a idolos: y su conciencia, siendo flaca, es contaminada.

8 Empero la vianda no nos hace mas aceptos a Dios: porque ni que comamos, seremos mas ricos: ni que no comamos, seremos mas pobres.

9 Mas mirad que esta vuestra libertad no sea tropiezo a los que son flacos.

10 Porque si te ve alguno, a ti que tienes [esta] ciencia, que estas sentado a la mesa en el lugar de los idolos, ¿la conciencia, de aquel que es flaco, no sera adelantada a comer de lo sacrificado a los idolos?

11 ¿Y con tu ciencia se perdera el hermano flaco, por el cual Cristo murio?

12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos, e hiriendo su flaca conciencia, contra Cristo pecais.

13 Por lo cual si la comida es a mi hermano ocasion de caer, jamas comere carne por no escandalizar a mi hermano.

CAPITULO 9

1 NO soy apostol? ¿no soy libre? ¿no vi a Jesu Cristo el Senor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Senor?

2 Si a los otros no soy apostol, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado vosotros sois en el Senor.

3 Mi respuesta para con los que me preguntan, es esta:

4 ¿O no tenemos potestad de comer y de beber?

5 ¿o no tenemos potestad de traer [con nosotros] una mujer, hermana, tambien como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?

6 ¿o solo yo y Barnabas no tenemos potestad de no trabajar?

7 ¿quien jamas peleo a sus expensas? ¿quien planta vina, y no come de su fruto? ¿o quien apacienta el ganado, y no come de la leche del ganado?

8 ¿Digo esto [solamente] segun los hombres? ¿no dice esto tambien la ley?

9 porque en la ley de Moises esta escrito: No ataras la boca al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?

10 ¿o dicelo de cierto por nosotros? porque por nosotros esta escrito. Porque con esperanza ha de arar el que ara: y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto [trilla.]

11 Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿sera gran cosa si segaremos vuestro [bien] carnal?

12 Si otros tienen en vosotros esta potestad, ¿por que no antes nosotros? Mas no usamos de esta potestad, antes lo sufrimos todo por no dar alguna interrupcion al [curso del] Evangelio de Cristo.

13 ¿No sabeis que los que obran en el santuario, comen del santuario? ¿y los que sirven al altar, con el altar participan?

14 Asi ordeno el Señor a los que anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio.

15 Mas yo de nada de esto me aproveche: ni tampoco he escrito esto para que se haga asi conmigo; porque tengo por mejor morir, antes que nadie haga vana mi glorificacion.

16 Porque si anunciare el Evangelio, no tengo por que gloriarme: porque me es impuesta necesidad, porque iay de mi, si no anunciare el Evangelio!

17 Por lo cual si lo hago de voluntad, premio tendre: mas si por fuerza, la dispensacion me ha sido encargada.

18 ¿Que premio pues tendre? Que predicando el Evangelio, ponga el Evangelio de Cristo de balde, por no usar mal de mi potestad en el Evangelio.

19 Por lo cual siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos, por ganar a mas.

20 Yo soy hecho a los Judios como Judio, por ganar a los Judios: a los que estan sujetos a la ley, como sujeto a la ley, por ganar a los que estan sujetos a la ley:

21 a los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo, por ganar a los que estaban sin ley:

22 soy hecho a los flacos como flaco, por ganar a los flacos: a todos soy hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.

23 Y esto hago por causa del Evangelio, por ser hecho juntamente participante de el.

24 ¿O no sabeis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred [pues] de tal manera que le tomeis.

25 Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y aquellos a la verdad para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible.

26 Asi que yo de esta manera corro, no como a cosa incierta: de esta manera peleo, no como quien hiere al aire.

27 Antes hiero mi cuerpo, y le pongo en servidumbre: porque predicando a los otros, no me haga yo reprobado.

CAPITULO 10

1 MAS no quiero, hermanos, que ignoreis, que nuestros padres todos estuvieron debajo de la nube, y todos pasaron la mar;

2 y todos en Moises fueron bautizados en la nube y en la mar;

3 y todos comieron la misma vianda espiritual;

4 y todos bebieron la misma bebida espiritual: porque bebian de la piedra espiritual que los seguia, la cual piedra era Cristo:

5 mas de muchos de ellos no se agrado Dios: por lo cual fueron postrados en el desierto.

6 Empero estas cosas fueron hechas en figura de nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron:

7 ni seais honradores de idolos como algunos de ellos, como esta escrito: Se sento el pueblo a comer y a beber, y se levantaron a jugar:

8 ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron [muertos] en un dia veinte y tres mil:

9 ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos [le] tentaron, y perecieron por las serpientes:

10 ni murmureis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

11 Mas estas cosas les acontecieron en figura, y son escritas para nuestra amonestacion, en quienes los fines de los siglos han parado.

12 Asi que el que se piensa estar [firme,] mire no caiga.

13 No os ha tomado tentacion, sino humana: mas fiel [es] Dios, que no os dejara ser tentados mas de lo que podeis [llevar:] antes dara tambien juntamente con la tentacion salida, para que podais sufrir.

14 Por lo cual, amados mios, huid de la idolatria.

15 Como a sabios hablo, juzgad vosotros lo que digo.

16 El vaso de bendicion al cual bendecimos, ¿no es la comunion de la sangre

de Cristo? el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Porque un pan, [es que] muchos somos un cuerpo: porque todos participamos de un pan.

18 Mirad al Israel según la carne. Los que comen los sacrificios, ¿no son participantes del altar?

19 ¿Pues que digo? ¿que el ídolo es algo? ¿o que lo que es sacrificado a los ídolos es algo?

20 Antes, [digo] que lo que los Gentiles sacrifican, a los demonios [lo] sacrifican, y no a Dios: y no quería que vosotros fueseis partícipes de los demonios.

21 No podéis beber el vaso del Señor, y el vaso de los demonios: no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿O provocaremos a celo al Señor? ¿somos más fuertes que él?

23 Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.

24 Ninguno busque lo que es suyo: mas cada uno lo que [es] del otro.

25 De todo lo que se vende en la carnicería, comed sin preguntar nada por causa de la conciencia.

26 Porque del Señor es la tierra, y lo que la llena.

27 Y si algún infiel os llama, y queréis ir, de todo lo que se os pone delante, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia.

28 Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos: no lo comáis por causa de aquel que lo declaró, y por causa de la conciencia. Porque del Señor es la tierra, y lo que la llena.

29 La conciencia digo, no tuya, sino del otro. ¿Mas por que es juzgada mi libertad por otra conciencia?

30 y si yo con gracia [de Dios] participo, ¿por que soy blasfemado por lo que doy gracias?

31 Pues si comeis, o si bebeis, o haceis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios.

32 Sed sin ofensa a Judíos, y a Gentiles, y a la Iglesia de Dios:

33 como también yo [por] todas las cosas agrado a todos, no procurando lo que a mí es útil, sino lo que a muchos, para que sean salvos.

CAPITULO 11

1 Sed imitadores de mí, como yo de Cristo.

2 YO os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mí; y de la manera que os enseñe retenéis mis preceptos.

3 Mas quiero que sepais, que Cristo es la cabeza de todo varon; y el varon [es] la cabeza de la mujer; y Dios, la cabeza de Cristo.

4 Todo varon que era, o profetiza cubierta la cabeza, afrenta su cabeza.

5 Mas toda mujer que ora, o profetiza no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza: porque lo mismo es que si se rayese.

6 Porque si la mujer no se cubre, trasquilese tambien: y si es deshonesto a la mujer trasquilarse o raerse cubrase.

7 Porque el varon no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es gloria del varon.

8 Porque el varon no es [sacado] de la mujer, sino la mujer del varon.

9 Porque tampoco el varon es criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varon.

10 Por lo cual la mujer debe tener [senal de] potestad sobre [su] cabeza por causa de los angeles.

11 Mas ni el varon sin la mujer, ni la mujer sin el varon, en el Senor.

12 Porque como la mujer [salio] del varon, asi tambien el varon [nace] por la mujer: todo empero [sale] de Dios.

13 Juzgad vosotros mismos: ¿es honesto orar la mujer a Dios no cubierta?

14 Aun la misma naturaleza os ensena que al hombre sea deshonesto criar cabello.

15 Por el contrario a la mujer criar el cabello le es honroso: porque en lugar de velo le es dado el cabello.

16 Con todo eso si alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las Iglesias de Dios.

17 ESTO empero [os] denunció, que no alabo, que no por mejor, sino por peor os juntais.

18 Porque lo primero, cuando os juntais en la Iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo.

19 Porque conviene que tambien haya entre vosotros, herejias, para que los que son probados se manifiesten entre vosotros.

20 De manera que cuando os juntais en uno, [esto] no es comer la cena del Senor:

21 porque cada uno toma antes para comer su propia cena: y el uno tiene hambre, y el otro esta harto.

22 A la verdad ¿no teneis casas en que comais y bebais? ¿o menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen? ¿que os dire? ¿os alabare? [mas] en esto no os alabo.

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús la noche que fue entregado, tomó el pan:

24 y habiendo dado gracias [lo] partió, y dijo: Tomad, comed: este es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.

25 Asimismo [tomo] también el vaso, después de haber cenado, diciendo: Este vaso es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

26 Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este vaso, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

27 De manera que cualquiera que comiere este pan, o bebiere este vaso del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Por tanto pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel vaso.

29 Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.

30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

31 Que si nos examinásemos a nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados.

32 Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

33 Así que, hermanos míos, cuando os juntáis a comer, esperaos unos a otros.

34 Y si alguno tuviere hambre, coma en su casa: porque no os junteis para juicio. Las demás cosas ordenare cuando viniere.

CAPITULO 12

1 Y DE los [dones] espirituales, no quiero, hermanos, que ignoreis.

2 Sabeis que cuando erais Gentiles, ibais, como erais llevados a los ídolos mudos.

3 Por tanto os hago saber, que nadie que hable por Espíritu de Dios, llama anatema a Jesús: y que nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por Espíritu Santo.

4 Empero hay repartimientos de dones: mas el mismo Espíritu [es.]

5 Y hay repartimientos de ministerios: mas el mismo Señor [es.]

6 Y hay repartimientos de operaciones: mas el mismo Dios es, el cual obra todas las cosas en todos.

7 Empero a cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho.

8 Porque a la verdad a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría: al otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu:

9 a otro, fe por el mismo Espiritu: y a otro, dones de sanidades por el mismo Espiritu:

10 a otro, operaciones de milagros: y a otro, profecia: y a otro, discrecion de espiritus: y a otro, generos de lenguas: y a otro, interpretacion de palabras.

11 Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espiritu, repartiendo particularmente, a cada uno como quiere.

12 Porque de la manera que es uno el cuerpo, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros de [este] un cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, asi tambien Cristo.

13 Porque por un Espiritu somos todos bautizados en un cuerpo, Judios o Griegos, siervos o libres: y todos bebemos de un mismo Espiritu.

14 Porque tampoco el cuerpo no es un miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no sera del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no sera del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo [fuese] ojo, ¿donde [estaria] el oido? si todo [fuese] oido, ¿donde [estaria] el olfato?

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos por si en el cuerpo como quiso.

19 Que si todos fueran un miembro, ¿donde [estuviera] el cuerpo?

20 Mas ahora muchos miembros son a la verdad, empero un cuerpo.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te he menester: o asimismo la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

22 Antes, los miembros del cuerpo que parecen mas flacos, son mucho mas necesarios;

23 y los miembros del cuerpo que estimamos ser mas viles, a estos vestimos mas honrosamente: y los que en nosotros son mas indecentes, tienen mas honestidad.

24 Porque los que en nosotros son mas honestos, no tienen necesidad de nada: mas Dios ordeno el cuerpo, dando mas abundante honor al que le faltaba:

25 para que no haya disension en el cuerpo, mas que los miembros todos se soliciten los unos por los otros.

26 De tal manera que si el un miembro padece, todos los miembros a una se duelen: y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan.

27 Y vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.

28 Y a unos puso Dios en la Iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores, luego facultades, luego dones de sanidades, ayudas,

gobernaciones, generos de lenguas.

29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿son todos doctores? ¿son todos facultades?

30 ¿tienen todos dones de sanidades? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?

31 Empero procurad los mejores dones: mas aun yo os enseno el camino mas excelente.

CAPITULO 13

1 SI [yo] hablase lenguas humanas y angelicas, y no tenga caridad, soy metal que resuena, o campana que retine.

2 Y si tuviese profecia, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tenga caridad, nada soy.

3 Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a los pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tenga caridad, de nada [me] sirve.

4 La caridad es sufrida, es benigna: la caridad no tiene envidia: la caridad no hace sin razon, no es hinchada,

5 no es injuriosa, no busca sus provechos, no se irrita, no piensa mal,

6 no se huelga de la injusticia, mas huelgase de la verdad:

7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 La caridad nunca se pierde: aunque las profecias se hayan de acabar, y las lenguas de cesar, y la ciencia de ser quitada.

9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos.

10 Mas despues que venga lo que es lo perfecto, entonces lo que es en parte sera quitado.

11 Cuando yo era nino, hablaba como nino, pensaba como nino, sabia como nino: mas cuando ya soy hombre hecho, quite lo que era de nino.

12 Ahora vemos por espejo en oscuridad: mas entonces, [veremos] cara a cara: ahora conozco en parte: mas entonces conoceré como soy conocido.

13 Mas ahora permanece la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres cosas: empero la mayor de ellas [es] la caridad.

CAPITULO 14

1 SEGUID la caridad: procurad los [otros dones] espirituales: mas sobre todo que profeticeis.

2 Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios:

porque nadie le oye, aunque en Espiritu hable misterios.

3 Mas el que profetiza, habla a los hombres [para] edificacion, y exhortacion, y consolacion.

4 El que habla lengua, a si mismo edifica: mas el que profetiza, la Iglesia edifica.

5 Asi que querria que todos vosotros hablaseis lenguas, pero mas querria que profetizaseis: porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, si tambien no interpretare, para que la Iglesia tome edificacion.

6 Ahora pues, hermanos, si [yo] viniere a vosotros hablando lenguas, ¿que os aprovechara, si no os hablare, o con revelacion, o con ciencia, o con profecia, o con doctrina?

7 Ciertamente las cosas inanimadas que hacen sonidos, (flauta o vihuela,) si no dieren distincion de voces, ¿como se sabra lo que se tane con la flauta, o con la vihuela?

8 Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quien se apercibira a la batalla?

9 Asi tambien vosotros, si por lengua no diereis palabra bien significativa, ¿como se entendera lo que se dice? porque hablareis al aire.

10 Tantos generos de voces, (por ejemplo,) hay en el mundo; y nada hay mudo:

11 mas si [yo] ignorare la virtud de la voz, sere barbaro al que habla; y el que habla, me sera a mi barbaro^.

12 Asi tambien vosotros: pues que deseais dones del Espiritu, procurad de ser excelentes para la edificacion de la Iglesia.

13 Por lo cual el que habla lengua, ore que interprete.

14 Porque si yo orare en lengua, mi espiritu ora: mas mi entendimiento es sin fruto.

15 ¿Que pues? orare con el espiritu, mas orare tambien con entendimiento: cantare con el espiritu, mas cantare tambien con el entendimiento.

16 Porque si bendijeres con el espiritu, el que ocupa lugar de indocto ¿como dira, Amen, sobre tu bendicion? porque no sabe lo que has dicho.

17 Porque tu a la verdad, bien das gracias: mas el otro no es edificado.

18 Doy gracias a mi Dios que hablo lenguas mas que todos vosotros:

19 pero en la Iglesia [mas] quiero hablar cinco palabras con mi sentido, para que ensene tambien a los otros, que diez mil palabras en lengua.

20 Hermanos, no seais muchachos en el sentido: mas sed muchachos en la malicia, empero perfectos en el sentido.

21 En la ley esta escrito: Que en otras lenguas, y en otros labios hablare a este pueblo; y ni aun asi oiran, dice el Senor.

22 Asi que las lenguas por senal son, no a los fieles, sino a los infieles: mas la profecia, no [se da] a los infieles, sino a los fieles.

23 De manera que si toda la Iglesia se juntare en uno, y todos hablen lenguas, entren empero indoctos, o infieles, ¿no diran que estais locos?

24 Mas si todos profetizan, y entre algun infiel o indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado:

25 [porque] lo oculto de su corazon se hace manifiesto; y asi postrandose sobre el rostro adorara a Dios, pronunciando que verdaderamente Dios esta en vosotros.

26 ¿Que hay, pues, hermanos? Cuando os juntais, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelacion, tiene interpretacion: todo se haga a edificacion.

27 Si hablare alguno en lengua, [sea] por dos, o a lo mas por tres a veces: mas uno interprete.

28 Y si no hubiere interprete, calle en la Iglesia: y hable a si mismo, y a Dios.

29 Empero los profetas, hablen dos o tres: y los demas juzguen.

30 Y si a otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero.

31 Porque podeis todos profetizar cada uno por si: para que todos aprendan, y todos sean exhortados.

32 Y los espíritus de los que profetizaren, sujetense a los profetas:

33 porque Dios no es [Dios] de disension, sino de paz, como en todas las Iglesias de los santos.

34 Vuestras mujeres callen en las congregaciones: porque no les es permitido hablar, sino que esten sujetas como tambien la ley dice.

35 Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos: porque deshonesto es hablar las mujeres en la congregacion.

36 ¿O ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿o a vosotros solos ha llegado?

37 Si alguno, a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.

38 Mas el que ignora, ignore.

39 Asi que, hermanos, procurad profetizar; y no impidais el hablar lenguas.

40 Empero todo se haga decentemente, y con orden.

CAPITULO 15

1 EMPERO os declaro, hermanos, el Evangelio que os he predicado, el cual tambien recibisteis, en el cual tambien perseverais,

2 por el cual asimismo, si reteneis la palabra que os he predicado, sois

salvos, si no habeis creido en vano.

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo [yo] aprendi, [es a saber:] que Cristo fue muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

4 y que fue sepultado, y que resucito al tercer dia, conforme a las Escrituras;

5 y que aparecio a Cefas; y despues de esto a los doce:

6 despues aparecio a mas de quinientos hermanos juntos: de los cuales muchos viven aun, y otros son muertos.

7 Despues aparecio a Jacobo: despues a todos los apóstoles.

8 Y a la postre de todos, como a abortivo, me aparecio a mi:

9 porque yo soy el mas pequeno de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque persegui la Iglesia de Dios.

10 Empero por la gracia de Dios soy lo que soy: y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado mas que todos ellos: pero no yo, sino la gracia de Dios que [fue] conmigo.

11 Porque, o [sea] yo, o [sean] ellos, asi predicamos, y asi habeis creido.

12 Y si Cristo es predicado haber resucitado de los muertos, ¿como dicen algunos entre vosotros, que no hay resurreccion de muertos?

13 Porque si no hay resurreccion de muertos, Cristo tampoco resucito.

14 Y si Cristo no resucito, vana luego [es] nuestra predicacion, vana es tambien vuestra fe:

15 de manera que somos hallados falsos testigos de Dios: porque hemos testificado de Dios, que el haya levantado a Cristo: al cual [empero] no levanto, si los muertos no resucitan.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucito.

17 Y si Cristo no resucito, vuestra fe es vana; y aun os estais en vuestros pecados.

18 Y aun tambien los que durmieron en Cristo, son perdidos.

19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los mas miserables somos de todos los hombres.

20 Mas ahora, Cristo ha resucitado de los muertos: primicias de los que durmieron es hecho.

21 Porque por cuanto la muerte [entro] por un hombre, tambien por un hombre la resurreccion de los muertos.

22 Porque de la manera que en Adam todos mueren, asi tambien en Cristo todos seran vivificados.

23 Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de

Cristo en su venida.

24 Luego, el fin; cuando entregara el reino al Dios y al Padre; cuando quitara todo imperio, y toda potencia, y potestad.

25 Porque es menester que el reine, hasta poner todos sus enemigos debajo de sus pies.

26 Y el postrer enemigo [que] sera deshecho, [sera] la muerte.

27 Porque todas las cosas sujeto debajo de sus pies; y cuando dice: Todas las cosas son sujetadas a el, claro esta [que se entiende] exceptuado el mismo que sujeto a el todas las cosas.

28 Mas despues que todas las cosas le fueren sujetas, entonces tambien el mismo Hijo se sujetara al que le sujeto a el todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas en todos.

29 De otra manera, ¿que haran, los que se bautizan por muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿por que, pues, se bautizan por muertos?

30 ¿y por que nosotros peligramos a toda hora?

31 Cada dia muero por vuestra gloria, la cual tengo en Cristo Jesus Senor nuestro.

32 Si como hombre batalle en Efeso contra las bestias, ¿que me aprovecha si los muertos no resucitan? comamos y bebamos, que manana moriremos.

33 No erreis. Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

34 Velad justamente, y no pequeis: porque algunos no conocen a Dios: para vergueenza vuestra hablo.

35 Mas dira alguno: ¿Como resucitaran los muertos? ¿con que cuerpo saldran?

36 ¡Oh loco! lo que tu siembras, no revive si no muriere [antes:]

37 y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, es a saber, de trigo, o de otro grano:

38 mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a cada simiente su propio cuerpo.

39 Toda carne no [es] la misma carne: mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne es la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

40 Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres: mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres.

41 Otra [es] la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria.

42 Asi tambien [es] la resurreccion de los muertos. Se siembra en corrupcion; se levantara en incorrupcion:

43 se siembra en vergueenza; se levantara con gloria: se siembra en flaqueza; se levantara con potencia:

44 se siembra cuerpo animal; resucitara espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

45 Asi tambien esta escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en alma viviente; el postrer Adam, en espiritu vivificante.

46 Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal: luego lo espiritual.

47 El primer hombre, de la tierra, terreno: el segundo hombre, [que es] el Senor, [es] del cielo.

48 Cual el terreno, tales tambien los terrenos: y cual el celestial, tales tambien los celestiales.

49 Y como trajimos la imagen del terreno, traigamos tambien la imagen del celestial.

50 Esto empero digo, hermanos: Que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios: ni la corrupcion heredara la incorrupcion.

51 He aqui, un misterio os digo: Todos ciertamente no dormiremos: mas todos seremos transformados,

52 en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta: porque sera tocada la trompeta, y los muertos seran levantados sin corrupcion: mas nosotros seremos transformados.

53 Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupcion, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupcion , y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces sera hecha la palabra que esta escrita: Sorbida es la muerte con victoria.

55 ?Donde esta, ioh muerte! tu victoria? ?Donde esta, ioh muerte! tu aguijon?

56 Empero el aguijon de la muerte [es] el pecado; y la potencia del pecado, la ley.

57 Mas a Dios gracias, que nos dio victoria por el Senor nuestro Jesu Cristo.

58 Asi que, hermanos mios amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Senor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Senor no es vano.

CAPITULO 16

1 CUANTO a la colecta [que se hace] para los santos, haced vosotros tambien de la manera que [yo] ordene en las Iglesias de Galacia.

2 Cada primer dia de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; porque cuando [yo] viniere, no se hagan entonces las colectas.

3 Y cuando [yo] fuere presente, los que aprobareis por cartas, a estos

enviare que lleven vuestro beneficio a Jerusalem.

4 Y si fuere digno el negocio que yo tambien vaya, iran conmigo.

5 Empero a vosotros vendre, cuando pasare a Macedonia: porque a Macedonia tengo de pasar.

6 Y podra ser que me quedare con vosotros, o invernare tambien: para que vosotros me lleveis donde hubiere de ir.

7 Porque no quiero ahora veros de paso: mas espero estar con vosotros algun tiempo, si el Senor lo permitiere.

8 Empero estare en Efeso hasta Pentecostes.

9 Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz: y adversarios muchos.

10 Y si viniere Timoteo, mirad que este con vosotros seguramente: porque la obra del Senor hace, tambien como yo.

11 Por tanto nadie le tenga en poco: antes llevadle en paz, para que venga a mi: porque le espero con los hermanos.

12 Asimismo, del hermano Apolos, mucho le he rogado que viniese a vosotros con [algunos] hermanos; mas en ninguna manera tuvo voluntad de venir por ahora: mas vendra cuando tuviere oportunidad.

13 Velad, estad [firmes] en la fe: portaos varonilmente, y esforzaos.

14 Todas vuestras cosas sean hechas con caridad.

15 Empero os ruego, hermanos, ya sabeis que la casa de Estefanas es las primicias de Achaya, y que se han dedicado al ministerio de los santos:

16 que vosotros os sujeteis a los tales, y a todos los que ayudan, y trabajan.

17 Da la venida de Estefanas y de Fortunato, y de Achaico, me huelgo: porque estos suplieron vuestra ausencia.

18 Porque recrearon mi espiritu y vuestro. Reconoced pues a los tales.

19 Las Iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Senor Aquila y Priscila, con la Iglesia que esta en su casa.

20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con santo beso.

21 Salud. De mi mano, Pablo.

22 El que no amare al Senor Jesu Cristo sea Anatema Maran-atha.

23 La gracia del Senor Jesu Cristo [sea] con vosotros.

24 Mi caridad en Cristo Jesus con todos vosotros. Amen.

EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

CORINTIOS.

CAPITULO 1

1 PABLO, apostol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la Iglesia de Dios que esta en Corinto, juntamente con todos los santos que estan por toda la Achaya:

2 Gracia tengais, y paz de Dios nuestro Padre, y del Senor Jesu Cristo.

3 Bendito [sea] el Dios y Padre del Senor Jesu Cristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolacion,

4 el que nos consuela en todas nuestras tribulaciones; para que podamos tambien nosotros consolar a los que estan en cualquiera angustia, con la consolacion con que nosotros somos consolados de Dios.

5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, asi abunda tambien por el [mismo] Cristo nuestra consolacion.

6 Si somos atribulados, [es] por vuestra consolacion y salud, la cual es obrada en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros tambien padecemos: o si somos consolados, es por vuestra consolacion y salud: y nuestra esperanza de vosotros es firme,

7 estando ciertos que como sois companeros de las aflicciones, asi tambien lo sereis de la consolacion.

8 Porque, hermanos, no queremos, que ignoreis nuestra tribulacion que nos fue hecha en Asia, que sobre manera fuimos cargados sobre nuestras fuerzas, de tal manera que estuviessimos en duda de la vida.

9 Mas nosotros tuvimos en nosotros mismos respuesta de muerte, para que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios, que levanta los muertos:

10 el cual nos libro, y libra de tanta muerte: en el cual esperamos que aun nos liblara:

11 ayudandonos tambien vosotros con oracion por nosotros, para que por la merced [hecha] a nosotros por respeto de muchos, por muchos [tambien] sean dadas gracias por nosotros.

12 Porque nuestra gloria es esta, [es a saber,] el testimonio de nuestra conciencia, que con simplicidad y sinceridad de Dios, no con sabiduria carnal, mas con la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y mas con vosotros.

13 Porque no os escribimos otras cosas de las que leeis, o tambien conoceis; y espero que aun hasta el cabo las conoceréis:

14 como tambien en parte habeis conocido que somos vuestra gloria, como tambien vosotros la nuestra, para el dia del Senor Jesus.

15 Y con esta confianza quise primero venir a vosotros, porque tuvieseis [otra] segunda gracia:

16 y por vosotros pasar a Macedonia; y de Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser vuelto de vosotros a Judea.

17 Asi que pretendiendo esto, ¿use quiza de liviandad? ¿o lo que pienso [hacer,] piensolo segun la carne, para que haya en mi Si y No?

18 Antes Dios fiel [sabe] que nuestra palabra acerca de vosotros, no ha sido Si y No.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesu Cristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado por mi, y Silvano, y Timoteo, no ha sido Si y No: mas ha sido Si en el.

20 Porque todas las promesas de Dios [son] en el Si, y en el Amen por nosotros a gloria de Dios.

21 Y el que nos confirma con vosotros a Cristo, y el que nos ungio, [es] Dios:

22 el cual tambien nos sello, y nos dio las arras del Espiritu en nuestros corazones.

23 Mas yo llamo a Dios por testigo sobre mi alma, que hasta ahora no he venido a Corinto por no seros carga:

24 no que nos enseñoreemos de vuestra fe: mas somos ayudadores de vuestro gozo; porque por la fe estais en pie.

CAPITULO 2

1 EMPERO esto he determinado en mi, [es a saber,] de no venir otra vez a vosotros con tristeza.

2 Y si yo os contristo, ¿quien sera pues el que me alegrara, sino aquel a quien yo contristare?

3 Y esto mismo os escribi, para que cuando viniere no tenga tristeza sobre tristeza por parte de los que me debiera gozar; confiando en todos vosotros que mi gozo es el de todos vosotros.

4 Porque por la mucha tribulacion y angustia del corazon os escribi con muchas lagrimas: no para que fueseis contristados, mas para que conocieseis cuanta mas caridad tengo para con vosotros.

5 Que si alguno [me] contristo, no me contristo a mi sino en parte, por no cargaros a todos vosotros.

6 Bastale al tal esta repension hecha de muchos:

7 para que al contrario vosotros antes le perdoneis y consoleis, porque no sea el tal consumido de demasiada tristeza.

8 Por lo cual os ruego que confirmeis la caridad para con el.

9 Porque tambien por este fin os escribi a vosotros, [es a saber,] para conocer experiencia de vosotros, si sois obedientes en todo.

10 Y al que [vosotros] perdonareis, yo tambien: porque tambien yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros [lo he hecho] en persona de Cristo:

11 para que no seamos engañados de Satanás: porque no ignoramos sus maquinaciones.

12 COMO vine a Troas por el Evangelio de Cristo, aunque me fue abierta puerta en el Señor,

13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a Tito mi hermano: y así despidiéndome de ellos, me parti para Macedonia.

14 Mas a Dios [sean dadas] gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús; y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar:

15 porque por Dios somos buen olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden:

16 a estos ciertamente olor de muerte para muerte; y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quien es bastante?

17 Ciertamente no somos, como muchos, mercaderes falsos de la palabra de Dios; antes como de sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos de Cristo.

CAPITULO 3

1 ¿COMENZAMOS otra vez a alabarnos a nosotros mismos? ¿o tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendacion para vosotros, o de recomendacion de vosotros [para otros?]

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, las cuales son sabidas y leidas de todos los hombres:

3 cuando es manifiesto que sois carta de Cristo administrada de nosotros, y escrita no con tinta, mas con el Espíritu de Dios viva: no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

4 Y tal confianza tenemos por Cristo para con Dios.

5 No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos: sino que nuestra suficiencia es [de parte] de Dios:

6 el cual aun nos hizo que fuésemos ministros suficientes del nuevo testamento: no de la letra, mas del espíritu: porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

7 Y si el ministerio de muerte [escrito] en letras formado en las piedras, fue para gloria, tanto que los hijos de Israel no pudiesen poner los ojos en la cara de Moisés, a causa de la gloria de su rostro, la cual habia de perecer:

8 ¿como no sera para mayor gloria el ministerio del espiritu?

9 Porque si el ministerio de condenacion fue de gloria, mucho mas abundara en gloria el ministerio de justicia.

10 Porque lo que fue [tan] glorioso, en esta parte, ni aun fue glorioso en comparacion de la excelente gloria.

11 Porque si lo que parece es para gloria, mucho mas sera para gloria lo que permanece.

12 Asi que teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza.

13 Y no como Moises, [que] ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no pusiesen los ojos en su cara, cuya [gloria] habia de perecer.

14 Y asi los sentidos de ellos se embotaron: porque hasta el dia de hoy [les] queda el mismo velo no descubierto en la leccion del viejo testamento, el cual por Cristo es quitado:

15 antes hasta el dia de hoy, cuando Moises es leído, el velo esta puesto sobre el corazon de ellos.

16 Empero cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitara.

17 Porque el Señor es el espiritu: y donde [hay] aquel Espiritu del Señor, allí [hay] libertad.

18 Por tanto nosotros todos, puestos los ojos como en un espejo en la gloria del Señor con cara descubierta, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espiritu del Señor.

CAPITULO 4

1 POR lo cual teniendo [nosotros] esta administracion, segun la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos:

2 antes quitamos [de nosotros] los escondrijos de vergueenza, no andando con astucia, ni

adulterando la palabra de Dios: mas en manifestacion de verdad encomendandonos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios.

3 Que si nuestro Evangelio es encubierto, a los que se pierden es encubierto:

4 en los cuales el dios de este siglo cego los entendimientos de los incredulos, para que no les resplandezca la lumbre del Evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesu Cristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por Jesus.

6 Porque el Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciese la luz, [es] el que resplandecio en nuestros corazones, para iluminacion de ciencia de la claridad de Dios en la faz de Jesu Cristo.

7 Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, a fin que la alteza sea de la virtud de Dios, y no de nosotros.

8 En todo somos atribulados, mas no nos estrechamos: dudamos, mas no desesperamos:

9 padecemos persecucion , mas no somos desamparados [en ella:] somos abatidos, mas no perecemos:

10 siempre traemos por todas partes la mortificacion del Senor Jesus en nuestro cuerpo, para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestros cuerpos.

11 Porque siempre nosotros que vivimos, somos entregados a muerte por Jesus, para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida.

13 Mas porque tenemos el mismo espiritu de fe, conforme a lo que esta escrito: Crei, por lo cual tambien hable: nosotros tambien creemos, por lo cual tambien hablamos:

14 estando ciertos que el que levanto al Senor Jesus, a nosotros tambien nos levantara por Jesus; y nos pondra con vosotros.

15 Porque todas estas cosas [padecemos] por vosotros, para que abundando la gracia por muchos, en la accion de gracias abunde [tambien] a gloria de Dios.

16 Por tanto no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre exterior sea corrompido, el interior empero se renueva de dia en dia.

17 Porque lo que al presente es momentaneo y leve de nuestra tribulacion, sobre manera alto [y]

eterno peso de gloria nos obra:

18 no mirando nosotros a lo que se ve, sino a lo que no se ve: porque lo que se ve, temporal es; mas lo que no se ve, eterno.

CAPITULO 5

1 PORQUE sabemos, que si la casa terrestre de esta nuestra habitacion se deshiciere , tenemos de Dios edificio, casa no hecha de manos, eterna en los cielos.

2 Y por esto tambien gemimos, deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitacion celestial:

3 si tambien fueremos hallados vestidos, y no desnudos.

4 Porque asimismo los que estamos en esta cabana, gemimos cargados: porque no querriamos ser desnudados, antes sobrevestidos, consumiendo la vida a lo que es mortal.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo [es] Dios, el cual asimismo nos ha dado las arras del Espiritu.

6 Asi que [vivimos] confiados siempre, sabiendo, que entre tanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos del Señor:

7 porque por fe andamos, no por vista:

8 mas confiamos, y querriamos mas peregrinar del cuerpo, y ser presentes al Señor.

9 Y por tanto procuramos tambien, o ausentes, o presentes, agradecerle.

10 Porque es menester que todos nosotros comparezcamos delante del tribunal de Cristo: para que cada uno sea pagado de lo propio de su cuerpo, como hubiere hecho, o bueno o malo.

11 Asi que estando ciertos de aquel terror del Señor, persuadimos a los hombres, mas a Dios somos manifiestos: y espero que tambien en vuestras conciencias somos manifiestos.

12 No nos encomendamos otra vez a vosotros: mas os damos ocasion de gloriaros de nosotros, para que tengais [que responder] contra los que se glorian en las apariencias, y no en el corazon.

13 Porque si loqueamos, a Dios; y si estamos en seso, a vosotros.

14 Porque la caridad de Cristo nos constrine; pensando esto: Que si uno fue muerto por todos, luego todos son muertos;

15 asimismo: por todos fue muerto Cristo, para que tambien los que viven, ya no vivan para si, mas para aquel que murio y resucito por ellos.

16 De manera que nosotros de aqui adelante a nadie conocemos segun la carne; y si aun a Cristo conocimos segun la carne, ahora empero ya no le conocemos.

17 De manera que el que [es] en Cristo, nueva criatura [es:] las vejeces se pasaron: he aqui todo es hecho nuevo.

18 Y todo esto por Dios, el cual nos reconcilio a si por Jesu Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliacion.

19 Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a si, no imputandoles sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliacion.

20 Asi que embajadores somos en nombre de Cristo, como si Dios [os] rogase por medio nuestro; [os] rogamos en nombre de Cristo, reconciliaos con Dios.

21 Al que no conocio pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuesemos hechos justicia de Dios en el.

CAPITULO 6

1 POR lo cual [nosotros] ayudando tambien, [os] exhortamos que no hayais recibido en vano la gracia de Dios:

2 (porque dice: En tiempo acepto te he oido, y en dia de salud te he socorrido: he aqui, ahora el tiempo acepto; he aqui, ahora el dia de la salud:)

3 no dando a nadie ningun escandalo, porque nuestro ministerio no sea vituperado:

4 antes habiendonos en todas cosas, como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias,

5 en azotes, en carceles, en alborotos, en trabajos, en vigiliass, en ayunos,

6 en castidad, en ciencia, en mansedumbre, en bondad, en Espiritu Santo, en caridad no fingida,

7 en palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia a diestro y a siniestro:

8 por honra y por deshonra: por infamia, y por buena fama: como enganadores, mas hombres de verdad:

9 como ignorados, mas conocidos: como muriendo, mas, he aqui, vivimos: como castigados, mas no mortificados:

10 como dolorosos, mas siempre gozosos: como pobres, mas que enriquecen a muchos: como los que no tienen nada, mas que lo poseen todo.

11 Nuestra boca esta abierta a vosotros, ioh Corintios! nuestro corazon es ensanchado.

12 No estais estrechos en nosotros: mas estais estrechos en vuestras [propias] entranas:

13 pues por la misma recompensa, (como a hijos hablo,) ensanchaos tambien vosotros.

14 No os junteis en yugo con los infieles: porque ¿que compania tiene la justicia con la injusticia? ¿y que comunicacion la luz con las tinieblas?

15 ¿y que conveniencia Cristo con Belial? ¿o que parte el fiel con el infiel?

16 ¿y que consentimiento el templo de Dios con los idolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Que habitare y andare en ellos; y sere el Dios de ellos, y ellos seran mi pueblo.

17 Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Senor; y no toqueis cosa inmunda, y yo os recibire:

18 y sere a vosotros Padre, y vosotros me sereis a mi hijos e hijas: dice el Senor Todopoderoso.

CAPITULO 7

1 Asi que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiemonos de toda inmundicia de carne y de espiritu, perfeccionando la santificacion en temor de Dios.

2 ADMITIDNOS: a nadie hemos injuriado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos enganado.

3 No para condenaros [lo] digo: que ya he dicho antes, que estais en nuestros corazones para morir, y para vivir juntamente [con nosotros.]

4 Mucho atrevimiento tengo para con vosotros, mucha gloria tengo de vosotros: lleno estoy de consolacion: sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

5 Porque aun cuando venimos a Macedonia, ningun reposo tuvo nuestra carne; antes en todo fuimos atribulados: de fuera cuestiones, de dentro temores.

6 Mas el que consuela los humildes, Dios, nos consolo con la venida de Tito:

7 y no solo con su venida, mas aun con la consolacion con que el fue consolado de vosotros, haciendonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro celo por mi, para que asi me gozase mas.

8 Porque aunque os contriste por carta, no me arrepiento: aunque me peso, porque veo que aquella carta, aunque por [algun poco de] tiempo, os contristo.

9 Ahora me huelgo: no porque hayais sido contristados, mas porque hayais sido contristados para enmienda; porque habeis sido contristados segun Dios, [de tal manera] que ninguna perdida hayais padecido por nuestra parte.

10 Porque el dolor que es segun Dios, hace enmienda saludable, de la cual no hay arrepentimiento: mas el dolor del siglo obra muerte.

11 Porque he aqui esto mismo que segun Dios fuisteis contristados, icuanta solicitud ha obrado en vosotros! iantes defensa, antes enojo, antes temor, antes gran deseo, antes celo, antes venganza! En todo os habeis mostrado limpios en el negocio.

12 Asi que aunque os escribi, no os escribi [solamente] por causa del que hizo la injuria ni por causa del que la padecio, mas [tambien] para que os fuese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por tanto tomamos consolacion de vuestra consolacion: empero mucho mas nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido recreado su espiritu de todos vosotros.

14 Y si algo me he gloriado a el de vosotros, no he sido avergonzado: antes como todo lo que habiamos dicho de vosotros [era] con verdad, asi tambien nuestra gloria con Tito fue hallada verdadera.

15 Y sus entranas son mas abundantes para con vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros; y de como le recibisteis con temor y temblor.

16 Asi que me gozo de que en todo estoy confiado de vosotros.

CAPITULO 8

1 ASIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha sido dada a las Iglesias de Macedonia:

2 que en grande prueba de tribulacion la abundancia de su gozo permanecio; y su profunda pobreza abundo en riquezas de su bondad.

3 Porque conforme a sus fuerzas, (como yo testifico por ellos,) y aun sobre [sus] fuerzas han sido liberales;

4 rogandonos con muchos ruegos, que recibiesemos la gracia, y la comunicacion del servicio que se hace para los santos.

5 Y no como lo esperabamos, mas aun a si mismos dieron primeramente al Senor, y a nosotros por la voluntad de Dios.

6 De tal manera que exhortamos a Tito, que como comenzo antes, asi tambien acabe esta gracia entre vosotros tambien.

7 Por tanto como en todo abundais en fe, y en palabra, y en ciencia, y en toda solicitud, y en vuestra caridad con nosotros, que tambien abundeis en esta gracia.

8 No hablo como quien manda; sino por experimentar la liberalidad de vuestra caridad por la solicitud de los otros.

9 Porque ya sabeis la gracia del Senor nuestro Jesu Cristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

10 Y en esto doy [mi] consejo: porque esto os conviene a vosotros, que no solo a hacerlo, mas aun a quererlo comenzasteis antes el ano pasado:

11 ahora pues acabadlo con el hecho: para que como fue pronto el animo en el querer, asi tambien lo sea en el cumplirlo de lo que teneis.

12 Porque si primero hay la voluntad pronto, sera acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene.

13 Porque no para que a otros sea relajacion, y a vosotros apretura: sino para que en este tiempo a la iguala, vuestra abundancia supla la falta de los otros:

14 para que tambien la abundancia de ellos supla vuestra falta, y haya igualdad:

15 como esta escrito: El que tuvo mucho, no tuvo mas; y el que poco, no tuvo menos.

16 Empero gracias a Dios que dio la misma solicitud por vosotros en el corazon de Tito;

17 que recibio la exhortacion; y aun con mayor solicitud, de su voluntad se partio para vosotros.

| 18 Y enviamos juntamente con el al hermano, cuya alabanza es en el Evangelio por todas las Iglesias:

19 y no solo [este,] mas aun tambien fue ordenado por las Iglesias el companero de nuestra peregrinacion para [llevar] esta gracia, que es administrada de nosotros, y del animo vuestro pronto, para gloria del Senor:

20 evitando que nadie nos vitupere en esta abundancia que ministramos:

21 procurando lo honesto, no solo delante del Senor, mas aun delante de los

hombres.

22 Enviamos también con ellos a nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado diligente: mas ahora mucho mas con la mucha confianza que [tenemos] en vosotros.

23 O por Tito, que es mi compañero y coadjutor para con vosotros; o por nuestros hermanos [que son] apóstoles de las Iglesias, y la gloria de Cristo.

21 Mostrad pues para con ellos en la faz de las Iglesias la muestra de vuestra caridad, y de nuestra gloria de vosotros.

CAPITULO 9

1 PORQUE de la administracion que se hace para los santos, por demas me es escribiros.

2 Porque conozco vuestro pronto animo, del cual me glorio entre los de Macedonia, que Achaya esta apercebida desde el año pasado; y vuestro ejemplo ha provocado a muchos.

3 Y he enviado los hermanos, porque nuestra gloria de vosotros no sea vana en esta parte: para que, como lo he dicho, esteis apercebidos;

4 porque si vinieren conmigo Macedonios, no os hallen desapercibidos, y nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de este glorioso atrevimiento.

5 Por tanto tuve por cosa necesaria exhortar a los hermanos que viniesen primero a vosotros, y aparejen primero vuestra bendicion antes prometida, para que este aparejada como de bendicion, y no como de escasez.

6 Esto empero [digo:] El que siembra escasamente, también segara escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segara.

7 Cada uno como propuso en su corazón, [haga,] no con tristeza, o por necesidad: porque Dios ama el dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, para que teniendo en todo con vosotros todo lo que basta, abundeis para toda buena obra:

9 como esta escrito: Derramo; dio a los pobres; su justicia permanece para siempre.

10 Y el que da la simiente al que siembra, también dara pan para comer; y multiplicara vuestra sementera, y aumentara los crecimientos de los frutos de vuestra justicia;

11 para que enriquecidos en todo, abundeis en toda bondad, la cual obra por nosotros accion de gracias a Dios.

12 Porque la administracion de este servicio no solamente supe lo que a los santos falta, mas también abunda en muchas acciones de gracias acerca de Dios:

13 que por la experiencia de esta administracion glorifican a Dios por la obediencia de vuestro consentimiento en el Evangelio de Cristo, y en la

bondad de la comunicacion para con ellos, y para con todos;

14 y en la oracion de ellos por vosotros, los cuales os desean a causa de la eminente gracia de Dios en vosotros.

15 Gracias [sean dadas] a Dios del inenarrable don suyo.

CAPITULO 10

1 RUEGOOS, empero, yo Pablo, por la mansedumbre y modestia de Cristo, (que presente ciertamente soy bajo entre vosotros, mas ausente soy confiado con vosotros,)

2 ruego, pues, que cuando fuere presente, no sea [menester ser] atrevido con la confianza de que soy estimado usar con algunos, que nos tienen como si anduviesemos segun carne:

3 porque aunque andamos en la carne, no militamos segun carne:

4 porque las armas de nuestra milicia no [son] carnales, sino poderosas de parte de Dios para destruccion de fortalezas,

5 destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios; y cautivando en obediencia de Cristo a todo entendimiento,

6 y estando prestos para castigar a toda desobediencia, desde que vuestra obediencia fuere cumplida.

7 ¿Mirais las cosas segun la apariencia? El que esta confiado en si mismo que es de Cristo, esto tambien piense por si mismo, que como el es de Cristo, asi tambien nosotros somos de Cristo.

8 Porque aunque me glorie aun un poco de nuestra potestad, (la cual el Señor nos dio para edificacion, y no para vuestra destruccion,) no me avergonzare.

9 Mas porque no parezca como que os [quiero] espantar por cartas.

10 Porque a la verdad, dicen, las cartas son graves y fuertes: mas la presencia corporal flaca, y la palabra de menospreciar.

11 Esto piense el tal, [que] cuales somos en la palabra por cartas ausentes, tales somos tambien presentes en la obra.

12 Porque no osamos entremeternos o compararnos con algunos que se alaban a si mismos: mas no entienden que ellos consigo mismos se miden, y a si mismos se comparan.

13 Nosotros empero no nos gloriaremos fuera de [nuestra] medida; sino conforme a la medida de la regla, de la medida que Dios nos repartio, de haber llegado tambien hasta vosotros.

14 Porque no nos extendemos sobre [nuestra] medida, como si no hubieramos llegado hasta vosotros: porque tambien hasta vosotros hemos llegado con el Evangelio de Cristo:

15 no gloriandonos fuera de [nuestra] medida, [es a saber,] en trabajos ajenos: mas teniendo esperanza del crecimiento de vuestra fe, que seremos

asaz bien engrandecidos conforme a nuestra regla;

16 y que anunciaremos el Evangelio a los que estan de ese cabo de vosotros, sin [entrar en] la medida de otro, para gloriarnos en lo que ya estaba aparejado.

17 Mas el que se gloria, gloriase en el Senor.

18 Porque no el que se alaba a si mismo, el tal [luego] es aprobado; mas aquel a quien Dios alaba.

CAPITULO 11

1 OJALA toleraseis un poco mi locura, antes toleradme.

2 Porque os zelo con zelo de Dios: porque os he desposado a un marido, para presentaros [como] una virgen limpia a Cristo.

3 Mas tengo miedo de que como la serpiente engano a Eva con su astucia, no sean corrompidos asi vuestros sentidos en alguna manera, y caigan de la simplicidad que es en Cristo:

4 por lo cual si alguno viniere que predicare otro Cristo que el que hemos predicado; o recibiereis otro espiritu del que habeis recibido; u otro Evangelio del que habeis recibido, lo sufrais bien.

5 Cuanto a mi, cierto pienso que en nada he sido inferior de aquellos grandes apóstoles.

6 Porque aunque [soy] basto en la palabra, no empero en la ciencia: mas en todo somos ya del todo manifiestos a vosotros.

7 ¿Peque yo humillandome a mi mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, porque os he predicado el Evangelio de Dios de valde?

8 He despojado las otras Iglesias, recibiendo salario para ministraros a vosotros: y estando con vosotros, y teniendo necesidad, a ninguno [de vosotros] fui carga:

9 porque lo que me faltaba, suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia: y en todas cosas me guarde de seros pesado, y me guardare.

10 Es la verdad de Cristo en mi, que esta gloria no me sera cerrada en las partes de Achaya.

11 ¿Por que? ¿por que no os amo? Dios lo sabe.

12 Mas lo que hago hare aun; para quitar la ocasion de los que querrian ocasion por ser hallados semejantes a nosotros en lo que se glorian.

13 Porque estos falsos apóstoles obreros fraudulentos son, trasfigurandose en apóstoles de Cristo:

14 y no es maravilla: porque el mismo Satanás se trasfigura en ángel de luz:

15 asi que no es mucho, si sus ministros se trasfiguren como ministros de justicia, cuyo fin sera conforme a sus obras.

16 Otra vez digo: Que nadie me estime ser loco; de otra manera, recibidme como a loco, para que aun me glorie yo un poquillo.

17 Lo que hablo, no lo hablo segun el Senor, sino como en locura, con este atrevimiento de gloria.

18 Porque muchos se glorian segun la carne: tambien yo me gloriare.

19 Porque de buena gana tolerais los locos, siendo vosotros sabios:

20 porque tolerais si alguien os pone en servidumbre, si alguien [os] devora, si alguien toma, si alguien se ensalza, si alguien os hiere en la cara.

21 Digolo cuanto a la afrenta; como si nos hubiesemos flaqueado: antes en lo que otro tuviere osadia (hablo con locura) tambien yo tengo osadia.

22 ¿Son Hebreos? yo tambien. ¿Son Israelitas? y yo. ¿Son simiente de Abraham? y yo.

23 ¿Son ministros de Cristo? (como poco sabio hablo) yo mas: en trabajos mas [que ellos,] en carceles mas, en azotes mas, en muertes muchas veces.

24 De los Judios he recibido cinco cuarentenas [de azotes,] menos uno:

25 tres veces he sido azotado con varas, una vez apedreado, tres veces he padecido naufragio, noche y dia he estado en el profundo [de la mar:]

26 en caminos muchas veces: peligros de rios, peligros de ladrones, peligros de los de la nacion, peligros en los Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros con falsos hermanos:

27 en trabajo y fatiga, en muchas vigilias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez:

28 sin las cosas de fuera, mi combate de cada dia, [es a saber,] la solicitud de todas las Iglesias.

29 ¿Quien enferma, y [yo] no enfermo? ¿Quien se escandaliza, y yo no me quemo?

30 Si es menester gloriar, me gloriare yo de lo que es de mi flaqueza.

31 El Dios y Padre del Senor nuestro Jesu Cristo, que es bendito por siglos, sabe que no miento.

32 En Damasco, el capitán de la gente del rey Aretas guardaba la ciudad de los Damascenos para prenderme;

33 y fui bajado del muro por una ventana, y me escape de sus manos.

CAPITULO 12

1 CIERTO no me es conveniente gloriarme: mas vendre a las visiones y a las revelaciones del Senor.

2 Conozco hombre en Cristo, que antes de catorce años (si en el cuerpo, no lo se; si fuera del cuerpo, no lo se: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

3 Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo se: Dios lo sabe,)

4 que fue arrebatado al paraíso, donde oyo palabras secretas que el hombre no puede decir.

5 De este tal me gloriare: mas de mi mismo nada me gloriare, sino en mis flaquezas.

6 Por lo cual si quisiere gloriarme, no sere loco, porque dire verdad: empero lo dejo, porque nadie piense de mi mas de lo que en mi ve, u oye de mi.

7 Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante sobre lo que es menester, me es dada la repunta de mi carne, ángel de Satanás, que me abofetee.

8 Por lo cual tres veces he rogado al Señor que se quite de mi.

9 Y me ha dicho: Bastate mi gracia: porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto de buena gana me gloriare de mis flaquezas, porque habite en mi la potencia de Cristo.

10 Por lo cual me contento en las flaquezas, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por Cristo: porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso.

11 He sido loco en gloriarme; vosotros me constrenisteis; que yo habia de ser alabado de vosotros: porque en nada he sido menos de los sumos apóstoles, aunque soy nada.

12 Con todo esto señales de apóstol han sido hechas por vosotros, en toda paciencia, en señales, y en prodigios, y en maravillas.

13 Porque ¿que hay en que hayais sido menos que las otras Iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? Perdonadme esta injuria.

14 He aqui, estoy aparejado para ir a vosotros la tercera vez, y no os sere pesado: porque no busco vuestras cosas, sino a vosotros: porque no han de atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

15 Yo empero de bonísima gana gastare y sobregastare por vuestras almas; aunque amandoos mas, sea amado menos.

16 Mas sea así, yo no os he agravado; sino que, como soy astuto, os he tomado por engaño.

17 ¿Os he engañado quizá por alguno de los que he enviado a vosotros?

18 Rogue a Tito, y envíe con él un hermano. ¿Os engano quizá Tito? ¿no hemos andado con un mismo espíritu, y por las mismas pisadas?

19 ¿O pensais aun que nos excusamos con vosotros? Delante de Dios, en Cristo hablamos: mas todo, ¡oh amantísimos! por vuestra edificación.

20 Porque tengo miedo que cuando viniere, no os halle en alguna manera como no querria; y que vosotros me halleis cual no querriais: porque no haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, rumores, bandos:

21 porque cuando volviere, no me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar por muchos de los que antes habran pecado, y no se han enmendado de la inmundicia, y fornicacion, y deshonestidad que han cometido.

CAPITULO 13

1 ESTA tercera vez vengo [ya] a vosotros: en la boca de dos o de tres testigos consistira todo negocio.

2 Ya he dicho antes, y ahora digo otra vez como presente; y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demas, que si vengo otra vez, no perdonare:

3 pues buscais la experiencia de Cristo que habla en mi, el cual no es flaco para con vosotros, antes es poderoso en vosotros.

4 Porque aunque fue crucificado por flaqueza, vive empero por potencia de Dios: por lo cual tambien nosotros [aunque] somos flacos con el, empero viviremos con el por la potencia de Dios en vosotros.

5 Vosotros mismos tentaos si estais en fe; probaos vosotros mismos. ¿No os conoceis a vosotros mismos, que Jesu Cristo esta en vosotros, si ya no sois reprobados?

6 Mas espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

7 Oramos empero a Dios que ninguna cosa mala hagais: no para que nosotros seamos hallados aprobados, mas para que vosotros hagais lo que es bueno, aunque nosotros seamos tenidos por reprobados.

8 Porque ninguna cosa podemos contra la verdad, mas por la verdad.

9 Por lo cual nos gozamos que seamos nosotros flacos, y que vosotros seais poderosos: y aun deseamos vuestra consumacion.

10 Por tanto [os] escribo esto ausente, por no tratar presente con mas dureza, conforme a la potestad que el Señor me ha dado para edificacion, y no para destruccion.

11 RESTA, hermanos, que tengais gozo, seais perfectos, tengais consolacion, sintais una misma cosa, tengais paz, y el Dios de paz y de caridad sea con vosotros.

12 Saludaos los unos a los otros con beso santo. Todos los santos os saludan.

13 La gracia del Señor Jesu Cristo, y la caridad de Dios, y la comunicacion del Espiritu Santo sea con vosotros todos. Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

GALATAS.

CAPITULO 1

1 PABLO apostol, no de los hombres, ni por hombre, mas por Jesu Cristo, y por Dios el Padre, que le levanto de los muertos,

2 y todos los hermanos que estan conmigo, a las Iglesias de Galacia:

3 Gracia tengais, y paz de Dios el Padre, y del Senor nuestro Jesu Cristo,

4 el cual se dio a si mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro:

5 al cual es gloria por siglos de siglos. Amen.

6 ESTOY maravillado de que tan pronto os hayais traspasado del que os llamo a la gracia de Cristo, a otro Evangelio:

7 porque no hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el Evangelio de Cristo.

8 Mas si nosotros, o angel del cielo os anunciare otro Evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema.

9 Como antes hemos dicho, tambien ahora decimos otra vez: Si alguien os anunciare otro Evangelio del que habeis recibido, sea anatema.

10 Porque ¿persuado yo ahora a hombres, o a Dios? ¿o busco de agradar a hombres? Ciertamente que si hasta ahora agradara a los hombres, no seria siervo de Cristo.

11 Porque os hago, hermanos, saber, que el Evangelio que [os] ha sido anunciado por mi, no es segun hombre;

12 ni yo tampoco le recibí, ni aprendí de hombre, sino por revelación de Jesu Cristo.

13 Porque ya habeis oído cual fue mi conversación en otro tiempo en el Judaísmo: que sobremanera perseguí la Iglesia de Dios, y la destruía;

14 y que aprovechaba en el Judaísmo sobre muchos de mis iguales en mi nación, siendo zelador más que todos de las tradiciones de mis padres.

15 Mas cuando plugo a Dios, que me aparto desde el vientre de mi madre, y [me] llamo por su gracia,

16 para revelar a su Hijo por mi, para que anunciase su Evangelio entre los Gentiles, luego no me repose en carne y en sangre;

17 ni vine a Jerusalem a los apóstoles que me iban delante; sino me fui en Arabia; y volví de nuevo a Damasco.

18 Después, pasados tres años, vine a Jerusalem a ver a Pedro, y estuve con él quince días.

19 Mas a ningún otro de los apóstoles vi, sino a Jacobo el hermano del Señor.

20 Y en esto, que os escribo, he aquí, delante de Dios, que no miento.

21 Después vine en las partes de Siria y de Cilicia.

22 Y no era conocido de vista a las Iglesias de Judea, que eran en Cristo:

23 solamente tenían fama [de mí:] Que el que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo destruía:

24 y glorificaban a Dios por mí.

CAPITULO 2

1 DESPUÉS, pasados catorce años, vine otra vez a Jerusalem juntamente con Barnabás, tomando también conmigo Tito.

2 Vine empero por revelación, y comuniqué con ellos el Evangelio que predico entre los Gentiles: mas particularmente con los que parecían ser algo, por no correr en vano, o haber corrido.

3 Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo Griego, fue compelido a circuncidarse:

4 ni aun por causa de los malos, falsos hermanos, que se entraban secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, por ponernos en servidumbre;

5 a los cuales ni aun por una hora cedimos sujetándonos, para que la verdad del Evangelio permaneciese acerca de vosotros.

6 Empero de aquellos que parecían ser algo, (cuales hayan sido algún tiempo, no tengo que ver; Dios no acepta apariencia de hombre,) a mí a lo menos los que parecían ser algo, nada cierto me dieron.

7 Antes por el contrario, como vieron que el Evangelio de la incircuncisión me era encargado, como a Pedro el de la circuncisión,

8 (porque el que hizo por Pedro para el apostolado de la circuncisión, hizo también por mí para con los Gentiles,)

9 y como vieron la gracia que me era dada, Jacobo, y Cefas, y Juan, que parecían ser las columnas, nos dieron las diestras de compañía a mí y a Barnabás, para que nosotros [predicásemos] a los Gentiles, y ellos a la circuncisión.

10 Solamente [nos encargaron] que nos acordásemos de los pobres: lo cual asimismo hice con solicitud.

11 Empero viniendo Pedro a Antioquia, le resisti en la cara, como era de condenar.

12 Porque antes que viniesen unos [de parte] de Jacobo, comia con los Gentiles: mas como vinieron, se retrajo, y se aparto de ellos, teniendo miedo de los que eran de la circuncision.

13 Y a su disimulacion consentian tambien los otros Judios, de tal manera que aun Barnabas fue traído tambien de ellos en aquella su simulacion.

14 los cuales como vi que no andaban derechamente a la verdad del Evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tu, siendo Judio, vives como Gentil, y no como Judio, ¿por que constringes los Gentiles a judaizar?

15 Nosotros Judios naturales, y no pecadores de los Gentiles,

16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesu Cristo, nosotros tambien hemos creído en Jesu Cristo, para que fuesemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley: por cuanto por las obras de la ley ninguna carne sera justificada.

17 Y si buscando nosotros de ser justificados en Cristo, tambien nosotros somos hallados pecadores, ¿es [por eso] Cristo ministro de [nuestro] pecado? En ninguna manera.

18 Porque si las cosas que destrui, las mismas vuelvo a edificar, trasgresor me hago.

19 Porque yo por la ley soy muerto a la ley, para vivir a Dios.

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo; no ya yo, mas vive en mi Cristo: y lo que ahora vivo en la carne, por la fe del Hijo de Dios [lo] vivo, el cual me amo, y se entrego a si mismo por mi.

21 No deseche la gracia de Dios. Porque si por la ley fuese la justicia, luego Cristo por demas seria muerto.

CAPITULO 3

1 ¡OH Galatas sin seso! ¿quien os hechizo para no obedecer a la verdad, delante de cuyos ojos Jesu Cristo fue ya condenado, crucificado entre vosotros?

2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espiritu [Santo] por las obras de la ley, o por el oír de la fe?

3 ¿tan locos sois, que habiendo comenzado por el Espiritu, ahora os perfeccioneis por la carne?

4 ¿tantas cosas habeis padecido en vano? si empero en vano.

5 El que os da, pues, el Espiritu, y obra las maravillas entre vosotros, [¿lo hace] por las obras de la ley, o por el oír de la fe?

6 Como Abraham creyo a Dios, y le fue atribuido a justicia.

7 Asi que conoceis que los que son por la fe, los tales son hijos de

Abraham.

8 Y viendo antes la escritura, que Dios por la fe habia de justificar los Gentiles, evangelizo antes a Abraham: Que todas las naciones de la tierra seran benditas en ti.

9 Luego los de la fe son [los] benditos con el creyente Abraham.

10 Porque todos los que son de las obras de la ley, debajo de maldicion estan. Porque escrito esta: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que estan escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

11 Mas por cuanto por la ley ninguno se justifica acerca de Dios, queda manifiesto que el justo por la fe vive.

12 La ley tambien no es de la fe, mas: El hombre que los hiciere, vivira por ellos.

13 Cristo nos redimio de la maldicion de la ley, hecho por nosotros maldicion: (porque escrito esta: Maldito cualquiera que es colgado en madero:)

14 para que la bendicion de Abraham en los Gentiles fuese en Cristo Jesus: para que por la fe recibamos la promesa del Espiritu.

15 Hermanos, (hablo como hombre,) aun el instrumento autentico de hombre nadie le menosprecia, o le anade.

16 A Abraham fueron dichas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

17 Esto pues digo: Que el contrato confirmado de Dios para con Cristo, la ley que fue hecha cuatrocientos y treinta anos despues, no le abroga, para invalidar la promesa.

18 Porque si la herencia es por la ley, ya no [sera] por la promesa: Dios empero por la promesa hizo la donacion a Abraham.

19 ¿PUES la ley, que? Fue puesta por causa de las rebeliones, (hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa,) ordenada por los angeles, en la mano del mediador.

20 Y el mediador no es de uno; y Dios es uno.

21 Luego ¿la ley [es] contra las promesas de Dios? En ninguna manera: porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.

22 Mas encerro la escritura todo debajo de pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe de Jesu Cristo.

23 Empero antes que viniese la fe estabamos guardados debajo de la ley, encerrados para aquella fe, que habia de ser descubierta

24 de manera que la ley nuestro ayo fue para [llevarnos] a Cristo, para que fuesemos justificados por la fe.

25 Mas venida la fe, ya no estamos debajo [de la mano] del ayo.

26 Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesus.

27 Porque todos los que habeis sido bautizados en Cristo, de Cristo estais vestidos.

28 No hay [aqui] Judio, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay macho, ni hembra; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesus.

29 Y si vosotros [sois] de Cristo ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa los herederos.

CAPITULO 4

1 ESTO tambien digo: Entre tanto que el heredero es nino, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo.

2 Mas esta debajo [de mano] de tutores y curadores hasta el tiempo senalado por el padre.

3 Asi tambien nosotros, cuando eramos ninos, eramos siervos debajo de elementos del mundo.

4 Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envio su Hijo, hecho de mujer, hecho subdito a la ley;

5 para que redimiese los que estaban debajo de la ley, para que recibiesemos la adopcion de hijos.

6 Y por cuanto sois hijos envio Dios el Espiritu de su Hijo en vuestros corazones el cual clama: Abba, Padre.

7 Asi que ya no eres mas siervo, sino hijo; y si hijo, tambien heredero de Dios por Cristo.

8 Antes, en otro tiempo, no conociendo a Dios, serviais a los que por naturaleza no son dioses:

9 mas ahora habiendo conocido a Dios, antes siendo conocidos de Dios, ¿como os volveis de nuevo a los flacos y necesitados rudimentos en los cuales quereis volver a servir?

10 Guardais dias, y meses, y tiempos, y anos.

11 Miedo tengo de vosotros, de que no haya [yo] trabajado en vano en vosotros.

12 Sed como yo [soy:] porque yo [soy] como vosotros. Hermanos, os ruego: ningun agravio me habeis hecho.

13 Que vosotros sabeis, que con flaqueza de carne os anuncie el Evangelio al principio:

14 y no desechasteis ni menospreciasteis mi tentacion que [pasaba] en mi carne; antes me recibisteis como a un angel de Dios, como al [mismo] Cristo Jesus.

15 ¿Donde esta, pues, vuestra bienaventuranza? porque yo os doy testimonio, que si se pudiera hacer, vuestros ojos sacarais para darme[los].

16 ¿Me he hecho pues vuestro enemigo, diciendooos la verdad?

17 Tienen zelos de vosotros, no bien: antes os quieren echar fuera para que [vosotros] los zeleis [a ellos.]

18 Bueno es ser zelosos, [mas] en bien siempre; y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

19 Hijitos mios, que vuelvo otra vez a estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado en vosotros:

20 querria cierto estar ahora con vosotros, y mudar mi voz; porque estoy perplejo en vosotros.

21 Decidme, los que quereis estar debajo de la ley, ¿no habeis leido la ley?

22 Porque escrito esta: Que Abraham tuvo dos hijos: uno de la sierva, y uno de la libre.

23 Mas el que [era] de la sierva, nacio segun la carne; el que [era] de la libre, [nacio] por la promesa:

24 las cuales cosas son dichas por alegoria: porque estos son los dos conciertos. El uno ciertamente en el monte de Sina, el cual engendra para servidumbre, que es Agar.

26 Porque Agar, o Sina, es un monte de Arabia, el cual es conjunto a la que ahora es Jerusalem, la cual sirve con sus hijos.

26 Mas aquella Jerusalem que esta arriba, libre es; la cual es la madre de todos nosotros.

27 Porque esta escrito: Alegrate la esteril, que no pares: rompe [en alabanzas] y clama, la que no estas de parto: porque mas son los hijos de la dejada, que de la que tiene marido.

28 Asi que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.

29 Empero como entonces el que era engendrado segun la carne, perseguia al que habia nacido segun el Espiritu; asi tambien ahora.

30 Mas ¿que dice la Escritura? Echa a la criada y a su hijo; porque no sera heredero el hijo de la criada con el hijo de la libre.

31 De manera que, hermanos, no somos hijos de la criada, mas de la libre.

CAPITULO 5

1 ESTAD, pues, firmes en la libertad en que Cristo nos liberto; y no volvais otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre.

2 He aqui, yo Pablo os digo: Que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechara nada.

3 Y otra vez vuelvo a protestar a todo hombre que se circuncidare, que es obligado a hacer toda la ley.

4 Vacios sois de Cristo los que por la ley os justificais: de la gracia habeis caido.

5 Porque nosotros por el Espiritu de la fe esperamos la esperanza de la justicia.

6 Porque en Cristo Jesus ni la circuncision vale algo, ni la incircuncision; sino la fe que obra por la caridad.

7 Corriais bien: ¿quien os embarazo para no obedecer a la verdad?

8 Esta persuasion no es del que os llama.

9 Poca levadura leuda toda la masa.

10 Yo confio de vosotros en el Senor, que ninguna otra cosa sentireis: mas el que os inquieta, llevara el juicio, quien quiera que el sea.

11 Yo ciertamente, hermanos, si aun predico la circuncision, ¿por que, pues, padezco persecucion? Luego quitado es el escandalo de la cruz.

12 Ojala aun fuesen talados los que os alborotan.

13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados: solamente que no deis la libertad por ocasion a la carne; mas que os sirvais por la caridad los unos a los otros.

14 Porque toda la ley en esta sola palabra se resume: Amaras a tu projimo[^], como a ti mismo.

15 Y si los unos a los otros os mordeis, y os comeis, mirad que tambien no os consumais los unos a los otros.

16 Digo, pues: Andad en Espiritu; y no hagais lo que desea la carne.

17 Porque la carne codicia contra el Espiritu, y el Espiritu contra la carne: porque estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagais todo lo que quisierais.

18 Y si sois guiados del Espiritu, no estais debajo de la ley.

19 Manifiestas son empero las obras de la carne, que son: Adulterio, fornicacion, inmundicia, disolucion,

20 servir a idolos, hechicerias, enemistades, pleitos, zelos, iras, contiendas, disensiones, sectas,

21 envidias, homicidios, embriagueces, banqueterias, y cosas semejantes a estas: las cuales os denuncio, como os he anunciado, que los que hacen tales cosas, no heredaran el reino de Dios.

22 Mas fruto del Espiritu es: Caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza:

23 contra tales cosas, no hay ley.

24 Porque los que son de Cristo, la carne crucificaron con sus afectos y concupiscencias.

25 Si vivimos por Espiritu, andemos tambien en Espiritu.

26 No seamos codiciosos de vana honra, irritando los unos a los otros, envidiosos los unos de los otros.

CAPITULO 6

1 HERMANOS, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros [que sois] espirituales, restaurad al tal con espiritu de mansedumbre, considerandote a ti mismo, porque tu no seas tambien tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid asi la ley de Cristo.

3 Porque el que estima de si que es algo, no siendo nada, a si mismo se engana.

4 Asi que cada uno examine su obra, y entonces en si mismo tendra gloria, y no en otro.

5 Porque cada cual llevara su carga.

6 Y el que es instituido en la palabra comunique todos los bienes al que le instituye.

7 No os enganeis: Dios no [puede] ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare eso tambien segara.

8 Porque el que siembra en su carne, de la carne segara corrupcion: mas el que siembra en el Espiritu, del Espiritu segara vida eterna.

9 Y no nos cansemos de hacer bien, que a su tiempo segaremos, si no hubieremos desmayado.

10 Asi que entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos; y mayormente a los domesticos de la fe.

11 MIRAD que larga carta os he escrito de mi mano.

12 Todos los que quieren agradar en la carne, estos os constrienen a que os circuncideis; solamente por no padecer la persecucion de la cruz de Cristo.

13 Porque ni aun los mismos que se circuncidan, guardan la ley: mas quieren que os circuncideis vosotros, por gloriarse en vuestra carne.

14 Mas lejos este de mi gloriarme, sino en la cruz del Senor nuestro Jesu Cristo, por el cual el mundo me es crucificado a mi, y yo al mundo.

15 Porque en Cristo Jesus, ni la circuncision vale nada, ni la incircuncision, sino la nueva criatura.

16 Y todos los que anduvieren conforme a esta regla, la paz y la misericordia [de Dios sera] sobre ellos, y sobre el Israel de Dios.

17 De aqui adelante nadie me sea molesto: porque yo traigo en mi cuerpo las

marcas del Señor Jesús.

18 La gracia del Señor Jesús Cristo [sea,] hermanos, con vuestro espíritu.
Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

EFESIOS.

CAPITULO 1

1 PABLO, apóstol de Jesús Cristo por la voluntad de Dios, a los santos que están en Efeso, y fieles en Cristo Jesús:

2 Gracia y paz tengáis de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesús Cristo.

3 Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesús Cristo, el cual nos ha bendecido con toda bendición espiritual en [bienes] celestiales en Cristo:

4 como nos escogió en el antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos, y sin mancha delante de él en caridad.

5 El cual nos señaló antes para ser adoptados en hijos por Jesús Cristo en sí mismo, por el buen querer de su voluntad;

6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo agradecidos a sí en el amado.

7 En el cual tenemos redención por su sangre, remisión de pecados por las riquezas de su gracia,

8 que sobreafluente en nosotros en toda sabiduría e inteligencia;

9 descubriéndonos el misterio de su voluntad, por el buen querer de su voluntad, según que lo había propuesto en sí mismo,

10 de restaurar todas las cosas por Cristo en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que [están] en los cielos, como las que [están] en la tierra.

11 En el, [digo,] en el cual tuvimos suerte, predestinados antes conforme al propósito del que hace todas las cosas por el arbitrio de su voluntad:

12 para que seamos para alabanza de su gloria nosotros, que antes esperamos en Cristo:

13 en el cual [esperasteis] también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el Evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es las arras de nuestra herencia, ganados por redencion para alabanza de su gloria.

15 Por lo cual tambien yo, oyendo vuestra fe que es en el Senor Jesus, y la caridad para con todos los santos,

16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones:

17 que el Dios del Senor nuestro Jesu Cristo, Padre de gloria, os de espiritu de sabiduria y de revelacion por su conocimiento:

18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepais cual sea la esperanza de su vocacion, y cuales [sean] las riquezas de la gloria de su herencia en los santos;

19 y cual sea aquella grandeza sobreexcelente de su potencia en nosotros, los que creemos, por la operacion de la potencia de su fortaleza,

20 la cual obro en Cristo, levantandole de los muertos, y colocandole a su diestra en los cielos,

21 sobre todo principado, y potestad, y potencia, y senorio, y todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, mas aun en el venidero;

22 y sujetandole todas las cosas debajo de sus pies, y poniendole por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia,

23 la cual es su cuerpo, [y el] es la plenitud de ella: el cual llena todas las cosas en todos.

CAPITULO 2

1 Y VOSOTROS, estando muertos en vuestros delitos y pecados,

2 en que en otro tiempo anduvisteis, conforme a la condicion de este mundo, conforme a [la voluntad] del principe de la potestad de este aire, el espiritu que ahora obra en los incredulos:

3 con los cuales nosotros tambien conversamos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo el querer de la carne y de los pensamientos, y siendo nacidos hijos de ira, tambien como los demas.

4 Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucha caridad con que nos amo,

5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo, por [cuya] gracia sois salvos;

6 y juntamente nos resucito, y asimismo nos hizo asentar en los cielos con Cristo Jesus:

7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia, en su bondad para con nosotros en Cristo Jesus.

8 Porque por gracia sois salvos por la fe, y esto no de vosotros, que don de

Dios es:

9 no por obras, para que nadie se glorie.

10 Porque hechura suya somos, criados en Cristo Jesus para buenas obras, las cuales Dios preparo para que anduviésemos en ellas.

11 POR tanto tened memoria que vosotros que en otro tiempo erais Gentiles en carne, que erais llamados incircuncisos de la que se llama circuncision en carne, la cual se hace con mano;

12 que erais en aquel tiempo sin Cristo, alejados de la republica de Israel, y extranjeros a los conciertos de la promesa, sin esperanza, y sin Dios en el mundo.

13 Mas ahora en Cristo Jesus, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habeis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque el es nuestra paz, que de ambos hizo uno, deshaciendo el apartamiento de la pared:

15 deshaciendo en su carne las enemistades, [que eran] la ley de los mandamientos en los ritos; para edificar en si mismo los dos en un nuevo hombre, haciendo la paz:

16 y reconciliar, por [su] cruz, con Dios a ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades.

17 Y vino, y anuncio la paz a vosotros que estabais lejos, y a los que [estaban] cerca:

18 que por el los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espiritu al Padre.

19 Asi que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domesticos de Dios:

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, en la suma piedra de esquina Jesu Cristo:

21 en el cual todo edificio que se edifica, crece para templo santo al Señor:

22 en el cual vosotros tambien sois juntamente edificados, por morada de Dios en Espiritu.

CAPITULO 3

1 Por esta causa yo Pablo [soy] prisionero de Cristo Jesus, por vosotros los Gentiles,

2 si empero habeis oido la dispensacion de la gracia de Dios que me ha sido dada en vosotros:

3 [es a saber,] que por revelacion me fue declarado el misterio, como arriba he escrito en breve:

4 lo cual leyendo podeis entender cual sea mi inteligencia en el misterio de Cristo:

5 el cual [misterio] en los otros siglos no fue entendido de los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas en Espíritu:

6 que los Gentiles sean juntamente herederos, e incorporados, y consortes de su promesa en Cristo <Jesus> por el Evangelio:

7 del cual yo soy hecho ministro, por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado, según la operación de su potencia.

8 A mi, [digo,] que soy el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el Evangelio de las incomprensibles riquezas de Cristo;

9 y de alumbrar a todos cual sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas <por Jesu Cristo>:

10 para que la mucha sabiduría de Dios en los cielos sea ahora notificada por la Iglesia a los principados y potestades,

11 conforme a la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús Señor nuestro:

12 en el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él.

13 Por tanto pido, que no desmayéis por [causa de] mis tribulaciones por vosotros, lo cual es vuestra gloria.

14 Por causa de esto hincó mis rodillas al Padre del Señor nuestro Jesu Cristo:

15 (del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra:)

16 que os de conforme a las riquezas de su gloria, que seáis corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu:

17 que habite Cristo por la fe en vuestros corazones:

18 para que arraigados y fundados en caridad, podáis comprender con todos los santos cual sea la anchura, y la longitud, y la profundidad, y la altura;

19 y conocer la sobreeminente caridad de Cristo: para que seáis cumplidos de todo cumplimiento de Dios.

20 Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros,

21 sea gloria en la Iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amen.

CAPITULO 4

1 RUEGOOS pues, yo preso, en el Señor, que andéis como es digno de la

vocacion en que sois llamados, [es a saber,]

2 con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en caridad,

3 solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

4 Un cuerpo, y un espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación.[^]

5 un Señor, una fe, un bautismo,

6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros.

7 Empero a cada uno de vosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

8 Por lo cual dice: Subiendo a lo alto llevo cautiva la cautividad; y dio dones a los hombres.

9 Y que subio, ¿que es, sino que también habia descendido primero en las partes bajas de la tierra?

10 El que descendio, el mismo es el que también subio sobre todos los cielos, para cumplir todas las cosas.

11 Y el mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores,

12 para la consumación de los santos en la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo:

13 hasta que todos salgamos en unidad de fe, y de conocimiento del Hijo de Dios, [cada uno] en varón perfecto, a la medida de la edad cumplida de Cristo:

14 que ya no seamos niños inconstantes, y seamos traídos al rededor a todo viento de doctrina, por maldad de hombres que enganan con astutos errores:

15 antes siguiendo la verdad en caridad, crezcamos en todo en el que es la cabeza, [a saber,] Cristo,

16 del cual todo el cuerpo compuesto y ligado junto por todas las juntas de su alimento, según la operación, cada miembro conforme a su medida, toma aumento de cuerpo, edificándose en caridad.

17 Así que esto digo, y requiero por el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su sentido,

18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la ceguera de su corazón:

19 los cuales después que perdieron el sentido [de la conciencia] se entregaron a la desvergüenza, para cometer toda inmundicia con ardor insaciable.

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo;

21 si empero le habeis oido, y habeis sido por el enseñados, como la verdad esta en Jesus,

22 a dejaros cuanto a la pasada manera de vivir, [es a saber,] el hombre viejo que se corrompe conforme a los deseos de error;

23 y a renovaros en el espiritu de vuestro entendimiento,

24 y vestir el hombre nuevo, que es criado conforme a Dios en justicia, y en santidad de verdad.

25 Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su projimo: porque somos miembros los unos de los otros.

26 Airaos, y no pequeis: no se ponga el sol sobre vuestro enojo;

27 ni deis lugar al diablo.

28 El que hurtaba, no hurte ya; antes trabaje, obrando de sus manos lo que es bueno, para que tenga de que dar al que padeciere necesidad.

29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca: mas si la hay, [sea] buena, para edificacion, para que de gracia a los oyentes.

30 Y no contristeis al Espiritu Santo de Dios, por el cual estais sellados para el dia de la redencion.

31 Toda amargura, y enojo, e ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia.

32 Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonandoos los unos a los otros, como tambien Dios os perdono en Cristo.

CAPITULO 5

1 ASI que sed imitadores de Dios, como hijos amados;

2 y andad en caridad, como tambien Cristo nos amo, y se entrego a si mismo por nosotros por ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave.

3 Y fornicacion, y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se miente entre vosotros, como conviene a santos:

4 ni palabras torpes, ni locuras, ni truhanerias, que no convienen; sino antes acciones de gracias.

5 Porque ya habeis entendido que ningun fornicario, o inmundo, o avaro, que [tambien] es servidor de idolos, tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios.

6 Nadie os engane con palabras vanas: porque por estas cosas ha venido la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

7 No seais pues aparceros de ellos.

8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora [sois] luz en el Senor: andad como hijos de luz:

9 porque el fruto del Espiritu [es] en toda bondad, y justicia, y verdad:

- 10 aprobando lo que es agradable al Señor.
- 11 Y no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas: mas antes redargueidlas.
- 12 Porque lo que estos hacen en oculto, torpe cosa es aun decirlo.
- 13 Mas todas las cosas cuando de la luz son redargueidas, son manifestadas: porque lo que manifiesta todo, la luz es.
- 14 Por lo cual dice: Despiertate tu que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.
- 15 Mirad, pues, que andéis avisadamente: no como locos, mas como sabios,
- 16 ganando el tiempo, porque los días son trabajosos.
- 17 Por tanto no seáis imprudentes, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor.
- 18 Y no os emborracheis de vino, en el cual hay disolución: mas sed llenos del Espíritu;
- 19 hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando, y alabando al Señor en vuestros corazones,
- 20 dando gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre del Señor nuestro Jesu Cristo.
- 21 Sujetaos los unos a los otros en el temor de Dios.
- 22 las casadas sean sujetas a sus propios maridos, como al Señor.
- 23 Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo.
- 24 Así que como la Iglesia es sujeta a Cristo, así también las casadas [lo sean] a sus maridos en todo.
- 25 Maridos, amad vuestras mujeres, así como Cristo ama la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,
- 26 para santificarla, limpiándola en el lavamiento del agua por la palabra,
- 27 para presentársela gloriosa para sí, Iglesia que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante: mas que fuese santa y sin mancha.
- 28 Así también los maridos han de amar a sus mujeres, como a sus [mismos] cuerpos: el que ama a su mujer, a sí mismo ama.
- 29 Porque ninguno aborreció jamás su [propia] carne: antes la sustenta y regala, como también el Señor a su Iglesia.
- 30 Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne, y de sus huesos.
- 31 Por esto dejará el hombre al padre y a la madre, y se allegará a su mujer; y serán dos en una carne.

32 Este misterio grande es; digo, [empero,] en Cristo y en la Iglesia.

33 Asi tambien [haga] cada uno de vosotros: cada uno ame a su mujer como a si mismo; y la mujer que tenga en reverencia a su marido.

CAPITULO 6

1 Hijos, obedeced en el Senor a vuestros padres: que esto es justo.

2 Honra a tu padre y madre, (que es el primer mandamiento con promesa,)

3 para que te vaya bien, y seas de larga edad sobre la tierra.

4 Y vosotros, padres, no provoqueis a ira a vuestros hijos: sino criadlos en disciplina y castigo del Senor.

5 Siervos, obedeced a los senores segun la carne con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazon, como a Cristo:

6 no sirviendo al ojo, como los que agradan [solamente] a los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo de animo la voluntad de Dios:

7 sirviendo con buena voluntad, al Senor, y no a los hombres; sabiendo que el bien que cada uno hiciere, esto recibira del Senor, sea siervo, o sea libre.

9 Y vosotros, senores, hacedles a ellos lo mismo, dejando las amenazas: sabiendo que el Senor de ellos y vuestro esta en los cielos; y que no hay respeto de personas acerca de Dios.

10 Resta, hermanos mios, que os conforteis en el Senor, y en la potencia de su fortaleza.

11 Vestios de toda la armadura de Dios, para que podais estar [firmes] contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra senores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los cielos.

13 Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podais resistir en el dia malo, y estar [firmes,] acabado todo.

14 Estad pues [firmes,] cenidos los lomos de verdad; y vestidos de cota de justicia;

15 y calzados los pies con la preparacion del Evangelio de paz:

16 en todo [caso] tomando el escudo de la fe en el cual podeis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17 Y el yelmo de salud tomad, y el cuchillo del Espiritu, que es la palabra de Dios:

18 orando en todo tiempo con toda oracion y ruego en el Espiritu, y velando en ello con toda instancia y suplicacion por todos los santos;

19 y por mi, que me sea dada palabra con abrimiento de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del Evangelio:

20 por el cual soy embajador en [esta] cadena: que osadamente hable de el, como me conviene.

21 Y porque tambien vosotros sepais mis negocios, y que hago; todo os lo hara saber Tychico, hermano amado, y fiel siervo en el Senor:

22 el cual os he enviado para esto mismo, para que entendais lo que pasa entre nosotros, para que consuele vuestros corazones.

23 Paz [sea] a los hermanos, y caridad, y fe, por Dios Padre, y el Senor Jesu Cristo.

24 Gracia con todos los que aman al Senor nuestro Jesu Cristo en incorrupcion. Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

FILIPENSES.

CAPITULO 1

1 PABLO y Timoteo, siervos de Jesu Cristo, a todos los santos en Cristo Jesus, que estan en Filipos, y a los obispos, y diaconos:

2 Gracia y paz [tengais] de Dios nuestro Padre, y del Senor Jesu Cristo.

3 Doy gracias a mi Dios, en toda memoria de vosotros,

4 siempre en todas mis oraciones haciendo oracion por todos vosotros con gozo,

5 de vuestra comunicacion en el Evangelio, desde el primer dia hasta ahora:

6 confiando de esto, es a saber, que el que comenzo en vosotros la buena obra, la perfeccionara hasta el dia de Jesu Cristo:

7 como me es justo sentir de vosotros, por cuanto os tengo en el corazon, y en mis prisiones, y en la defensa, y confirmacion del Evangelio, que sois todos vosotros companeros de mi gracia.

8 Porque testigo me es Dios de como os amo a todos vosotros en las entrañas de Jesu Cristo.

9 Y esto oro: Que vuestra caridad abunde aun mas y mas en ciencia, y en todo conocimiento:

10 para que aprobeis lo mejor, para que seais sinceros y sin ofensa para el dia de Cristo:

11 llenos de frutos de justicia por Jesu Cristo a gloria y loor de Dios.

12 Y quiero, hermanos, que sepais, que mis cosas han sucedido mas al provecho del Evangelio;

13 de tal manera, que mis prisiones hayan sido celebres en Cristo en todas las audiencias, y en todos los demas [lugares;]

14 que muchos de los hermanos tomando animo con mis prisiones, osen mas atrevidamente hablar la palabra sin temor.

15 Y aun algunos cierto por envidia y porfia predicen a Cristo; mas otros tambien por buena voluntad:

16 otros, [digo,] por contencion anuncian a Cristo, no sinceramente, pensando que levantan [mayor] apretura a mis prisiones:

17 mas otros por caridad, sabiendo que soy puesto [en ellas] por la defensa del Evangelio.

18 ¿Que pues? Con que en todas maneras, o por apariencia o por verdad, sea anunciado Cristo, en esto tambien me huelgo, y aun me holgare.

19 Porque se que esto se me tornara a salud por vuestra oracion, y por el alimento del Espiritu de Jesu Cristo.

20 Conforme a mi deseo y esperanza, que en nada sere confundido; antes con toda confianza, como siempre, ahora tambien sera engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte.

21 Porque a mi Cristo [me es] ganancia, o viviendo o muriendo.

22 Porque si viviere en la carne, esto me es ganancia, y (no se que escoger;

23 porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho;) teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo, mucho mejor:

24 mas quedar en la carne, [es] mas necesario por causa de vosotros.

25 Y confiando en esto, se que quedare, que aun permanecere con todos vosotros, para provecho vuestro, y gozo de la fe;

26 para que crezca vuestra gloria de mi en Cristo Jesus por mi venida otra vez a vosotros.

27 Solamente que converseis como es digno del Evangelio de Cristo: para que, o sea que venga y os vea, o que este ausente, oiga de vosotros, que estais [firmes] en un mismo espiritu, unanimes combatiendo juntamente por la fe del Evangelio;

28 y en nada os espanteis de los que se oponen, que a ellos ciertamente es indicio de perdicion, mas a vosotros de salud, y esto de Dios.

29 Porque a vosotros es concedido por Cristo no solo que creais en el, mas aun que padezcáis por el;

30 teniendo la misma batalla, que habeis visto en mi, y ahora ois de mi.

CAPITULO 2

1 POR tanto, si [hay] en vos otros alguna consolacion en Cristo, si algun refrigerio de caridad, si alguna comunion de espiritu, si algunas entranas y conmisericordias,

2 cumplid mi gozo en que sintais lo mismo, teniendo una misma caridad, unanimes, sintiendo una misma cosa.

3 Nada [hagais] por contienda, o por vana gloria: antes en humildad, estimandoos inferiores los unos a los otros,

4 no mirando cada uno a lo que es suyo, mas a lo que es de los otros.

5 Asi que sentid esto en vosotros que [fue] en Cristo Jesus:

6 que siendo en forma de Dios, no tuvo por rapina ser igual a Dios:

7 mas se agoto a si mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

8 y hallado como hombre en la condicion, se humillo, a si mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios tambien le ensalzo, y le dio nombre que es sobre todo nombre:

10 que al nombre de Jesus toda rodilla de lo celestial, de lo terrenal, y de lo infernal se doble:

11 y que todo lenguaje confiese, que el Senor Jesu Cristo esta en la gloria de Dios Padre.

12 Por tanto, amados mios, como siempre habeis obedecido, no como en mi presencia solamente, mas aun mucho mas ahora en mi ausencia, obrad vuestra salud con temor y temblor.

13 Porque Dios es el que en vosotros obra, asi el querer como el hacer, por [su] buena voluntad.

14 Haced todo sin murmuraciones o dudas:

15 para que seais irreprehensibles, y sencillos, hijos de Dios, sin culpa, en medio de la nacion maligna y perversa, entre los cuales resplandeceis como luminares en el mundo,

16 reteniendo la palabra de vida; para que yo pueda gloriarme en el dia de Cristo, que no he corrido ni trabajado en vano.

17 Y aunque sea sacrificado sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me huelgo y me gozo por todos vosotros.

18 Y asimismo holgaos tambien vosotros, y gozaos por mi.

19 Mas espero en el Senor Jesus, que os enviare presto a Timoteo, para que yo tambien este de buen animo, entendido vuestro estado.

20 Porque a ninguno tengo tan unanime, y que con sincera afición este solicito por vosotros:

21 porque todos buscan lo que es suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.

22 La experiencia de él habéis conocido, que como hijo a padre ha servido conmigo en el Evangelio.

23 Así que a este espero enviaros, luego que viere como van mis negocios.

21 Y confío en el Señor que yo también vendré presto a vosotros:

25 mas tuve por cosa necesaria enviaros a Epafrodito, hermano, y compañero, y consiervo mío, y vuestro apóstol, y ministro de mi necesidad.

26 Porque tenía deseo de todos vosotros; y gravemente se angustió de que hubieseis oído que había enfermado.

27 Y cierto que enfermo hasta la muerte: mas Dios tuvo misericordia de él; y no solamente de él, mas aun de mí, que no tuviese tristeza sobre tristeza.

28 Así que le envío mas presto, para que viéndole os volváis a gozar, y yo este con menos tristeza.

29 Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo; y tened en estima a los tales:

30 porque por la obra de Cristo ha llegado hasta la muerte, poniendo su vida para suplir vuestra falta en mi servicio.

CAPITULO 3

1 RESTA, hermanos, que os goceis en el Señor. Escribiros las mismas cosas, a mí no es grave, y a vosotros es seguro.

2 Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de la tajadura.

3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu a Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en carne.

4 Aunque yo tengo también de que confiar en carne. Si alguno parece que tiene de que confiar en carne, yo mas [que nadie:]

5 circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, Hebreo de Hebreos; cuanto a la ley, Fariseo;

6 cuanto al zelo, perseguidor de la Iglesia; cuanto a la justicia que es en la ley, de vida irreprochable.

7 Mas las ganancias que tenía, tuve por pérdida por amor de Cristo.

8 Antes aun ciertamente todas las cosas tengo por pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús Señor mío; por amor del cual he perdido todo esto, y lo tengo por estiercoles por ganar a Cristo,

9 y por ser hallado en él, que no tengo mi justicia que es por la ley, sino

la que es por la fe de Cristo, justicia que es de Dios por la fe:

10 por conocerle, y a la virtud de su resurreccion, y la comunion de sus pasiones, configurado a su muerte:

11 si en alguna manera llegase a la resurreccion de los muertos.

12 Porque aun no he alcanzado, ni ya soy perfecto: mas sigo para comprender como tambien soy

comprendido de Cristo Jesus.

13 Hermanos, yo mismo aun no me estimo haber comprendido:

14 empero una cosa [hago, es a saber,] olvidando ciertamente lo que queda atras, y extendiendome a lo que esta delante, sigo al blanco, [es a saber,] al premio de la soberana vocacion de Dios en Cristo Jesus.

15 Asi que todos los que somos perfectos, esto [mismo] sintamos; y si otra cosa sentis, esto tambien os revelara Dios.

16 Empero a lo que hemos llegado, vamos por la misma regla, y sintamos una misma cosa.

17 Hermanos, sed imitadores de mi, y mirad los que anduvieren asi, como nos teneis por ejemplo.

18 Porque muchos andan, de los cuales os dije muchas veces, y ahora tambien lo digo llorando, enemigos de la cruz de Cristo:

19 cuyo fin [sera] la perdicion: cuyo dios [es] el vientre, y su gloria [sera] en confusion: que sienten lo terreno.

20 Mas nuestra vivienda es en los cielos, de donde tambien esperamos el Salvador, al Senor Jesu Cristo;

21 el cual trasformara el cuerpo de nuestra bajeza, hecho semejante al cuerpo de su gloria, por la operacion con la cual podra tambien sujetar a si todas las cosas.

CAPITULO 4

1 ASI que, hermanos mios, amados y deseados, [mi] gozo y mi corona, estad asi [firmes,] amados en el Senor.

2 A Euodias ruego, y a Syntyche exhorto, que sientan lo mismo en el Senor.

3 Asimismo te ruego tambien a ti, hermano companero, ayuda a las que trabajaron juntamente conmigo en el Evangelio, con Clemente tambien, y los demas mis ayudadores, cuyos nombres estan en el libro de la vida.

4 Gozaos en el Senor siempre: otra vez digo, que os goceis.

5 Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Senor esta cerca.

6 De nada esteis sollicitos: sino que vuestras peticiones sean notorias delante de Dios con mucha oracion, y ruego, y acciones de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardara vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesus.

8 Resta, hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre: si hay virtud, si hay alabanza, esto pensad.

9 Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oisteis, y visteis en mi, esto haced: y el Dios de paz sera con vosotros.

10 En gran manera me goce todavia en el Senor, de que al fin ya reverdecisteis en tener cuidado de mi, de lo cual todavia estabaisolicitos: empero os faltaba la oportunidad.

11 No lo digo como por [mi] necesidad: porque he aprendido a contentarme con lo que tengo.

12 Se tambien estar humillado, y se tener abundancia: donde quiera y en todas cosas soy instruido tambien para hartura como para hambre, tambien para tener abundancia como para padecer necesidad:

13 todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

14 Sin embargo bien hicisteis, que comunicasteis juntamente a mi tribulacion.

15 Y sabeis tambien vosotros, ioh Filipenses! que al principio del Evangelio, cuando me parti de Macedonia, ninguna Iglesia me comunico en caso de dar y de recibir, sino vosotros solos:

16 porque aun a Tesalonica me enviasteis lo necesario una y dos veces.

17 No que [yo] busque dadivas, mas busco fruto abundante en vuestra cuenta.

18 Asi que todo lo he recibido, y tengo asaz: estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor de suavidad, sacrificio acepto y agradable a Dios.

19 Mi Dios pues suplira todo lo que os falta, conforme a sus riquezas, con gloria, en Cristo Jesus.

20 Al Dios y Padre nuestro [sea] gloria por siglos de siglos. Amen.

21 Salud a todos los santos en Cristo Jesus: os saludan los hermanos que estan conmigo.

22 Os saludan todos los santos: y mayormente los que son de casa de Cesar.

23 La gracia del Senor nuestro Jesu Cristo [sea] con todos vosotros. Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

ALOS

COLOSENSES.

CAPITULO 1

1 PABLO, apostol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

2 a los santos y hermanos fieles en Cristo que estan en Colosas: Gracia y paz tengais de Dios Padre nuestro, y del Senor Jesu Cristo.

3 Damos gracias al Dios y Padre del Senor nuestro Jesu Cristo, siempre orando por vosotros:

4 oyendo vuestra fe en Cristo Jesus, y la caridad <que teneis> para con todos los santos,

5 a causa de la esperanza que os es guardada en los cielos: la cual habeis oido ya por la palabra verdadera del Evangelio:

6 el cual ha llegado hasta vosotros, como por todo el mundo; y fructifica, y crece, como tambien en vosotros, desde el dia que oisteis, y conocisteis la gracia de Dios con verdad:

7 como [lo] habeis aprendido de Epafras, consiervo amado nuestro, el cual es vuestro fiel ministro de Cristo;

8 el cual tambien nos ha declarado vuestra caridad en el Espiritu.

9 Por lo cual tambien nosotros, desde el dia que [lo] oimos, no cesamos de orar por vosotros, y pedir [a Dios] que seais llenos de todo conocimiento de su voluntad, en toda sabiduria y entendimiento espiritual:

10 para que andeis como es digno del Senor, agradando[le] en todo, fructificando en todas buenas obras, y creciendo en conocimiento de Dios:

11 corroborados de toda fortaleza, conforme a la potencia de su gloria, con toda tolerancia, y longanimidad con gozo:

12 dando gracias al Padre que nos hizo dignos de participar en la suerte de los santos en luz:

13 que nos libro de la potestad de las tinieblas, y nos traspaso en el reino de su amado Hijo,

14 en el cual tenemos redencion por su sangre, remision de pecados:

15 el cual es la imagen del Dios invisible, primogenito de toda criatura.

16 Porque por el son criadas todas las cosas que [estan] en los cielos, y que [estan] en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean senorios, sean principados, sean potestades: todo fue criado por el, y en el.

17 Y el es antes de todas las cosas: y todas las cosas consisten por el:

18 y el es la cabeza del cuerpo de la Iglesia, principio y primogenito de

los muertos, para que en

todo tenga el primado.

19 Por cuanto agrado [al Padre] que en el habitase toda plenitud;

20 y por el reconciliar todas las cosas a si, pacificando por la sangre de su cruz, asi lo que [esta] en la tierra como lo que [esta] en los cielos.

21 Vosotros tambien siendo en otro tiempo extranos, y enemigos de animo en malas obras, ahora empero [os] ha reconciliado,

22 en el cuerpo de su carne por la muerte, para haceros santos, y sin mancha, e irrepreensibles delante de el:

23 si empero permaneceis fundados, y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del Evangelio que habeis oido, el cual es predicado a toda criatura que esta debajo del cielo: del cual yo Pablo soy hecho ministro.

24 Que ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia:

25 de la cual soy hecho ministro por la dispensacion de Dios, la cual me es dada en vosotros, para que cumpla la palabra de Dios:

26 [es a saber,] el misterio oculto desde los siglos y edades: mas que ahora ha sido manifestado a sus santos,

27 a los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas gloriosas de este misterio en los Gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza gloriosa:

28 el cual nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando en toda sabiduria, para que presentemos a todo hombre perfecto en Cristo Jesus:

29 en lo cual aun trabajo, combatiendo por la operacion de el, la cual el obra en mi poderosamente

CAPITULO 2

1 PORQUE quiero que sepais cuan gran combate sufro por vosotros, y por los que estan en Laodicea, y [por] todos los que nunca vieron mi rostro en carne:

2 para que tomen consolacion sus corazones, unidos en caridad, y en todas riquezas de cumplido entendimiento, para conocer el misterio del Dios y Padre, y de Cristo:

3 en el cual estan todos los tesoros de sabiduria y de conocimiento ocultos.

4 Y esto digo para que nadie os engane con palabras persuasoras.

5 Porque aunque estoy ausente con el cuerpo, con el espiritu estoy con vosotros, gozandome, y mirando vuestro concierto, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.

6 Por tanto de la manera que habeis recibido al Senor Jesu Cristo, andad en el,

7 arraigados, y sobreedificados en el, y confirmados en la fe, así como [lo] habéis aprendido, creciendo en ella con acciones de gracias.

8 Mirad que ninguno os saltee por filosofías y vanos engaños, por tradiciones, por rudimentos del mundo, y no según Cristo:

9 porque en el habita toda plenitud de divinidad corporalmente;

10 y en el estáis cumplidos, el cual es cabeza de todo principado y potestad.

11 En el cual también sois circuncidados de circuncisión no hecha con manos, con el despojo del cuerpo de los pecados de la carne, en la circuncisión de Cristo:

12 sepultados juntamente con el en el bautismo, en el cual también resucitasteis con el por la fe de la operación de Dios, que le levanto de los muertos:

13 vivificandoos también a vosotros juntamente con el, perdonandoos todos los pecados, estando vosotros muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne:

14 rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio, y enclavándola en la cruz;

15 y despojando los principados y las potestades, y sacándolos a la vergüenza en público confiadamente, triunfando de ellos en ella.

16 Por tanto nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de nueva luna, o de sábados;

17 lo cual es la sombra de lo [que estaba] por venir: mas el cuerpo [es] de Cristo.

18 Nadie os gobierne a su voluntad con [pretexto de] humildad, y religión de ángeles que nunca vio, andando hinchado en el vano sentido de su carne,

19 y no teniendo la cabeza, de la cual todo el cuerpo alimentado, y conjunto por sus ligaduras y conjunturas, crece en aumento de Dios.

20 Pues si sois muertos con Cristo cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por que aun, como que vivieseis en el mundo, seguís ritos:

21 No comas, no gustes, no toques?

22 las cuales cosas perecen en el mismo uso por mandamientos y doctrinas de hombres:

23 Las cuales cosas tienen a la verdad palabras de sabiduría en religión voluntaria, y en humildad de espíritu: y no para regalar al cuerpo, ni para alguna honra, o para hartura de la carne.

CAPITULO 3

1 MAS si habéis resucitado con Cristo, lo que es de arriba buscad, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 De lo que es de arriba cuidad, no de lo que sobre la tierra.

3 Porque muertos sois, y vuestra vida esta escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando se manifestare Cristo, vuestra vida, entonces vosotros tambien sereis manifestados con el en gloria.

5 Mortificad, pues, vuestros miembros que estan sobre la tierra: fornicacion, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, y avaricia, la cual es servicio de idolos:

6 por las cuales cosas la ira de Dios viene en los rebeldes: en las cuales vosotros tambien anduvisteis en otro tiempo, viviendo en ellas.

7 Mas ahora dejad tambien vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca:

9 no mintais los unos a los otros, despojandoos del hombre viejo con sus hechos,

10 y vistiendooos del nuevo, el cual por el conocimiento es renovado, conforme a la imagen del que le crió:

11 donde no hay Griego ni Judío, circuncision ni incircuncision, barbaro ni Scytha, siervo ni libre: mas Cristo [es el] todo en todas cosas.

12 Vestios, pues, (como escogidos de Dios, santos y amados) de entranas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia:

13 soportandoos los unos a los otros, y perdonandoos los unos a los otros, si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdono, asi tambien vosotros [perdonad.]

14 Y sobre todas estas cosas caridad, la cual es el vinculo de la perfeccion.

15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones: en la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduria, ensenandoos, y exhortandoos los unos a los otros con salmos, e himnos, y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hicieris, en palabra, o en hecho, todo [sea] en el nombre del Señor Jesus, dando gracias al Dios y Padre por el.

18 Casadas, sed sujetas a [vuestros] maridos, como conviene en el Señor.

19 Maridos, amad a [vuestras] mujeres, y no les seais desabridos.

20 Hijos, obedeced a [vuestros] padres en todo: porque esto agrada al Señor.

21 Padres, no irriteis a vuestros hijos, porque no se hagan de poco animo.

22 Siervos, obedeced en todo a vuestros señores carnales, no sirviendo al ojo, como los que agradan [solamente] a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios.

23 Y todo lo que hicieréis, hacedlo de animo, como al Señor, y no a los hombres:

24 estando ciertos que del Señor recibireis el salario de herencia: porque al Señor Cristo servís.

25 Mas el que hace injuria, recibirá la injuria que hiciere: que no hay respeto de personas.

CAPITULO 4

1 Señores, haced lo que es justo y derecho con [vuestros] siervos, estando ciertos que también vosotros tenéis Señor en los cielos.

2 PERSEVERAD en oración, velando en ella con acciones de gracias:

3 orando también juntamente por nosotros, que el Señor nos abra la puerta de la palabra para que hablemos el misterio de Cristo, (por el cual aun estoy preso;)

4 para que lo manifieste, como me conviene hablar.

5 Andad con sabiduría con los extraños, ganando la ocasión.

6 Vuestra palabra siempre con gracia, adobada con sal, que sepáis como os conviene responder a cada uno.

7 MIS negocios os hará saber Tychico, hermano amado, y fiel ministro, y consiervo en el Señor:

8 el cual os he enviado a esto mismo, [a saber,] para que entienda vuestros negocios, y consuele vuestros corazones:

9 con Onesimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros: todo lo que aca pasa os harán saber.

10 Os saluda Aristarco, mi compañero en la prisión, y Marcos, el sobrino de Barnabas, acerca del cual habéis recibido mandamientos: si viniere a vosotros, le recibireis:

11 y Jesús, el que se llama el Justo: los cuales son de la circuncisión: estos solos son los que me ayudan en el reino de Dios: me han sido consuelo.

12 Os saluda Epafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, siempre solícito por vosotros en oraciones, que esteis [firmes,] perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere.

13 Que yo le doy testimonio, que tiene gran zelo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que en Hierapolis.

14 Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas.

15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Nimfa, y a la Iglesia que está en su casa.

16 Y cuando [esta] carta fuere leída entre vosotros, haced que también sea leída en la Iglesia de los Laodicenses: y la que es escrita de Laodicea, que la leáis también vosotros.

17 Y decid a Archipo: Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

18 Salud de mi mano, Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia [sea] con vosotros. Amen.

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

TESALONICENSES.

CAPITULO 1

1 PABLO, y Silvano, y Timoteo, a la Iglesia de los Tesalonicenses, [congregada] en Dios Padre, y en el Señor Jesu Cristo: Gracia y paz [tengais] de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Cristo.

2 Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones:

3 sin cesar acordandonos de la obra de vuestra fe, y del trabajo y caridad, y de la tolerancia de la esperanza del Señor nuestro Jesu Cristo, delante del Dios y Padre nuestro:

4 sabiendo, hermanos amados de Dios, vuestra eleccion;

5 por cuanto nuestro Evangelio no fue entre vosotros en palabra solamente, mas tambien en potencia, y en Espiritu Santo, y en gran plenitud: como sabeis cuales fuimos entre vosotros por causa de vosotros.

6 Y vosotros fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulacion, con gozo del Espiritu Santo:

7 en tal manera que hayais sido ejemplo a todos los que han creido en Macedonia, y en Achaya.

8 Porque por vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no solo en Macedonia, y en Achaya, mas aun en todo lugar vuestra fe, que es en Dios, se ha extendido [de tal manera] que no tengamos necesidad de hablar nada.

9 Porque ellos cuentan de nosotros cual entrada tuvimos a vosotros; y de que manera fuisteis convertidos a Dios, dejando los idolos, para servir al Dios vivo y verdadero,

10 y esperar a su Hijo de los cielos, al cual levanto de los muertos, Jesus, el cual nos libro de la ira que ha de venir.

CAPITULO 2

1 PORQUE, hermanos, vosotros sabeis que nuestra entrada a vosotros no fue

vana:

2 antes aun, habiendo padecido, y sido afrentados en Filipos, como sabeis, tuvimos osadia en el Dios nuestro para anunciaros el Evangelio de Dios con gran combate.

3 Porque nuestra exhortacion no fue de error, ni de inmundicia, ni por engano;

4 sino por haber sido aprobados de Dios, para que se nos encargase el Evangelio; asi hablamos, no como los que agradan a los hombres, sino a Dios, el cual prueba nuestros corazones.

5 Porque nunca fuimos lisonjeros en la palabra, como sabeis, ni tocados de avaricia: Dios es testigo:

6 ni buscando de los hombres gloria, ni de vosotros, ni de otros; aunque podiamos seros carga como apóstoles de Cristo.

7 Antes fuimos blandos entre vosotros como la que cria regala sus hijos:

8 tan amadores de vosotros, que quisieramos entregaros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias almas: porque nos erais carisimos.

9 Porque ya, hermanos, os acordais de nuestro trabajo y fatiga, que obrando de noche y de día, por no ser graves a ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios, de cuan santos, y justos, e irrepreensibles os fuimos a los que creisteis:

11 como sabeis, como exhortabamos y consolabamos a cada uno de vosotros, como el padre a sus hijos.

12 Y os protestabamos que anduvieseis [como es] digno de Dios, que os llamo a su reino y gloria.

13 Por lo cual tambien nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido de nosotros la palabra de la doctrina de Dios, la recibisteis no como palabra de hombres, mas (como a la verdad lo es) como palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creisteis.

14 Porque vosotros, hermanos, habeis sido imitadores en Cristo Jesus de las Iglesias de Dios que estan en Judea: que habeis padecido tambien vosotros las mismas cosas de los de vuestra propia nacion, como tambien ellos de los Judios:

15 que tambien mataron al Señor Jesus, y a sus propios profetas, y a nosotros nos han perseguido; y no son agradables a Dios, y a todos los hombres son enemigos:

16 defendiendonos que no hablemos a los Gentiles para que se salven: para que llenen [la medida] de sus pecados siempre: porque la ira los ha alcanzado hasta el cabo.

17 MAS hermanos, nosotros privados de vosotros por un poco de tiempo, de la vista, no del corazon, por tanto nos apresuramos mas con mucho deseo para ver vuestro rostro.

18 Por lo cual quisimos venir a vosotros, yo Pablo a la verdad, una vez y otra: mas nos embarazo Satanás.

19 Porque ¿que es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? ¿no sois vosotros delante del Señor nuestro Jesu Cristo en su venida?

20 Que vosotros sois nuestra gloria y gozo.

CAPITULO 3

1 Por lo cual no esperando mas, acordamos de quedarnos solos en Atenas;

2 y enviamos a Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y ayudador nuestro en el Evangelio de Cristo, a confirmaros y exhortaros en vuestra fe:

3 para que nadie se mueva en estas tribulaciones: porque vosotros sabeis que nosotros somos puestos para esto.

4 Que aun estando con vosotros os predeciamos que habiamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido, y lo sabeis.

5 Por lo cual tambien yo no esperando mas, he enviado a reconocer vuestra fe, [temiendo] que no os haya tentado el tentador, y que nuestro trabajo haya sido en vano.

6 Empero volviendo de vosotros a nosotros Timoteo, y haciendonos saber vuestra fe y caridad; y que siempre teneis buena memoria de nosotros, deseando vernos, como tambien nosotros a vosotros:

7 en ello, hermanos, recibimos consolacion de vosotros en toda nuestra necesidad y afliccion por causa de vuestra fe:

8 porque ahora vivimos [nosotros,] si vosotros estais firmes en el Señor.

9 Por lo cual ¿que acciones de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios;

10 orando de noche y de dia con grande instancia, que veamos vuestro rostro, y que cumplamos lo que falta a vuestra fe?

11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor nuestro Jesu Cristo encamine nuestro viaje a vosotros.

12 Y a vosotros multiplique el Señor, y haga abundar la caridad entre vosotros, y para con todos, como [es] tambien de nosotros para con vosotros.

13 Para que sean confirmados vuestros corazones en la santidad irrepreensibles delante del Dios y Padre nuestro, para la venida del Señor nuestro Jesu Cristo con todos sus santos.

CAPITULO 4

1 RESTA, pues, hermanos, que os roguemos y exhortemos en el Señor Jesus, que de la manera que fuisteis enseñados de nosotros de como os conviene andar, y agradar a Dios, vayais creciendo.

2 Porque ya sabeis que mandamientos os dimos por el Senor Jesus.

3 Porque la voluntad de Dios es, vuestra santificacion; [es a saber,] que os aparteis de fornicacion:

4 que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificacion y honor;

5 no con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen a Dios:

6 que ninguno oprima, ni calumnie en nada a su hermano: porque el Senor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y protestado.

7 Porque no os ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificacion.

8 Asi que el que [nos] menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, el cual tambien nos dio su Espiritu Santo.

9 Mas, acerca de la caridad de los hermanos no habeis menester que os escriba: porque vosotros habeis aprendido de Dios que os ameis los unos a los otros.

10 Y tambien lo haceis asi con todos los hermanos que estan por toda Macedonia. Os rogamos, empero, hermanos, que vayais creciendo;

11 y que procureis tener quietud, y hacer vuestros negocios; y que obreis de vuestras manos de la manera que os hemos mandado;

12 y que andeis honestamente para con los extranos; y que nada de ninguno deseais.

13 TAMPOCO, hermanos, queremos que ignoreis acerca de los que duermen, que no os entristezcais como los otros que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesus murio y resucito, asi tambien traera Dios con el a los que durmieron en Jesus.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Senor, que nosotros que vivimos, que hemos quedado, en la venida del Senor no seremos delanteros a los que durmieron [ya.]

16 Porque el mismo Senor con algazara, y con voz de arcangel, y con trompeta de Dios, descendera del cielo, y los muertos en Cristo resucitaran primero.

17 Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos; [y] juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Senor; y asi estaremos siempre con el Senor.

18 Por tanto consolaos los unos a los otros en estas palabras.

CAPITULO 5

1 EMPERO acerca de los tiempos y de los momentos, no teneis, hermanos, necesidad de que yo os escriba:

2 porque vosotros sabeis asaz, que el dia del Senor, como ladron de noche, asi vendra.

3 Que cuando diran: Paz y seguridad: entonces vendra sobre ellos destruccion de repente, como los dolores a la mujer prenatal; y no escaparan.

4 Mas vosotros, hermanos, no estais en tinieblas, para que aquel dia os tome como ladron.

5 Porque todos vosotros sois hijos de luz, e hijos de dia: no somos de la noche, ni de las tinieblas.

6 Por tanto, pues, no durmamos como los demas: antes velemos y estemos templados.

7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que estan borrachos, de noche estan borrachos.

8 Mas nosotros, que somos [hijos] del dia, estemos sobrios, vestidos de cota de fe, y de caridad, y la esperanza de salud por almete.

9 Porque no nos ha ordenado Dios para ira, sino para alcanzar salud por el Senor nuestro Jesu Cristo:

10 el cual murio por nosotros; para que, o que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con el.

11 Por lo cual consolaos los unos a los otros, y edificaos los unos a los otros, asi como lo haceis.

12 ASIMISMO, os rogamos, hermanos, que reconozcais a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Senor, y os amonestan;

13 y que los tengais en mayor caridad por amor de su obra: tened paz los unos con los otros.

14 Y os rogamos, hermanos, que corrijais a los que andan desordenadamente, que consoleis a los de poco animo, que soporteis a los flacos, que seais sufridos para con todos.

15 Mirad que ninguno de a otro mal por mal; antes seguid lo bueno siempre los unos para con los otros, y para con todos.

16 Siempre estad gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 En todo dad gracias; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesus.

19 No apagueis el Espiritu.

20 No menospreciéis las profecias.

21 Examinadlo todo: retened lo que fuere bueno.

22 Apartaos de toda apariencia de mal.

23 Y el Dios de paz os santifique en todo, para que vuestro espiritu, y alma, y cuerpo, sea guardado entero sin reprension para la venida del Senor nuestro Jesu Cristo.

24 Fiel es el que os ha llamado, el cual tambien hara.

25 Hermanos, orad por nosotros.

26 Saludad a todos los hermanos en beso santo.

27 Conjuuroos por el Senor, que esta carta sea leida a todos los santos hermanos.

28 LA gracia del Senor nuestro Jesu Cristo [sea] con vosotros. Amen.

EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

TESALONICENSES

CAPITULO 1

1 PABLO, y Silvano, y Timoteo, a la Iglesia de los Tesalonicenses [congregada] en Dios el Padre nuestro, y en el Senor Jesu Cristo:

2 Gracia y paz tengais de Dios nuestro Padre, y del Senor Jesu Cristo.

3 Debemos siempre dar gracias a Dios de vosotros, hermanos, como es digno, de que vuestra fe va creciendo, y la caridad de cada uno de todos vosotros abunda entre vosotros:

4 tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las Iglesias de Dios, de vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que sufris,

5 en testimonio del justo juicio de Dios, para que seais tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padeceis:

6 porque es justo acerca de Dios, que el pague con tribulacion a los que os atribulan;

7 y a vosotros, que sois atribulados, y a nosotros, que el de reposo cuando se manifestara el Senor Jesus del cielo con los angeles de su potencia,

8 con llama de fuego, para dar del pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al Evangelio del Senor nuestro Jesu Cristo:

9 los cuales seran castigados de eterna perdicion por la presencia del Senor, y por la gloria de su potencia:

10 cuando viniere para ser glorificado en sus santos, y a hacerse admirable en aquel dia en todos los que creyeron: por cuanto nuestro testimonio ha sido creido entre vosotros.

11 Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, que el Dios nuestro os

tenga por dignos de su vocacion, y llene de bondad a toda voluntad, y a [toda] obra de fe con potencia:

12 para que el nombre del Senor nuestro Jesu Cristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en el, por la gracia del Dios nuestro, y del Senor Jesu Cristo.

CAPITULO 2

1 OS rogamos, pues, hermanos, por la venida del Senor nuestro Jesu Cristo, y de nuestro recogimiento a el,

2 que no os movais facilmente de vuestro sentimiento, ni seais espantados ni por espiritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como que el dia del Senor este cerca.

3 No os engane nadie en ninguna manera: porque [no vendra,] que no venga antes la apostasia, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdition,

4 oponiendose, y levantandose contra todo lo que se llama Dios, o divinidad; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciendose parecer Dios.

5 ?No os acordais que, cuando estaba con vosotros, os decia esto?

6 Y vosotros sabeis que [es lo que] le impida ahora, para que a su tiempo se manifieste.

7 Porque ya se obra el misterio de iniquidad: solamente que el que ahora domina, domine hasta que sea quitado.

8 Y entonces sera manifestado aquel inicuo, al cual el Senor matara con el Espiritu de su boca, y con la claridad de su venida le destruira:

9 [a aquel inicuo] el cual vendra por operacion de Satanás, con grande potencia, y senales, y milagros mentirosos,

10 y con todo engano de iniquidad [obrando] en los que perecen: por cuanto no recibieron la caridad de la verdad para ser salvos.

11 Por tanto, pues, enviara Dios en ellos operacion de error, para que crean a la mentira:

12 para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consintieron a la iniquidad.

13 Mas nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Senor, de que Dios os haya escogido por primicias de salud, por la santificacion del Espiritu, y la fe verdadera:

14 a lo cual os llamo por nuestro Evangelio para alcanzar la gloria de nuestro Senor Jesu Cristo.

15 Asi que, hermanos, estad [firmes,] y retened la doctrina que habeis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.

16 Y el mismo Senor nuestro Jesu Cristo, y Dios y Padre nuestro, el cual nos amo, y [nos] dio la consolacion eterna, y la buena esperanza por gracia,

17 consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

CAPITULO 3

1 RESTA, hermanos, que oreis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea hecha ilustre, así como entre vosotros:

2 y que seamos librados de hombres importunos y malos: porque no es de todos la fe.

3 Mas fiel es el Señor que os confirmara, y guardara de mal.

4 Y tenemos confianza de vosotros en el Señor, que haceis y hareis lo que os hemos mandado.

5 El Señor enderece vuestros corazones en la caridad de Dios, y en la esperanza de Cristo.

6 Os denunciarnos empero, hermanos, en el nombre del Señor nuestro Jesu Cristo, que os aparteis de todo hermano que anduviere fuera de orden, y no conforme a la doctrina que recibieron de nosotros:

7 porque vosotros sabeis de que manera es menester imitarnos: porque no anduvimos desordenadamente entre vosotros:

8 ni comimos el pan de balde de ninguno; antes obrando con trabajo y fatiga de noche y de día, por no ser graves a ninguno de vosotros.

9 No porque no tuviesemos potestad, mas por darnos por dechado a vosotros, para que nos imitaseis.

10 Porque aun estando con vosotros os denunciabamos esto: Que si alguno no quisiere obrar, no coma.

11 Porque oimos que andan algunos entre vosotros fuera de orden, no entendiendo en nada, sino tratando con curiosidad.

12 Y a los que son tales, denunciarnosles y rogarnosles en el Señor nuestro Jesu Cristo, que obrando con reposo coman su pan.

13 Y vosotros, hermanos, no os desmayeis de hacer bien.

14 Y si alguno no obedeciere a nuestra palabra por carta, notad al tal, y no os envolvais con el, para que se avergüence.

15 Y no le tengais como a enemigo, sino amonestadle como a hermano.

16 Y el mismo Señor de paz os de siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros.

17 Salud. De mi mano, Pablo, que es [mi] signo en todas [mis] cartas. Así escribo.

18 LA gracia del Señor nuestro Jesu Cristo [sea] con todos vosotros. Amen.

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN PABLO

A

TIMOTEO.

CAPITULO 1

1 PABLO, apostol de Jesu Cristo por la ordenacion de Dios Salvador nuestro, y del Senor Jesu Cristo, esperanza nuestra;

2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe, gracia, misericordia, y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesus Senor nuestro.

3 [Haras] como te rogue, que te quedases en Efeso, cuando me parti para Macedonia, para que denunciases a algunos que no ensenen diversa doctrina:

4 ni escuchen a fabulas y genealogias sin termino, que antes engendran cuestiones que la edificacion de Dios, que es por la fe.

5 El fin del mandamiento es la caridad [nacida] de corazon limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida:

6 de lo cual apartandose algunos, se divertieron a vanidad de palabras:

7 queriendo ser doctores de la ley, [y] no entendiendo ni lo que hablan, ni lo que afirman.

8 Sabemos que la ley es buena, si se usa de ella legitimamente:

9 sabiendo que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos, y para los desobedientes, para los impios y pecadores, para los malos y contaminados, para los matadores de padres y madres, para los homicidas,

10 para los fornicarios, para los que se echan con hombres, para los ladrones de hombres, para los mentirosos y perjuros; y si hay alguna otra cosa contraria a la sana doctrina,

11 conforme al Evangelio de la gloria del Dios bienaventurado, el cual a mi me ha sido encargado.

12 Gracias doy al que me fortifico, a Cristo Jesus Senor nuestro, de que me tuvo por fiel, poniendome en el ministerio:

13 habiendo sido antes blasfemo, y perseguidor, e injuriador: mas fui recibido a misericordia, porque lo hice con ignorancia no teniendo fe.

14 Mas la gracia del Senor nuestro fue mas abundante con la fe y amor que es en Cristo Jesu.

15 Palabra fiel, y digna de ser recibida de todos: que Cristo Jesus vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

16 Mas por esto fui recibido a misericordia [es a saber,] para que Jesu Cristo mostrase en mi el primero toda [su] clemencia, para ejemplo de los que

habian de creer en el para la vida eterna.

17 Al rey de siglos, inmortal, invisible, al solo sabio Dios, [sea] honor y gloria por los siglos de los siglos. Amen.

18 Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecias pasadas de ti, milites por ellas buena milicia:

19 reteniendo la fe y buena conciencia, la cual echando de si algunos hicieron naufragio en la fe.

20 De los cuales [fueron] Hymeneo y Alejandro, que [yo] entregue a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

CAPITULO 2

1 AMONESTO, pues, ante todas cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por todos los hombres:

2 por los reyes, y por todos los que estan en eminencia; que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

3 Porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios Salvador nuestro:

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad.

5 Porque [hay] un Dios, asimismo un Mediador entre Dios y los hombres, hombre Cristo Jesus;

6 el cual se dio a si mismo [en] precio del rescate por todos, [para que fuese] testimonio en sus tiempos.

7 Del cual yo soy puesto por predicador y apostol, (digo verdad en Cristo, no miento,) doctor de los Gentiles en fidelidad y verdad.

8 Quiero, pues, que los varones oren en todo lugar, levantando manos limpias, sin ira ni contienda.

9 Asimismo tambien las mujeres en habito honesto, ataviandose de vergueenza y modestia; no con cabellos encrespados, u oro, o perlas, o vestidos costosos:

10 mas de buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.

11 La mujer aprenda callando con toda sujecion.

12 Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el varon, sino estar en silencio.

13 Porque Adam fue formado el primero: luego Eva.

14 Y Adam no fue engañado; sino la mujer fue engañada en la rebelion.

15 Empero se salvara engendrando hijos, si permaneciere en la fe y caridad, y en santificacion y modestia.

CAPITULO 3

- 1 PALABRA fiel: Si alguno apetece obispado, obra insigne desea.
- 2 Conviene, pues, que el obispo sea irrepreensible, marido de una [sola] mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar,
- 3 no amador del vino, no heridor, no codicioso de ganancias torpes, mas moderado, no litigioso, ajeno de avaricia:
- 4 que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad:
- 5 porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la Iglesia de Dios?
- 6 no novicio, porque hinchándose, no caiga en juicio del diablo.
- 7 También conviene que tenga testimonio de los extraños; porque no caiga en vergüenza, y en lazo del diablo.
- 8 los diaconos asimismo honestos, no de dos lenguas, no dados a mucho vino, no amadores de ganancias torpes:
- 9 que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia.
- 10 Y estos aun también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen.
- 11 las mujeres asimismo honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo.
- 12 los diaconos sean maridos de una [sola] mujer, que gobiernen bien sus hijos, y sus casas.
- 13 Porque los que bien ministraren, ganan para sí buen grado, y mucha confianza en la fe que [es] en Cristo Jesús.
- 14 Esto te escribo, con esperanza que vendré presto a ti:
- 15 y si no viniere tan presto, para que sepas como te convenga conversar en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad.
- 16 Y sin falta grande es el misterio de la piedad: Dios se ha manifestado en carne, ha sido justificado con el Espíritu, ha sido visto de los ángeles, ha sido predicado a los Gentiles, ha sido creído en el mundo, ha sido recibido en gloria.

CAPITULO 4

- 1 EMPERO el Espíritu dice manifiestamente, que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error, y a doctrinas de demonios,
- 2 que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia:

3 que prohibieran el matrimonio: apartarse [los hombres] de las viandas que Dios crió para que con acción de gracias participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad.

4 Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con acción de gracias:

5 porque por la palabra de Dios, y por la oración es santificado.

6 Si esto propusieras a los hermanos, serás buen ministro de Jesu Cristo, criado en las palabras de la fe, y de la buena doctrina, la cual has alcanzado.

7 Mas las fábulas profanas y de viejas desecha, sino ejercítate para la piedad.

8 Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso: mas la piedad a todo aprovecha; porque tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

9 Palabra fiel, y digna de ser recibida de todos.

10 Que por esto aun trabajamos y somos maldichos, porque esperamos en el Dios viviente, el cual es salvador de todos los hombres, y mayormente de los que creen.

11 Esto manda, y enseña.

12 Ninguno tenga en poco tu mocedad: mas se ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza.

13 Entre tanto que vengo, ocupate en leer, exhortar, enseñar.

14 No menosprecies el don que está en ti, que te es dado por profecía, con la imposición de las manos de los presbíteros.

15 En estas cosas ocupate [con cuidado;] en estas esta [todo:] de manera que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina: sé diligente en esto: porque si así lo hicieras, a ti mismo salvarás, y a los que te oyen.

CAPITULO 5

1 AL más viejo no rinas, sino exhortale como a padre: a los más mozos, como a hermanos:

2 a las viejas, como a madres; a las más mozas, como a hermanas, con toda limpieza:

3 a las viudas honra, las que de verdad son viudas:

4 y si alguna viuda tuviere hijos, o nietos, aprendan primero a gobernar su casa piadosamente, y a recompensar a sus padres: porque esto es lo honesto y agradable delante de Dios.

5 Mas la que de verdad es viuda y solitaria, espera en Dios, y es diligente en suplicaciones y oraciones noche y día.

6 Porque la que vive en delicias, viviendo esta muerta.

7 Denuncia pues estas cosas, para que sean sin reprensión.

8 Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe nego, y es peor que el que no creyo.

9 La viuda sea puesta en oficio no menos que de sesenta años, la cual haya sido mujer de un varón:

10 que tenga testimonio en buenas obras; si crió [bien sus hijos;] si ha hospedado; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los que han padecido aflicción; si ha seguido toda buena obra.

11 Mas las viudas más mozas no admitas: que después que han vivido disolutamente contra Cristo, quieren casarse:

12 condenadas ya, por haber falseado la primera fe.

13 Y asimismo también las ociosas, enseñadas a andar de casa en casa; y no solamente ociosas, mas aun parleras y curiosas, hablando lo que no conviene.

14 Quiero, pues, que las mozas se casen, crien hijos, gobiernen casa; que ninguna ocasión den al adversario para mal decir.

15 Porque ya algunas han vuelto atrás en pos de Satanás.

16 Y si algún fiel, o alguna fiel tiene viudas, manténgalas, y no sea cargada la Iglesia: para que haya lo que es menester para las que de verdad son viudas.

17 los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra; y mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

13 Que la Escritura dice: No atarás la boca al buey que trilla. También: Digno es el obrero de su jornal.

19 Contra el anciano no recibas acusación, sino con dos o tres testigos.

20 A los que pecaren redargúyelos delante de todos, para que los otros también tengan temor.

21 [Te] requiero delante de Dios, y del Señor Jesu Cristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin perjuicio de nadie, que nada hagas acostándote a la una parte.

22 No fácilmente impongas las manos a alguno, ni comuniques en pecados ajenos: consérvate en limpieza.

23 No bebas de aquí adelante agua, sino usa de un poco de vino por causa del estómago, y de tus continuas enfermedades.

24 los pecados de algunos hombres son manifiestos antes que vengan a juicio: a otros les vienen después.

25 Asimismo las buenas obras antes son manifiestas; y las que son de otra manera, no se pueden esconder.

CAPITULO 6

1 TODOS los que estan debajo de yugo de servidumbre, tengan a sus senores por dignos de toda honra, porque no sea blasfemado el nombre del Senor y [su] doctrina.

2 Y los que tienen senores fieles, no [los] tengan en menos, por ser [sus] hermanos; antes los sirvan mejor, por cuanto son fieles y amados, y participes del beneficio. Esto ensena, y exhorta.

3 El que ensena otra cosa, y no se allega a las sanas palabras del Senor nuestro Jesu Cristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,

4 hinchado es, nada sabe, enloquece acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, maledicencias, malas sospechas,

5 combates de hombres corruptos de entendimiento, y privados de la verdad, y que tienen la piedad por granjeria: apartate de los tales.

6 Grande granjeria empero es la piedad, con lo que basta.

7 Porque nada metimos en este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

8 Asi que teniendo sustento, y con que cubrimos, seamos contentos con esto.

9 Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentacion y en lazo, y en muchas codicias locas y danosas, que anegan a los hombres en perdicion y muerte.

10 Porque la codicia es raiz de todos los males: la cual teniendo muchos se descaminaron de la fe, y fueron[^] traspasados de muchos dolores.

11 Mas tu, ioh hombre de Dios! huye de estas cosas; y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la tolerancia, la mansedumbre.

12 Batalla buena batalla de fe: echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo eres llamado, habiendo hecho buena profesion delante de muchos testigos.

13 Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesu Cristo, que testifico la buena profesion delante de Poncio Pilato,

14 que guardes estos mandamientos sin macula, ni repension, hasta que aparezca el Senor nuestro Jesu Cristo:

15 al cual a su tiempo mostrara el bienaventurado y solo poderoso, Rey de reyes, y Senor de senores:

16 el que solo tiene inmortalidad, que habita en luz donde no se puede llegar: a quien ninguno de los hombres vio, ni puede ver: al cual [sea] la honra, y el imperio sempiterno. Amen.

17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas inciertas; sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos.

18 Mas, [encomiendales] el bien hacer, el hacerse ricos en buenas obras, el dar con facilidad, el comunicar facilmente,

19 el atesorar para si buen fundamento para en lo porvenir, para que echen mano a la vida eterna.

20 OH Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, y aparta [de ti] las voces profanas de vanas cosas, y los argumentos del vano nombre de ciencia:

21 la cual muchos profesando, fueron descaminados acerca de la fe. La gracia sea contigo. Amen.

EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PABLO

A

TIMOTEO.

CAPITULO 1

1 PABLO, apostol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, segun la promesa de la vida que es por Cristo Jesus,

2 a Timoteo, amado hijo, gracias, misericordia, y paz de Dios el Padre, y de Jesu Cristo Senor nuestro.

3 Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y dia ;

4 deseando verte, (acordandome de tus lagrimas,) para ser lleno de gozo;

5 trayendo a la memoria la fe no fingida que esta en ti, que tambien estuvo primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunica; y estoy cierto que [esta] en ti tambien.

6 Por lo cual te aconsejo, que despiertes el don de Dios que esta en ti por la imposicion de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios el espiritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.

8 Por tanto no te avergüences de [dar] testimonio del Senor nuestro, ni de mi que estoy preso por el; antes se participante de los trabajos del Evangelio por la virtud de Dios,

9 que nos ha librado, y nos llamo a la santa vocacion: no por nuestras obras, mas segun el intento suyo, y por la gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesus, antes de los tiempos de los siglos;

10 mas ahora es manifestada por la venida de nuestro Salvador Jesu Cristo, el cual asimismo quito la muerte, y saco a luz la vida y la incorrupcion por el Evangelio:

11 del cual yo soy puesto predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles.

12 Por lo cual asimismo padezco esto: mas no me avergüenzo: porque yo se a quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13 Reten la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y caridad que es en Cristo Jesús.

14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros.

15 [Ya] sabes esto, que me han sido contrarios todos los que son en Asia; de los cuales son Figello, y Hermogenes.

16 De él Señor misericordia a la casa de Onesiforo, que muchas veces me refrigeró, y no se avergüenzo de mi cadena:

17 antes estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

18 Dale el Señor que halle misericordia acerca del Señor en aquel día. Y cuanto [nos] ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

CAPITULO 2

1 TÚ, pues, hijo mío, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

2 Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros.

3 Tú, pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesu Cristo.

4 Ninguno que milita, se embaraza en negocios del siglo por agradar a aquel que le tomó por soldado.

5 Y aun también el que pelea, no es coronado si no hubiere peleado legítimamente.

6 El Labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero.

7 Entiende lo que digo: dete, pues, el Señor entendimiento en todo.

8 Acuérdate que Jesu Cristo resucitó de los muertos, el cual fue de la simiente de David, conforme a mi Evangelio:

9 por lo cual soy fatigado hasta las prisiones como malhechor: mas la palabra de Dios no está presa.

10 Por tanto todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan la salud que es en Cristo Jesús, con gloria eterna.

11 Palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él:

12 si sufrimos, también reinaremos con él: si negáremos, él también nos negará:

13 si fuéremos infieles, él se queda fiel: no se puede negar a sí mismo.

14 Esto aconseja, protestando delante del Señor. No tengas contienda en palabras, que para nada aprovecha, [antes] trastorna a los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, [como] obrero que no tiene de que avergonzarse, que trata^a bien la palabra de verdad.

16 Mas los profanos y vanos clamores reprime, porque muy adelante iran en la impiedad.

17 Y la palabra de ellos cunde como cancer; de los cuales son Himeneo y Fileto,

18 que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurreccion es ya hecha, y trastornaron la fe de algunos.

19 Mas el fundamento de Dios esta firme, el cual tiene este sello: Conoce el Señor los que son suyos; y: Apartese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

20 Empero en la grande casa, no solamente hay vasos de oro y de plata, mas aun de madera y de barro; y asimismo unos para honra, y otros para deshonra.

21 Asi que el que se limpiare de estas cosas, sera vaso para honra santificado y util para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.

22 Tambien, huye los deseos juveniles, y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor con limpio corazon.

23 Empero las cuestiones locas y sin sabiduria desecha, sabiendo que engendran contiendas.

24 Que el siervo del Señor no es menester que sea litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25 que con mansedumbre ensene a los que resisten; si quizá Dios les de que se arrepientan, y conozcan la verdad,

26 y se conviertan del lazo del diablo, en que estan cautivos, [a hacer] su voluntad.

CAPITULO 3

1 ESTO empero sepas, que en los postreros dias, vendran tiempos peligrosos:

2 que habra hombres amadores de si, avaros, gloriosos, soberbios, maldicientes, desobedientes a sus padres, ingratos, impuros,

3 sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno,

4 traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites mas que de Dios;

5 teniendo la apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella: y a estos evita.

6 Porque de estos son los que se entran por las casas, y llevan cautivas las

mujercillas, cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias:

7 que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad.

8 Y de la manera que Jannes y Mambres resistieron a Moises, así también estos resisten a la verdad: hombres corruptos de entendimiento, reprobos acerca de la fe:

9 mas no irán adelante; porque su locura será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos.

10 Tu empero has alcanzado mi doctrina, institución, intento, fe, longanimidad, caridad, paciencia,

11 persecuciones, aflicciones, cuales me fueron hechas en Antioquia, Iconio, Listra: cuales persecuciones he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.

12 Y aun todos los que quieren vivir piamente en Cristo, padecerán persecución.

13 Mas los hombres malos, y los engañadores, irán de mal en peor, engañados, y engañando [a otros.]

14 Así que tú estás firme en lo que has aprendido, y te ha sido encargado, sabiendo de quien has aprendido:

16 y que sabes las sagradas letras desde la niñez, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús.

16 Toda escritura inspirada divinamente es útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instituir en justicia,

17 para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra.

CAPITULO 4

1 REQUIERO, pues, yo delante de Dios, y del Señor Jesu Cristo, que ha de juzgar los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino;

2 que prediques la palabra; que apresures a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende [duramente,] exhorta con toda blandura y doctrina:

3 porque vendrá tiempo cuando no sufriran la sana doctrina, antes teniendo comezon en las orejas, se amontonaran maestros [que les hablen] conforme a sus concupiscencias.

4 Y así apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas.

5 Por tanto tú vela en todo, trabaja, haz obra de Evangelista, cumple tu ministerio:

6 porque yo ya me sacrifican, y el tiempo de mi desatamiento está cercano.

7 Buena milicia he militado, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 En lo demas, la corona de justicia me esta guardada, la cual me dara el Senor, juez justo, en aquel dia; y no solo a mi, mas aun a todos los que desean su venida.

9 Procura de venir presto a mi:

10 porque Demas me ha desamparado, amando este siglo, y es ido a Tesalonica; Crescente a Galacia; Tito a Dalmacia.

11 Lucas solo esta conmigo. Toma a Marcos, y traele contigo: porque me es util para el ministerio.

12 A Tychico envie a Efeso.

13 El capote que deje en Troas en casa de Carpo, trae contigo cuando vinieres, y los libros, mayormente los pergaminos.

14 Alejandro el calderero me ha disenado muchos males: Dios le pague conforme a sus hechos:

15 del cual tu tambien te guarda: que en grande manera ha resistido a nuestras palabras.

16 En mi primera defensa ninguno me ayudo; antes me desampararon todos: no les sea imputado.

17 Mas el Senor me ayudo, y me esfuerzo para que por mi fuese cumplida la predicacion, y todos los Gentiles la oyesen; y fui librado de la boca del leon.

18 Y el Senor me librara de toda obra mala, y me salvara para su reino celestial: al cual [sea] gloria por siglos de siglos. Amen.

19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesiforo.

20 Erasto se quedo en Corinto: y a Trofimo deje en Mileto enfermo.

21 Procura de venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.

22 EL Senor Jesu Cristo [sea] con tu espiritu. La gracia sea con vosotros. Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A

TITO.

CAPITULO 1

1 PABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesu Cristo, según la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es según la piedad;

2 para la esperanza de la vida eterna, la cual prometió el Dios que no puede mentir, antes de los tiempos de los siglos; y manifiesto a sus tiempos:

3 [es a saber,] su palabra por la predicación, que me es a mi encomendada por mandamiento de nuestro Salvador Dios: a Tito, verdadero hijo en la comun fe:

4 Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesu Cristo Salvador nuestro.

5 Por esta causa te deje en Creta, [es a saber,] para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mande:

6 el que fuere sin crimen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles, que no puedan ser acusados de disolución, o contumaces.

7 Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpe ganancia:

8 mas hospedador, amador de lo bueno, templado, justo, santo, continente;

9 retenedor de la fiel palabra que es conforme a la doctrina; para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradijeren.

10 Porque hay también muchos contumaces, y habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente [algunos] que [son] de la circuncisión:

11 a los cuales conviene tapan la boca: que trastornan las casas enteras, enseñando lo que no conviene por torpe ganancia.

12 Dijo uno de ellos, propio profeta de ellos: los Cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos.

13 Este testimonio es verdadero: por tanto redarguyelos duramente, para que sean sanos en la fe:

14 no escuchando a fábulas judaicas, y a mandamientos de hombres, que se divierten de la verdad.

15 Porque todas las cosas son limpias a los limpios: mas a los contaminados e infieles nada es limpio; antes su alma y conciencia son contaminadas.

16 Profesanse conocer a Dios, mas con los hechos le niegan; siendo abominables y rebeldes, y reprobados para toda buena obra.

CAPITULO 2

1 TU empero habla lo que conviene a la sana doctrina:

2 los viejos, que sean templados, venerables, prudentes, sanos en la fe, en la caridad, en la tolerancia.

3 las viejas, asimismo, que [anden] en habito santo, no calumniadoras, no dadas a mucho vino, maestras de honestidad:

4 que a las mozelas ensenen a ser prudentes, a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos,

5 a que sean templadas, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas a sus maridos: porque la palabra de Dios no sea blasfemada.

6 Exhorta asimismo a los mancebos a que sean templados.

7 En todo date por ejemplo de buenas obras: en doctrina, integridad, gravedad,

8 palabra sana, e irreprochable: que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros.

9 [Exhorta] a los siervos, que sean sujetos a sus señores, que agraden en todo, no respondones;

10 en nada defraudando, antes mostrando toda buena lealtad; para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios.

11 Porque la gracia de Dios, salutifera a todos los hombres, se manifestó,

12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad, y a los deseos del siglo, vivamos en este siglo templada, y justa, y piamente;

13 esperando aquella esperanza bienaventurada, y la venida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu Cristo;

14 que se dio a si mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para si un pueblo propio, seguidor de buenas obras.

15 Esto habla, y exhorta, y redarguye con toda autoridad: nadie te tenga en poco.

CAPITULO 3

1 AMONESTALES que se sujeten a los principes y potestades, que obedezcan, que esten aparejados a toda buena obra,

2 que a nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.

3 Porque tambien eramos nosotros locos en otro tiempo, rebeldes, errados, sirviendo a concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos a los otros:

4 mas cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres,

5 no por las obras de justicia que nosotros habiamos hecho, mas por su misericordia, nos salvo por el lavamiento de la regeneracion, y de la renovacion del Espiritu Santo:

6 el cual derramo en nosotros abundantemente por Jesu Cristo Salvador

nuestro:

7 para que justificados con su gracia, seamos hechos herederos segun la esperanza de la vida eterna.

8 Palabra fiel [es,] y esto quiero que afirmes: que los que creen a Dios, procuren gobernarse en buenas obras: esto es lo bueno y lo util a los hombres.

9 Mas las cuestiones necias, y las genealogias, y contenciones, y debates de la ley evita: porque son sin provecho y vanas.

10 Al hombre hereje, despues de una y otra amonestacion, desechale:

11 estando cierto que el tal es trastornado, y peca, condenado de su propio juicio.

12 CUANDO enviare a ti a Artemas, o a Tychico, procura de venir a mi a Nicopolis: porque alli he determinado de invernar.

13 A Zenas doctor de la ley, y a Apolo envia delante, procurando que nada les falte.

14 Aprendan asimismo los nuestros a gobernarse en buenas obras para los usos necesarios, porque no sean inutilis.

15 Todos los que estan conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe.

LA gracia [sea] con todos vosotros. Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A

FILEMON.

1 PABLO, preso por causa de Cristo Jesus, y el hermano Timoteo, a Filemon amado, y coadjutor nuestro;

2 y a la amada Appia, y a Archipo, companero de nuestra milicia, y a la Iglesia que esta en tu casa:

3 Gracia y paz tengais de Dios nuestro Padre, y del Senor Jesu Cristo.

4 Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones,

5 oyendo tu caridad, y la fe que tienes en el Senor Jesus, y para con todos los santos:

6 que la comunicacion de tu fe sea eficaz para conocimiento de todo el bien

que [esta] en vosotros por Cristo Jesus:

7 porque tenemos gran gozo y consolacion de tu caridad, de que por ti, ioh hermano! han sido recreadas las entranas de los santos.

8 Por lo cual, aunque tengo mucho atrevimiento en Cristo de mandarte lo que te conviene,

9 ruego antes por la caridad, porque soy tal, es a saber, Pablo, viejo, y aun ahora preso por amor de Jesu Cristo.

10 Lo que ruego [es] por mi hijo Onesimo, que he engendrado en mi prision;

11 el cual en otro tiempo te fue inutil, mas ahora a ti y a mi asaz util.

12 Volvile a enviar: mas recibele tu como a mis entranas.

13 Yo quisiera detenerle conmigo, para que en lugar de ti me sirviera en la prision del Evangelio.

14 Mas nada quise hacer sin tu consejo, porque tu beneficio no fuese como de necesidad, mas voluntario.

15 Porque sera maravilla, si no se ha apartado de ti por [algun] tiempo, para que le volvieses a tener para siempre:

16 ya no como siervo, antes mas que siervo, [como] hermano amado, mayormente de mi; y ?cuanto mas de ti, en la carne, y en el Senor?

17 asi que, si me tienes por companero, recibele como a mi.

18 Y si en algo te dano, o te debe, ponlo a mi cuenta.

19 Yo Pablo lo escribi de mi mano: yo lo pagare; por no decirte que aun a ti mismo te me debes de mas.

20 Asi hermano, yo goce de ti en el Senor, que recrees mis entranas en el Senor.

21 Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que aun haras mas de lo que digo.

22 Y asimismo tambien apareja de hospedarme: porque espero que por vuestras oraciones os tengo de ser concedido.

23 Te saludan Epafras, mi companero en la prision por Cristo Jesus,

24 Marcos, Aristarco, Demas, Lucas, mis ayudadores.

25 LA gracia del Senor nuestro Jesu Cristo [sea] con vuestro espiritu. Amen.

LA

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

HEBREOS.

CAPITULO 1

1 HABIENDO Dios hablado muchas veces, y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, a la postre en estos tiempos nos ha hablado por el Hijo;

2 al cual constituyo por heredero de todo, por el cual asimismo hizo los siglos;

3 el cual siendo el resplandor de gloria, y la imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgacion de nuestros pecados por si mismo, se asento a la diestra de la Majestad en las alturas:

4 hecho tanto mas excelente que los angeles, cuanto alcanzo mas excelente nombre que ellos.

5 ¿Porque a cual de los angeles dijo [Dios] jamas: Mi Hijo eres tu, yo te he engendrado hoy? Y otra vez: ¿Yo sere a el Padre, y el me sera a mi Hijo?

6 Y otra vez, metiendo al Primogenito en la redondez de la tierra, dice: Y adorenle todos los angeles de Dios.

7 Y ciertamente de los angeles dice: El que hace sus angeles espíritus, y sus ministros, llama de fuego.

8 Mas al Hijo: Tu trono, ¡oh Dios! por siglo de siglos: vara de equidad la vara de tu reino:

9 amaste la justicia, y aborreciste la maldad: por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con aceite de alegría mas que a tus compañeros.

10 Y: Tu, ¡oh Señor! en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos:

11 los cuales pereceran, mas tu eres permanente; y todos ellos se envejeceran como una ropa;

12 y como un vestido los envolveras, y seran mudados: tu empero eres el mismo, y tus años nunca se acabaran.

13 Pues, ¿a cual de los angeles dijo jamas: Asientate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

14 ¿No son todos espíritus servidores, enviados en servicio por causa de los que seran herederos de salud?

CAPITULO 2

1 POR lo cual es menester que tanto con mas diligencia guardemos las cosas que hemos oido, porque no nos escurramos.

2 Porque si la palabra dicha por [el ministerio de] los angeles fue firme, y toda rebelion y desobediencia recibio justa paga^ de su galardon,

3 ¿como escaparemos nosotros, si tuvieremos en poco una salud tan grande? la cual habiendo comenzado a ser publicada por el Senor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que le oyeron a el mismo:

4 testificando juntamente con ellos Dios con senales, y milagros, y diversas maravillas, y con dones del Espiritu Santo, [repartiendolos] segun su voluntad.

5 Porque no sujeto a los angeles el mundo venidero, del cual hablamos.

6 Testifico uno empero en cierto lugar, diciendo: ¿Que es el hombre que te acuerdas de el, o el hijo del hombre que le visitas?

7 hicistele un poco menor que los angeles, coronastele de gloria y de honra, y pusistele sobre las obras de tus manos:

8 todas las cosas sujetaste debajo de sus pies. Porque en cuanto le sujeto todas las cosas, nada dejo que no sea sujeto a el. Mas aun no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

9 Empero vemos a aquel Jesus, coronado de gloria y de honra, que es hecho un poco menor que los angeles por pasion de muerte, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos.

10 Porque convenia, que aquel por cuya causa [son] todas las cosas, y por el cual [son] todas las cosas, habiendo de traer en [su] gloria a muchos hijos, hiciese consumado por aflicciones al autor de la salud de ellos.

11 Porque el que santifica y los que son santificados de uno [son] todos: por lo cual no se averguenza de llamarlos hermanos,

12 diciendo: Anunciare a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregacion te alabare.

13 Y otra vez: Yo confiare en el. Y otra vez: He aqui yo, y los hijos que me dio Dios.

14 Asi que por cuanto los hijos comunicaron de carne y sangre, el tambien participo de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenia el imperio de la muerte, es a saber, al diablo;

15 y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre.

16 Que no tomo a los angeles, mas a la simiente de Abraham tomo.

17 Por lo cual debia hacerse en todo semejante a los hermanos, para ser hecho misericordioso y fiel pontifice en lo que es para con Dios, [es a saber,] para expiar los pecados del pueblo.

18 Porque en cuanto el mismo padecio, y fue tentado, es poderoso tambien para socorrer a los que son tentados.

CAPITULO 3

1 POR tanto, hermanos santos, participantes de la vocacion celestial, considerad el Apostol y Pontifice de nuestra profesion, Cristo Jesus,

2 fiel al que le constituyo sobre toda su casa, como tambien Moises.

3 Porque de [tanto] mayor gloria que Moises este es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa el que la fabrico.

4 Porque toda casa es edificada de alguno: y el que crio todas las cosas, Dios es.

5 Y Moises a la verdad fue fiel sobre toda su casa, como criado, para testificar lo que se habia de decir:

6 mas Cristo, como hijo sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retuvieremos firme la confianza y la gloria de la esperanza.

7 Por lo cual, como dice el Espiritu Santo: Si oyereis hoy su voz:

8 no endurezcai vuestros corazones como en la irritacion, en el dia de la tentacion en el desierto,

9 donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras durante cuarenta anos.

10 A causa de lo cual me enemiste con esta generacion, y dije: Perpetuamente yerran de corazon, ni ellos han conocido mis caminos;

11 y les jure en mi ira: No entraran en mi reposo.

12 Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazon malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

13 antes exhortaos los unos a los otros cada dia, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca con engano de pecado.

14 (Porque participantes de Cristo somos hechos, si empero retuvieremos firme hasta el cabo el principio de su sustancia.)

15 Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcai vuestros corazones, como en la irritacion.

16 Porque algunos de los que habian salido de Egipto con Moises, habiendolo oido, le irritaron; aunque no todos.

17 Mas, ¿con quienes se enemisto por cuarenta anos? ¿no fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

18 ¿Y a quienes juro que no entrarian en su reposo, sino a aquellos que no obedecieron?

19 Y vemos que no pudieron entrar a causa de la incredulidad.

CAPITULO 4

1 TEMAMOS, pues, que alguna vez, dejando la promesa de la entrada en su reposo, alguno de nosotros parezca haberse apartado.

2 Porque tambien a nosotros nos ha sido anunciado como a ellos: mas no les aprovecho el oír la palabra a los que la oyeron sin mezclar fe.

3 Entramos empero en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Así que les jure en mi ira, no entraran en mi reposo: aun acabadas las obras desde el principio del mundo.

4 Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposo Dios de todas sus obras en el séptimo día.

5 Y otra vez aquí: No entraran en mi reposo.

6 Así que pues que resta que algunos han de entrar en él, y que aquellos a quienes primero fue anunciado, no entraron por causa de la incredulidad,

7 determina otra vez un cierto día, diciendo por David, tanto tiempo después: Hoy, como está dicho: Si oyereis Hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.

8 Porque si Jesús les hubiera dado el reposo, no hablara después de otro día.

9 Así que queda el sabbatismo para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

11 Procuremos, pues, de entrar en aquel reposo, que ninguno caiga en semejante ejemplo de incredulidad.

12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que todo cuchillo de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas, y tuétanos; y que discierne los pensamientos, y las intenciones del corazón.

13 Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en su presencia: antes todas las cosas [están] desnudas y abiertas a sus ojos, del cual hablamos.

14 POR tanto teniendo un gran pontífice, que penetra los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos [esta] profesión.

15 Que no tenemos pontífice que no se pueda resentir de nuestras flaquezas: [más] tentado en todo según [nuestra] semejanza, sacado el pecado.

16 Lleguemonos, pues, confiadamente al trono de su gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para la ayuda oportuna.

CAPITULO 5

1 PORQUE todo pontífice es tomado de los hombres, constituido en lugar de los hombres en lo que a Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados:

2 que se pueda compadecer de los ignorantes y errados, porque él también

esta rodeado de flaqueza:

3 por causa de la cual deba, asi tambien por si como por el pueblo, ofrecer por los pecados.

4 Ni nadie toma para si la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aaron.

5 Asi tambien Cristo no se glorifico a si mismo, haciendose pontifice, mas el que le dijo: Tu eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

6 Como tambien dice en otro lugar: Tu [eres] sacerdote eternamente, segun el orden de Melchisedec.

7 El cual en los dias de su carne, ofreciendo ruegos y suplicacion con gran clamor y lagrimas al que le podia librar de la muerte, fue oido de [su] miedo.

8 Y aunque era hijo, por lo que padecio aprendio la obediencia:

9 en la cual consumado, fue hecho causa de eterna salud a todos los que le obedecen:

10 nombrado de Dios pontifice segun el orden de Melchisedec.

11 Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oir.

12 Porque habiendo de ser ya maestros, si miramos al tiempo, teneis necesidad de volver a ser enseñados, de cuales sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y sois hechos [tales] que tengais necesidad de leche, no de mantenimiento firme.

13 Que cualquiera que se mantiene de leche, es inhabil para la palabra de la justicia, porque es niño.

14 Mas de los perfectos es la vianda firme, [es a saber,] de los que por la costumbre tienen [ya] los sentidos ejercitados a la discrecion del bien y del mal.

CAPITULO 6

1 POR lo cual dejando ya la palabra del comienzo [en la institucion] de Cristo, vamos adelante a la perfeccion, no echando otra vez el fundamento de penitencia* de las obras de muerte, y de la fe a Dios, {* Enmienda de vida.}

2 de la doctrina de los bautismos, y de la imposicion de manos, y de la resurreccion de los muertos, y del juicio eterno;

3 y esto haremos, a la verdad, si Dios lo permitiere.

4 Porque es imposible que los que una vez recibieron la luz, y que gustaron aquel don celestial, y que fueron hechos participes del Espiritu Santo,

5 y que asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo

venidero,

6 y recayeron, puedan ser renovados de nuevo por penitencia, crucificando otra vez para si mismos al Hijo de Dios, y exponiendole a vituperio.

7 Porque la tierra que embebe el agua que muchas veces vino sobre ella, y que engendra yerba a su tiempo a aquellos de los cuales es labrada, recibe bendicion de Dios:

8 mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldicion, y su fin [sera] por fuego.

9 Pero de vosotros, ioh amados! esperamos mejores cosas que estas, y mas cercanas a salud, aunque hablamos asi.

10 Porque Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra, y del trabajo de la caridad que habeis mostrado en su nombre, habiendo ayudado a los santos, y ayudandoles.

11 Mas deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el cabo para cumplimiento de [su] esperanza:

12 que no os hagais perezosos, mas imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredaran las promesas.

13 Porque prometiendo Dios a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juro por si mismo,

14 diciendo: Que te bendecire bendiciendo; y multiplicando te multiplicare.

15 Y asi esperando con longanimidad alcanzo la promesa.

16 Porque los hombres ciertamente por el que es mayor que ellos juran: y el fin de todas sus controversias es el juramento para confirmacion.

17 En lo cual queriendo Dios mostrar mas abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortisimo consuelo, los que nos acogemos a trabarnos de la esperanza propuesta;

19 la cual tenemos como por segura y firme ancla del alma, y que entra hasta dentro del velo:

20 donde entro por nosotros [nuestro] precursor Jesus, hecho pontifice eternamente segun el orden de Melchisedec.

CAPITULO 7

1 PORQUE este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altisimo, el cual salio a recibir a Abraham que volvia de la matanza de los reyes, y le bendijo:

2 al cual asimismo repartio Abraham los diezmos de todo: primeramente el se interpreta, Rey de justicia; y luego tambien, Rey de Salem, que es, Rey de paz;

3 sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida; mas hecho semejante al Hijo de Dios, se queda sacerdote eternamente.

4 Mirad pues cuan grande sea este, al cual aun Abraham el patriarca haya dado diezmos de los despojos.

5 Que ciertamente los que de los hijos de Levi toman el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos segun la ley, es a saber, de sus hermanos, aunque tambien ellos hayan salido de los lomos de Abraham.

6 Mas aquel, cuya genealogia no es contada en ellos, tomo de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenia las promesas.

7 Que sin contradiccion alguna lo que es menos es bendecido de lo que es mas.

8 Y aqui ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas alli, aquel del cual esta dado testimonio, que vive.

9 Y, por decirlo asi, en Abraham fue diezclado tambien el mismo Levi que recibe los diezmos:

10 porque aun [Levi] estaba en los lomos de [su] padre, cuando Melchisedec salio a recibir a Abraham.

11 Pues si la perfeccion era por el sacerdocio Levitico, (porque debajo de el recibio el pueblo la ley,) ¿que necesidad habia aun de que se levantase otro sacerdote segun el orden de Melchisedec, y que no fuese llamado segun el orden de Aaron?

12 Luego traspasado el sacerdocio, necesario es que se haga tambien traspasamiento de la ley.

13 Porque [aquel] del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie presidio al altar.

14 Porque manifiesto es que el Señor nuestro nacio de la tribu de Juda, en la cual tribu nada hablo Moises [tocante] al sacerdocio.

15 Y aun mas manifiesto es, si se levante otro sacerdote que sea semejante a Melchisedec:

16 el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, mas por virtud de vida sin muerte.

17 Porque el testimonio es de esta manera: Que tu [eres] sacerdote para siempre segun el orden de Melchisedec.

18 El mandamiento precedente cierto se abroga por su flaqueza e inutilidad:

19 porque nada perfecciono la ley, sino la introduccion de mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios:

20 [y tanto mas] en cuanto no [es] sin juramento:

21 (porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas este, con juramento por aquel que le dijo: Juro el Señor, y no se arrepentira: Tu eres sacerdote eternamente segun el orden de Melchisedec:)

22 tanto de mejor testamento es hecho prometedo Jesús.

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer:

24 mas este, por cuanto permanece eternamente, tiene el sacerdocio eterno.

25 Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para rogar por ellos:

26 porque tal pontífice nos convenia tener, santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho mas sublime que los cielos.

27 Que no tuviese necesidad cada día, como los [otros] sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto hizo una vez ofreciéndose a sí mismo.

28 Porque la ley constituye sacerdotes a hombres flacos: mas la palabra del juramento, después de la ley, al Hijo perfecto eternamente.

CAPITULO 8

1 Así que la suma acerca de lo dicho [es:] Que tenemos tal pontífice que se asienta a la diestra del trono de la Majestad en los cielos:

2 ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asienta, y no hombre.

3 Porque todo pontífice es puesto para ofrecer presentes y sacrificios: por lo cual es necesario que también tuviese algo que ofrecer.

4 Así que si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, habiendo aun los otros sacerdotes que ofrecen los presentes según la ley.

5 (los cuales sirven por dechado y sombra de las cosas celestiales, como fue respondido a Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.)

6 Mas ahora [tanto] mejor ministerio es el suyo, cuanto de mejor testamento es mediador, el cual es hecho de mejores promesas.

7 Porque si en aquel primero no hubiera falta, cierto no se hubiera procurado lugar para el segundo.

8 Porque reprendiéndolos, dice: He aquí, vienen días, dice el Señor, y consumare para con la casa de Israel, y para con la casa de Judá, un nuevo testamento:

9 no como el testamento que hice a vuestros padres el día que los tome por la mano que los sacaría de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi testamento, y yo los menosprecie, dice el Señor:

10 por lo cual este es el testamento que ordenare a la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Dare mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo:

11 y ninguno enseñara a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor: porque todos me conocerán desde el menor de ellos hasta el mayor.

12 Porque seré propicio a sus iniquidades, y a sus pecados; y de sus iniquidades no me acordaré más.

13 Diciendo nuevo, dio por viejo al primero. Y lo que es dado por viejo y se envejece, cerca está de desvanecerse.

CAPITULO 9

1 TENIA empero también el primero [sus] justificaciones del culto, y [su] santuario mundano.

2 Porque el tabernáculo fue hecho: el primero, en que [estaban] las lámparas, y la mesa, y los panes de la proposición, lo que llaman el santuario.

3 Tras el segundo velo [estaba] el tabernáculo que llaman el lugar santísimo,

4 que tenía un incensario de oro, y el arca del concierto cubierta de todas partes al rededor de oro: en que [estaba] una urna de oro que tenía el maná, y la vara de Aarón que reverdecio, y las tablas del testamento,

5 y sobre ella los querubines de la gloria que cubrían el propiciatorio: de las cuales cosas no se puede ahora decir en particular.

6 Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios de los sacrificios:

7 mas en el segundo, solo el pontífice una vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por su ignorancia, y la del pueblo:

8 dando en esto a entender el Espíritu Santo, que aun no estaba descubierto camino para el [verdadero] santuario, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese en pie.

9 Lo cual [era] figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios, que no podían hacer perfecto al que servía [con ellos:]

10 sino en viandas, y en bebidas, y en diversos lavamientos, y justicias de la carne, impuestas hasta el tiempo de la corrección.

11 Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por [otro] mas amplio y mas perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es a saber, no de esta creación:

12 y no por sangre de machos de cabrío ni de becerros, mas por su propia sangre entro una vez en el santuario inventado para eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos de cabrío, y la ceniza esparcida de la becerra, santifica a los inmundos para limpiamiento de la carne,

14 ¿cuanto mas la sangre de Cristo, el cual por el Espiritu eterno se ofrecio a si mismo sin mancha a Dios, limpiara vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirvais al Dios vivo?

15 asi que por eso es mediador del nuevo testamento, para que entreviniendo muerte para la remision de las rebeliones que habia debajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque donde el testamento es, necesario es que intervenga muerte del testador.

17 Porque el testamento con la muerte es confirmado: de otra manera no es valido entre tanto que el testador vive.

18 De donde [vino] que ni aun el primero fue consagrado sin sangre.

19 Porque habiendo leído Moises todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos de cabrio, con agua, y lana de grana, e hisopo, rocio a todo el pueblo, y juntamente al mismo libro,

20 diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado.

21 Y ademas de esto, el tabernaculo tambien, y todos los vasos sacros rocio con la sangre.

22 Y casi todo es purificado segun la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remision.

23 Asi que necesario fue que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas: empero las mismas cosas celestiales, con mejores sacrificios que estos.

24 Porque no entro Jesus en el santuario hecho de mano, que es figura del verdadero, mas en el mismo cielo, para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios:

25 y no para ofrecerse muchas veces a si mismo; como entra el pontifice en el santuario cada un ano por la sangre ajena;

26 de otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumacion de los siglos, para deshacimiento del pecado se presento por el sacrificio de si mismo.

27 Y de la manera que esta establecido a los hombres que mueran una vez; y despues, el juicio:

28 asi tambien Cristo es ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos: la segunda vez sin pecado sera visto de los que le esperan para salud.

CAPITULO 10

1 POR lo cual la ley teniendo la sombra de los bienes venideros, no la representacion misma de las cosas, nunca puede hacer perfectos a los que se llegan por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada ano.

2 De otra manera cesarian de ofrecerse; porque los que sacrificasen, limpios de una vez, no tendrian mas conciencia de pecado.

3 Empero en estos cada ano se hace [la misma] conmemoracion de los pecados.

4 Porque la sangre de los toros y de los machos de cabrio no puede quitar los pecados.

5 Por lo cual entrando en el mundo, dice: Sacrificio y presente no quisiste; mas me apropiaste el cuerpo:

6 holocaustos y [expiaciones] por el pecado no te agradaron:

7 entonces dije: Heme aqui, (en la cabecera del libro esta escrito de mi,) para que haga, ioh Dios! tu voluntad.

8 Diciendo arriba: Sacrificio y presente, y holocaustos, y [expiaciones] por el pecado, no quisiste, ni te agradaron, las cuales cosas se ofrecen segun la ley:

9 entonces dijo: Heme aqui para que haga, ioh Dios! tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo postrero.

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesu Cristo [hecha] una vez.

11 Asi que todo sacerdote se presenta cada dia ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 pero este, habiendo ofrecido por los pecados un [solo] sacrificio, esta asentado para siempre a la diestra de Dios,

13 esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies:

14 porque con una solo ofrenda hizo consumados para siempre a los santificados.

15 Y nos contesta lo mismo el Espiritu Santo: que despues que dijo:

16 Y este es el testamento que testare a ellos despues de aquellos dias, dice el Senor: Dare mis leyes en sus corazones y en sus almas las escribire;

17 y nunca mas ya me acordare de sus pecados e iniquidades.

18 Pues donde hay remision de estos, no hay mas ofrenda por pecado.

19 ASI que, hermanos, teniendo atrevimiento para entrar en el santuario por la sangre de Jesu Cristo,

20 por el camino que el nos consagro, nuevo y vivo, por el velo, es a saber, por su carne;

21 [y teniendo] aquel gran sacerdote sobre la casa de Dios:

22 lleguemonos con corazon verdadero, y con fe llena, purificados los corazones de mala conciencia:

23 y lavados los cuerpos con agua limpia, retengamos firme la profesion de

nuestra esperanza, que fiel es el que prometio:

24 y consideremonos los unos a los otros para provocarnos a la caridad, y a las buenas obras:

25 no dejando nuestra congregacion, como algunos tienen por costumbre, mas exhortandonos: y tanto mas, cuanto veis que aquel día se acerca.

26 Porque si pecaremos voluntariamente despues de haber recibido la noticia de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado;

27 sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de tragar a los adversarios.

28 El que menospreciare la ley de Moises, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin ninguna misericordia.

29 ¿de cuanto mayor castigo pensais que sera digno el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento en la cual fue santificado, e hiziere afrenta al Espiritu de la gracia?

30 Sabemos [quien es] el que dijo: Mia es la venganza, yo dare el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgara su pueblo.

31 Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.

32 Traed empero a la memoria los días pasados en los cuales despues de haber recibido la luz, sufristeis gran combate de aflicciones:

33 de una parte ciertamente con vituperios y tribulaciones sacados en teatro; y de otra parte hechos companeros de los que estaban en tal estado.

34 Porque de mis prisiones tambien os resentisteis conmigo, y el robo de vuestros bienes padecisteis con gozo, conociendo que teniais en vosotros una mejor sustancia en los cielos, y que permanece.

35 No perdais pues esta vuestra confianza, que tiene grande remuneracion de galardón:

36 porque la paciencia os es necesaria, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, tengais la promesa.

37 Porque aun un poquito, y el que ha de venir vendra, y no tardara.

38 Mas el justo vivira por la fe: mas el que se retirare, no agradara a mi alma.

39 Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma.

CAPITULO 11

1 ES pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostracion de las cosas que no se ven.

2 Porque por esta alcanzaron testimonio los viejos.

3 Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve de lo que no se veía.

4 Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Cain: por la cual alcanzo testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes; y difunto aun habla por ella.

5 Por la fe Enoc fue trasladado para no ver muerte, y no fue hallado, porque le traslado Dios: y antes que fuese trasladado tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

6 Sin fe empero es imposible agradar a Dios: porque menester es que el que a Dios se llega, crea que le hay; y que es galardonador de los que le buscan.

7 Por la fe Noe, habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, aparejo el arca en que su casa se salvase: por la cual [arca] condeno al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe.

8 Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que habia de recibir por herencia; y salio sin saber donde iba.

9 Por fe habito en la tierra prometida, como en [tierra] ajena, morando en cabanas con Isaac, y Jacob, herederos juntamente de la misma promesa:

10 porque esperaba ciudad con fundamentos, el artifice y hacedor de la cual es Dios.

11 Por la fe tambien la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir generacion, y pario aun fuera del tiempo de la edad, porque creyo ser fiel el que lo habia prometido.

12 Por lo cual tambien de uno, y ese ya amortecido, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que esta a la orilla de la mar.

13 Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido las promesas; sino mirandolas de lejos, y creyendolas, y saludandolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra.

14 Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan la patria.

15 Que si se acordaran de aquella de donde salieron, cierto tenían tiempo para volverse:

16 mas empero deseaban la mejor, es a saber, la celestial: por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos: porque les habia aparejado ciudad.

17 Por fe ofreció Abraham a Isaac, cuando fue tentado: y ofrecia al unigenito en el cual habia recibido las promesas:

18 habiendole sido dicho: En Isaac te sera llamada simiente:

19 pensando que aun de los muertos es Dios poderoso para levantar: por lo cual tambien le volvió a recibir por figura.

20 Por fe tambien bendijo Isaac a Jacob y a Esau acerca de lo que habia de ser.

21 Por fe Jacob, muriendose, bendijo a cada uno de los hijos de Joseph; y adoro, [estribando] sobre la punta de su bordon.

22 Por fe Joseph, muriendose, se acordo de la partida de los hijos de Israel; y dio mandamiento acerca de sus huesos.

23 Por fe Moises, cuando nacio, fue escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso nino; y no temieron el mandamiento del rey.

24 Por fe Moises, hecho ya grande, rehuso de ser hijo de la hija de Pharaon,

25 escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado:

26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios: porque miraba a la remuneracion.

27 Por fe dejo a Egipto no temiendo la ira del rey: porque como aquel que veia al invisible, se esforzo.

28 Por fe celebros la pascua, y el derramamiento de la sangre, para que el que mataba los primogenitos no los tocara.

29 Por fe pasaron el mar Bermejo como por tierra seca, lo cual probando los Egipcios fueron consumidos.

30 Por fe cayeron los muros de Jerico con rodearlos siete dias.

31 Por la fe Raab la ramera no perecio juntamente con los incredulos, habiendo recibido los espias con paz.

32 ¿Y que dire aun? porque el tiempo me faltaria, contando de Gedeon, de Barac, de Samson, de Jephthé, de David, de Samuel, y de los profetas:

33 que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de los leones,

34 apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de [enemigos] extranos.

35 las mujeres recibieron sus muertos por resurreccion: unos fueron estirados, menospreciando la vida para ganar mejor resurreccion.

36 Otros experimentaron vituperios y azotes; y ademas de esto, prisiones y carceles:

37 [otros] fueron apedreados, [otros] cortados en piezas, [otros] tentados, [otros] muertos a cuchillo; [otros] anduvieron perdidos, [cubiertos] de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

38 de los cuales el mundo no era digno: perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas, y por las cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa:

40 proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, que no fuesen

perfeccionados sin nosotros.

CAPITULO 12

1 POR tanto nosotros tambien teniendo puesta sobre nosotros una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos por paciencia la carrera que nos es propuesta,

2 puestos los ojos en el autor y consumidor de la fe, Jesus: el cual habiendole sido propuesto gozo, sufrio la cruz, menospreciando la vergueenza, y fue asentado a la diestra de Dios.

3 Reducid pues [muchas veces] a vuestro pensamiento a aquel que sufrio tal contradiccion de pecadores contra si mismo, porque no os fatigueis en vuestros animos desmayando :

4 que aun no habeis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

5 Y estais ya olvidados de la exhortacion que como con hijos habla con vosotros, [diciendo:] Hijo mio, no menosprecies el castigo del Senor, ni desmayes cuando eres de el redarguido^:

6 porque el Senor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo.

7 Si sufris el castigo, Dios se os presenta como a hijos: porque ¿que hijo es [aquel] a quien el padre no castiga?

8 Mas si estais fuera del castigo, del cual todos [los hijos] han sido hechos participantes, luego adulterinos sois y no hijos:

9 tambien tuvimos a la verdad por castigadores a los padres de nuestra carne, y los reverenciabamos, ¿por que no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10 Y aquellos a la verdad por pocos dias nos castigaban como a ellos les parecia: mas este para lo que [nos] es provechoso, [es a saber,] para que recibamos su santificacion.

11 Es verdad que ningun castigo al presente parece ser [causa] de gozo, sino de tristeza: mas despues fruto quietisimo de justicia da a los que en el son ejercitados.

12 Por lo cual enestad las manos cansadas, y las rodillas descoyuntadas;

13 y haced pasos derechos a vuestros pies, porque lo [que es] cojo no salga fuera de camino; antes sea sanado.

14 Seguid la paz con todos; y la santidad, sin la cual nadie vera al Senor:

15 mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raiz de amargura brotando [os] impida, y por ella muchos sean contaminados:

16 que ninguno sea fornicario, o profano, como Esau, que por una vianda vendio su primogenitura.

17 Porque ya sabeis que aun despues deseando heredar la bendiccion, fue

reprobado, que no hallo lugar de arrepentimiento, aunque la procuro con lagrimas.

18 Porque no os habeis llegado al monte que se podia tocar, y al fuego encendido, y al turbion, y a la oscuridad, y a la tempestad,

19 y al sonido de la trompeta, y a la voz de las palabras, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase mas:

20 porque no podian tolerar lo que se decia: Si bestia tocare al monte, sera apedreada, <o pasada con dardo:>

21 y tan terrible cosa era lo que se veia, que Moises dijo: Estoy asombrado, y temblando.)

22 Mas os habeis llegado al monte de Sion, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y a la compania de muchos millares de angeles,

23 y a la congregacion de los primogenitos que estan tomados por lista en los cielos, y al juez de todos, Dios, y a los espíritus de los justos [ya] perfectos:

24 y al mediador del nuevo testamento, Jesus; y a la sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel.

25 Mirad que no recuseis al que habla. Porque si aquellos no escaparon que recusaron al que hablaba en la tierra, mucho menos [escaparemos] nosotros, si desecharemos al que nos habla de los cielos:

26 la voz del cual entonces conmovio la tierra: mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmovere no solamente la tierra, mas aun el cielo.

27 Y lo que dice: Aun una vez, declara el quitamiento de las cosas movibles, como de cosas hechizas, para que queden las que son firmes.

28 Asi que tomando el reino inmovil, retengamos la gracia por la cual sirvamos a Dios, agradandole con temor y reverencia.

29 Porque nuestro Dios [es] fuego consumidor.

CAPITULO 13

1 LA caridad de la hermandad permanezca.

2 De la hospitalidad no os olvideis: porque por esta algunos habiendo hospedado angeles, fueron guardados.

3 Acordaos de los presos, como presos juntamente con ellos; y de los trabajados, como tambien vosotros mismos sois del cuerpo.

4 Venerable [es] en todos el matrimonio, y la cama sin mancha: mas a los fornicarios, y a los adulteros juzgara Dios.

5 Sean las costumbres sin avaricia, contentos de lo presente: (porque el dijo: No te desamparare, ni te dejare:)

6 de tal manera que digamos confiadamente: El Señor [es] mi ayudador: no temere lo que me hara el hombre.

7 Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios: la fe de los cuales imitad, considerando cual haya sido la salida de su conversacion.

8 Jesu Cristo ayer, y hoy: el mismo tambien es por siglos.

9 No seais llevados de aca para alla por doctrinas diversas y extranas: porque buena cosa es afirmar el corazon en la gracia, no en viandas, que nunca aprovecharon a los que anduvieron en ellas.

10 Tenemos altar del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernaculo.

11 Porque los animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontifice, los cuerpos de estos son quemados fuera del real.

12 Por lo cual tambien Jesus, para santificar el pueblo por su propia sangre, padecio fuera de la puerta.

13 Salgamos pues a el fuera del real, llevando su vituperio.

14 Porque no tenemos aqui ciudad permanente, mas buscamos la por venir.

15 Asi que ofrezcamos por [medio de] el a Dios siempre sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen a su nombre.

16 Y del bien hacer, y de la comunicacion no os olvideis: porque de tales sacrificios se agrada Dios.

17 Obedeced a nuestros pastores, y sujetaos a ellos: porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar la cuenta; para que lo hagan con alegria, y no gimiendo: porque esto no os es util.

18 Orad por nosotros: porque confiamos que tenemos buena conciencia, deseando de conversar bien en todo.

19 Y mas os ruego que lo hagais asi; para que [yo] os sea mas presto restituido.

20 Y el Dios de paz que saco de los muertos al gran Pastor, por la sangre del testamento eterno, al Señor nuestro Jesu Cristo,

21 os haga aptos en toda obra buena para que hagais su voluntad, haciendo el en vosotros lo que es agradable delante de el por Jesu Cristo: al cual es gloria por siglos de siglos. Amen.

22 Os ruego empero, hermanos, que soporteis [esta] palabra de exhortacion, que os he escrito en breve.

23 Sabed que nuestro hermano Timoteo es suelto, con el cual, (si viniere mas presto,) os ire a ver.

24 Salud a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan.

25 LA gracia sea con todos vosotros. Amen.

LA EPISTOLA UNIVERSAL

DE

SANTIAGO

CAPITULO 1

1 JACOBO, siervo de Dios y del Señor Jesu Cristo, a las doce tribus que están esparcidas, salud.

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones:

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

4 Y la paciencia consuma la obra, para que seáis perfectos y enteros, sin faltar en alguna cosa.

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demandela a Dios, el cual la da a todos abundantemente, y no zahiere, y le será dada.

6 Pero demande en fe, no dudando nada: porque el que duda, es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y es echada de una parte a otra.

7 No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.

8 El hombre de doblado ánimo, es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es de baja suerte, gloriése en su alteza:

10 mas el que es rico, en su bajeza: porque él se pasará como la flor de la yerba:

11 que salido el sol con ardor, la yerba se seca, y su flor se cayó, y su hermosa apariencia pereció: así también se marchitara el rico en todos sus caminos.

12 Bienaventurado el varón que sufre la tentación: porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta a alguno.

14 Pero cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.

15 Y la concupiscencia después que ha concebido, pare al pecado; y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.

16 Hermanos míos muy amados, no erreis.

17 Toda buena dadiva, y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variacion.

18 El de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

19 Por esto, hermanos mios amados, todo hombre sea pronto para oir, tardio para hablar, tardio para airarse:

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual dejando toda inmundicia, y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida en vosotros, la cual puede hacer salvas vuestras almas.

22 Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, enganandoos a vosotros mismos.

23 Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24 Porque el se considero a si mismo, y se fue; y a la hora se olvido que tal era.

25 Mas el que hubiere mirado [atentamente] en la ley de perfecta libertad, y hubiere perseverado [en ella,] no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal sera bienaventurado en su hecho.

26 Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino enganando su corazon, la religion del tal es vana.

27 La religion pura y sin macula delante de Dios y Padre es: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

CAPITULO 2

1 HERMANOS mios, no tengais la fe de nuestro Senor Jesu Cristo glorioso en acepcion de personas.

2 Porque si en vuestra congregacion entra [algun] varon, que trae anillo de oro, vestido de preciosa ropa, y tambien entra un pobre vestido de vestidura vil,

3 y tuviereis respeto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Tu asientate aqui bien; y dijereis al pobre: Estate tu alli en pie; o sientate aqui debajo de mi estrado:

4 ¿vosotros no juzgais en vosotros mismos, y sois hechos jueces de pensamientos malos?

5 Hermanos mios amados, oid: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, [que sean] ricos en fe, y herederos del reino que prometio a los que le aman?

6 Mas vosotros habeis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos con tirania, y ellos os llevan [con violencia] a los juzgados?

7 ¿No blasfeman ellos el buen nombre que es invocado sobre vosotros?

8 Si ciertamente vosotros cumplís la ley real conforme a la Escritura, [es a saber:] Amaras a tu prójimo como a ti mismo: bien haceis:

9 mas si haceis acepción de personas, cometeis pecado, y sois acusados de la ley como rebeldes.

10 Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en uno, es hecho culpado de todos.

11 Porque el que dijo: No cometeras adulterio, también ha dicho: No mataras. Y si no hubieres cometido adulterio, y empero hubieres matado, ya eres hecho trasgresor de la ley.

12 Así hablad, y así obrad como los que habeis de ser juzgados por la ley de libertad.

13 Porque juicio sin misericordia [será hecho] con aquel que no hiciere misericordia: y la misericordia se gloria contra el juicio.

14 HERMANOS míos, ¿que aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene las obras? ¿podrá la fe salvarle?

15 Y si el hermano, o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,

16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos, y hartaos, pero no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿que les aprovechará?

17 Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma.

18 Pero alguno dirá: Tu tienes la fe, y yo tengo las obras: muéstrame tu fe sin tus obras; y yo te mostraré mi fe por mis obras.

19 Tu crees que Dios es uno: bien haces: también los demonios creen, y tiemblan.

20 ¿Mas, ¡oh hombre vano! quieres saber, que la fe sin las obras es muerta?

21 Abraham, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

22 ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue perfecta por las obras?

23 ¿y que la Escritura fue cumplida, que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia, y fue llamado amigo de Dios?

24 Vosotros, pues, veis, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

25 Semejantemente también Raab ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó fuera por otro camino?

26 Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

CAPITULO 3

1 HERMANOS míos, no os hagais muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

2 Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.

3 He aquí, nosotros ponemos a los caballos frenos en las bocas para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo.

4 He aquí también las naves, siendo tan grandes, y siendo llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quiera que quisiere la gana del que gobierna.

5 Semejantemente también la lengua es un pequenito miembro, y se gloria de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego, ¡cuán grande bosque enciende!

6 Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de nuestro nacimiento; y es inflamada del infierno.

7 Porque toda naturaleza de bestias fieras, y de aves, y de serpientes, y de pescados de la mar, se doma, y es domada de la naturaleza humana:

8 pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, y está llena de veneno mortal.

9 Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Dios.

10 De una misma boca procede bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.

11 ¿Echa alguna fuente por un mismo caño agua dulce y amarga?

12 Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas; o la vid, higos? Así ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce.

13 ¿Quién es sabio, y avisado entre vosotros? muestre por buena conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría.

14 Pero si tenéis envidia amarga, y contención en vuestros corazones: no os glorieis, ni seáis mentirosos contra la verdad:

15 porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, pero es terrena, animal, y diabólica.

16 Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación, y toda obra perversa.

17 Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.

18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

CAPITULO 4

1 ¿DE donde vienen las guerras, y los pleitos entre vosotros? De aqui, [es a saber,] de vuestras concupiscencias, las cuales batallan en vuestros miembros.

2 Codiciais, y no teneis: teneis envidia y odio, y no podeis alcanzar: combatis y guerreais, y no teneis lo que deseais, porque no pedis.

3 Pedis, y no recibis: porque pedis mal, para gastar en vuestros deleites.

4 Adulteros y adúlteras, ¿no sabeis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

5 ¿Pensais que la Escritura dice sin causa: El Espiritu que mora en nosotros, codicia para envidia?

6 Mas el da mayor gracia. Por esto el dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

7 Sed pues sujetos a Dios: resistid al diablo, y huirá de vosotros.

8 Llegaos a Dios, y el se llegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos: Y [vosotros] de doblado animo, purificad los corazones.

9 Afligios, y lamentad, y llorad. Vuestra risa conviertase en lloro, y vuestro gozo en tristeza.

10 Humillaos delante de la presencia del Señor, y el os ensalzará.

11 Hermanos, no murmureis los unos de los otros: el que murmura de su hermano, y juzga a su hermano, este tal murmura de la ley, y juzga a la ley; y si tu juzgas a la ley, no eres guardador de la ley, sino juez.

12 Uno es el dador de la ley, que puede salvar y perder: ¿quien eres tu que juzgas a otro?

13 EA ahora, los que decis: Vamos hoy y mañana a tal ciudad, y estaremos allá un año, y compraremos mercadería, y ganaremos:

14 y no sabeis lo que será mañana. Porque, ¿que es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y despues se desvanece.

15 En lugar de lo cual deberiais decir: Si el Señor quisiere, y si vivieremos, haremos esto o aquello.

16 Mas ahora triunfais en vuestras soberbias. Toda gloria semejante es mala.

17 El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

CAPITULO 5

1 EA ya ahora, ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán.

2 vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla.

3 vuestro oro y plata están corrompidos de orín, y su orín os será en testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego: habéis allegado tesoro para en los postreros días.

4 He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, (el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros,) clama; y los clamores de los que habían segado han entrado en las orejas del Señor de los ejércitos.

5 Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos, y habéis recreado vuestros corazones como en el día de sacrificios.

6 Habéis condenado y muerto al justo, y [el] no os resiste.

7 PUES, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. Mirad que el labrador espera el precioso fruto de la tierra, esperando pacientemente, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.

8 Sed pues también vosotros pacientes, y confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca.

9 Hermanos, no gimáis unos contra otros, porque no seáis condenados: He aquí, el juez está delante de la puerta.

10 Hermanos míos, tomad por ejemplo de aflicción y de paciencia, a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

11 He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Vosotros habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y piadoso.

12 También, hermanos míos, ante todas cosas no jureis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento: mas vuestro Sí, sea Sí, y [vuestro] No, No; porque no caigáis en condenación.

13 ¿Esta alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Esta alguno alegre entre vosotros? cante.

14 ¿Esta alguno enfermo entre vosotros? llame a los ancianos de la Iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor:

15 y la oración de fe hará salvo al enfermo, y el Señor le aliviara; y si estuviere en pecados, le serán perdonados.

16 Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos: porque la oración eficaz del justo, puede mucho.

17 Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y rogo con oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra tres años, y seis meses:

18 y otra vez oro, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno le convirtiere,

20 sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará una alma de muerte, y cubrirá la multitud de los pecados.

EPISTOLA PRIMERA UNIVERSAL

DEL

APOSTOL SAN PEDRO.

CAPITULO 1

1 PEDRO, apostol de Jesu Cristo, a los extranjeros que estan esparcidos en Ponto, en Galacia, en Capadocia, en Asia, y en Bithinia:

2 elegidos segun la presciencia de Dios Padre, en santificacion del Espiritu, para obedecer, y ser rociados con la sangre de Jesu Cristo: Gracia y paz os sea multiplicada.

3 Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Senor Jesu Cristo, que segun su grande misericordia nos ha regenerado en esperanza viva, por la resurreccion de Jesu Cristo de entre los muertos;

4 para la herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, conservada en los cielos,

5 para vosotros, que sois guardados en la virtud de Dios por fe, para alcanzar la salud que esta aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo.

6 En lo cual vosotros os alegrais, estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario;

7 para que la prueba de vuestra fe, muy mas preciosa que el oro, (el cual perece, mas empero es probado con fuego,) sea hallada en alabanza, gloria, y honra, cuando Jesu Cristo fuere manifestado:

8 al cual no habiendo visto, le amais: en el cual creyendo, aunque al presente no le veais, os alegrais con gozo inefable y glorificado;

9 ganando el fin de vuestra fe, [que es,] la salud de las almas.

10 De la cual salud los profetas, que profetizaron de la gracia que habia de venir en vosotros, han inquirido, y diligentemente buscado:

11 escudrinando cuando, y en que punto de tiempo significaba el Espiritu de Cristo que estaba en ellos: el cual antes anunciaba las aflicciones que habian de venir a Cristo, y las glorias despues de ellas:

12 a los cuales fue revelado, que no para si mismos, sino para nosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el Evangelio, por el Espiritu Santo enviado del cielo; en las cuales desean mirar los angeles.

13 Por lo cual teniendo los lomos de vuestro entendimiento cenidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada, cuando

Jesu Cristo os es manifestado:

14 como hijos obedientes, no conformandoos con los deseos que antes teniais estando en vuestra ignorancia:

15 mas como aquel que os ha llamado es santo, semejantemente tambien vosotros sed santos en toda conversacion:

16 porque escrito esta: Sed santos, porque yo soy santo.

17 Y si invocais por Padre a aquel que sin acepcion de personas juzga segun la obra de cada uno; conversad en temor todo el tiempo de vuestra habitacion:

18 sabiendo que habeis sido rescatados de vuestra vana conversacion, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, [como] oro o plata:

19 mas con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha, y sin contaminacion:

20 ya ordenado de antes de la fundacion del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

21 que por el creeis a Dios, el cual le resucito de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios:

22 habiendo purificado nuestras almas en la obediencia de la verdad por el Espiritu, en caridad hermanable, sin fingimiento amaos unos a otros entranablemente de corazon puro:

23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la palabra del Dios viviente, y que permanece para siempre.

24 Porque toda carne es como la yerba, y toda la gloria del hombre como la flor de la yerba: la yerba se seco, y la flor se cayo:

25 mas la palabra del Senor permanece perpetuamente: y esta es la palabra que por el Evangelio os ha sido anunciada.

CAPITULO 2

1 HABIENDO pues dejado toda malicia, y todo engano, y fingimientos, y envidias, y todas murmuraciones,

2 desead, como ninos recién nacidos, la leche racional, y sin engano, para que por ella crezcais en salud:

3 si empero habeis gustado que el Senor es benigno.

4 Al cual allegandoos, que es la piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida, y preciosa acerca de Dios,

5 vosotros tambien, como piedras vivas, [sed] edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesu Cristo.

6 Por lo cual tambien contiene la Escritura: He aqui, pongo en Sion la

principal piedra de la esquina, escogida, preciosa: y el que creyere en ella no sera confundido.

7 Ella es pues honor a vosotros que creeis: mas para los que no creen, la piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la cabeza de la esquina,

8 y piedra de tropiezo, y piedra de escandalo a aquellos que tropiezan en la palabra, y no creen en aquello para lo cual fueron ordenados.

9 Mas vosotros sois el linaje elegido, el real sacerdocio, gente santa, pueblo ganado, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable:

10 vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios, que en el tiempo pasado no habiais alcanzado misericordia, mas ahora habeis ya alcanzado misericordia.

11 AMADOS, yo os ruego, como a extranjeros y caminantes, os abstengais de los deseos carnales, que batallan contra el alma,

12 y tengais vuestra conversacion honesta entre los Gentiles: para que en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitacion, estimandoos por las buenas obras.

13 Sed pues sujetos a toda ordenacion humana por Dios: ahora sea a rey, como a superior:

14 ahora a los gobernadores, como del enviados, para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien.

15 Porque esta es la voluntad de Dios, que haciendo bien, hagais callar la ignorancia de los hombres vanos:

16 como estando en libertad, y no como teniendo la libertad por cubierta de malicia, sino como siervos de Dios.

17 Honrad a todos. Amad la fraternidad. Temed a Dios. Honrad al rey.

18 Siervos, sed sujetos con todo temor a vuestros senores, no solamente a los buenos y humanos, mas aun tambien a los rigurosos.

19 Porque esto es agradable, si alguno a causa de la conciencia, [que tiene] delante de Dios, sufre molestias, padeciendo injustamente.

20 Porque ¿que gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufris? mas si haciendo bien, sois afligidos, y lo sufris, esto es cierto agradable delante de Dios.

21 Porque para esto sois llamados, pues que tambien Cristo padecio por nosotros, dejandonos ejemplo, para que vosotros sigais sus pisadas.

22 El cual no hizo pecado, ni fue hallado engano en su boca:

23 el cual maldiciendole, no tornaba a maldecir; y cuando padecia, no amenazaba: sino remitia [la causa] al que juzga justamente.

24 El cual mismo llevo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia. Por la

herida del cual habeis sido sanados.

26 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas: mas ahora sois ya convertidos al pastor, y obispo de vuestras almas.

CAPITULO 3

1 SEMEJANTEMENTE, [vosotras] mujeres, sed sujetas a vuestros maridos: para que tambien los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conversacion de sus mujeres:

2 considerando vuestra casta conversacion, que es en temor.

3 La compostura de las cuales, no sea exterior con encrespamiento de cabellos, y atavio de oro, ni en composicion de ropas:

4 mas el hombre del corazon que esta encubierto sea sin toda corrupcion, y de espiritu agradable, y pacifico, lo cual es de grande estima delante de Dios.

5 Porque asi tambien se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas a sus maridos:

6 como Sara obedecia a Abraham, llamandole senior: de la cual vosotros sois hechas hijas, haciendo bien, y no sois espantadas de ningun pavor.

7 Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas segun ciencia, dando honor a la mujer, como a vaso mas fragil, y como a herederas juntamente de la gracia de vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.

8 Y finalmente sed todos de un consentimiento, de una afeccion, amandoos hermanablemente, misericordiosos, amigables,

9 no volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino antes por el contrario, bendiciendo: sabiendo que vosotros sois llamados a que poseais en herencia bendicion.

10 Porque el que quiere amar la vida, y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engano:

11 apartese del mal, y haga bien: busque la paz, y sigala.

12 Porque los ojos del Senor [estan] sobre los justos, y sus orejas [atentas] a sus oraciones: el rostro del Senor [esta] sobre aquellos que hacen mal.

13 ?Y quien es aquel que os podra empecer, si vosotros seguís el bien?

14 Mas tambien si alguna cosa padeceis por hacer bien, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de aquellos, y no seais turbados:

15 pero santificad al Senor Dios en vuestros corazones; y [estad] siempre aparejados para responder a cada uno que os demanda razon de la esperanza que esta en vosotros;

16 y esto con mansedumbre y reverencia; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que

blasfeman vuestra buena conversacion en Cristo.

17 Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que no haciendo mal.

18 Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, mortificado a la verdad en la carne, pero vivificado en espíritu.

19 En el cual también fue, y predicó a los espíritus que estaban en cárcel:

20 los cuales en el tiempo pasado fueron desobedientes, cuando una vez se esperaba la paciencia de Dios, en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca, en la cual pocos, es a saber, ocho personas, fueron salvas por agua.

21 A la figura de la cual el bautismo, que ahora corresponde, nos salva, (no quitando las inmundicias de la carne, mas dando testimonio de buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesu Cristo:

22 el cual está a la diestra de Dios, siendo subido al cielo: a quien están sujetos los ángeles, y las potestades, y virtudes.

CAPITULO 4

1 PUES que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estáis armados del mismo pensamiento: que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado:

2 para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios.

3 Porque nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los Gentiles cuando conversábamos en disoluciones, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en beberes, y en abominables idolatrías.

4 Y esto parece cosa extraña a los que os vituperan, que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreñamiento de disolución:

5 los cuales darán cuenta al que está aparejado para juzgar los vivos y los muertos.

6 Porque por esto también ha sido predicado el Evangelio a los muertos: para que sean juzgados en carne según los hombres, y vivan en espíritu según Dios.

7 Mas el fin de todas las cosas se acerca. Sed pues templados, y velad en oración.

8 Y sobre todo tened entre vosotros ferviente caridad: porque la caridad cubrirá la multitud de pecados.

9 Hospedaos amorosamente los unos a los otros sin murmuraciones.

10 Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.

11 Si alguno habla, [hable] conforme a las palabras de Dios: si alguno

ministra, [ministro] conforme a la virtud que Dios administra: para que en todas cosas sea Dios glorificado por Jesu Cristo, al cual es gloria, e imperio para siempre jamas. Amen.

12 CARISIMOS, no os maravilleis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese:

13 mas antes, en que sois participantes de las aflicciones de Cristo, gozaos: para que tambien en la revelacion de su gloria os goceis en triunfo.

14 Si sois vituperados en nombre de Cristo, sois bienaventurados: porque la gloria, y el Espiritu de Dios reposa sobre vosotros. Cierito segun ellos el es blasfemado, mas segun vosotros es glorificado.

15 Asi que no sea ninguno de vosotros afligido como homicida, o ladron, o malhechor, o codicioso de los bienes ajenos.

16 Pero si alguno es afligido como cristiano, no se avergüence, antes glorifique a Dios en esta parte.

17 Porque tambien ya es tiempo que el juicio comience de la casa de Dios; y si primero [comienza] de nosotros, ¿que fin sera el de aquellos que no obedecen al Evangelio de Dios?

18 Y si el justo es dificultosamente salvo, ¿adonde parecera el infiel, y el pecador?

19 Y por eso, los que son afligidos segun la voluntad de Dios, le encomienden sus almas, como a fiel poseedor, haciendo bien.

CAPITULO 5

1 YO ruego a los ancianos que estan entre vosotros, (yo anciano tambien con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy tambien participante de la gloria que ha de ser revelada:)

2 apacentad la manada de Cristo cuanto en vosotros es, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, mas voluntariamente: no por ganancia deshonesta, sino de un animo pronto;

3 y no como teniendo senorio sobre las herencias del Senor, sino de tal manera que seais dechados de la manada.

4 Y cuando apareciere el gran Principe de los pastores, vosotros recibireis la corona incorruptible de gloria.

5 Semejantemente los mancebos, sed sujetos a los ancianos, de tal manera que seais todos sujetos uno a otro. Vestios de humildad de animo: porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

6 Humillaos pues debajo de la poderosa mano de Dios, para que el os ensalce cuando fuere tiempo:

7 echando toda vuestra solicitud en el: porque el tiene cuidado de vosotros.

8 Sed templados, y velad: porque vuestro adversario el diablo anda como leon bramando en rededor de vosotros, buscando alguno que trague:

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de nuestros hermanos que están en el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Jesu Cristo, despues que hubiereis un poco de tiempo padecido, el mismo os perfeccione, confirme, corrobore, y establezca:

11 a el sea gloria, e imperio para siempre. Amen.

12 Por Silvano que os es, segun yo pienso, hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestandoos, y testificandoos, que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estais.

13 La Iglesia que esta en Babilonia, juntamente elegida con vosotros, se os encomienda, y Marcos mi hijo.

14 Saludaos unos a otros con beso de caridad. Paz sea con todos vosotros, los que estais en Jesu Cristo. Amen.

EPISTOLA SEGUNDA UNIVERSAL

DEL

APOSTOL SAN PEDRO.

CAPITULO 1

1 SIMON Pedro, siervo y Apostol de Jesu Cristo, a los que habeis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesu Cristo:

2 Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios, y de nuestro Senor Jesus:

3 como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud,

4 por las cuales nos son dadas preciosas y grandisimas promesas: para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupcion que esta en el mundo por concupiscencia.

5 Vosotros tambien, poniendo toda diligencia en esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud; y en la virtud ciencia;

6 y en la ciencia templanza; y en la templanza paciencia; y en la paciencia temor de Dios;

7 y en el temor de Dios amor hermanable; y en el amor hermanable caridad.

8 Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejaran estar ociosos, ni esteriles en el conocimiento de nuestro Senor Jesu Cristo.

9 Empero el que no tiene estas cosas es ciego, y anda tentando el camino con la mano, estando olvidado de la purgacion de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, tanto mas trabajad de hacer firme vuestra vocacion y eleccion: porque haciendo estas cosas, no caereis jamas.

11 Porque de esta manera os sera abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Senor y Salvador Jesu Cristo.

12 Por esto yo no dejare siempre de amonestaros de estas cosas, aunque vosotros las sepais, y esteis confirmados en la verdad presente.

13 Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernaculo, de incitaros con amonestacion:

14 sabiendo que brevemente tengo de dejar este mi tabernaculo, como nuestro Senor Jesu Cristo me ha declarado.

15 Tambien yo procurare siempre con diligencia, que despues de mi fallecimiento vosotros podais tener memoria de estas cosas.

16 Porque nosotros no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Senor Jesu Cristo, siguiendo fabulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.

17 Porque el habia recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fue a el enviada de la magnifica gloria: Este es el amado Hijo mio, en el cual yo me he agradado.

18 Y nosotros oimos esta voz enviada del cielo, cuando estabamos juntamente con el en el monte santo.

19 Tenemos tambien la palabra de los profetas mas firme: a la cual haceis bien de estar atentos como a una candela que alumbra en lugar oscuro, hasta que el dia esclarezca, y el lucero de la manana salga en vuestros corazones:

20 entendiendo primero esto, que ninguna profecia de la Escritura es de particular interpretacion.

21 Porque la profecia no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana: mas los hombres santos de Dios hablaron, siendo inspirados del Espiritu Santo.

CAPITULO 2

1 EMPERO hubo tambien falsos profetas en el pueblo, como habra entre vosotros falsos doctores, que introduzcan encubiertamente sectas de perdicion, y negaran al Senor que los rescato, trayendo sobre si mismos acelerada perdicion.

2 Y muchos seguiran sus perdiciones: por los cuales el camino de la verdad sera blasfemado;

3 y por avaricia haran mercaderia de vosotros con palabras fingidas: sobre los cuales la condenacion ya de largo tiempo no se tarda, y su perdicion no se duerme.

4 Porque ¿como [escaparan ellos]? si Dios no perdono a los angeles que habian pecado, mas antes habiendolos despenado en el infierno con cadenas de oscuridad, los entrego para ser reservados al juicio:

5 y si no perdono al mundo viejo, mas antes guardo a Noe, octavo pregonero de justicia, y trajo el diluvio al mundo de malvados:

6 y si condeno por destruccion las ciudades de Sodoma, y de Gomorrha, tornandolas en ceniza, y poniendolas por ejemplo a los que habian de vivir sin temor y reverencia de Dios;

7 y libro al justo Lot, afligido de la nefanda conversacion de aquellos abominables:

8 (porque este justo de vista y de oidos, morando entre ellos, afligia cada dia su alma justa con los hechos de aquellos injustos:)

9 sabe el Senor librar de tentacion a los pios, y reservar a los injustos para ser atormentados en el dia del juicio:

10 y principalmente aquellos, que siguiendo la carne, andan en concupiscencia de inmundicia, y menosprecian la potestad, atrevidos, contumaces, que no temen decir mal de las potestades superiores:

11 como quiera que los mismos angeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldicion, contra ellas delante del Senor.

12 Mas estos diciendo mal de las cosas que no entienden, como bestias brutas, que naturalmente son hechas para presa y destruccion, pereceran en su perdicion,

13 recibiendo el galardon de su injusticia, reputando por deleite poder gozar de deleites cada dia: estos son suciedades y manchas, los cuales comiendo con vosotros, juntamente se recrean en sus errores:

14 teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar: cebando las almas inconstantes, teniendo el corazon ejercitado en codicias, siendo hijos de maldicion:

15 que dejando el camino derecho han errado, habiendo seguido el camino de Balaam, [hijo] de Bosor, el cual amo el premio de la maldad:

16 y fue reprendido de su maldad: un animal mudo, (sobre que iba sentado,) acostumbrado a yugo, hablando en voz de hombre refreno la locura del profeta.

17 Estos son fuentes sin agua, y nubes traidas de torbellino de viento; para los cuales esta guardada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

18 Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones a los que verdaderamente habian huido de los que conversan en error:

19 prometiendoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupcion. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que le vencio.

20 Ciertamente si habiendose ellos apartado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Senor y Salvador Jesu Cristo, y otra vez

envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerias les son hechas peores que los principios.

21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que despues de haberlo conocido, tornarse atras del santo mandamiento que les fue dado.

22 Pero les ha acontecido lo que por un verdadero proverbio se suele decir: El perro es vuelto a su vomito, y la puerca lavada [es tornada] al revolcadero del cieno.

CAPITULO 3

1 CARISIMOS, yo os escribo ahora esta segunda carta, por la cual despierto con exhortacion vuestro limpio entendimiento:

2 para que tengais memoria de las palabras que antes han sido dichas de los santos profetas, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador:

3 sabiendo primero esto, que en los postrimeros dias vendran burladores, andando segun sus propias concupiscencias,

4 y diciendo: ¿Adonde esta la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas perseveran asi como desde el principio de la creacion.

5 Ciertamente ellos ignoran voluntariamente, que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua esta asentada por la palabra de Dios:

6 por lo cual el mundo de entonces perecio anegado por agua.

7 Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdicion de los hombres impios.

8 Mas ioh amados! no ignoreis una cosa, [y es,] que un día delante del Señor es como mil años, y mil años son como un día.

9 El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza: empero es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos sean recibidos a penitencia.

10 Mas el día del Señor vendra como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasaran con grande estruendo, y los elementos ardiendo seran deshechos, y la tierra, y las obras que en ella estan, seran quemadas.

11 Pues como [sea asi] que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿que tales conviene que vosotros seais en santas y pias conversaciones.

12 esperando, y apresurandoos para el advenimiento del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, seran deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundiran?

13 Pero esperamos cielos nuevos, y tierra nueva, segun sus promesas, en los cuales mora la justicia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que [seais] de el hallados sin macula, y sin reprehension en paz.

15 Y tened por salud la paciencia de nuestro Senor, como tambien nuestro amado hermano Pablo, segun la sabiduria que le ha sido dada, os ha escrito tambien:

16 casi en todas sus epistolas hablando de estas cosas; entre las cuales hay algunas dificiles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como tambien las otras Escrituras, para perdicion de si mismos.

17 Asi que vosotros ioh amados! pues estais amonestados , guardaos que por el error de los abominables no seais juntamente con los otros enganados, y caigais de vuestra firmeza.

18 Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Senor y Salvador Jesu Cristo. A el sea gloria ahora, y hasta el dia de la eternidad. Amen.

EPISTOLA PRIMERA UNIVERSAL

DEL

APOSTOL SAN JUAN.

CAPITULO 1

1 LO que era desde el principio, lo que hemos oido, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y nuestras manos han tocado, de la Palabra de vida:

2 (porque la vida es manifestada; y tambien la vimos, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido;)

3 lo que hemos visto y oido, eso os anunciamos, para que tambien vosotros tengais comunion con nosotros, y que nuestra comunion [sea] con el Padre, y con su Hijo Jesu Cristo.

4 Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

5 Y esta es la promesa que oimos de el mismo, y os la anunciamos: Que Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en el.

6 Si nosotros dijéremos que tenemos compania con el, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad.

7 Mas si andamos en luz, como el esta en luz, tenemos comunion entre nosotros, y la sangre de Jesu Cristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 Si dijéremos que no tenemos pecado, enganamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, el es fiel y justo para que nos perdone

nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

10 Si dijéremos que no hemos pecado, le hacemos a el mentiroso, y su palabra no esta en nosotros.

CAPITULO 2

1 HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequeis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos delante del Padre, a Jesu Cristo justo.

2 Y este es la aplacacion por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, mas tambien por los de todo el mundo.

3 Y por esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.

4 El que dice: Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en el.

5 Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios esta verdaderamente perfecta en el: por esto sabemos que estamos en el.

6 El que dice que esta en el, debe andar como el anduvo.

7 Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, que habeis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habeis oido desde el principio.

3 Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es la verdad en el, y en vosotros: porque las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbrá.

9 El que dice que esta en luz, y aborrece a su hermano, el tal aun esta en tinieblas todavía.

10 El que ama a su hermano, esta en luz, y no hay tropiezo en el.

11 Mas el que aborrece a su hermano, esta en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe donde se va: porque las tinieblas le han cegado los ojos.

12 Hijitos, os escribo que vuestros pecados os son perdonados por su nombre.

13 Padres, os escribo que habeis conocido a aquel que [es] desde el principio. Mancebos, os escribo que habeis vencido al maligno. Hijitos, os escribo que habeis conocido al Padre.

14 Padres os he escrito que habeis conocido al que [es] desde el principio. Mancebos, yo os escribi que sois fuertes, y que la palabra de Dios mora en vosotros, y que habeis vencido al maligno.

15 No ameis al mundo, ni las cosas que estan en el mundo. Si alguno ama al mundo, la caridad del Padre no esta en el.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, [que es] concupiscencia de carne, y concupiscencia de ojos, y soberbia de vida, no es del Padre, mas es del mundo.

17 Y el mundo se pasa, y su concupiscencia: mas el que hace la voluntad de

Dios, permanece para siempre.

18 Hijitos, ya es la postrera hora: y como vosotros habeis oido que el anticristo ha de venir, asi tambien al presente han comenzado a ser muchos anticristos , por lo cual sabemos que ya es el postrimero tiempo.

19 Salieron de nosotros, mas no eran de nosotros: porque si fuesen de nosotros, hubieran cierto permanecido con nosotros: pero [esto es] para que se manifestase que todos no son de nosotros.

20 Mas vosotros teneis la uncion del Santo, y conoceis todas las cosas.

21 No os he escrito, como si ignoraseis la verdad, mas como a los que la conoceis, y porque ninguna mentira es de la verdad.

22 ?Quien es mentiroso, sino el que niega que Jesus es el Mesias? Este es anticristo que niega al Padre, y al Hijo.

23 Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiesa al Hijo, tiene tambien al Padre.

94 Pues lo que habeis oido desde el principio sea permanente en vosotros: porque si lo que habeis oido desde el principio fuere permanente en vosotros, tambien vosotros permanecereis en el Hijo, y en el Padre.

25 Y esta es la promesa, la cual el nos prometio, [que es] vida eterna.

26 Esto he escrito de los que os enganan.

27 Y la uncion que vosotros habeis recibido de el, mora en vosotros; y no teneis necesidad que ninguno os ensene: mas como la uncion misma os enseña en todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, asi como os ha enseñado, perseverad en el .

28 Y ahora, hijitos, perseverad en el: para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos por el en su venida.

29 Si sabeis que el es justo, sabed tambien que cualquiera que hace justicia, es nacido de el.

CAPITULO 3

1 MIRAD cual caridad nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a el.

2 Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no es manifestado lo que hemos de ser: pero sabemos que cuando el apareciere, seremos semejantes a el: porque le veremos como el es.

3 Y cualquiera que tiene esta esperanza en el se purifica, como el tambien es limpio.

4 Cualquiera que hace pecado, traspasa tambien la ley; y el pecado es trasgresion de la ley.

5 Y sabeis que el aparecio para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en el.

6 Cualquiera que permanece en el, no peca: cualquiera que peca, no le ha visto, y no le ha conocido.

7 Hijitos, ninguno os engane: el que hace justicia es justo, como el tambien es justo.

8 El que hace pecado, es del diablo: porque el diablo peca desde el principio. Para esto aparecio el Hijo de Dios, para que deshaga las obras del diablo.

9 Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado; porque su simiente esta en el; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

10 En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

11 Porque esta es la predicacion que habeis oido desde el principio, que nos amemos unos a otros:

12 no como Cain, que era del maligno, y mato a su hermano. ?Y por que causa le mato? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano eran justas.

13 Hermanos mios, no os maravilleis si el mundo os aborrece.

14 Nosotros sabemos que somos pasados de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, esta en muerte.

15 Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida: y sabeis que ningun homicida tiene vida eterna permanente en si.

16 En esto hemos conocido la caridad, en que el puso su vida por nosotros: tambien nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17 Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ?como esta la caridad de Dios en el?

18 Hijitos mios, no amemos de palabra, ni de lengua; sino de obra y de verdad:

19 y en esto conocemos que nosotros somos de la verdad, y tenemos nuestros corazones certificados delante de el.

20 Y si nuestro corazon nos reprende, mayor es Dios que nuestro corazon, y conoce todas las cosas.

21 Carisimos, si nuestro corazon no nos reprende, confianza tenemos en Dios:

22 y cualquiera cosa que pidieremos, la recibiremos de el: porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de el.

23 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesu Cristo, y nos amemos unos a otros, como nos lo ha mandado.

24 Y el que guarda sus mandamientos, esta en el, y el en el. Y en esto sabemos que el esta en nosotros, por el Espiritu que nos ha dado.

CAPITULO 4

1 AMADOS, no creais a todo espiritu; sino probad los espíritus si son de Dios. Porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.

2 En esto se conoce el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesu Cristo es venido en carne, es de Dios:

3 y todo espíritu que no confiesa que Jesu Cristo es venido en carne, no es de Dios: y este tal espíritu es espíritu del anticristo, del cual vosotros habeis oído que ha de venir, y que ahora ya esta en el mundo.

4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habeis vencido: porque el que en vosotros esta, es mayor que el que esta en el mundo.

5 Ellos son del mundo, por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

6 Nosotros somos de Dios: el que conoce a Dios, nos oye: el que no es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad, y el espíritu de error.

7 Carisimos, amemonos unos a otros: porque la caridad es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

8 El que no ama, no conoce a Dios: porque Dios es caridad.

9 En esto se mostro la caridad de Dios en nosotros, en que Dios envio su Hijo unigenito al mundo, para que vivamos por el.

10 En esto consiste la caridad, no porque nosotros hayamos amado a Dios, mas porque el nos amo a nosotros, y ha enviado a su Hijo para ser aplacacion por nuestros pecados.

11 Amados, si Dios nos ha asi amado, debemos tambien nosotros amarnos unos a otros.

12 Ninguno vio jamas a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios esta en nosotros, y su caridad es perfecta en nosotros.

13 En esto conocemos que estamos en el, y el en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto, y testificamos que el Padre ha enviado a su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Cualquiera que confesare que Jesus es el Hijo de Dios, Dios esta en el, y el en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido, y creído la caridad que Dios tiene por nosotros. Dios es caridad; y el que esta en caridad esta en Dios, y Dios en el.

17 En esto es perfecta la caridad con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues cual el es, tales somos nosotros en este mundo.

18 En la caridad no hay temor: mas la caridad perfecta echa fuera el temor: porque el temor tiene pena: de donde el que teme, no esta perfecto en la caridad.

19 Nosotros le amamos a el, porque el primero nos amo.

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, al cual ha visto, ¿como puede amar a Dios, que no ha visto?

21 Y nosotros tenemos este mandamiento de el: Que el que ama a Dios, ame tambien a su hermano.

CAPITULO 5

1 TODO aquel que cree que Jesus es el Cristo, es nacido de Dios: y cualquiera que ama al que

ha engendrado, ama tambien al que es nacido de el.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

3 Porque esta es la caridad de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son graves.

4 Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, [es a saber,] nuestra fe.

5 ¿Quien es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesus es el Hijo de Dios?

6 Este es Jesu Cristo, que vino por agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espiritu es el que da testimonio: porque el Espiritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, la Palabra, y el Espiritu Santo; y estos tres son uno.

8 Tambien son tres los que dan testimonio en la tierra, el Espiritu, el agua, y la sangre, y estos tres son uno.

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor: porque este es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo.

10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene testimonio en si mismo. El que no cree a Dios, ha hecho mentiroso a Dios: porque no ha creido en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo.

11 Y este es el testimonio, [es a saber,] que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida esta en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida.

13 YO he escrito estas cosas a vosotros que creeis en el nombre del Hijo de Dios; para que sepais que teneis vida eterna, y para que creais en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y esta es la confianza que tenemos en Dios, que si demandaremos alguna cosa conforme a su voluntad, el nos oye.

15 Y si sabemos que el nos oye en cualquiera cosa que demandaremos, tambien sabemos que tenemos las peticiones que le hemos demandado.

16 Si alguno viere pecar a su hermano pecado que no es de muerte, demandara [a Dios,] y el le dara vida; [digo] a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte: por el cual yo no digo que ruegue.

17 Toda maldad es pecado: mas hay pecado que no es de muerte.

18 Bien sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca: mas el que es engendrado de Dios, se guarda a si mismo, y el maligno no le toca.

19 Sabido tenemos que somos de Dios, y todo el mundo esta puesto en maldad:

20 empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento, para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesu Cristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

21 Hijitos, guardaos de los idolos. Amen.

EPISTOLA SEGUNDA

DEL

APOSTOL SAN JUAN.

1 EL anciano a la senora elegida, y a sus hijos, a los cuales yo amo en verdad; y no solo yo, pero tambien todos los que han conocido la verdad:

2 por la verdad que esta en nosotros, y sera perpetuamente con nosotros:

3 Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Senor Jesu Cristo, Hijo del Padre, en verdad y caridad, sea con vosotros.

4 Me he gozado mucho, porque he hallado de tus hijos que andan en la verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre .

5 Y al presente, senora, yo te ruego, (no como escribiendote nuevo mandamiento, mas aquel que nosotros hemos tenido desde el principio,) que nos amemos unos a otros.

6 Y esta es la caridad, que andemos segun su mandamiento: y el mandamiento es, como vosotros habeis oido desde el principio, que andeis en el.

7 Porque muchos enganadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan Jesu Cristo ser venido en carne. Este tal es enganador, y anticristo.

8 Mirad por vosotros mismos, porque no perdamos las cosas que hemos obrado, mas recibamos el galardon cumplido.

9 Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no

tiene a Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre, y al Hijo.

10 Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no le recibais en vuestra casa, ni aun le saludeis.

11 Porque el que le saluda, comunica con sus malas obras.

12 Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no las he querido escribir por papel y tinta: mas yo espero ir a vosotros, y hablar cara a cara con vosotros, para que nuestro gozo sea cumplido.

13 los hijos de tu hermana elegida te saludan. Amen.

EPISTOLA TERCERA

DEL

APOSTOL SAN JUAN.

1 EL anciano al muy amado Gayo, al cual yo amo en verdad.

2 MI amado, yo deseo que tu seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, asi como tu alma esta en prosperidad.

3 Ciertamente me goce mucho, cuando vinieron los hermanos, y dieron testimonio de tu verdad; como tu andas en la verdad.

4 Yo no tengo mayor gozo que estas cosas, y es de oir que mis hijos andan en la verdad.

5 Amado, fielmente haces todo lo que haces para con los hermanos, y con los extranjeros;

6 los cuales han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia: a los cuales si ayudares como conviene segun Dios, haras bien.

7 Porque ellos por su nombre han partido, no tomando nada de los Gentiles.

8 Nosotros, pues, debemos recibir a los que son tales, para que seamos coadjutores de la verdad.

9 Yo he escrito a la Iglesia: mas Diotrephes, que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe.

10 Por esta causa si yo viniere, dare a entender las obras que hace, como parla con palabras maliciosas contra nosotros; y ni aun contento con estas cosas, no solo no recibe a los hermanos, pero aun prohíbe a los que los quieren recibir, y los echa de la Iglesia.

11 Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace bien, es de Dios: mas el que hace mal, no ha visto a Dios.

12 Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad; pero tambien nosotros damos testimonio, y vosotros habeis conocido que nuestro testimonio es verdadero.

13 Yo tenia muchas cosas que escribirte; empero no quiero escribirte con tinta y pluma.

14 Porque espero de verte en breve, y hablaremos cara a cara.

16 Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tu a los amigos por nombre.

EPISTOLA UNIVERSAL

DEL

APOSTOL SAN JUDAS.

1 JUDAS, siervo de Jesu Cristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y conservados en Jesu Cristo:

2 Misericordia, y paz, y caridad os sea multiplicada.

3 Amados, por la gran solicitud que tenia de escribiros de la comun salud, me ha sido necesario escribiros, amonestandoos que os esforceis a perseverar en la fe que ha sido una vez dada a los santos.

4 Porque algunos hombres han encubiertamente entrado sin temor ni reverencia de Dios: los cuales desde antes habian estado ordenados para esta condenacion, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolucion, y negando a Dios, que solo es el que tiene dominio, y a nuestro Senor Jesu Cristo.

5 Quiero, pues, amonestaros que alguna vez habeis sabido esto, que el Senor habiendo salvado al pueblo de Egipto, despues destruyo a los que no creian:

6 y que a los angeles que no guardaron su origen, mas dejaron su habitacion, los ha reservado debajo de oscuridad, en prisiones eternas, hasta el juicio de aquel gran dia.

7 Como Sodoma y Gomorrha, y las ciudades comarcanas, las cuales de la misma manera que ellos habian fornicado, y habian seguido desenfrenadamente la carne extrana, fueron puestas por ejemplo, habiendo recibido el juicio del fuego eterno.

8 Y semejantemente tambien, estos adormecidos ensucian su carne, y menosprecian la potestad, y vituperan las potestades superiores.

9 Pues cuando el arcangel Michael contendia con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moises, no se atrevio a usar de juicio de maldicion contra el, antes le dijo: El Senor te reprenda.

10 Mas estos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas como bestias brutas.

11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Cain, y han venido a parar en el error del premio de Balaam, y perecieron en la contradicción de Core.

12 Estos son manchas en vuestros convites, que banquetean juntamente, apacentándose a sí mismos sin temor alguno: nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos, y desarraigados:

13 fieras ondas de la mar, que espuman sus mismas abominaciones: estrellas erráticas, a los cuales es reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

14 De los cuales también profetizó Enoc, que fue el séptimo después de Adam, diciendo: He aquí, el Señor es venido con sus santos millares;

15 a hacer juicio contra todos, y a convencer a todos los impíos de entre ellos de todas sus malas obras, que han hecho infielmente, y de todas las [palabras] duras, que los pecadores infieles han hablado contra él.

16 Estos son murmuradores querellosos, andando según sus deseos, y su boca habla cosas soberbias, teniendo en admiración las personas por causa del provecho.

17 Mas vosotros amados, tened memoria de las palabras que de antes han sido dichas de los apóstoles de nuestro Señor Jesu Cristo;

18 como os decían, que en el postrer tiempo habría burladores, que andarían según sus malvados deseos.

19 Estos son los que hacen divisiones, sensuales, no teniendo el Espíritu.

20 Mas vosotros ¡oh amados! edificaos a vosotros mismos sobre vuestra santísima fe, orando por Espíritu Santo.

21 Conservaos a vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesu Cristo, para vida eterna.

22 Y recibid a los unos en piedad, discerniendo:

23 y haced salvos a los otros por temor, arrebatándolos del fuego: mas con esto aborreciendo aun hasta la ropa que es contaminada de tocamiento de carne.

24 ¡AAQUEL, pues, que es poderoso de guardaros sin pecado, y de llevaros delante de su gloria, irrepreensibles con alegría,

25 A Dios solo sabio, nuestro Salvador, [sea] gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora, y en todos siglos. Amen.

EL APOCALPSI, O REVELACION

DE

SAN JUAN, EL TEOLOGO.

CAPITULO 1

1 REVELACION de Jesu Cristo, la cual Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que conviene que sean hechas presto: y las declaro, enviandola por su angel a Juan su siervo;

2 el cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesu Cristo, y de todas las cosas que ha visto.

3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecia, y guardan las cosas que en ella [están] escritas: porque el tiempo esta cerca.

4 JUAN, a las siete Iglesias que [están] en Asia, gracia sea con vosotros, y paz del que es, y que era, y que ha de venir; y de los siete espíritus que están delante de su trono;

5 y de Jesu Cristo, que es testigo fiel, primogenito de los muertos, y principe de los reyes de la tierra: que nos amo, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre,

6 y nos ha hecho reyes, y sacerdotes para Dios y su Padre: a el sea gloria e imperio para siempre jamas. Amen.

7 He aqui, viene con las nubes, y todo ojo le vera, y los que le traspasaron, y todos los linajes de la tierra se lamentaran sobre el. Asi sea. Amen.

8 Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, dice el Señor, que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso.

9 Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulacion, y en el reino, y en la paciencia de Jesu Cristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios, y el testimonio de Jesu Cristo.

10 Yo fui en espiritu en dia de Domingo, y oi detras de mi una gran voz como de trompeta,

11 que decia: Yo soy Alpha y Omega, el primero y postrero: Escribe en un libro lo que ves, y envialo a las siete Iglesias que están en Asia; a Efeso,

y a Smirna, y a Pergamo, y a Tiatira, y a Sardo, y a Filadelfia, y a Laodicea.

12 Y me volvi para ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro;

13 y en medio de los siete candeleros de oro, uno semejante al Hijo del hombre vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y cenido por los pechos con una cinta de oro;

14 y su cabeza, y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, y como la nieve; y sus ojos como llama de fuego;

15 y sus pies semejantes al laton fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas.

16 Y tenia en su diestra siete estrellas: y de su boca salia una espada de dos filos: y su rostro era resplandeciente como el sol resplandece en su fuerza.

17 Y cuando yo le hube visto, cai como muerto a sus pies. Y el puso su diestra sobre mi, diciendome: No temas, yo soy el primero, y el postrero;

18 y el que vivo, y he sido muerto, y, he aqui, vivo por siglos de siglos. Amen. Y tengo las llaves del infierno, y de la muerte.

19 Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser despues de estas.

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los angeles de las siete Iglesias y los siete candeleros que has visto, son las siete Iglesias.

CAPITULO 2

1 ESCRIBE al angel de la Iglesia de Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas:

2 Yo se tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que tu no puedes sufrir los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos:

3 y has sufrido, y sufres, y has trabajado por mi nombre, y no has desfallecido.

4 Pero tengo algo contra ti, porque has dejado tu primera caridad.

5 Por lo cual ten memoria de donde has caido, y arrepientete, y haz las primeras obras: si no, vendre presto a ti, y quitare tu candelero de su lugar, si no te enmendares.

6 Mas tienes esto, que aborreces los hechos de los Nicolaitas, los cuales yo tambien aborrezco.

7 El que tiene oreja, oiga lo que el Espiritu dice a las Iglesias: Al que venciere, dare a comer del arbol de la vida, el cual esta en medio del paraiso de Dios.

8 Y ESCRIBE al angel de la Iglesia de Smirna: El primero y postrero, que fue muerto, y vive, dice estas cosas:

9 Yo se tus obras, y tu tribulacion, y tu pobreza, (pero tu eres rico,) y la blasfemia de los que se dicen ser Judios, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

10 No tengas ningun temor de las cosas que has de padecer. He aqui, el diablo ha de enviar algunos de vosotros a la carcel, para que seais probados; y tendreis tribulacion de diez dias. Se fiel hasta la muerte, y yo te dare la corona de la vida.

11 El que tiene oreja, oiga lo que el Espiritu dice a las Iglesias: El que venciere, no recibira dano de la segunda muerte.

12 Y ESCRIBE al angel de la Iglesia que esta en Pergamo: El que tiene la espada de dos filos, dice estas cosas:

13 Yo se tus obras, y donde moras, donde esta la silla de Satanás: y tienes mi nombre, y no has negado mi fe, aun en los días en que fue Antipas mi testigo fiel, el cual ha sido muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tu tienes ahí los que siguen la doctrina de Balaam, el cual enseñaba a Balac a poner escándalo delante de los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

15 Así también tu tienes a los que siguen la doctrina de los Nicolaitas, lo cual [yo] aborrezco.

16 Arrepientete: porque de otra manera vendré a ti presto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: Al que venciere, dare a comer del maná escondido, y le dare una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce, sino aquel que lo recibe.

18 Y ESCRIBE al angel de la Iglesia que esta en Tiatira: El Hijo de Dios que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino, dice estas cosas;

19 Yo conozco tus obras, y caridad, y servicio, y fe, y tu paciencia, y tus obras; y las postreras, [que son] muchas más que las primeras.

20 Mas tengo unas pocas cosas contra ti: que permites a Jezabel, mujer que se dice profetisa, enseñar, y enganar a mis siervos, a fornicar, y a comer cosas ofrecidas a los ídolos:

21 y le he dado tiempo para que se arrepienta de la fornicación, y no se ha arrepentido.

22 He aquí, yo la postraré en una cama, y a los que adulteran con ella, en muy grande tribulación, si no se arrepintieren de sus obras.

23 Y heriré de muerte sus hijos; y todas las Iglesias sabrán, que yo soy el que escudrino los riñones, y los corazones; y dare a cada uno de vosotros según sus obras.

24 Pero yo digo a vosotros y a los demos que estais en Tiatira: Aquellos que no tienen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, como dicen, yo no enviare sobre vosotros otra carga.

25 Empero la que teneis, tenedla hasta que yo venga.

26 Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado mis obras hasta el fin, yo le dare potestad sobre las naciones:

27 y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de ollero, como también yo la he recibido de mi Padre.

28 Y le dare la estrella de la mañana.

29 El que tiene oreja, oiga lo que el Espiritu dice a las Iglesias.

CAPITULO 3

1 Y ESCRIBE al angel de la Iglesia que esta en Sardo: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras: tienes nombre que vives, y estas muerto.

2 Se vigilante, y confirma las otras cosas que estan para morir: porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

3 Acuérdate pues de lo que has recibido, y has oído, y guardalo, y arrepientete. Y si no velares, vendre a ti como ladrón, y no sabras a que hora vendre a ti.

4 Mas tienes unas pocas personas tambien en Sardo, que no han ensuciado sus vestiduras, y andaran conmigo en vestiduras blancas: porque son dignos.

5 El que venciere, sera así vestido de vestiduras blancas; y no borrare su nombre del libro de la vida, y confesare su nombre delante de mi Padre, y delante de sus angeles.

6 El que tiene oreja, oiga lo que el Espiritu dice a las Iglesias.

7 Y ESCRIBE al angel de la Iglesia que esta en Filadelfia: El Santo y Verdadero, que tiene la llave de David; que abre, y ninguno cierra; que cierra, y ninguno abre, dice estas cosas:

8 Yo conozco tus obras: he aquí, te he puesto delante de ti una puerta abierta, y ninguno la puede cerrar: porque tu tienes una poquita de potencia, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí, yo dare de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas mienten: he aquí, yo los constrenire a que vengan, y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado.

10 Porque has guardado la palabra de mi paciencia, y yo te guardare de la hora de la tentación, que ha de venir en todo el mundo, para probar los que moran en la tierra.

11 Mira, que yo vengo presto: reten lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venciere yo le hare columna en el templo de mi Dios, y nunca mas saldra fuera: y escribire sobre el el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, que es la nueva Jerusalem, la cual ha descendido del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 El que tiene oreja, oiga lo que el Espiritu dice a las Iglesias.

14 Y ESCRIBE al angel de la Iglesia de los Laodicenses: He aquí, dice el Amen, el testigo fiel y verdadero, el principio de la criatura de Dios:

15 Yo conozco tus obras: que ni eres frío, ni caliente: ojala fueses frío, o hirviente:

16 mas porque eres tibia, y no frío ni hirviente, yo te vomitare de mi boca.

17 Porque tu dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa: y no conoces que tu eres cuitado, y miserable, pobre, y ciego, y desnudo:

18 yo te amonesto que de mi compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergueenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo: ten pues zelo, y enmiendate.

20 Mira, que yo estoy a la puerta, y llamo: si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, entrare a el, y cenare con el, y el conmigo.

21 Al que venciere, yo le dare que se asiente conmigo en mi trono: asi como yo he vencido, y me he asentado con mi Padre en su trono.

22 El que tiene oreja, oiga lo que el Espiritu dice a las Iglesias.

CAPITULO 4

1 DESPUES de estas cosas mire, y he aqui una puerta abierta en el cielo: y la primera voz que oi era como de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube aca, y yo te mostrare las cosas que es necesario que sean hechas despues de estas.

2 Y luego yo fui en espiritu: y he aqui un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno asentado.

3 Y el que estaba asentado, era al parecer semejante a una piedra de jaspe y de sardio, y el iris estaba al rededor del trono semejante a una vision de esmeralda.

4 Y al rededor del trono habia veinte y cuatro sillas: y vi sobre las sillas veinte y cuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas: y tenian sobre sus cabezas coronas de oro.

5 Y del trono salian relampagos, y truenos, y voces: y habia siete lamparas de fuego ardiendo delante del trono, las cuales son los siete espíritus de Dios.

6 Y delante del trono [habia] como un mar de color de vidrio semejante al cristal: y en medio del trono, y al rededor del trono cuatro animales llenos de ojos delante y detras.

7 Y el primer animal era semejante a un leon, y el segundo animal, semejante a un becerro, y el tercer animal tenia la cara como hombre, y el cuarto animal, semejante al aguila que vuela.

8 Y los cuatro animales tenian cada uno por si seis alas al rededor: y dentro estaban llenos de ojos; y no tenian reposo dia ni noche, diciendo: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir.

9 Y cuando aquellos animales daban gloria, y honra, y alabanza al que estaba sentado en el trono, al que vive para siempre jamas,

10 los veinte y cuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive para siempre jamás, y echaban sus coronas delante del trono, diciendo:

11 Señor, digno eres de recibir gloria, y honra, y virtud: porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser, y fueron criadas.

CAPITULO 5

1 Y VI en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito dentro y fuera, sellado con siete sellos.

2 Y vi un angel fuerte, predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?

3 Y ninguno podia, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro, ni mirarle.

4 Y yo lloraba mucho, porque no habia sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

5 Y uno de los ancianos me dice: No llores: he aqui, el leon de la tribu de Juda, la raiz de David, que ha vencido para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.

6 Y mire: y he aqui, en medio del trono, y de los cuatro animales, Y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como muerto, que tenia siete cuernos, y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

7 Y el vino, y tomo el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono.

8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales, y los veinte y cuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y redomas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos:

9 y cantaban uno nuevo cantico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos: porque tu fuiste muerto, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje, y lengua, y pueblo, y nacion:

10 y nos has hecho para nuestro Dios, reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

11 Y mire, y oi voz de muchos angeles al rededor del trono, y de los animales, y de los ancianos: y la multitud de ellos era millones de millones,

12 que decian en alta voz: El Cordero que fue muerto es digno de tomar potencia, y riquezas, y sabiduria, y fortaleza, y honra, y gloria, y alabanza.

13 Y oi a toda criatura que esta en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que esta en la mar, y todas las cosas que en ellos estan, diciendo: Al que esta sentado en el trono, y al Cordero, sea alabanza, honra, y gloria, y potencia para siempre jamás.

14 Y los cuatro animales decian: Amen. Y los veinte y cuatro ancianos

cayeron las caras contra tierra, y adoraron al que vive para siempre jamas.

CAPITULO 6

1 Y MIRE cuando el Cordero hubo abierto el uno de los sellos, y oi a uno de los cuatro animales diciendo como con una voz de trueno: Ven, y ve.

2 Y mire, y he aqui un caballo blanco: y el que estaba sentado encima de el, tenia un arco; y le fue dada una corona, y salio victorioso, para que tambien venciese.

3 Y CUANDO el hubo abierto el segundo sello, oi el segundo animal, que decia: Ven, y ve.

4 Y salio otro caballo bermejo: y al que estaba sentado sobre el, fue dado poder de quitar la paz de la tierra, y que se matasen unos a otros: y le fue dada una grande espada.

5 Y CUANDO el hubo abierto el tercer sello, oi al tercer animal, que decia: Ven, y mira. Y mire, y he aqui un caballo negro: y el que estaba sentado encima de el tenia una balanza en su mano.

6 Y oi una voz en medio de los cuatro animales, que decia: Un chenz de trigo por un denario, y tres chenzes de cebada por un denario; y no hagas dano al vino, ni al aceite.

7 Y DESPUES que el abrio el cuarto sello, oi la voz del cuarto animal, que decia: Ven, y ve.

8 Y mire, y he aqui un caballo palido: y el que estaba sentado sobre el, tenia por nombre Muerte, y el infierno le seguia: y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con bestias de la tierra.

9 Y CUANDO el hubo abierto el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habian sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio que ellos tenian:

10 y clamaban en alta voz, diciendo: ¿Hasta cuando, Señor, santo y verdadero, no juzgas, y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?

11 Y fueron dadas ropas blancas a cada uno de ellos, y les fue dicho, que aun reposasen un poco de tiempo hasta que sus consiervos fuesen cumplidos, y sus hermanos que tambien habian de ser muertos como ellos.

12 Y MIRE cuando el abrio el sexto sello: y he aqui, fue hecho un gran terremoto: y el sol se volvio negro como un saco de cilicio, y la luna fue hecha toda como sangre:

13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos prematuros cuando es movida de gran viento:

14 y el cielo se aparto como un libro que es envuelto: y todo monte y todas islas fueron movidas de sus lugares:

15 y los reyes de la tierra, y los principes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo, y todo libre se escondieron en las cuevas, y

entre las rocas de los montes:

16 y decian a los montes, y a las rocas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que esta sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero:

17 porque el gran dia de su ira ha llegado: ¿y quien podra resistir?

CAPITULO 7

1 DESPUES de estas cosas, vi cuatro angeles que estaban sobre las cuatro esquinas de la tierra, tenian los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningun arbol.

2 Y vi otro angel que subia del nacimiento del sol, teniendo el sello de Dios vivo. Y clamo con gran voz a los cuatro angeles, a los cuales era dado hacer dano a la tierra, y a la mar,

3 diciendo: No hagais dano a la tierra, ni a la mar, ni a los arboles, hasta que senalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes.

4 Y oi el numero de los señalados, ciento y cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.

5 De la tribu de Juda, doce mil señalados. De la tribu de Ruben, doce mil señalados. De la tribu de Gad, doce mil señalados.

6 De la tribu de Aser, doce mil señalados. De la tribu de Nephthali, doce mil señalados. De la tribu de Manasse, doce mil señalados.

7 De la tribu de Simeon, doce mil señalados. De la tribu de Levi, doce mil señalados. De la tribu de Isachar, doce mil señalados.

8 De la tribu de Zabulon, doce mil señalados. De la tribu de Joseph, doce mil señalados. De la tribu de Benjamin, doce mil señalados.

9 Despues de estas cosas mire, y he aqui una gran multitud, la cual ninguno podia contar, de todas gentes, y linajes, y pueblos, y lenguas, que estaban delante del trono, y en la presencia del Cordero, vestidos de largas ropas blancas, y palmas en sus manos;

10 y clamaban a alta voz, diciendo: Salud al que esta sentado sobre el trono de nuestro Dios, y al Cordero.

11 Y todos los angeles estaban al rededor del trono, y de los ancianos, y de los cuatro animales: y postraronse sobre sus caras delante del trono, y adoraron a Dios,

12 diciendo: Amen: Alabanza, y gloria, sabiduria, y accion de gracias, honra, potencia, y fortaleza a nuestro Dios para siempre jamas. Amen.

13 Y respondio uno de los ancianos, diciendome: Estos que estan vestidos de largas ropas blancas, ¿quienes son? ¿y de donde han venido?

14 Y yo le dije: Señor, tu lo sabes. Y el me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulacion, y han lavado sus largas ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero:

15 por esto estan delante del trono de Dios, y le sirven dia y noche en su templo: y el que esta sentado en el trono morara entre ellos.

16 No tendran mas hambre, ni sed; y el sol no caera mas sobre ellos, ni otro ningun calor:

17 porque el Cordero que esta en medio del trono los alimentara, y los guiara a las fuentes de aguas vivas. Y Dios limpiara toda lagrima de los ojos de ellos.

CAPITULO 8

1 Y CUANDO el hubo abierto el septimo sello, fue hecho silencio en el cielo casi por media hora.

2 Y VI siete angeles que estaban delante de Dios, y les fueron dadas siete trompetas.

3 Y otro angel vino, y se paro delante del altar, teniendo un incensario de oro: y le fueron dados muchos inciensos para que pusiese de las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, el cual estaba delante del trono.

4 Y el humo de los inciensos de las oraciones de los santos subio de la mano del angel delante de Dios.

5 Y el angel tomo el incensario, y lo lleno del fuego del altar, y lo echo en la tierra, y fueron hechos truenos, y voces, y relampagos, y temblor de tierra.

6 Y los siete angeles que tenian las siete trompetas, se aparejaron para tocarlas.

7 Y EL primer angel toco la trompeta, y fue hecho granizo, y fuego mezclado con sangre, y fue echado sobre la tierra: y la tercera parte de los arboles fue quemada, y toda la yerba verde fue quemada.

8 Y EL segundo angel toco la trompeta, y como un grande monte ardiente con fuego fue lanzado en la mar, y la tercera parte de la mar fue vuelta en sangre.

9 Y murio la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenian vida, y la tercera parte de los navios perecio.

10 Y EL tercer angel toco la trompeta, y cayo del cielo una grande estrella ardiendo como una antorcha encendida, y cayo en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas.

11 El nombre de la estrella se llama Ajenjo; y la tercera parte de las aguas fue vuelta en ajenjo; y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

12 Y EL cuarto angel toco la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas: de tal manera que se oscurecio la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del dia, y semejantemente de la noche.

13 Y vi, y oi un angel volar por medio del cielo, diciendo en alta voz: ¡Ay,

ay, de los que moran en la tierra! a causa de las otras voces de la trompeta que los tres angeles habian de tocar.

CAPITULO 9

1 Y EL quinto angel toco la trompeta, y vi una estrella que cayo del cielo en la tierra: y le fue dada la llave del pozo del abismo.

2 Y abrio el pozo del abismo, y subio el humo del pozo como el humo de una grande hornaza; y fue oscurecido el sol, y el aire con el humo del pozo.

3 Y del humo del pozo salieron langostas a la tierra: y les fue dada potestad, como tienen potestad los escorpiones de la tierra.

4 Y les fue mandado que no hiciesen dano a la yerba de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningun arbol, sino solamente a los hombres que no tienen la senal de Dios en sus frentes.

5 Y les fue dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses: y su tormento era como tormento de escorpion cuando hiere al hombre.

6 Y en aquellos dias buscaran los hombres la muerte, y no la hallaran: y desearan morir, y la muerte huira de ellos.

7 Y la forma de las langostas era semejante a caballos aparejados para guerra: y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro: y sus caras eran como caras de hombres.

8 Y tenían cabellos como cabellos de mujeres: y sus dientes eran como dientes de leones.

9 Y tenían corazas como corazas de hierro: y el estruendo de sus alas, como el ruido de los carros, que con muchos caballos corren a la batalla.

10 Y tenían colas semejantes a las colas de los escorpiones, y tenían en sus colas aguijones: y su potestad era de hacer dano a los hombres cinco meses.

11 Y tienen sobre si un rey, que es el angel del abismo, el cual tenía por nombre en hebraico Abaddon, y en griego Apollyon.

12 El un ay es pasado: y he aqui, vienen aun dos ayes despues de estas cosas.

13 Y EL sexto angel toco la trompeta, y oi una voz de los cuatro cuernos del altar de oro, el cual esta delante de los ojos de Dios, que decia al sexto angel que tenía la trompeta:

14 Desata los cuatro angeles que estan atados en el gran rio Eufrates.

15 Y fueron desatados los cuatro angeles que estaban aparejados para la hora, y el dia, y el mes, y el ano, para matar la tercera parte de los hombres.

16 Y el numero del ejercito de los de a caballo era doscientos millones. Y oi el numero de ellos.

17 Y asi vi los caballos en vision: y los que estaban sentados sobre ellos

tenian corazas de fuego, de jacinto, y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones: y de la boca de ellos salia fuego, humo, y azufre.

18 Y de estas tres [plagas] fue muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, y del humo, y del azufre, que salian de la boca de ellos.

19 Porque su potencia esta en su boca, y en sus colas. Porque sus colas eran semejantes a serpientes que tenian cabezas, y por ellas danan.

20 Y los otros hombres que no fueron muertos de estas plagas, no se enmendaron de las obras de sus manos, para que no adorasen demonios, e imagenes de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera: las cuales no pueden ver, ni oir, ni andar.

21 Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerias, ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

CAPITULO 10

1 Y VI otro angel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el iris estaba en su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

2 Y tenia en su mano un libro abierto: y puso su pie derecho sobre la mar, y el izquierdo sobre la tierra:

3 y clamó con grande voz, como cuando un leon brama: y cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces.

4 Y cuando los siete truenos hubieron hablado sus voces, iba a escribir; y oí una voz del cielo, que me decia: Sella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas.

5 Y el angel que yo vi estar sobre la mar, y sobre la tierra, levanto su mano al cielo,

6 y juro por el que vive para siempre jamas, que ha criado el cielo, y las cosas que en el hay, y la tierra, y las cosas que en ella hay, y la mar, y las cosas que en ella hay, que no habria ya mas tiempo.

7 Pero en los dias de la voz del septimo angel, cuando el comenzare a tocar la trompeta, el secreto de Dios sera consumado, como el lo evangelizo a sus siervos los profetas.

8 Y oí una voz del cielo que hablaba conmigo otra vez, y me decia: Anda, ve, y toma el libro abierto de la mano del angel, que esta sobre la mar, y sobre la tierra.

9 Y fui al angel, diciendole que me diese el librito; y el me dijo: Toma, y tragalo, y el te hara amargar tu vientre; pero en tu boca sera dulce como la miel.

10 Y tome el librito de la mano del angel, y le trague: y era dulce en mi boca como la miel: y despues que le trague, fue amargo mi vientre.

11 Y el me dice: Necesario es que otra vez profetices delante de muchos

pueblos y gentes, y lenguas, y reyes.

CAPITULO 11

1 Y ME fue dada una cana semejante a una vara, y me fue dicho: Levantate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en el:

2 y echa fuera el patio que esta fuera del templo, y no le midas, porque es dado a los Gentiles, y pisaran la santa ciudad cuarenta y dos meses.

3 Y dare a mis dos testigos, y ellos profetizaran por mil y doscientos y sesenta dias, vestidos de sacos.

4 Estos son los dos olivos, y los dos candeleros que estan delante del Dios de la tierra.

5 Y si alguno les quisiere danar, sale fuego de la boca de ellos, y traga a sus enemigos; y si alguno les quisiere hacer dano, es necesario que tambien el sea muerto.

6 Estos tienen potestad de cerrar el cielo, que no llueva en los dias de su profecia; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, todas las veces que quisieren.

7 Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hara guerra contra ellos, y los vencera, y los matara.

8 Y sus cuerpos seran echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma, y Egipto; donde tambien nuestro Senor fue crucificado.

9 Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles veran los cuerpos de ellos por tres dias y medio, y no permitiran que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10 Y los moradores de la tierra se gozaran sobre ellos, y se alegraran, y se enviaron dones los unos a los otros: porque estos dos profetas han atormentado a los que moran sobre la tierra.

11 Y despues de tres dias y medio el espiritu de vida entro en ellos, [enviado] de Dios, y se enhestaron sobre sus pies, y vino gran temor sobre los que los vieron.

12 Y oyeron una gran voz del cielo que les decia: Subid aca. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.

13 Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra: y la decima parte de la ciudad cayo, y fueron muertos en el temblor de tierra los nombres de siete mil hombres: y los demas fueron espantados, y dieron gloria a Dios del cielo.

14 EL segundo ay es pasado: y he aqui, el tercero ay vendra presto.

15 Y EL septimo angel toco la trompeta; y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decian: los reinos de este mundo son reducidos a nuestro Senor, y a su Cristo, y reinara para siempre jamas.

16 Y los veinte y cuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en

sus sillas, se postraron inclinadas sus caras, y adoraron a Dios,

17 diciendo: Te damos gracias, Señor, Dios Todopoderoso, que eres, y que eras, y que has de venir, porque has tomado tu grande potencia, y has reinado:

18 y los Gentiles se han airado, y tu ira es venida, y el tiempo de los muertos para que sean juzgados, y para que des el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequenitos, y a los grandes, y para que destruyas a los que destruyen la tierra.

19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue visto en su templo, y fueron hechos relampagos, y voces, y truenos, y terremotos, y grande granizo.

CAPITULO 12

1 Y UNA gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

2 Y estando en cinta, clama con dolores de parto, y sufre tormento por parir.

3 Y fue vista otra señal en el cielo: y he aquí, un grande dragón bermejo, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cabezas siete diademas.

4 Y su cola traía con violencia la tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba de parto, para que cuando ella hubiese parido a su hijo se le tragase.

5 Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado para Dios, y para su trono.

6 Y la mujer huyó a un desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil y doscientos y sesenta días.

7 Y fue hecha una grande batalla en el cielo: Michael y sus ángeles batallaban contra el dragón: y el dragón batallaba, y sus ángeles:

8 mas no prevalecieron, ni su lugar fue más hallado en el cielo.

9 Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, que es la antigua serpiente, que es llamada diablo, y Satanás, el cual engaña a todo el mundo: y fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron derribados con él.

10 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora es hecha salvación, y virtud, y reino de nuestro Dios, y potencia de su Cristo: porque el acusador de nuestros hermanos es ya derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio: y no han amado sus vidas hasta la muerte.

12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra, y de la mar! porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

13 Y despues que el dragon hubo visto que el habia sido derribado en tierra, persiguio a la mujer, que habia parido el hijo varon.

14 Y fueron dadas a la mujer dos alas de grande aguila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto a su lugar, donde es mantenida [por un] tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

15 Y la serpiente echo de su boca tras la mujer agua como un rio; a fin de hacer que fuese arrebatada del rio.

16 Y la tierra ayudo a la mujer: y la tierra abrio su boca, y sorbio el rio, que habia echado el dragon de su boca.

17 Entonces el dragon fue airado contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesu Cristo.

18 Y yo me pare sobre la arena de la mar.

CAPITULO 13

1 Y VI una bestia subir de la mar, que tenia siete cabezas, y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia.

2 Y la bestia que vi, era semejante a un leopardo, y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de leon. Y el dragon le dio su virtud, y su trono, y grande potestad,

3 Y vi una de sus cabezas como herida de muerte y su llaga mortal fue curada: y hubo admiracion en toda la tierra detras de la bestia.

4 Y adoraron al dragon que habia dado la potestad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ?Quien es semejante a la bestia, y quien podra batallar contra ella?

5 Y le fue dada boca que hablaba grandes cosas, y blasfemias: y le fue dada potencia de cumplir cuarenta y dos meses.

6 Y abrio su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernaculo, y los que moran en el cielo.

7 Y le fue dado hacer guerra contra los santos, y vencerlos. Tambien le fue dada potencia sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y gente:

8 y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida del Cordero; el cual fue muerto desde el principio del mundo.

9 Si alguno tiene oreja, oiga.

10 El que lleva en cautividad, va en cautividad: el que a cuchillo matare, es necesario que a cuchillo sea muerto. Aqui esta la paciencia, y la fe de los santos.

11 Despues vi otra bestia que subia de la tierra, y tenia dos cuernos semejantes a los del Cordero, mas hablaba como el dragon.

12 Y hace toda la potencia de la primera bestia en presencia de ella; y hace a la tierra, y a los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fue curada.

13 Y hace grandes senales, de tal manera que aun tambien hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

14 Y engana a los moradores de la tierra por las senales que le han sido dadas para hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra, que hagan la imagen de la bestia, que tiene la herida de cuchillo, y vivo.

15 Y le fue dado que diese espiritu a la imagen de la bestia, y que la imagen de la bestia hable, y hara que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia, sean muertos.

16 Y hace a todos los pequenos y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, tomar la senal en su mano derecha, o en sus frentes;

17 y que ninguno pueda comprar o vender, sino el que tiene la senal, o el nombre de la bestia, o el numero de su nombre.

18 Aqui hay sabiduria. El que tiene entendimiento, cuente el numero de la bestia: porque el numero es del hombre, y el numero de ella es seiscientos sesenta y seis.

CAPITULO 14

1 Y MIRE, y he aqui, el Cordero estaba sobre el monte de Sion, y con el ciento y cuarenta y cuatro mil, que tenian el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

2 Y oi una voz del cielo como raiado de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y oi una voz de tanedores de arpas que tanian con sus arpas:

3 y cantaban como una cancion nueva delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podia aprender la cancion, sino aquellos ciento y cuarenta y cuatro mil, los cuales son comprados de entre los de la tierra.

4 Estos son los que con mujeres no son contaminados: porque son virgenes. Estos siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos son comprados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero.

5 Y en su boca no ha sido hallado engano: porque ellos son sin macula delante del trono de Dios.

6 Y vi otro angel volar por en medio del cielo, que tenia el Evangelio eterno, para que evangelizase a los que moran en la tierra, y a toda gente, y tribu, y lengua, y pueblo,

7 diciendo en alto voz: Temed a Dios, y dadle honor: porque la hora de su juicio es venida: y adorad al que ha hecho el cielo, y la tierra, la mar, y las fuentes de las aguas.

8 Y otro angel le siguio, diciendo: Ya ha caido: ya ha caido Babilonia,

aquella gran ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las gentes del vino de la ira de su fornicacion.

9 Y el tercer angel los siguio, diciendo en alta voz: Si alguno adora la bestia, y su imagen, y toma la senal en su frente, o en su mano,

10 este tambien bebera del vino de la ira de Dios, el cual esta echado puro en el caliz de su ira; y sera[^] atormentado con fuego y azufre delante de los santos angeles, y delante del Cordero.

11 Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamas. Y los que adoran la bestia, y su imagen, no tienen reposo dia y noche, y si alguno tomare la senal[^] de su nombre.

12 Aqui [esta] la paciencia de los santos: aqui [estan] los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesus.

13 Y oi una voz del cielo, que me decia: Escribe: Bienaventurados son los muertos, que de aqui adelante mueren en el Señor: tambien, dice el Espiritu, que descansan de sus trabajos, y sus obras los siguen.

14 Y mire, y he aqui, una nube blanca, y sobre la nube uno asentado semejante al Hijo del hombre, que tenia en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.

15 Y otro angel salio del templo, clamando con alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Echa tu hoz, y siega: porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra esta madura.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube echo su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

17 Y salio otro angel del templo que esta en el cielo, teniendo tambien una hoz aguda.

18 Y otro angel salio del altar, el cual tenia poder sobre el fuego, y clamo con gran voz al que tenia la hoz aguda, diciendo: Echa tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra: porque estan maduras sus uvas.

19 Y el angel echo su hoz aguda en la tierra, y vendimio la vina de la tierra, y la envio al grande lagar de la ira de Dios.

20 Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salio sangre hasta los frenos de los caballos por y seiscientos estadios.

CAPITULO 15

1 Y VI otra senal en el cielo, grande y admirable, que era siete angeles que tenian las siete plagas postreras: porque en ellas es consumada la ira de Dios.

2 Y vi como una mar de vidrio mezclada con fuego: y los que habian alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su senal, y del numero de su nombre, estar sobre la mar semejante al vidrio, teniendo las arpas de Dios.

3 Y cantan la cancion de Moises siervo de Dios, y la cancion del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; tus

caminos son justos y verdaderos, Rey de los santos:

4 ¿quien no te temera, oh Señor, y engrandecera tu nombre? porque tu solo eres santo, por lo cual todas las gentes vendran, y adoraran delante de ti, porque tus juicios son manifestados.

5 Y despues de estas cosas, mire, y he aqui, el templo del tabernaculo del testimonio fue abierto en el cielo:

6 y salieron del templo siete angeles, que tenian siete plagas, vestidos de un lino limpio y albo, y cenidos al rededor de los pechos con cintas de oro.

7 Y uno de los cuatro animales dio a los siete angeles siete tazones de oro, llenos de la ira de Dios, que vive para siempre jamas.

8 Y fue el templo lleno de humo por la majestad de Dios, y por su potencia: y ninguno podia entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete angeles.

CAPITULO 16

1 Y Oí una grande voz del templo que decia a los siete angeles: Id, derramad los [siete] tazones de la ira de Dios en la tierra.

2 Y el primer [angel] fue, y derramo su tazon en la tierra, y fue hecha una plaga mala y danosa sobre los hombres que tenian la senal de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen.

3 Y el segundo angel derramo su tazon en la mar, y fue vuelta en sangre, como de un muerto, y toda alma viviente fue muerta en la mar.

4 Y el tercer angel derramo su tazon sobre los rios, y sobre las fuentes de las aguas, y fueron vueltas en sangre.

5 Y oí al angel de las aguas, que decia: Señor, tu eres justo, que eres, y que eras, y santo, porque has juzgado estas cosas:

6 porque ellos derramaron la sangre de los santos, y de los profetas, tu les has dado tambien a beber sangre: porque son dignos.

7 Y oí a otro del santuario que decia: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son

verdaderos y justos.

8 Y el cuarto angel derramo su tazon contra el sol, y le fue dado que afligiese a los hombres con calor de fuego.

9 Y los hombres se inflamaron con el grande calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se enmendaron para darle gloria.

10 Y el quinto angel derramo su tazon sobre la silla de la bestia: y su reino fue hecho tenebroso, y se comieron sus lenguas de dolor.

11 Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas: y no se enmendaron de sus obras.

12 Y el sexto angel derramo su tazon sobre el gran rio de Eufrates, y el agua de el se seco, para que se aparejase camino a los reyes de la parte de donde sale el sol.

13 Y vi salir de la boca del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos a manera de ranas.

14 Porque estos son espíritus de demonios, que hacen senales, para ir a los reyes de la tierra, y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel grande dia del Dios Todopoderoso.

15 He aqui, yo vengo como ladron. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su fealdad.

16 Y los congreco en el lugar que se llama en Hebreo Armagedon.

17 Y el septimo angel derramo su tazon por el aire, y salio una gran voz del templo del cielo de cerca del trono, diciendo: Hecho es.

18 Entonces fueron hechos relampagos, y voces, y truenos; y fue hecho un gran temblor de tierra, un tal terremoto, tan grande cual no fue jamas despues que los hombres han estado sobre la tierra.

19 Y la grande ciudad fue partida en tres partes, y las ciudades de los Gentiles se cayeron: y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el caliz del vino de la indignacion de su ira.

20 Y toda isla huyo, y los montes no fueron hallados.

21 Y granizo grande como un talento descendio del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo: porque su plaga fue hecha muy grande.

CAPITULO 17

1 Y VINO uno de los siete angeles que tenian los siete tazones, y hablo conmigo, diciendome: Ven, y te mostrare la condenacion de la gran ramera, la cual esta sentada sobre muchas aguas;

2 con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicacion.

3 Y me llevo en espiritu al desierto: y vi una mujer sentada sobre una bestia de color de grana, que estaba llena de nombres de blasfemia, y tenia siete cabezas y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba vestida de purpura, y de grana, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas, y de perlas, teniendo un caliz de oro en su mano lleno de abominaciones, y de la suciedad de su fornicacion.

5 Y en su frente el nombre escrito: MISTERIO: LA GRANDE BABILONIA, MADRE DE LAS FORNICACIONES, Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

6 Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los martires de Jesus: y cuando la vi, fui maravillado con grande admiracion.

7 Y el angel me dijo: ¿Por que te maravillas? Yo te dire el secreto de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

8 La bestia que has visto, fue, y ya no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir a perdicion: y los moradores de la tierra, (cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida desde la fundacion del mundo,) se maravillaran viendo la bestia la cual era, y ya no es, aunque es.

9 Aqui hay sentido que tiene sabiduria. Las siete cabezas, son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer.

10 Y son siete reyes: los cinco son caidos, el uno es, y el otro aun no es venido: y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo.

11 Y la bestia que era, y no es, es tambien el octavo rey; y es de los siete, y va a perdicion.

12 Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino, mas tomaran potencia en un tiempo como reyes con la bestia.

13 Estos tienen un consejo, y daran su potencia y autoridad a la bestia.

14 Ellos batallaran contra el Cordero, y el Cordero los vencera: porque es el Senor de los senores, y el Rey de los reyes: y los que estan con el, son llamados, y elegidos, y fieles.

15 Y el me dice: las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, y companias, y gentes, y lenguas.

16 Y los diez cuernos que viste en la bestia, aborreceran a la ramera, y la haran desolada y desnuda, y comeran sus carnes, y la quemaran con fuego:

17 porque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que a el place, que hagan una voluntad, y que den su reino a la bestia, hasta que sean cumplidas las palabras de Dios.

18 Y la mujer que has visto, es la grande ciudad que tiene su reino sobre los reyes de la tierra.

CAPITULO 18

1 Y DESPUES de estas cosas vi otro angel descender del cielo, teniendo grande potencia: y la tierra fue alumbrada de su gloria.

2 Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caida es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitacion de demonios, y guarda de todo espiritu inmundo, y guarda de todas aves sucias, y aborrecibles:

3 porque todas las gentes han bebido del vino de la ira de su fornicacion, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

4 Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mio, porque no seais participantes de sus pecados, y que no recibais de sus plagas.

5 Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de

sus maldades.

6 Tornadle a dar como ella os ha dado, y pagadle al doble segun sus obras: en el caliz que ella os dio a beber, dadle a beber doblado.

7 Cuanto ella se ha glorificado, y ha estado en deleites, tanto dadle de tormento y llanto: porque dice en su corazon: Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no vere llanto.

8 Por lo cual en un dia vendran sus plagas, muerte, llanto, y hambre, y sera quemada con fuego: porque el Senor Dios es fuerte que la juzgara.

9 Y la lloraran, y se planiran sobre ella los reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella, y han vivido en deleites, cuando ellos vieren el humo de su encendimiento,

10 estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad: porque en una hora vino tu juicio!

11 Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella: porque ninguno compra mas sus mercaderias,

12 la mercaderia de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de tela de lino finisimo, y de escarlata, y de seda, y de grana, y de toda madera odorifera, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de madera preciosa, y de metal, y de hierro, y de marmol;

13 y canela, y olores, y ungueentos, e incienso, y vino, y aceite, y flor de harina, y trigo, y bestias, y de ovejas, y de caballos, y de carros, y de siervos, y de almas de hombres.

14 Y los frutos del deseo de tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas gruesas y excelentes te han faltado; y de aqui adelante ya no hallaras mas estas cosas.

15 Los mercaderes de estas cosas que se han enriquecido, se pondran lejos de ella, por el temor de su tormento, llorando, y lamentando,

16 y diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino finisimo, y de escarlata, y de grana, y estaba dorada con oro, y adornada de piedras preciosas, y de perlas: porque en una hora han sido desoladas tantas riquezas!

17 Y todo gobernador, y toda compania que conversa en los navios, y marineros, y todos los que trabajan en la mar, se estuvieron de lejos:

18 y viendo el humo de su encendimiento, dieron voces, diciendo: ¿Cual era semejante a esta gran ciudad?

19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando, y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenian navios en la mar, se habian enriquecido de sus riquezas: que en una hora ha sido asolada!

20 Alegrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos apóstoles, y profetas: porque Dios ha juzgado vuestra causa contra ella.

21 Y un angel fuerte tomo una piedra como una grande muela de molino, y la

echo en la mar, diciendo: Con tanto impetu sera echada Babilonia, aquella gran ciudad: y no sera jamas hallada.

22 Y voz de tanedores de arpas, y de musicos, y tanedores de flautas, y de trompeta, no sera mas oida en ti: y todo artifice de cualquier oficio, no sera mas hallado en ti: y ruido de muela no sera mas oido en ti:

23 y luz de candil no alumbrara mas en ti: voz de esposo, y de esposa no sera mas oida en ti: cuyos mercaderes eran principes de la tierra: en cuyas hechicerias todas las gentes han errado.

24 Y en ella ha sido hallada la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

CAPITULO 19

1 DESPUES de estas cosas, oi una gran voz de gran compania en el cielo, que decia: Aleluya: Salvacion, y honra, y gloria, y potencia sea al Senor Dios nuestro:

2 porque sus juicios son verdaderos y justos, porque el ha juzgado a la grande ramera que ha corrompido la tierra con su fornicacion, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Y otra vez dijeron: Aleluya. Y su humo subio para siempre jamas.

4 Y los veinte y cuatro ancianos, y los cuatro animales se postraron en tierra, y adoraron a Dios, que estaba sentado sobre el trono, diciendo: Amen: Aleluya.

5 Y salio una voz del trono, que decia: Load a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le temeis, asi pequenos, como grandes.

6 Y oi como la voz de una gran compania, y como ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decian: Aleluya: Porque el Senor nuestro Dios Todopoderoso ha reinado:

7 gocemonos, y alegremonos, y demosle gloria: porque son venidas las bodas del Cordero, y su mujer se ha aparejado:

8 y le ha sido dado que se vista de tela de lino finisimo, limpio, y resplandeciente: porque el lino finisimo son las justificaciones de los santos.

9 Y el me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dice: Estas palabras de Dios son verdaderas.

10 Y yo me eche a sus pies para adorarle. Y el me dijo: Mira, que no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos, que tienen el testimonio de Jesus: adora a Dios: porque el testimonio de Jesus es espiritu de profecia.

11 Y vi el cielo abierto, y he aqui, un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre el, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia juzga y pelea.

12 Y sus ojos eran como llama de fuego, y habia en su cabeza muchas diademas, y tenia un nombre escrito que ninguno ha conocido, sino el mismo:

13 y estaba vestido de una ropa tenida en sangre, y su nombre es llamado LA PALABRA DE DIOS.

14 Y los ejercitos que estan en el cielo le seguian en caballos blancos, vestidos de lino finisimo, blanco, y limpio.

15 Y de su boca sale una espada aguda para herir con ella las gentes, y el los regira con vara de hierro: y el pisa el lagar del vino del furor, y de la ira de Dios Todopoderoso.

16 Y en su vestidura, y en su muslo, tiene escrito este nombre: REY DE REYES, Y SENOR DE SENORES.

17 Y vi un angel que estaba dentro del sol, y clamo con gran voz, diciendo a todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid, y congregaos a la cena del gran Dios;

18 para que comais carnes de reyes, y de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos, y de los que estan sentados sobre ellos: y carnes de todos, libres y siervos, de pequenos, y de grandes.

19 Y vi la bestia, y los reyes de la tierra, y sus ejercitos[^] congregados para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejercito.

20 Y la bestia fue presa, y con ella el falso profeta, que habia hecho las senales delante de ella, con las cuales habia enganado a los que tomaron la senal de la bestia, y habian adorado su imagen.

21 Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego ardiendo en azufre.

22 Y los otros fueron muertos con la espada que salia de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves fueron hartas de las carnes de ellos.

CAPITULO 20

1 Y VI un angel descender del cielo, que tenia la llave del abismo, y una gran cadena en su mano.

2 Y prendio al dragon, antigua serpiente, que es el diablo, y Satanás, y le ato por mil años.

3 Y le envio al abismo, y le encerro, y sello sobre el: porque no engane mas a las gentes hasta que mil años sean cumplidos, y despues de esto, es necesario que sea desatado un poco de tiempo.

4 Y vi sillas, y se sentaron sobre ellas, y les fue dado el juicio: y las almas de los degollados por el testimonio de Jesus, y por la palabra de Dios, que no adoraron la bestia, ni su imagen, y que no recibieron su senal en sus frentes, ni en sus manos; y viviran, y reinaran con Cristo mil años.

5 Mas los otros muertos no tornaron a vivir, hasta que sean cumplidos mil años: esta es la primera resurreccion.

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurreccion: la segunda muerte no tiene potestad en estos: antes seran sacerdotes de Dios, y de Cristo, y reinaran con el mil anos.

7 Y cuando mil anos fueren cumplidos, Satanás[^] sera suelto de su prision;

8 y saldra para enganar las gentes que estan sobre las cuatro esquinas de la tierra, Gog y Magog, para congregarlos para la batalla, el numero de los cuales es como la arena de la mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y anduvieron al rededor de los ejercitos de los santos, y de la ciudad amada. Y de Dios descendio fuego del cielo, y los trago.

10 Y el diablo que los enganaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde esta la bestia, y el falso profeta, y seran atormentados dia y noche para siempre jamas.

11 Y vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre el, de delante del cual huyo la tierra, y el cielo: y no se ha hallado el lugar de ellos.

12 Y vi los muertos, grandes y pequenos, que estaban delante de Dios: y los libros fueron abiertos: y otro libro fue abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, segun sus obras.

13 Y la mar dio los muertos que estaban en ella: y la muerte, y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos: y fue hecho juicio de cada uno segun sus obras.

14 Y el infierno, y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.

CAPITULO 21

1 Y VI un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo, y la primera tierra se fue, y la mar ya no es.

2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la Jerusalem nueva, que descendia del cielo, aderezada de Dios, como la esposa ataviada para su marido.

3 Y oi una gran voz del cielo, que decia: He aqui, la morada de Dios con los hombres, y morara con ellos; y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios sera su Dios con ellos.

4 Y limpiara Dios toda lagrima de los ojos de ellos; y la muerte no sera mas; y no habra mas llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.

5 Y el que estaba sentado en el trono, dijo: He aqui, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe: porque estas palabras son fieles y verdaderas.

6 Y me dijo: Hecho es. Yo soy Alpha y Omega, principio y fin. Al que tuviere sed yo le dare de balde de la fuente del agua viva.

7 El que venciere, poseera todas las cosas, y yo sere su Dios, y el sera mi hijo.

8 Mas a los temerosos, e incredulos; a los malditos, y homicidas; a los fornicarios, y hechiceros; a los idolatras, y a todos los mentirosos, su parte sera en el lago ardiendo de fuego y de azufre, que es la muerte segunda.

9 Y VINO a mi uno de los siete angeles, que tenian los siete tazones llenos de las siete postreras plagas, y hablo conmigo, diciendo: Ven, yo te mostrare la esposa, mujer del Cordero.

10 Y me llevo en espiritu a un gran monte y alto, y me mostro la grande ciudad santa de Jerusalem que descendia del cielo de Dios,

11 teniendo la claridad de Dios: y su lumbrera era semejante a piedra preciosisima, como piedra de jaspe, que tira a cristal resplandeciente.

12 Y tenia un grande muro y alto que tenia doce puertas; y en las puertas, doce angeles: y los nombres escritos, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel:

13 al oriente tres puertas: al aquilon tres puertas: al mediodia tres puertas: al poniente tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenia doce fundamentos: y en ellos los doce nombres de los doce apostoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo, tenia una medida de una cana de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16 Y la ciudad esta situada y puesta en cuadro, y su longitud es tanta como su anchura. Y el midio la ciudad con la cana de oro por doce mil estadios: y la longitud, y la altura, y la anchura de ella son iguales.

17 Y midio su muro de ciento y cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de angel.

18 Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era oro puro, semejante al vidrio limpio.

19 Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

20 el quinto, sardonica; el sexto, sardio; el septimo, crisolito; el octavo, beril; el nono, topacio; el decimo, crisopraso; el undecimo, jacinto; el duodécimo^, ametisto.

21 Y las doce puertas son doce perlas, en cada una, una; y cada puerta era de una perla. Y la plaza de la ciudad era oro puro, como vidrio muy resplandeciente.

22 Y no vi en ella templo: porque el Senor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

23 Y la ciudad no tiene necesidad de sol, ni de luna para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la ha alumbrado, y el Cordero es su

candil.

24 Y las gentes que hubieren sido salvas andaran en la lumbre de ella: y los reyes de la tierra traeran su gloria y honor a ella.

25 Y sus puertas no seran cerradas de dia, porque alli no habra noche:

26 y llevaran la gloria, y la honra de los Gentiles a ella.

27 No entrara en ella ninguna cosa sucia, o que hace abominacion y mentira; sino solamente los que estan escritos en el libro de la vida del Cordero.

CAPITULO 22

1 DESPUES me mostro un rio limpio de agua viva, resplandeciente como cristal, que salia del trono de Dios, y del Cordero.

2 En el medio de la plaza de ella, y de la una parte y de la otra del rio, el arbol de vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto: y las hojas del arbol son para la sanidad de las gentes.

3 Y toda cosa maldita no sera mas; sino el trono de Dios, y del Cordero estara en ella, y sus siervos le serviran.

4 Y veran su rostro, y su nombre estara en sus frentes.

5 Y alli no habra mas noche, y no tienen necesidad de lumbre de candil, ni de lumbre de sol: porque el Senor Dios los alumbrara, y reinaran para siempre jamas.

6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Senor Dios de los santos profetas ha enviado su angel, para mostrar a sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas presto.

7 Y he aqui, vengo presto: Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecia de este libro.

8 Yo Juan soy el que ha oido, y visto estas cosas. Y despues que hube oido y visto, me postre para adorar delante de los pies del angel que me mostraba estas cosas.

9 Y el me dijo: Mira que no lo hagas: porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de la profecia de este libro. Adora a Dios.

10 Y me dijo: No selles las palabras de la profecia de este libro: porque el tiempo esta cerca.

11 El que es injusto, sea todavia injusto: y el que es sucio, ensuciese todavia: y el que es justo, sea todavia justificado: y el santo, sea santificado todavia.

12 Y he aqui, yo vengo presto, y mi galardon esta conmigo, para recompensar a cada uno segun fuere su obra.

13 Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, primero y postrero.

14 Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el arbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.

15 Mas los perros estaran de fuera, y los hechiceros, los disolutos, y los homicidas, y los idolatras, y cualquiera que ama y hace mentira.

16 YO Jesus he enviado mi angel para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias: yo soy la raiz y generacion de David, la estrella resplandeciente, y de la manana.

17 Y el Espiritu, y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven: el que tiene sed, venga. Y el que quiere, tome del agua de la vida de balde.

18 Porque [yo] protesto a cualquiera que oye las palabras de la profecia de este libro: Si alguno anadiere a estas cosas, Dios pondra sobre el las plagas escritas en este libro:

19 y si alguno disminuyere de las palabras del libro de esta profecia, Dios quitara su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que estan escritas en este libro.

20 El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente vengo en breve. Amen: asi sea Ven, Senor Jesus.

LA gracia de nuestro Senor Jesu Cristo sea con todos vosotros. Amen.

FIN DEL NUEVO TESTAMENTO DE NUESTRO REDENTOR Y SENOR JESU CRISTO. AMEN.

*** END OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK, REINA VALERA NEW TESTAMENT OF THE BIBLE 1858 ***

This file should be named 7va5810.txt or 7va5810.zip
Corrected EDITIONS of our eBooks get a new NUMBER, 7va5811.txt
VERSIONS based on separate sources get new LETTER, 7va5810a.txt

Project Gutenberg eBooks are often created from several printed editions, all of which are confirmed as Public Domain in the US unless a copyright notice is included. Thus, we usually do not keep eBooks in compliance with any particular paper edition.

We are now trying to release all our eBooks one year in advance of the official release dates, leaving time for better editing. Please be encouraged to tell us about any error or corrections, even years after the official publication date.

Please note neither this listing nor its contents are final til midnight of the last day of the month of any such announcement. The official release date of all Project Gutenberg eBooks is at Midnight, Central Time, of the last day of the stated month. A preliminary version may often be posted for suggestion, comment and editing by those who wish to do so.

Most people start at our Web sites at:
<http://gutenberg.net> or

<http://promo.net/pg>

These Web sites include award-winning information about Project Gutenberg, including how to donate, how to help produce our new eBooks, and how to subscribe to our email newsletter (free!).

Those of you who want to download any eBook before announcement can get to them as follows, and just download by date. This is also a good way to get them instantly upon announcement, as the indexes our cataloguers produce obviously take a while after an announcement goes out in the Project Gutenberg Newsletter.

<http://www.ibiblio.org/gutenberg/etext04> or
<ftp://ftp.ibiblio.org/pub/docs/books/gutenberg/etext04>

Or /etext03, 02, 01, 00, 99, 98, 97, 96, 95, 94, 93, 92, 91 or 90

Just search by the first five letters of the filename you want, as it appears in our Newsletters.

Information about Project Gutenberg (one page)

We produce about two million dollars for each hour we work. The time it takes us, a rather conservative estimate, is fifty hours to get any eBook selected, entered, proofread, edited, copyright searched and analyzed, the copyright letters written, etc. Our projected audience is one hundred million readers. If the value per text is nominally estimated at one dollar then we produce \$2 million dollars per hour in 2002 as we release over 100 new text files per month: 1240 more eBooks in 2001 for a total of 4000+ We are already on our way to trying for 2000 more eBooks in 2002 If they reach just 1-2% of the world's population then the total will reach over half a trillion eBooks given away by year's end.

The Goal of Project Gutenberg is to Give Away 1 Trillion eBooks! This is ten thousand titles each to one hundred million readers, which is only about 4% of the present number of computer users.

Here is the briefest record of our progress (* means estimated):

eBooks Year Month

1	1971	July
10	1991	January
100	1994	January
1000	1997	August
1500	1998	October
2000	1999	December
2500	2000	December
3000	2001	November
4000	2001	October/November
6000	2002	December*
9000	2003	November*
10000	2004	January*

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation has been created

to secure a future for Project Gutenberg into the next millennium.

We need your donations more than ever!

As of February, 2002, contributions are being solicited from people and organizations in: Alabama, Alaska, Arkansas, Connecticut, Delaware, District of Columbia, Florida, Georgia, Hawaii, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Louisiana, Maine, Massachusetts, Michigan, Mississippi, Missouri, Montana, Nebraska, Nevada, New Hampshire, New Jersey, New Mexico, New York, North Carolina, Ohio, Oklahoma, Oregon, Pennsylvania, Rhode Island, South Carolina, South Dakota, Tennessee, Texas, Utah, Vermont, Virginia, Washington, West Virginia, Wisconsin, and Wyoming.

We have filed in all 50 states now, but these are the only ones that have responded.

As the requirements for other states are met, additions to this list will be made and fund raising will begin in the additional states. Please feel free to ask to check the status of your state.

In answer to various questions we have received on this:

We are constantly working on finishing the paperwork to legally request donations in all 50 states. If your state is not listed and you would like to know if we have added it since the list you have, just ask.

While we cannot solicit donations from people in states where we are not yet registered, we know of no prohibition against accepting donations from donors in these states who approach us with an offer to donate.

International donations are accepted, but we don't know ANYTHING about how to make them tax-deductible, or even if they CAN be made deductible, and don't have the staff to handle it even if there are ways.

Donations by check or money order may be sent to:

Project Gutenberg Literary Archive Foundation
PMB 113
1739 University Ave.
Oxford, MS 38655-4109

Contact us if you want to arrange for a wire transfer or payment method other than by check or money order.

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation has been approved by the US Internal Revenue Service as a 501(c)(3) organization with EIN [Employee Identification Number] 64-622154. Donations are tax-deductible to the maximum extent permitted by law. As fund-raising requirements for other states are met, additions to this list will be made and fund-raising will begin in the additional states.

We need your donations more than ever!

You can get up to date donation information online at:

<http://www.gutenberg.net/donation.html>

If you can't reach Project Gutenberg,
you can always email directly to:

Michael S. Hart <hart@pobox.com>

Prof. Hart will answer or forward your message.

We would prefer to send you information by email.

****The Legal Small Print****

(Three Pages)

*****START**THE SMALL PRINT!**FOR PUBLIC DOMAIN EBOOKS**START*****

Why is this "Small Print!" statement here? You know: lawyers. They tell us you might sue us if there is something wrong with your copy of this eBook, even if you got it for free from someone other than us, and even if what's wrong is not our fault. So, among other things, this "Small Print!" statement disclaims most of our liability to you. It also tells you how you may distribute copies of this eBook if you want to.

***BEFORE!* YOU USE OR READ THIS EBOOK**

By using or reading any part of this PROJECT GUTENBERG-tm eBook, you indicate that you understand, agree to and accept this "Small Print!" statement. If you do not, you can receive a refund of the money (if any) you paid for this eBook by sending a request within 30 days of receiving it to the person you got it from. If you received this eBook on a physical medium (such as a disk), you must return it with your request.

ABOUT PROJECT GUTENBERG-TM EBOOKS

This PROJECT GUTENBERG-tm eBook, like most PROJECT GUTENBERG-tm eBooks, is a "public domain" work distributed by Professor Michael S. Hart through the Project Gutenberg Association (the "Project"). Among other things, this means that no one owns a United States copyright on or for this work, so the Project (and you!) can copy and distribute it in the United States without permission and without paying copyright royalties. Special rules, set forth below, apply if you wish to copy and distribute this eBook under the "PROJECT GUTENBERG" trademark.

Please do not use the "PROJECT GUTENBERG" trademark to market any commercial products without permission.

To create these eBooks, the Project expends considerable efforts to identify, transcribe and proofread public domain works. Despite these efforts, the Project's eBooks and any medium they may be on may contain "Defects". Among other things, Defects may take the form of incomplete, inaccurate or corrupt data, transcription errors, a copyright or other intellectual property infringement, a defective or damaged

disk or other eBook medium, a computer virus, or computer codes that damage or cannot be read by your equipment.

LIMITED WARRANTY; DISCLAIMER OF DAMAGES

But for the "Right of Replacement or Refund" described below, [1] Michael Hart and the Foundation (and any other party you may receive this eBook from as a PROJECT GUTENBERG-tm eBook) disclaims all liability to you for damages, costs and expenses, including legal fees, and [2] YOU HAVE NO REMEDIES FOR NEGLIGENCE OR UNDER STRICT LIABILITY, OR FOR BREACH OF WARRANTY OR CONTRACT, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO INDIRECT, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE OR INCIDENTAL DAMAGES, EVEN IF YOU GIVE NOTICE OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGES.

If you discover a Defect in this eBook within 90 days of receiving it, you can receive a refund of the money (if any) you paid for it by sending an explanatory note within that time to the person you received it from. If you received it on a physical medium, you must return it with your note, and such person may choose to alternatively give you a replacement copy. If you received it electronically, such person may choose to alternatively give you a second opportunity to receive it electronically.

THIS EBOOK IS OTHERWISE PROVIDED TO YOU "AS-IS". NO OTHER WARRANTIES OF ANY KIND, EXPRESS OR IMPLIED, ARE MADE TO YOU AS TO THE EBOOK OR ANY MEDIUM IT MAY BE ON, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO WARRANTIES OF MERCHANTABILITY OR FITNESS FOR A PARTICULAR PURPOSE.

Some states do not allow disclaimers of implied warranties or the exclusion or limitation of consequential damages, so the above disclaimers and exclusions may not apply to you, and you may have other legal rights.

INDEMNITY

You will indemnify and hold Michael Hart, the Foundation, and its trustees and agents, and any volunteers associated with the production and distribution of Project Gutenberg-tm texts harmless, from all liability, cost and expense, including legal fees, that arise directly or indirectly from any of the following that you do or cause: [1] distribution of this eBook, [2] alteration, modification, or addition to the eBook, or [3] any Defect.

DISTRIBUTION UNDER "PROJECT GUTENBERG-tm"

You may distribute copies of this eBook electronically, or by disk, book or any other medium if you either delete this "Small Print!" and all other references to Project Gutenberg, or:

[1] Only give exact copies of it. Among other things, this requires that you do not remove, alter or modify the eBook or this "small print!" statement. You may however, if you wish, distribute this eBook in machine readable binary, compressed, mark-up, or proprietary form, including any form resulting from conversion by word processing or hypertext software, but only so long as *EITHER*:

[*] The eBook, when displayed, is clearly readable, and does *not* contain characters other than those intended by the author of the work, although tilde (~), asterisk (*) and underline (_) characters may be used to convey punctuation intended by the author, and additional characters may be used to indicate hypertext links; OR

[*] The eBook may be readily converted by the reader at no expense into plain ASCII, EBCDIC or equivalent form by the program that displays the eBook (as is the case, for instance, with most word processors); OR

[*] You provide, or agree to also provide on request at no additional cost, fee or expense, a copy of the eBook in its original plain ASCII form (or in EBCDIC or other equivalent proprietary form).

[2] Honor the eBook refund and replacement provisions of this "Small Print!" statement.

[3] Pay a trademark license fee to the Foundation of 20% of the gross profits you derive calculated using the method you already use to calculate your applicable taxes. If you don't derive profits, no royalty is due. Royalties are payable to "Project Gutenberg Literary Archive Foundation" the 60 days following each date you prepare (or were legally required to prepare) your annual (or equivalent periodic) tax return. Please contact us beforehand to let us know your plans and to work out the details.

WHAT IF YOU *WANT* TO SEND MONEY EVEN IF YOU DON'T HAVE TO?

Project Gutenberg is dedicated to increasing the number of public domain and licensed works that can be freely distributed in machine readable form.

The Project gratefully accepts contributions of money, time, public domain materials, or royalty free copyright licenses.

Money should be paid to the:

"Project Gutenberg Literary Archive Foundation."

If you are interested in contributing scanning equipment or software or other items, please contact Michael Hart at: hart@pobox.com

[Portions of this eBook's header and trailer may be reprinted only when distributed free of all fees. Copyright (C) 2001, 2002 by Michael S. Hart. Project Gutenberg is a TradeMark and may not be used in any sales of Project Gutenberg eBooks or other materials be they hardware or software or any other related product without express permission.]

*END THE SMALL PRINT! FOR PUBLIC DOMAIN EBOOKS*Ver.02/11/02*END*

Livros Grátis

(<http://www.livrosgratis.com.br>)

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)
[Baixar livros de Matemática](#)
[Baixar livros de Medicina](#)
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)
[Baixar livros de Meteorologia](#)
[Baixar Monografias e TCC](#)
[Baixar livros Multidisciplinar](#)
[Baixar livros de Música](#)
[Baixar livros de Psicologia](#)
[Baixar livros de Química](#)
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)
[Baixar livros de Serviço Social](#)
[Baixar livros de Sociologia](#)
[Baixar livros de Teologia](#)
[Baixar livros de Trabalho](#)
[Baixar livros de Turismo](#)